

DECLARACIONES PINOCHET

PERIODO
PRESIDENCIAL
007189
ARCHIVO

DECLARACION DEL EJERCITO.

=====

(SANTIAGO, 13 DE JUNIO DE 1990)

EL EJERCITO DE CHILE, SIENTE EL DEBER DE EXPRESAR A LA OPINION PUBLICA SU PENSAMIENTO FRENTE A LAS CIRCUNSTANCIAS QUE HOY ATRAEN LA ATENCION NACIONAL.=

NUESTRA INSTITUCION, AL IGUAL QUE SUS INSTITUCIONES HERMANAS DE LA DEFENSA NACIONAL, LLENA SUS FILAS CON HOMBRES DE HONOR, CON HOMBRES DE FAMILIA, CON HOMBRES FORMADOS EN SANOS PRINCIPIOS MORALES QUE HAN HECHO DE SU VOCACION UNA ENTREGA TOTAL AL SERVICIO DE LOS INTERESES PERMANENTES Y SUPERIORES DE LA PATRIA.=

LOS HOMBRES DE ARMAS NOS DOLEMOS COMO TODOS LOS CHILENOS CON ALGUNOS HECHOS DEL PASADO.- TENEMOS TAMBIEN NUESTROS PROPIOS MARTIRES, NUESTRAS VIUDAS, NUESTROS HUERFANOS Y NUESTROS MUTILADOS.- NO SOMOS AJENOS AL DOLOR DE HOY Y HEMOS DEBIDO CONTENER DURANTE AÑOS EL SENTIMIENTO QUE EXPERIMENTAMOS TODOS, A CONSECUENCIA DE LA GUERRA INTERNA QUE DEBIMOS ENFRENTAR, PROVOCADA POR IDEOLOGIAS FORANEAS.=

GRACIAS A LA CONTRIBUCION DE TODOS LOS QUE LUCHARON POR LA LIBERTAD DE NUESTRA PATRIA Y DE LOS QUE HOY SE EMPEÑAN COMO GOBERNANTES EN CONSOLIDARLA, CHILE DISFRUTA DE PAZ.=

PERO LA PAZ SUELE HACER OLVIDAR LAS TRAGICAS DIMENSIONES DE LA GUERRA QUE, MUCHAS VECES POR DESGRACIA, LA PRECEDE.- CUANDO VA ALEJANDOSE EN EL TIEMPO, LA GUERRA SE DIVISA APENAS COMO UN MERO ARREBATO CRUEL E IRRACIONAL, QUE MULTIPLICA LAS VICTIMAS Y ABRE HERIDAS MORALES Y MATERIALES.- LA FORMA CONCRETA COMO SE VIVIO LA GUERRA Y SOBRE TODO LAS CAUSAS QUE LA MOTIVARON EMPIEZAN A DESAPARECER.- LA GUERRA NO ES NUNCA INCRUENTA Y SIEMPRE DEPARA DOLORES, ODIOSIDADES, INJUSTICIAS E INHUMANIDADES.- SU PASO DEJA EN PRIMER PLANO, Y QUIZAS COMO VISION EXCLUSIVA, ESTA IMAGEN CRUEL.=

LOS SOLDADOS CONOCEMOS BIEN ESTE PROCESO A TRAVES DE LA HISTORIA.- LOS QUE PROVOCAN LA GUERRA Y LOS QUE ARRASTRAN A LOS PUEBLOS AL EMPLEO DE LAS ARMAS NO SON LOS SOLDADOS.- ESTOS HACEN LA GUERRA Y, CUANDO VUELVEN VICTORIOSOS, AFRONTAN EL OLVIDO, SI NO LA INCOMPRESION Y LA CENSURA.- DEBEN PASAR A VECES GENERACIONES PARA QUE SE RECONOZCA DEBIDAMENTE A QUIENES HAN LUCHADO VALIENTEMENTE POR SU PATRIA Y HECHO POSIBLE LA PAZ.=

EL PAIS DEBE RECORDAR HOY QUE LA INTERVENCION MILITAR DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973 CONSTITUYO UNA DIFICIL DECISION PATRIOTICA.- ELLA FUE ADOPTADA SOLO DESPUES DE HABER TRANSCURRIDO TRES LARGOS AÑOS DE UN SISTEMATICO ANIQUILAMIENTO DE CHILE.- FUE UNA DECISION QUE HUBIERAMOS QUERIDO NO TENER QUE ADOPTAR, DECISION QUE NO BUSCAMOS NI ALENTAMOS, PERO FUE REQUERIDA Y CONCITO EL APOYO DE LA INMENSA MAYORIA DE LOS CHILENOS, A QUIENES LES TRAJO EL ALIVIO DE UNA ANGUSTIA SIN ESPERANZA.=

POR OTRA PARTE, NO DEBE OLVIDARSE QUE LAS FUERZAS ARMADAS Y CARABINEROS HABIAN COLABORADO CON EL GOBIERNO DEL PRESIDENTE ALLENDE.- SOLO CUANDO ESTE MOSTRO QUE NO PODIA O NO QUERIA RESISTIR A LAS FUERZAS DESTRUCTIVAS Y REVOLUCIONARIAS QUE ALIMENTABA EN SU INTERIOR; CUANDO LAS MAS ALTAS AUTORIDADES MORALES, LEGISLATIVAS Y JUDICIALES ESTABLECIERON QUE DICHO GOBIERNO SE HABIA HECHO ILEGITIMO, AL SOBREPASAR GRAVEMENTE SU MANDATO; Y CUANDO COMPROBAMOS QUE NUESTRAS INSTITUCIONES COMENZABAN A SER OBJETO DE ARTEROS ATAQUES E INFILTRACIONES PARA DIVIDIRNOS Y DESTRUIRNOS, SE PRECIPITO EL PRONUNCIAMIENTO MILITAR DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973.=

NO ES LA OPORTUNIDAD DE EVOCAR LOS INNUMERABLES PLANTEAMIENTOS DE QUIENES INSISTIAN UNA Y OTRA VEZ EN QUE LAS FUERZAS ARMADAS Y CARABINEROS DEBIAN INTERVENIR PARA LA SOLUCION DE LA GRAVE CRISIS EN QUE EL PAIS SE ENCONTRABA.- PUEDEN DAR TESTIMONIO DE ESTA REALIDAD MUCHOS SECTORES Y PERSONAS QUE HOY INTEGRAN EL GOBIERNO.=

LA CRISIS AFECTABA A TODO EL AMPLIO ESPECTRO MORAL, INSTITUCIONAL, ECONOMICO Y SOCIAL DE LA PATRIA.- POLITICOS DE GOBIERNO INCITABAN A LA VIA ARMADA COMO UNICA ALTERNATIVA REVOLUCIONARIA.- EL ESTADO MISMO SE DESINTEGRABA.- LA POLARIZACION POLITICA Y SOCIAL ANUNCIABA LA GUERRA CIVIL.- UN CONTINGENTE DE MAS DE QUINCE MIL MERCENARIOS EXTRANJEROS ACTUABAN IMPUNEMENTE.- UN DESQUICIAMIENTO COMPLETO DE LAS JERARQUIAS MORALES, DE LAS NORMAS DE CONVIVENCIA, DEL RESPETO A LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS Y DEL MAS MINIMO SENTIDO DE AUTORIDAD, SUMIAN AL PAIS EN UN CUADRO DE DISOLUCION INEVITABLE.- NO SE TRATABA DE UN MERO CAMINO EQUIVOCADO, DE UN MERO CONFLICTO POLITICO PARTIDISTA O SOLO DE UN FRACASO ECONOMICO.- LA CRISIS AFECTABA AL SER NACIONAL Y AMENAZABA LA UNIDAD Y LA SOBERANIA DE LA PATRIA.- LA INTERVENCION DE LAS FUERZAS ARMADAS Y DE CARABINEROS FUE LA REACCION ESPONTANEA DE UN PAIS ATACADO EN SU ESENCIA MISMA.=

RESULTA POR ELLO, ABSURDO QUE SE SITUEN EN LA CONDICION DE ACUSADORES LAS PERSONAS Y SECTORES POLITICOS QUE CAUSARON EL COLAPSO DE LA NACION Y LA PRECIPITARON AL ENFRENTAMIENTO FRATRICIDA.=

EN EL PRESENTE Y DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PAZ, PUEDEN SOÑARSE PARA TAL CRISIS SOLUCIONES Y ACCIONES MODERADAS, QUE EN ESE TIEMPO NO EXISTIERON.=

TAMBIEN MIRANDO LAS COSAS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PAZ, EN LA CUAL HOY VIVIMOS, PUEDE APARECER QUE LA REACCION MILITAR FUE DESPROPORCIONADA.- SIN EMBARGO, ESTA IMPRESION IGNORA QUE EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1973 FUE UNA OPERACION MILITAR, ES DECIR UNA ACCION DE GUERRA.- LAS FUERZAS ARMADAS Y CARABINEROS NO SALIERON A LUCIR UNIFORMES NI A IMPRESIONAR CON SU PRESENCIA.- SALIERON A COMBATIR Y A RECUPERAR LA LIBERTAD PERDIDA.- ESA DECISION IMPLICABA PONER EN JUEGO TODOS LOS RECURSOS NECESARIOS PARA DOBLEGAR LA VOLUNTAD DE LUCHA DE QUIENES NOS HABIAN ARRASTRADO A LA DESTRUCCION Y AL CAOS.- DE AHI ENTONCES QUE LAS FUERZAS ARMADAS; PROCEDIERON, CON EL POTENCIAL Y LA PREPARACION QUE DISPONIAN, FRENTE A UN ADVERSARIO QUE NO TIENE CONSIDERACION ALGUNA.=

GRACIAS A ESE MODO DE PROCEDER SE EVITO QUE EL PAIS LANGUIDECIERA Y SE DESANGRARA EN LAS LLAMADAS GUERRAS DE LIBERACION O CON EL HOSTIGAMIENTO EN GRAN ESCALA DE GUERRILLAS Y COMANDOS TERRORISTAS MANEJADOS DESDE EL EXTERIOR, QUE CIERTAMENTE PUDO OCURRIR EN CHILE, COMO HA SUCEDIDO POR DECADAS EN OTROS PAISES DE NUESTRO HEMISFERIO.=

CASI DE INMEDIATO EMPEZO LA RECONSTRUCCION Y DESPUES SE INICIO EL CAMINO DEL DESARROLLO QUE HA LLEVADO AL PAIS AL PROMISORIO ESTADO EN QUE SE ENCUENTRA.- LA SUBVERSION CONTINUO ACTUANDO, COMO LO HACE HASTA AHORA, PERO LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD REDUJERON AL MINIMO LOS ATENTADOS GRAVES CONTRA PERSONAS E INSTALACIONES Y CONSIGUIERON DESBARATAR OPORTUNAMENTE LA MAYOR PARTE DE LAS ACCIONES QUE INTENTABAN LOS EXTREMISTAS Y SUS COLABORADORES.=

ES SABIDO QUE, CUANDO SE QUIERE DESPRESTIGIAR A LOS VENCEDORES, SE LES CULPA DE CRUELDAD, DE EXCESOS CRIMINALES Y SOBRE TODO DE EJERCER UN CASTIGO DESPROPORCIONADO A LA CAPACIDAD OFENSIVA DE LAS FUERZAS DERROTADAS.=

EN NUESTRO CASO ESTAMOS SEGUROS DE QUE LA VICTORIA DE LA LIBERTAD NO SE HUBIERA OBTENIDO SIN EL EMPLEO DE LAS ACCIONES SEVERAS Y DISUASIVAS QUE EJECUTARON LAS FUERZAS ARMADAS Y CARABINEROS.=

MUCHOS DE LOS QUE NOS CENSURAN, INCLUYENDO AQUELLOS QUE NO ESTABAN EN CHILE O QUE GUARDAN SILENCIO FRENTE A UNA CRITICA INJUSTA, HOY DIA PUEDEN VIVIR TRANQUILOS EN EL PAIS Y LUCHAR POR EL PERFECCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA.- ELLO, GRACIAS A QUE LOS HOMBRES DE ARMAS COMBATIERON, EJERCIERON VIGILANCIA, CORRIERON PELIGROS Y SUFRIERON BAJAS, QUE MUCHOS DE LOS BENEFICIADOS POR NUESTRO SACRIFICIO NO SINTIERON NI SUFRIERON.=

POR ESO EXIGIMOS RESPETO PARA NUESTRA INSTITUCION Y PARA TODOS AQUELLOS QUE HAN DESEMPEÑADO EN NUESTRAS FILAS LAS DURAS TAREAS DE LA GUERRA Y QUE HOY ENTREGAN SUS MEJORES ESFUERZOS POR LA PAZ Y EL PROGRESO DE LA NACION.=

NOS ASISTE LA CERTEZA DE QUE LA CIUDADANIA EN GENERAL AFRONTARA SERENAMENTE LA VERDAD DE ESTA GUERRA REFLEJADA POR HECHOS COMO LOS QUE HOY VIVIMOS Y OTRAS SECUELAS DOLOROSAS.=

QUIENES INSTRUMENTALIZAN ESTOS EPISODIOS ESTAN PROFUNDIZANDO LAS HERIDAS DE LOS QUE HAN SUFRIDO, INTENTAN DIVIDIR A LOS CHILENOS Y OBSTACULIZAN LA RECONCILIACION A LA QUE EL EJERCITO DE CHILE QUIERE SUMARSE LEALMENTE.- PREOCUPA, SIN EMBARGO, QUE UN TRATAMIENTO IRRESPONSABLE DE ESE ALTO OBJETIVO PUEDA CONDUCIR A LA EXACERBACION DE QUIENES PROFESAN EL ODIO Y A REACCIONES DE REGRESIVAS CONSECUENCIAS.=

LA INSTITUCION TIENE EL CONVENCIMIENTO DE QUE DURANTE ESTOS AÑOS NO HA DEJADO UN SOLO INSTANTE DE SERVIR A CHILE Y SE ENORGULLESE DEL MERITO IMPERECEDERO QUE SURGE DEL CUMPLIMIENTO DE UNA HISTORICA MISION.=

EL EJERCITO DE CHILE CONTINUA CON SATISFACCION DESARROLLANDO SUS LABORES PROFESIONALES, QUE SON EL FUNDAMENTO DE SU RAZON DE SER : "EXISTIR PARA LA DEFENSA DE LA PATRIA, SER ESENCIAL PARA LA SEGURIDAD NACIONAL Y GARANTIZAR EL ORDEN INSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA".=

A ELLAS NOS DEDICAMOS CON TODA NUESTRA VOLUNTAD Y ESFUERZO, FIELES AL JURAMENTO FORMULADO ANTE LOS SIMBOLOS MAS SAGRADOS DE LA PATRIA, Y CONTINUAREMOS CUSTODIANDO, AUN A RIESGO DE NUESTRAS VIDAS, LOS VALORES Y LAS TRADICIONES QUE HAN HECHO DE CHILE UN PAIS SIEMPRE ORGULLOSO DE SU HISTORIA.=

FINALMENTE, EL EJERCITO REAFIRMA UNA VEZ MAS SU VOLUNTAD DE COLABORAR CON EL SUPREMO GOBIERNO EN EL ELEVADO PROPOSITO DE AFIANZAR LA UNIDAD NACIONAL Y CONSOLIDAR LA DEMOCRACIA PLENA.=

Piwolet: Chollan - 20 agosto

Plebiscito: "Estamos llegando a un punto de preguntarle a la nación si están o no conformes con el gobierno militar.

"No es porque haya una elección y se haya terminado todo, El plazo son 16 años para fijar la Constitución. Desde la lleve un interés; pero q. se fijó la cont. si interés - Es una casualidad; no una elección,

Democracia: cueros democráticos. Los doctores lo primero q. hacen es romper la Constitución

- Coahuila - 21 agosto - 20.8

Plebiscito: Dijo "si a la justicia; si a la libertad y si a la soberanía de Chile"

Carácter moral - Dijo q. había disminuido al caer desde el 2,9% "lo q. constituyó un logro histórico en la historia de nuestra patria"

Reforma agraria: Dijo q. "fue la mayor obra de injusticia social q. solo trajo caos y destrucción del campo de Chile" "solo conllevó a la inflación, a la corrupción, al despojo, al robo, a los otros peores".

Diagnóstico: "No permitiremos q. se destruya el proyecto de estos años para intentar reemplazarlo por experimentos comunistas o socialistas pasados"

El desafío sería: "seguir corrigiendo el bien de la mayoría de los chilenos..."

Dictadura:

Dijo S.E. en Viña: "Comandantes en Jefe Dirán Si lo He Hecho Bien o Mal"

- Jefe del Estado dijo ante 4.500 mujeres en Viña del Mar que la Constitución fijó un plazo de ocho años, tras los cuales el país deberá establecer si sigue el actual Gobierno, "si quiere que continúe el Presidente Pinochet o no. Esa es la pregunta y no otra".
- En su discurso, señaló que los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el General Director de Carabineros "sabrán ahora cómo se pronuncian".

VIÑA DEL MAR (Por José Manuel Álvarez, enviado especial).- El Presidente Augusto Pinochet afirmó ayer que serán los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y de Orden quienes deberán pronunciarse si el actual Primer Mandatario lo ha hecho bien o mal, al proponer un candidato a la ciudadanía en el próximo plebiscito.

El Jefe del Estado, en reunión que sostuvo con 4.500 mujeres en el Casino Municipal de esta ciudad, dijo:

"¿Hay algún dictador que de mutuo propio, con todas las de la ley, con todas la fuerza en sus manos, se haya limitado? Ninguno. Sin embargo, esta Constitución fijó como plazo de ocho años para que se estableciera que la

ciudadanía se pronunciara si quería que siguiera el Gobierno o no quería que siguiera el Gobierno. Esa es la pregunta y no otra. Si quería que continuara el Presidente Pinochet o no quería que continuara".

Agregó: "Luego, entonces, esta idea de proyectar el Gobierno, porque quiere decir que la ciudadanía está conforme, y los comandantes en jefe iban a responder si lo ha hecho bien o lo ha hecho mal el que estaba como Presidente de la República. Ellos sabrán ahora cómo se pronuncian."

El encuentro con las mujeres en Viña del Mar se caracterizó por el en-

(Continúa en la página A 19)



PRESIDENTE PINOCHET, REUNIDO CON 4

...jeres a las que instó a que "cuando llegue el momento años 1970 y 1973, y también anteriormente". Asistieron... dente regional, Mariano Sepúlveda Mattus; el Subsecre... Mar, Eugenia Garrido, e invitados especiales

PINOCHET

- Autoproclamación
- Declaraciones Cardemil
- Declaraciones Pinochet sobre participacion FF.AA.

“Comandantes en Jefe Dirán Si lo

tusiasmo de las asistentes, que vitorearon al Mandatario en forma permanente y lo interrumpieron en varias oportunidades durante el discurso, que se prolongó por más de 20 minutos, con expresiones afirmativas y de apoyo a su gestión.

Las damas se ubicaron desde temprano en los diversos salones del recinto, los que estaban adornados con motivos tricolores. En cada puesto había una fotografía del Gobernante.

El acto masivo fue seguido por la mayoría de las mujeres por monitores de televisión en circuito cerrado, en los que se transmitió en forma previa a su llegada un programa que mostraba escenas de la situación que vivía el país durante el Gobierno de la Unidad Popular, como el paro de los transportistas, la marcha de los mineros y otros.

Hablando en un estrado delante de un enorme cartel que señalaba “En Viña la mujer dice Sí Presidente”, Pinochet hizo un análisis de las circunstancias que ha debido enfrentar el Gobierno y recaló la importancia de la decisión que deberá adoptar la ciudadanía en el plebiscito constitucional.

Inició sus palabras recordando un episodio vivido a finales de julio de 1973, cuando un día su esposa le mostró a sus nietos y le dijo que iban a ser esclavos del Estado por su culpa, pues tenía como Comandante en Jefe del Ejército la fuerza en su mano y no hacía nada.

“Yo le dije: mire m'ija, este problema es muy sencillo. Hay que tener fe, mucha fe, porque las cosas se van a arreglar. No le podía decir que ya estaba preparando la revolución hacia meses”, expresó.

Más adelante, indicó que en estos 14 años se ha dictado una Constitución. “Es decir, el tirano del que hablan estos señores del otro lado o estas revistas a las que no quiero darles un nombre, por respeto a ustedes, con la Junta de Gobierno nos dimos una Constitución”.

“Esto es, el poder enorme que tenemos lo concentramos a un poder limitado. ¿Hay algún dictador en el mundo que haya hecho esto? Ninguno”.

Acusó luego a la oposición de querer cambiar las cosas y transformar la concepción del plebiscito en elecciones competitivas “o libres, como dicen ellos”.

Aclaró que este acto tendrá por objetivo completar la vigencia de la Constitución, porque el 11 de marzo de 1989 se inicia un nuevo período, en el que se acaban los artículos transitorios.

“Vale decir, la Constitución se va a aplicar en plenitud a partir del 11 de marzo de 1989. Eso no lo dicen, porque no les conviene. La democracia se va a aplicar como está prevista, esto es, protegida”.

En este sentido, explicó que cuando se analizó el tema de la Constitu-

(De la página A 1)

ción, se vió que “la persona enanita que era el marxismo era ahora un gigante y la podía infiltrar, como la había hecho durante la Unidad Popular con la Cámara de Diputados, con el Senado, con la Contraloría, con la Justicia, hasta la Iglesia...perdón a los señores sacerdotes”.

Agregó que ante esta situación había que defenderse, porque “ellos quieren que se aplique la democracia para ellos, pero no la aplican dentro de ellos”.

Puntualizó que la campaña que se ha montado contra la Constitución ha sido gigantesca y acusó a determinados líderes opositores de ir al extranjero a mentir, refiriéndose a “un comunista que se dice socialista, que fue a España”.

“Esos señores van a mentir contando las pobreza, la tiranía, la dictadura que ellos vieron en película en tiempos de otra dictadura...”.

“Sin embargo, lo hacen para obtener dinero, porque ésto se ha transformado en un negocio. Había uno que antes andaba con ojotas y ahora anda con traje de oveja, de vacuno. Han ido a engañar a los pobres señores extranjeros de Europa y a los de allá al norte, que creen que nosotros somos colonia. Nosotros no somos colonia, y se los he dicho”.

Empero, recaló que “la gente no se deja engañar por ellos, porque saben que parte es para ellos y el resto para comprar conciencias. Estoy seguro que no lo van a lograr, porque el chileno no se vende. Recibe, pero no se vende”.

Luego dijo que las campañas periodísticas cuestan caro y “no estoy dispuesto a ello”.

Mencionó que las compañías que se dedican a esta actividad no cobran menos de 40 millones de dólares, por lo que “yo les dije que con ese dinero construyo casas para 5 mil familias”.

Añadió que tampoco está dispuesto a engañar a la ciudadanía subiendo los sueldos, porque se aumenta de acuerdo a lo que el país es capaz de absorber.

“Nosotros —aseveró— no somos como otros países que aumentan los sueldos y al mes eso queda en cero por la inflación, que en algunas naciones que no es necesario mencionar, llega al 300 por ciento”.

Recaló que lo que se trata de evitar es que esos aumentos no tengan consistencia. “Queremos que lo que se va a subir en dinero tenga consistencia, para que tengamos una inflación del uno por ciento. Y eso es lo que estamos haciendo”.

Puntualizó que este Gobierno “ha hecho muchas cosas, pero no cacareamos, porque sería vergonzoso que una administración sería, honesta y honorable esté avivando las cosas que ha-

cemos. Ustedes las están viendo. No hay nada oculto, todo está a la vista”.

COMPRA DE ARMAS

Se refirió también a las críticas que se han recibido por la compra de elementos bélicos y acusó a sectores opositores que “ustedes nos trampearon la Ley del Cobre durante el período en que estuvo el señor ‘X’ como Presidente de la República”.

Agregó que cuando se sublevó el Tacna “nos dieron cien millones de dólares para comprar armas. No pagaron en ese momento, sino que debía ser en el Gobierno siguiente, que era el del señor Allende, que tampoco lo hizo y que debimos cancelar nosotros”.

“Ahora —dijo— salen con el negociado de las Fuerzas Armadas. No se ha comprado una bala, un fusil, un tanque o un cañón sin que previamente haya pasado por una comisión de siete generales que están mirando y analizando las cosas”.

“Todo se hace en forma transparente. No queremos hacer como en otras partes en que las cosas se hacen por lo bajo. No, aquí no hay cosas por abajo”.

Expresó que si se compraron elementos bélicos fue porque el país estaba en peligro de guerra y “los señores anteriores nos habían dejado desarmados. Se les debería caer la cara de vergüenza. Tuvimos que comprar armas contra el tiempo, porque no teníamos siquiera munición”.

“Nos armamos, sí, pero solucionamos un problema de paz, del sur, ¿o ya se les olvidó que tuvimos una mediación?”, preguntó.

TRABAJAR COMO MOTOR

Finalmente, Pinochet instó a sus partidarios a trabajar como un motor, porque cada persona debe convencer a otras diez.

“Estamos luchando no sólo contra partidos políticos, sino también con algunas organizaciones religiosas. No me refiero a nadie”.

“Tenemos que trabajar como un motor y, cuando llegue el momento de votar, ustedes tienen la palabra, porque somos más, somos millones, somos millones tras la bandera nacional”, concluyó.

En la oportunidad intervinieron también la alcaldesa de Viña del Mar, María Eugenia Garrido; la dirigente del comité cívico de la ciudad jardín, Marienka Lagomarsino Cámara; y la pobladora Kleria Rosas.

El Presidente Pinochet fue obsequiado en la ocasión con un reloj pulsera, en tanto que la Primera Dama regaló una máquina de tejer a una modesta trabajadora que le había solicitado dicho implemento para trabajar.

promover el No

La Comisión de Derechos Humanos de Antofagasta formuló un llamado "a la cordura y a la equidad a los carabineros" ante las numerosas detenciones de personas que promueven el No en la vía pública.

Señala la comisión que eso es abuso de autoridad y una amenaza a la legitimidad y validez del plebiscito.

Hasta el momento nueve personas han sido detenidas por repartir volantes del No en la vía pública.

Saludo paquistaní

El Presidente Pinochet recibió una carta de agradecimiento de parte del primer ministro de Pakistán, Mohammad Khan Junejo por el apoyo que dio su gobierno al régimen de Pakistán.

Ejecutivo envió proyecto de ley

El Presidente Pinochet envió a la Junta de Gobierno el proyecto de ley que establece normas sobre Seguridad Nuclear. El objeto del proyecto es ampliar las atribuciones de la Comisión Chilena de Energía Nuclear respecto de instalaciones radiactivas y equipos generadores de radiaciones ionizantes, declarados por el reglamento como de primera categoría.

Crean Instituto de la Mujer

Ayer se creó el Instituto de la Mujer, organismo no gubernamental que se propone recoger, sistematizar y pro-

La pregunta del plebiscito, dijo, es "¿Quiere que siga el Presidente Pinochet o no?"

Pinochet dice que, según la Constitución, él es el único candidato del plebiscito

BERTA MORALES, Valparaíso
El general Pinochet se autocandidató ayer en el Casino de Viña del Mar ante unas cuatro mil mujeres. Dijo que la

Constitución de 1980 "fijó que en un plazo de ocho años se estableciera que la ciudadanía se pronunciara si quería que siguiera el gobierno o no quería que

siguiera el gobierno. Esa es la pregunta y no otra. Si quería que continuara el Presidente Pinochet o no quería que continuara".

Pinochet continuó con su interpretación de la Constitución precisando que la pregunta contiene la idea de proyectar al gobierno "porque la ciudadanía estaba conforme y los comandantes en jefe iban a resolver, si acaso lo había hecho bien o lo había hecho mal, quien estaba de Presidente de la República. Ellos (los comandantes en jefe) sabrán ahora como se pronuncian".

La respuesta de las mujeres fue un cerrado aplauso.

Pinochet refutó a quienes lo tildan de dictador, afirmando que "este dictador y los miembros de la Junta nos dimos una Constitución, es decir, el poder que teníamos, que era enorme, lo concentramos en un poder limitado. ¿Hay en el mundo algún dictador que *motu proprio* se haya limitado?".

Al referirse a la Carta Fundamental, comentó: "cuando yo estudié la Constitución... —estudiamos, sueña mejor", y siguió su argumentación.

Señaló que los políticos que tanto se indignan porque él les dice que "son sin patria y facinerosos", además de otras cosas, cambiaron el sentido del plebiscito.

Afirmó que con este plebiscito termina una etapa, "porque al finalizar el año 89, el 10 o el 11 de marzo de 89, se inicia un nuevo período, donde se establecen Cámaras de Diputados y



MIGUEL A. LARREA

Pinochet se autoproclamó candidato constitucional ante cuatro mil 500 viñamarinas.

Senadores. Prueba es que yo he dispuesto que el Congreso esté aquí en Valparaíso".

Reiteró sus acusaciones a los políticos que van "a mentir al extranjero" y aludió específicamente a "un comunista que fue a mentir a España y que se dice socialista, pero es comunista" y a otro "que lo vi en ojotas y ahora anda en traje de oveja, de vacuno".

Dijo que una vez consultó precios para una campaña publicitaria. En una agencia le respondieron que 40 millones de dólares, y en otra, 42. "Nos ahorramos los 40 millones de dólares y les hago casas a unas cinco mil familias", comentó.

Pinochet censurado

Las improvisadas palabras con las que el Presidente Pinochet se autoproclamó como el candidato para el plebiscito, fueron censuradas por *Tevenoticias*, nuevo informativo de Televisión Nacional.

La información sobre el acto en Viña del Mar duró unos siete minutos, pero fue ofrecida en dos partes.

La primera, de cuatro minutos, se centró en mostrar imágenes de las asistentes y

reproducir las palabras de las oradoras, la alcaldesa Eugenia Garrido y dos dirigentas comunales.

La segunda duró cerca de tres minutos. Fue la última del noticiario transmitido a todo el país y focalizó su interés en las descalificaciones hacia la oposición. El párrafo en cuestión fue omitido.

Como contrapartida, *Teletrece* —noticiario del Canal 13— ofreció completa la "autoproclamación".



GUILLERMO MONTOYA

Alberto Cardemil afirmó que "en los próximos ocho años le daremos la batida final a la extrema pobreza".

"No buscamos guerra a Renovación Nacional"

Renunció Francisco Bartolucci. Gesto fue imitado en otras regiones.

VALPARAISO.- Francisco Batolucci, militante UDI que fuera electo como presidente en la Quinta Región, informó de su renuncia a Renovación Nacional junto a 45 consejeros, de los 92 que corresponden a esa zona. Dijo que tiene en su poder, además, las fichas de 400 militantes que quieren su desafiliación de RN.

"No es nuestra intención hacer una guerra en contra de Renovación Nacional, para tratar de destruir-

"Pinochet es símbolo del consenso"

Así lo afirmó el Subsecretario del Interior, Alberto Cardemil, al detallar las condiciones de quien debe consolidar la obra del régimen en los próximos ocho años.

"El símbolo del consenso entre las Fuerzas Armadas y el pueblo de Chile es nuestro Presidente, Augusto Pinochet".

Así lo aseguró el Subsecretario del Interior, Alberto Cardemil, ante una asamblea que lo aplaudió al escucharlo, durante un acto que efectuó la Juventud de Avanzada Nacional en el teatro Continental, para respaldar a Pinochet, a quien calificó como "el mejor hombre que tenemos".

De esta manera, pareció responder indirectamente al Partido Nacional, que lleva adelante la idea de un candidato civil que concite el acuerdo de las Fuerzas Armadas y de la civilidad, como elemento previo para definir su posición en favor del «Sí» o del «No».

Cardemil dijo que el plebiscito será en el momento en que "las dos grandes tuerzas, las Fuerzas Armadas y el pueblo, puedan producir un consenso sobre quién va a ser la persona que nos gobernará en los próximos ocho años". Para esto, dijo, "necesitamos no de cualquiera, no de un mal menor, no de producto del acuerdo de algunos señores santiaguinos que se encierran a decidir quién puede ser nuestro Presidente. Necesitamos al mejor hombre que tenemos. Necesitamos a quien entienda los problemas del pasado y a quien pueda entender los problemas

del futuro. Necesitamos a un hombre que sepa ganar en las grandes adversidades, internas y externas. Necesitamos que este consenso entre las Fuerzas Armadas y el pueblo de Chile, establezca un marco inamovible, no discutible. Se ha hablado mucho del consenso. Consenso no es sino «consentir», «sentir juntos», y lo que el país necesita es un consenso real, no un consenso imposible entre el sentido común y la utopía. Seamos realistas: es imposible un consenso entre quienes tienen un concepto de la persona humana, un concepto de la sociedad, un concepto de la participación social, un concepto del Estado y su misión, un concepto del bien común, completamente distinto a nuestro concepto de esa persona, de esa familia, de ese bien común, de ese Estado. Necesitamos, entonces, que las Fuerzas Armadas y el pueblo de Chile, produzcan el consenso sobre conceptos efectivos, encarnados en una persona". Afirmó que "el elemento fundamental, el resorte principal de la máquina en todo este proceso de saneamiento, de transición, ha tenido un nombre y ese nombre es el de nuestro Presidente, general Augusto Pinochet, que estoy cierto y estoy seguro que es el símbolo del consenso que está reclamando nuestra patria".

Cardemil expuso los fundamentos del nacionalismo, ante unas dos mil

personas, y la directiva de Avanzada Nacional, que preside Benjamín Matte. Se refirió al derecho de las naciones de autodeterminar su destino, de la búsqueda permanente de las leyes de la conservación nacional, afirmó que el sentido del 11 de septiembre de 1973 "fue fundar, desde sus cimientos, un orden nuevo", y calificó al actual régimen como "un gobierno de obras".

Destacó la idea del régimen presidencial fuerte, que esté por sobre los partidos políticos, los grupos socioeconómicos y de los grupos oligárquicos, en un discurso que fue interrumpido con los gritos de "¡Pinocho, somos tus hijos cochinos!", "¡Mientras Chile exista, jamás será marxista!" y "¡El 89 nadie lo mueve!", entre otros.

Afirmó que "hemos creado una auténtica institucionalidad democrática".

También hablaron el presidente de la Juventud de AN, Patricio Hidalgo, y se presentó un acto artístico, que animó Silvana Rossi, en el que cantaron Mónica de Calixto y Alejandra Alamos y se premió a Juan Antonio Labra. Este se excusó de asistir, por enfermedad. Entre los presente estuvieron el director de orquesta, Horacio Saavedra, y aunque el libreto informaba de la presencia de Paulina Nin de Cardona, Luis Dimas, Tommy Davis, éstos no asistieron.

"RN da garantía de democracia"

Presidente de Las Condes, Miguel Otero, dijo que es el sentir que ha recogido en militantes al concluir la crisis.

El abogado Miguel Otero, presidente de RN en Las Condes, afirmó que "hay personas que creen que hoy el partido les da mucho mayor garantía de una línea democrática y de cohesión

fue uno de los redactores de la Constitución, cuando en el artículo 7º de la Constitución Política del Estado se dice que ni aún por circunstancias extraordinarias puede aloujen arrogarse facul-

que RN es uno solo, formado por todas las personas que ingresaron con el deseo de formar una gran colectividad y que están conscientes de que esta finalidad debe lograrse.

**Promueven
posición
opositora**

*Dirigentes DC
en campaña.*

ANTOFAGASTA
(Roberto Estay) "E"

SELEN LTDA.

OS: 2278003 - 2262377

EL MERCURIO

27 ABR 1988

Presidente Pinochet:

Institucionalidad Asegura a FF.AA. La Participación

- Jefe del Estado dijo que "las FF.AA. y de Orden tendrán una nueva preponderancia en la vida nacional", pero que "nuestra intención no está dirigida a controlar el poder civil, sino a integrar a ambos en un solo poder, cuyo destino es servir a Chile".
- Habló en reunión con las directivas de los círculos de suboficiales de las instituciones armadas.

El Presidente Augusto Pinochet afirmó anoche que "de aquí en adelante las Fuerzas Armadas y de Orden tendrán una nueva preponderancia en la vida nacional" y apuntó que "nuestra intención no está dirigida a controlar el poder civil —como lo expresan repetidamente los políticos— sino que la idea es integrar a ambos en un solo poder, cuyo único destino es servir a Chile".

El Mandatario pronunció un discurso en una reunión con las directivas de los círculos de suboficiales mayores de las Fuerzas Armadas y Carabineros en retiro.

El encuentro se efectuó en el Gran Comedor del Palacio de la Moneda y tuvo un carácter privado. Sin embargo,

se entregó la versión de las palabras pronunciadas por el Gobernante.

En su intervención, Pinochet expresó su satisfacción por tener la oportunidad de reunirse con antiguos camaradas de armas "en un momento en que Chile y sus Fuerzas Armadas viven instantes cruciales".

En este sentido, dijo que "el desafío que deberemos enfrentar significa, ineludiblemente, o continuar en la senda de la institucionalidad o retroceder a los caóticos días vividos en tiempos de la Unidad Popular, con toda la incertidumbre que ello significa".

Agregó que los inspiradores y

(Continúa en la página A 10)

Institucionalidad Asegura

(De la página A 1)

grandes sustentadores de la nueva institucionalidad que se ha dado Chile son las Fuerzas Armadas y de Orden, enfatizando que en este proyecto político "se plasma un régimen de libertad, dentro de un sistema de orden y seguridad".

Además, puntualizó que se garantiza "una efectiva participación de las instituciones armadas".

En este sentido, precisó que se corrige un vacío que tenía la Constitución de 1925 "consistente en marginar a las instituciones castrenses del desarrollo nacional y, más aún, de la capacidad de desempeñar una real función de seguridad nacional".

"Aquí —enfatizó— se ha consagrado lo que siempre deseamos. De aquí en adelante las Fuerzas Armadas y de Orden tendrán una nueva preponderancia en la vida nacional".

"Ahora bien —argumentó— nuestra intención no está dirigida a controlar el poder civil, como lo expresan repetidamente los políticos, sino que la idea es integrar a ambos en un solo poder, cuyo único fin es servir a Chile".

Pinochet puntualizó luego que en este Gobierno las Fuerzas Armadas y de Orden "han recuperado su dignidad".

Esto, porque se ha reafirmado a las

instituciones armadas como organizaciones verdaderamente profesionales, dotándolas de los recursos y medios necesarios para cumplir con su misión y porque "nos hemos preocupado de entregar a nuestra gente mayores posibilidades, tanto para ejercer la profesión, como para sustentar mejores condiciones de vida".

Más adelante, el Mandatario admitió que hace falta hacer algo más en este sentido, pero pidió comprensión para los problemas que tiene un Jefe de Estado ante los múltiples requerimientos de toda la sociedad.

Enfatizó que "siempre hemos tratado de entregarles el máximo de recursos, dentro de lo posible, y de tener a nuestro personal en las mejores condiciones que la situación del país efectivamente permite".

También habló de su preocupación por los funcionarios en retiro con quienes "siempre he mantenido un contacto directo y leal" e indicó que "todos los problemas que ustedes han planteado están en vías de estudio o solución".

No obstante, dijo que "la solución total es difícil, porque nuestras instituciones se encontraban en estado de retraso y postración, producto de la demagogia de los políticos".

Apuntó que "a ellos les convenía tener instituciones armadas pobres y sin recursos, acordándose de ellas cuando las necesitaban para sus fines partidistas".

Pinochet afirmó que "el futuro se nos presenta promisorio pues hemos ido conformando Fuerzas Armadas capaces de desarrollar sus propias posibilidades, mediante industrias militares en pleno crecimiento".

El Jefe del Estado expresó que "al terminar, quiero reiterarles el desafío que tenemos por delante: o proyectamos al país por una senda de progreso, o retrocedemos a un pasado de fracasos, retraso o incertidumbre".

"La palabra final la tenemos todos nosotros!", concluyó.

Entregado Texto Definitivo: Importantes Cambios en la Ley de FF.AA.

- Se elimina mención a Junta de Comandantes en Jefe; se precisa dependencia de Fuerzas Armadas del Ministerio de Defensa; Ejecutivo mantiene facultad de nominar como Subsecretarios de Guerra, Marina y Aviación a personas que no sean uniformados; se fija el Presupuesto del año 89 como "piso" para los aportes del Estado a las FF.AA.
- Futuro Ministro Secretario General de la Presidencia, Edgardo Boeninger, expresó posteriormente que se constató que el texto aprobado "no fue el que concordamos y eso nos parece un mal precedente y nos desalienta".

La eliminación del artículo 4º que contemplaba la existencia de la Junta de Comandantes en Jefe; la precisión en la dependencia de las Fuerzas Armadas del Ministerio de Defensa Nacional; el principio de no deliberación referido a cada cuerpo armado y no sólo a su personal como se indicaba originalmente; la mantención de la atribución presidencial de nombrar subsecretarios de Defensa sin que necesariamente sean uniformados; la sujeción a las normas de administración del Estado de las materias relacionadas con la administración, adquisición y enajenación de bienes; y el establecer el presupuesto del año 89 como "piso" en los aportes que el Estado debe hacer anualmente a las FF.AA., son algunos de los principales cambios que registra, con respecto al texto original, la Ley Orgánica Constitucional de las Fuerzas Armadas aprobada el jueves último

por la Junta de Gobierno y cuya redacción definitiva fue dada a conocer ayer por ese órgano legislativo.

El extenso cuerpo legal, que comprende 107 artículos permanentes y 5 transitorios, acoge varios de los planteamientos que en su oportunidad hicieron llegar al Ministro del Interior representantes del próximo gobierno y de Renovación Nacional, pero, en algunos aspectos, como la facultad presidencial de disponer retiros de personal de las FF.AA., el texto no refleja el pensamiento de la Concertación ni de Renovación Nacional. Lo mismo ocurre con la facultad del Comandante en Jefe de formular las doctrinas que permitan la unidad de criterio en el ejercicio del mando, materia que no se modificó.

Una de las observaciones efectuadas al texto original estaba referida a

(Continúa en la página C 2)

Anexo L

Anunció Pinochet:

"No Haré Más Declaraciones Políticas"

- El Jefe del Estado dijo ayer en conferencia de prensa que la responsabilidad política a partir del 11 de marzo corresponderá a otras autoridades, por lo que él se dedicará de lleno a su institución.
- Afirmó que como Comandante en Jefe del Ejército se contactará directamente con el Presidente.
- Desmintió supuesto plan reservado para presentarlo como candidato presidencial en comicios de 1994.
- Señaló que la existencia del Consejo de Seguridad Nacional permite descartar la posibilidad de otra intervención militar como la de 1973, y anunció la creación de un nuevo cuerpo de Ejército en el sur.

COIHAIQUE (Por José Manuel Álvarez, enviado especial).— El Presidente Augusto Pinochet aseveró ayer que a partir del 11 de marzo "no haré más declaraciones políticas", porque ahora "no es problema mío, sino de la gente que tomará el poder" y enfatizó que se dedicará en forma exclusiva a materias de carácter institucional en la Comandancia en Jefe del Ejército.

El Mandatario descartó también que exista el peligro de una nueva intervención militar como la de 1973 en caso de una crisis en el país, ya que ahora existe el Consejo de Seguridad Nacional, que estará encargado de velar por el respeto a la Constitución y las leyes.

Recalcó que en el futuro se contac-

(Continúa en la página C 8)

"No Haré Más Declaraciones"

(De la página A 1)

tará directamente con el Presidente de la República porque, sostuvo, el cargo de Ministro de Defensa sólo es de carácter administrativo. "No soy —dijo— un subalterno del señor Ministro. Es un colaborador".

Pinochet anunció la creación de un Cuerpo de Ejército que tendrá jurisdicción entre el Canal de Chacao y Porvenir, adelantando que habrá otros en el país, aparte del que se establecerá en la zona norte.

Asimismo, informó que se mantendrá el cargo de la Vicecomandancia en Jefe del Ejército, debido a la magnitud de la institución.

El Mandatario negó un supuesto plan secreto destinado a presentarlo como candidato a las elecciones presidenciales de 1994, porque "salgo tan cansado, que no quiero estar más de Presidente. Salgo para estar con mi gente, a velar por mi institución, para dejarla nuevamente en condiciones óptimas. Nada más".

El Gobernante formuló estas declaraciones en una conferencia de prensa efectuada en la hostería de Coihaique, en la que respondió en forma abierta a las consultas que le fueron formuladas. Se veía relajado y enfrentó las preguntas en forma afable y directa.

COMANDANCIA EN JEFE

En la conversación con los periodistas indicó que se quedará en la Comandancia en Jefe del Ejército "hasta que la salud me lo permita. Después me tendré que empezar a preocupar de la salud".

Al ahondar en el punto, señaló que cuando "considere que me debo ir por razones físicas, síquicas, por años de

servicio, me iré", aunque no descartó que si las condiciones del país se mantienen como hasta ahora, pueda ser dentro de los próximos cuatro años.

Agregó que eso "depende" porque "no sé lo que va a pasar, en el sentido interno del Ejército. Tengo que conversar con mi gente".

Respecto de la forma en que enfrentará la Comandancia en Jefe del Ejército, indicó que "como han actuado siempre los comandantes en jefe" que se han dedicado a "conocer la institución, los problemas, las necesidades de las diversas unidades, las dificultades del personal, visitar las unidades, ver el armamento y el material bélico".

En relación a la creación de un consejo asesor encabezado por el mayor general Jorge Ballerino, explicó que su objetivo será que "me mantenga orientado de lo que está pasando; para que no me pillen sin conocer las cosas".

DECLARACIONES POLITICAS

En este sentido, enfatizó que a partir del 11 de marzo "no haré más declaraciones políticas. Ahora el problema no es mío, sino de la gente que va a tomar el poder".

Al señalársele que irán muchas personas a pedir consejo y plantearle situaciones, puntualizó que "una cosa es que yo escuche y otra que yo haga comentarios políticos".

Adelantó que en el futuro se va a entender directamente con el Presidente de la República. "Lógicamente que tendré que hablar con él", comentó.

Consultado, entonces, sobre el papel que tendrá el Ministro de Defensa,

sostuvo que será "administrativo" porque "el señor Ministro no tiene grado. La Constitución no le reconoce grado de mariscal de campo o de capitán general. Es ministro. Lógicamente va a estar allá, pero no va a estar haciendo mando. El tiene que velar por los problemas, conocer los problemas, pero de ahí a mandar, como cree...".

"No soy subalterno del señor Ministro. Es un colaborador. Yo me entiendo con el Presidente. Así ha sido siempre. Yo llevo 58 años en la vida militar. Entonces, conozco las funciones a fondo. No son cosas de ahora, no son cosas que esté inventando", afirmó.

Más adelante, expresó que se mantendrá el cargo de Vicecomandante en Jefe porque "debe haber un organismo que esté permanentemente preocupado del Ejército. De repente hay una situación en que se tiene que ir a visitar y no se puede mover el Comandante en Jefe. Entonces, va el vicecomandante, o viceversa, porque la institución es muy grande".

Explicó que la situación no es la misma en las otras instituciones de la defensa, porque el Estado Mayor del Ejército es muy grande, con 17 generales que dependen del Comandante en Jefe, cuando la estructura estaba prevista sólo para siete.

En cuanto a la organización del Ejército, anunció que se creará un nuevo cuerpo que abarcará a las unidades desde el Canal de Chacao a Porvenir, la que estará al mando del mayor general Alejandro González Samohod.

Justificó este cambio porque a partir del 11 de marzo habrá un generalísimo de las Fuerzas Armadas que será civil, de manera que las instituciones actuarán en forma autónoma. De esta forma, se requerirá la existencia de cuerpos que coordinen los ejercicios, planes y otras materias castrenses.

"Es una cosa normal. No lo tomen por otro lado", acotó.

Adelantó que se crearán también otros cuerpos de Ejército, similares al de la zona norte y sur-austral, aunque declinó comentar la materia.

Aseguró Aylwin a Pinochet: "No Se Alterará Institucionalidad De las FF.AA."

- El Jefe del Estado efectuó en la mañana de ayer una visita protocolar al Presidente de la República electo, en la que sostuvieron un animado diálogo que se prolongó por 45 minutos, calificado de cordial, agradable y respetuoso.
- Patricio Aylwin, en conversación con la prensa, dijo que le había manifestado al general Pinochet, en respuesta a un comentario de éste, que no tiene "el menor propósito de alterar la institucionalidad histórica de las Fuerzas Armadas" y que tampoco desea que a última hora se hagan cambios a ésta.
- A su vez, el Ministro de Interior, Carlos Cáceres, dijo que en el encuentro se analizó la futura relación entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno.

Una reunión de 45 minutos sostuvieron ayer el Presidente Augusto Pinochet y el Mandatario electo Patricio Aylwin, en la cual ambos personeros intercambiaron puntos de vista sobre la situación política y económica del país en medio de un ambiente definido

como de "cordial y muy agradable" por el Jefe del Estado y de "protocolar y respetuoso" por el próximo Ejecutivo.

El encuentro se realizó en la residencia del futuro Jefe del Estado y se

(Continúa en la página A 12)

inició a las 9.02 horas. Participaron también el Ministro del Interior, Carlos Cáceres, y su sucesor, Enrique Krauss.

En la oportunidad Pinochet invitó a Aylwin a visitar el Palacio de la Moneda con el objeto de mostrarle las diferentes dependencias de la Casa de Gobierno, lo que se materializará probablemente mañana viernes.

Pinochet llegó hasta la residencia del Presidente electo a las 9 horas acompañado por el Ministro del Interior, Carlos Cáceres, y su edecán de Carabineros, comandante Yerko Raffo. Fue recibido por el futuro Ministro del Interior, Enrique Krauss, quien lo acompañó hasta el hall de distribución de la casa, donde lo esperaba su sucesor.

Tras un apretón de manos, Aylwin lo invitó a pasar al living. Una vez en su interior, le preguntó dónde deseaba sentarse, a lo que el Primer Mandatario respondió señalando "donde usted disponga; usted es el dueño de casa".

Al insistirle, Pinochet se sentó en un sillón de estilo, que es el que habitualmente utiliza Aylwin, quien está vez ocupó un sillón de tres cuerpos junto con Krauss. En tanto, Cáceres se situó en otro sillón, al frente.

Mientras posaban para los camarógrafos y reporteros gráficos, se inició una conversación informal en la que Aylwin comentó sus vacaciones de verano indicando que gozó de un clima privilegiado en la zona sur, con solamente dos días de mal tiempo, lo que aprovechó para realizar largos paseos.

Cáceres le consultó si le gustaba pescar, a lo que el próximo Jefe del Estado acotó que "no soy muy aficionado. No tengo mucha paciencia. Sí me gusta excursionar y nadar".

Pinochet comentó que "yo tampoco

tengo paciencia para la pesca. Soy un cazador" y explicó en forma gráfica la manera de practicar este deporte.

Tras unos dos minutos, Aylwin se dirigió a los camarógrafos, sugiriéndoles poner fin a la sesión, tras lo cual éstos se retiraron.

La reunión se prolongó por unos 45 minutos. A las 9.45 horas concluyó el encuentro cuando Aylwin saludó a Pinochet en la puerta de la casa. Luego, lo acompañó hasta la reja exterior. En ese momento, el Mandatario le preguntó "cuándo nos vemos nuevamente" a lo que su sucesor replicó que "lo vamos a coordinar con Krauss".

Antes de abordar su automóvil, el Presidente Pinochet expresó que el encuentro había sido "cordial y muy agradable".

Tanto la llegada como la salida del Gobernante se produjeron en medio de una gran expectación periodística y con gritos y consignas, tanto a su favor como del Mandatario electo.

MINISTRO DEL INTERIOR

De regreso en La Moneda, el Ministro del Interior, Carlos Cáceres, dijo que con el encuentro "el Presidente de la República ha querido dejar un nuevo testimonio de la forma en que el Gobierno ha encarado todo este proceso de transferencia del Poder Ejecutivo".

Agregó que se ha tratado de un traspaso en que "ha habido una comunicación muy fluida y una entrega de antecedentes lo más a fondo posible de cada una de las materias de gobierno a las autoridades que van a estar a cargo del país a partir del próximo lunes".

Explicó que en la reunión se comentó este proceso de intercambio de antecedentes con los ministros designados y se analizaron las ceremonias de transmisión del mando el domingo.

También hubo una conversación

sobre temas generales, entre los que Cáceres mencionó la exposición de la hacienda pública realizada por el Ministro Costabal, que "registró una vez más el avance que ha tenido la economía chilena durante el régimen militar".

Precisó que el encuentro se efectuó en "un ambiente de mucha cordialidad" y en el cual se tocaron temas "bastante interesantes".

Ante una consulta, indicó que se abordó la futura relación entre las Fuerzas Armadas y el Gobierno y señaló que permitió "conocer los puntos de vista e intercambiar posiciones. Eso es muy valioso para la relación que debe producirse a posteriori entre el Comandante en Jefe del Ejército y el Gobierno que asume el 11 de marzo".

Preguntado si se reiteró en la oportunidad la advertencia en torno a que no se aceptará que se intente modificar el rumbo institucional de las FF.AA., respondió que "la Constitución es muy clara en este sentido" e indicó que ambos personeros reiteraron que "ellos tienen por misión cumplir estrictamente lo que dice la Carta Fundamental de 1980".

"Existe —prosiguió— el ánimo de ambas partes de ir analizando las situaciones que se produzcan y ver los puntos de convergencia que se vayan generando, con el propósito del beneficio del país".

Sobre las declaraciones de Pinochet en cuanto a que se entenderá directamente con el Presidente de la República y no con el Ministro de Defensa, puntualizó que "ése es uno de los puntos que se analizan normalmente en este tipo de reuniones y da lugar a expresar opiniones" por lo que "hay que ir planteándolo y ver cómo se va a llevar la cosa en la realidad de las circunstancias a partir del lunes próximo".

Insistió Cáceres en que "lo importante es señalar la actitud del Presidente Pinochet en este gesto de culminar todo un proceso con una visita de cortesía a don Patricio Aylwin y el propósito que tienen ambas personas de que en el futuro de la consolidación de este proceso democrático, ambos tienen que jugar un papel muy importante y están dispuestos a jugarlo, teniendo como único propósito el beneficio del país".

Requerido si en la reunión se mantuvieron los puntos de vista iniciales, precisó que "aquí no se trataba de llegar a puntos de acuerdo, sino que plantear posiciones, conocer puntos de vista y eso se hizo".

"No había aquí —continuó— un propósito de buscar un asunto de convergencia sobre determinadas materias. No era una reunión de acuerdos, sino que una reunión de cortesía con el objeto de analizar distintos temas que era importante que se destacaran en la relación entre el Presidente Pinochet y el Mandatario electo".

Recalcó que, en ese sentido, el encuentro cumplió plenamente su propósito "y todas las personas que participamos nos sentimos bastante satisfechos de haber tenido esta reunión que, sin lugar a dudas, crea una vinculación que va a ir en beneficio de la consolidación de la democracia plena que se abre el 11 de marzo".

Al hacer una diferencia con el primer encuentro del 21 de diciembre, dijo que en aquella oportunidad los temas fueron bastante generales, mientras que en la de ayer "fue mucho más concreta en el sentido que el proceso ya se llevó a cabo" y se efectuó "un análisis global de cómo podría ser todo este proceso de relaciones a futuro entre el nuevo Gobierno y el papel de las Fuerzas Armadas".

Consultado sobre si fue menos tensa que la anterior, indicó que ninguna de las dos lo ha sido sino que "ambas se han desarrollado en un ambiente muy cordial en que cada persona ha tenido la oportunidad de expresar sus puntos de vista con absoluta libertad, dentro del plano de respeto que se tiene por las posiciones y por las personas".

Frente al estado de las relaciones entre ambos sectores, comentó que "son muy buenas" y reiteró que la reunión se desarrolló con mucha cordialidad "con momentos que van cambiando a lo largo de la conversación".

"Hubo —dijo— momentos en que se comentan cosas que son muy simpáticas y otros en que se analizan los temas que son un poco más de fondo, todos planteados con mucho respeto".

Concluyó expresando que "con esto se ha dado un punto culminante a todo este proceso de transferencia, que a juicio de don Patricio Aylwin y don Enrique Krauss, había sido un proceso que ellos consideraban realmente muy

conveniente para los intereses futuros del país".

CONFERENCIA DE PRENSA DE MANDATARIO ELECTO

Tras el encuentro con el Presidente Pinochet, Aylwin se reunió con la prensa a las 10.45 horas, en las oficinas de Arturo Medina, señalando que uno de los temas centrales abordados en la ocasión fue el de las Fuerzas Armadas, su dependencia del Ministerio de Defensa y su futura relación con la civilidad.

El Mandatario electo dijo también que "fue una visita protocolar, recíprocamente respetuosa, en que abordamos temas relacionados con el traspaso que se estaba efectuando, con la ceremonia de la transmisión del mando, con la futuras relaciones entre la civilidad y las instituciones armadas y el concepto que tenemos sobre cómo deben ser esas relaciones".

En la ocasión se le preguntó al Presidente electo si el actual Jefe de Estado le había reiterado su preocupación, manifestada en los últimos días en diversas intervenciones, en el sentido de que temía que las FF.AA. serían perseguidas en la próxima administración.

Al respecto, Aylwin señaló que "no me planteó nada en esa materia. Yo toqué el tema de una afirmación que hizo él, en el sentido de que las FF.AA. no aceptarían que se pretendiera, a pretexto de modernizarlas, alterar su institucionalidad, y yo le dije que no tengo el menor propósito de alterar la institucionalidad histórica de las Fuerzas Armadas chilenas, y que tampoco deseo que a última hora se hagan alteraciones a esa institucionalidad histórica".

Con relación a la anunciada visita que haría Patricio Aylwin al Presidente Pinochet en La Moneda durante el día de hoy, el Mandatario electo dijo "una de las cosas que él me sugirió fue la de mostrarme las dependencias del Palacio, y quedamos de acuerdo en que el Jefe de la Casa Militar hará entrega a mi Jefe de Gabinete en los próximos días de las distintas dependencias. Yo le expresé que tengo un calendario de actividades demasiado recargado de aquí al día de la transmisión del mando, y no veo a qué hora me pudiera dar tiempo para ir a hacer una nueva visita al Palacio. En todo caso, ante su insistencia, le dije que si podía disponer de algún tiempo le avisaría a través del señor Ministro del Interior".

FUERZAS ARMADAS

Consultado el Presidente electo sobre las declaraciones del Presidente Pinochet, en cuanto a que las FF.AA. no permanecerían pasivas si se pretendía iniciar persecuciones contra alguno de sus miembros y si estimaba que ello significaba una advertencia para que no sean investigadas violaciones a los derechos humanos, Aylwin expresó que "a mí no me dijo nada en ese sentido. Yo creo que es muy distinto esclarecer responsabilidades personales que puedan afectar a personas, que perseguir a personas. No creo que haya estado en su ánimo, ni que pueda estar en el de nadie, pretender por esa vía impedir que se esclarezcan responsabilidades que puedan afectar a determinadas personas en hechos delictivos".

Consultado si descarta un juicio contra el general Pinochet, dijo que "no está en mi mente la idea de un juicio, no es mi propósito promover juicios, pero las investigaciones que puedan realizarse en el futuro podrán afectar a quienes tengan responsabilidades en hechos delictivos y quien tenga la conciencia tranquila no debe temer nada".

En cuanto a si se analizó el tema de las últimas legislaciones que ha realizado el gobierno, Aylwin dijo: "Yo entiendo que ya no habrá más legislaciones, porque la Junta celebró su última reunión, pero me referí a información que he tenido sobre algunas medidas administrativas que pudieran significar alterar la institucionalidad histórica de las FF.AA. El me dijo que no debía tener ninguna preocupación en ese sentido, porque se trataba sólo de aplicar las normas de la Ley Orgánica Constitucional de las Fuerzas Armadas. Yo, sin conocer los textos, no tengo manera de determinarlo".

DEPENDENCIA

También se le consultó al Presidente electo si durante la entrevista habían abordado el tema de la dependencia de las Fuerzas Armadas del Ministerio de Defensa, sobre el cual también ha habido algunas discrepancias. Sobre este particular, Aylwin ma-



INVITACION A AYLWIN. — El Presidente electo, Patricio Aylwin, despidió al Jefe del Estado, general Augusto Pinochet, tras el encuentro sostenido en su residencia particular. Se informó que en la oportunidad el futuro gobernante fue invitado por el actual Mandatario a visitar las dependencias de La Moneda. Aylwin no comprometió su asistencia debido a que enfrenta un recargado programa de actividades.

nifestó que "él me reiteró que el Ministerio de Defensa era un intermediario entre el Presidente de la República, puesto que era secretario del Presidente de la República. Yo le recordé que la Constitución establece que las instituciones armadas dependen del Ministerio de Defensa. El me hizo notar que esa dependencia era fruto de que el Presidente se entendía a través del Ministro y que éste no era un escalón separado".

"Yo le respondí que en la Guerra del Pacífico el Ministro Sotomayor fue el jefe de las FF.AA., y él me recordó que el general Vergara había resistido obedecer al Ministro Sotomayor, pero me reconoció que cuando el Ministro Sotomayor le había sacado un papel debajo de la manga, el cual contenía el orden del Presidente Pinto, entonces el general Vergara había aceptado obedecer al Ministro Sotomayor. Creo que esa es la historia y esas son las normas".

Enseguida, Aylwin señaló que durante la entrevista la relación entre ambos fue protocolar y que vio al Presidente Pinochet de muy buen ánimo. "El es un hombre que tiene salidas ocultas, así que fue una conversación muy correcta".

BELTRAN URENDA

Consultado sobre las declaraciones del senador independiente Beltrán Urenda, en el sentido de que el Presidente electo habría aceptado las condiciones que puso para aceptar ser candidato a la vicepresidencia del Senado, Aylwin dijo que "la verdad es que no creo que hayamos sido tan explícitos con Beltrán. El me dijo que él había aceptado y que quería saber directamente de mí algo que para él parecía básico para su decisión, cual era que mi gobierno no pretendía perseguir y hostilizar al general Pinochet. Yo le dije que no era mi ánimo perseguir ni hostilizar a nadie, y concretamente tampoco al general Pinochet".

Añadió Aylwin que "le dije que mi ánimo era tener con las Fuerzas Armadas —como se lo reiteré hoy (ayer) al general Pinochet— una convivencia lo más armónica posible. Ahora le reitero al general, lo que también conversé con Beltrán, que en la historia de este país, después de la caída del general Ibáñez en el año 31, y los sucesos del año 32, en verdad la civilidad adoptó una actitud muy prepotente frente a las FF.AA. Se crearon las milicias republicanas y las Fuerzas Armadas sufrieron una disminución, que tal vez nunca se superó enteramente. Lo ocurrido desde el 73 hasta ahora ha sido como «una vuelta de tortilla», y sería absolutamente contrario al interés nacional que siguiéramos en este juego de quien está arriba y lo patriótico es buscar una relación cordial, amistosa, entre la civilidad y las FF.AA., dentro de las funciones de cada cual y procurando la mayor integración posible". Agregó que "ese es mi propósito y estaría muy contento que si en los 4 años de mi gobierno logro realizar ese propósito".

En cuanto al planteamiento de Urenda de que la sede del Congreso permanezca en Valparaíso, Aylwin manifestó que "yo le dije, tal como él me lo reconoció, que yo había expresado que esa era una decisión del Congreso. Le señalé que mi gobierno no tomaría

iniciativa destinada a promover un cambio de la sede del Congreso y que esa era una cosa que debía decidir el Congreso y que yo respetaré la decisión que adopte".

RECONCILIACION

Se le preguntó al Presidente electo si como resultado de esta conversación con el Presidente Pinochet estimaba que existe en el país una actitud proclive a lograr una pronta reconciliación, a lo cual respondió que "yo veo en general una disposición de los chilenos a evitar confrontaciones y a buscar soluciones pacíficas. Ahora hay, y todos lo sabemos, problemas. Existe gente que tiene heridas muy profundas como consecuencia de hechos ocurridos durante estos años, y la reconciliación y comprensión no se puede lograr simplemente sobre la base de cerrar los ojos y olvidar. Hay que esclarecer la verdad, lo que probablemente ocasione situaciones con algunas dificultades, pero hay que hacerlo con un espíritu de verdadera justicia, no de venganza, no de persecución, no de «vuelta de tortilla», y procurando llegar a situaciones que faciliten ese anhelo de los chilenos, de terminar la guerra y comenzar a vivir en paz entre nosotros".

Sobre las declaraciones del vicealmirante Navajas en Valparaíso, el Presidente electo opinó que le parecían "muy desafortunadas". Añadió que "el señor almirante recuerda la gloriosa tradición establecida por el capitán Prat, uno de nuestros máximos héroes y al cual todos los chilenos honramos. Yo sólo quiero recordar que esa tradición honrosa y gloriosa se produjo luchando en defensa de la Patria contra enemigos externos, y no insultando ni suponiendo intenciones a otros chilenos. No se contribuye a la reconciliación entre los chilenos con palabras como le hemos oído a ese señor almirante, que espero no sean compartidas por su institución".

Se le hizo ver que el Jefe del Estado Mayor de la Armada había señalado en la víspera que las declaraciones del vicealmirante Navajas no eran una manifestación aislada sino que reflejaba el pensamiento de la Marina, a lo cual indicó que "lo lamentaría mucho si así ocurriera".

Finalmente, consultado sobre si tenía algún temor de que en el Congreso fueran rechazadas las materias de ley que enviará durante la legislatura extraordinaria, precisó que "yo tengo bastante confianza en que las materias sobre las cuales nosotros vamos a proponer iniciativas legislativas en el período extraordinario provoquen acuerdos mayoritarios, ojalá consensos generales en el Parlamento, porque van a responder a necesidades fundamentales del país en estos momentos. No voy a entrar en detalle sobre esta materia, pero confío en que con la buena voluntad de todos lograremos aprobar las iniciativas legales indispensables para la buena marcha del país".

Explicó Aylwin que el mismo día lunes 12 de marzo convocará al Congreso a legislatura extraordinaria y adelantó que durante los primeros días de su mandato estará abocado a los actos protocolares de la transmisión del mando, para posteriormente viajar el miércoles próximo a Brasil, a la asunción del nuevo Primer Mandatario de esa nación, regresando el día viernes a Santiago.

Declaraciones
Pinochet

POR AUTOS DE LA MONEDA:

Ejército Refuta a Presidente del PDC

- Mediante un comunicado oficial, el Ejército rechazó las declaraciones de Andrés Zaldívar, quien calificó de "inaceptable" el traspaso de vehículos desde la Presidencia.

Mediante una comunicado oficial, el Ejército refutó las declaraciones del presidente de la Democracia Cristiana, Andrés Zaldívar, quien calificó de inaceptable el traspaso de vehículos oficiales desde la Presidencia de la República a esta institución de las Fuerzas Armadas.

Al respecto el comunicado señala:

"En relación a declaraciones formuladas a los medios de comunicación por el presidente del Partido Demócrata Cristiano, señor Andrés Zaldívar, y en las que afirma, entre otras cosas, que «es absolutamente inaceptable» el traspaso de 35 vehículos desde la Presidencia de la República al Ejército de Chile, el Departamento de Relaciones Públicas de la Institución puntualiza lo siguiente:

"Es de falsedad absoluta lo imputado por el señor Zaldívar, toda vez que los vehículos, y en especial los automóviles Mercedes Benz, fueron adquiridos por el Ejército de Chile y no por la Presidencia de la República, según consta en las facturas correspondientes.

"De tales vehículos, 19 de ellos han sido utilizados desde su compra, por la Institución, mientras que los 16 restantes fueron entregados a la Presidencia de la República en calidad de préstamo temporal, para apoyar las múltiples funciones cumplidas por el Gobierno Militar que finaliza.

"De tal forma, el hecho de que sean devueltos a sus legítimos propietarios (Fisco-Ejército de Chile) no constituye, bajo ningún punto de vista, un acto ilícito, como pretende sugerirlo el señor Zaldívar.

"Por otra parte, lo expresado carece de todo fundamento, toda vez que la Presidencia de la República se encuentra entregando al nuevo Gobierno, como le consta al futuro Jefe de Gabinete, la cantidad de 66 vehículos. Asimismo, el señor Comandante en Jefe del Ejército ha facilitado en comodato dos automóviles blindados marca Mercedes Benz al futuro Presidente de la República".

Rojas: "Apreciación personal del general"

Ministro de Defensa opinó sobre juicios de oficial de Ejército.

Como "una apreciación personal del general" calificó el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, las expresiones del Director de Inteligencia del Ejército, general Gustavo Abarzúa.

El oficial, quien cumplió funciones en la CNI, dijo que era un "agravio" para su institución y para el general Augusto Pinochet el desconocer la labor desarrollada en el pasado gobierno.

Rojas, quien participó en el consejo de ministros en La Moneda, opinó que el general Abarzúa "se refiere a personas e intenciones que no identifica".

Agregó que "en ningún caso corresponde a la situación actual del país ni al ánimo del gobierno, que es de que tengamos todos un mutuo respeto y una consideración del valor de todas las experiencias históricas que ha tenido el país".

El Ministro de Defensa precisó que "la actuación del gobierno anterior es un juzgamiento que corresponde al futuro y a la historia y creo yo que juicios prematuros no contribuyen al ánimo de concordia y de reencuentro en que estamos todos empeñados".

Las afirmaciones del oficial fueron analizadas en el consejo de ministros que se efectuó ayer.

23 MAR. 1980

Declaración del Ejército

El atentado a los generales Gustavo Leigh y Enrique Ruiz no alterará el proceso institucional establecido, "del cual es garante el Ejército de Chile". Así expresa la declaración pública emitida por el departamento de relaciones públicas de esa institución. El documento dice:

"1.- El Ejército de Chile ante el alevoso atentado de que fueron objeto ayer (miércoles) el ex miembro de la Honorable Junta de Gobierno y ex Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, general del aire Gustavo Leigh Guzmán, y el general de esa rama, Enrique Ruiz Bunge, lo repudia categóricamente y enérgicamente.

"2.- Este deleznable acto terrorista afecta a quien tuviera el mando de la institución en una etapa trascendental para la vida nacional.

"3.- Tan lamentable hecho que busca alterar la convivencia entre los chilenos, no alterará el proceso institucional establecido, del cual es garante el Ejército de Chile.

"4.- En estos momentos de aflicción que afecta a las familias Leigh y Ruiz, el Ejército de Chile se hace presente para manifestar su solidaridad a las víctimas del cobarde ataque y formula votos por el pronto restablecimiento de los señores generales."

Concurrió a almorzar invitado por los presidentes de ambas Cámaras

Gran expectación por presencia de Pinochet en el Congreso

■ El Comandante en Jefe del Ejército declaró que "a las FF.AA. no les ha llegado nada", cuando los periodistas le consultaron sobre los informes de los auditores respecto a las modificaciones a las Cortes Marciales y a los Códigos de Justicia Militar.

Valparaíso (Por Viviana Candia).— El Comandante en Jefe del Ejército, General Augusto Pinochet, decidió concurrir personalmente al edificio del Congreso Nacional, en Valparaíso, para estar presente en el almuerzo a los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y General Director de Carabineros al que invitaron los presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados, Gabriel Valdés y José Antonio Viera-Gallo.

Concurren a este almuerzo, además del Almirante Jorge Martínez, y los generales Fernando Mattei y Rodolfo Stange, los vicepresidentes de las mesas del Senado y de la Cámara, Beltrán Urenda, Carlos Dupré y José Antonio Coloma; el director de la Policía de Investigaciones, Horacio Toro; el ministro de Defensa Patricio Rojas; los subsecretarios de Guerra, Marcos Sánchez, de Marina, Tomás Puig, y de Carabineros, Jorge Kinderman; y los miembros de las comisiones de Defensa de ambas Cámaras.

Única declaración de Pinochet

Aproximadamente a las 13.05 horas, vestido con su uniforme blanco, ingresó, por el estacionamiento del edificio, el General Augusto Pinochet y de ahí se dirigió al lugar donde se efectuó el almuerzo.

En una breve conversación con la prensa Pinochet reiteró que no haría declaraciones políticas. Al

ser consultado sobre los informes de los auditores de las FF.AA. respecto a las modificaciones a las Cortes Marciales y a los Códigos de Justicia Militar, indicó: "A las Fuerzas Armadas no les ha llegado nada". Añadió que los auditores no son del Ejército, sino que dependen del Ministerio de Defensa.

Expectación

Desde temprano comenzó a notarse una gran expectativa y mucho movimiento en las dependencias del Congreso Nacional, mientras funcionarios de seguridad de Carabineros inspeccionaban las diferentes salas del edificio preparando esta visita de los Comandantes en Jefe de las FF.AA. y de Carabineros. Pues, hasta ayer fuentes competentes indicaban que estaba dispuesta la asistencia, en representación del Ejército, del Vicecomandante en Jefe, General Jorge Lucar. Sin embargo, el General Pinochet decidió venir él y esta mañana se trasladó al puerto después de asistir a una reunión en la Academia de Guerra del Ejército.

Al cierre de esta edición, el almuerzo se realizaba en uno de los comedores del Parlamento, donde temporalmente funciona la oficina de la bancada DC, la que fue desalojada a partir de las 11.30 de la mañana.

Trascendió que el menú se compone de una entrada de camarones, filete con verduras y torta Saint Honoré.



El General Augusto Pinochet almorzó hoy en uno de los comedores del Congreso.

Reacciones a la visita

Como positivo calificaron la visita del General Pinochet y de los otros comandantes en jefe los miembros de la comisión de Defensa de la Cámara de Diputados. José Antonio Coloma, segundo vicepresidente de la Cámara, señaló que "es mucho más importante que un efecto político la visita desde el punto de vista institucional. Este encuentro, agregó, en donde se intercambiarán opiniones "revela por lo demás que el ex Presidente de la República es de una extraordinaria seriedad e independencia en el cargo que actualmente desempeña". Asimismo señaló que "con esta visita el General Pinochet está cumpliendo su promesa: él dijo que iba a ser el Comandante en Jefe del Ejército y que como tal iba a cumplir sus funciones con toda dignidad, con toda capacidad y creo que es lo que refleja la visita de hoy día inequívocamente".

En tanto el diputado DC Hosaldo Sabag declaró que esta visita de Pinochet se enmarca "en su papel de comandante en jefe en cuanto a su relación con el Poder Legislativo, y que resulta muy positiva". Señaló que este almuerzo servirá además para ir creando lazos entre el Congreso y cada una de las ramas de las FF.AA.

También en los pasillos del Congreso, el diputado Víctor Manuel Reboledo (PPD) señaló que esta reunión significa "un reconocimiento de las FF.AA. a un poder del Estado que emana de la soberanía popular y que comienza a funcionar ahora". "La presencia del General Pinochet —agregó—, nos guste o no nos guste es porque es el comandante en jefe de una de las ramas de las FF.AA. y su comparecencia aquí es un hecho positivo".

Trabajo de Comisiones

Por otra parte, esta mañana en la Cámara de Diputados trabajó la comisión de Constitución, Legislación y Justicia, en donde se aprobó en forma general la abolición de la pena de muerte. También sesionaron las comisiones de Derechos Humanos, de Gobierno Interior y Regionalización. Esta tarde harían lo mismo la de Agricultura y la de Bienes Nacionales en donde expondrá la política general de su cartera el ministro Luis Alvarado.

El Presidente dijo que en la audiencia se habían tratado temas de interés general y sobre el Ejército

A solas en La Moneda, y por más de 40 minutos, conversaron Aylwin y Pinochet

LUCY DAVILA
 Cuando faltaban dos minutos para las 16 horas llegó hasta el Palacio de La Moneda el comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, para

participar en una audiencia privada con el Presidente Patricio Aylwin. Pinochet llegó en su automóvil Mercedes Benz, escoltado por otro vehículo con guardias de civil y por motoristas de Carabi-

neros. El auto ingresó hasta la sede de gobierno y se estacionó al pie de la escalera que lleva a las oficinas de la Presidencia. Pinochet descendió del auto vestido con su uniforme militar.

Del encuentro Pinochet se retiró por el *bunker*, a pesar de que se le dijo que podía dejar La Moneda por la puerta principal.

A su llegada el comandante en jefe del Ejército fue recibido por el edecán militar, comandante Carlos Montalva.

En la plaza de la Constitución se había apostado un grupo de personas que gritaron consignas en contra del ex Presidente, mientras otro grupo lo aplaudió. Asimismo, algunos funcionarios de La Moneda permanecieron en la entrada para saludar al comandante en jefe.

Las contramanifestaciones registradas en la plaza, que no provocaron mayores trastornos, causaron, sin embargo, la detención de dos personas por parte de personal de las fuerzas especiales de Carabineros que se encontraban en el sector.

Los dos detenidos fueron conducidos hasta la Tercera Comisaría y posteriormente fueron liberados.

La reunión entre Pinochet y Aylwin se efectuó sin la presencia de ningún otro personero y se extendió por 40 minutos.

Aproximadamente a las 16.43 horas los automóviles del jefe del Ejército y de sus escoltas se retiraron de La Moneda.

Temas sobre el Ejército

El Presidente Patricio Aylwin señaló anoche que en la audiencia con el general Pinochet se habían tratado temas generales sobre la situación del país y temas relacionados con el Ejército.

Aylwin formuló unas breves declaraciones al concurrir a una función especial de la obra *La Negra Ester*, en la estación Mapocho, que fue organizada especialmente para los jóvenes por iniciativa del gobierno.



Pinochet se retiró por el *bunker*, no por la puerta principal.

Consultado el Mandatario si en la reunión con Pinochet se había analizado el tema de la Comisión Verdad y Reconciliación, se limitó a indicar que "no, no tengo nada que agregar".

Respecto de si estaba confirmada la asistencia del general Pinochet al almuerzo que se efectuará hoy día en La Moneda con los comandantes en jefe Aylwin dijo: "Esa es cuestión de él, no sabría decirle, yo lo tengo invitado".

Esta es la cuarta vez que se reúnen el Presidente Aylwin y el general Pinochet, con posterioridad a las elecciones del 14 de diciembre.

El primer encuentro se efec-

tuó el 22 de diciembre, en La Moneda, cuando aún Aylwin era Presidente electo. El 7 de marzo Pinochet concurrió hasta el domicilio del Mandatario para sostener una nueva entrevista.

El 11 de marzo Pinochet concurrió con los demás comandantes en jefe hasta el palacio de Cerro Castillo en Viña del Mar, para entregar su saludo oficial al Presidente minutos después que este asumiera su cargo en el Congreso.

La reunión efectuada ayer es la primera que se realiza en La Moneda con Pinochet ocupando sólo el cargo de comandante en jefe.

Cabe recordar que el martes

24 de abril, el ex Jefe de Estado había solicitado una audiencia con Aylwin, presumiblemente para analizar el tema de la comisión Verdad y Reconciliación, que ese misma noche Aylwin anunció al país por cadena voluntaria nacional.

Hoy con jefes de las FF.AA.

En el día de hoy, el Presidente recibirá a los cuatro comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y de Orden en un almuerzo a que él mismo convocó.

La asistencia de Pinochet a este encuentro aún no está confirmada, pese a que el ministro de Defensa ha dicho que es muy posible que concurra.

Nombre de la publicación:
 "LA SEGUNDA"
 Ciudad SANTIAGO
 Fecha: Año 1990 Mes 5 Día 4
 Página 3 Columna 7
 Ubicación del recorte F-63-0
 Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Exclusivo: los temas tratados ayer entre Aylwin
Generales Pinochet
al almuerzo en La

Ni el Comandante en Jefe del Ejército, general Pinochet; ni el Vicecomandante, general Jorge Lucar, estarán presentes en el almuerzo que al cierre de esta edición ofrecía el Presidente de la República, Patricio Aylwin, a los Comandantes en Jefe de las FF.AA. y de Orden.

El mismo Pinochet se lo fue a decir ayer a Aylwin a La Moneda, con sus razones, sus argumentos y la visión del Ejército respecto a sus relaciones con el gobierno.

Según supo "La Segunda", la reunión de 35 minutos fue fría, nada de fácil. El Presidente Aylwin le habría pedido al Comandante en Jefe del Ejército que de todas maneras estuviera presente algún representante de la institución. Y para este fin se designó al Jefe del Estado Mayor, general Salas Wenzel.

Tanto el gobierno como el Ejército se han cuidado de entregar versiones de lo tratado. Anoche, al ser abordado por los periodistas en la función de "La Negra Ester", Aylwin se limitó a decir que habían tocado temas generales y otros que interesaban al Ejército.

Pues bien, aquí les contamos cuáles fueron estos temas, los tratados.

Juicios sobre el gobierno militar, ahora con militares cuya capacidad de respuesta está "amarrada"

Ante todo, Pinochet le hizo presente a Aylwin que ni él ni el Vicecomandante en Jefe podían avalar con su presencia en el almuerzo, las alusiones que el propio Presidente les había prodigado recién el martes pasado, en su discurso del 1º de Mayo. La durísima descalificación en globo a la "dictadura", las menciones al miedo, los desaparecidos o asesinados, así en



El general Pinochet al llegar a su reunión

general, resultaban ser un cambio muy perceptible del clima que los militares habían observado cuando se trataba de hacer la entrega pacífica y ordenada del gobierno, en la cual Pinochet había puesto todo de sí para que ocurriera en la mejor forma posible.

Al ser tratados públicamente ahora de modo diferente, especialmente en las últimas semanas, y aunque Pinochet reconociera que Aylwin de algún modo ejercía su oposición política al gobierno que él encabezó, no le parecía oportuno su concurrencia personal a un almuerzo en la misma semana en que se habían proferido tales calificativos. La excusa de asistir quedaba planteada en esos específicos términos.

En el fondo, sin embargo, Pinochet le habría hecho ver a Aylwin que constitucionalmente, devuelto el Ejército ahora a sus tareas profesionales, ellos tenían su capacidad de respuesta amarrada (imposible nos fue precisar si Pinochet usó o no este

in y el Comandante en Jefe del Ejército y Lucar no asisten Moneda



ción con el Presidente Aylwin, ayer.

último concepto), especialmente cuando se hacían imputaciones al régimen pasado, o se trataba de descalificar activamente su obra económica y social.

Lo que él, Pinochet, hacía notar era un cambio de tono, del "fair play" que había imperado, en beneficio del país, durante los días de la entrega del po-

der, sin perjuicio de legítimas y explicables diferencias políticas.

El segundo aspecto: la falta de relaciones fluidas

En seguida, Pinochet habría planteado a Aylwin la limitación con que el Ejército veía sus relaciones con el gobierno. Creía entender que había un temor exagerado a no consultar el parecer de la institución en temas muy importantes para el Ejército (la legislación modificatoria del terrorismo, de la justicia militar, del control de armas) para no dar la imagen que el Ejército "colegislaba" en estas materias con el Ejecutivo.

Ello en circunstancias, según Pinochet, que se trataba solamente que el gobierno conociera bien el pensamiento y las observaciones del Ejército sobre estas materias, lo que no tenía por qué afectar en nada su independencia para tomarlas o no en cuenta. Pero que era absurdo llevar tan lejos las cosas como para no conocer el parecer de la institución, ni pedirlo nunca de manera formal.

Y la comisión "Verdad y Reconciliación"

También se trató, claro está, pero como vemos, no fue el tema principal, cual se pensó inicialmente que ocurriría. Al respecto, Pinochet sólo le habría hecho notar a Aylwin un parecer relativo a lo difícil de la materia abordada por la Comisión, en que era fácil, si no existía un cuidado de todos, dejarse arrastrar por un espiral de resabios, rencores y violencias que podría frustrar el propósito común de la reconciliación.

p
asa
nto
ior
el
[N
ra
ig
pe
l
n
a
c
ij

Nombre de la publicación:

"EL MERCURIO"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1990 Mes 5 Día 6

Página 32 Columna 1

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Las Fuerzas Armadas er

¿QUE hablaron el Presidente Aylwin y el general Pinochet durante 40 minutos el jueves?

No hubo versión oficial.

¿Qué temas tocó el general Pinochet con el almirante Jorge Martínez Busch, con el que se reunió durante cuatro horas en su visita al buque escuela Blanco Encalada de la escuadra el miércoles?

Tampoco hubo versión oficial.

¿Por qué no asistió el general Pinochet al almuerzo del viernes en La Moneda?

No se entregó información.

Y... ¿Qué se habló en la reunión que el jueves anterior sostuvo el Alto Mando del Ejército?

Por primera vez la versión oficiosa del Vice Comandante en Jefe no dice lo tradicional: que sólo se trataron materias institucionales. El general Jorge Lucar admitió que el Ejército estaba preocupado por el tratamiento al tema de los derechos humanos.

Esa sola afirmación parece la clave para responder el resto. Porque revela lo que ya para nadie es un misterio: que hay inquietud en las filas militares. Y en especial del Ejército.

Es lo que quedó claro tras aquella reunión de los generales. En ella se plantearon lo que llaman "cursos de acción", luego de la negativa de Aylwin a recibir a Pinochet el día en que se creó la Comisión destinada a abordar el problema de los derechos humanos.

¿Consejo de Seguridad Nacional?

Una primera opción que exploró el general Pinochet fue buscar la unidad operativa con el resto de los Comandantes en Jefe. Primero buscó un acercamiento con el general Stange con motivo del aniversario de Carabineros y se le vio visitándolo cuando éste cayó enfermo.

Pero esas acciones no habrían ido más allá. Distinto fue el caso de la reunión con el Almirante Martínez Busch, donde en presencia de altos oficiales de las dos ramas, no habría estado ausente el tema de la posibilidad de convocar al Consejo de Seguridad Nacional. Como la Constitución establece que para ello se requiere la concurrencia de al menos dos Comandantes en Jefe, el general Pinochet habría ido a tantear el terreno... en medio de las aguas.

La posibilidad de llevar el tema a ese organismo, surgía ante el hecho de que el problema de los derechos humanos estaba poniendo en peligro las bases de la institucionalidad. Pero la conclusión, tras el largo encuentro, habría sido que no era el momento.

Un hecho pudo ser significativo: que ya el Presidente Aylwin se había adelantado invitando a almorzar a todos los Comandantes en Jefe, con lo que la alternativa perdía sentido.

La audiencia de Pinochet

Pese a que el general Pinochet era uno de los invitados, optó por seguir su propio camino y le solicitó al Mandatario una audiencia personal y privada. Incluso versiones de La Moneda indican que ésta fue pedida por su ayudante cuando se encontraban en Valparaíso.



El jueves, Pinochet.



La posición del Gobierno en esto ha sido canalizar las objeciones que pudieran tener las FF.AA. a través del Comité de Auditores Generales, organismo que actúa como asesor del Ministro de Defensa, y al cual éste consulta cuando estima pertinente.

Para el Ejército esto ha sido un obstáculo en la fluidez de las relaciones con el Gobierno, ya que no han podido hacer ver sus puntos de vista. No les parece válido el argumento de que ello implique una colegislación, ya que consideran que así como para la ley de partidos políticos se consultó a los políticos... en este caso ellos deberían ser consultados.

Cuentan incluso que esto ya había sido motivo de algunos roces cuando el general Lucar le hizo llegar al ministro Rojas un "memo" con las observaciones que le merecían al Ejército los proyectos de ley, el que se le habría de-

Eso es lo que más les preocupa, porque ven que ahí está implícito el peligro de que se pueda llegar a una espiral de violencia que socave las bases de la institucionalidad. Y por eso le habría planteado que el Ejército no descartaba entre sus cursos de acción, la posibilidad de convocar al Consejo de Seguridad Nacional. Pero la sola sugerencia no encontró ningún eco en Aylwin, ya que a juicio del Gobierno no hay ninguna circunstancia que pudiera hacer factible esa convocatoria.

En este punto parecen coincidir las otras ramas de las FF.AA. Pero a pesar de ello y aún cuando el tono de la reunión fue distinto, el tema de la Comisión también tuvo aristas conflictivas en el almuerzo del viernes. De alguna

can que ésta fue pedida por su ayudante cuando se encontraban en Valparaíso.

Esta vez se le concedió oportunamente. Y sin otro interlocutor, los dos dialogaron por cerca de 40 minutos.

La decisión de Pinochet de ir solo a La Moneda habría obedecido a que quería plantearle en forma tajante las inquietudes que tenía el Ejército, que iban más allá de los problemas específicos relativos al tema de los derechos humanos. También quería hacerle ver a Aylwin el malestar que existe en la Institución por la forma en que las actuales autoridades están abordando lo que fue la gestión del gobierno militar, donde advierte incluso una campaña tendiente a desprestigiarlos y, con ello, a socavar el honor de los militares.

De acuerdo a algunas versiones, esto cobró más fuerza luego del discurso del propio Aylwin el Primero de Mayo, en especial por los términos despectivos con que habló de la dictadura y del temor que se vivió en los años pasados, lo que estimaron desafortunado, ofensivo y hasta una provocación.

En el encuentro, Pinochet le señaló a Aylwin este malestar que habría en sus filas. Junto a ello, le habría planteado sus aprensiones respecto a cómo el Gobierno estaba llevando las relaciones con las FF.AA. y las inquietudes que había en el Ejército acerca de las consecuencias que podía tener la tarea de la Comisión "Verdad y Reconciliación".

Hay coincidencia en que el diálogo fue duro por ambos lados. Tanto que al final, Pinochet le habría dicho que ni él ni ninguno de sus hombres asistiría al almuerzo del viernes. La respuesta de Aylwin no parece haber sido suave. Porque le habría manifestado que midiera sus pasos, ya que eso era un agravio al Presidente de la República.

La conclusión fue que asistiría el Jefe del Estado Mayor, general Hugo Salas Wenzel.

Así ocurrió. Y el viernes acudió junto al general Fernando Matthei, al almirante Martínez Busch y al general de Carabineros, Gabriel Ormeño, quien subroga a Stange, al almuerzo en La Moneda.

Lo que oyó Aylwin de boca del general Pinochet, como los temas que se trataron en este encuentro son los que de alguna manera pueden ser los puntos de fricción en las relaciones cívico militares.

Es cierto que los episodios de estos días parecen ser el detonante. Pero las preocupaciones... ya estaban latentes.

La no consulta

Las primeras inquietudes de las FF.AA. comenzaron con los proyectos de ley que envió el Ejecutivo al Congreso el mismo 11 de marzo. En ellos el gobierno planteó que su objetivo era garantizar de mejor forma los derechos humanos. En la práctica, estaban destinados a dar una pronta solución al problema de los presos políticos.

Pero lo que se ha conocido como las "leyes Cumplido" no dejaron tranquilas a las FF.AA., porque las modificaciones que se proponen, de alguna manera las involucran.

Y en esto las objeciones apuntan no sólo al fondo del problema. También al modo en que se ha tratado el tema.

En ese sentido, la principal preocupación es que no se les haya consultado, como lo confirmó el general Pinochet durante su visita al Congreso. En esa oportunidad, durante la hora de almuerzo, le manifestó al presidente de la Cámara de Diputados, José Antonio Viera-Gallo, su inquietud por el hecho de que no le habían enviado los proyectos para su estudio.

nes que le merecían al Ejército los proyectos de ley, el que se le habría devuelto porque... no se le había pedido.

La forma en que esto podía afectar las relaciones entre ambos poderes habría sido uno de los puntos que Pinochet le planteó a Aylwin el jueves, lo que sólo habría hecho revivir el conflicto de la dependencia. El Mandatario le habría reiterado que, de acuerdo a su propia Constitución, él y las FF.AA. están supeditadas a la autoridad del ministro de Defensa.

El tema de las relaciones cívico-militares tuvo, en tanto, otro tratamiento en el almuerzo del viernes. En la reunión, que fue catalogada de cordial, se llegó al acuerdo de que en adelante se impulsarían reuniones periódicas con los Comandantes en Jefe y que se buscaría también un trato más fluido con el resto de los Altos Mandos a fin de evitar roces... y suspicacias.

Objeciones de fondo

El problema de fondo, sin embargo, no es un capítulo que esté cerrado. De hecho, fue lo sustancial de la conversación en el almuerzo. Allí se analizaron las principales objeciones que tienen las FF.AA. respecto a las "leyes Cumplido".

En términos generales, éstas apuntan básicamente a la competencia de los Tribunales Militares y a algunas modificaciones en el procedimiento que, en definitiva, podrían derivar en que los Tribunales Ordinarios tomen o retomen procesos en que pudieran estar involucrados personeros uniformados. Y una inquietud adicional surgió cuando al interior de las FF.AA. detectaron que había una indicación explícita tendiente a establecer que los hechos que cubría la ley de amnistía, podían ser investigados.

Luego de este encuentro se dijo que gran parte de las divergencias estarían resueltas o al menos en vías de encontrarles una salida que deje satisfechas a las FF.AA. De hecho, ya hay algunas observaciones que habían sido acogidas y que se modificaron en los proyectos que está viendo el parlamento, como la composición de las Cortes Marciales que les preocupaba. También se retiró la indicación que intentaba invalidar los efectos de la ley de amnistía.

Por eso, en relación a esta materia, el tema que se trató fue principalmente el de la competencia de los Tribunales Militares, en el sentido de si sólo le correspondería ver los delitos que cometan militares, o también aquellos de civiles contra militares, por ejemplo. Es el punto que quedó pendiente y de acuerdo a lo que se dijo, el Gobierno estaría dispuesto a estudiarlo, teniendo en consideración sí, que ello no sea un obstáculo para resolver la situación que lo apremia, como es el problema de los presos políticos.

¿Y la Comisión?

Como era de preverse, el tema de la Comisión creada para tratar el problema de los Derechos Humanos, no podía estar ausente. Y lo conversaron tanto Pinochet con Aylwin, como también los otros Comandantes en Jefe, más el general Salas, en el almuerzo.

Claro que en los distintos tonos en que se dieron las reuniones. En la del jueves, Pinochet le hizo saber las inquietudes que tenía el Ejército, básicamente referidas a las atribuciones de la Comisión. Porque para los militares, ésta tiene las mismas facultades que los Tribunales de Justicia, salvo dictar sentencia.

en La Moneda

Por BLANCA ARTHUR



- Los últimos hechos muestran la preocupación que existe en los Altos Mandos en relación al tema de los derechos humanos.
- Las razones que movieron a Pinochet a sostener una reunión a solas con Aylwin y a no asistir al almuerzo de los Comandantes en Jefe.
- Qué temas se trataron en los dos encuentros que marcaron la pauta de las relaciones cívico-militares esta semana.

El viernes, Matthei, Martínez y Ormeño.



manera la preocupación que tiene el Ejército, también la está viviendo el resto de las ramas de las FF.AA. y Carabineros.

La principal diferencia que hubo en este encuentro respecto al anterior, estuvo en que no se cuestionó a la Comisión en cuanto a sus atribuciones, e incluso se le reconoció al Presidente su autoridad para crearla, como una forma para resolver el problema de los derechos humanos.

Eso no fue obstáculo, sin embargo, para que se planteara la inquietud mayor que existe entre los uniformados en estos momentos: la actitud que están teniendo algunos medios informativos en relación al tema.

Hay coincidencia en que publica-

ciones como las de "El Siglo" y otra prensa de izquierda se están convirtiendo en un verdadero juicio público contra personal militar de todas las ramas.

Las aprensiones apuntan en dos sentidos. Por una parte ven que se está acusando a personeros uniformados—incluso a oficiales que están en servicio activo—quienes no tienen posibilidad de hacer sus descargos, porque no se está frente a ningún tribunal. Y por otra, advierten que el enjuiciamiento alcanza a las instituciones como tales.

Esta situación es la que todos ven como la más conflictiva, porque advierten que ahí puede estar en definitiva el germen de un espiral de violencia y re-

vanchas de impredecibles consecuencias, situación que se agrava si crea una imagen de horror—que es lo que temen—sobre lo que fue la acción de las FF.AA.

Frente a las consecuencias de esta situación que los militares hicieron ver, la respuesta del Gobierno, no obstante, fue que no podía ni estaba dispuesto a ejercer presiones que atentaran contra la libertad de prensa.

Claro que así como se estableció que su disposición no era controlar a los medios, al interior de La Moneda quedó la sensación de que sí debían pensar que tenían que encontrar la forma para no perder el control, en términos generales, del peliagudo tema de los derechos humanos.

Nombre de la publicación:

"REVISTA ANALISIS"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1990 Mes 5 Día 7

Página 879 Columna 1

Ubicación del recorte F. 67-31

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo



El general Matthei llega puntual a La Moneda, dispuesto a disfrutar el almuerzo.

AYLWIN-PINOCHET

Los secretos de la guerra

Una serie de gestos han fortalecido las buenas relaciones de las Fuerzas Armadas con el Gobierno. Sin embargo, el Ejército y su Capitán General se empeñan en lo contrario

Hace unos meses, en enero, se le preguntó al entonces recién designado y hoy ministro de Defensa, Patricio Rojas: ¿quién manda a quién? La respuesta del Ministro fue categórica: "La Constitución lo establece claramente. Las Fuerzas Armadas están subordinadas - "subordinadas" es el verbo- a la autoridad del Presidente de la República, que es el Jefe Supremo de ellas, y al ministro de Defensa, que es su representante". El

tema de la jerarquía de poderes estaba claro, bastaba con remitirse a lo que indica la Constitución. En la misma ocasión, Patricio Rojas había ratificado lo dicho anteriormente en el sentido de que "el país tendría la posibilidad de funcionar más pacíficamente y con mayor distensión" si Pinochet dejaba la Comandancia en Jefe del Ejército. El tema no era nuevo, incluso algunos políticos de derecha habían planteado la conveniencia de que Pinochet pasara a retiro. Sin embargo, todos reco-

(R) Gustavo Leigh y Enrique Ruiz sobrevivieron milagrosamente a varios impactos de bala que cada uno de ellos recibió. En esa oportunidad el general Pinochet habría declarado que este atentado era sólo el primero y que vendría una seguidilla de acciones de este tipo. El Presidente Aylwin, visiblemente molesto por esas declaraciones, dijo: "Me extraña que si él tiene antecedentes para expresar públicamente tal cosa no haya empezado por comunicármelas personalmente a mí". Por su parte,

noctian el derecho que la Constitución otorgaba a Pinochet de permanecer en el cargo y las intenciones del Capitán General eran esas.

Al día siguiente de asumir el nuevo gobierno, el general Pinochet se dirigió hasta las oficinas del Ministerio de Defensa para presentarle sus saludos al ya instalado ministro del ramo. El encuentro, calificado en aquel entonces como de "muy agradable", sirvió para que ambos hicieran recuerdos de viejos tiempos y destacaran el ánimo de cooperación existente. El Comandante en Jefe dijo en esa ocasión: "Al Ministro yo lo conocía de hace mucho, cuando yo era Intendente, y nunca lo molesté y él tampoco me dijo nunca nada". Rojas, por su parte, manifestó en aquella oportunidad: "Ése va a ser el espíritu con que vamos a manejar nuestras relaciones futuras". Por aquellos días el Gobierno recién comenzaba su rodaje; pero el tiempo fue pasando y el Ejecutivo comenzó a desarrollar lo establecido en su programa y a ejercer las prerrogativas que la Constitución le otorga.

Antes de que el nuevo gobierno cumpliera quince días de funcionamiento, una acción terrorista - censurada por todos los sectores políticos y sociales del país - marcó el inicio de lo que sería el enfriamiento de unas relaciones excesivamente cálidas a los ojos de una parte de la población. Los generales

el Ejército de Chile, a través del Departamento de Relaciones Públicas, negó que su Comandante en Jefe hubiese formulado tales declaraciones. El punto 3 del desmentido advirtió: "La opinión pública debe saber que todo comunicado oficial sobre esta y otras materias relacionadas con el Ejército, serán canalizadas exclusivamente a través de este Departamento". Junto con repudiar el hecho, el Ejército, a través de este departamento, señaló que él "no alterará el proceso institucional establecido, del cual es garante el Ejército de Chile".

El tono de las declaraciones emitidas por los restantes Comandantes en Jefe, que sí se pronunciaron sobre el hecho, puede resumirse en lo declarado por el general Fernando Matthei: "... esas autoridades que Chile se ha dado libre e informadamente merecen nuestro respeto y tienen todo el apoyo de la Fuerza Aérea de Chile y, estoy seguro, de todas las otras instituciones, aunque no puedo hablar por ellas".

LA BATALLA DE MAIPU

La celebración del aniversario 172 de la Batalla de Maipú, que tuvo lugar en el Templo Votivo el jueves 5 de abril, fue otro escenario que puso de manifiesto el distanciamiento y enfriamiento de las relaciones entre el Ejército y el Gobierno. La ceremonia, que fue encabezada por el Presidente Aylwin, contó además con la presencia de los Comandantes en Jefe de la FACH y Carabineros. La Armada envió a tres contraalmirantes. El Ejército, en cambio, no se hizo presente ni con su Comandante en Jefe ni con el vicecomandante en Jefe,

Jorge Lucar, el cual encabezó una ceremonia militar en Quillota, programada a la misma hora que la realizada en Maipú. El mayor general Hugo Salas Wenzel, jefe del Estado Mayor y ex director de la CNI, fue el alto oficial designado por el Ejército para representarlos en el templo votivo.

Días antes y con motivo de la inauguración de la Feria Internacional del Aire, Fidae, Patricio Aylwin asistió a la primera ceremonia militar en su calidad de Jefe de Estado. En la ocasión señaló: "Para mí ha sido muy significativo y me causa emoción recibir los honores de la Fuerza Aérea y de las Fuerzas Armadas del país...". Pero no fue esta la única oportunidad en que el Jefe de Estado recibiría los honores de las diferentes ramas de las Fuerzas Armadas, exceptuando -hasta la fecha- al Ejército. La Armada de Chile, por primera vez en más de dieciocho años, invitó al Presidente de la Repú-



El almirante Martínez prefirió ingresar por la entrada de Alameda.

blica a una ceremonia en el buque escuela Esmeralda. Con honores, el Comandante en Jefe de esa rama, almirante Jorge Martínez Busch, recibió al Generalísimo. Más de alguien recordó que el almirante Merino nunca invitó a una ceremonia

La visita de Pinochet

Eran las cuatro en punto cuando la nube de periodistas y fotógrafos que esperaban en las puertas de La Moneda vieron que la comitiva avanzaba velozmente. El general Pinochet entró en su auto con vidrios polarizados hasta el patio del Palacio. Su equipo de seguridad, con cara de pocos amigos, lo cuidaban de cerca, mientras se escuchaban los gritos de "asesino" que proferían algunos santiaguinos que se habían juntado en calle Moneda. El general, serio y sin formular declaraciones, saludó al edecán del Presidente Aylwin. Era la primera vez que estaba en La Moneda desde el 10 de marzo. Llegaba sólo como Comandante en Jefe del Ejército a una audiencia con el Generalísimo de las Fuerzas Armadas.

El encuentro duró exactamente 40 minutos y el general salió por el "bunker", sin ver a nadie. A su vez, el Presidente Aylwin informó a través

de sus colaboradores que no habría versión oficial de esa reunión, donde sólo estuvieron él y Pinochet. Las especulaciones crecieron, pero las paredes del Palacio filtraron algunas versiones extraoficiales del encuentro.

El general Pinochet habría planteado la preocupación del Ejército respecto de la creación y trabajo de la Comisión Verdad y Reconciliación. Habrían estimado que la labor de la entidad serviría para que se enjuiciara a los oficiales y a las Fuerzas Armadas, a lo que Aylwin replicó que ese no sería el objetivo de la Comisión y que su misión se remitiría a establecer la verdad de lo ocurrido en el país en materia de derechos humanos en estos 16 años. Pinochet habría planteado además el tema de los canales de comunicación entre el Ejército y el Ejecutivo. Habría sostenido que él es subordinado del Jefe del Estado, desconociendo de esta forma el rol

del Ministro de Defensa, a lo que se le habría replicado que la relación entre el Ejecutivo y los Comandantes en Jefe está estipulada en la Constitución del 80.

También habría hecho saber al Presidente el malestar del Ejército después de su discurso en el acto del Primero de Mayo. En esa ocasión el Jefe del Estado recordó el dolor de miles de chilenos que sufrieron atropellos a sus derechos fundamentales. Finalmente, Pinochet habría planteado la preocupación del Ejército respecto del tema de los indultos presidenciales y a quiénes son otorgados. Habría hecho notar que por ese camino podrían salir en libertad los involucrados en el Caso Arsenales o en el atentado que sufrió el 7 de septiembre de 1986. Se le habría replicado que esto no se estaba implementando de ese modo. Se le habría recordado que gran parte de estos procesados se fugaron de la cárcel poco antes de que él abandonara el cargo de Presidente. Finalmente, el general habría advertido que no concurriría al almuerzo del viernes 4. Quienes lo vieron dirigirse hacia el "bunker" para hacer abandono una vez más de La Moneda comentaron que iba serio y hasta enojado.

Pinochet Presentó Sus Saludos a la Escuadra

● Entregó réplica de la espada de Bernardo O'Higgins al Comandante en Jefe de la Escuadra, vicealmirante Pedro Anguita Izquierdo, a bordo del buque insignia "Blanco Encalada".

IQUIQUE (Sergio Montivero Bruna).— "La presencia del general Pinochet a bordo de la Escuadra corrobora la unidad de las Fuerzas Armadas en un momento tan importante y delicado para el país", dijo el Comandante en Jefe de la Escuadra Nacional, vicealmirante Pedro Anguita Izquierdo, al agradecer la réplica de la espada de O'Higgins que el Comandante en Jefe del Ejército le obsequiará durante el saludo institucional presentado con motivo del 111º aniversario de las Glorias Navales.

La ceremonia, que se desarrolló a bordo del destructor "Blanco Encalada", buque insignia de la Escuadra, se inició a las 8.50 horas, cuando el general Pinochet abordó la nave para presentar sus saludos protocolares al jefe naval.

El ex Presidente de la República concurrió acompañado por el Comandante en Jefe del Primer Cuerpo de Ejército, mayor general Patricio Serre Ochsenius.

La autoridad naval invitó al general Pinochet a pasar a la cámara de la comandancia, donde aguardaban los comandantes institucionales de las Fuerzas Armadas y de Orden de la zona. Estaban presentes el comandante en jefe de la IV Zona Naval, contraalmirante Germán Goddard Dufour; el Comandante en Jefe de la I Brigada Aérea, general B.A. (A) Patricio Araya Ugalde; el Prefecto de Carabineros, coronel Jorge Salazar Véliz, y el jefe de la Prefectura de la Policía de Investigaciones, subprefecto Franklin Quijada Torres.

Terminado el acto, el general Pinochet dialogó brevemente con la prensa iquiqueña.

- ¿Cuál es el motivo de su visita?
- Expresar un saludo a la Armada en el Día de las Glorias Navales.
- ¿Por qué no está en Valparaíso para asistir a la inauguración del período ordinario de sesiones del Congreso?
- Porque estoy acá.
- ¿Qué comentario le merece el plan para asesinarlo, denunciado por el senador Julio Lagos?
- (No hubo respuesta).
- ¿Qué actividades cumplirá en estos días en la zona?
- Revisar las unidades militares.

EMOCION EN IQUIQUE

IQUIQUE (Sergio Montivero).— La emoción envolvió, como todos los 21 de mayo, a los iquiqueños y centenares de turistas que por esta fecha llegan al histórico puerto para celebrar el aniversario de los combates navales de Iquique y Punta Gruesa. A bordo de la escampavía "Janequeo", las autoridades encabezadas por el Intendente Nelson Garrido Álvarez y el Comandante en Jefe de la Escuadra, vicealmirante Pedro Anguita Izquierdo, se efectuó la tradicional ceremonia en la boya que marca el sitio preciso donde se hundió la "Esmeralda".

Un momento de especial recogimiento se vivió cuando el capellán de la Escuadra, capitán de corbeta, SR José Cancil, pronunció un responso por los mártires de la "Esmeralda". Exactamente a las 12.10 hrs. comenzaron a ulular las sirenas de las embarcaciones de guerra, goletas industriales y artesanales.

Representantes de diversas instituciones lanzaron ofrendas en el lugar histórico, donde yace la corbeta del capitán Arturo Prat, en medio una salva mayor de 21 cañonazos.

EN ANTOFAGASTA

ANTOFAGASTA (Corresponsal). Con la presencia de miles de personas que se congregaron en los alrededores del monumento a Arturo Prat, ubicado frente al recinto portuario de esta ciudad, Antofagasta rindió tributo a los Héroes de Iquique, en una ceremonia que fue encabezada por el Intendente subrogante, abogado Luis Hernán Pavez Sáa.

En la oportunidad, el comandante del destructor "Almirante Latorre", capitán de navío Arturo Oxley Dueñas, recibió una medalla en reconocimiento por sus 30 años de servicio en la Armada Nacional.

En el homenaje participaron unidades de formación del destructor "Latorre" y de la fragata misilera "Condell", además de efectivos del Ejército, Fuerza Aérea y Carabineros.

La alocución estuvo a cargo del capitán de navío Arturo Oxley, quien invitó a inspirar nuestras acciones en el ejemplo y legado de Prat y sus camaradas, "quien nos ha dado prestigio, nos ha dejado una inmensa tarea a cada uno de nosotros y por el cual una nave de nuestra Escuadra llevará por siempre su nombre".

EN LA CUNA DE PRAT

NINHUE (Clodomiro Vallejos López).— La comunidad de esta agreste tierra, 43 kilómetros al norponiente de Chillán, donde nació, en 1847, el capitán Arturo Prat Chacón, renovó ayer con fervor patriótico y entusiasmo cívico, su tradicional homenaje a la máxima gloria de la Armada de Chile y héroe del Combate Naval de Iquique.

En la tarde, desde las 15.30 horas, se desarrolló la ceremonia cívico-militar tradicional, en el santuario histórico-turístico cuna de Prat, una antigua y amplia casona campesina construida hace dos siglos, y que constituía la vivienda patronal de la ex hacienda San Agustín de Pufual, residencia de los padres de Prat y su familia.

El discurso central del acto lo leyó el teniente del apostadero naval de Talcahuano, sede de la II Zona Naval, Juan Carlos Sáez. En presencia del gobernador de Nuble, Carlos Jarpa, una delegación de la Marina, el alcalde Gonzalo Torres Cifuentes, y autoridades civiles y militares desfilaron las organizaciones de la comunidad y los establecimientos educacionales, y finalmente se ofreció un cóctel oficial en las bodegas de la vieja casona.

EN CHILLAN

CHILLAN (Clodomiro Vallejos López).— Al mediodía las autoridades, instituciones uniformadas, colegios y organizaciones comunitarias y sociales de esta ciudad, cuna del padre de la patria Bernardo O'Higgins, adhirió cálido y finalmente al homenaje anual de Chile a los héroes de Iquique y al Hijo Ilustre de esta provincia, Arturo Prat Chacón.

En la Plaza de los Héroes comenzó a mediodía una ceremonia cívico-militar encabezada por el gobernador Carlos Jarpa, el comandante de la guarnición militar, teniente coronel Carlos Tagle Errázuriz, el alcalde Rosaura Martínez Labbé, y otras autoridades civiles y militares.

Tras la alocución del capitán de fragata Edgard Arentsen Rodríguez, las autoridades e instituciones colocaron ofrendas florales en el busto de Prat y, finalmente, desfilaron delegaciones de la Marina chilena, de Carabineros y el Regimiento Chillán, como igualmente de entidades uniformadas, civiles y educacionales.

En la mañana, en la misma plaza, el Círculo de Marineros en Retiro El Chinchorro, rindió también homenaje al sargento Juan de Dios Aldea, y posteriormente invitó a las autoridades a un "zafarraneho de combate", en su embarcación simbólica a orillas del histórico estero Las Toscas de esta ciudad.

EN LA ZONA AUSTRAL

PUNTA ARENAS (Francisco Eterovic).— El Comandante en Jefe de la III Zona Naval, contraalmirante Eduardo Oelkers, en el acto público efectuado en la plaza Muñoz Gamero y que culminó con un desfile de Fuerzas Armadas destacadas en la zona austral, dijo que "la Armada ha participado y participará siempre en la vida de la Nación con el peso de sus sólidos principios y el ejemplo constante de su acción en pos de la grandeza de Chile. Cada vez que sea necesario asumirá su responsabilidad histórica frente a los peligros que se ciernan sobre su integridad".

De la presencia de la Armada en la zona austral el alto oficial naval manifestó que "ha estado presente en la vida de estas hermosas tierras australes desde antes del nacimiento de sus ciudades; forma parte de su historia y su presente; se siente identificada con su destino".

En el Te Deum, oficiado en la Iglesia Catedral, el obispo monseñor Tomás González dijo, en parte de su homilía, y refiriéndose al héroe Arturo Prat que "él marcó un hito de esperanza en un movimiento muy especial de la vida nacional. No sólo conmemoramos su entrega absoluta y total por el bien de la Patria, sino que queremos hacer revivir su personalidad tan completa de hombre creyente, justo, digno y heroico".

EN TALCAHUANO

TALCAHUANO (Luis Aguilera Chanet).— "En este día de recuerdo y envueltos en la atmósfera de la gloria que emana de la evocación de la epopeya, sentimos que es el instante propicio para que, juntos, renovemos ante este mar de Chile —que es un área de tantas glorias— nuestra promesa de seguir trabajando con fe y con esfuerzo por un gran destino para la Patria", dijo el vicealmirante Juan Mackay, Comandante en Jefe de la II Zona Naval, durante la alocución patriótica en la Avenida Almirante Villarreal, en la ceremonia cívico-militar con que las Fuerzas Armadas y más de 30 mil personas, rindieron homenaje a las Glorias Navales.

El acto tuvo lugar ante un impresionante marco formado por público aposentado a ambos lados de la avenida y Cerro Bellavista, y barcos pesqueros, mercantes y de la Armada —entre ellos el Huáscar— cuidadosamente engalanados, al término de un Te Deum oficiado por el Arzobispo de Concepción Monseñor Manuel Moreno Casamitjana.

Luego de la condecoración con la "Gran Medalla al Mérito Militar" a varios oficiales que cumplieron 30 años de servicio, y del juramento a la Bandera, el capellán de la Armada, C.C. José Zenteno bendijo los estantartes.

El desfile de las escuadras de Arte-

EN EL FUERTE BAQUEDANO:

Gral. Pinochet Presenció Ayer Ejercicios Militares

● Concurrieron oficiales de la Armada, Fuerza Aérea y Carabineros.

IQUIQUE (Sergio Montivero Bruna).— "Se trata de una unidad militar capacitada, profesional, que demostró su nivel de preparación. Felicitaciones". Así lo afirmó el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte, al término del ejercicio efectuado por el Regimiento Comandos N.º 6 "Iquique", en las inmediaciones del Fuerte Baquedano.

Los elogios del general Pinochet concordaron con los de todos los asistentes al acto. Oficiales de la Armada, encabezados por el Comandante en Jefe de la Escuadra, vicealmirante Pedro Anguita Izquierdo; de la Fuerza Aérea (FACH), representados por el Comandante en Jefe de la Primera Brigada Aérea, general de brigada aérea (A) Patricio Araya Ugalde; el prefecto de Carabineros, coronel (C), Jorge Salazar Véliz, comentaron el accionar de los comandos del desierto.

De los altos oficiales anfitriones, el Comandante en Jefe del Primer Cuerpo de Ejército, mayor general Patricio Serre Ochsenius. Jefe de las unidades de acción fue el comandante del Regimiento Comandos N.º 6, mayor Jorge Fuenzalida Rojas.

EJERCICIO

Pasadas las 11.00 horas llegó hasta el lugar el general Pinochet, quien cumple una gira institucional por las unidades nortinas, para presenciar el ejercicio, cuya finalidad era un ataque de las fuerzas especiales para recuperar un objetivo y descubrir una estación de telecomunicaciones del enemigo.

Simulando las 01.00 horas y teniendo como telón de fondo la inmensidad del desierto y el himno de los comandos, se inició la infiltración con medios aéreos (paracaidistas) para continuar luego sus desplazamientos terrestres, en un silencioso trabajo de aproximación.

Una vez en la zona de acción se prepararon para destruir el objetivo, amparados en la oscuridad y bajo la atenta y decidida mirada de los comandantes, se escucha una arenga: "En la zona del combate sólo merece vivir quien por un noble ideal está dispuesto a morir".

EVOCAION

Mientras avanzaba la operación, los invitados seguían atentamente el desarrollo de las acciones y el desplazamiento sigiloso de los comandos. En el intertanto, surgió los aires la evocación al Todopoderoso, protector de los comandos: "Por la Patria y mi bandera, dame Señor, Dios mío, lo que te queda, aquello que nadie te pide. No te pido el reposo, ni la tranquilidad del alma, ni del cuerpo. No te pido el reposo, ni la tranquilidad del alma, ni del cuerpo. No te pido riqueza, ni el éxito, ni la salud, tantos te piden eso Dios mío que ya no te debe sobrar para darme. Dame Señor lo que te queda. Dame aquello que todos rehúsan. ¡Quiero el fragor del combate! Dame eso, Dios mío, definitivamente, dame certeza de que esa será mi parte para siempre, porque no siempre tendré el coraje para volverlo a pedir. Dame Señor lo que te queda, dame aquello que otros no quieren, más dame también el coraje, la fuerza y la fe..."

Ya en la zona de operaciones los soldados eliminaron a los centinelas con certeros lanzamientos de ballestas, a 20 y 30 metros que dieron silenciosamente en el blanco, facilitando la penetración de las unidades. Buscando neutralizar totalmente al enemigo y con la absoluta convicción que no existe la palabra imposible y con fe en la victoria se sumaron al asalto.

REALIDAD

A esas alturas la realidad no daba lugar a errores. Cualquier falla costaba la vida de un soldado.

Con un intenso tiroteo de cañones, ráfagas de ametralladoras y granadas, fueron ganando posiciones. Una vez que conquistaron las primeras, buscaron de inmediato el aniquilamiento del adversario en medio de la intensidad del combate.

Cuando lograron el objetivo, los comandos —hombres entrenados para espíritu característico de aquellos que escribieron las páginas más vibrantes de la historia, desde los albores de la independencia hasta nuestros días. Los comandos —hombres entrenados para no desorientarse jamás pese al desorden y la confusión— ocuparon los medios empleados por el enemigo y en el uso de sus técnicas recurrieron a los vehículos del adversario para emprender la retirada.

Llamó la atención el rol que cumplen los equipos de apoyo, los que son una copia fiel de los héroes de La Concepción, dispuestos a todo, fieramente colaborando con sus fuegos, para impedir la persecución adversaria. Luego se retiraron hacia el punto planificado, en espera de la próxima misión, si el Supremo Hacedor se los permite.

Cmdcia. en Jefe: Objeciones Del Ejército A Comisión Rettig

● El presidente de la Comisión Verdad y Reconciliación se reunió con el mayor general Jorge Ballerino, Jefe del Comité Asesor del Comandante en Jefe.

V. CALZADILLA

● Principales aprensiones se refieren a efectos que pudieran causar la publicidad, una falta de objetividad, interferencia con Tribunales, las amnistías y la estimulación de venganza.

La Comandancia en Jefe del Ejército dio a conocer anoche sus aprensiones frente al funcionamiento de la Comisión Verdad y Reconciliación, luego de la reunión sostenida durante la tarde de ayer entre el presidente de dicha Comisión, Raúl Rettig, y el Jefe del Comité Asesor del Comandante en Jefe, mayor general Jorge Ballerino.

En declaración pública leída en el edificio de las Fuerzas Armadas por el secretario del Comité Asesor del general Augusto Pinochet, coronel Carlos Molina, se expresa que durante dicha reunión se planteó a Raúl Rettig los puntos sobre los cuales el Ejército tiene aprensiones en cuanto a las actividades de la Comisión Verdad y Reconciliación, creada por el Gobierno para investigar violaciones a los derechos humanos.

Los seis puntos dados a conocer por el coronel Molina se refieren "al aprovechamiento político-comunicacional" de sectores interesados en desprestigiar a las instituciones de la Defensa Nacional; la objetividad con que la Comisión desarrolle sus actividades; la publicidad que surgirá de las peticiones de antecedentes que haga la Comisión al Ejército podría crear prejuicios

(Continúa en la página C 2)

Objeciones del Ejército

(De la página C 1)

en el sentido de que se ha ocultado información; el hecho de que pese a que se ha declarado que la Comisión no asumirá funciones propias de los Tribunales, en la práctica podría vulnerarse tal principio si se revisan casos contemplados en la Ley de Amnistía; la reapertura de investigaciones sobre hechos ya amnistiados podría despertar animosidades y divisiones en la familia chilena; y que los efectos publicitarios derivados de las acciones de la Comisión podrían incentivar acciones de venganzas y dar origen a una espiral de violencia.

Asimismo, la declaración reafirma que en su rol de garante del orden constitucional el Ejército seguirá siendo fiel cumplidor del Estado de Derecho.

También precisa la declaración que la forma y modalidad de la cooperación solicitada por Raúl Rettig al Ejército está siendo analizada por el Comandante en Jefe de la institución.

COMUNICADO OFICIAL

El siguiente es el texto del comunicado oficial entregado anoche por la Comandancia en Jefe del Ejército:

"Durante la tarde del día de hoy (ayer), atendida la solicitud presentada por la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, y de acuerdo a instrucciones expresas del Comandante en Jefe del Ejército, capitán general don Augusto Pinochet Ugarte, el Jefe de su Comité Asesor, mayor general Jorge Ballerino Sandford, se reunió con don Raúl Rettig Guissen, presidente de la señalada Comisión.

"En la oportunidad, el mayor general Ballerino le expresó al señor Rettig las aprensiones institucionales que aún subsisten respecto del funcionamiento práctico de ese organismo y las consecuencias de que ello pueden derivarse. Entre éstas se consideran las siguientes:

"1°. El aprovechamiento político-comunicacional de las labores de la comisión por parte de determinados sectores, interesados en utilizar sus actuaciones para desprestigiar a las personas e instituciones de la Defensa Nacional, particularmente al Ejército y a su Comandante en Jefe.

"2°. La objetividad con que la Comisión desarrolle sus actividades.

"3°. La publicidad que, inevitablemente, surgirá en torno a las peticiones de antecedentes que la Comisión formule al Ejército sobre supuestas violaciones a los derechos humanos, podría generar en la opinión pública prejuicios en el sentido de que tales antecedentes no fueron entregados en su oportunidad a la justicia.

"4°. Pese a que el Decreto Supremo —que crea y regula el funcionamiento de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación— señala que no le corresponde, en caso alguno, asumir funciones propias de los Tribunales de Justicia ni interferir en procesos pendientes ante ellos, en la práctica, el ejercicio de las atribuciones que le confieren podría llevar a vulnerar tal declaración si, por ejemplo, se proceden a revisar situaciones que se encuentran en el ámbito de la Ley de Amnistía vigente.

"5°. La probable reapertura de investigaciones sobre hechos que han sido amnistiados por el Decreto Ley N° 2.191, de 1978, entre el 11 de septiembre de 1973 y el 10 de marzo de 1978, lo que se encuentra, además, refrendado por los reiterados fallos de la Excelentísima Corte Suprema que han reconocido plena validez a la aplicación del citado texto legal, implica vulnerar el espíritu reconciliador de dicho Decreto Ley, pudiendo despertar inevitables animosidades y divisiones al interior de la familia chilena.

"6°. Por otra parte, los efectos publicitarios que se manifiesten a partir del funcionamiento práctico de la Comisión podrían incentivar acciones de

venganza hacia determinadas personas, por parte de quienes se sientan afectados por ciertas informaciones sobre hipotéticos descubrimientos acerca de autores de supuestas violaciones a los derechos humanos, pudiendo dar lugar a una espiral de violencia que atentaría, gravemente, contra la sana y pacífica convivencia que todos los chilenos anhelamos.

"Como consideración final, el mayor general Ballerino le expresó al señor Rettig que el Ejército ha sido, es y —especialmente en el actual rol establecido por la Constitución Política en cuanto a garante del orden institucional de la República— seguirá siendo fiel cumplidor del Estado de Derecho.

"A continuación, el señor Rettig manifestó al mayor general Ballerino la forma y modalidades de materializar la colaboración que la Comisión solicita de la institución, aspectos que no son dados a conocer en el presente comunicado oficial, por cuanto están siendo analizados por el Comandante en Jefe del Ejército, capitán general don Augusto Pinochet Ugarte, autoridad a la que fueron enviados al término de la reunión para su conocimiento y resolución".

Tras leer la declaración, el coronel Molina señaló que en la reunión sólo participaron el general Ballerino y Raúl Rettig, y que ella se efectuó a las 16.00 horas en la sede del Comité Asesor, en calle Bandera N° 52.

Además, indicó que el ánimo del Ejército es de seguir colaborando con la Comisión dentro de las consideraciones expuestas en el comunicado oficial y que la respuesta a lo solicitado a la institución será respondido por los canales establecidos para este caso.

Por Intento de Toma:

Cema Presentó Un Recurso De Protección

● Entidad repudió acción de militantes del PC.

Su repudio al intento de toma de su local de Puerto Montt por parte de un grupo de militantes del Partido Comunista y la interposición de un recurso de protección ante la Corte de Apelaciones de esa ciudad, dio a conocer a través de una declaración el Departamento de Relaciones Públicas de la Fundación CEMA-Chile.

En la nota expresa la entidad que el jueves último, "alrededor de las 11.00 horas, un grupo de aproximadamente 20 personas, quienes se identificaron como militantes del Partido Comunista, intentaron ingresar al local con que cuenta este organismo de voluntariado femenino en la calle Rengifo N° 415, Puerto Montt, reclamando la propiedad del inmueble.

"La institución, junto con repudiar enérgicamente esta actitud que carece de fundamento jurídico alguno, señala que es legítima propietaria del inmueble, el que le fue transferido por el Fisco en el año 1986, según consta en el Conservador de Bienes Raíces de Llanquihue, para que cumpliera con sus labores propias de atención y capacitación de socias de centros de madres.

"Para prevenir la reiteración de esta deplorable situación que claramente pretende atemorizar a las socias, se ha decidido interponer un recurso de protección ante la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Puerto Montt.

"Finalmente —dice la declaración—, la Fundación CEMA-Chile manifiesta que este tipo de incidentes, cuya naturaleza es de indiscutido origen político, no entorpecerá su sostenida labor de colaborar voluntariamente con el bienestar de la familia chilena".

Sobre Comisión Rettig:

Gobierno Estimó Como Política la Nota del Ejército

- Luego de reunión de dos horas de análisis entre el Presidente Aylwin y los ministros Krauss, Rojas, Boeninger y Correa, este último informó que el Gobierno, junto con sorprenderse, estima como de clara tonalidad política y "ajena a la naturaleza de la institución militar" el documento castrense.

El Gobierno estimó ayer como de clara tonalidad política y, por tanto, ajena a la naturaleza de la institución militar, la declaración emitida el viernes por la Comandancia en Jefe del

Ejército a través de su oficina de Relaciones Públicas, en relación al funcionamiento de la Comisión Rettig. Decla-

(Continúa en la página A 16)

Gobierno Estimó Como

(De la página A 1)

ró, asimismo, estar sorprendido del tenor del comunicado y anunció que mañana lunes el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, informará de las instrucciones dadas por el Presidente Aylwin frente a esta situación.

La posición oficial del Gobierno fue dada a conocer ayer alrededor de las 14 horas por el Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, al finalizar una reunión de dos horas entre el Presidente de la República, Patricio Aylwin, con los Ministros de Interior, Enrique Krauss; de Defensa, Patricio Rojas, y el Ministro Secretario General de la Presidencia, Edgardo Boeninger, además del propio Correa, en las oficinas de la calle Amapolas, donde trabajó desde temprano el Primer Mandatario.

Debe hacerse notar que para la reunión de análisis se esperó la llegada al país del Ministro de Defensa, quien regresó en la misma mañana de ayer a Santiago desde Estados Unidos, procediendo a integrarse a ella.

El Ministro Correa corroboró que el único tema analizado en la ocasión fue la declaración de seis puntos de la Comandancia en Jefe del Ejército, que plantea las aprensiones de la institución frente al funcionamiento práctico de la Comisión de Verdad y Reconciliación.

VERSION DE CORREA

Al retirarse del recinto, los Ministros de Interior y Defensa Nacional, Enrique Krauss y Patricio Rojas, respectivamente, junto con excusarse de hacer declaraciones, señalaron que la versión oficial sobre lo conversado con el Primer Mandatario la entregaría el Ministro Enrique Correa.

Este, en primer término, manifestó que "quiero decir que el Gobierno se manifiesta sorprendido del tenor de esta declaración, de clara tonalidad política y que, por tanto, no corresponde hacerlo a una institución militar como es el Ejército de Chile".

"En segundo lugar —agregó— queremos decir que la decisión del Presidente de la República, en relación a la constitución de esta Comisión no está sujeta a discusión y al Ejército sólo le corresponde determinar la forma cómo va a colaborar con ella".

Consultado sobre las medidas que acordó adoptar el Gobierno en relación a esta situación, respondió que "el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, informará de ella el lunes. El ya tiene instrucciones del Presidente de la República que no puedo darlas a conocer. Pero repito, el Gobierno se siente sorprendido por una declaración de tan claro tenor político y por tanto ajena a la naturaleza de la institución militar que es el Ejército".

Requerido Correa sobre cómo calificaría las relaciones entre el Gobierno y el Ejército, respondió que "el Gobierno tiene el comportamiento normal que tiene con cualquiera institución militar. Sin embargo, no nos parece que la declaración que ha dado a conocer el Ejército corresponda con la naturaleza de la institución".

Ante la observación periodística en el sentido que este tema fue abordado durante la entrevista entre el Presidente Aylwin y el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, realizada en el Palacio de la Moneda, dijo Enrique Correa: "Naturalmente, una cosa es una entrevista privada en la que cada uno no sólo tiene el derecho, sino el deber de exponer sus puntos de vista, y otra cosa es hacer pública una declaración que, repito, es ajena a la naturaleza de la institución militar".

El Ministro Secretario General de Gobierno dijo no tener más declaraciones que hacer, luego que le preguntaran si en la reunión con el Presidente Aylwin se analizó la incomodidad planteada por el Vicecomandante en Jefe del Ejército, general Jorge Lucar, frente a la afirmación del Ministro Vicepresidente de CORFO, René Abeliuk, en el sentido que el Ejército adeuda a esa entidad 510 millones de pesos.

Un periodista consultó a Correa si era efectivo que la señora Liliana de Stange, esposa del General Director de Carabineros, había sido seguida "por dos ex funcionarios de la CNI", a lo que el funcionario respondió señalando que "el Gobierno tiene algunos antecedentes". Acto seguido, dijo que preferiría que esa información y la referida a que dos de los asaltantes de la imprenta Alfa Beta serían también ex funcionarios de la desaparecida institución, fuera confirmada por Carabineros.

OPINION DE KRAUSS

El Ministro de Interior, Enrique Krauss, declaró ayer que no le corresponde al Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, decidir en qué forma la institución colaborará con la Comisión de Verdad y Reconciliación.

Dijo Krauss que la disposición a colaborar la deben tener todos los sectores como un propósito igualmente relevante y moral como la gestión que ha planteado el Presidente Aylwin a través de la Comisión designada. "De manera —precisó— que no me parece que correspondan determinaciones específicas".

El Ministro de Interior entregó estos juicios ayer, en el Palacio de la Moneda, a título personal, poco antes de entrevistarse con el Presidente Aylwin en las oficinas de Amapolas. Comentó que la palabra aprensión tiene varios significados y que, por tanto, la declaración debe ser estudiada con la tranquilidad que el caso requiere.

Krauss comentó a los periodistas que la nota entregada por el Ejército "es una segunda versión de un mismo texto, porque aparentemente habría habido uno anterior. De manera que sin tener todos los antecedentes pertinentes, no vamos a emitir un juicio definitivo", sostuvo el personero de gobierno.

Sostuvo, además, que la Comisión de Verdad y Reconciliación no tiene los propósitos que se le suponen y que, por tanto, están equivocados quienes la critican, recordando que el Presidente Aylwin ha sido lo suficientemente claro para explicar los objetivos de ésta.

Sobre si el gobierno proyecta provocar algún tipo de acercamiento con el Ejército para sacarlo de las dudas que tiene respecto del trabajo de la Comisión, dijo Krauss que "no nos parece que corresponda acercarse cuando no estamos lejanos. La estructura institucional establece vínculos de subordinación entre lo que son las instituciones armadas y lo que es el Presidente de la República, quien tiene al Ministro de Defensa Nacional. De manera que no es necesario establecer puentes cuando no existe ninguna situación ni jurídica ni práctica que así lo demanden".

21 de mayo, ante el Congreso Pleno. Afirmó que en este documento el Jefe del Estado "hace referencias injustas que agravan a organismos y personas que, en el pasado, debieron asumir la conducción del Gobierno, en las circunstancias que el país conoce".

Cáceres afirma que aún cuando "por el bien de la Patria y de todos los chilenos" existe la disposición de colaborar lealmente con las nuevas autoridades, de igual modo están decididos a defender "honesta y firmemente" al gobierno militar y su obra.

El ex jefe del gabinete leyó la declaración pública de cinco carillas y media en una conferencia de prensa a la que concurren los ex titulares de Hacienda, Martín Costabal; Vivienda, Gustavo Montero; Trabajo, María Teresa Infante; Salud, Juan Giaconi, y Defensa, Patricio Carvajal.

El encuentro con la prensa tuvo lugar en el Instituto "Libertad y Desarrollo", que preside Hernán Büchi, debido a que Carlos Cáceres integra el Consejo de la entidad, según se explicó. No se permitieron preguntas adicionales a la declaración porque, a contar de la próxima semana, las críticas hechas a cada uno de los sectores del país serán respondidas en detalle.

El comunicado emitido califica de "injustas" las referencias hechas por Aylwin acerca de organismos y personas del gobierno pasado y critica la omisión de las causas que llevaron al pronunciamiento militar de 1973. También enfatiza que los ex Ministros no pretenden eludir responsabilidades políticas; que gran parte de las iniciativas gubernamentales no corresponden al propósito de respetar las bases de la prosperidad económica y social; y que el diagnóstico hecho el 21 de mayo se contradice con la positiva visión que se entrega ante potenciales inversionistas extranjeros y organismos internacionales.

DECLARACION

La declaración entregada señala textualmente:

"En representación de los ministros civiles que integramos el último Gabinete del Presidente Pinochet, me veo en la necesidad de recoger ciertas apreciaciones formuladas en el men-

Nombre de la publicación:

"LA SEGUNDA"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1990 Mes 5 Día 28

Página 6 Columna 1

Ubicación del recorte E 33.12

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

EDITORIAL

Relaciones entre Gobierno y Fuerzas Armadas

Una mezcla de pequeños conflictos protocolares y de temores de discrepancias profundas entre el Gobierno y el Ejército ha traído inquietud a la opinión pública. Creemos que esas preocupaciones carecen de justificación real, en cuanto a la normalidad de las relaciones entre la autoridad civil y las Fuerzas Armadas.

En parte, el equívoco puede derivar de la incredulidad de algunos en las características absolutamente inusuales de la transición chilena, que lleva a suponer siempre dobles intenciones o a imaginar conflictos donde sólo hay el cumplimiento riguroso del camino trazado. Parte importante de esa transición lo constituye la aceptación por parte de las instituciones castrenses de su función en un régimen democrático. Es indudable que al discutirse lo que habría de ser la legislación que rigiera a las Fuerzas Armadas se plantearon fórmulas distintas, pero es un hecho que la casi totalidad de las objeciones propuestas por las distintas corrientes políticas fueron aceptadas por mili-

tares. La subsecuente entrega ordenada y pacífica del poder ratificó la estricta sumisión de todas las partes a la normativa constitucional, sin la existencia de poder paralelo alguno.

Las suspicacias que ya entonces se manifestaron siguen hoy enturbiando la interpretación de la realidad. Pero, aunque deba tenerse por cierto que lo ocurrido en Chile rompe muchos precedentes, sería preferible que todos terminaran reconociendo esa verdad y actuando en conformidad a ella sin buscar otras interpretaciones a veces intencionadas.

Tanto esas suspicacias como los signos externos de malestar que en ocasiones parecen justificarlas corresponden a acontecimientos de menor jerarquía magnificados por la atención pública que se presta a relaciones que tradicionalmente se llevaron dentro de la mayor reserva. Pero el nudo de la cuestión está en la tranquilidad que vive el país como resultado de la estabilidad institucional. No hay que olvidar que, si efectivamente hubiera discrepancias se-

rias de las Fuerzas Armadas con el Poder Ejecutivo dentro del orden de su competencia, la propia Constitución establece mecanismos adecuados para resolverlas.

Dentro de ese marco constitucional tranquilizador, los estados de ánimo no son decisivos, pero convendría que se acompasaran a lo fundamental. Para contribuir a ello el Gobierno y sus partidarios deberían ser cuidadosos en sus actitudes, sin asomo de hostilidad o desconfianza. Y aunque el Ejército, por ejemplo, se sienta obligado a aclarar situaciones como la imputación de una deuda, no conviene que se prodigue en declaraciones. La mayor parte de los temas son más propios de la vinculación directa que de la publicidad y lo que verdaderamente importa es que existan canales fáciles y claros para hacer más fluidas esas relaciones sustanciales para el país.

En Palacio de la Moneda: Reunión de Una Hora entre S.E. y General Pinochet

- El Presidente Patricio Aylwin citó al Comandante en Jefe del Ejército "para representarle la connotación política" de la declaración emitida por la institución sobre la «Comisión Verdad y Reconciliación».
- El Mandatario también le requirió antecedentes acerca del Comité Asesor del Comandante en Jefe y con respecto de la disolución de la CNI.
- El Comandante en Jefe del Ejército dijo que declaración de la institución no implicó ninguna crítica a facultades del Presidente y aseguró que el Ejército colaborará en el marco de la Constitución y la ley con el grupo de trabajo creado por el Gobierno

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, le representó ayer al Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, la "connotación política" de la declaración emitida por la institución el viernes pasado en relación a la «Comisión Verdad y Reconciliación» y le hizo presente que al Ejército "no le corresponde discutir o cuestionar la conveniencia u oportunidad de decisiones tomadas por el Presidente de la República, en virtud de sus atribuciones exclusivas", según informó el Gobierno.

El encuentro de ambas autoridades, que se prolongó durante una hora, se realizó en La Moneda y una versión del mismo fue dada a conocer por el Ministro Secretario General de Gobier-

no, Enrique Correa, mediante un comunicado oficial.

En posteriores declaraciones a la prensa, el general Pinochet dijo que la reunión con el Jefe de Estado había sido "muy cordial y afectuosa" y precisó que la declaración del Ejército sobre el grupo de trabajo creado por el Gobierno "no le corresponde discutir o cuestionar la conveniencia u oportunidad de decisiones tomadas por el Presidente de la República en esa materia."

La declaración entregada por el Gobierno agrega que el Presidente Aylwin también expuso al general Pinochet su preocupación por las actividades que desarrolla el Comité Asesor

(Continúa en la página A 12)



EL GENERAL PINOCHET EN LA MONEDA. — El Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, recaba una explicación del Edecán Militar del Presidente Patricio Aylwin, comandante Carlos Montalva, por no poder entrar en su automóvil al interior del Palacio de la Moneda. Se le indicó que hubo una descoordinación de la guardia y el personal de seguridad. El general Pinochet ingresó a pie a la sede del Gobierno, lo que derivó en una tensa situación ante la presencia de manifestantes hostiles.



ROJAS REGRESO A SANTIAGO. — Pasadas las 21 horas de anoche el ex arquero de la selección chilena, Roberto Rojas, llegó a Santiago luego de permanecer algunos días en illarrico, tras declararse culpable en el escándalo de Maracanã. Hoy dará conferencia de prensa. En la foto, el ex jugador abandona Pudahuel. (C 11)

Causa Enviada en Consulta a Corte Marcial: Juez Dictó Sobreseimiento Definitivo en Caso Pasaportes

- General Guido Riquelme confirmó dictamen evacuado la semana pasada por el fiscal militar, Raúl Rozas. Expediente fue remitido anoche a la secretaría de tribunal de alzada castrense. Prevén nueva acción legal de abogada Fabiola Letelier.

El juez militar de Santiago, Guido Riquelme Andaur, dictó ayer el sobreseimiento definitivo en el proceso por falsificación de pasaportes oficiales y homicidio del ex canciller chileno, Orlando Letelier del Solar, ocurrido en Washington en septiembre de 1976, según trascendió en fuentes calificadas.

El magistrado castrense confirmó así lo propuesto por el titular de la Sexta Fiscalía Militar, mayor (J) Raúl Rozas Aguilera, quien el viernes último cerró el sumario y evacuó el dictamen correspondiente.

Según se informó, el general Riquelme Andaur firmó la resolución en

las últimas horas de ayer, en virtud de los números 2 y 3 del artículo 408 del Código de Procedimiento Penal.

Asimismo, se indicó que el expediente de la causa fue remitido anoche mismo a la Corte Marcial, que deberá

(Continúa en la página A 12)

Ante Ola de Compradores del Interior de la URSS: Rígida Restricción a Venta de Alimentos Aplican en Moscú

- Las autoridades edilicias de la capital soviética exigen la presentación de documentos de residencia para tales adquisiciones, en un esfuerzo por detener la fiebre de compras que afecta principalmente a los productos alimenticios.

MOSCU, 28 (Reuter, AFP, AP, EFE). — Las autoridades de Moscú, en un desesperado intento por moderar la fiebre de compras que ha aflorado en la ciudad, implantaron hoy rígidas restricciones a las ventas de alimentos.

Los clientes fueron obligados a exhibir sus permisos de residencia local en una medida tendiente a conjurar el caos desatado el jueves, cuando el Primer Ministro Nikolai Ryzhkov anunció reformas destinadas a lanzar una eco-

nomía de mercado, bajo la cual el precio de los productos de consumo básico subirá sustancialmente.

El acaparamiento ilegal a taj punto

(Continúa en la página A 12)

Mensaje de Gaviria:
"Trabajaré sin



re
Desc
entr.
calen

cr
Mini
indi
pers
ante
del c
norm

ter
Pedr
segu
Garr

ni
Anti
dispu
nego
Gobi
arma

de
300 t
desp
textil
de in
secto

pa
Estad
devoi
Pana

am
Irak
respo
arma
del E



Esta ed

per
Fujim
debate
Mario

arn
21 mu
armad
armen
soviéti

mé
Gobier
hasta e
de aust

urs
Yeltsin
para co
Preside
Rusa. (

polo

Reunión de Una Hora

(De la página A 1)

del Comandante en Jefe del Ejército y le requirió un informe escrito acerca de los objetivos, funciones, tareas, personal y fundamento legal en virtud del cual fue creado.

Por último, el Gobernante pidió información sobre la forma en que se ha dado cumplimiento a la ley que disolvió la Central Nacional de Informaciones y requirió que los antecedentes e informaciones del organismo sean puestos a disposición del Gobierno, al servicio de su acción para prevenir y combatir el terrorismo.

Este fue el segundo encuentro entre ambos personajes desde que Aylwin asumió la Presidencia. La anterior reunión se efectuó el jueves 3 de mayo pasado y también se prolongó por una hora.

LLEGADA DE PINOCHET

El Comandante en Jefe del Ejército llegó al Palacio de la Moneda a las 15.52 minutos. Debido a una descoordinación entre funcionarios de la Guardia de Palacio y el personal de seguridad no ingresó en su automóvil a la Casa de Gobierno, sino que debió hacerlo a pie, mientras un grupo de personas que se apostó en la Plaza de la Constitución gritaba consignas contrarias a su gestión.

Visiblemente molesto, el general Pinochet se dirigió a pie hacia la escalera que lleva al despacho del Jefe del Estado, mientras intercambiaba conceptos con el oficial de guardia e instruyendo que su vehículo debía ingresar de inmediato, lo que sucedió después de materializarse.

Fue recibido en la calle por el edecán militar del Primer Mandatario, comandante Carlos Montalva.

La reunión se efectuó en el despacho del Presidente Aylwin y estuvo presente también el Ministro de Defensa, Patricio Rojas.

Pinochet se retiró —una hora después— por el subterráneo del Palacio de la Moneda, por el acceso que da a la calle Agustinas, mientras los periodistas aguardaban su salida por el sector de Teatlnos, donde se encontraba un grupo de manifestantes y un fuerte contingente policial.

Cerca de las 18 horas, el Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, leyó una declaración oficial de una carilla. Indicó que no respondería consultas.

DECLARACION

La nota entregada por el Secretario de Estado señala lo siguiente:

"Por citación del señor Presidente de la República, concurrió a su despacho hoy a las 16 horas, el señor Comandante en Jefe del Ejército, don Augusto Pinochet.

"En el curso de la entrevista, en la que estuvo acompañado por el Ministro de Defensa, señor Patricio Rojas, el Presidente representó al general Pinochet la connotación política de la declaración emitida por la Comandancia en Jefe del Ejército el viernes 25 del presente, en relación a la Comisión Verdad y Reconciliación.

"Le hizo presente que lo procedente es precisar la forma en que la institución colaborará con dicha comisión, pero no le correspondió discutir o cuestionar la conveniencia u oportunidad de decisiones tomadas por el Presidente de la República, en virtud de sus atribuciones exclusivas.

Juez Dictó Sobreseimiento

(De la página A 1)

conocer por la vía de la consulta la resolución del magistrado castrense.

El juez militar dictó la resolución tomando en consideración el dictamen del fiscal Rozas, en el cual se hace ver que el tribunal tenía como misión fundamental interrogar a Luisa Lagos Aguirre, persona que apareció ante la opinión pública afirmando ser la ex agente de la DINA, Liliana Walker Martínez.

El mayor (J) Rozas interrogó a la mujer en ocho oportunidades, en virtud del fallo de la Segunda Sala de la Corte Suprema que ordenó la reapertura del proceso, que permanecía cerrado desde 1980, cuando el entonces juez militar Osvaldo Hernández decretó el primer sobreseimiento dictado en la causa.

Luisa Lagos Aguirre, junto con declarar, fue sometida a peritajes caligráficos y a exámenes médicos tanto físicos como mentales, y que hicieron afirmar al fiscal Rozas que se trataba de una mujer que tenía condiciones síquicas y físicas normales.

Asimismo, se precisó que fueron los peritajes caligráficos a Luisa Lagos,

en Jefe del Ejército precisó que su institución no cuestiona la facultad del Presidente de la República para crear la Comisión Verdad y Reconciliación, si bien tiene reservas acerca de las consecuencias de su funcionamiento. En todo caso, manifestó la disposición del Ejército a colaborar con el trabajo de esa comisión en el marco de la Constitución y la Ley.

"El Presidente de la República le representó, asimismo, su preocupación por las actividades que desarrolla el Comité Asesor del Comandante en Jefe del Ejército, dirigido por el mayor general don Jorge Ballerino. Por este motivo, le requirió un informe escrito acerca de los objetivos, funciones, tareas y personal de dicho comité, como asimismo del fundamento legal en virtud del cual éste fue creado.

"Finalmente, el señor Presidente de la República pidió al Comandante en Jefe del Ejército información acerca de la forma como se ha dado cumplimiento a la ley que dispuso la disolución de la Central Nacional de Informaciones (CNI). Le requirió además, que los antecedentes e informaciones que ésta acumuló durante su existencia legal sean puestos a disposición del Gobierno, al servicio de su acción para prevenir y combatir el terrorismo".

DECLARACIONES DE PINOCHET

Como una reunión "muy cordial y afectuosa" en la cual aclaró que la declaración del Ejército sobre la Comisión de Verdad y Reconciliación no implica ninguna crítica a las atribuciones del Presidente de la República en esa materia, calificó el Comandante en Jefe del Ejército, capitán general Augusto Pinochet, el encuentro sostenido en la tarde de ayer con el Jefe del Estado en el Palacio de la Moneda.

Del mismo modo, el Comandante en Jefe precisó que el Ejército colaborará con la "Comisión Verdad y Reconciliación" en el marco de la Constitución y la Ley. También indicó que no había inconvenientes en hacer llegar al Ejecutivo los antecedentes requeridos sobre su Comité Asesor, pero que en cuanto a los archivos de la CNI él no poseía ninguno.

El general Pinochet se refirió a dicha reunión al ser abordado por los periodistas a la salida del edificio de las Fuerzas Armadas, en calle Zenteno, a las 19.30 horas de ayer, ocasión en que utilizando un bajo tono de voz y mostrándose muy calmado respondió brevemente a las consultas que se le hicieron.

Fue así como al preguntársele sobre las materias tratadas durante su entrevista con el Primer Mandatario, declaró que "el Presidente deseaba conversar conmigo algunos temas. Entre ellos estaba el tema sobre la declaración del Ejército, porque tengo la impresión de que le habían informado mal al respecto, en el sentido de que la declaración hacía una crítica a la facultad que tiene el Presidente de dictar los decretos que estime conveniente, y eso jamás lo he dicho la declaración, y tampoco ha habido un deseo de crearle problemas".

Agregó que el Presidente Aylwin "encontró que estaba todo muy bien, por cuanto la declaración misma dice que se va a colaborar con la Comisión. Sólo se trató de una aclaración del pensamiento del Ejército".

—¿El Ejército va a colaborar con la Comisión?

comparado con boletas firmadas por la ex agente de la DINA en 1976 en Washington y sumados a sus testimonios, los que permitieron finalmente establecer que se trataba efectivamente de la mujer que utilizó la falsa identidad de Liliana Walker.

Por otra parte, se estima que en las próximas horas la abogada Fabiola Letelier presente una nueva acción legal que anunció en contra del fiscal Raúl Rozas, ante el cierre de sumario dictado el viernes último, calificando como abusivas las resoluciones dictadas en el proceso.

Cabe señalar que la Corte Marcial debe conocer, además, un recurso de queja interpuesta por la abogada contra un dictamen del mayor (J) Rozas que rechazó una solicitud para que citara a declarar al general (R) Manuel Contreras, el coronel (R) Pedro Espinoza y Rolf Wenderoth.

Dicha petición consideraba, además, el envío a la justicia norteamericana de un exhorto con fotografías de Luisa Lagos para que Armando Fernández Larros señale si se trata o no de Liliana Walker.

— "Va a cooperar dentro de la Constitución y la ley. No hay ninguna cosa que sea distinta. También se trataron otros temas".

— ¿Le pidió el Presidente colaboración del Ejército frente al terrorismo?

— "El Presidente pidió colaboración porque está complicado por este auge que ha tenido el terrorismo y la subversión. Yo le dije que muy bien, que lo iba a ver, que no hay ningún problema".

— "Además que "por último, fue tan amena la reunión que invitó a los generales a comer durante el mes de junio, así que terminó la reunión perfectamente bien". Preciso que el Jefe de Estado fijará la fecha de ese encuentro durante la segunda semana del próximo mes.

— ¿Cómo califica las relaciones del Ejército con el Gobierno?

— "Como siempre, relaciones de una institución con el Presidente.

— ¿También pidió información el Presidente sobre el Comité Asesor que preside el general Ballerino?

— "Esa es una cosa que está creada desde hace muchos años y está todo ordenado, así que le vamos a mandar los antecedentes que corresponden".

— ¿Cómo ve las últimas acciones terroristas?

— "Yo no las veo".

— ¿Y qué opina al respecto?

— "Yo dije que no voy hacer ninguna declaración, y ahora me voy".

— ¿Está conforme con la reunión?

— "No tengo por qué estar conforme. Estoy conforme porque fue una reunión muy cordial, muy afectuosa, como es el Presidente, no hubo ningún problema, todo se conversó y se habló".

— ¿Con relación a la anterior reunión que sostuvieron en La Moneda, se abordaron otros temas?

— "Parecidos, pero no iguales".

— ¿Sobre la devolución de los archivos de la CNI que le había solicitado el Presidente?

— "¿Qué archivos?, si no tengo ninguno yo".

DECLARACION DEL EJERCITO

El Ejército dio a conocer anoche la siguiente declaración respecto del encuentro sostenido por su Comandante en Jefe con el Presidente Patricio Aylwin.

"En el día de hoy, de acuerdo a una invitación formulada por el señor Presidente de la República, don Patricio Aylwin Azócar, el Comandante en Jefe del Ejército, capitán general don Augusto Pinochet Ugarte, concurrió a la sede de gobierno.

"Durante la sesión con el Primer Mandatario se trataron, entre otras, las siguientes materias:

"1.— En cuanto al comunicado oficial del Ejército sobre la reunión sostenida entre el presidente de la Comisión de Verdad y Reconciliación y el Jefe del Comité Asesor de la Comandancia en Jefe del Ejército, difundido con fecha 25 de mayo de 1990, el Comandante en Jefe del Ejército hizo presente al Primer Mandatario que dicho documento no tuvo el carácter político que se le ha querido atribuir, y por lo demás, su contenido fue conocido previamente por el señor Raúl Rettig Guzmán.

"Asimismo, el Comandante en Jefe del Ejército reiteró el espíritu de la Institución en cuanto a colaborar con el trabajo de esa comisión en el marco de la Constitución y las leyes, manteniendo las reservas del Ejército en cuanto a las consecuencias de su funcionamiento práctico.

"2.— Por su parte, el Jefe del Estado quiso orientarse sobre la organización y funcionamiento del Comité Asesor del Comandante en Jefe del Ejército, materia que será informada por la Institución en fecha próxima al Primer Mandatario.

"3.— Además de lo anterior, el Jefe del Estado manifestó ciertas inquietudes respecto a la disolución efectiva de la Central Nacional de Informaciones, materia que fue aclarada durante el desarrollo de la reunión.

"Al mismo tiempo, requirió del Ejército el máximo de colaboración para prevenir y combatir el terrorismo. En este sentido, el Comandante en Jefe del Ejército reiteró al Primer Mandatario las seguridades de que la Institución prestará toda su colaboración para el logro de estos fines.

"4.— El Comandante en Jefe del Ejército, a su vez, le representó al Jefe del Estado su malestar por cuanto, siendo ésta una reunión de carácter privado, en el exterior de la sede de gobierno se hayan concertado manifestaciones de clara orientación política.

"5.— Finalmente, el Ejército de Chile dice constancia de que la reunión se desarrolló en un ambiente de la mayor cordialidad y, dentro de ese espíritu, el Presidente de la República cursó una invitación al Cuerpo de Generales de la Institución, a efectuarse en fecha próxima".

"Trabajaré sin De

(De la página A 1)

televisión, el nuevo Mandatario colombiano dedicó su triunfo a quien fuera el líder del Partido Liberal, Luis Carlos Galán, quien iba a ser el candidato de esta colectividad para estas elecciones y que fue asesinado en agosto pasado.

De acuerdo con los cómputos oficiales, Gaviria obtuvo 2.834.118 votos, que representan el 47,4 % del número de sufragios en las urnas; Alvaro Gómez, del Movimiento de Salvación Nacional, 1.401.128, el 23,8 %; Antonio Navarro, de la Alianza Democrática M-19, 730.320, el 12,7 %, y Rodrigo Lloreda, del Partido Social Conservador, 702.043, el 12,1 %. Los restantes ocho candidatos alcanzaron en conjunto el 2,8 %. Los votos en blanco fueron el 1,2 %.

En tanto, la formación de una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución colombiana, vigente desde 1988, fue aprobada con la opción "Sí" por 4.991.887 electores (90 %) y rechazada con el "No" por sólo 208.598 (4,1 %).

Al parecer, el clima de violencia que se registró durante el desarrollo de esta campaña influyó en los electores, ya que la abstención superó el 55 %, constituyéndose en la gran triunfadora de la jornada. De aproximadamente 14 millones de colombianos inscritos en los registros, sólo cerca de 6 millones cumplieron con su deber cívico. El fenómeno de la abstención es ya natural en este país, pero esta vez superó lo previsto.

Ayer Colombia vivió un día de gran tranquilidad. Principalmente, por conmemorarse la fiesta religiosa de la Asunción de Jesucristo, que se celebra el jueves, pero que debido a una disposición administrativa se trasladó a un día lunes, al igual que otros feriados en esta nación.

En esta capital, de 5 millones de habitantes, las calles se vieron semivacías, y la mayoría de los locales comerciales permanecieron cerrados.

CAMPAÑA DIFÍCIL

Gaviria, quien deberá asumir el mando el próximo 7 de agosto y hasta 1994, señaló en su intervención que Colombia culminó con estos resultados de la campaña política más difícil y accidentada de toda su historia, indicando que nunca estuvieron más en juego sus valores, su democracia y su libertad.

"Nunca como en este lapso los violentos de todos los orígenes pretendieron desestabilizar nuestras instituciones", expresó.

No obstante, manifestó que también como nunca los colombianos estuvieron a la altura del momento histórico que les ha correspondido vivir, reafirmando su voluntad democrática.

Igualmente, resaltó que esta accidentada campaña no se caracterizó por la confrontación entre los candidatos y agradeció la actitud que tuvieron sus principales oponentes en esta elección, señalando que está abierto al diálogo con todas las fuerzas políticas. Destacó la actitud asumida por el representante del M-19 al demostrar "su férrea disposición de buscar sus objetivos políticos por medios pacíficos", agregando que el respaldo obtenido por Antonio Navarro demuestra las inmensas posibilidades de un proceso de paz.

El Presidente electo se definió luego como un hombre de provincia, proveniente de una familia común "sin alhucurnia, ni riquezas, ni padrinos". Dijo que sabrá interpretar las aspiraciones, los anhelos y las esperanzas del pueblo.

"Soy consciente de la inmensa responsabilidad que los colombianos han colocado sobre mis hombros. Y también lo soy de que ellos no están buscando un mesías, ni un régimen autoritario, ni quien imponga soluciones a la manera dogmática. He recibido este respaldo para guiar a la nación ahora que soplan vientos de reforma", manifestó.

Gaviria permaneció ayer todo el día recluido en sus oficinas blindadas de esta capital, custodiado por soldados y policías. Asesores del Presidente electo informaron que en las próximas horas viajará, probablemente, a Estados Unidos o Japón para tomar un descanso antes de asumir el mando. Pasado el mediodía recibió el saludo y felicitaciones del Presidente Virgilio Barco.

PRIMERAS REACCIONES

Los colombianos eligieron el domingo último al liberal César Gaviria como nuevo Presidente y convirtieron al M-19 en una fuerza política importante de este país.

Antonio Navarro, quien sucedió como candidato de este movimiento a Carlos Pizarro, asesinado el mes pasado, seputó con el resultado obtenido los planteamientos del Partido Comunista que había llamado a la abstención en estos comicios. Asimismo, diversos sectores coincidieron en señalar que esta actitud democrática del otrora grupo guerrillero deja sin posibilidades políticas a las guerrillas izquierdistas. Nunca antes la izquierda en Colombia

había alcanzado más del 4 %, freo 12,7 % de ahora.

Los debates televisivos, radiales en los diarios se centraron ayer en los resultados de las elecciones. "El po" tituló con "El futuro es ahorvirla". Mientras que "El Espect" llevó en primera plana "Gaviria: ble compromiso", haciendo refer a la reforma constitucional que d impulsar y cumplir con su compr de erradicar el terrorismo.

El diario conservador "La Pr tituló con "Democracia sin voto vira Presidente", en una clara a la alta abstención registrada.

Aunque la formación de una blea Constituyente contó con un respaldo popular, ayer mismo se ron las discusiones relativas a c será convocada, qué reformas h quiénes la integrarán. Al respo director del Centro de Estudios iles, Hernando Gómez, nos co que la situación es similar a la cida por el mundial del fútbol, mos clasificados, pero aún no se los resultados finales".

En cuanto a la alta abstencn atribuyó a dos razones: al clima rror que se desarrolló durante l paña, ante los diversos atentad se produjeron no sólo en los subu sión en las principales ciudades, elecciones parlamentarias de donde se demostró que el Part

Rígida

que las estanterías de la tienda cian en dos días.

La alcaldía de Moscú (Mos decididó el viernes pasado que l tas de alimentos y de bienes sumo estarán reservadas dura semanas a los habitantes de la c de la región de Moscú.

Esto significa que "tres n de consumidores que vienen a abastecerse en la capital" no comprar, subrayó el alcalde ; Sergei Stankievitch.

Las cajas de todas las tie menzaron a exigir a los clien muestren sus pasaportes (que su nacionalidad y lugar de resi para probar que viven en la c en sus alrededores. Sólo las p se vieron libres de este trámi allí la venta aún es libre.

Hoy al mediodía la televisio tica retransmitió el imprevisto d del domingo del Presidente Mi bachev, en el que pidió a sus trictos, que mantuviesen la mientras se acentuaban la esca carcimiento de alimentos.

REAPARECIERON PRODU

Pese a la escasez generad pánico por comprar que inun soviéticos, hoy reaparecieron grandes almacenes de Moscú sus productos que hacia mese cluso años— habían desapar los escaparates de la capital.

El rumor recorrió rápidan calles y una multitud se prese puertas de los negocios del b las "tres estaciones" para ab de cosas como sábanas, bomb lletas, patos, pescado de río. Por supuesto, sólo los residen capital pudieron comprar est los. Los forasteros apenas pu prar libremente pequeñas ca de pan, agua mineral y leche.

La sorpresiva abundancia ha logrado acabar con las col recer fue consecuencia inmed desaparición de la ciudad d madamente dos millones de dores procedentes tanto de re mitroses como más alejadas c carentes de todo tipo de alm cluso los más básicos.

En las tiendas más próxi estaciones de tren, las aglom de clientes eran considera menores, según relataron a E. amas de casa.

Tass relató hoy, despué amplia encuesta a ávidos con a pie de mostrador, que en g moscovitas no creen que est extraordinario sea un fenóm prolongado", y muchos de e chan que pueda tratarse de u bra del Ayuntamiento.

DESAGRADABLE SITUA

La veda implantada en Y apunta principalmente a m personas que acuden a la ca las regiones vecinas cada día bajar o efectuar compras, l una desagradable sorpresa p pugnaban por ingresar a e Alimentos Número Cuatro, c estación ferroviaria Kiev.

"Ciudadanos, pasaport Sólo los que tengan pasaport torizados a entrar", dijo ur



30 - Mayo - 90

General Pinochet expresó su molestia por la cadena

Se lo manifestó a viva voz al comandante de la Guardia de Palacio.

Con la presencia del Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, por segundo día consecutivo en La Moneda, se escribió el segundo capítulo del incidente o accidente de la cadena que, el día anterior, le había impedido el ingreso con su auto al palacio de gobierno.

El malentendido surgió cuando el Comandante en Jefe del Ejército, citado por el Presidente Aylwin, llegó a La Moneda y la cadena de acceso no estaba abajo para que ingresara su auto. No había explicación para la comitiva militar, aunque se dijo que el mayor de Carabineros que encabeza la escolta del general Pinochet se había equivocado y había detenido su auto antes, lo que expuso al visitante a los gritos en contra suya, referidas a violaciones a los derechos humanos. La ira del alto oficial se dejó sentir después sobre el edecán militar, comandante Carlos Montalva, y la Guardia de Palacio.

Ayer, el general Pinochet concurrió a La Moneda para asistir al almuerzo en honor del Presidente de la República Popular China, Yang Shangkun.

La cadena estaba abajo y el auto Mercedes Benz blindado ingresó y cruzó todo el Patio de los Cañones, algo así como media Moneda, para estacionarse a pocos metros de la puerta de acceso al Gran Comedor. El general Pinochet bajó relajado, pero al ver al comandante de la Guardia de Palacio que se presentaba y le expresaba que todo estaba sin novedad, cambió su rostro por la ira.

—¡Menos mal que tenían abierta la puerta ahora!, le dijo en tono severo, a viva voz y delante de los periodistas e invitados que llegaban.

El oficial se sonrojó, porque él no estaba a cargo cuando se produjo el incidente o accidente, pero el general Pinochet no sabía eso y continuó:

—Me imagino que van a hacer sumario por esto.

Y el oficial de Carabineros respondió:

—No sé, mi general.

En ese mismo momento ingresaba el General Director de Carabineros, Rodolfo Stange, a quien detuvo y —alejado de los oídos de los periodistas— gesticulaba y señalaba hacia la cadena.

El General Subdirector de Carabineros, Gabriel Ormeño, había sonreído nerviosamente cuando se le preguntó a las 10.30 horas, luego de una reunión con el general Stange y los ministros del Interior, Enrique Krauss, y de Hacienda, Alejandro Foxley, si habría sumario por el "caso de la cadena". "Vamos a ver", respondió.

El Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, dijo en la mañana que las manifestaciones en contra del general Pinochet no son responsabilidad del gobierno y que ni siquiera se anunció la entrevista del Presidente Aylwin con el Comandante en Jefe del Ejército. "Dimos instrucciones precisas para que los automóviles en que se trasladaba el general Pinochet tuvieran las facilidades de acceso al Palacio de La Moneda. Estamos investigando ahora qué es lo que ocurrió exactamente.

Declaración del Ejército

El Ejército de Chile emitió una extensa declaración, "frente a las circunstancias que hoy atraen la atención nacional", en la que recuerda al país ciertos hechos y antecedentes esenciales para comprender los dolorosos sucesos de 1973.

La institución armada hace presente que sus filas están llenas con hombres de honor, "formados en sanos principios morales que han hecho de su vocación una entrega total al servicio de los intereses permanentes y superiores de la patria". Nadie puede poner en duda esta aseveración y ningún sector ha osado afirmar directamente lo contrario. No obstante, quienes desean aprovechar políticamente algunas de las consecuencias dolorosas del quiebre institucional de 1973 intentan una campaña destinada a horadar el prestigio moral de las Fuerzas Armadas. Propiado, entonces, recordar que la vocación de servicio a la patria constituye la fuente de la cual se nutren las filas militares y ninguna campaña podrá desmentir esta realidad.

El ejército recuerda también en su declaración que el dolor de los trágicos sucesos de 1973 les alcanza a ellos muy directamente, por cuanto entre los hombres de armas hay mártires y mutilados, con viudas y huérfanos. "No somos ajenos al dolor de hoy", afirman, "y hemos debido contener durante años el sentimiento que experimentamos todos, a consecuencia de la guerra interna que debimos enfrentar, provocada por ideologías foráneas".

Los hechos que llevaron al colapso institucional y a la consiguiente intervención militar son complejos. La decisión de intervenir fue difícil y se dilató hasta el límite de la tolerancia ciudadana. El ejército no consideró oportuno detallar ahora los innumerables planteamientos de quienes insistían que las Fuerzas Armadas y Carabineros debían intervenir para resolver la crisis, pero el país recuerda la extensión de dichos planteamientos que alcanzaban a grupos políticos que hoy se encuentran en las más diversas posiciones. El derrumbe de la democracia chilena no ocu-

rrió simplemente porque sí. Existen factores causales conocidos y grupos políticos responsables por esa grave crisis. Puede discutirse el grado de responsabilidad de cada agrupación, pero nadie podría afirmar que entre los causantes del clima de enfrentamiento interno se hayan encontrado las Fuerzas Armadas. En el período histórico anterior a 1973 hubo una amplia participación ciudadana, pero si hubo un sector marginado de las decisiones públicas, ese fue el de las instituciones militares. A ellas sólo les cupo intervenir para poner remedio a una situación de generalizada tensión social, azuzada por algunos grupos ideológicos, cuya intensidad y extensión no tenían precedentes en nuestra historia.

Los hechos trágicos y dolorosos que siguieron al enfrentamiento no resultan fáciles de juzgar a la distancia. El ejército admite que desde la perspectiva de la paz la reacción militar puede parecer desproporcionada, pero hace presente que tal visión ignora que fue necesario "una operación militar, es decir, una acción de guerra", para superar la amenaza que se cernía sobre el país. Años después puede evaluarse con comodidad el peligro que enfrentaban las tropas y puede llegar a considerársele limitado. Pero antes de la batalla, o durante los enfrentamientos, la magnitud del riesgo es desconocida y los cuerpos armados en el mundo entero emplean toda la fuerza disponible para neutralizar el peligro. Para la izquierda, naturalmente, los hechos tienen otra interpretación, pero sus análisis se apoyan en un conveniente olvido de los orígenes de la crisis.

Cualquiera sea la perspectiva, el país ha alcanzado la paz. La labor del régimen militar hizo posible que se lograra la tranquilidad social y el progreso. Hoy todos los sectores responsables aspiran a dejar atrás los enfrentamientos y alcanzar la reconciliación. El ejército se hace parte de esta aspiración social al terminar su declaración reafirmando "su voluntad de colaborar con el supremo gobierno en el elevado propósito de afianzar la unidad nacional y consolidar la democracia plena".

Este es el primer encuentro que sostiene con el alto mando de una de las instituciones armadas

El Presidente Patricio Aylwin cenó anoche con 35 generales del Ejército en el Palacio de La Moneda

A las 20.30 horas de anoche se inició una muy peculiar cena en el palacio de La Moneda. Por primera vez, el Presidente Patricio Aylwin departió con el cuerpo de generales del Ejército, al

hacerse efectiva una invitación cursada la semana pasada y que había quedado convenida en la última entrevista entre Aylwin y el comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pino-

chet, el 28 de mayo último en la sede de gobierno. La invitación responde a una iniciativa del Mandatario de tomar contacto directo con los altos mandos de cada una de las ramas de las Fuer-

zas Armadas, partiendo por el Ejército. En su reciente viaje a Punta Arenas, el 1º de junio, Aylwin decidió reunirse con unos 400 oficiales de todas las ramas de las FF.AA.

En la cena de anoche participaron, además del Presidente, el ministro de Defensa, Patricio Rojas, y el subsecretario de Guerra, Marcos Sánchez.

El encuentro se desarrolló en un marco caracterizado por los recientes sucesos de Pisagua, la declaración que el propio Ejército emitió el miércoles último y las reacciones que ella ha provocado en la ciudadanía.

El cuerpo de generales del Ejército está integrado por 38 miembros, encabezados por el general Augusto Pinochet en su calidad de comandante en jefe.

Sin embargo, se cursaron sólo 35 invitaciones, debido a que —según fuentes cercanas a la Presidencia— el Ejército justificó la inasistencia de tres altos oficiales. Dos de ellos, destinados al extranjero: el agregado militar en Washington, brigadier general Ramón Castro, y el agregado militar en Madrid, Eterio Pavez.

El otro ausente fue el comandante en jefe de la Sexta División, Patricio Varela.

Los asistentes fueron: capitán general Augusto Pinochet, comandante en jefe; teniente Jorge Lúcar, vicecomandante en jefe; mayores generales Patricio Gualda, Hugo Salas Wenzel, Luis Patricio Serre, Luis Enrique Riffo, Rodrigo Sánchez, Jorge Ballerino, Eduardo Iturriaga y Alejandro González Samohod; brigadieres generales Joaquín Matte Varas, Miguel Espinoza Guzmán, Héctor Darrigrandí, Carlos Parera, Gustavo Abarzúa, Guillermo Garín, Richard Quaa, Florencio Tejos, Fernando Hormazábal, Sergio Urrutia, Jaime Concha, Osvaldo Palacios, Carlos Carvallo, Guido Riquelme, Carlos Rudloff, Ricardo Gaete, Hernán Abad Cid, Juan Solari, Hernán Ramírez, Javier Salazar, Carlos Krumm, José Carrera, Jorge Lagos, Germán Kuhlmann y Fernando Torres Silva.

Pinochet ingresó a La Moneda por el ingreso al subterráneo que da a calle Agustinas.

Los demás generales entraron a pie por el ingreso de Moneda, y la mayoría lo hizo solo; los menos llegaron en grupos de a dos, tres y hasta cinco generales. Fueron conducidos hasta el Salón Gran Comedor por miembros del cuerpo femenino de Carabineros.

El primer oficial que arribó a La Moneda fue el general Germán Kuhlmann, y el último, el



El general Augusto Pinochet dijo que la reunión social con el Presidente fue "muy agradable".

general Lúcar. Este lo hizo cuando ya el general Pinochet se encontraba en el Salón.

Cuando entró el fiscal Fernando Torres se le preguntó si el Ejército imitaría a la FACH, cuyo comandante en jefe dijo que esa rama castrense entregaría todos los antecedentes de los consejos de guerra que efectuó en 1973. Torres respondió: "Yo creo que es el alto mando institucional el que tiene que responder esa y otras preguntas". Al insistirse si los archivos de esos sumarios de guerra se encuentran en poder del Ejército, contestó: "Me remito a lo dicho".

Cuando ingresó el Presidente Pinochet al comedor, los generales se formaron según el orden de antigüedad, y Aylwin fue saludando a cada uno, acompañado de Pinochet. Tras de él iba saludando el ministro de Defensa, Patricio Rojas.

El menú consistió en salmón primavera; filete Rossini con verduras y de poster un *bava-*

rois. La larga cena se extendió por tres horas justas y en la última parte el Presidente formuló una serie de preguntas a los generales.

La mesa

En el salón se dispuso una sola mesa, adornada con fuentes de plata, candelabros y frutas. En la mitad se ubicó el Presidente y enfrente de él, el ministro de Defensa. A la derecha de Aylwin se ubicó el general Pinochet y, a la izquierda, el general Gualda. Al lado derecho de Rojas se sentó el general Lúcar, y a su izquierda, Salas Wenzel, es decir, según antigüedad, como lo ordena el protocolo para estas ocasiones.

La cena se extendió mucho más de lo previsto originalmente. A las 23.30 horas, el general Pinochet se asomó a la puerta de ingreso del salón para entregar unos breves comentarios a la prensa. Señaló que "fue un almuerzo social, muy agrada-

ble". Consultado por las relaciones entre el Ejército y el gobierno dijo "pero no ve que están normales".

Por su parte, el vicecomandante en jefe, Jorge Lúcar, indicó que "se habló de todo un poco; fue una reunión muy cordial, se compartió en un ambiente muy cordial por parte del Presidente y por parte de nosotros, en lo que significa una comida, de manera que es poco lo que se puede hablar de otros temas".

Añadió Lúcar que "se reiteró lo que siempre se ha dicho: que el Ejército continuará colaborando en lo que se requiera".

La cena de anoche marcó el quinto encuentro entre Aylwin y Pinochet, desde el cambio de mando el 11 de marzo pasado, pero el primero que se efectúa con la presencia de otros militares. En la última audiencia que ambos sostuvieron en La Moneda, el 28 de mayo, Aylwin le hizo presente a Pinochet que el Ejército no debía asumir un pa-

pel deliberante a través de pronunciamientos públicos, le solicitó información sobre el Comité Asesor que encabeza el brigadier general Jorge Ballerino y le pidió informes específicos sobre la CNI.

Versión de Krauss

El ministro del Interior, Enrique Krauss, señaló en la mañana de ayer que el encuentro con los generales responde "a la necesidad de que el Presidente se reúna con todas las instituciones de nuestra realidad social y sin duda que el Ejército es una de las más importantes. Es una reunión esencialmente institucional".

Precisó que desconocía la existencia de una agenda de temas, pero que presume que se abordaría también la situación política del país.

"Creo que el propósito esencial es tener una relación con quienes cumplen un papel tan importante en nuestra realidad social", dijo.



El general Jorge Ballerino arriba al palacio de gobierno.



A los generales los escoltaron funcionarios de Carabineros.

Afirmó Pdte. Aylwin:

"Aspiro a Superar Distancia Histórica Civilidad-FF.AA."

- Dijo que ésta es "tarea fundamental de unidad nacional que postula mi Gobierno", en concurrida conferencia de prensa ofrecida ayer con motivo de haber cumplido 100 días en la Jefatura del Estado.
- Rechazó terminantemente la posibilidad de que haya un golpe militar en Chile y precisó que, a su juicio, el control ejercido por las FF.AA. a los tres días del pronunciamiento de 1973 hace errado "justificar abusos y excesos que pudieron cometerse".
- Agregó el Mandatario que, en todo caso, al margen de las responsabilidades penales, hubo responsabilidades políticas que ningún partido puede eludir.
- Respecto a sus 100 días de Gobierno, dijo que "sin jactancia de ninguna especie, por el contrario, con humildad, siento la satisfacción de que estamos partiendo bien. Creo que el país está aprendiendo a vivir en democracia. Hay en Chile amplia libertad".

Al cumplir los primeros 100 días de su mandato gubernamental, el Presidente de la República, Patricio Aylwin, rechazó terminantemente la posibilidad de que haya un golpe militar en Chile y manifestó su propósito de lograr, durante su período gubernamental, "la superación definitiva del dis-

tanciamiento histórico entre la civilidad y las Fuerzas Armadas".

El Primer Mandatario ofreció a las 10.30 horas de ayer una conferencia de prensa ante cerca de un centenar de periodistas nacionales y extranje-

(Continúa en la página C4)

Ejército conmemoró ayer el Día del Suboficial Mayor

Pinochet, consultado sobre un golpe: "Que miren la tropa"

Rodeado por el cuerpo de generales de la Guarnición de Santiago, el comandante en jefe del Ejército, capitán general Augusto Pinochet, encabezó ayer la ceremonia de despedida de 35 suboficiales mayores que pasan a retiro, y

de conmemoración del Día del Suboficial Mayor. De aspecto tranquilo, quedó pensativo unos momentos cuando se le preguntó qué diría a quienes temen un nuevo golpe de Estado. Luego respondió: "Que miren la tropa...".

La ceremonia en el alcázar de San Ignacio con Copiapó (hace muchos años fue sede de la Escuela Militar) se inició pasadas las 11 horas. Junto a Pinochet llegaron el vicecomandante en jefe, teniente general Jorge Lucar; el comandante de Institutos Militares, brigadier general Guillermo Garín, además del resto de los generales. Todos fueron recibidos por el director de la Escuela, el coronel Jorge Lazo Pozzi.

El oficial despidió a los suboficiales que se retiraron, con un discurso en el cual destacó que "esta despedida reviste una característica especial. Todos ustedes han tenido el privilegio de recorrer más de la mitad de este camino profesional durante el gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, participando activamente, desde la gloriosa gesta libertaria del 11 de septiembre de 1973, hasta llegar al 11 de marzo de 1990".

Igualmente, el director de la Escuela destacó la figura del general Pinochet, recordando especialmente su frase —"para la



PEDRO UGARTE

La ceremonia fue encabezada por el general Augusto Pinochet.

historia", como dijo el coronel Lazo— la frase del general Pinochet: "La patria está por sobre nuestras vidas".

Posteriormente los suboficiales mayores fueron condecorados por Pinochet y otros generales con la medalla *Misión Cumplida*, y recibieron una estatuilla como recuerdo de su paso por la institución.

Comentarios

Terminado el acto, al cual

asistieron familiares de los suboficiales despedidos, Pinochet se retiró de inmediato. Abordado por la prensa, se limitó a decir que la ceremonia había sido "muy emotiva".

—¿Qué le diría a las personas que temen un pronunciamiento militar?

—(...) Que miren la tropa. Igualmente, declinó referirse a la derogación del feriado para el próximo 11 de septiembre.

PRESUNTO DELITO DE OFENSAS A FF.AA.:

Ejército Presentó Denuncia Contra Jefe de Investigaciones

- En relación a declaraciones formuladas por el general (R) Horacio Toro a la periodista Patricia Politzer, de Canal 7, quien fue citada a declarar ante la justicia militar.

Una denuncia por el presunto delito de "ofensas a las Fuerzas Armadas" presentó el Ejército de Chile en contra del Director de la Policía de Investigaciones, general (R) Horacio Toro, en relación con declaraciones suyas formuladas a Canal 7 de TV.

La acción judicial fue tramitada por intermedio del Ministerio Público Militar, correspondiendo al Fiscal General teniente coronel (J) Eduardo Benavides, presentar el escrito correspondiente ante II Juzgado Militar de Santiago.

Dicho tribunal designó a la Sexta Fiscalía Militar para que instruyera el proceso correspondiente, cuyo titular, mayor (J) Raúl Rozas, acogió a tramitación la denuncia y ordenó las primeras diligencias.

El fiscal Rozas señaló ayer a "El Mercurio" que incautó el video proyectado por la citada estación de televisión y citó a declarar para mañana martes a la periodista Patricia Politzer, quien entrevistó al general Toro, dando origen a los conceptos ahora cuestionados por el Ejército.

"Más adelante deberá ser interrogado el señor general Toro en la indagatoria judicial correspondiente", dijo Rozas.

Explicó que las resoluciones por estos juicios son consultadas a la Corte Marcial, considerando las elevadas penas que contempla la legislación vigente.

El fiscal Rozas regresó el jueves pasado de San Remo, Italia, donde asistió a un curso de perfeccionamiento de dos semanas sobre "Justicia Militar y Conflagración Bélica". Ese día por la mañana, una bomba de 200 gramos de explosivos detonó en la puerta de acceso a su departamento en calle Agustinas N.º 1560, en el centro de Santiago, ocasionando algunos destrozos.

Rozas, abogado de profesión, adquirió notoriedad durante la reapertura del llamado "Caso Pasaportes", cuando interrogó y luego dejó en libertad sin cargos Luisa Mónica Lagos.

DECLARACIONES CUESTIONADAS

Según la denuncia presentada, Toro Iturra habría incurrido en el delito contemplado en el artículo 284 del Código de Justicia Militar. Dicho precepto señala que, "el que de palabra o por escrito injurie u ofenda a las instituciones armadas, sus unidades, reparticiones, o armas, clases o cuerpos determinados de las mismas, sufrirá la pena de prisión en cualquiera de sus grados o multa de once a veinte sueldos vitales".

El general Horacio Toro asumió su cargo al frente de la Policía de Inves-

tigaciones el 11 de marzo pasado, sucediendo al general (R) Fernando Paredes.

Las declaraciones que causaron la polémica fueron referidas al hallazgo de cuerpos sepultados en fosas clandestinas de Pisagua, cuando el general Toro respondió a la periodista sobre una presunta responsabilidad del general Augusto Pinochet:

Sobre el particular el jefe policial respondió ante las cámaras: "...en este sentido hay un viejo principio dentro de los militares que dice que el comandante, el hombre que manda, es responsable de lo que hace y de lo que deja de hacer su unidad. De manera que, desde el punto de vista del principio militar, el general Pinochet, aunque hubiera ignorado y desconocido los hechos, es moralmente responsable de ello".

En otra respuesta el general Toro añadió que en su opinión el general Pinochet debía renunciar a su cargo.

TRIBUNAL DE HONOR

Debido a estas declaraciones Toro Iturra fue expulsado del Círculo de Generales y Almirantes en retiro. Ha trascendido que sería sometido a un Tribunal de Honor, privándolo además de beneficios inherentes a su jerarquía, como del protocolo militar a que tiene derecho como general de Ejército en retiro.

También por tales opiniones, se rumoreó insistentemente su remoción del cargo al frente de la Policía de Investigaciones, pero el propio Ministro del Interior Enrique Krauss le respaldó en su gestión, efectuando una visita al cuartel central de calle General Mackenna, para reunirse con los oficiales policiales de Santiago encabezados por el propio Toro Iturra.

Durante el quincuagésimo séptimo aniversario de la policía civil el miércoles último, el Presidente de la República asistió a la ceremonia en la Escuela de Investigaciones Policiales "Arturo Alessandri Palma".

En razón de la polémica que originó su declaración, el jefe policial hizo una declaración pública expresando que "jamás he pretendido menoscabar la dignidad del alto mando, ni el prestigio de la institución que me formó en los valores morales que profeso".

Hoy a las 11 horas el general Horacio Toro recibirá en su despacho la visita de los "Amigos de la Policía de Investigaciones", quienes viajaron de Curicó y Talca para expresarle apoyo en su gestión.

EN EL MORRO DE ARICA:

Solemne Ceremonia en El "Día de la Infantería"

- El Estado Mayor General del Ejército le impuso al Capitán General Augusto Pinochet Ugarte la condecoración "Estrella de Honor al Mérito de la Infantería".

ARICA (Osvaldo Díaz Tapia).— La medalla "Estrella de Honor al Mérito de la Infantería" recibió el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte, durante la ceremonia militar realizada en la cima del Morro y junto a la tumba del soldado desconocido, como parte de los actos de conmemoración del 110º aniversario del asalto y toma del Morro y Día de las Glorias de la Infantería.

La condecoración le fue impuesta por el Jefe de Estado Mayor del Ejército, mayor general Hugo Salas Wenzel, por constituirse el general Pinochet en "el General de la Paz, el General de la Victoria".

En su alocución, el general Salas Wenzel resaltó que el Ejército forma parte fundamental de la nación, se desarrolla en forma paralela a la historia patria y participa en sus momentos difíciles. Recordó que en los 16 años de Gobierno Militar por lo menos dos veces se hicieron sentir los peligros de la conflagración y la guerra estuvo muy cerca, pero que se evitó gracias a la visión de estadista y conducción del general Pinochet. "El Ejército permitió con su aislamiento que el país pudiera continuar normalmente durante esos días su diario vivir. Este control de la amenaza se logra en términos tales que disipan todo intento de agresión exterior y esto no ha sido reconocido con la fuerza y el valor histórico que mereces", dijo.

Miembros del cuerpo de generales, comandantes de regimientos, oficiales, personal del cuadro permanente y soldados de las unidades de la Sexta División asistieron a la ceremonia. Junto al general Pinochet se ubicaron el Director de Personal del Ejército, brigadier general Héctor Darrigrandi Marqués; el Comandante en Jefe del Primer Cuerpo del Ejército, mayor general Patricio Serre Ochsenius; el Jefe de Estado Mayor del Ejército, mayor general Hugo Salas Wenzel, y el Director de Operaciones del Ejército, mayor general Rodrigo Sánchez Casillas.

La ceremonia, que alcanzó ribetes de hondo patriotismo, se inició con el saludo del Vicecomandante en Jefe del Ejército, teniente general Jorge Lucar Figueroa, a los soldados del arma de infantería, el que fue transmitido desde Santiago vía micrófonos hasta la cima del Morro.

Luego se ofició una misa de campaña, a cargo del capellán del Ejército, teniente coronel del servicio religioso, monseñor Florencio Infante Díaz.

A continuación, el Comandante en Jefe del Ejército junto al Jefe de Estado Mayor depositaron una ofrenda floral en la tumba del soldado desconocido.

PARTE FUNDAMENTAL DE LA NACIÓN

En su alocución, el Jefe del Estado Mayor del Ejército, mayor general Hugo Salas Wenzel, señaló que la tradición militar de Chile es una consecuencia de la importancia del Ejército en el devenir histórico nacional, ya que no se puede hablar del desarrollo institucional del país sin considerar la participación militar.

Dijo que la independencia nacional, las dos guerras posteriores, la pacificación del país y su reencuentro con la libertad ante amenazas foráneas a la soberanía nacional el 11 de septiembre de 1973, constituyen hitos que están indisolublemente unidos con lazos de sangre heroica, derramada por soldados chilenos, en defensa de sus más caros anhelos de hacer de este pequeño país en el confín del mundo, una nación próspera y desarrollada como lo fue en una época de grandes hazañas militares y puede serlo hoy día nuevamente, "gracias a losimientos establecidos por el Gobierno de las Fuerzas Armadas".

Recordó más adelante "la gesta heroica de los soldados de la infantería, el 7 de junio, día en que como bravos sucumbieron el comandante San Martín y con él muchos oficiales y soldados, y donde luego del inmortal grito se conquistó en sólo 55 minutos la fortaleza inexpugnable, escribiéndose así una de las más brillantes páginas de la historia de Chile".

El mayor general Salas Wenzel resaltó que el Ejército de Chile, como parte fundamental de la Nación, se desarrolla en forma paralela a la historia Patria y participa en sus momentos difíciles, cuando es requerido ante las amenazas a la seguridad nacional.

"En los últimos 16 años, subrayó, durante el Gobierno de las Fuerzas Armadas, en el cual participamos todos los miembros de la institución, por lo menos dos veces se hicieron sentir los peligros de la conflagración, la guerra estaba muy cerca, a sólo minutos de hacerse una triste realidad, pero se logró triunfar y evitar su materialización gracias a la visión de estadista y conductor político de nuestro Comandante en Jefe del Ejército y Presidente de la República, Capitán General Augusto Pinochet Ugarte".

El Jefe del Estado Mayor resaltó que el acta de Puerto Montt propuesta por el Presidente de Chile al argentino puso fin a las controversias más conflictivas y permitió posteriormente la participación de Su Santidad el Papa Juan Pablo II en el laudo arbitral.

"Sería interesante comprobar por los historiadores la gran similitud de planteamientos que existen en estos dos históricos documentos. Nuestro Comandante en Jefe del Ejército, el Primer Infante de Chile, tiene por estas razones y muchas más un lugar en la historia nacional y es el depositario de las más grandes tradiciones y valores patrios".

A continuación, a nombre del Ejército de Chile renovó al Comandante en Jefe la promesa de lealtad y obediencia al mando institucional y a la Constitución Política del Estado.

Coronel Luis Araneda: Héroe de la Batalla De Sangra Reposa En Regimiento Buin

- Sus restos mortales fueron depositados en la cripta monolito del Patio de Honor.

Con una sencilla, pero emotiva ceremonia, el regimiento N° 1 "Buin" efectuó el traslado de los restos del héroe máximo de esta Unidad en la Guerra del Pacífico, coronel José Luis Araneda Carrasco, desde el cementerio general de Santiago a la cripta monolito en el Patio de Honor del destacamento.

El evento formó parte las actividades conmemorativas del 110º aniversario del Asalto y Toma del Morro de Arica y Día de las Glorias del Arma de Infantería.

Los restos fueron trasladados del citado cementerio al Regimiento N° 1 "Buin", donde se constituyó una capilla ardiente, y luego fueron depositados en la cripta monolito del estacamento.

El acto fue encabezado por el presidente del Comité de Arma de Infantería, general Miguel Espinoza Guzmán, y otros altos militares en servicio activo y retiro.

Al intervenir en dicha ceremonia, el comandante del Regimiento "Buin", teniente coronel, Juan Carlos Salgado, dijo que la conmemoración del 110º aniversario de la gesta del Morro de Arica, del 7 de junio de 1880, era la circunstancia más propicia para homenajear al héroe de la Infantería chilena. Recordó que la propia repartición militar contó en sus filas con Araneda cuando fue tomada la inexpugnable fortaleza del Morro.

Luego, recordó una a una las batallas y empresas militares en que, con éxito y valor inusitado, participó el destacado infante.

El coronel José Luis Araneda Carrasco nació en Chillán Viejo, un lunes 28 de agosto de 1848. Se enroló en el Ejército cuando se declaró la guerra a España (1865-1866).

El 28 de julio de 1875 continuó sus servicios en el Batallón 1º de Línea "Buin", unidad donde su nombre figuró ininterrumpidamente por espacio de 18 años.

Araneda participó destacadamente en las principales misiones militares de la época, siempre en la línea de batalla, hasta la revolución de 1891, en que se batió con sus "buines" por la causa balma-cedista.

Su carrera activa culminó el 27 de octubre de 1907, cuando ya su rostro evidenciaba el mal que le aquejaba. Por Ley N° 2.091 del 10 de febrero de 1908, se le otorgó el grado de coronel.

Falleció en Santiago el 19 de enero de 1912, a las 00.30 horas. El "héroe de Sangra" tenía 63 años.

Detalles del encuentro con 49 diputados y senadores en la Academia de Guerra

Lo que se habló en la reunión secreta del Ejército con los parlamentarios

Parlamentarios afines al Gobierno declararon estar "preocupados" e incluso "inquietos" por el poderío y características del Ejército de Chile, al cual definieron como "un Estado dentro de otro Estado". Señalaron que esto es delicado en un país que vive el proceso de transición a la plena democracia, y que, en su opinión, se podría estar frente a la perspectiva de otro golpe de estado.

Las afirmaciones, todas extraoficiales y planteadas bajo petición de reserva de nombres y cargos, surgieron luego de la importante reunión que sostuvieron 49 diputados y senadores con el alto mando del Ejército, encabezado por su Comandante en Jefe, general Augusto Pinochet, en la Academia de Guerra.

El encuentro tuvo lugar el miércoles 27 de junio y correspondió a una invitación del Ejército a las Comisiones de Defensa del Senado y la Cámara, y a legisladores de distintos sectores. Las invitaciones fueron 65. Se supo que hubo un total de 49 parlamentarios asistentes y que se negaron a concurrir senadores y diputados socialistas, molestos porque entre los invitados figuraron diputados y senadores de Renovación Nacional y la UDI, ajenos a las comisiones. Tampoco estuvieron presentes algunos congresales que se encuentran fuera del país.

Entre los asistentes figuraron: Gabriel Valdés y Beltrán Urenda, presidente y vicepresidente del Senado; el presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara Alta, Sergio Onofre Jarpa; y el presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados, Francisco Bartolucci.

La cita se prolongó entre las 10.00 y las 17.45 horas y tuvo como finalidad esencial informar sobre la organización, estructura y necesidades de esa rama de las Fuerzas Armadas.

DESARROLLO

Los informantes señalaron que el general Pinochet no intervino, sino que se limitó a abrir la reunión y dar la bienvenida a los concurrentes.

La presentación central estuvo a cargo del Vicecomandante en Jefe del Ejército, general Jorge Lucar, quien, en términos elevados, señaló el rol de la institución militar en nuestro país y en el mundo. Hizo presente que los uniformados no buscan jamás la guerra, ni interna, ni externa, pese a lo cual siempre deben estar preparados para ella, bajo el principio que asegura: "Si quieres la paz, prepárate para la guerra".

El general Lucar destacó que Chile jamás ha sido un país agresor y que cada vez que se vio arrastrado a un conflicto bélico fue en defensa de sagrados principios de defensa de su soberanía, destacándose hoy por tener uno de los Ejércitos más eficientes del continente, con una formación y disciplina ejemplares.

También el Vicecoman-

dante en Jefe del Ejército destacó cómo hoy, en el proceso de retorno a la democracia que vive el país, la institución cumple ejemplarmente su rol de garante de la democracia, acatando plenamente las disposiciones de la Constitución y las leyes. Dijo que es voluntad militar mantener esta actitud, pese a provocaciones y rumores en otro sentido, dado que sus hombres tienen muy claro la necesidad de que Chile vuelva a la más absoluta normalidad.

Profundo impacto entre los presentes causó la afirmación de que el Ejército de Chile, pese a afirmaciones de que se ha armado espectacularmente en los últimos 16 años y que tuvo recursos sin límites, efectivamente afronta en la actualidad una escasez de dotación humana y necesidades de reequipamiento.

Concretamente, el Vicecomandante en Jefe habría señalado que hay necesidad de más de 14 mil hombres más en el cuadro permanente, y que para 1991 se prevé un déficit de unos 1.200 millones

de dólares a fin de atender las necesidades normales de la institución.

Luego se escucharon conferencias del director de inteligencia, general Gustavo Abarzúa; director de operaciones, general Rodrigo Sánchez; director de personal, general Héctor Darrigandi; director de logística, general Luis Henrique Rifo; comandante del Comando de Ingenieros, general Hernán Abad; director de finanzas, brigadier Víctor Escobedo Román, y otros altos jefes militares.

El ciclo de exposiciones se prolongó hasta las 14.00 horas e incluyó "juegos de guerra", en el anfiteatro de la Academia, en los cuales se demostró, bajo estricto secreto, los cursos de acción que el Ejército de Chile tiene frente a posibles agresiones extranjeras.

COMITE ASESOR

Otro tema muy delicado de la reunión fue una exposición sobre el Comité Asesor del Comandante en Jefe del

Ejército.

Aunque hasta hace poco tiempo se le denominaba Comité Asesor Político y Estratégico, fueron eliminadas estas dos últimas definiciones, a fin de no despertar suspicacias en el medio político contingente.

Se hizo presente que el comité tiene 75 asesores y dos juniors. Ante el estupor que provocó entre algunos de los presentes tan tajante separación, se indicó que efectivamente es así, en atención al elevado nivel de los asesores, cuyos informes, sin mayores trámites administrativos, se entregan al jefe del comité, general Jorge Ballerino y, por su intermedio, al Comandante en Jefe de la institución.

Hubo énfasis en que el comité no cumple función política alguna, y en que sus labores, dada la naturaleza de las mismas, están absolutamente compartimentadas, elaborándose informes sobre el acontecer y realidad política, económica y social del país, a fin de contribuir a que el Comandante en Jefe tenga la más precisa información y orientación y pueda, de esta forma, contribuir, desde el punto de vista institucional, a la buena marcha del Ejército y del Gobierno.

También se insistió en que el Comité es un excelente instrumento para hacer realidad el principio consagrado en el artículo 90 de la Constitución

Política, el cual señala: "Las Fuerzas Armadas están integradas sólo por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, existen sólo para la defensa de la patria, son esenciales para la seguridad nacional y garantizan el orden institucional de la República. Las Fuerzas Armadas y Carabineros, como cuerpos armados, son esencialmente obedientes y no deliberantes. Las fuerzas dependientes del Ministerio Nacional son además profesionales, jerarquizadas y disciplinadas".

Al término de las exposiciones y del almuerzo, se realizó un foro, en que los senadores y diputados formularon las más variadas preguntas.

COMENTARIOS

El Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, informó a la prensa que la visita fue de trabajo, con temas secretos.

Por su parte, el Presidente del Senado, Gabriel Valdés, junto con destacar la importancia de la información directa y del contacto humano, dijo que este tipo de encuentros tiene una incidencia trascendente en las relaciones cívico-militares. Agregó: "Así vamos creando la democracia, entendiéndonos, conversando y oyéndonos mutuamente".

En cuanto al Partido Socialista, a través del Marcelo Schilling, subsecretario general, explicó que la insistencia al encuentro no significa de ninguna manera que esa colectividad no desee contribuir al encuentro cívico-militar, con absoluto respeto a la legalidad vigente. Recordó, incluso, que ese partido acata la Constitución, en lo relacionado con el derecho del general Pinochet a permanecer en su actual cargo.

Sin embargo, observó Schilling, "la invitación del Ejército no se apega a la institucionalidad vigente, porque la planeación de la reunión la hizo el comité asesor, que dirige el general Ballerino".

Por su parte, el senador Jaime Gazmuri dijo que no asistieron porque la invitación se amplió, de los integrantes de las comisiones de Defensa, a otros legisladores de RN y la UDI, no pertenecientes a ellas, lo cual distorsionó el carácter del encuentro.

El diputado Camilo Escalona indicó que el comité actuó como un organismo de relaciones políticas, sin apearse estrictamente a la norma del artículo 90 de la Constitución, sobre no deliberación y no participación en política contingente de las instituciones armadas.

Nueva invitación formula Pinochet a parlamentarios

Una nueva invitación cursó el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, a los miembros de las comisiones de Defensa del Senado y la Cámara de Diputados.

La invitación que aparece encabezada solamente con el cargo, convida

a los parlamentarios a una ceremonia de Juramento a la Bandera, a realizarse en la Escuela de Infantería de San Bernardo, el próximo lunes 9 de julio, a las 10.45 horas.

Además de los parlamentarios, participará en el encuentro con el Ejér-

cito, el Presidente de la República, Patricio Aylwin. Fuentes parlamentarias expresaron que éste constituirá un segundo hito importante en las relaciones cívico-militares, después del encuentro en la Academia de Guerra.

Cabe destacar, asimismo, que en esta ocasión los convidados son sólo los miembros de las comisiones, sin integrar a diputados de alguna bancada en especial, como sucedió el martes pasado, en que la UDI estaba invitada en su totalidad.

Por Juramento a la Bandera Carta de Pinochet a padres de conscriptos

El Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, envió una carta a los padres o apoderados de cada uno de los soldados conscriptos que el próximo lunes prestarán juramento a la bandera, para señalarles el profundo significado que tiene para la institución esta ceremonia, considerada la más importante de la vida castrense.

La misiva firmada de puño y letra del general Pinochet, lleva el sello del Ejército y fue enviada ayer, a los familiares de los conscriptos, a través de todo el territorio nacional.

"Este juramento, dice la carta, siempre ha sido cumplido por los soldados de la Patria, motivo por el cual el Ejército de Chile se siente legítimamente orgulloso y reafirma su compromiso de contribuir a hacer de sus hombres elementos valiosos para su país, su familia y la comunidad toda"

Agrega que la institución "tiene a diario la oportunidad de inculcarles a sus soldados numerosos valores, que los engrandecerán y les ayudarán a ser personas íntegras, responsables y útiles para la sociedad. De esta manera, grandes virtudes como la lealtad, la camaradería, el espíritu de cuerpo, la entereza, el honor, la fortaleza de espíritu y el amor a su tierra y su familia son comprendidas y cultivadas por su hijo, todo lo cual hará de él un hombre cada día mejor, del que sus padres y sus familiares puedan sentirse orgullosos"

El general Pinochet recuerda también a los padres de los conscriptos el Combate de la Concepción, ocurrido durante la Guerra del Pacífico, en el que un grupo de jóvenes

prefirió entregar hasta su última gota de sangre a rendirse a un adversario muy superior en número.

"Sus cuerpos perecieron, pero su honor no fue mancillado y sus almas aún viven entre nosotros, entregándonos su ejemplo y dándonos la fuerza que necesitamos para enfrentar el desafío permanente que significa ser miembro del Ejército de Chile siempre vencedor, jamás vencido".

Por todas estas razones, él invita en su nota a los padres a participar del ceremonial del lunes, que según dice está lleno de "mística y solemnidad" y en el cual todos estarán ligados por un mismo sentimiento de amor y patriotismo.

Recuerda también su propia experiencia desde que ingresó a la carrera militar, diciendo que ha tenido la oportunidad de estar presente en esta solemne ceremonia y que con el tiempo ha comprobado también cómo muchos jóvenes han cumplido con su sagrado juramento entregando sus vidas, lo que "me ha permitido poder valorar en toda su dimensión tan trascendental paso en la vida de un hombre y de un soldado".

"Asimismo, conozco las emociones que embargan a este hijo vuestro, cuando sabe que sus seres más queridos están junto a él en este momento tan importante de su vida".

El general Pinochet termina su carta despidiéndose cordialmente de los destinatarios, y poniendo su firma, y bajo ella su rango de capitán general y Comandante en Jefe del Ejército.

Pinochet: Ejército está haciendo un análisis muy ponderado y profundo sobre víctimas del terrorismo

El Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, señaló hoy que su institución "está haciendo un análisis muy ponderado, muy profundo" sobre las víctimas del terrorismo en el país, y que "nuestras relaciones, junto con un análisis, se van a enviar oportunamente a la Comisión del señor Rettig".

Consultado sobre cuándo se va a enviar el informe, dijo que no podía decir con exactitud, pero que "será uno de estos días".

Al ser abordado por los periodistas, el general Pinochet sostuvo que él puede hablar de política, "pero no debo". Sin embargo, sí se refirió al déficit que enfrenta actualmente el Ejército, indicando: "Cómo voy a hablar de plata, qué saco con contar si debemos o no debemos plata, ¿me van a dar ustedes?, nada pues. Tengo que hablar con el gobierno este asunto".

Requerido por los recientes hallazgos de osamentas en el norte del país, dijo: "no tengo idea".

Pinochet hizo las declaraciones esta mañana, al finalizar el acto de celebración del sexagésimo aniversario de la Especialidad de Ingeniería Militar Politécnica, que se realizó en la sede de FAMA E.

"El proceso habría sido más fácil sin Pinochet", dijo el ministro del Interior

Sorpresa en el gobierno por declaración de Pinochet

XIMENA GALLEGUILLOS
El ministro del Interior, Enrique Krauss, se mostró sorprendido por las declaraciones efectuadas por el general Augusto Pinochet, quien res-

pondió a los hallazgos de osamentas en distintos puntos del país con un escueto: "No tengo idea". Al respecto, el titular de Interior dijo que "es una situación que llama a sorpresa,

porque el país entero ha recogido estos antecedentes con dolor y en forma dramática. Presumo que lo que ha señalado el general Pinochet es que no tiene antecedentes concretos y es-

pecíficos, pero eso no significa que ignore el hecho mismo". Presumió Krauss que ese fue el sentido de sus palabras, aunque —dijo— "no me corresponde a mí Interpretarlas".

Comentando las declaraciones del presidente de la Democracia Cristiana, Andrés Zaldívar, quien dijo en Europa que el gobierno tiene relaciones positivas con las Fuerzas Armadas, pero que hay tensiones con el general Pinochet, el jefe del gabinete señaló que "en términos objetivos el proceso habría sido más fácil si el general Pinochet no hubiese mantenido su condición de comandante en jefe del Ejército".

Recordó que, ese planteamiento, se formuló durante la campaña electoral y, después el Presidente de la República, Patricio Aylwin, se lo hizo presente al propio comandante en jefe del Ejército, general Pinochet, en una reunión.

Al mismo tiempo, dijo que "nosotros reconocemos que es un derecho inexcusable que él tiene —de acuerdo a la institucionalidad que hemos reconocido— en desempeñar ese cargo y, en consecuencia, no nos parece una cuestión que tenga otro elemento que ser un factor que hay que considerar".

Agregó que no pareciera ser un asunto que debiera llamar a mayor preocupación.

—El general Pinochet es el comandante en jefe del Ejército y hay que tener en consideración



Krauss destacó la importancia que el gobierno asigna al juramento a la bandera, como valor patrio.

que es un hecho de la realidad política del Chile de hoy—, dijo.

Acuerdo marco

Refiriéndose al interés de algunos sectores políticos de reac-

tivar el acuerdo marco, en torno a las "leyes Cumplido", el ministro del Interior dijo que cualquier solución de carácter consensual siempre es importante.

—En la medida en que se logren entendimientos sobre materias referidas a los derechos

humanos, sin duda, es una cuestión que debiera estimularse—, precisó.

Reconoció el secretario de Estado que "no sé si objetivamente estén dadas las condiciones como para que se plantee una solución de orden legislativo, semejante a la que originariamente se estableció en el llamado acuerdo marco".

Sostuvo que, por lo demás, "siempre ha sido mi opinión personal que el tema va a tener que ser enfrentado en el Senado".

Explicó que en la Cámara de Diputados, donde existen las mayorías suficientes, el Ejecutivo tiene la posibilidad de establecer sus criterios.

"En el Senado", dijo, "eso no existe y, en consecuencia, allí será necesario realizar los entendimientos pertinentes para que la ley sea aprobada".

El acuerdo marco sobre las "leyes Cumplido" fracasó luego de que el Partido Socialista y el PPD no concurrieran al consenso, tras el hallazgo de osamentas en la localidad de Pisagua.

Reforma laboral

El ministro del Interior tam-

bién se refirió a las negociaciones entre la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y la Confederación de la Producción y del Comercio, respecto de la reforma laboral.

Señaló que ellas han seguido avanzando y se debe, ahora, tomar una determinación sobre el envío de la ley correspondiente.

Reuniones

Informó que en el curso de la próxima semana el gobierno sostendrá reuniones con los partidos políticos que integran la Concertación por la Democracia, con representación parlamentaria, para determinar y adoptar los criterios legislativos pertinentes, en cuanto a la presentación de las iniciativas en materia laboral.

Explicó que tanto los detalles de los artículos como la fecha del envío de la ley dependerán del ministro del Trabajo.

Jura a la bandera

El ministro del Interior dijo que la asistencia del Presidente Aylwin al juramento a la bandera, el próximo lunes, es "un reconocimiento al significado patriótico de una ceremonia que involucra a todos los chilenos".

Dijo que "los símbolos nacionales: bandera, escudo e himno, pertenecen a todos los chilenos. La circunstancia de que las Fuerzas Armadas, el día de conmemoración de una gesta tan dramáticamente heroica, como es la Batalla de la Concepción, juren lealtad a esos símbolos, nos parece un hecho importante".

Reconocimiento

Añadió que a ello obedece la presencia del Presidente de la República, del ministro de Defensa y de cada uno de los intendentes.

—Es un reconocimiento al sentido simbólico que tiene esa ceremonia y a los valores patrios que son patrimonio de todos los chilenos—, concluyó el ministro Krauss.

El jefe del gabinete conversó con la prensa en el Palacio de La Moneda.

Recursos para la extrema pobreza

Recursos por 19 mil millones de pesos invertirá el gobierno en beneficio de los sectores y regiones más desposeídos del país.

La información la entregaron el ministro del Interior, Enrique Krauss, y el subsecretario de Desarrollo Regional y Administrativo, Gonzalo Martner, al recordar el compromiso gubernamental con el pago de la deuda social.

Contando con la colaboración de la Dirección del Presupuesto y del Ministerio de Hacienda, se han dispuesto a lo menos tres tipos de acciones.

Una destinación especial de mil millones de pesos al Fondo Nacional de Desarrollo Regional, servirá para financiar proyectos que tiendan a paliar el desempleo y las condiciones de vida de la población más afectada.

Cada intendente regional, explicó Krauss, ha recibido instrucciones de preparar una lista especial y urgente de estos proyectos los que serán ejecutados durante 1990.

El plazo para su presentación vence el 15 de julio.

Se estima, además, que será posible ampliar

en mil 120 millones los recursos adicionales para el Fondo de Desarrollo Regional.

Informó el ministro del Interior que se duplicó el nivel de programas de lotes con servicio, lo que significa aumentar de 9 mil 400 millones a 14 mil 800, los recursos para el presente año.

—Ello permitirá enfrentar la difícil situación de los allegados—, dijo.

Mejoramiento urbano

Otros dos mil 500 millones de pesos están destinados a reactivar el programa de mejoramiento urbano, que tiene por objeto financiar proyectos de pavimentación, equipamiento y obras menores en las localidades en que existan mayores índices de pobreza y desempleo.

Indicó el ministro del Interior que con estas tres etapas de acción se pretende cumplir el programa de gobierno con los sectores que han experimentado un daño en su calidad de vida. El incremento total de recursos asciende a ocho mil 700 millones de pesos.

Contra Canal 7: Queja del Ejército ante Consejo de Televisión

- Presentación castrense señala que el Canal estatal no difundió un «spot» publicitario de 50 segundos, relacionado con el Juramento a la Bandera.
- Director de TVN dijo que el material "no correspondía a los tipos de avisaje" que ese Canal recibe.

El Ejército presentó una queja ante el Consejo Nacional de Televisión por el hecho de que Televisión Nacional de Chile no difundió un «spot» del Juramento a la Bandera, en los días previos a la tradicional ceremonia. La nota está firmada por el teniente coronel Roberto Hott Krull, Secretario General de la institución castrense, quien señala que la situación "representa una actitud discriminatoria respecto del Ejército".

El material audiovisual remitido por el Jefe del Departamento de Relaciones Públicas del Ejército, capitán Guido Pereda, debía ser incluido en la programación de Televisión Nacional de Chile en horario estelar, los días 8 y 9 del presente, e iba a ser pagado por la institución. Se trataba de una exaltación del Juramento a la Bandera y tenía una duración de 50 segundos.

La negativa para emitir ese «spot» fue comunicada al capitán Pereda el 7 del presente, mediante una nota firmada por el director general de Televisión Nacional, Jorge Navarrete.

Dice la misiva de rechazo que "no nos es posible acceder a lo solicitado, por cuanto el material preparado por ustedes no corresponde a los tipos de avisaje que nuestra Gerencia Comercial está autorizada a contratar".

Indica, asimismo, que sin perjuicio de lo anterior, TVN "hará su contribución a realizar el solemne acto patriótico, a través de la cobertura noticiosa que nuestra Dirección de Prensa dará al acto que se efectuará, con la asistencia de S. E. el Presidente de la República, en la Escuela de Infantería".

Debido a la negativa de TVN, el Ejército remitió con fecha de ayer una carta al Consejo Nacional de Televisión, dando cuenta de la situación y pidiendo que se adopten las medidas correspondientes.

La nota consta de seis puntos y dice que "como es tradicional, el Ejército de Chile, con el objeto de realzar la fecha conmemorativa del Combate de la Concepción, oportunidad en que las nuevas generaciones de soldados prestan Juramento a la Bandera, programó diversas acciones comunicacionales dirigidas a la comunidad nacional.

"Dentro de las acciones antes se-

ñaladas se incluyó un material audiovisual de 50" (cincuenta segundos) de duración, para ser transmitido por los Canales de Televisión del país.

"De acuerdo a lo solicitado a los medios respectivos, dicho material fue considerado en la programación de los Canales requeridos, con la sola excepción del Canal Nacional de Televisión, cuyo Director General, aduciendo razones de que «el material preparado por Uds. no corresponde a los tipos de avisaje que nuestra Gerencia Comercial está autorizada a contratar», no lo incluyó, aún cuando los costos de dicha transmisión eran de cargo del Ejército.

"La situación antes referida representa una actitud discriminatoria respecto del Ejército, toda vez que el Juramento a la Bandera constituye el compromiso más sagrado que sus integrantes adquieren con la Patria. Por otra parte, el material que el Canal de Televisión Nacional se negó a incluir buscaba resaltar el profundo sentido

patriótico del Juramento a la Bandera y renovar en la comunidad nacional los valores permanentes que han forjado a la Nación chilena a través de la historia.

"Teniendo en consideración que lo que el Ejército ha querido resaltar constituye una afirmación de los valores culturales, nacionales y educacionales, especialmente beneficioso para la formación espiritual e intelectual de la niñez y juventud, al tenor de lo dispuesto en el artículo 1º de la Ley N° 18.838, se ha considerado pertinente poner en conocimiento de ese Consejo Nacional de Televisión, a objeto de que se adopten las medidas que correspondan".

Al Consejo Nacional de Televisión se remitió copia de las cartas intercambiadas y una copia del material audiovisual.

EXPLICACION DE TVN

En la tarde de ayer, en tanto, el Departamento de Comunicaciones de TVN confirmó que los ejecutivos de la red no autorizaron la emisión de dicho

«spot», como lo explicaron al Ejército en la carta mencionada.

Dijo que para dicha negativa se aplicó "el reglamento interno del Canal" en materia publicitaria, según el cual la producción audiovisual de la institución uniformada "no cabe dentro de lo que es un típico «spot» de un producto comercial".

Dicho video, agregaron en el mismo Departamento, fue considerado más cercano "a un microprograma, no siendo un comercial más, sino que tiene otro mensaje".

Señalaron que por los mismos motivos en TVN no se exhibe el «spot» de Chiletra V Región, el que se inclina por la mantención del Congreso en Valparaíso.

Sobre la queja ante el Consejo Nacional de Televisión anunciada por el Ejército, no hubo una reacción oficial. Para ello, se esperará la notificación oficial.

En el CNT, por último, se informó que la queja, de ser presentada hoy, podría ser analizada mañana, pues para ese día se postergó, en principio, la sesión habitual que debió efectuarse en la tarde de ayer.

El general Augusto Pinochet almorzó con ex ministros

Encuentro se efectuó en FAMA E y corresponde a una reunión que se efectúa una vez al mes.

A una reunión-almuerzo de camaradería asistió ayer el Comandante en Jefe del Ejército, capitán general Augusto Pinochet, invitado por ex ministros del régimen anterior.

El encuentro, calificado de "informal", se materializó en la Fábrica y Maestranzas del Ejército, FAMA E.

Ofició de anfitrión el di-

rector de esa repartición, brigadier general Guillermo Letelier, quien fuera ministro de la Corporación de Fomento y Producción, CORFO, en la administración pasada.

El almuerzo fue privado y según contó uno de los asistentes se trata de una reunión "en el que se hacen análisis sobre los diversos puntos del acontecer nacional".

Sobre el ánimo del ex Jefe del Estado, el asistente dijo que "se encontraba muy bien y preocupado de sus funciones institucionales con exclusividad".

Según se supo, la jornada obedece exclusivamente al compromiso adquirido por los ex personeros de gobierno, de reunirse cada cierto tiempo para conversar y tratar temas de interés general.

14-julio-90

Institución castrense se pronunció sobre declaraciones de oficial N. N.

Ejército dijo que no acepta opiniones que estén protegidas por anonimato

Un pronunciamiento oficial emitió ayer el Ejército sobre las declaraciones vertidas por el oficial N.N. de Punta Arenas. En el texto, informó que está investigando el hecho; que la insti-

tución "no acepta" opiniones de ese carácter "protegidas por el anonimato"; y que se reserva el derecho de ejercer acciones legales si se comprueba la acción de terceras personas.

También dijo que ofició al ministro de Defensa, Patricio Rojas, para el inicio de acciones legales "en contra de quienes hayan facilitado dichas publicaciones".

El texto de la declaración oficial es el siguiente: "En relación a recientes publicaciones de prensa, en las que se aluden expresiones de supuestos oficiales del Ejército, la institución se hace un deber en expresar lo siguiente:

"1.— Que, con respecto a declaraciones de este carácter, no se acepta, como siempre lo ha hecho, este tipo de expresiones que pretendan divulgar opiniones sobre determinadas mate-

rias, protegidos por el anonimato.

"2.— Que, además de lo anterior, el Ejército hace presente a la opinión pública que, conforme a las normas reglamentarias institucionales, se está efectuando la investigación correspondiente. Que, asimismo, se informa que, si como resultado de ellas, se comprobaran acciones de terceras personas ajenas al Ejército, éste se reserva el derecho a ejercer las acciones legales que estime conveniente.

"3.— Que, en consecuencia, se reitera que toda información que se relacione con la institución sólo puede ser difundida por su comandante en jefe, por

el alto mando institucional o por el Departamento de Relaciones Públicas. Por la misma razón antes indicada, se rechaza la tesis, recientemente difundida por distintos sectores, en cuanto a que los servidores del Estado pueden emitir declaraciones públicas a título personal, haciendo abstracción de su cargo, rango o investidura.

"4.— Que, finalmente, el Ejército da a conocer a la ciudadanía que, en el día de hoy, se ofició al ministro de Defensa Nacional, a fin de que se inicien las acciones legales del caso, en contra de quienes hayan facilitado dichas publicaciones".

Se reunió ayer con Pinochet

General González Samohod: "No soy el oficial N.N."

Por el bien de la patria y el Ejército, incidente debe darse por terminado, señaló

No soy el oficial N.N.", dijo ayer el dimisionario mayor general de Ejército, Alejandro González Samohod, quien recalzó que no es el autor de las declaraciones y que desconoce la identidad de quien las hizo al director del diario *El Magallanes* de Punta Arenas, lo que, en definitiva, le costó su renuncia al Ejército.

El general González hizo la afirmación a *Televisión Nacional*, luego de reunirse privadamente y por aproximadamente dos horas, como lo señaló, con el comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet.

González, quien renunció el viernes pasado a la institución luego de haberse hecho responsable —por corregir el texto de la entrevista, que conocía— de las declaraciones formuladas por un oficial cuyo nombre aún permanece en el anonimato, dijo también que "por el bien del Ejército y de la patria" y tal como lo declaró la institución y el gobierno, "este incidente debe darse por superado".

ADHESION Y LEALTAD

Indicó que la reunión

con Pinochet, realizada en la comandancia en jefe del Ejército (segundo piso del edificio de las FF.AA.) tuvo por objeto "reportarme al comandante en jefe de la institución, saludarlo, despedirme y reiterarle mi plena adhesión a los postulados del Ejército y mi plena lealtad a la institución a la que serví durante más de 33 años".

También, siguió "reiteré mi lealtad permanente al comandante en jefe del Ejército".

—¿Qué han significado para usted todos estos hechos?

—Una difícil y dolorosa decisión como fue presentar mi renuncia al Ejército. Pero, está dentro de nuestros principios de disciplina y jerarquía militar que, ante un incidente que se generó en mi zona jurisdiccional, lo propio de un general de la República, de acuerdo al honor y dignidad militar, era presentar la renuncia y pasar a retiro.

"A la vez, estoy muy satisfecho, con la conciencia tranquila, con el respeto de mis superiores y de mis subordinados y de toda la opinión pública porque estoy seguro que no he procedido, en ningún momento, en algo que sea doloso".



"Yo no soy el autor, ni siquiera ideológicamente de dicho documento", señaló el mayor general González.

NO SOY YO

"Yo no soy el autor, ni siquiera ideológicamente de dicho documento", reiteró refiriéndose a las declaraciones del oficial publicadas por la edición dominical de *El Magallanes* de Punta Arenas.

—¿Leyó la entrevista antes de ser publicada?

—Por supuesto. Esa fue la razón por la cual presenté mi renuncia.

"Pero, frente a algunas especulaciones que ha habido, insisto, públicamente, yo no soy el autor de las declaraciones y ni siquiera conozco su identidad".

—¿No pidió que la

entrevista no fuera publicada?

—Le hice presente al director y periodista (Pablo Cruz) que era una entrevista que iba a tener, indudablemente, repercusiones bastante fuertes. Pero éste mantuvo su posición.

"Debemos recordar que estamos en un país democrático. Antiguamente, cuando había estados de excepción, le correspondía a la autoridad militar aprobar o censurar publicaciones. Ahora, en democracia es el medio el que responde si publica o no publica un documento y él (director del *El Magallanes*) dijo que lo hacía para contrarrestar publicaciones similares que estaban saliendo por el otro lado, acusando o prejuzgando actuaciones del Ejército y de las FF.AA. y de Carabineros.

Así es que, ésta era una publicación que estaba destinada a mostrar el otro lado de la faceta. Pero, repito, de plena responsabilidad del medio y de su director responsable, en el marco del principio constitucional del derecho a informar sin censura previa".

—General, ¿todavía no está identificado el oficial que dio la entrevista?

—Coincido con lo declarado por el gobierno y por el Ejército: Que con esta renuncia mía el incidente debemos darlo por superado y terminarlo por el bien del Ejército y de la patria, que todos queremos siga su camino institucional democrático.

Alvaro Corbalán, ex mayor de la CNI

"Este tipo de verdades no se pueden decir en forma anónima"

El ex presidente del Partido Avanzada Nacional —hoy fusionado en el Partido Democracia Nacional de Centro— Alvaro Corbalán, afirmó a *LA NACION* que el tipo de verdades que "el oficial N.N." dio a conocer, no se puede decir anónimamente.

Corbalán señaló que cuando se dicen verdades con ese contenido "y que yo comparto en un ciento por ciento, que por lo demás es un pensamiento generalizado en las Fuerzas

Armadas y que he comprobado en mis contactos con personal activo, no puede hacerse en forma anónima".

Añadió el ex dirigente nacionalista que "uno tiene que ser consecuente (...) Si yo hubiera estado en servicio activo y hubiera acompañado en diversos actos del gobierno a las autoridades, más de alguna vez me habría parado y me habría ido. Porque cuando las autoridades hablan de dictadura. ¿Qué dictadura es la que se pone plazos y

entrega el gobierno? ¿De qué dictadura me hablan?".

ACCION DEL EJERCITO

Al ampliar aún más su opinión sobre las declaraciones del N.N. Corbalán expresó: "No estoy de acuerdo en la forma, pero sí en el fondo de la declaración. En todo caso, la resolución adoptada por el Ejército ratifica la conducta permanente de esta arma, en cuanto al respecto de los valores morales de nuestra patria".

19-Julio-90

GENERAL (R) LUIS DANUS:

"Oficial N.N. Representa el Sentir de Importante Sector"

- "Lo que esta persona dice parece representar más o menos bien el pensamiento de muchos militares y eso sí que debe interesar al gobierno, el que debería aprovechar esta información para su propio beneficio", señaló el ex oficial en matutino puntarenense.

PUNTA ARENAS (Francisco Ete-rovic).— El general (R) Luis Danús, ex ministro, ex intendente de Magallanes, candidato a senador en la última elección, en un espacio de redacción en el matutino "La Prensa Austral" se refirió ayer a la entrevista que hiciera el dominical "El Magallanes" a un oficial de Ejército.

Junto con indicar que le pareció novedosa la entrevista, manifiesta que "durante el gobierno militar, las autoridades políticas (aunque fueran militares en servicio activo) sólo concedían entrevistas en relación con el puesto que servían y no se dio el caso, que yo recuerde, que un militar las concediese sobre temas militares y, por qué no decirlo, políticos, cuando no tenía un puesto en el gobierno.

"El procedimiento empleado en esta ocasión no nos parece adecuado, pero vamos más bien al fondo de la materia.

"Lo que esta persona dice parece representar más o menos bien el pensamiento de muchos militares y eso sí que debe interesar al gobierno, el que debería aprovechar esta información para su propio beneficio.

"Parece obvio que el gobierno está preocupado de las Fuerzas Armadas y del Ejército en especial, que fueron el gobierno pasado, que entregaron el poder político, pero que siguen siendo instituciones con influencia, con reconocimiento por gran parte de la ciudadanía por lo que hicieron desde el nacimiento de la República obteniendo la victoria en los conflictos, evitando la guerra como fue en 1980 y colocando a Chile en la vanguardia del desarrollo latinoamericano.

"Las Fuerzas Armadas ya no son lo que creíamos hasta 1973 y lo que creían especialmente los políticos. Esto lo saben sus integrantes, que no se sienten derrotados.

"Esto lo sabe el Gobierno y lo reconoce abiertamente con su accionar considerado respetuoso.

"La entrevista de "El Magallanes" a quien podríamos llamar "el soldado desconocido", nos muestra el sentir de un grupo importante de nuestra ciudadanía que se siente y demuestra ser capaz, que sabe que cuando fue llamado por la comunidad para realizar

otras labores que las profesionales lo hizo bien, mejor que en otras épocas y que en otros países.

"Aunque no eran capaces de prever los cambios que se han producido en Chile en los últimos años, es un hecho que todos somos distintos, todos hemos aprendido, los políticos y los militares.

"Hagamos votos —concluye el general Danús— porque se aprovechen las experiencias del pasado y las autoridades de gobierno y las militares nos conduzcan por el camino del entendimiento entre los diversos sectores de nuestra comunidad".

Incentivarán Recaudación De Tributos

Un proyecto de ley que crea un sistema de incentivos destinado a aumentar la recaudación tributaria, mediante el estímulo de la labor de los funcionarios encargados de la administración, fiscalización, recolección y control de los impuestos internos y de comercio exterior, así como a través de implementar los recursos, humanos y materiales, de los servicios respectivos, presentó ayer el senador y presidente de la Democracia Cristiana, Andrés Zaldívar, a la Cámara Alta.

La iniciativa, de articulado único, faculta al Presidente de la República para establecer tal sistema, dictando un reglamento, dentro del plazo de 60 días, en el que "se consultarán la forma y condiciones en que operará este incentivo, en relación a los ingresos tributarios del año 1989 y siguientes". Se permite que la ordenanza sea modificada anualmente.

"El sistema se financiará mediante la creación de un fondo especial formado con un porcentaje aplicado sobre los mayores ingresos tributarios efectivos, determinados de acuerdo a las normas que según el Reglamento, fijará la Dirección de Presupuesto", puntualiza el proyecto.

ENTRE HOY Y EL LUNES:

Ejército y Armada Envían Informes a Comisión Rettig

- Información fue entregada ayer en Valparaíso, al iniciarse allí las labores de la Comisión Verdad y Reconciliación.

VALPARAISO (Hernán Cisternas Arellano). — La Comisión Verdad y Reconciliación recibirá entre hoy y el lunes los informes que le remitirán la Armada y el Ejército con antecedentes sobre casos de derechos humanos que afectaron a miembros de ambas instituciones de las Fuerzas Armadas, en forma similar a como ya lo hicieron la Fuerza Aérea, Carabineros y la Policía de Investigaciones.

Así lo informó ayer en este puerto el presidente de dicha comisión, Raúl Rettig, quien indicó que de acuerdo a los antecedentes previos, el del Ejército será el de mayor volumen. Expresó que "he recibido ya la nómina que nos envió el Cuerpo de Carabineros de Chile, la Dirección de Investigaciones y la Fuerza Aérea. Se nos ha dado conocimiento oficial que se está terminando en forma muy acuciosa al mismo informe de parte del Ejército y de la Armada. Inclusive se nos ha anticipado que el informe del Ejército es bastante voluminoso. Más detalles oficialmente no tengo, pero los debemos recibir entre hoy y el lunes, a más tardar".

En todo caso aclaró que "no se les ha dado plazo a las instituciones estatales", por lo que la estimación anterior la proporcionó a modo de referencia.

Raúl Rettig ofreció una conferencia de prensa ayer en el edificio de la Intendencia de la V Región, a poco de iniciarse en esta ciudad el trabajo de la Comisión Verdad y Reconciliación que en forma continuada tomará conocimiento pormenorizado de las 210 denuncias presentadas por familiares de personas presuntamente víctimas de violaciones de derechos humanos.

Raúl Rettig señaló que un equipo de abogados y de actuarios de la Comisión Verdad y Reconciliación, supervisados por Ricardo Martín y Jaime Castillo, miembros de la misma, permanecerá hasta el lunes en la zona para interrogar a quienes aportarán antecedentes en torno a las denuncias, incluyendo pruebas, "que nos permitan formarnos un juicio en conciencia de cada uno de los casos presentados".

Manifestó que al igual como ha ocurrido en el resto del país, la casi totalidad de las denuncias son de tipo individual, existiendo algunas presentadas por entidades profesionales, como Colegio Médico, de Asistentes Sociales y de Abogados.

Ante una consulta específica, Rettig respondió que los partidos políticos no presentaron denuncias en relación a violaciones a los derechos humanos que pudieran afectar a sus militantes. "Los partidos han concurrido a la comisión a expresar sus puntos de vista acerca de su funcionamiento y de sus finalidades", explicó.

La comisión sesionó a partir de las 15 horas de ayer hasta el anochecer, considerando para hoy jornadas de atención a los denunciados entre las 9 y las 21 horas. Los mismos horarios regirán para mañana sábado, el domingo y el lunes. Incluso no se descarta el traslado de sus integrantes hasta ciudades como San Antonio, San Felipe, Los Andes y Llay Llay, para otorgar mayores facilidades.

Raúl Rettig expuso que se va a actuar con quienes deseen concurrir a la comisión, porque el texto del decreto que la constituyó diferencia en forma muy clara sus funciones. "Nosotros no somos tribunal ni vamos a pronunciar sentencia de absolución ni de condena y no tenemos imperio para los efectos de citar obligatoriamente a nadie", dijo.



TEITELBOIM: "Estamos en el Clímax de la Crisis"

● Secretario General del Partido Comunista hace críticas y autocríticas para explicar "cuantiosas renuncias" de dirigentes y militantes (D 6, D 7 y D 8).

¿Se Moderniza la Locomoción?

● Planes ministeriales chocan con el bien organizado gremio de los dueños de microbuses y taxibuses. Una dura lucha de poder recién comienza. (D 3 y D 4).



● Al son del bolero "Aquellos Ojos Verdes", La Moneda hizo un paréntesis en sus tareas habituales para celebrar las bodas de oro y los 81 años de uno de los políticos más destacados de la DC. (D 8 y D 9)



Los Leighton y Sus Años Dorados

Fin de la Contaminación en el Gran Valparaíso

Se inició proyecto que limpiará las playas de la V Región y dotará a las ciudades de un nuevo sistema de agua potable y alcantarillado. (D 12 y D 13).

Reportajes

EL MERCURIO



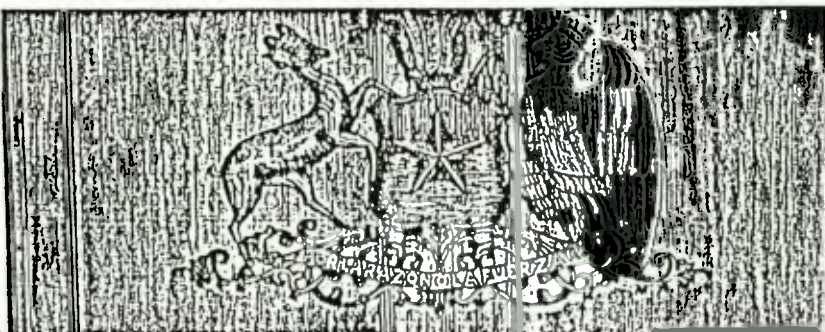
Santiago de Chile, Domingo 19 de Agosto de 1990

CAPITAN GENERAL AUGUSTO PINOCHET, COMANDANTE EN JEFE DEL EJERCITO:

"Me Retiraré Cuando Estime Oportuno"

Por BLANCA ARTIUR

- "Algunos jamás creyeron que me iba a sacar la banda y me la saqué. Otra vez se equivocaron y se van a seguir equivocando"
- "El entierro de Allende es una utilización política. Nada más. Y las Fuerzas Armadas no van a participar"
- "Las relaciones con el Presidente Aylwin son muy distintas a lo que muchos quisieran o se imaginan"



- "Es muy difícil que haya reconciliación por el camino de reabrir heridas, sobre todo en forma tendenciosa, sesgada y parcial"
- "Frente al hallazgo de osamentas y las inhumaciones ilegales esperamos el pronunciamiento de los Tribunales. Pero creo que este tema no hay duda que se ha querido enlazar e prestigiar del Ejército"
- "Hay un reconocimiento general a la tarea que cumplieron las FF. AA. Lo que ocurre es que en algunos ese reconocimiento sería un milagro"
- "¿Cuántos quisieran ver a las FF. AA. divididas? Pero yo les digo ¡qué visión más errada y más peligrosa!"

ANEXO 7

- "Las aprensiones del Ejército frente a la tarea de Comisión Verdad y Reconciliación siguen siendo las mismas"
- "No tengo temores, pero me preocupa sí que se afecte a mi institución y a mi gente"



Él está... como es, Pinochet sigue siendo ese mismo militar cazurro que gobernó el país durante 16 años. No da la sensación que se dejó el poder.

...quizás como nunca, apareciendo su don de mando y también liderazgo de la institución que ha encabezado desde los difíciles días de fines de agosto del año 73. Y ahí sigue instalado en la Comandancia en Jefe del Ejército, "aquí estoy en mi castro", con su sonrisa socarrona, mientras hace su característico gesto de arreglarse la chaqueta del uniforme.

Y es cierto que se le ve contento en ese ambiente castrense. En su despacho, nos muestra la espada de O'Higgins y un sinnúmero de objetos militares que recuerdan diferentes etapas de su vida. Más íntimo es el ambiente en su privado, donde abundan fotografías familiares, comenzando por la de doña Lucía y otras de sus nietos regionales. También hay un Ejército completo de soldados de plomo "he es mi juguete" comenta, y al no poder ocultar una copia de cartón con papeles, la mira y dice "esta, la valija diplomática".

Pese a que no son días fáciles los que le ha tocado vivir —y lo admite—, no ha perdido su sentido del humor.

Terminaban los preparativos para el mes del Ejército que se inicia mañana, y el general Pinochet nos recibió durante más de una hora, y una ocasión propicia para que le Jara. Y habló.

Claro que durante la larga conversación, quizás dijo más con sus gestos, con su mirada y sus sonrisas lo que pensaba frente a los temas más conflictivos que abordamos... pero sobre los que él sabía que no podía opinar. Por momentos daba la sensación de que se mordía la lengua y al final repetía "si usted sabe que de eso no le puedo decir nada. Son cosas políticas y ahora sólo puedo hablar en mi calidad de Comandante en Jefe del Ejército".

Cuenta que en estos cinco meses, desde que entregó al Gobierno, lleva una vida más tranquila. Pero igual mantiene sus hábitos de levantarse temprano y hacer su gimnasia diaria. Cuida su salud y se le nota, porque aunque ya va a cumplir 73 años, no falleja síntomas de cansancio.

No deja de sorprender su vitalidad. Por eso a pesar de que ha bajado el ritmo de trabajo, sigue recorriendo el país visitando las unidades militares y a pesar, también, de que las tensiones que ha enfrentado desde el 11 de marzo, no han sido pocas.

Los "Once"

—¿Qué sintió ese 11 de marzo?
—¿Qué sentí? La enorme satisfacción de estar cumpliendo plenamente con mi Patria. Algunos jamás creyeron que me iba a sacar la banda y me la saqué... otra vez se equivocaron. Y se van a seguir equivocando.

—¿No le afectó entregar el poder?
—No, porque había llegado al término de una misión.

—Y cuando se sacó la banda ¿qué fue su sentimiento íntimo?
—De tranquilidad por el término de un período, porque la responsabilidad de conducir al país es cosa seria. Hay que analizar todo todos los días, meditar... tomar decisiones.

—¿Qué significado histórico le da al 11 de marzo de este año?

—El 11 de marzo es una fecha histórica. En 1974 se dio a conocer la Declaración de Principios, el 81 en vigencia la Constitución y este año, las Fuerzas Armadas cumplieron su promesa y se restableció la democracia. Es un día importante para Chile y para sus hombres de armas. Cumplimos la misión a la que nos comprometimos el 11 de Septiembre de 1973.

—¿Qué piensa de la propuesta para que se elimine como feriado el 11 de septiembre?
—Es un problema de los que lo proponen.

—Y usted cómo la interpreta?
—Cuando las cosas son claras, no necesitan interpretación. Para nosotros y para muchos chilenos, es y seguirá siendo una fecha histórica.

—Y usted qué quiere recordarlo estableciendo este mes del Ejército?
—Lo que vamos a hacer es recordar en este mes todas las glorias y tradiciones del Ejército. Tiene un sentido muy especial, porque se inicia el día del natalicio de Bernardo O'Higgins y termina el día de las Glorias del Ejército que, como usted sabe, se debe a su decisiva participación en la independencia. Claro que además entre estas fechas hay otros hitos en los cuales le ha cabido al Ejército una destacada participación y que merecen ser celebrados solemnemente, como es el once.

—Pero hay fechas que son conmemorativas y de hecho se está organizando un funeral a Allende ¿qué piensa de eso sea?
—Que es una utilización política. Nada más. Y las Fuerzas Armadas no van a participar.

—¿No se le rendirán honores?
—No.

Las relaciones con el Gobierno

—Cuando ya han pasado cinco meses desde que entregó el poder ¿cómo califica las relaciones de las Fuerzas Armadas con el nuevo Gobierno?
—Las relaciones del Ejército con el Gobierno son, como siempre, las que deben existir de acuerdo a la Constitución y las leyes.

—Y como dice en forma menos crítica, ¿cómo son las suyas personales con el Presidente Aylwin?
—Muy distintas a lo que muchos quisieran o se imaginan. Creo que el Presidente Aylwin quiere servir a Chile, y yo también tengo como objetivo esencial de mi vida servir a Chile.

—¿Le ha sorprendido esta relación?

—No. Siempre pensé que iba a ser así.

—Uno de los principales problemas antes de la transmisión del mando fue el de la dependencia. Usted dijo que se iba a entender directamente con el Presidente Aylwin, ¿no lo hace a través del Ministro Rojas?

—El Ministro Rojas es Secretario de Estado del Presidente Aylwin.

—¿Admitió su dependencia del Ministro de Defensa?

—La Constitución, así está señalado.

—Se reúne periódicamente con el ministro Rojas?

—Me reúno cuando es necesario. Nosjamos una fecha y nos reunimos.

—Pero ¿qué es el resultado del problema de quién mandaba a quién?

—Si aquí no se trata de quién manda a quién. La Constitución y las leyes fijan las funciones, atribuciones y deberes de cada autoridad del Estado.

—Y de acuerdo a la Constitución el Presidente no es el generalísimo de las Fuerzas Armadas.

—Sí, el Presidente es el Jefe de Estado, y el concepto de generalísimo viene de que la Constitución dice que él lo es cuando hay guerra.

En consecuencia, para que sea generalísimo debe haber guerra y como no hay, no es generalísimo.

—General, ¿podría afirmar que el Ejército ha sabido adecuarse a la democracia?

—Es un error pensar que el Ejército haya lento que adecuarse a la democracia, porque como toda institución militar se rige por parámetros distintos a los de la política. Y además, no se olvide, pues, que la recuperación de la democracia, pese a lo que se quiera decir, es fruto del Gobierno de las Fuerzas Armadas.

Yo sé que algunos nos tratan de quitar el mérito, pero no se puede ir contra los hechos. El Ejército se alienta perfectamente bien viviendo en medio de una democracia a la que él mismo le dio vida en parte importante.

—¿El Congreso y Valdés

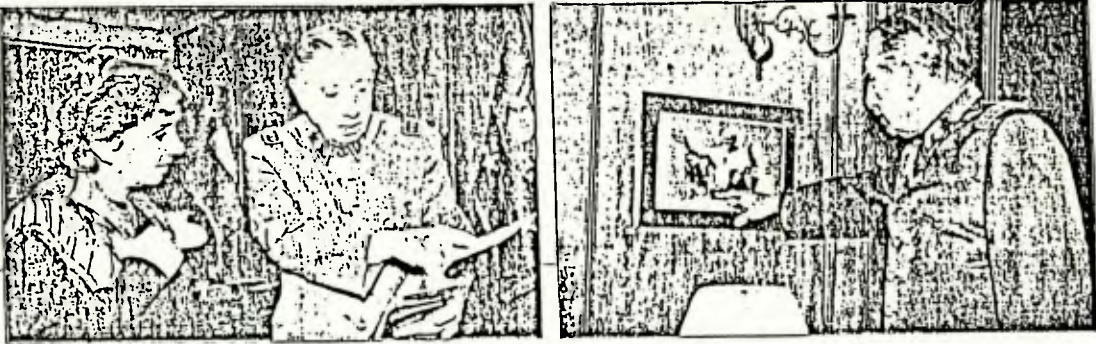
—Una de sus primeras atribuciones que causó mayor sorpresa fue su visita al Congreso en abril. ¿Qué lo movió a asistir?

—¡Por qué tanta sorpresa? Fue porque me invitaron las autoridades del Poder Legislativo y me pareció natural y lógico aceptar la invitación. Además aproveché de invitar a

(Continúa en la página D 2)

"Me Retiraré Cuando Estime Oportuno"

(Viene de la página D 1)



los parlamentarios a conocer el Ejército más de cerca y como usted aborrecieron primero a una exposición sobre nuestra organización y funcionamiento en la Academia de Guerra y a un ejercicio demostrativo de Instrucción de Combate en Pelón.

—¿Qué quiso demostrar invitándolos a los juegos de guerra?

—Los juegos de guerra, como los dice usted, fueron ejercicios de combate profesional que muestran la preparación que hay para la defensa del país, y en todo deben estar comprometidos todos los chilenos y especialmente quienes conforman un Poder del Estado que tiene importantes atribuciones en materia de Defensa. Por eso me parece normal integrarlos a estos ejercicios. Y además es bueno porque contribuye a que conozcan mejor a nuestra institución.

—¿Qué piensa de la negativa de asistir de los socialistas y las razones que esgrimieron?

—¿Usted me pregunta por las razones que esgrimieron? Creen que tenían razones pero no tenían razón. Y hay una gran diferencia entre lo uno y lo otro.

—¿Cuánto tiempo le usó a Gabriel Valdés ahora?

—Ya me quiere hacer hablar de lo que me pasa en la cabeza. Le opinaré sobre quienes ejercen funciones políticas.

—Muchos ven que es el político de Gobierno con el que más se ha averiguado.

—No es un problema de averiguación. Es un asunto de caballerosidad, respeto y comprensión que ha existido entre los dos y mantenemos una buena relación respecto a lo que es la función de cada uno.

La Comisión "Rettig"

—Una de los momentos de mayor tensión con el Gobierno se produjo a raíz de la creación de la Comisión Rettig.

—¿Si en los últimos días el Ejército manifestó en esa oportunidad?

—Las aprensiones siguen siendo las mismas.

—¿A pesar de que reconocidamente ha actuado con moderación?

—Si esto es lo mismo que cuando los bancos hacen el balance. Mientras los están haciendo no hacen nada, pero cuando terminan comienzan a cobrar las cuentas y a protestar los chequeos.

—¿Usted es el temor de fondo que viene usted con la tarea de la Comisión?

—No tengo temores. Me preocupa, si que se afecte a mi institución y a mi gente.

—¿Admite que en el Ejército hay personas que pueden aparecer como responsables de las materias que investiga?

—La Comisión no tiene facultades para investigar. Es sólo la que responde a la Justicia. ¿Y sabe? El Ejército ya fijó su posición sobre este tema.

—¿Una declaración que hizo fue... ineficaz, ya que el Gobierno consideró que estaba al borde de la deliberación. ¿Qué opina al respecto?

—Por qué se decidió hacer pública esa plantación?

—Hay que ser muy cuidadosos para referirse al concepto de deliberación. Creen que en muchos casos se alista con un tratamiento muy ligero de algo tan delicado y que jamás han aclarado.

—En la reunión que usted sostuvo con el Presidente Aylwin para conversar sobre el tema, se comprometió a que el Ejército colaborara con la Comisión. ¿Lo ha hecho?

—Claro que sí. Como le dije, enviémosle nuestra presentación.

—En caso de que se requiera el testimonio de personal del Ejército ¿estarán dispuestos a prestarlo?

—Actuaremos dentro del marco de la Constitución y las leyes.

—Esa reunión que colaborarán dentro del marco de la Constitución y las leyes. ¿Qué alcance alcanzó?

—La que los hechos han demostrado, la forma sería y honesta de nuestra presentación oficial y muy especialmente con su contenido.

—¿La pregunta apunta, general, a si se acompañará para no entorpecer más antecedentes en que los hechos que investiga la Comisión están amañados?

—Le repito: actuaremos dentro del marco de la Constitución y las leyes. ¿Usted ve bien mi pensamiento al respecto?

—Considera que con la ley de amnistía de 1978 quedó resuelto el problema de las violaciones a los derechos humanos?

—Fue una ley necesaria y sus efectos ayudaron a pacificar los ánimos y a poner fin a las escuelas propias de un período difícil. La gente se olvidó que la ley benefició a todos, no sólo a algunos que quieren hacer aparecer, y que recibió el apoyo incluso de la propia Iglesia.

—En el tema de los derechos humanos, la Iglesia ha tenido una participación determinante incluso hasta ahora ¿qué piensa de su actitud?

—¿Que meñe? Creen ser cristianos?

—¿Perdono.

—¿La tentón monseñor Oviedo contactó con usted?

—No.

—¿Usted va a misa, general?

—A misas-misas...al voy habitualmente.

La verdad y la reconciliación

—Rechaza la idea de que para que haya reconciliación es necesario conocer la verdad de los hechos ocurridos.

—¿Alire, ese tema de para irar, porque desde un punto de vista de experiencia humana, no voy en la dependencia necesaria entre reabrir heridas, sobre todo en forma sesgada, tendenciosa y parcial, y llegar a lo que han llamado reconciliación entre comillas. Más bien lleva a reavivar el problema, y ello trae consigo el afán de venganza como está sucediendo.

—¿Cree que hay ánimo de venganza en la gente?

—No sólo cree, sino que estoy convencido y los que dicen lo contrario, no conciben al ser humano.

—En definitiva, descartaría que Comisión pueda hacer un aporte a la reconciliación.

—Le voy a contar una cosa; yo he estudiado historia y los que conocen algo de historia saben bien que esto es difícil, porque desde que llegó Pedro de Valdivia a Chile hubo división entre los conquistadores, recuerda a Pedro Sancho de la Hota y siga con la historia. Después respondió.

—¿Qué tendría que responder?

—Que es muy difícil que haya esa reconciliación por el camino de reabrir heridas. ¡Muy difícil! ¡muy difícil!

—En su caso ¿estaría dispuesto a perdonar a quienes atentaron contra su vida?

—El ejemplo del Santo Padre me ha servido. Como cristiano lo he perdonado.

—¿Qué piensa sobre las "leves culpas" que tenían como objetivo resolver al caso de los presos políticos?

—No me corresponde juzgar las iniciativas legales del Gobierno. Sólo veo los hechos y son preocupantes.

—¿Qué le preocupa?

—En ninguna parte del mundo el terrorismo ha desaparecido mediante la tibia de sanciones a los que cometen actos terroristas. La tendencia es la contraria.

—¿Cuál podría decir usted que será el aporte de su institución para lograr la reconciliación?

—Que los estamos colaborando decididamente para que ese ambiente impere entre todos los chilenos.

—¿Qué importancia tiene la obediencia jerárquica dentro del Ejército?

—La obediencia es parte de su esencia. Algunos, de esos que hablan sin conocer, creen que nosotros los militares somos como robots. Nos mandan y obedecemos. Sin pensar, sin reflexionar. Están muy equivocados. Quien manda sabe que ejerce una de las funciones más delicadas de la vida militar. Lo hace luego de reflexionar, de estudiar cuáles son los medios para llegar a un fin. Y quien obedece sabe que adquiere de mente y corazón a lo mandado cumple su deber. Lo demás son caricaturas.

—¿Y qué piensa sobre el bulido caso del oficial N.N.?

—Cree que los hechos quedaron clarificados.

—¿Qué responde a los que afirman que está declarándose intrepidan el sentir de la oficialidad del Ejército?

—Que el Ejército tiene un sistema jerárquico de mando y que son sus autoridades superiores las que hacen presente lo que la Institución piensa.

—¿Hay quienes dicen que su permanencia como Comandante en Jefe del Ejército es un obstáculo para la democracia en Chile?

—Su permanencia es garantía para que no haya en Chile "Aldo Rico" como dijo el Ministro de Defensa?

—Hay un testimonio preventivo en este tema, sobre el cual no quisiera pronunciarme.

—¿Cuál es su opinión sobre las declaraciones y el informe del general Pinochet que ha causado polémica estos días?

—Es un tema al que no me voy a referir.

Su permanencia en el cargo

—¿Usted cumple 17 años al mando del Ejército. ¿Cuántos más piensa quedarse?

—Buena pregunta! Dejaré el Ejército cuando sea oportuno.

—¿De qué depende? ¿Sentiría temor si se va?

—Le dije que no tengo temores, lo que me preocupa es mi institución y mi gente.

—¿O sea usted piensa que es una garantía para...?

—Para que mi gente esté tranquila.

—A usted fue al único que el Presidente Aylwin le pidió que se quedara.

—No al único y además la permanencia en el cargo es una facultad que me otorga la Constitución.

—¿Pero Merino se fue.

—Y yo sé Pinochet— contesta riendo.

—¿Qué pensó cuando Merino dijo que había sido un error suyo haberse quedado?

—En inmediato me dio una explicación Merino, me dijo "lo que yo he querido decir es que al quedarse iba a pasar todos los malos ratos que has pasado".

—En general, considerando la diferencia generacional que hay entre usted y el resto de los generales y alcaides ¿qué medida siente que los interpela?

—El Ejército no se estructura sobre la base de generaciones! Cuando en un país determinado se genera una guerra interna.

—¿Cuál es la visión del general Pinochet?

—La forma extrema del desorden, dolor y perjuicio social está constituida por el estado de guerra civil, que es el máximo nivel de ruptura del consenso de un pueblo y cuya configuración, por la profundidad y extensión que reviste, alcanza todo el ámbito del acontecer de un país, o por lo menos, de una parte del mismo. Este estado de guerra civil plantea una situación profundamente generalizada de arbitrariedad, anarquía y violencia armada.

—Por lo tanto, ¿cuáles serían los

componentes de esa situación extrema?

—En primer lugar, presupone que en un país determinado la paz social sea alterada o rota por desavenencias fundamentales entre bandos de ese pueblo o nación. Esa situación va quebrando la pública tranquilidad y quietud, incluyendo turbaciones y alteraciones graves en su convivencia social.

—Esta situación debe ser tan grave, profunda y extendida como para ser percibida fácilmente por el grueso de la opinión pública. Ello sucede cuando los conflictos sociales, como he dicho, inevitables, no logran solución legítima a través de los mecanismos institucionales que van dejando de funcionar o se involucran en esas desavenencias y alteraciones.

—¿Usted sabe que esas publicaciones nunca han sido publicadas en ellas. A mí me habían de reconciliación y cuando veo esas publicaciones, cargadas de infamias y de chismes, creo que quienes escriben en ellas no quieren la reconciliación que tanto se pregona. Es porque no se usen a la gran mayoría de los chilenos. Pero siempre ha sido así, siempre hay unos cuantos que no entienden.

—¿Diría que es falso lo que publican?

—Hay muchas cosas que dependen de cómo se digan y lo que veo es que las presentan en forma exagerada y negativa nada más que para exacerbar lo malo.

—¿Lee "El Siglo"?

—Son tantas las cosas que leo...!

—¿Pienso que el Partido Comunista sigue teniendo importancia política en Chile?

—Los hechos hablan por sí solos.

—No cree que con la crisis del marxismo han perdido su fuerza?

—Aun así un problema doctrinario muy complejo que no sabemos cómo va a evolucionar...

Responsabilidades

—¿Usted dice que todo es una campaña, pero qué responsabilidad asume el Ejército frente al hallazgo de municiones y a las inhumaciones ilegales que se han descubierto?

—Esperemos el pronunciamiento de los Tribunales. Ahora, que en este tema se ha procedido buscando encontrar al practicante del Ejército, no hay duda. Se dice que no existe ningún ánimo en ese sentido. Pero, al ver la forma en que se enfocan los hechos tan delicados como éste, es clara la intención de aprovechamiento político. Eso se puede constatar. Además el Ejército ya expresó su posición hace algún tiempo y no estimo conveniente abundar sobre esta materia.

—¿El error, general, es que frente a estos hechos, sigue la demanda por "verdad y justicia" de parte de diversos sectores ¿qué piensa de ello?

—Que la verdad y la justicia son dos virtudes a las cuales debemos aspirar, pero no son patrimonio de sólo un grupo. ¡Hasta cuándo vamos a seguir aceptando que sean sólo unos pocos los que se arrojan la verdad y la justicia!

—¿Cómo recibió la declaración del Presidente Aylwin en el sentido de que no habría "Nuremberg" chileno?

—Es natural en un hombre de derecho como es el Presidente de la República. Lo contrario es una aberración histórica y jurídica. Resulta inconcebible que se trate de comparar los dos situaciones.

—¿Usted mismo ha habido un debate político y acerca de las responsabilidades de cada sector frente a lo que se ha vivido. ¿Considera que todos deben asumir su cuota de responsabilidad en el quiebre institucional?

—El afán de emparralar, racionalizar de determinados militarismos, en este caso resulta inaceptable. El quiebre institucional tiene responsabilidades muy claras y hay algunas que se distentan la responsabilidad total. En todo caso, a las Fuerzas Armadas no les corresponde ninguna cuota en el quiebre institucional que culminó el año 73, sino



Juicio al Gobierno de las FF.AA.

—El Presidente Aylwin dijo en su mensaje del 21 de mayo que nadie podía defenderse por que se diga que en Chile hubo dictadura, ya que eso era llamar las cosas por su nombre. ¿Usted piensa de esa calificación de su Gobierno?

—Si hay que llamar las cosas por su nombre, yo le diría que es una calificación incorrecta.

—Las críticas al Gobierno anterior involucran a su juicio, una crítica a las Fuerzas Armadas?

—Es un tema complicado. En un principio podría distinguirse entre críticas al Gobierno y críticas a las Fuerzas Armadas. Pero cuando lo de la realidad en esos años viene valiendo, cuando existen, como las hay, críticas análogas, totalmente injustas, entonces la distinción se hace más difícil.

—¿Considera que no ha habido un reconocimiento a la tarea que cumplieron en el Gobierno?

—Ese reconocimiento en general existe. Lo que ocurre es que en algunos sectores ese reconocimiento sería tan entusiasta que ocurriría.

—¿Ha visto deslealtad en gente que estuvo con su Gobierno?

—No, pero hay de todo.

—¿Siente que no se ha juzgado con justicia lo que se hizo durante su Gobierno?

—Le voy a contestar con una frase de un viejo soldado: los hechos de la historia hay que observarlos de cerca y juzgarlos de lejos. Dejenos que el tiempo quiete los pasiones y el juicio sereno nos dará la razón. Siempre recuerdo aquella frase histórica: "en cuanto a la actividad pública me comprometo a discurrir sus orígenes pero no los hijos de éstos darán el verdadero fallo".

—¿Qué le medía a que el Gobierno actual va a ensanchar el período de la que se hizo durante el régimen anterior?

—Siempre he dicho que le deseo buenos éxitos al actual Gobierno para bien de Chile. Quisiera que le dé a Chile bienestar y progreso.

—¿Para algunos es el único realmente exitoso en el desarrollo económico ¿qué piensa de esa apreciación?

—Me parece una opinión muy parcial e injusta, porque los países que progresan en el económico lo hacen porque tienen un ordenamiento de una sociedad. Pero gracias a los dedicados durante esos años nuestro esfuerzo.

—¿Pienso que con el resultado de las elecciones del 14 de diciembre fueron derrotadas las Fuerzas Armadas?

—Categoricamente, no! En esa fecha se eligió Presidente de la República y Congreso Nacional en virtud de una situación prevista por la Constitución que, como ya le dije, fue propuesta por las mismas Fuerzas Armadas. Por lo demás no fueron las Fuerzas Armadas candidatas a nada. ¡Mantuvimos una presidencia política ejemplar! Garantizamos la tranquilidad del país y gracias a ello, hoy se consolida una democracia que empezó a construirse a partir del mismo 14 de Septiembre de 1973.

—En el plebiscito, sin embargo, usted fue candidato.

—El suceso con respecto al resultado, porque me di cuenta de que una gran mayoría estaba conmigo.

—¿Por qué quería gobernar otros años más?

—Existía la posibilidad constitucional de continuar la obra en que estaba empeñado por la conciencia de los otros y por eso hubo elecciones y entregamos el poder.

El Poder Militar

—Hay muchos que consideran que las Fuerzas Armadas se guardaron una cuota importante de poder y hasta se habla del Poder Militar.

—Si se habla mucho del Poder Militar, creo que son unos pocos los que reaccionaron al país y le devolvieron la institucionalidad.

—¿Cómo se le ocurre que va a asumir personal la participación Comandante en Jefe en el Consejo de Seguridad? Ella es por el que ocupó y por las responsabilidades que me caben en las materias que la propia Constitución le confiere.

—¿Lo que pasa es que se dice en ese comité se delibera?

—Delibera de qué? Ya le dije que es bien curioso la acción que ahora le da el país a hablar. Una vez más muestran que saben nada y que es peligroso hablar de esos términos sin saber.

—¿¿¿¿¿? a las Fuerzas Armadas en el Consejo de Seguridad? Las Fuerzas Armadas ya cumplieron una misión excepcional y entregaron el poder.

—¿Diría como el slogan "cumplida"?

—En lo que fue Gobierno, cumplió una misión.

—¿¿¿¿¿? que sea el de la historia a su participación en el Consejo de Seguridad?

—¿¿¿¿¿? que se le ocurre que va a asumir personal la participación Comandante en Jefe en el Consejo de Seguridad? Ella es por el que ocupó y por las responsabilidades que me caben en las materias que la propia Constitución le confiere.

—¿Lo que pasa es que se dice en ese comité se delibera?

—Delibera de qué? Ya le dije que es bien curioso la acción que ahora le da el país a hablar. Una vez más muestran que saben nada y que es peligroso hablar de esos términos sin saber.

—¿¿¿¿¿? a las Fuerzas Armadas en el Consejo de Seguridad? Las Fuerzas Armadas ya cumplieron una misión excepcional y entregaron el poder.

—¿Diría como el slogan "cumplida"?

—En lo que fue Gobierno, cumplió una misión.

—¿¿¿¿¿? que sea el de la historia a su participación en el Consejo de Seguridad?

—¿¿¿¿¿? que se le ocurre que va a asumir personal la participación Comandante en Jefe en el Consejo de Seguridad? Ella es por el que ocupó y por las responsabilidades que me caben en las materias que la propia Constitución le confiere.

El Poder Militar

—Hay muchos que consideran que las Fuerzas Armadas se guardaron una cuota importante de poder y hasta se habla del Poder Militar.

—Si se habla mucho del Poder Militar, creo que son unos pocos los que reaccionaron al país y le devolvieron la institucionalidad.

¿Fue Guerra Interna la del 73?

—La situación implicó dos o más bandos que se arremetieron entre sí, o uno que se arremetió a otros con el mismo rigor metódico, por razones ideológicas, políticas, religiosas o de otro tipo.

—Existió, además del anterior, el presupuesto de una generalización y extensión de la pugna entre bandos.

—Ello significa que el quiebre de la paz producida por el enfrentamiento entre los bandos va revestiendo diferentes formas de lucha que se dan en fases sucesivas. Habrá una fase de violencia política, una fase de violencia comunicacional, fases de violencia social en el área de la economía y la vida comunitaria y así sucesivamente.

—¿¿¿¿¿? FASES TIENEN ENTRE SI EL COMUN DE

Juicio al Gobierno de las FF.AA.

—¿Usted dice que todo es una campaña, pero qué responsabilidad asume el Ejército frente al hallazgo de municiones y a las inhumaciones ilegales que se han descubierto?

—Esperemos el pronunciamiento de los Tribunales. Ahora, que en este tema se ha procedido buscando encontrar al practicante del Ejército, no hay duda. Se dice que no existe ningún ánimo en ese sentido. Pero, al ver la forma en que se enfocan los hechos tan delicados como éste, es clara la intención de aprovechamiento político. Eso se puede constatar. Además el Ejército ya expresó su posición hace algún tiempo y no estimo conveniente abundar sobre esta materia.

—¿El error, general, es que frente a estos hechos, sigue la demanda por "verdad y justicia" de parte de diversos sectores ¿qué piensa de ello?

—Que la verdad y la justicia son dos virtudes a las cuales debemos aspirar, pero no son patrimonio de sólo un grupo. ¡Hasta cuándo vamos a seguir aceptando que sean sólo unos pocos los que se arrojan la verdad y la justicia!

—¿Cómo recibió la declaración del Presidente Aylwin en el sentido de que no habría "Nuremberg" chileno?

—Es natural en un hombre de derecho como es el Presidente de la República. Lo contrario es una aberración histórica y jurídica. Resulta inconcebible que se trate de comparar los dos situaciones.

—¿Usted mismo ha habido un debate político y acerca de las responsabilidades de cada sector frente a lo que se ha vivido. ¿Considera que todos deben asumir su cuota de responsabilidad en el quiebre institucional?

—El afán de emparralar, racionalizar de determinados militarismos, en este caso resulta inaceptable. El quiebre institucional tiene responsabilidades muy claras y hay algunas que se distentan la responsabilidad total. En todo caso, a las Fuerzas Armadas no les corresponde ninguna cuota en el quiebre institucional que culminó el año 73, sino

Responsabilidades

—¿Usted dice que todo es una campaña, pero qué responsabilidad asume el Ejército frente al hallazgo de municiones y a las inhumaciones ilegales que se han descubierto?

—Esperemos el pronunciamiento de los Tribunales. Ahora, que en este tema se ha procedido buscando encontrar al practicante del Ejército, no hay duda. Se dice que no existe ningún ánimo en ese sentido. Pero, al ver la forma en que se enfocan los hechos tan delicados como éste, es clara la intención de aprovechamiento político. Eso se puede constatar. Además el Ejército ya expresó su posición hace algún tiempo y no estimo conveniente abundar sobre esta materia.

—¿El error, general, es que frente a estos hechos, sigue la demanda por "verdad y justicia" de parte de diversos sectores ¿qué piensa de ello?

—Que la verdad y la justicia son dos virtudes a las cuales debemos aspirar, pero no son patrimonio de sólo un grupo. ¡Hasta cuándo vamos a seguir aceptando que sean sólo unos pocos los que se arrojan la verdad y la justicia!

—¿Cómo recibió la declaración del Presidente Aylwin en el sentido de que no habría "Nuremberg" chileno?

—Es natural en un hombre de derecho como es el Presidente de la República. Lo contrario es una aberración histórica y jurídica. Resulta inconcebible que se trate de comparar los dos situaciones.

—¿Usted mismo ha habido un debate político y acerca de las responsabilidades de cada sector frente a lo que se ha vivido. ¿Considera que todos deben asumir su cuota de responsabilidad en el quiebre institucional?

—El afán de emparralar, racionalizar de determinados militarismos, en este caso resulta inaceptable. El quiebre institucional tiene responsabilidades muy claras y hay algunas que se distentan la responsabilidad total. En todo caso, a las Fuerzas Armadas no les corresponde ninguna cuota en el quiebre institucional que culminó el año 73, sino

El Poder Militar

—Hay muchos que consideran que las Fuerzas Armadas se guardaron una cuota importante de poder y hasta se habla del Poder Militar.

—Si se habla mucho del Poder Militar, creo que son unos pocos los que reaccionaron al país y le devolvieron la institucionalidad.

¿Fue Guerra Interna la del 73?

—La situación implicó dos o más bandos que se arremetieron entre sí, o uno que se arremetió a otros con el mismo rigor metódico, por razones ideológicas, políticas, religiosas o de otro tipo.

—Existió, además del anterior, el presupuesto de una generalización y extensión de la pugna entre bandos.

—Ello significa que el quiebre de la paz producida por el enfrentamiento entre los bandos va revestiendo diferentes formas de lucha que se dan en fases sucesivas. Habrá una fase de violencia política, una fase de violencia comunicacional, fases de violencia social en el área de la economía y la vida comunitaria y así sucesivamente.

—¿¿¿¿¿? FASES TIENEN ENTRE SI EL COMUN DE

El Poder Militar

—Hay muchos que consideran que las Fuerzas Armadas se guardaron una cuota importante de poder y hasta se habla del Poder Militar.

—Si se habla mucho del Poder Militar, creo que son unos pocos los que reaccionaron al país y le devolvieron la institucionalidad.

Juicio al Gobierno de las FF.AA.

—¿Usted dice que todo es una campaña, pero qué responsabilidad asume el Ejército frente al hallazgo de municiones y a las inhumaciones ilegales que se han descubierto?

—Esperemos el pronunciamiento de los Tribunales. Ahora, que en este tema se ha procedido buscando encontrar al practicante del Ejército, no hay duda. Se dice que no existe ningún ánimo en ese sentido. Pero, al ver la forma en que se enfocan los hechos tan delicados como éste, es clara la intención de aprovechamiento político. Eso se puede constatar. Además el Ejército ya expresó su posición hace algún tiempo y no estimo conveniente abundar sobre esta materia.

—¿El error, general, es que frente a estos hechos, sigue la demanda por "verdad y justicia" de parte de diversos sectores ¿qué piensa de ello?

—Que la verdad y la justicia son dos virtudes a las cuales debemos aspirar, pero no son patrimonio de sólo un grupo. ¡Hasta cuándo vamos a seguir aceptando que sean sólo unos pocos los que se arrojan la verdad y la justicia!

—¿Cómo recibió la declaración del Presidente Aylwin en el sentido de que no habría "Nuremberg" chileno?

—Es natural en un hombre de derecho como es el Presidente de la República. Lo contrario es una aberración histórica y jurídica. Resulta inconcebible que se trate de comparar los dos situaciones.

—¿Usted mismo ha habido un debate político y acerca de las responsabilidades de cada sector frente a lo que se ha vivido. ¿Considera que todos deben asumir su cuota de responsabilidad en el quiebre institucional?

—El afán de emparralar, racionalizar de determinados militarismos, en este caso resulta inaceptable. El quiebre institucional tiene responsabilidades muy claras y hay algunas que se distentan la responsabilidad total. En todo caso, a las Fuerzas Armadas no les corresponde ninguna cuota en el quiebre institucional que culminó el año 73, sino

Responsabilidades

—¿Usted dice que todo es una campaña, pero qué responsabilidad asume el Ejército frente al hallazgo de municiones y a las inhumaciones ilegales que se han descubierto?

—Esperemos el pronunciamiento de los Tribunales. Ahora, que en este tema se ha procedido buscando encontrar al practicante del Ejército, no hay duda. Se dice que no existe ningún ánimo en ese sentido. Pero, al ver la forma en que se enfocan los hechos tan delicados como éste, es clara la intención de aprovechamiento político. Eso se puede constatar. Además el Ejército ya expresó su posición hace algún tiempo y no estimo conveniente abundar sobre esta materia.

—¿El error, general, es que frente a estos hechos, sigue la demanda por "verdad y justicia" de parte de diversos sectores ¿qué piensa de ello?

—Que la verdad y la justicia son dos virtudes a las cuales debemos aspirar, pero no son patrimonio de sólo un grupo. ¡Hasta cuándo vamos a seguir aceptando que sean sólo unos pocos los que se arrojan la verdad y la justicia!

—¿Cómo recibió la declaración del Presidente Aylwin en el sentido de que no habría "Nuremberg" chileno?

—Es natural en un hombre de derecho como es el Presidente de la República. Lo contrario es una aberración histórica y jurídica. Resulta inconcebible que se trate de comparar los dos situaciones.

—¿Usted mismo ha habido un debate político y acerca de las responsabilidades de cada sector frente a lo que se ha vivido. ¿Considera que todos deben asumir su cuota de responsabilidad en el quiebre institucional?

—El afán de emparralar, racionalizar de determinados militarismos, en este caso resulta inaceptable. El quiebre institucional tiene responsabilidades muy claras y hay algunas que se distentan la responsabilidad total. En todo caso, a las Fuerzas Armadas no les corresponde ninguna cuota en el quiebre institucional que culminó el año 73, sino

El Poder Militar

—Hay muchos que consideran que las Fuerzas Armadas se guardaron una cuota importante de poder y hasta se habla del Poder Militar.

—Si se habla mucho del Poder Militar, creo que son unos pocos los que reaccionaron al país y le devolvieron la institucionalidad.

¿Fue Guerra Interna la del 73?

—La situación implicó dos o más bandos que se arremetieron entre sí, o uno que se arremetió a otros con el mismo rigor metódico, por razones ideológicas, políticas, religiosas o de otro tipo.

—Existió, además del anterior, el presupuesto de una generalización y extensión de la pugna entre bandos.

—Ello significa que el quiebre de la paz producida por el enfrentamiento entre los bandos va revestiendo diferentes formas de lucha que se dan en fases sucesivas. Habrá una fase de violencia política, una fase de violencia comunicacional, fases de violencia social en el área de la economía y la vida comunitaria y así sucesivamente.

—¿¿¿¿¿? FASES TIENEN ENTRE SI EL COMUN DE

El Poder Militar

—Hay muchos que consideran que las Fuerzas Armadas se guardaron una cuota importante de poder y hasta se habla del Poder Militar.

—Si se habla mucho del Poder Militar, creo que son unos pocos los que reaccionaron al país y le devolvieron la institucionalidad.

General Pinochet rebatió a ministros Krauss, Silva Cimma y Patricio Rojas

El general Augusto Pinochet, discrepó públicamente de los ministros del Interior, Relaciones Exteriores y de Defensa, al reiterar que tiene aprensiones sobre la Comisión Verdad y Reconciliación; insistió en que existe una campaña contra las Fuerzas Armadas; y se mostró en desacuerdo con el envío de tropas al Medio Oriente.

El comandante en jefe del Ejército respondió así a las afirmaciones de los secretarios de Estado, quienes comentaron horas antes sus declaraciones publicadas el domingo pasado y se refirieron a la posición de Chile ante el conflicto en el Golfo Pérsico.

El general Pinochet formuló las declaraciones al término de la ceremonia con que el Ejército celebró el 212º natalicio de Bernardo O'Higgins, en la Escuela Militar. El acto, paralelo al realizado por el gobierno y al cual finalmente no asistieron las máximas autoridades del Ejército, contó con la asistencia del vicecomandante en jefe, teniente general Jorge Lúcar, un gran número de generales activos y en retiro, además de las directivas del Instituto O'Higiniano y del Cuerpo de Generales y Almirantes en Retiro, organismo que hace pocos días denunció una supuesta campaña contra las Fuerzas Armadas.

Tras el acto, Pinochet explicó su sentido:

—Es una ceremonia muy privada, de carácter militar, con invitados que fueron militares, y muy necesaria para un instituto como éste (la Escuela Militar) que lleva el nombre del padre de la patria.

Opiniones

Los asistentes también visitaron el Museo de la Escuela, donde se encuentra la tumba en que fue sepultado O'Higgins. En ese lugar, el obispo castrense, Joaquín Matte Varas, efectuó una invocación por O'Higgins, las FF.AA. el Ejército, la Escuela Militar, y recordó el 11 de septiembre.

Poco antes, Pinochet había conversado brevemente con la prensa.

—El ministro del Interior dijo en Chile que no comparte la aprensión que usted tiene sobre la labor que va a tener la Comisión de Verdad y Reconciliación.

—Pero si este es un país democrático! Yo no comparto la opinión de él y ahí se acaba, para qué nos seguimos dando vueltas en lo mismo.

—Pero en que punto estarían sus aprensiones sobre la labor de la Comisión?

—¡Siguen mis aprensiones, pues! ¿Acaso las voy a cambiar por lo que dijo el señor Krauss? Lo miro, lo leo y me quedo callado, pues. No veo por qué lo voy a cambiar. No lo cambio por cualquiera que lo haya dicho.

—¿Qué apreciación tiene el Ejército respecto de la situación que se está dando en el medio oriente? ¿Cabe la posibilidad de que vayan soldados chilenos a esa zona?

—Es un proceso muy largo y cuesta mucha plata.

—¿Entonces usted no está de acuerdo con que se envíen soldados chilenos a ese lugar?

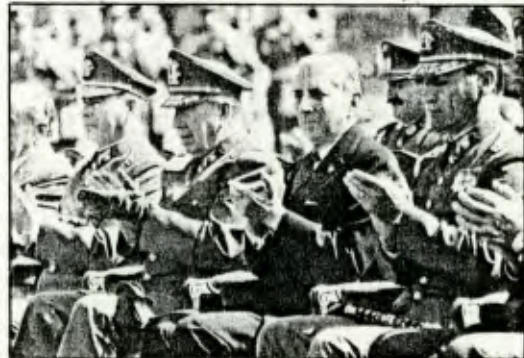
—¡Pero por qué, si no es problema mío! Pero cuesta muy caro, y qué vamos a hacer allá nosotros. ¿Ayudar a un caballero por ahí?

—Cabe la posibilidad de que las Naciones Unidas solicitaran esa intervención.

—Nosotros estamos para defender a Chile y a nadie más, para atacar a nadie. Y mover un Ejército hacia otra parte cuesta muy caro, muy caro, y no lo va a pagar Chile.

—El ministro de Defensa dijo que no había ninguna campaña contra el Ejército. ¿Cuál es su opinión?

—Lo que dije. Lo que dije. A mi modo de ver, hay una campaña contra el Ejército, contra las Fuerzas Armadas.



El general Pinochet en la Escuela Militar.



Homenaje al Libertador O'Higgins en el Altar de la Patria.

COMENZO AYER:

Programa de Celebración Del "Mes del Ejército"

- Entre otras actividades, se consulta una ceremonia el jueves 23 con motivo de los 17 años del general Augusto Pinochet como Comandante en Jefe.

Con un acto en homenaje al 212º aniversario del Natalicio del Padre de la Patria, general Bernardo O'Higgins, comenzó ayer la celebración del "Mes del Ejército", que se extenderá hasta el 20 de septiembre próximo.

El programa consulta para el jueves de la presente semana, una serie de ceremonias con motivo de cumplirse el 17º aniversario de la asunción del general Augusto Pinochet Ugarte, al puesto de Comandante en Jefe del Ejército.

A las 8 horas, el general Pinochet recibirá los saludos en su residencia de parte de delegaciones de uniformados, junto a la Gran Banda del Ejército. A las 9.30 horas, el cuerpo de generales del Ejército presentará saludos a la

máxima autoridad castrense. A las 12 horas se efectuará una ceremonia en la Escuela Militar y, posteriormente, habrá un rancho de cuartel.

Simultáneamente, la esposa del Comandante en Jefe, señora Lucía Hiriart de Pinochet, almorzará con señoras de los miembros del cuerpo de generales en el Club de Oficiales del Ejército.

Entre el 27 de agosto y el 31 del mismo mes se desarrollarán Olimpiadas en cada una de las 7 Divisiones del Ejército, así como en el Primer Cuerpo del Ejército (Arica-Iquique) y en la Región Militar Austral.

El "Mes del Ejército" consulta para el 1º de septiembre una presentación de la sección de alta escuela de Caballería, lanzamiento de paracaidistas y práctica de efectivos montañeses en la Escuela Militar, programa que podrá ser visto por la ciudadanía.

Entre el 3 y el 8 de septiembre se desarrollará una Olimpiada Deportiva Militar con participación de delegaciones de todo el país. Participarán en tiro, patallas, tenis, biatlón militar y atletismo.

7 de septiembre: Misa de campaña en la cuesta Achupallas, en memoria de los cinco soldados mártires caídos en el atentado al ex Presidente de la República y actual Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte. Como se recordará, el intento de magnicidio ocurrió el 7 de septiembre de 1986.

10 de septiembre: 104º Aniversario de Academia de Guerra y celebración de la Especialidad de Estado Mayor.

Los actos de conmemoración del 11 de septiembre se iniciarán a las 8 horas con los saludos al Comandante en Jefe, en su residencia privada.

A las 9.30 horas será oficiada una Misa de Acción de Gracias en la Escuela Militar. A las 13 horas se ofrecerá un rancho de cuartel. A las 19 horas se realizará un concierto de gala en el salón de honor de la Escuela Militar.

15 septiembre: Revista Preparatoria de la Parada Militar, a las 15 horas, en la elipse del Parque O'Higgins.

17 septiembre: Conferencia del Comandante en Jefe del Ejército en la Academia de Guerra.

18 de septiembre. Solemne Te-déum en la Catedral Metropolitana.

19 de septiembre. Gran Banda del Ejército, generales y delegaciones del Ejército saludarán al Comandante en Jefe del Ejército en su residencia.

19 de septiembre. Parada Militar a las 15 horas, en el Parque O'Higgins, con participación de 18 mil efectivos.

EN ESCUELA MILITAR:

Pinochet Hablará en 17º Aniversario de Su Mando

- También pronunciará un discurso el Vicecomandante en Jefe, teniente general Jorge Lucar Figueroa.

Dos oradores consulta la principal ceremonia del 17º aniversario de la asunción del Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte, en el alto puesto que ostenta.

El acto tendrá lugar a las 12 horas de mañana jueves, en la Escuela Militar, y consulta discursos del Vicecomandante en Jefe del Ejército, teniente general Jorge Lucar Figueroa, y del Comandante en Jefe de la misma institución, general Augusto Pinochet Ugarte.

Como se ha dicho, la celebración forma parte del "Mes del Ejército", que se prolongará hasta el 20 de septiembre próximo.

COMUNICADO OFICIAL

El Departamento Comunicacional del Ejército, que dirige el coronel César Streitt, entregó ayer una nota oficial, en que se dan a conocer los diversos aspectos del programa a desarrollarse mañana.

A las 08.00 horas se ha consultado un saludo oficial en la residencia del general Pinochet, con asistencia de integrantes de la Guarnición Militar de

Santiago, que encabezará su comandante, brigadier general Carlos Parera Silva, con una representación de oficiales, suboficiales y clases.

Posteriormente, a las 09.30 horas, la máxima autoridad recibirá el saludo de los integrantes del Cuerpo de Generales de la Institución y de las otras ramas de las Fuerzas Armadas.

La ceremonia central se efectuará a las 12 horas en el patio de honor de la Escuela Militar "Libertador General Bernardo O'Higgins", con asistencia del Alto Mando del Ejército y de diferentes delegaciones representativas de la totalidad de las unidades y altas reparticiones militares existentes en el país.

Este acto se desarrollará de acuerdo al siguiente programa:

Honores al Comandante en Jefe del Ejército; izamiento del pabellón nacional; alocución del Vicecomandante en Jefe del Ejército, teniente general Jorge Lucar Figueroa; alocución del Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte; desfile de la Unidad de Formación y honores a las autoridades y término de la ceremonia.

Al cumplir 17 años en la Comandancia en Jefe del Ejército

Pinochet llama a resistir las críticas

El comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, llamó ayer a sus hombres a "resistir con estoicismo las mordaces e infundadas críticas" que recibe su institución y reiteró su "decidida voluntad de seguir conduciendo los destinos de este Ejército jamás vencido".

En un mensaje de agradecimiento enviado ayer a todos sus camaradas de armas, con motivo de cumplir hoy 17 años al frente de la institución armada, Pinochet reivindicó el golpe militar de 1973 y criticó duramente a quienes "ayer nos alababan y hoy parecen volvernos la espalda".

En un texto de cuatro carillas el alto jefe militar se refirió al tiempo transcurrido desde que fue nombrado para el cargo por el Presidente Salvador Allende, el 23 de agosto de 1973, con el cumplimiento de "fundamentales misiones que el destino puso en manos de nuestra institución en estos años".

"Con profundo orgullo —añadió— podemos expresar que los hombres y mujeres que integran las gallardas formaciones del Ejército han seguido la huella perenne, delineada por los precursores de la nación chilena y por los forjadores de la nación".

Pinochet afirmó que de tales forjadores, los hombres de la institución han aprendido a servir a Chile y que, en consecuencia, ellos son "celosos custodios de los valores y principios que nos legaron".

TRADICIONES DEMOCRÁTICAS

En el mensaje, Pinochet calificó los años transcurri-

dos como "gloriosos para nuestro Ejército y en directa referencia al golpe de Estado, dijo que desde aquella etapa en que frente a la crítica situación del país, tuvimos que adoptar juntos a nuestras hermanas instituciones la histórica decisión de salvar a Chile del más grave de los peligros que ha afectado su seguridad y su soberanía desde los tiempos de la independencia".

Al hacerlo, dijo que las Fuerzas Armadas se impusieron la misión de recuperar el sitio "que anhelaron los fundadores de la patria".

El general Pinochet agregó que, para cumplir con este objetivo, ejerció "la suprema autoridad del Estado" y que cuando la tarea estuvo cumplida, "entregamos el poder a quienes la ciudadanía libremente escogió, de acuerdo con nuestras más elevadas tradiciones democráticas".

"Por consiguiente, en la mente y en el corazón de cada uno de nosotros debe estar fielmente asentada la más clara convicción de que hemos contribuido con nuestras máximas capacidades a poner las bases sólidas para asegurar la grandeza de la patria".

AÑOS DE CRÍTICAS

Pinochet calificó ese período como "años de enorme sacrificio, de provocaciones y de críticas", pero que también "fueron tiempos de progreso, una época de cambio para Chile, un período de auténtica revolución en todos los órdenes de la vida nacional, tal como la historia futura, en su momento, reconocerá".

Enseguida, formuló la



Diecisiete años como comandante en jefe del Ejército cumple hoy el general Pinochet. Esta fotografía fue enviada ayer al exterior por la agencia Reuter.

apreciación de que "sin dudas, fue el Ejército de Chile quien guió ese proceso de suma trascendencia para el ser nacional" y agregó que "cumplimos, con creces, la misión que asumíamos el 11 de septiembre de 1973".

En la última parte del mensaje Pinochet agradeció a sus hombres la lealtad hacia su persona. "Asimismo, —añadió— he estimado propicio esta oportunidad para renovar mi compromiso de servicio a la patria y reiterarles mi

decidida voluntad de continuar conduciendo los destinos de este Ejército jamás vencido, inspirado, única y exclusivamente, en hacer cada día más grande y respetada su tradición de honor".

Al finalizar, el general Pinochet hizo alusión a aspectos contingentes al decir que en la hora presente "se levanta una mordaz e infundada crítica" y que "muchas veces los que ayer nos alababan parecen volvernos la espalda". Pidió recordar "el estoicismo de

las virtudes militares" para tener "la fuerza suficiente para resistir el embate, sabiendo que la verdad siempre se impone y que la justicia siempre llega".

PROGRAMA

El general Pinochet celebrará con distintas actividades los 17 años como comandante en jefe del Ejército.

Primero en su casa, donde recibirá el saludo de los integrantes de la Guarnición de Santiago y del cuerpo de generales y, posteriormente a las 12 horas, en la Escuela Militar, donde pronunciará un discurso.

ANOCHE EN TV

El general Augusto Pinochet reiteró ayer que el Ejército no rendirá homenaje en los funerales del ex Presidente Salvador Allende porque así lo establecen los reglamentos militares y rechazó el término de "dictador" que se le imputa calificándolo como una "infamia".

En entrevista concedida a Canal 13 de Televisión, el general Pinochet dijo que se había instaurado el "Mes del Ejército" para dar a conocer los hechos gloriosos de esa rama de las Fuerzas Armadas y para que se conozca "lo que se ha hecho y qué ha quedado al país en estos años de democracia".

Se le consultó enseguida cuál consideraba que era el papel del Ejército "actualmente en democracia", y respondió en forma enfática "que siempre hemos estado en democracia", y que el rol del Ejército está fijado taxativamente en la Constitución.

Envió Comandante en Jefe, al cumplir hoy 17 años al mando de la institución

Mensaje de gratitud a soldados del Ejército

El Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, al cumplir hoy 17 años desde que asumió ese alto cargo castrense, envió un mensaje de agradecimiento a todos quienes integran las filas de la institución, "por las privaciones y sacrificios desplegados para cumplir el sagrado compromiso de mantener incólume la tradición de honor del Ejército de Chile".

En un saludo de cuatro carillas recalcó que, con orgullo, podía expresar que los hombres y mujeres que forman esta rama de la defensa nacional "han seguido la

huella perenne delineada por los precusores de la nación chilena y por los forjadores de nuestra institución".

Y agrega:

"Han transcurrido años gloriosos para nuestro Ejército, desde aquella etapa en que frente a la crítica situación del país tuvimos que adoptar, junto a nuestras hermanas instituciones, la histórica decisión de salvar a Chile del más grave de los peligros que ha afectado su seguridad y su soberanía desde los tiempos de la independencia. Por ello, ejercimos la suprema autoridad del Estado, buscando sólo el bien de la patria y, cuando nuestra tarea

estuvo cumplida, entregamos el poder a quienes la ciudadanía libremente escogió, de acuerdo con nuestras más elevadas tradiciones democráticas".

Subraya el general Pinochet que en la mente y en el corazón de cada uno "debe estar fielmente asentada la más clara convicción de que hemos contribuido a poner las bases sólidas para asegurar la grandeza de la patria". Asimismo, que durante su desarrollo muchos de sus hombres ocuparon lugares claves, merced a su anónima entrega, lográndose decir con emoción y orgullo que "cumplimos con creces la misión que asumíramos el 11 de septiembre

de 1973".

"Por ello, en la hora presente, cuando se levanta una mordaz e infundada crítica, y cuando muchas veces los que ayer nos alababan parecen volvernos la espalda, recordemos que el estoicismo de las virtudes que anidamos en lo más profundo de nuestro espíritu militar, nos da la fuerza suficiente para resistir el embate, sabiendo que la verdad siempre se impone y que la justicia siempre llega", concluye el Comandante en Jefe del Ejército, en el saludo enviado hoy a los miembros de esta institución, al cumplir 17 años en ese alto mando.

Pinochet: Mi acción de mando está fundamentalmente abocada a la modernización del Ejército

Al cierre de nuestra edición continuaba en el patio de honor de la Escuela Militar la ceremonia donde el Ejército conmemoraba el 17º aniversario de la asunción al mando del General Augusto Pinochet.

La ceremonia, iniciada este mediodía, contó con la asistencia del Alto Mando del Ejército y de diferentes delegaciones de todas las unidades y repariciones militares del país.

A parte de los honores a las autoridades y del desfile hubo dos discursos. Uno a cargo del propio General Pinochet y otro del teniente general Jorge Lucar.

General Pinochet

En su discurso, el Comandante en Jefe agradeció el homenaje, y en parte de su discurso expresó:

"Estas manifestaciones de afecto y adhesión son propias de los hombres que integran las gloriosas filas de un Ejército invicto.

Asimismo, constituyen una valiosa oportunidad para reflexionar sobre aspectos de importancia para el militar chileno."

Junto con referirse a las condiciones en que asumió la Comandancia en Jefe del Ejército —"momentos que la existencia de la integridad de la patria enfrentaba el mayor peligro que cuenta su historia independiente— expresó:

Peligro de transnacionalización

"Soldados del Ejército de Chile:

Debemos tener muy claro que, junto a las acchanzas tradicionales que pueden cerrarse sobre la patria, sean provenientes del exterior o del interior del país, en el mundo de hoy se encuentran en discusión determinadas ideas sobre la función castrense y sobre las Instituciones militares.

Algunas de ellas sólo persiguen desvirtuar a las Fuerzas Armadas en su esencia misma, en su naturaleza y en sus altos objetivos. Se llega hasta el propósito de limitarlas a una expresión mínima, o sencillamente hacerlas desaparecer como cuerpos defensores de la patria!



En esa perspectiva, hay incluso pensamientos indignos que persiguen transnacionalizar las fuerzas de la defensa nacional, lo que lleva, necesariamente, a la aberrante situación de terminar con la patria misma, en su irremplazable condición de entidad nacional soberana.

Más adelante señaló:

Para aquellos grupos o personas que sólo miran el pasado y que pretenden sacar lecciones simplistas de la historia, les digo que "es responsabilidad de un comandante examinar permanentemente las realidades del momento, a fin de ajustar su proceder a los requerimientos y características propias de cada etapa de la historia". Sólo de esa manera podrá lograr que la institución a su cargo entregue correcta y oportunamente la contribución al bien común que le corresponde.

Para este efecto, deberá considerar el entorno nacional e internacional vigente y valorar las expe-

riencias del pasado, tanto del país, de sus instituciones, como de sus grandes hombres, sin incurrir en el error de pretender con liviandad reeditarlas en un tiempo y contexto diferentes.

Eso sería poco inteligente.

Hoy, con la misma voluntad y tenacidad con que ayer condujera el gobierno de las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Orden.

MI acción de mando está fundamentalmente abocada a la consolidación de la modernización del Ejército, que hemos venido desarrollando en los últimos años.

Para el Ejército, su paso por las responsabilidades de Gobierno, aun cuando haya demandado un lapso importante, sólo constituye un episodio de su vida institucional de características excepcionales.

A la etapa que actualmente vivimos, el Ejército no ha incorporado conceptos, afanes ni criterios de acción de los que debieron usarse en las tareas públicas, cívicas y políticas.

Ello, por cuanto nuestra misión está claramente precisada en la Constitución política, donde se establece que formamos parte de las Fuerzas Armadas y que existimos para la defensa de la patria, somos esenciales para la seguridad nacional y debemos garantizar el orden institucional de la república.

Es decir, debemos defender el patrimonio material e inmaterial, tanto pasado como presente y futuro de la nación, participando en la mantención de su integridad territorial y contribuyendo a la promoción y protección de sus valores y principios esenciales.

Debemos, además, cooperar para crear y mantener las condiciones de normalidad que garanticen a todos los chilenos sus libertades de todo orden, permitiendo así el desenvolvimiento de las actividades nacionales en procura del bien común general, y

Debemos, finalmente, asegurar la vigencia del orden jurídico superior que la propia sociedad chilena ha escogido por la vía del ejercicio de la soberanía popular.

Himno nacional en saludo a Pinochet: Militares callaron la segunda estrofa, mientras civiles continuaron cantándola

■ Pinochet: "Tengo en mi memoria la colaboración del Ejército para permitirme hacer un buen gobierno"

"Hicimos un buen gobierno" afirmó hoy el General Pinochet, agregando que en ello influyó la decidida colaboración, en los 17 años, del Ejército. Por su parte el Comandante de la Guarnición de Santiago, General Carlos Parera Silva, le expresó la adhesión, respaldo y admiración del personal bajo su mando.

Como en años anteriores, el Ejército de Chile rindió hoy temprano un homenaje a su Comandante en Jefe, Augusto Pinochet, al cumplir 17 años en ese cargo. Las congratulaciones se efectuaron en su residencia de Av. Presidente Errázuriz.

Pese al frío matinal y la intensa neblina que entonces caía, asistió más público civil que cuando ocupaba la Presidencia de la República. Incluso una señora lo hizo en silla de ruedas. A nivel político había jóvenes agitando banderas de la UDI, quienes además tuvieron una participación muy activa.

A diferencia de otros años, no hubo ahí esta mañana saludos de las demás ramas de la Defensa Nacional. A las 8:00 horas se presentó una delegación de la Guarnición Ejército de Santiago, encabezada



En posición firme, el general Pinochet y el general Parera entonan la Canción Nacional. Atrás, banderas de la UDI

por su Comandante Carlos Parera Silva, quien señaló al comandante en Jefe "nuestra más profunda gratitud, nuestra irrestricta lealtad y la cohesión institucional".

El General Pinochet, dirigiéndose al oficial Carlos Parera Silva, expresó: "Gracias, General. Le

agradezco mucho su saludo a nombre del Ejército, que para mí es muy importante porque me trae muchos recuerdos. También tengo en mi memoria la colaboración del Ejército en los 17 años para permitirme hacer un buen Gobierno".

Marchas, torta y café

En la ocasión se interpretó el Himno Nacional en la forma ahora dispuesta. Mientras los uniformados estaban en posición firme, los civiles, por propia iniciativa, entonaron también las estrofas que aluden a los soldados chilenos, al tiempo que aplaudían.

Hubo interpretación de distintos temas.

Luego, el General Pinochet invitó a quienes fueron a saludarlo a pasar a su casa. Allí se ofreció torta y café. A las 9 en punto, abordó el auto y se dirigió a su despacho en el Edificio de las FF.AA.

A las 9:30 horas se iniciaron, en el piso quinto de ese recinto, los saludos del Cuerpo de Generales del Ejército, de los Comandantes en Jefe de la Armada, de la Aviación y del General Director de Carabineros. Hubo además saludos de entidades civiles, del empresariado, de uniformados en retiro, y de colaboradores suyos en el gobierno que encabezó entre septiembre de 1973 y marzo de 1990.

DIJO EN ESCUELA MILITAR: General Pinochet Trabaja en Modernización del Ejército

• Comandante en jefe del Ejército presidió homenaje en su honor, al cumplir 17 años en ese cargo.

Con una vibrante ceremonia militar, el Ejército rindió ayer un homenaje al Comandante en Jefe de la institución, general Augusto Pinochet Ugarte, que cumplió 17 años en el más alto puesto de la jerarquía castrense.

En un discurso, el general Pinochet enfatizó que su acción de mando está fundamentalmente dirigida ahora, a la "consolidación de la modernización del Ejército, que hemos venido desarrollando en los últimos años". Este esfuerzo de modernización institucional constituye hoy la principal razón de su quehacer como Comandante en Jefe.

El acto se prolongó por casi dos horas y su cierre fue marcado por un marcial desfile ante las autoridades encabezadas por el general Pinochet, quien se hallaba en la tribuna de honor junto a su esposa, Lucía, presidenta nacional de Cerma-Chile; el Vicecomandante en Jefe, teniente general Jorge Lucar, y señoras; ex Comandantes en Jefe; ex miembros de la Junta de Gobierno; ex Ministros de Defensa; el Cuerpo de Generales y otras autoridades militares.

Durante la ceremonia hicieron uso de la palabra el general Pinochet y el teniente general Lucar.

HABLA GENERAL PINOCHET

El Comandante en Jefe del Ejército agradeció el homenaje y señaló que era una valiosa oportunidad para reflexionar sobre aspectos de importancia para el militar chileno, "de ese militar cuya vocación profesional está ligada a la Patria...cuya entrega compromete todas sus energías y todas sus fuerzas al servicio de la noble causa de Chile".

Agregó que el sentido de entrega absoluta a Chile es el resultado de la voluntad reflexiva y personal que tiene cada soldado. "El compromiso su vida en aras de resguardar los elementos constitutivos de la Patria, y con ello, evita que éstos sufran graves e irreparables daños".

Indicó que había asumido la Comandancia en Jefe del Ejército (el 23 de agosto de 1973), en momentos en que la existencia de la integridad de la Patria enfrentaba el mayor peligro que cuenta su historia independiente.

"Jamás, antes, Chile había estado amenazado de tal manera, en la integridad de su ser, con compromisos decisivos de su soberanía y de su integridad más profunda".

"Nunca sus adversarios habían leído una potencialidad mayor para destruirlo".

Más adelante, en un llamado a los soldados chilenos, el Comandante en Jefe del Ejército apuntó que "debemos tener muy claro que, junto a las acechanzas tradicionales que pueden cercarse sobre la Patria, sean provenientes del exterior o del interior del país, en el mundo de hoy se encuentran en discusión determinadas ideas sobre la función castrense y sobre las instituciones militares".

"Algunas de ellas sólo persiguen desvirtuar a las Fuerzas Armadas en su esencia misma, en su naturaleza y en sus altos objetivos. Se llega hasta el propósito de limitarlas en expresión mínima...O sencillamente, hacerlas desaparecer como cuerpos defensores de la Patria".

"En esa perspectiva —añadió— hay incluso pensamientos indignos que persiguen transnacionalizar las Fuerzas Armadas, lo que lleva necesariamente a la aberrante situación de terminar con la Patria misma, en su irremplazable condición de entidad nacional soberana".

"Tenemos fe que en Chile esto no suceda, pese a que en el curso de su historia, diversos factores alteraron la convivencia nacional, hasta quebrantar los conceptos básicos que la sustentaban".

"Durante esos períodos, ciertos sectores se vieron impulsados a producir una distorsión o a desvirtuar el rol de las F.F.A.A., o a prescindir de ellas en sus contenidos conceptuales o a provocar en muchos ciudadanos un distanciamiento hacia éstas".

Se hizo entender —dijo— que en este país había compartimientos estancos y, por la tanto, el nivel sería absolutamente ajeno a lo militar. Agregó que en ese afán se había dañado la íntima interrelación humana entre los uniformados y quienes los desempeñan actividades públicas y privadas en el país. Añadió que la diferencia que se ha querido imponer "constituye una falacia destinada a crear la falsa concepción de que los militares y los civiles son partes contrapuestas dentro de una sociedad".

UNIDAD NACIONAL

El general Pinochet señaló que "todo soldado chileno es un ciudadano y a todo ciudadano corresponde, en una medida u otra, también la defensa de la Patria y juntos debemos defenderla".

"Lo que sí hay que tener presente es que no se debe invadir el campo profesional que es propio del hombre de armas".

"Pero todo debe desenvolverse en el más genuino sentido de la unidad nacional. Toda posición que conduzca un afán de separar o disgregar esta realidad, se aparta de la naturaleza de las cosas y anda, sin dudas, en una inspiración condenable".

En otra parte de su discurso, el general Pinochet manifestó que "para aquellos grupos o personas que sólo miran el pasado y que pretenden sacralizaciones simplistas de la historia, les digo que es responsabilidad de un Comandante examinar permanentemente las realidades del momento. En de ajustar su proceder a los requerimientos y características propias de cada etapa de la historia. Sólo de esa manera podrá lograr que la institución a su cargo entregue correcta y oportunamente la contribución al bien común que le corresponde".

"Para este efecto, deberá considerar el entorno nacional e internacional vigente y valorar las experiencias del presente, tanto del país, de sus instituciones como de sus grandes hombres, sin incurrir en el error de pretender, con

livianidad, reeditarlas en un tiempo y contextos diferentes".

"Eso sería poco inteligente".

MODERNIZACION

Enfatizó que "mi acción de mando está fundamentalmente abocada a la consolidación de la modernización del Ejército, que hemos venido desarrollando en los últimos años". Dijo que como todo cambio estratégico, lo anterior implica dificultades no tanto respecto de su planificación como de su implementación.

Añadió que "este esfuerzo de modernización institucional, constituye hoy la principal razón de mi quehacer como Comandante en Jefe".

Señaló que el proyecto de adecuación profesional que se encuentra en desarrollo, "conlleva el equilibrio de los tradicionales valores y virtudes sobre los cuales ha descansado la institución, con las necesidades estratégicas y operativas, tanto para los tiempos de paz como de guerra, que un Ejército moderno debe satisfacer".

Dijo que en el período en que el Ejército efectuó tareas extraordinarias "nunca perturbaban nuestro normal desenvolvimiento institucional según sus cánones tradicionales, pues jamás llegaron a los cuarteles o a las distintas instancias del mando, las preocupaciones y quehaceres políticos contingentes".

"Por lo tanto, esa vida institucional propia ha prosigue en forma inalterable después del 11 de marzo pasado, en que el Ejército y sus instituciones hermanas de la Defensa Nacional entregaron el poder, de conformidad con el itinerario constitucional promovido por ellos mismos y dentro de sus más elevadas tradiciones democráticas".

"A la etapa que actualmente vivimos, el Ejército no ha incorporado conceptos, a menos que criterios de acción de los que debieran usarse en las tareas públicas, cívicas o políticas".

MISION FUNDAMENTAL

Dijo el general Pinochet que la misión del Ejército está claramente precisada en la Constitución Política, "donde se establece que formamos parte de las Fuerzas Armadas y que existimos para la defensa de la Patria, somos esenciales para la Seguridad Nacional y debemos garantizar el orden institucional de la República".

"Es decir, agregó, debemos defender el patrimonio material e inmaterial, tanto pasado como presente y futuro de la Nación, participando en la mantención de su integridad territorial y contribuyendo a la promoción y protección de sus valores y principios esenciales".

"Debemos, además, cooperar para crear y mantener las condiciones de normalidad que garanticen a todos los chilenos sus libertades de todo orden, permitiendo así el desenvolvimiento de las actividades nacionales en procura del bien común general; y debemos finalmente asegurar la vigencia del orden jurídico superior que la propia sociedad chilena ha recogido, por la vía del ejercicio de la soberanía popular".

Finalmente exhortó a los soldados del Ejército a renovar frente a sus estándares "nuestro fiel compromiso de entrega a la Patria y nuestra más decidida voluntad de continuar sirviendo sin límites a nuestro Ejército de Chile".

GENERAL JORGE LUCAR

En representación del Ejército ofreció el homenaje el teniente general Lucar.

Dijo que hoy se cuenta con un Ejército "moderno y en pleno desarrollo, de lo cual, por supuesto, queda aún mucho por hacer".

"En efecto, una institución que nació con la Patria misma, que le ha entregado con el sacrificio de sus hombres, libertad, respeto y justicia al país, necesita permanente comprensión en todo aspecto y, muy especialmente, en la complejidad de su accionar", señaló.

"Sólo con esta visión, será fácil entender que las materias relacionadas con la Defensa Nacional y, específicamente con el Ejército, no pueden ser manejadas en forma apresurada o ligera, sino con el delicado cuidado que ellas encierran, en lo cual el diálogo franco y sincero, la voluntad, el conocimiento y el convencimiento lo que significa el Ejército para el país, es fundamental".

"Sobre todo, el convencimiento de la necesidad de mantener el Ejército con excelente preparación profesional, para que sus integrantes se vean realizados, en lo que es su verdadera y propia vocación natural, en procura de los intereses superiores de la Patria".

"Ahora bien, de estas consideraciones fundamentales, se puede determinar que el Ejército debe continuar un desenvolvimiento sobre la base de la estructura orgánica que posee para poder cumplir con la responsabilidad que le compete en la mantención de la soberanía nacional, dentro de la integridad del teatro de guerra terrestre, ya que en ello está su razón de ser para que sea una verdadera realidad y no sólo una teoría el cumplimiento del mandato constitucional establecido".

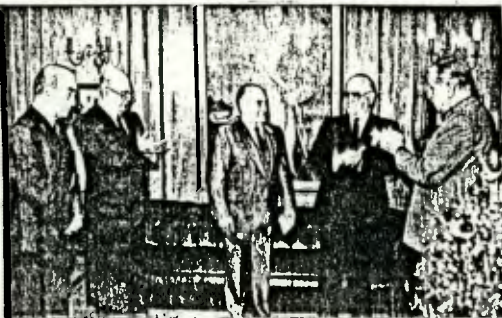
En otra parte de su discurso, el general Lucar señaló que el deseo del Ejército "es continuar haciendo lo nuestro, lo que nos atañe como profesionales de las armas, como son entre otras importantes actividades, la instrucción y preparación del ciudadano en el Servicio Militar, el entrenamiento en ejercicios de combate en terreno, y por sobre todo, continuar cultivando y fortaleciendo los valores y principios fundamentales de nuestro ser militar, que siendo parte de la formación ciudadana en general, en el soldado se acrecienta y adquieren una muy particular dimensión, por ser valores de aplicación y trabajo diario, ya que en el soldado prima por sobre todo en su formación sólida y definida, lo espiritual por sobre los valores materiales".

Añadió que la lógica militar "no hace posible concepciones divergentes ni menos titubeos ni vacilaciones que oscurezcan un acinar integrado dentro de la institucionalidad vigente".

"En lo señalado —dijo— está claramente determinada la propia, particular y única identidad de nuestro Ejército, donde aplicados los principios doctrinarios comunes a cualquier Ejército, no tienen cabida modelos de otros países, ajenos a nuestra idiosincrasia y a nuestra conformación y realidad nacional".

También hizo llegar la más irrefracta lealtad del Ejército "para conti-

(Continúa en la página 8)



Los ex integrantes de la Junta de Gobierno acudieron al gabinete de trabajo del general Augusto Pinochet para testimoniarle su afecto al cumplir 17 años en el más alto puesto de la jerarquía del Ejército.



El general del Atre (A) Fernando Matthei Aubel acudió personalmente al despacho del general Augusto Pinochet para testimoniarle su afecto al cumplir 17 años en el más alto puesto de la jerarquía del Ejército.

nuar laborando juntos, en una mancomunión de esfuerzos, ideales y una doctrina común, que permitan cumplir en la mejor forma las responsabilidades del presente y del futuro, con fe, prudencia y decisión...".

OTROS SALUDOS

Entre quienes saludaron al general Pinochet figuraron —entre otros— Sergio Fernández Fernández, Hernán Felipe Fernández, Sergio de Castro, Jaime del Valle, Alfonso Márquez de la Plata, Cristián Labbé, Miguel Alex Schwelbter, Juan Carlos Delano y Herman Brady.

LAS FUERZAS ARMADAS Y CARABINEROS

También se hicieron presentes en el gabinete de trabajo del general Pinochet, delegaciones de las Fuerzas Armadas y de Orden.

El cuerpo de generales del Ejército fue encabezado por el Vicecomandante en Jefe, teniente general Jorge Lucar, quien leyó un discurso. Este fue agradecido por el general Pinochet.

Luego se hizo presente el Jefe del Estado Mayor General de la Armada, contraalmirante Jorge Arandilla Reyes, quien lo saludó en nombre del Comandante en Jefe, almirante Jorge Martínez Itusch, quien se hallaba en Valparaíso.

El general del Atre (A) Fernando Matthei Aubel fue el portador del saludo de la Fuerza Aérea de Chile, y el general Inspector Gabriel Ormeño, Subdirector de Carabineros, lo hizo en representación del general director, Rodolfo Stange Delbecq. Este se encuentra en visita a Estados Unidos.

También concurrieron los ex miembros de la Junta de Gobierno, generales César Paul Henríquez, Santiago Sinclair Oyandier, Humberto Gordon Rubla y Julio Canessa Robert, senadores, diputados, ex alcaldes y otras personalidades.

General Augusto Pinochet al recibir homenaje en Escuela Militar

"Mi mando está abocado a la modernización del Ejército"

"Con la misma voluntad y tenacidad con que ayer condujera el gobierno de las Fuerzas Armadas y de Orden, mi acción de mando está fundamentalmente abocada a la consolidación de la modernización del Ejército".

Así se expresó ayer el general Augusto Pinochet Ugarte, en el acto con que esta institución de la Defensa Nacional le rindió un homenaje con motivo de cumplir 17 años en el mando.

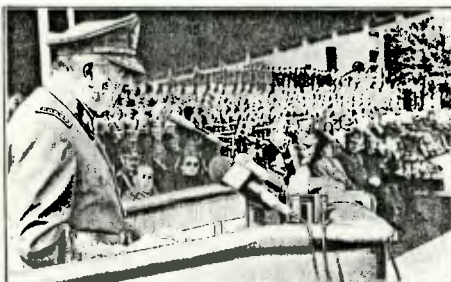
"Este proceso, dijo el general Pinochet, como todo cambio estratégico, implica dificultades. Esto, porque considera la reorganización de unidades. El esfuerzo de modernización, constituye la principal razón de mi quehacer como Comandante en Jefe".

La ceremonia contó con la participación de delegaciones de las siete divisiones del Ejército, Cuerpo Militar del Norte y de la Región Austral, con sus comandantes y estandartes de combate al frente.

El Comandante en Jefe llegó a las 12.20 horas a la Escuela Militar, donde fue recibido por el Vicecomandante en Jefe, teniente general, Jorge Lucar, para iniciarse de inmediato la ceremonia castrense, tras los honores de regimiento.

En el estrado principal se encontraba la señora Lucia Hiriart de Pinochet; la totalidad de los generales de la institución, tanto en servicio activo como en retiro, y gran cantidad de público.

Como "telón de fondo", y en medio de banderas chilenas instaladas en mástiles dispersos por el amplio recinto, destacaba la presencia de tanques y un destacamento de formación conformado por regimientos, unidades de ca-



"La modernización institucional constituye hoy la principal razón de mi quehacer como Comandante en Jefe", dijo ayer el General Augusto Pinochet, en el acto realizado en la Escuela Militar.

detes, mujeres, andinos, comandos y paracaidistas, al mando del jefe de las fuerzas, brigadier general, Carlos Parera.

GENERAL LUCAR

La primera alocución estuvo a cargo del general Lucar, quien comenzó señalando que "nuestro Ejército, todos unidos férreamente en su pensar y en su sentir, detienen su diario bregar para celebrar el 17 aniversario de la asunción al mando de su Comandante en Jefe, a quien le correspondió la responsabilidad histórica no sólo de conducir el Ejército, sino los destinos de Chile por el lapso de más de 16 años, liberando al país del caos, anarquía y la destrucción en que se hallaba sumido, por la intromisión y acción de ideologías foráneas".

Subrayó que esa institución, a esa fecha, se encontraba en tan precario alistamiento operacional, que ante cualquier requerimiento estratégico, sin duda que "habría sido difícil el cumplimiento del deber que la patria nos impone". Enfatizó Lucar que solamente con esta visión, que las materias relacionadas con el Ejército no podían ser manejadas en forma ligera o apresurada, sino con el delicado cuidado que esta institución encierra, con el conocimiento y convencimiento de lo que significa el Ejército para el país.

El general Lucar agradeció al Comandante en Jefe su gestión por el alto grado de eficiencia y mística profesional alcanzado en esa rama de las FF.AA., concluyendo que la institución le expresaba la irrestricta lealtad.

PINOCHET

Posteriormente, el destacamento en formación entonó el himno "Los Viejos Estandartes", luego de lo cual se dirigió a los asistentes el general Augusto Pinochet, quien comenzó agradeciendo las muestras de afecto y lealtad recibidas durante la jornada de ayer. Dijo que la oportunidad, constituía también una valiosa oportunidad para reflexionar sobre aspectos de importancia militar.

Destacó el honor de comandar "un Ejército como el nuestro, poseedor de las virtudes del valor, de la disciplina, el heroísmo y la altivez. Y lo que es de suma trascendencia: hemos renovado y afianzado la decisión de entrega absoluta a la patria".

Subrayó que en el mundo, hoy se encuentran en discusión determinadas ideas sobre la función castrense e instituciones militares. "Algunas de ellas, sólo persiguen desvirtuar a las Fuerzas Armadas en su esencia misma. Se llega hasta el propósito de limitarlas a una expresión mínima o, sencillamente, hacerlas desaparecer como cuerpos defensores de la patria. Tenemos fe que en Chile esto no suceda".

Recordó que durante el pasado, diversos factores alteraron la convivencia nacional, desvirtuando el rol de las Fuerzas Armadas, pareciendo que existía una separación entre el ser y la vida militar con el resto de la actividad ciudadana.

"Se dañó la situación tradicional de íntima interrelación humana que durante toda nuestra vida republicana, han seguido quienes escogieron la carrera de las armas, con aquellos que se desempeñan en la múltiples y respetable gama de actividades públicas y privadas. La diferencia artificial que se ha querido imponer, constituye una falacia, destinada a crear la equivocada concepción de que los militares y los civiles son partes contrapuestas dentro de una sociedad", puntualizó Pinochet.

Finalizó diciendo que a partir del 11 de marzo pasado, la misión del Ejército estaba claramente precisada en la Constitución, por lo que debían cooperar para crear y mantener las condiciones de normalidad que garanticen a los chilenos sus libertades.

Al término del acto de ayer en la Escuela Militar, y luego del gallardo desfile por las unidades llegadas de todo el país, el general Pinochet junto al Alto Mando, descubrió una placa recordatoria con el nombre de todos los Comandantes en Jefe de la institución.



Gran cantidad de público llegó ayer, muy temprano, a la residencia del General Pinochet, para saludarlo por motivo de cumplir 17 años como Comandante en Jefe del Ejército. Le acompaña el brigadier general, Carlos Parera, comandante de la Guarnición Militar de Santiago.

Por 17 años en Comandancia en Jefe En su casa recibió primeros saludos

El Comandante en Jefe del Ejército, capitán general Augusto Pinochet Ugarte, recibió ayer, muy temprano, "la profunda gratitud, irrestricta lealtad y cohesión institucional", al ser saludado en su residencia con motivo de cumplir 17 años al mando de esa rama de la Defensa Nacional.

Una delegación de generales, oficiales, suboficiales, clases, cadetes y la banda de guerra e instrumental de la Guarnición Militar de Santiago, encabezada por su comandante, brigadier general Carlos Parera, rindió el saludo al alto jefe castrense en su domicilio de la Avenida Presidente Errázuriz.

A las 8.10 horas el general Pinochet salió de la residencia, recibiendo aplausos de gran cantidad de personas que llegaron hasta el lugar, pese al frío reinante. El general Parera le manifestó:

"En mi calidad de comandante de la Guarnición Militar de Santiago y a nombre de todos los oficiales, cuadro permanente y soldados, tengo el agrado de presentar a usted nuestro más afectuoso saludo al cumplir 17 años al mando del Ejército. Quiero también expresarle nuestra más profunda gratitud e irrestricta lealtad y la cohesión institucional".

Luego de agradecer este saludo, el general Pinochet y los asistentes entonaron el Himno Nacional, izándose el pabellón en el frontis de su residencia. Acto seguido, con buen ánimo y alegre, estrechó la mano a cada uno de los integrantes de la delegación castrense, haciendo lo propio con el público, reporteros y amigos que llegaron hasta allí.

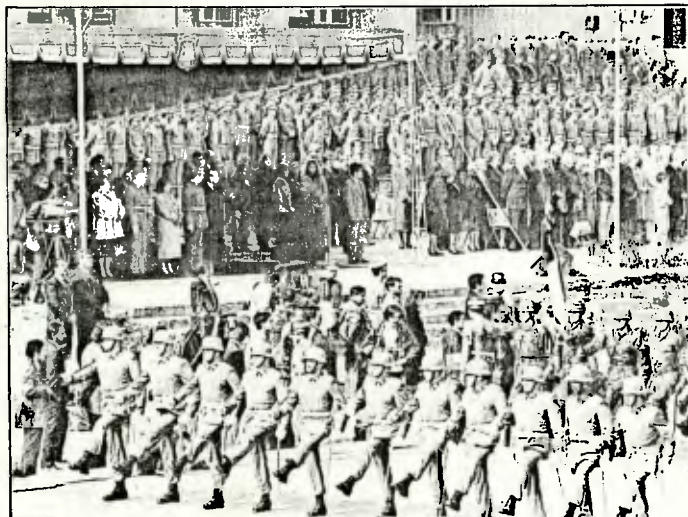
Instantes de emoción vivió el Comandante en Jefe cuando la banda instrumental de la Guarnición le ofreció una retreta musical, interpretando temas como "Lily Marlen", "Yo Tenía un Camarada" y otros, para concluir con "Los Viejos Estandartes".

Posteriormente, se trasladó hasta su despacho en el edificio de las FF.AA., donde recibió saludos del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, general del Aire Fernando Matthei, quien llegó acompañado de generales de esa institución; del subdirector de Carabineros, general Raúl Ormeño, y una delegación policial; representación de la Armada; ex Ministros y colaboradores, y el Cuerpo de Generales del Ejército, entre otros.

Durante todo el día de ayer el general Pinochet recibió muestras de afecto con ocasión de este nuevo aniversario de su mando.



El General Fernando Matthei, Comandante en Jefe de la FACH, entrega un presente al General Pinochet, al saludarlo ayer por sus 17 años al mando del Ejército.



Unidades de las siete divisiones del Ejército, además de las pertenecientes al Cuerpo Militar del Norte y de la Región Austral, desfilaron ayer ante su Comandante en Jefe, con ocasión de cumplir 17 años de mando. Masivo fue el homenaje rendido al General Pinochet.

NOTA OFICIAL:

Categórico Rechazo del Ejército a Expresiones De Obispo Carlos Camus

- Comunicado señala que juicios del prelado no sólo ofenden la integridad moral y militar del general Pinochet, sino que atentan directamente contra principios y valores esenciales de la disciplina, unidad y prestigio del Ejército y de las Fuerzas Armadas.

El Ejército rechazó categóricamente las declaraciones vertidas por el Obispo de Linares, monseñor Carlos Camus, quien dijo, entre otras materias, que la institución armada "no debe reaccionar en bloque ante denuncias de violaciones de los derechos humanos". Añadió el prelado que el Ejército "debe ahora reconciliarse con el pueblo".

En un comunicado entregado ayer por el Ejército se señaló que el obispo Camus se permitió opinar sobre la entrevista hecha por "El Mercurio", el domingo pasado, al general Augusto Pinochet, y que no sólo se ofende a este alto jefe militar, sino que "atenta directamente contra los principios y valores esenciales de la disciplina, unidad y prestigio de esta institución castrense, así como de las Fuerzas Armadas".

Se agrega que el Ejército se reserva el derecho de iniciar acciones legales.

NOTA OFICIAL

En declaración emanada ayer del Departamento Comunicacional que dirige el coronel César Streitt, dice textualmente:

"El Departamento Comunicacional del Ejército ha dado a conocer la siguiente declaración institucional respecto de las expresiones vertidas por el obispo Carlos Camus, de Linares, a "El Mercurio", en su edición del 23 de los corrientes:

"El Ejército de Chile denuncia la extrema gravedad de las afirmaciones hechas por el obispo de Linares, Carlos Camus, al diario "El Mercurio" de Santiago y publicadas en su edición del 23 de agosto del año en curso.

"Dicho eclesiástico se ha permitido opinar sobre la reciente entrevista con-

cedida por el señor Comandante en Jefe del Ejército al referido periódico con juicios que no sólo ofenden la integridad moral y militar de esta autoridad, sino que atentan directamente contra los principios y valores esenciales de la disciplina, unidad y prestigio de esta institución castrense, así como también de las Fuerzas Armadas".

"La institución rechaza de la manera más categórica tales expresiones y se reserva el ejercicio de las acciones legales que procedan".

DECLARACIONES DE CAMUS

Las declaraciones del obispo de Linares, publicadas el 23 del presente, indicaban —entre otras cosas— que entiende las críticas del general Augusto Pinochet a la Comisión Verdad y Reconciliación, porque "no le conviene que se sepa la verdad de lo ocurrido en su gobierno. Esta investigación es un verdadero juicio moral sobre los crímenes que se han denunciado".

Camus se mostró partidario, también, de suprimir el 11 de septiembre como feriado y que debe haber una ceremonia oficial en las exequias del ex Presidente Salvador Allende.

Manifestó el prelado que "es difícil saber hasta que punto el general Pinochet representa la opinión de los institutos armados".

A juicio de Camus se debe distinguir en el general Pinochet al político del soldado. "Si toma la representación de todo el Ejército, me parece que está comprometiendo a la institución más allá de lo que corresponde. Eso querría decir que toda la institución es responsable de las violaciones de los Derechos Humanos y basta conocer la integridad de altos oficiales para pensar que no puede ser así".

Durante homenaje rendido al Ejército por el Rotary Club

Pinochet calificó de "marihuaneros" y "drogadictos" a los militares alemanes

UPI/ORBE, Santiago

El general Pinochet manifestó ayer su preocupación porque el "Ejército chileno sea convertido en una institución de marihuaneros, drogadictos, melenudos y sindicalistas, como existen actualmente en algunos países, según la influencia del general alemán Laudezig, considerado el destructor y más grande traidor del Ejército germano, según el comandante en jefe del Ejército. Las declaraciones las hizo en un discurso de agradecimiento al homenaje que le brindara el Rotary Club de Santiago, en el Club de la Unión de Santiago.

En la reunión, realizada con motivo de la próxima celebración de las glorias del Ejército, el general Pinochet dijo que hay discípulos de ese general que "fue el traidor más grande que haya tenido Alemania respecto a su Ejército".

El general Laudezig, dijo, "fue quien destruyó al Ejército alemán y este Ejército invicto que en el primer tiempo de la guerra fue derrotado por el número de adelantados técnicos, hoy —después de los consejos del general traidor— tenemos un Ejército de marihuaneros, drogadictos, melenudos, homosexuales y sindicalistas, porque en cada compañía hay un sindicato, un sargento, un teniente, un capitán... ese es el Ejército actual. Esa enseñanza negativa que se aplicó en un país cerca de nosotros, la quieren aplicar en Chile y eso es lo que me preocupa".

"Por eso se los digo a ustedes", puntualizó, "para que estén alertas y vean que se está actuando así. Se está actuando con presiones económicas, con presiones raras".

Refiriéndose al Ejército chileno,

Pinochet dijo que "lamentablemente hay gente que dice conocernos pero no nos conoce y cree saber todo respecto a nuestra institución, pero no saben nada y hablan, despotrican y pontifican".

Indicó que tanto el Presidente del Rotary, William D' Staubin, que rindió el homenaje, como el general Osvaldo Palacios, que agradeció en nombre del Ejército, "ya lo dijeron todo, aunque siempre queda algo que, sin salirse de madre, se puede decir".

Sobre el parlamentarismo

Indicó que en 1881 el Ejército defendió al Presidente Balmaceda porque estaba dentro de la Constitución, "pero los congresales se fueron al norte y protagonizaron un Ejército que derrotó a Balmaceda en Con-Cón y Placilla".

Dijo que esto trajo como consecuencia el parlamentarismo, al que calificó de "irresponsabilidad en la República", añadiendo que fue el período negativo que tuvo el país, entre 1881 y 1924 "donde nueva-



"No quería hablar, pero hablé y creo que no me salió de madre"

mente aparece, pero la Constitución del 25 vuelve al país al presidencialismo".

Después de relatar diversas etapas del parlamentarismo, Pinochet dijo: "Llegamos al año donde ustedes, el pueblo de Chile, pidió que interviniéramos". En esta parte, el general Pinochet fue aplaudido estruendosamente.

Recordó en seguida los momentos que se vivieron antes de la llegada de las Fuerzas Armadas al poder, en 1973. "Cuántas veces me insultaron cuando iba al Ministerio de Defensa siendo jefe del Estado Mayor gene-

ral. "Cobarde, me decían, pero creo que he demostrado en mi vida no haber sido cobarde".

"Nosotros esperábamos que se solucionara la parte política con los políticos, pero lo que más nos impactaba era la entrega de la República al "hermano mayor y al otro caballero con barba, quien estuvo un mes en Chile paseándose por la ciudad y nadie le dijo nada".

Finalmente, Pinochet concluyó: "Les agradezco mucho que hayan querido que yo hablara; no quería hablar, pero hablé y creo que no me salió de madre".

General Augusto Pinochet en lanzamiento de su libro "Camino recorrido" "No he querido ofender a Ejército alemán"

"Yo no he querido nunca ofender al gobierno alemán ni al Ejército alemán, así que posiblemente se me interpretó mal", aseguró anoche el Comandante en Jefe del Ejército, capitán general Augusto Pinochet.

El máximo jefe del Ejército respondió así cuando se le preguntó por la opinión que le merecía una declaración hecha en Bonn, y que asegura que el Gobierno alemán se sintió ofendido por declaraciones que él hizo el miércoles último, en el Club de la Unión.

El general Pinochet dijo que él fue alumno de alemanes, tiene gran admiración por el Ejército alemán. "Ahora, que tomen las cosas como quieran".

El diálogo del general Pinochet con la prensa sobre este tema se registró en el Club del Ejército, poco después que él presentara a una concurrencia de unas mil personas su libro "Camino recorrido".

En la misma oportunidad se le indicó que la Embajada de Alemania en Santiago afirmó ayer que el jefe militar aludido en sus declaraciones en el Club de la Unión es hoy día un gran héroe, que no merece los calificativos que él le asignó.

"Bueno, es mi opinión... Cuántos dicen que yo soy criminal y yo no he matado a nadie. Es cuestión de la opinión de la gente, no más".

Por otro lado, se le dijo al Comandante en Jefe que el Gobierno, a su vez, declaró que sus afirmaciones no representan al pueblo chileno. El respondió: "Cómo lo va a representar, si yo estoy hablando como persona, yo no represento a nadie, no tengo ni partido político".

En torno a su libro aseguró que se trata de un texto "histórico-anecdótico" donde va mostrando su vida hasta llegar al momento actual.



"Yo no he querido nunca ofender al Gobierno alemán ni a su Ejército, así que posiblemente se me interpretó mal", dijo anoche el general Augusto Pinochet, en el acto de lanzamiento de su libro "Camino recorrido".

Krauss: "Es posible llamado de atención"

VALPARAISO (Carlos Sepúlveda Vergara).- "La posibilidad de llamados de atención está siempre abierta en una estructura democrática que tiene a un Presidente de la República y un conjunto de funcionarios entre los cuales me cuento yo, también se cuenta el general Pinochet, que dependen de esa estructura".

Fue lo que declaró el Ministro del Interior, Enrique Krauss, en el Congreso, al preguntársele en conversación con la prensa si existe a nivel gubernativo la posibilidad de llamarle la atención al Comandante en Jefe del Ejército.

Krauss dijo no estar informado de una petición hecha por el diputado Rodolfo Seguel al presidente de la Cámara para que convoque a una sesión secreta de la corporación, con invitación al Ministro de Defensa Nacional y al Comandante en Jefe del Ejército, para tratar las últimas declaraciones de este último.

El Ministro dijo que "en todo caso las declaraciones del general Pinochet, en el estilo sobre todo, en la forma, porque él tiene perfecto derecho a manifestarse sobre temas institucionales. Pero más allá, sobre todo las formas ha sido muy poco

aptas para mantener lo que nosotros nos hemos fijado para lograr los mejores entendimientos con todo el mundo. Ignoro si el Gobierno como tal y, particularmente el Ministro de Defensa, hayan tenido una reacción sobre el particular".

-¿Puede hablarse de una crisis entre el Gobierno y el general Pinochet?

"No me parece. Son simplemente expresiones muy personales. Yo supongo que las crisis no se generan como consecuencia de un discurso luego de un almuerzo de homenaje que le ofrezca una institución a una persona. Yo creo que las crisis son más profundas, más serias que eso".

-¿Usted cree que las declaraciones de ayer (miércoles) transgreden el acuerdo político que no debe tocar el Comandante en Jefe del Ejército?

"Hizo unas apreciaciones que parecieran entrar directamente en el campo político. Algunas apreciaciones sobre Ejércitos de países germanos que por lo menos no son amables".

Finalmente, el Ministro se refirió a la posibilidad de un llamado de atención, en la forma expresada al comienzo.

Institución emitió un comunicado

El Ejército plantea que fue "mal interpretado"

El Ejército de Chile señaló ayer en declaración pública que su Comandante en Jefe, general Augusto Pinochet, fue mal interpretado en la alusión que hizo al Ejército alemán federal o Bundeswehr, durante la alocución que pronunció el miércoles en el marco de un homenaje que rindió a esa rama de las Fuerzas Armadas el Rotary Club de Santiago.

La nota del Departamento de Comunicaciones del Ejército señaló: "Ante diferentes publicaciones aparecidas en distintos medios de prensa hoy (ayer) jueves 6 de septiembre de 1990, el Departamento Comunicacional del Ejército informa a la opinión pública lo siguiente:

"1.- El señor Comandante en Jefe del Ejército participó en una reunión a la que fue invitado por el Rotary Club de Santiago el día miércoles 5 de septiembre de 1990, con ocasión de rendirse un homenaje al Ejército de Chile. En dicha oportunidad, se le solicitó hiciera uso de la palabra, ante lo cual accedió a lo solicitado, señalando previamente que

sólo agregaría algunas consideraciones, ya que los oradores anteriores habían ya señalado todo lo concerniente a esa reunión.

"2.- En la improvisación efectuada por el señor Comandante en Jefe del Ejército, junto con rendir un homenaje al Ejército alemán, del cual dijo que era uno de los mejores del mundo a comienzos de la centuria, se refirió a un general que habría traicionado a dicha institución al pretender convertirlo en un Ejército de valores inferiores.

"3.- Es preciso señalar que por tratarse de una improvisación pudieran existir diferentes interpretaciones que pueden dar otra connotación a las palabras vertidas por la máxima autoridad institucional, lo que indudablemente está muy lejos del afecto, cariño, admiración y respeto que tanto el Comandante en Jefe del Ejército como todos y cada uno de los integrantes del Ejército de Chile sienten por el Ejército alemán".

General Augusto Pinochet:

"Luchamos para Recuperar La Democracia y la Libertad"

- Comandante en Jefe del Ejército participó en la Escuela Militar en ceremonia recordatoria del 17º aniversario del pronunciamiento militar.
- En discurso ante el alto mando de su institución resaltó que la intervención militar evitó una guerra civil.

Con una misa de acción de gracias en el Patio Alpatagal de la Escuela Militar, el Ejército recordó ayer el 17º aniversario del pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973, que puso fin al gobierno de la Unidad Popular.

A la ceremonia religiosa asistieron

el Comandante en Jefe de la Institución, general Augusto Pinochet; el cuerpo de generales del Ejército y sus esposas quienes, previamente, rindieron un homenaje al general Pinochet en el salón de honor del instituto castrense, el mismo lugar donde, según se recordó, fue firmada el acta de consti-

tución de la junta militar, hace 17 años. Actos similares se realizaron en cuarteles y guarniciones militares de todo el país, en los que destacó la presencia de civiles y organizaciones políticas partidarias del ex gobierno mili-

(Continúa en la página A 12)

tar. En todas las unidades del Ejército, al igual que en los cuarteles y retenes de Carabineros, se realizaron oficios religiosos en memoria de los caídos en las acciones del día 11.

Por otra parte, con una misa en el Palacio de La Moneda, en la que se oró por la "verdad y reconciliación", personajes del Gobierno recordaron también la fecha en que fue depuesto el ex Presidente Salvador Allende.

El Ministro del Interior, Enrique Krauss, tras el oficio religioso, indicó que "nos interesa la verdad, nos interesa procurar justicia. Cuando exista verdad y justicia, sin estimular venganzas, con grandeza y generosidad se logrará la unidad entre los chilenos".

Temprano, en el Cementerio General, se hizo presente la viuda del ex gobernante socialista, Hortensia Bussi, quien llegó acompañada de familiares y dirigentes políticos de izquierda, para visitar el mausoleo donde el 4 de septiembre pasado fueron depositados los restos del ex Mandatario.

En regiones se desarrollaron actos recordatorios en cementerios en los que se rindió homenaje a las víctimas de los sucesos del 11 de septiembre de 1973.

Partidarios de la ex Unidad Popular desfilaron por la Alameda Bernardo O'Higgins y se dirigieron a la Cárcel Pública de Santiago donde se encuentran reclusos los denominados presos políticos.

Antes del acto en la Escuela Militar, el general Pinochet fue visitado en su residencia particular por personal del cuadro permanente, oficiales y generales de la guarnición militar de Santiago, encabezados por su comandante, brigadier general Carlos Parera. También recibió la visita de partidarios y la directiva de la Unión Demócrata Independiente, la cual le hizo entrega de una carta en que agradecen su participación en el pronunciamiento militar.

El general Pinochet agradeció la iniciativa de la colectividad, expresándole a sus dirigentes que "si las circunstancias en las que se produjo el pronunciamiento militar se dieran de nuevo, no tendría ningún momento de duda para actuar", agregando que, en aquella ocasión no lo motivó ningún interés personal.

CON EL ALTO MANDO

En su discurso ante el alto mando del Ejército y sus esposas, el general Pinochet recordó detalles de lo ocurrido en 1973 y reiteró que el 11 de septiembre se había luchado por la libertad de Chile, por los principios democráticos y para impedir que una nación extranjera dominase el país.

Enfatizó que "el 11 de septiembre no sólo nos liberó, sino que evitó una guerra entre hermanos", recordando que el armamento que había oculto en ese momento en el país permitía equipar a más de 30 mil hombres.

Al evaluar su gestión como Primer Mandatario, sostuvo que "luchamos 16 años para levantar el país y con orgullo podemos decir que lo hemos logrado", resaltando que Chile es un ejemplo en materia de desarrollo económico y social, lo que es ratificado por organismos internacionales.

"Todo lo hicimos con esfuerzo, trabajo y tesón. Nadie nos podrá decir que hemos actuado con algún tinte político. Todo lo hicimos mirando siempre el bien de la patria", subrayó.

Recordó que en enero pasado había predicho que iba a ser "víctima de las más grandes infamias" y que ello está hoy ocurriendo. Aseguró que los ataques no sólo se dirigen contra él sino también contra su familia, hijos y parientes, e insistió que, tal como lo declaró públicamente, durante su gestión "no tenía parientes en actividades de gobierno".

El ex gobernante agradeció el homenaje del Ejército y reiteró su afecto a la institución, expresando que "estaré siempre orgulloso de tener hombres maduros con capacidad de trabajo, lealtad y de organización".

Lamentó la ausencia de su esposa, la señora Lucía Hiriart, indicando que el médico le había prescrito quedarse en su hogar, pero añadió que ella también se habría sentido feliz por el reconocimiento brindado a su persona.

GENERAL LUCAR

Previamente, el vicecomandante en jefe del Ejército, general Jorge Lucar, rindió un homenaje al ex Jefe de Estado en nombre del cuerpo de generales de la institución.

Afirmó que el 11 de septiembre de 1973 es una fecha histórica, "día de la liberación nacional, en que se recuerda a los mártires que murieron por recuperar la libertad".

Manifiestó que nadie puede desconocer que la misión del 11 de septiembre "logró rescatar los valores de la nacionalidad que se encontraban amenazados por la infiltración extranjera que había sumido a Chile en el caos, anarquía e ingobernabilidad que jamás haya conocido nuestra patria".

Dijo que a partir de ese momento comenzó la reconstrucción nacional, "que por más de 16 años materializó el gobierno militar".

"Nadie podrá negar el engrandecimiento que el país ha logrado", manifestó Lucar, reiterando que las Fuerzas Armadas y el Ejército han trabajado por el bienestar, progreso, orden y respeto.

Indicó que el gobierno militar "se trazó un itinerario que cumplió y que está cumpliendo cabalmente", en el que colaboraron los soldados y sus familias, resaltando la labor desarrollada por la señora Lucía Hiriart de Pinochet.

"Comprendemos como los afecta a ustedes y a nosotros el cúmulo de incomprensión, egoísmo y difamación del momento", declaró el general Lucar, expresándole que ellos son parte del Ejército.

"Con emoción, admiración y respeto le expresamos nuestras más grandes felicitaciones materializadas en nuestra más absoluta lealtad y adhesión", señaló.

Concluyó el general Lucar sosteniendo que "si con voluntad y decisión se actuó el 11 de septiembre de 1973, hoy más que nunca debemos y tenemos que actuar con una sola unidad de doctrina, sin rodeos ni tibieza, para mantener lo que tanto costó, porque es deber ineludible del mandato constitucional res-

guardar ese valioso patrimonio que constituye lo que llamamos la misión cumplida; si no lo hicieramos, lo sabrán nuestros hijos también".

LITURGIA

Terminada la ceremonia interna, el comandante en jefe, junto al alto mando, abandonaron el salón de honor para dirigirse al Patio Alpatagal donde, pasado el mediodía, se inició un oficio de acción de gracias a cargo del vicario general castrense, Joaquín Matte Varas, asistido por la totalidad de los capellanes militares de la guarnición.

Entre el público presente se encontraban oficiales, delegaciones de la guarnición y personal de la escuela y cadetes. Además, presenciaron la ceremonia numerosos invitados civiles, entre los cuales se contaron ex ministros de Estado y simpatizantes del régimen anterior.

Durante la ceremonia, el capellán Florencio Infante recordó en su homilía el clima de enfrentamiento que se vivía a mediados de 1973 y citó el dramático llamado de la Conferencia Episcopal de ese entonces para la búsqueda de una salida a una crisis que podía llevar a la guerra civil.

"En estas horas negras de nuestra historia, las FF.AA. y de Orden, por amor a Chile, por espíritu de servicio, decidieron actuar y cumplieron con el lema del escudo de Chile: por la razón o la fuerza", dijo Infante.

Afirmó que la "mayoría del país aprobó la intervención" y que "hoy rogamos por los caídos de las FF.AA. y por todos aquellos, de uno y otro lado, que sucumbieron en esos días duros".

Al término de la ceremonia religiosa, el general Pinochet se retiró en su vehículo, mientras miles de personas que se encontraban dentro y fuera del recinto intentaban llegar a él para saludarlo.

Posteriormente se dirigió a la Academia de Guerra para participar en un rancho de cuartel.

SALUDOS DE GENERAL PARERA

A las 8.25 horas de ayer se hizo presente en la residencia del Comandante en Jefe del Ejército el Cuerpo de Generales de la Guarnición de Santiago, delegaciones de oficiales, personal femenino y suboficiales quienes, bajo el mando del general Carlos Parera, presentaron sus saludos al general Pinochet.

Una vez que el general Carlos Parera finalizó su alocución, el general Pinochet saludó en forma personal, a cada uno de los miembros de las delegaciones concurrentes.

Mientras se desarrollaba la ceremonia, un numeroso público vivaba al general Pinochet. Los adherentes se hicieron presentes desde las primeras horas de la mañana en la residencia del Comandante en Jefe.

Una vez que el general Pinochet saludó a las delegaciones en forma personal, ingresó a su residencia, sin hacer declaraciones, acompañado del Comandante en Jefe de la Guarnición de Santiago, general Carlos Parera, y de los generales Carlos Carvallo, Guillermo Marín, Juan Solari y Sergio Urrutia.

En Sesión Especial:

Cámara Debató Declaraciones del General Pinochet

- Más de tres horas duró la reunión citada por diputados de la Concertación para tratar expresiones vertidas por el Comandante en Jefe del Ejército.
- Aprobados dos proyectos de acuerdo, de la Concertación y de RN, y descartado uno de la UDI.
- Proyecto aprobado por la Concertación rechaza las declaraciones del general Pinochet, afirmando que ha incursionado en materias de política contingente.
- El acuerdo de RN (con abstención DC) destaca "el determinante papel desempeñado por las FF.AA. y de Orden" en el éxito del proceso de transición a la democracia. (Más informaciones en página C 2)

VALPARAISO.— Tras un tenso debate de más de tres horas, en el que se analizaron las actuaciones y declaraciones del Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte, la Cámara de Diputados aprobó dos proyectos de acuerdo, uno de la Concertación y otro de Renovación Nacional, en los cuales se plantea la necesidad de que todas las autoridades actúen con criterios de respeto y moderación, en conformidad a las normas constitucionales.

La sesión especial de ayer, que se desarrolló entre las 10.30 y 14 horas, había sido solicitada por los jefes de las bancadas de la Concertación, Claudio

Huepe (DC), Armando Arancibia (PPD-PS) y Jaime Campos (PR) y estuvo destinada exclusivamente a analizar las declaraciones del Comandante en Jefe del Ejército.

Las posiciones de todos los sectores representados en la Cámara quedaron reflejadas en las exposiciones que hicieron sus representantes y en los proyectos de acuerdo presentados, habiéndose aprobado el de la Concertación y el de RN. La sala rechazó el de la UDI.

Las bancadas DC y PPD-PS, a través de sus jefes, Claudio Huepe y Armando Arancibia, hicieron una enu-

(Continúa en la página A 11)

meración de actuaciones y declaraciones del Comandante en Jefe del Ejército, concluyendo en que en reiteradas ocasiones ha opinado sobre materias que "exceden el ámbito institucional de su competencia" y, además, que "ha incursionado en materias de política contingente".

La bancada de RN, a través de los diputados Raúl Urrutia y Federico Mekis, rechazaron que las actuaciones y declaraciones del general Pinochet, después del 11 de marzo de 1990, hayan tenido connotación política o que correspondan a deliberaciones. Ambos destacaron el éxito del proceso de transición y la colaboración que ha habido de las FF.AA. y del Comandante en Jefe del Ejército para que ello haya ocurrido.

La UDI, por intermedio de su jefe de bancada, Andrés Chadwick, instó a analizar la situación con responsabilidad y madurez. Decartó una actuación política del general Pinochet e hizo presente a la Concertación la inconveniencia de revivir hechos pasados. La posición de la UDI estuvo centrada en denunciar la existencia de acciones y actitudes tendientes a cambiar las estructuras de las Fuerzas Armadas.

POSICION DE LA CONCERTACION

El proyecto de acuerdo de la Concertación, aprobado por 58 votos a favor (de las bancadas DC y PPD-PS) y 43 votos en contra (de las bancadas de RN y la UDI), establece lo siguiente:

"Considerando:

Primero: Que el funcionamiento normal de un Estado de Derecho exige que las autoridades que la Constitución Establece ejerzan sus atribuciones y hagan uso de sus facultades con respeto a los procedimientos establecidos en la misma Carta Fundamental y en la ley, sin invadir ni sobrepasar el ámbito de competencia de otras autoridades, y menos aún de aquellas a las que se encuentran jerárquicamente subordinadas.

Segundo: Que por ello, el artículo 7 de la Constitución establece que ninguna magistratura, ninguna persona ni grupo de personas pueden atribuirse, ni aún a pretexto de circunstancias extraordinarias, otra autoridad o derechos de los que expresamente se les hayan conferido en virtud de la Constitución y las leyes.

Tercero: Que en una república democrática las Fuerzas Armadas tienen un carácter profesional, no deliberante, y se encuentran subordinadas a las autoridades políticas.

Cuarto: Que estos principios se expresan en la Constitución Política del Estado en su artículo 90 al señalar que las Fuerzas Armadas dependen del Ministerio encargado de la Defensa Nacional, y que son esencialmente obedientes y no deliberantes. A su vez, la Ley Orgánica Constitucional de las Fuerzas Armadas, número 18.948, reitera estos predicamentos en su artículo primero.

Quinto: Que el Título Tercero de la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas número 18.948 prescribe que el mando superior de cada una de las instituciones que las componen será ejercido por

el Comandante en Jefe respectivo, y en su artículo 47 establece cuáles son sus facultades. Entre ellas, no figura la de emitir juicios de orden político.

Sexto: Que el respeto a estos principios y normas jurídicas es lo que permite que las Fuerzas Armadas puedan cumplir a cabalidad los fines que les son propios, contribuyendo en armonía con las autoridades civiles, al desarrollo y progreso del país.

Séptimo: Que el Capitán General Augusto Pinochet Ugarte, Comandante en Jefe del Ejército, ha manifestado por diversos medios y en reiteradas ocasiones, opiniones sobre materias que exceden el ámbito institucional de su competencia y al hacerlo ha usado, además, expresiones que han resultado ser ofensivas para algunas instituciones o personas revestidas de autoridad, incluido el Congreso Nacional.

Octavo: Que por la naturaleza de los asuntos tratados, el Capitán General Augusto Pinochet Ugarte ha incursionado en materias de política contingente y, con sus últimas intervenciones ha afectado las relaciones exteriores de Chile, en especial con la República Federal Alemana.

La Honorable Cámara de Diputados, en ejercicio de las atribuciones que le confiere el artículo 48 de la Constitución Política del Estado, acuerda:

Primero: Rechazar las conductas antes referidas, reiterando la necesidad de que todas las autoridades del Estado, tanto civiles como militares, sujeten su actuar a las normas constitucionales y legales vigentes como corresponde a un Estado de Derecho.

Segundo: Reafirmar la plena validez de los valores, principios e instituciones democráticos fundados en la vigencia de los derechos de los ciudadanos, que permiten la libre expresión de la voluntad popular a través del sufragio universal y de las autoridades así elegidas. Esta H. Cámara reclama y exige respeto para todas ellas y, en modo especial, para el Congreso Nacional y para quienes ejercen la función parlamentaria.

Tercero: Comunicar el presente acuerdo a Su Excelencia el Presidente de la República".

Firman el proyecto de acuerdo los jefes de bancada de la Concertación, Armando Arancibia, Claudio Huepe, Roberto Muñoz Barra y Jaime Campos.

POSICION DE RN

La posición de RN quedó reflejada en el proyecto de acuerdo que presentó a la sala y que fue aprobado por ésta por 43 votos a favor (RN y UDI), 34 votos en contra (PPD-PS-PR y algunos diputados DC), y 24 abstenciones (DC). El proyecto de acuerdo es el siguiente:

"Considerando:

1.— Que Chile ha llevado a cabo un proceso de tránsito a la democracia que ha despertado la admiración internacional por la forma pacífica en que se ha realizado y por haber transcurrido con plena sujeción a las normas jurídicas existentes para este efecto.

2.— Que en el éxito de este proceso de transición caben méritos innegables a la madurez manifestada por la mayoría de los sectores políticos y también al determinante papel desempeñado en él por las Fuerzas Armadas y de Orden, como generalmente se ha reconocido.

3.— Que las relaciones entre el poder político y las Fuerzas Armadas están claramente reguladas por la Cons-

titución Política aprobada por la ciudadanía, cuyo artículo 90 dispone que "las Fuerzas Armadas y Carabineros, como cuerpos armados, son esencialmente obedientes y no deliberantes. Las fuerzas dependientes del Ministerio de Defensa Nacional son además profesionales, jerarquizadas y disciplinadas".

4.— Que la consolidación de la democracia en que los chilenos nos encontramos empeñados nos exige a todos un pleno respeto de las normas que regulan las relaciones entre el poder político y las Fuerzas Armadas, como lo han entendido autoridades civiles y militares.

Por lo tanto, la honorable Cámara de Diputados acuerda:

1.— Expresar que sería lamentable que las diferencias políticas que aún subsisten sobre el papel desempeñado en la historia reciente por las Fuerzas Armadas o por quienes hoy las dirigen, pudieran hacer perder de vista la misión fundamental que corresponde a ellas como instituciones permanentes del Estado, para garantizar la seguridad nacional y el orden institucional de la República.

2.— Recordar que la experiencia reciente de otros países respecto de la forma en que deben llevarse a cabo los procesos de transición a la democracia enseña con meridiana claridad que ellos deben hacerse procurando debida integración de todas las autoridades civiles y militares, para el pleno funcionamiento del sistema democrático.

3.— Manifestar que es indispensable, en consecuencia, que todas las autoridades inspiren sus actuaciones, en especial las públicas, en criterios de respeto y moderación, evitando así profundizar eventuales diferencias entre personeros políticos y de las Fuerzas Armadas, que podrían tener consecuencias para la paz social y la estabilidad institucional que Chile desea".

Firman el proyecto de acuerdo los diputados Alberto Espina, Raúl Urrutia, Teodoro Ribera, René García, Federico Mekis y Eugenio Munizaga.

POSICION DE LA UDI

La posición de la Unión Demócrata Independiente quedó de manifiesto en el proyecto de acuerdo presentado a la sala, el que fue rechazado por 56 votos en contra y 35 votos a favor, y en el cual se manifiesta lo siguiente:

1.— Señalar que es indispensable analizar y contrarrestar ciertos enfoques sobre la misión, la naturaleza y la estructura de las Fuerzas Armadas que, aparte de ser ajenas a nuestra tradición e idiosincrasia, amenazan alterar profundamente las bases de la formación profesional que han caracterizado a los institutos armados de la República de Chile.

2.— Expresar que habiendo sido siempre las Fuerzas Armadas chilenas un motivo de legítimo orgullo para todos nuestros compatriotas, es deber de toda la ciudadanía y especialmente de las autoridades gubernativas y legislativas cautelar ese acervo institucional y profesional, sin comprometerlo con copias improcedentes de discutibles experiencias foráneas respecto de sus cuerpos militares.

3.— Subrayar que lo expuesto es especialmente importante en el momento actual del país, ya que ello constituye un elemento indispensable para favorecer una adecuada relación cívico-militar y afianzar así la consolidación democrática en Chile".

- Declaraciones del general (R) Alejandro Medina Lois.

- La casa de Lo Curro.

- Gestos de uniformados.

- Acción de cadete contra ministro Lagos.

- Desafinación del Himno Nacional por parte de banda de Escuela Militar.

- Pifias al Ministro de Defensa.

- Manifestaciones contra autoridades en Parada Militar.

- La no intención de "democratizar" a las FF.AA.

- Claridad en algunas materias de documentos bancarios.

- Reiteró el respeto a la Constitución que debían los uniformados.

General Pinochet:

- Se quejó de que habría una campaña de sectores del gobierno.

- Planteó la preocupación por "democratización" de las FF.AA. y mencionó a Carlos Portales, Augusto Varas y Carlos Huneeus como impulsores.

- Reconoció su lenguaje inapropiado para el Ejército alemán, pero se quejó de expresiones del embajador alemán, Wiegand Pabsch, quien calificó de "dictadura fascista" al ex gobierno militar.

- Lamentó que gobierno no se haya quejado.

- Objetó el trato hacia él y su institución por medios progubernamentales.

- Expresó inquietud

últimas conductas que "se apartan del marco institucional de sus funciones"

Aylwin representó inquietud a Pinochet

La preocupación por sus últimas conductas que "se apartan del marco institucional de sus funciones" le representó el Presidente de la República, Patricio Aylwin, al Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, en La Moneda.

A las 11.50 horas se detuvo frente a la entrada principal del palacio de gobierno el auto Mercedes Benz que fue escoltado por motoristas de Carabineros y de su guardia personal.

El general Pinochet se bajó rápidamente del vehículo y subió al despacho presidencial, en el segundo piso, acompañado por el edecán militar, teniente coronel Carlos Montalva, y por el oficial de turno de la Guardia de Palacio, teniente Pedro Messen.

Cuando apareció el general Pinochet e ingresó a La Moneda, las personas que se congregaron desde las 11.30 horas en la Plaza de la Constitución comenzaron a pifiar y a gritar consignas referidas a las violaciones a los derechos humanos.

Las personas eran contenidas por las vallas metálicas que, a diferencia del día anterior, fueron puestas bastante más alejadas del palacio gubernamental.

Durante los 50 minutos que duró la entrevista, los manifestantes hicieron gestos, corearon diversas consignas y discutieron con algunas personas adeptas al ex gobierno militar, a las que les lanzaron monedas.

Los adherentes al actual gobierno, bajo estricta vigilancia de Carabineros, insistían en gritos como "que se vaya", "los cheques, los cheques" y movían sus dedos como contando dinero, "vamos Chile, caramba; Chile no se rinde", "Heil Pinochet" con un saludo al estilo nazi; "el que no salta es Pinochet", "dale duro, dale duro Aylwin", entre otros.

La policía debió pedirles que se retiraran a algunos hombres con pelo corto, a quienes los manifestantes apuntaron con el dedo índice acusándolos de ser uniformados de civil. Una mujer respondió que los partidarios del actual gobierno "se llenan la boca con los muertos".

Desde las ventanas de los ministerios de Hacienda y de Justicia, entre otros edificios aledaños, numerosas personas se asomaban para presenciar la escena.

Cuando trascendió que el general Pinochet iba a abandonar La Moneda por el estacionamiento subterráneo, los manifestantes se aglutinaron en la salida de Moneda con Teatinos, mientras gritaban las mencionadas consignas.

Medio centenar de periodistas nacionales y extranjeros cubrían la citación del Presidente Aylwin. Cuando se confirmó que el Comandante en Jefe del Ejército se había retirado por la puerta de Agustinas con Morandé, a las 12.55 horas, los manifestantes siguieron gritando.

A las 13.30 horas, en el salón Prieto, bajo la Plaza de La Constitución, el Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, leyó el comunicado oficial sobre la citación y advirtió que, por el carácter del encuentro, no aceptaría preguntas al final de la lectura del texto.

En el documento se expresa que "el Presidente de la República citó para el día de hoy al señor Comandante en Jefe del Ejército, don Augusto Pinochet Ugarte, con el objeto de representarle su preocupación por conductas que, a su juicio, se apartan del marco institucional de sus funciones".

Afirma que "el Presidente de la República se re-

firió específicamente a actuaciones cuyas que entran en el campo de la contingencia política, y a las desafortunadas palabras con las que calificó al Ejército de un país tradicionalmente amigo de Chile, comprometiéndose con ello nuestras relaciones internacionales".

Precisa el comunicado que "el gobierno, en su permanente búsqueda de la concordia nacional y del progreso de Chile, insta a que todas y cada una de las autoridades e instituciones del Estado cumplan con el rol que la Constitución les asigna, sin invadir campos que excedan su competencia".

En la reunión, además del Presidente Aylwin, estuvo el Ministro de Defensa, Patricio Rojas. Versiones oficiales aseguran que el Primer Mandatario entregó al general Pinochet un documento detallado con las preocupaciones del gobierno en cada una de las intervenciones suyas y los cuerpos legales y constitucionales que pasó a llevar. El alto oficial, a su vez, entregó otra carpeta con declaraciones de diplomáticos chilenos y extranjeros que él reprueba y que afectarían a su institución.

Al encuentro no se le permitió el acceso ni al fotógrafo oficial de la Presidencia de la República ni a los profesionales de la Secretaría de Comunicación y Cultura. Sin embargo, algunas imágenes captadas en el estacionamiento subterráneo muestran al Comandante en Jefe del Ejército con una expresión muy seria en su rostro.

Según los análisis del conflicto, con esto se pondría punto final a un mes de roces entre algunas autoridades del gobierno y el Ejército, el que terminó ayer su mes de celebraciones, y eso se traduciría en que a institución castrense no emitió una declaración de réplica.

Correa desmintió entrega de decretos

Comandante en Jefe llevó, en cambio, recopilación de declaraciones de diplomáticos.

El Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, desmintió que el Comandante en Jefe del Ejército

estancados en su tramitación".

decidió que "tal afirmación e infor-

El Secretario de Estado dijo que el general Pinochet entregó al Presidente

El énfasis del concepto «representar»

El significado jurídico de «representar» v. «ha

Septiembre
20, 1990

Homenaje de Rotary Club A las Glorias del Ejército

- Tradicional almuerzo se realizó en el Club de la Unión y fue encabezado por el presidente de la entidad, William de St. Aubin. Contó con la asistencia del Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet.

Un homenaje al Ejército con motivo de cumplirse este mes un aniversario más de las Glorias de la institución castrense ofreció ayer el Rotary Club de Santiago, a través del tradicional almuerzo que organiza anualmente en el Club de la Unión.

El evento se efectuó pasadas las 13 horas, y a él concurrieron el presidente de los rotarios, William de St. Aubin, y otros destacados miembros de la organización; el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet; el vicecomandante de la institución, teniente general Jorge Lucar; el comandante del Comando de Institutos Militares, brigadier general Guillermo Garín; el director de Regionalización y Desarrollo, brigadier general Osvaldo Palacios; y el director de Operaciones, mayor general Rodrigo Sánchez; y otros altos generales en actividad como en retiro. También concurrieron el ministro Hernán Cereceda Bravo, de la Corte Suprema, y el miembro del Tribunal Constitucional, Ricardo García.

La ceremonia contó con dos intervenciones oficiales a cargo del presidente del Rotary Club de Santiago, William de St. Aubin, y del director de Regionalización y Desarrollo del Ejército, brigadier general Osvaldo Palacios. Además, fuera de todo programa, el general Pinochet también pronunció un improvisado discurso, respondiendo a la petición de los asistentes, quienes comenzaron a aplaudirlo para animarlo a hablar.

A nombre del Rotary Club de Santiago, William de St. Aubin dijo que la celebración de las Glorias del Ejército interpreta el sentir ciudadano hacia esa rama de las FF.AA. y recordó sus principales hazañas. Luego, dijo que la reafirmación de su importante labor histórica la tuvo el país "cuando, interpretando un deseo mayoritario, supo proteger oportunamente la soberanía chilena de ideologías foráneas, devolviendo a Chile su destino de nación".

Destacó la conducción de este proceso a cargo del general Augusto Pinochet y concluyó su intervención con la estrofa de la Canción Nacional que habla de los "valientes soldados".

El general Palacios agradeció a nombre del Ejército tal homenaje, pero manifestó el pesar de la institución por la ingratitud y el olvido que tan pronto se empieza a apreciar en la ciudadanía, a través de "voces altaneras de agravio" hacia sus miembros. Pero, puntualizó que para el organismo armado sólo existe la responsabilidad.

DISCURSO DE PINOCHET

Saliéndose del programa y avivado por la concurrencia, el general Pinochet accedió a pronunciar un discurso, acotando que no era su intención hablar por una razón muy sencilla: "Cuando hablo una vez, estoy una semana en la vitrina", dijo, provocando la risa y los aplausos de los asistentes. "Pero —acotó—, como estoy entre amigos, puedo decir algunas cosas del Ejército".

Se refirió luego a la participación que ha tenido la institución en la historia de la República, abriendo, a través de menciones a Balmaceda y a la Constitución del 25, una crítica al parlamentarismo.

Agregó que con la Constitución de 1925 el país pasó de un régimen parlamentario a uno presidencial, pero que la norma suprema dejó abiertos cauces "por donde se metieron los señores a los que me refiero...no quiero mencionarlos", dijo.

Más adelante recordó las ofensas y críticas que el sector civil hacía a los militares antes de la intervención militar de 1973.

Añadió que lo que más les impactaba a los militares en esa época era "la entrega de la República al Hermano Mayor y al otro caballero con barba que estuvo aquí un mes paseándose por el país y nadie le dijo nada. Nos impactaba cómo nos íbamos estregando. Por eso actuamos. No voy a decir lo que hicimos, ustedes lo saben mejor que yo".

Pinochet afirmó que el Gobierno militar entregó "una República saneada, que es respetada, que nos sacan de ejemplo, que nos adelantamos 16 o 17 años a lo que ocurrió en Europa hace un o dos años atrás".

"Este país chiquitito, nos adelantamos al mundo y, aunque no lo quieren reconocer, nos adelantamos al comunismo y lo aventamos, a pesar de que aún muchos están dando vuelta al caldo y entregamos, mis amigos, el país en buenas condiciones. No me pronuncio más, porque sería entrar en política", indicó.

Luego criticó a quienes hablan sobre el Ejército sin conocerlo. "Y hablan, despotrican, pontifican, y no tienen idea", señaló.

En seguida expresó su preocupación por presiones, ejemplos e influencias negativas que podrían perjudicar la disciplina y el honor militares, concluyendo su intervención en medio de fuertes aplausos.

Al abandonar la sede del Club de La Unión, el general Pinochet conversó brevemente con la prensa.

Requerida su impresión por los funerales del ex Presidente Salvador Allende, parcamente dijo que había sido eso, un funeral.

Se le consultó por las declaraciones del Gobierno en cuanto a que las exequias habían sido un acto de reconciliación, a lo que el Comandante en Jefe del Ejército contestó que "yo no hablo nada de cosas de política".

Tampoco se pronunció sobre las consultas en torno a la reunión de generales del lunes último, reiterando que "el Ejército no delibera, en primer lugar. En segundo lugar, cuando está molesto es estoico, guarda silencio. ¡Guarda silencio! Lo guarda todo para sí".

Respecto a la casa del Ejército en Lo Curro, el general Pinochet dijo que ésta seguía en el Ejército.

MARILUZ CORREA / Santiago

"Vayan a sacarnos de allá", dice Pinochet

Resurgen controversias por la casa de Lo Curro

Su preocupación de que se intente destruir al Ejército, contra el que "se está actuando con presiones económicas, con presiones raras", expresó ayer el comandante en jefe de esta institución, general Augusto Pinochet.

Indicó que el Ejército cuando está molesto es estoico, guarda y, está guardando silencio e interrogado respecto de las declaraciones del ministro de Defensa sobre la casa de Lo Curro, hoy convertida en Club Militar, la que debería ser devuelta al gobierno, señaló "vayan a sacarnos de allá".

Pinochet manifestó sus preocupaciones al intervenir, para agradecer personalmente, el almuerzo ofrecido por el Rotary Club como homenaje a las Glorias del Ejército, en el Club de la Unión. Posteriormente, sostuvo una breve conversación con la prensa.

No iba a hablar Pinochet. Primero, dijo, porque cada vez que lo hace "estoy una semana en vitrina. Que hablé, que me salí, que etc. así es que no hablo por eso".

Pero, siguió, "como estoy entre amigos, puedo decir algunas cosas, aunque ya del Ejército lo dijeron todo quienes me precedieron", expresó refiriéndose al brigadier general Osvaldo Palacios, quien agradeció la manifestación y al presidente de los rota-

rios, William de Saint Aubin, que la ofreció.

EN BIEN DE LA REPUBLICA

Expresó que como Ejército "hemos participado siempre en bien de la República y para hacer lo mejor por Chile".

Recordó el apoyo institucional al Presidente José Manuel Balmaceda, en 1891, "porque estaba dentro de la Constitución según creían ellos".

La derrota del Ejército balmacedista trajo como consecuencia el parlamentarismo en Chile. "Parlamentarismo que es irresponsabilidad en la República, porque cuando hay institutos que hablan mucho y hay muchas personas, todos quieren hacer más, pero como son sin responsabilidad, hacen más y más daño. Fue un período negativo el que existió entre 1891 y 1924", afirmó.

Nuevamente aparece el Ejército. Surge también una Constitución, la de

1925, que vuelve a nuestro país al presidencialismo.

"Pero esta Constitución dejó abierto unos cauces, por donde se metieron señores a los que no quiero referirme y empezaron a mandar al pobre Presidente los partidos políticos".

Y llegamos al año "donde ustedes, el pueblo de Chile, pidió que intervinieramos".

Recordó a los de mala memoria la cantidad de veces que fue insultado, que se le tildó de cobarde, que el Ejército recibió maíz y monedas, por no intervenir. Y, dijo Pinochet, las recibió sin decir nada "porque somos estoicos".

"Esperábamos que lo político se solucionara con los políticos. Y, lo que más nos impactaba era la entrega de la República al hermano mayor y al otro caballero con barba (Fidel Castro)".

¡Cómo nos íbamos a entregar. Por eso actuamos! Y entregamos una república saneada, adelantándonos en 17 años a lo

que Europa hizo hace un año. Y, aunque muchos no quieren reconocerlo, nos adelantamos y entregamos

Se está actuando con presiones económicas, con presiones raras, denunció.

el país en buenas condiciones.

PREOCUPACION

Luego, ante los amigos, Pinochet manifestó sus preocupaciones. Me preocupa el que, lamentablemente, haya gente que no nos conoce. Que cree conocernos, pero no nos conoce. Que cree saber muchas cosas del Ejército porque habrán leído en El Peneca algunas cosas, pero no tienen idea de lo que somos. Y habla, despotrica y pontifica, y no tiene idea.

Pero, "lo que más me preocupa es que hay discípulos del general... (apellido ininteligible), el traidor más grande que ha tenido el Ejército alemán, al que destruyó".

Y hoy, con los consejos de este general, "está convertido en un ejército de marihuaneros, drogadictos, melencidos, homosexuales y sindicalistas".

"Y esa enseñanza negativa que se aplicó en otro país europeo y también en países latinoamericanos, la quieren aplicar acá".

Eso es lo que me preocupa y por eso se los digo a ustedes, para que estén alertas y vean que se está actuando así. Se está actuando con presiones económicas, con presiones raras".

Terminó abruptamente Pinochet expresando su convencimiento de que "no me salí de madre". Arrancó cerrados aplausos.

CON LA PRENSA

Posteriormente fue abordado por la prensa. —¿Qué le pareció la cere-

monia del funeral del Presidente Allende?

—Muy bueno, pues. —El gobierno dijo que era una ceremonia de recuento...

—Ya les he dicho que no hablo de política

—Un tema institucional es la reunión extraordinaria de generales que se realizó el lunes. ¿Se analizaron las declaraciones del ministro de Defensa?

—No me acuerdo

—Está molesto el Ejército por esas declaraciones?

—El Ejército no delibera. Cuando está molesto es estoico, guarda silencio.

—¿Y en este momento va a guardar silencio?

—Está guardando siempre silencio.

—En sus declaraciones, el ministro de Defensa dijo que la casa de Lo Curro era un bien que hoy tiene el Ejército...

—Sigue en el Ejército

—Pero dijo que debía devolverse al gobierno.

—Vayan a sacarnos de allá.

ULTIMA HORA

Precisión del Ejército a declaraciones de Pinochet

Ante diferentes publicaciones aparecidas en distintos medios de prensa de hoy, jueves 06 de septiembre de 1990, el departamento comunicacional del Ejército, informa a la opinión pública lo siguiente:

1.— El señor Comandante en Jefe del Ejército participó en una reunión a la que fue invitado por el Rotary Club de Santiago el día miércoles 5 de septiembre de 1990, con ocasión de rendir un homenaje al Ejército de Chile. En dicha oportunidad se le solicitó hiciera uso de la palabra ante lo cual accedió a lo solicitado, señalando previamente que sólo agregaría algunas consideraciones, ya que los oradores anteriores habían ya señalado todo lo concerniente a esa reunión.

2.— En la improvisación efectuada por el señor

Comandante en Jefe del Ejército, junto con rendir un homenaje al Ejército alemán, del cual dijo que era uno de los mejores del mundo, a comienzos de la centuria, se refirió a un general que habría traicionado a dicha institución al pretender convertirla en un ejército de valores inferiores.

3.— Es preciso señalar que por tratarse de una improvisación pudieran existir diferentes interpretaciones que puedan dar otra connotación a las palabras vertidas por la máxima autoridad institucional, lo que indudablemente está muy lejos del afecto, cariño, admiración y respeto que tanto el Comandante en Jefe del Ejército, como todos y cada uno de los integrantes del Ejército de Chile, sienten por el ejército alemán.

Polémico discurso en almuerzo de Rotary Club

Pinochet habló de presiones económicas sobre el Ejército

El Comandante en Jefe del Ejército, capitán general Augusto Pinochet, manifestó ayer que estaba preocupado por ideas foráneas que se quieren introducir en el Ejército y por las presiones económicas que se pretenden imponer sobre la institución.

El ex Presidente improvisó un discurso durante un almuerzo ofrecido en el Club de la Unión por el Rotary Club de Santiago, en honor de las "Glorias del Ejército", en el que se refirió a las preocupaciones institucionales y posteriormente respondió en forma breve a los periodistas que seguían la reunión, sobre hechos ocurridos en los últimos días.

Al respecto, comentó que las exequias del ex Presidente Salvador Allende, derrocado en 1973 por las Fuerzas Armadas, sólo fueron "un funeral no más" y luego, ante la insistencia de los reporteros, sólo agregó que "ya lo dije, no hablo nada de gobierno ni de política".

Pese a ello se le consultó si la reunión sostenida por el Alto Mando del Ejército el pasado lunes tuvo como fin analizar declaraciones vertidas por el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, a un matutino. Al respecto, sólo co-

mentó "no me acuerdo". Agregó entonces ante la insistencia de los periodistas por saber su opinión sobre dicha entrevista que "el Ejército no delibera, en primer lugar. En segundo lugar, cuando está molesto es estoico, guarda silencio, se guarda todo lo que tiene". ¿Y en este momento?, se le consultó, a lo que respondió que "está guardando cierto silencio".

La última parte del diálogo, efectuado mientras él abandonaba el salón "Arturo Prat" y se dirigía al ascensor, también sirvió para tratar las declaraciones del Ministro Rojas. Se le consultó por la opinión del Secretario de Estado sobre la propiedad de la "Casa de los Presidentes" de Lo Curro, hoy Club de Campo Militar, en el sentido de que debía devolverse al Gobierno.

Al respecto, Pinochet fue enfático para señalar que dicho edificio fue de su institución "y sigue en el Ejército,

pues". Pero al explicársele que el Ministro Rojas esperaba que fuera devuelto, añadió: "Vayan a sacarnos allá".

PRESIONES

Durante su improvisado discurso, que duró alrededor de diez minutos y fue interrumpido con aplausos en varias ocasiones, el general Pinochet se refirió a sus preocupaciones como Comandante en Jefe e indicó que lo principal era la existencia de "gente que no nos conoce, hay gente que cree conocernos y no nos conoce, que cree saber muchas cosas del Ejército, porque habrá leído en "El Peneca" alguna cosa (risas), pero no tiene idea de lo que es el Ejército. Y habla, predica y pontifica y no tiene idea".

Agregó que también le afectaba la existencia de "discípulos de un general europeo" que provocó la

destrucción de esa arma en su país, debido a que sus consejos llevaron a que esa institución se convirtiera en un grupo de "marihuaneros, o sea drogadictos, melenudos, homosexuales y sindicalistas, porque en toda unidad y compañía hay un sindicato de sargentos, tenientes, capitanes y todo eso. Esa enseñanza negativa que se aplicó en un país europeo y también se aplicó aquí ahora en un país cerca de nosotros, la quieren aplicar acá. Esto es lo que me preocupa, y por eso se los digo a ustedes, para que estén alertas y vean que se está actuando así".

Pinochet fue más teños aún para señalar que sobre el Ejército "se está actuando con presiones económicas, con presiones raras, y no hablo más, porque dicen que es política".

Por ello su alocución se refirió a temas históricos (como la Revolución de 1891), en que el Ejército asumía roles de Gobierno o fundaba el Estado en principios como el presidencialismo, presente en la Constitución de 1925.

En este campo, abordó el tema del parlamentarismo



El general Pinochet acompañado por el brigadier general Osvaldo Palacios; el presidente del Rotary, William de Saint Aubin, y el Vicecomandante del Ejército, teniente general Jorge Lucar.

para manifestar que dicho sistema de Gobierno implica una "irresponsabilidad en la República" por la forma en que se adoptan las decisiones. Añadió que con la Constitución, la del '25, se retornó al presidencialismo, aunque quedaron vías abiertas para la acción de los partidos políticos, que, a su juicio, mandaban "al pobre Presidente". Continuó su discurso señalando que "a la larga llegamos al año donde ustedes, el pueblo de Chile, pidió que intervinéramos".

Se refirió entonces a los meses previos al golpe militar para recordar que cuando era jefe del Estado Mayor General había sido insultado con el fin de despertar una reacción militar que asumiera el Gobierno. Entonces añadió que todas esas manifestaciones las sorportó él y todos los militares, porque tienen un espíritu estoico. Indicó

que en ese tiempo el Ejército esperaba que se "solucionara la parte política con política", aunque les impactaba "la entrega de la República al hermano mayor (Unión Soviética) y al otro caballero con barba (Fidel Castro), que estuvo un mes aquí paseándose y nadie le dijo nada. Nos impactaba cómo nos íbamos entregando".

Añadió que gracias a la labor del Gobierno militar "entregamos una República saneada, una República que nos sacan de ejemplo, que nos adelantamos 17 ó 16 años a lo que Europa hizo hace uno o dos años atrás (...), nos adelantamos al comunismo y lo aventamos, a pesar de que ahora quedan muchos dándole vuelta acá. Y entregamos el país en buenas condiciones... No me pronuncio más, porque sería entrar en política".



El general Augusto Pinochet presidió la ceremonia de clausura de la competencia deportiva militar y entregó trofeos y medallas a los ganadores.

Exclusivo:

La carta "secreta" de Pinochet al Ejército alemán

El general Augusto Pinochet señaló ayer que la carta que entregó el viernes al agregado militar de la Embajada de Alemania en Chile, contiene "saludos, no más". Al ser consultado sobre qué tipo de saludos, afirmó: "Saludos entre militares; nos saludamos sobriamente". Respecto a la entrevista que sostuvo en su despacho con el coronel Wolfhart Saul, en la que entregó la misiva dirigida al Comandante en Jefe del Ejército alemán, dijo que fue una reunión en el ámbito meramente militar.

Ante la insistencia periodística al término de la ceremonia de clausura de los Eventos Deportivos Militares, que se realizó al mediodía en la Escuela Militar, respondió molesto: "Si es sobre lo deportivo, contesto. Si es otra cosa, no les contesto nada".

TEXTO DE LA CARTA

Aun cuando el General Augusto Pinochet se negó ayer a referirse al contenido de su carta, "La Tercera" tuvo acceso en forma exclusiva a su texto.

La misiva, entregada el viernes al Coronel Wolfhart Saul, Agregado Militar de la Embajada alemana en Chile, y recepcionada ayer por el Ministerio de Defensa de Alemania, según confirmaron las agencias cablegráficas, está dirigida al General Henning von Ondarza, Inspector General del Ejército alemán. Su texto completo es el siguiente:

"Ante las diferentes interpretaciones que ha tenido un improvisado discurso del suscrito, en un club privado de Santiago de Chile, deseo dirigirme a US. como soldado, para hablar en lenguaje militar, que sólo los militares podemos entender en su exacta dimensión.

"En efecto, en una reunión con amigos del Rotary Club de Chile, en el desarrollo de mi improvisación, traté de señalar, que se había pretendido en algún momento, producir cambios que podrían llevar a integran-

tes del Ejército alemán, a apartarse del relevante comportamiento histórico de esa orgullosa Institución.

"El infrascrito, al igual que todos los miembros del Ejército de Chile, poseen una gran admiración por el Ejército alemán, victorioso en mil batallas y tanto es así que generales alemanes han aportado sus conocimientos en nuestra formación profesional, por lo que en ningún caso palabras aisladas del suscrito pueden llevar alguna intencionalidad de ofensa o agravio a ese prestigioso Ejército, lo que este Comandante en Jefe lamenta, si así se hubiese entendido.

"Este Comandante en Jefe hace propicia la ocasión para manifestar a US. nuestros mejores sentimientos".

Augusto Pinochet
Ugarte
Capitán General
Comandante en Jefe
del Ejército

General Pinochet Dijo que en Situación Similar al Año 73 Actuaría de la Misma Forma

- Comandante en Jefe del Ejército recibió de parte del partido Unión Demócrata Independiente una carta de reconocimiento firmada por 20 mil militantes.

El general Augusto Pinochet dijo ayer que si las circunstancias que motivaron el pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973 se dan una vez más, no dudará en actuar de igual manera.

Así lo expresó tras recibir una carta de reconocimiento de la UDI, firmada por 20.000 militantes, y que le fue entregada por Julio Dittborn, Joaquín Lavín y Jaime Guzmán.

El Comandante en Jefe del Ejército agradeció la entrega de dicho documento, acción que calificó como "una demostración de afecto y lealtad hacia quien tuvo la responsabilidad, el día 11 de septiembre, de actuar contra el Gobierno marxista-leninista que llevaba adelante una acción para desintegrar a Chile".

Pinochet dijo que "si las circunstancias se dieran de nuevo, no tendría ningún momento de duda para actuar igual", al referirse al pronunciamiento militar.

Señaló que en ese entonces se trató

de salvar a Chile, y que por ello lo consideró y actuó de esa manera.

El general Pinochet añadió que junto con firmar el acta institucional, durante la primera constitución de la Junta de Gobierno se determinó para qué se hizo el pronunciamiento militar.

Asimismo, recordó que durante un discurso que pronunció en Chacarillas, el año 1977, dijo el camino a seguir, y que ése se cumplió íntegramente.

Luego, el alto jefe castrense señaló que la acción del 11 de septiembre no fue para tomarse el poder y no entregarlo nunca como se dijo, "no señor, actué porque era necesario. Ustedes no pueden olvidar cuando el señor Allende pronunció un discurso en Rusia, Moscú, donde habló de un hermano mayor. Ya nos estábamos subordinando a un país equis".

Agregó que el apoyo de Fidel Castro al Gobierno de la Unidad Popular y la gran cantidad de material bélico que ingresaba al país les indicaron que éste estaba ante un peligro inminente.

Nombre de la publicación:	" LAS ULTIMAS NOTICIAS "				
Ciudad	SANTIAGO				
Fecha: Año	1970	Mes	9	Día	22
Página	9	Columna	1		
Ubicación del recorte	Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo				

Término de tensiones cívico-militares

LA reunión de cincuenta minutos sostenida entre el Presidente Aylwin y el Comandante en Jefe del Ejército, capitán general Augusto Pinochet, el jueves pasado, ha dejado trascender señales auspiciosas. En primer lugar, el reencuentro de ambos personeros se encuadró en un clima de cordialidad, superior al de reuniones anteriores, propicio para el restablecimiento de la confianza mutua.

La conversación giró en excelentes términos, cordiales y respetuosos, en los que el Presidente de la República expuso sus preocupaciones al Comandante en Jefe del Ejército por "conductas que, a su juicio, se apartan del marco institucional de sus funciones".

Por su parte, el Comandante en Jefe expresó también al Primer Mandatario sus aprensiones por determinadas declaraciones políticas de algunos personeros que integran su gobierno en relación a las Fuerzas Armadas, especialmente al Ejército, así como otras consideraciones que se refieren a opiniones vertidas por diplomáticos extranjeros sobre esta misma materia.

Contrariamente a lo que muchos agoreros deseaban, la entrevista se desarrolló en un ambiente normal, en el que los temas fueron tratados en tono respetuoso, sin que ningún resquemor quedara en el tintero.

Es decir, fue utilizado el único camino que puede conducir a la distensión y al deshielo.

El lenguaje de la franqueza.

Porque, para nadie es un misterio que las relaciones Gobierno - Ejército habían logrado un deterioro preocupante en el último tiempo.

Para arribar a este clima de fricciones, que se hizo presente tanto en las ceremonias del Te Deum como en la Parada Militar, había contribuido una suerte de responsabilidades compartidas en diversos hechos y afirmaciones que sólo habían terminado por erosionar el buen entendimiento que debe imperar entre las autoridades civiles y militares.

Afortunadamente, las aprensiones fueron colocadas sobre la mesa, analizadas con mesura y entendimiento, de modo de llegar a restablecer la confianza que toda la ciudadanía espera.

El Presidente de la República, señor Aylwin, se encuentra en vísperas del inicio de una extensa gira al extranjero, en donde tomará contacto con los más altos personeros de los países visitados.

El Comandante en Jefe del Ejército, general Pinochet, hace uso de su período de vacaciones, tradicional en las filas luego de las festividades patrias.

Al término de la entrevista del jueves pasado, el Presidente de la República y el Comandante en Jefe del Ejército acordaron continuar con este tipo de reuniones, que contribuye a mantener una fluida relación, en beneficio del futuro del país.

Como corresponde a una real democracia.

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1990 Mes 9 Día 24

Página 428 Columna

Ubicación del recorte 763-b-7

Biblioteca del Congreso Nacional — Anexo



Eduardo Ramírez

La fiebre cívico-militar

Política

● Usted habrá sufrido alguna vez una de esas fiebres vanas, que aparecen y desaparecen, que sitúan el termómetro en 37,5; más arriba de lo normal y un poquito más abajo de lo grave.

A seis meses del Gobierno del Presidente Aylwin, las relaciones cívico-militares se parecen más a una de esas fiebres que desaparecen por las mañanas y retornan por las tardes; que parecen ser el presagio de algo mayor, pero que terminan cediendo frente a paños fríos y cataplasmas.

Acabamos, precisamente, de vivir una de esas tardes afiebradas.

Desde el 20 de agosto, cuando el Presidente habló en Chillán, vimos cómo el termómetro superaba lenta e inexorablemente el límite de la nor-

malidad. Dio un salto inesperado el 5 de septiembre, cuando el comandante en jefe del Ejército se refirió a sus colegas alemanes; y siguió dando saltitos hacia arriba por los tira y afloja de la casa de Lo Curro; por las dos caras del 11 de septiembre (en algunas calles de Santiago y en la Antártica); por la encargatoria de reo al general (r) Medina Lois debido a presuntas injurias al Presidente; por las silbatinas contra el ministro de Defensa en la revista preparatoria de la Parada Militar: por el desatino del cadete que le gritó al ministro Ricardo Lagos el día del Te Deum; por la rechifla al Presidente en la Parada Militar y por la reunión del último jueves 20 de septiembre, cuando el general Pinochet fue al gabinete presidencial

a recibir un rapapolvo del propio Aylwin.

Probablemente, como ya ocurrió en mayo (después de los escosores provocados por la Comisión Verdad y Reconciliación) y en junio (por el hallazgo de osamentas), luego de que el termómetro ha bordeado los 38 grados, asistiremos a un lento declinar de la temperatura que, por cierto, no será el definitivo.

DESCONFIANZA Y DISCURSOS

Desde que Pinochet perdió el plebiscito de 1988, civiles y militares han debido administrar un lento traspaso del poder desde las Fuerzas Armadas hacia los políticos de civil.

No es inoportuno recordar que los principales que se sentaron el día 19



en la tribuna del Parque O'Higgins a observar el paso de las tropas eran, hace sólo unos años, antagonistas: el presidente del Senado encabezó la oposición de protestas más severa contra el que ahora es comandante en jefe y estuvo preso; el presidente de la Cámara vivió años en el exilio, al igual que los presidentes de los dos principales partidos de la coalición gobernante (Almeyda y Zaldívar).

Las desconfianzas son lógicas.

Ya en abril de 1989, cuando parecía evidente que el abanderado de la Concertación vencería en diciembre, los militares imaginaban una posible reducción de presupuesto, baja gradual del personal militar, cambios en la industria militar (que podía pasar a ser corporación mixta, cívico militar), devolución de la facultad presidencial y del Congreso para disponer los nombramientos, ascensos y retiros de los oficiales superiores, cambios en la división territorial del Ejército y lo que, en una exageración irónica, se denominaba "el descabezamiento del mando".

Por su parte, la Concertación poseía una desconfianza global hacia los militares y, especialmente, hacia el general Pinochet. Temía que entorpecieran el proceso democrático (incluso, interviniendo electoralmente) y por eso mismo apuntó a que el general abandonara la comandancia en jefe del Ejército.

El conflicto sigue y seguirá regulado por esa desconfianza mutua. Quien siga sus alternativas puede ya haber advertido, como una conducta recurrente, la sobre interpretación de los movimientos del adversario. El funeral de Allende tiene más connotaciones estratégicas en la comandancia en jefe del Ejército que en el Partido Socialista, y las declaraciones del comandante en jefe suelen tener alcances más largos en la calle Agustinas, sede del Partido Socialista, que entre los que aconsejan al general.

Las controversias se han desarrollado, sin embargo, en un nivel de declaraciones o discursos que no han comprometido la estabilidad política del país, ni la seguridad territorial, ni tampoco el Estado de Derecho; ni provocaron repercusiones en la eco-

nomía o el orden público. Alguien ha dicho, con cierta ironía, que "se lo han pasado peleando por discursos más o discursos menos".

EL PRESIDENTE Y EL COMANDANTE

Una lista de problemas pendientes para los próximos meses no puede prescindir del asunto de los derechos humanos, cuyo factor activante será el final del plazo de trabajo de la Comisión Verdad y Reconciliación, y de los cambios constitucionales o legales que impulsará el Gobierno para devolver al Congreso y al Presidente algunas facultades respecto a las Fuerzas Armadas (nombrar altos mandos, principalmente, y quizá, eliminar el concepto de garantes de la institucionalidad).

Hay otros temas, como el rol del Comité Asesor de Pinochet o el presupuesto de defensa, que son más coyunturales y, probablemente, se resuelvan de un modo mutuamente con-

cesivo, como se hizo con el tema de la casa de Lo Curro. En el caso del presupuesto de defensa, la ley orgánica constitucional de las Fuerzas Armadas contendrá el conflicto puntual de este año. El Comité Asesor viene en bajada pues, en el propio Ejército, o al menos en sectores de asesoría externa a él, no se evaluó de modo positivo, especialmente debido a su primera época de intervenciones, cuando utilizó un estilo demasiado beligerante y persistente en el debate que ocasionó más problemas que soluciones al comandante en jefe.

De los méritos que es necesario reconocer a ambos contrincantes es que se han mantenido, en líneas generales, apegados al marco constitucional, el que se ha constituido en un factor de estabilidad. En este caso, el Gobierno ha usado formidablemente, y dentro de lo que le es propio, la Constitución para contener cualquier asomo de superar las fronteras del comandante en jefe.

En derechos humanos, al mismo tiempo, el Gobierno se ha planteado en un estricto respeto a la legislación y los tribunales de Justicia, aceptando llevar todas las denuncias a ese espacio y acatar, como es su deber, las resoluciones legales, aunque no favorezcan a su doctrina específica, como ha sucedido con la última interpretación de la Corte Suprema acerca del decreto de ley de amnistía de 1978.

Las controversias públicas han sido más gratificantes para el Presidente de la República que para el comandante en jefe del Ejército. No debe olvidarse que el primero es el superior jerárquico del segundo y en este sentido, con sus citaciones y, acaso, con su política de silencios, ha logrado asentar su base de legitimidad, agregándole a su consabida prudencia una buena pizca de energía y decisión.

Otro mérito adosable al Presidente es que ha bajado el nivel de las desconfianzas que su figura pudo inspirar en los institutos armados, lo que le ha permitido reducir y focalizar los conflictos. Su área más neurálgica sigue siendo el Ejército y su comandante en jefe; y, principalmente, el tema de los derechos humanos. Sin embargo en



Eduardo Ramírez

ambos, tiene la legitimidad popular de su lado. Es interesante notar que, en la encuesta CEP (agosto), los militares aparecen como los actores peor calificados.

La irrupción del tema de la democratización del Ejército, que ciertamente preocupa a los mandos, parece ser más un movimiento defensivo del general Pinochet que un peligro real para los militares. En la agenda presidencial existe una amplia gama de temas posibles, antes de aquél, lo que hace poco probable que se desarrolle una tarea al respecto.

De todos modos, el comandante en jefe del Ejército no ha hecho su gasto en vano: permanece en la comandancia tiene cohesionado al Ejército, sin un acoso importante, se mantiene como figura de referencia política y, todo hace presumir, que será el quien decida la fecha de su retiro.

LOS COMANDANTES

Un factor que ha morigerado los conflictos entre el Ejecutivo y el Ejército es que el general Pinochet, al dejar la Presidencia y con la salida del almirante Merino, perdió su ascendiente sobre los comandantes y no ha logrado alinearlos ofensivamente contra el Gobierno.

El almirante Martínez Busch, ha desplegado una diplomacia para presentar con firmeza los intereses de la Armada, asociados a derechos humanos, al mar presencial y la legislación en campos específicos, como ley de pesca y relaciones internacionales.

El general Stange, quien enfrentó problemas por la dependencia de su cuerpo (pasar de Interior a Defensa) ha optado por un cómodo accionar fuera del debate, asegurándole a Carabineros un rol preponderante en el control del terrorismo y en la seguridad de la Presidencia.

El general Matthei se ha situado en una línea de apoyo constitucional explícito a la gestión Aylwin, arriesgando incluso la posibilidad de problemas internos en su oficialidad por el tema de los derechos humanos, riesgo que ha ido disminuyendo, pero que tuvo su máxima en el mes de julio. Matthei, como ocurrió durante el Gobierno militar, muestra una discrepan-

cia de opiniones con Pinochet y lo anticipa en el debate, estableciendo una defensa clara de las decisiones del Presidente.

Es posible observar puntos de colaboración entre el mundo civil y militar. Uno de los más importantes es el Estado Mayor de la Defensa Nacional, en donde, por ejemplo, desde abril, civiles y militares están trabajando en temas de narcotráfico.

Otro factor de estabilidad y de morigeración ha sido el Congreso Nacional. El Ejército ha reconocido en los presidentes del Senado y de la Cámara a interlocutores respetuosos, ha buscado contactos a través de ellos, y en la retribución de esa tarea se destaca el presidente del Senado, quien incluso mantiene relaciones cordiales con el general Pinochet. El Congreso, además, ha servido de lugar de ataque y defensa del general Pinochet, situando el debate en un terreno acotado y respetuoso; generando negocia-

ciones entre los principales partidos respecto a los temas que provocaban estas molestas fiebres.

El panorama es alentador. No es prudente, en todo caso, descartar la posibilidad de nuevas alzas de temperatura. Seguirán, probablemente, durante los cuatro años de Gobierno del Presidente Aylwin, constituyéndose más que en un problema, en un síntoma de la transición.

De acuerdo a lo ya visto, las dos principales contrincantes del juego han fijado sus límites de movimiento. El Presidente sólo cobrará la cabeza del comandante en jefe del Ejército (como lo esperan muchos partidarios del Gobierno) sólo si este se sale abrupta y claramente del límite constitucional. Como en otras ocasiones de su ya dilatada vida política, Aylwin no lo hará sin un fuerte respaldo legal y político, acumulando pruebas pacientes, como suele hacerlo un buen juez. M.G. ●

El bioritmo

Marzo o las gentilezas del cambio

Hubo frecuentes encuentros y visitas protocolares entre civiles y militares. El general Pinochet fue a saludar al ministro de Defensa (13). Sin embargo, ese clima fue roto por el atentado a los generales (r) Gustavo Leigh y Enrique Ruiz (21). Días después, en el fundo Las Tórtolas, de Peldehue, se encontraron tres osamentas (27). El almirante Martínez Busch (30) advirtió que se habían intensificado los patrullajes para proteger de los pesqueros soviéticos a la zona económica exclusiva. El general Stange y el ministro de Defensa difirieron acerca de si Carabineros debe seguir en Defensa o pasar a Interior.

Abril, lluvias mil

Partió mal, pues en sordina y públicamente los militares protestaron por el proyecto que el Ejecutivo había enviado al parlamento para modificar la ley antiterrorista. Publicaciones de *El Siglo* sobre agentes de la CNI avi-

varon el fuego. El pleno de la Corte Marcial, en fallo dividido, desaforó al diputado socialista Mario Palestro (5); en la Policía de Investigaciones se inició la renovación del alto mando con el retiro de cuatro prefectos y cuatro comisarios (3), y ese mismo día el Canciller Silva Cimma recibió la visita del almirante Martínez Busch, quien le hizo ver su preocupación por la presencia de pesqueros soviéticos en las 200 millas. En una pausa de lo que sería ese agitado mes, los cuatro comandantes asistieron al Congreso Nacional y confraternizaron con senadores y diputados (10); las crónicas de aquellos días refirieron achispados diálogos entre el general Pinochet y algunos honorables. Al día siguiente, en Florida (EE.UU.), el FBI detuvo a José Dionisio Suárez, implicado en el caso Letelier, y una semana más tarde se reveló la identidad de Liliana Walker, también implicada en ese caso. La patrullera Río Ocoña, de la armada peruana, ametralló a la goleta pesquera chilena "Bermuda II" (19), lo



Eduardo Ramírez

que derivó en un incordio entre la Armada chilena y el Canciller Enrique Silva Cimma. En las últimas dos semanas, el Presidente Aylwin inició gestiones para crear la Comisión Verdad y Reconciliación, que anunció el 24 de abril, luego de negarse a recibir al comandante en jefe del Ejército, quien se opuso a la decisión del primer mandatario. Ese mismo día la Corte Suprema ordenó reabrir el caso Letelier.

Mayo de los encontrones

El mes se inició con las gestiones febriles del comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, para obtener solidaridad de los otros comandantes, al parecer, con la intención de convocar al Consejo de Seguridad Nacional. Las asperezas de la comisión se vieron aumentadas por el discurso del Presidente Aylwin en la fiesta del Día del Trabajo (1°), que molestó sorpresivamente al Ejército. En ese clima se realizó la primera entrevista entre Aylwin y Pinochet en La Moneda (3). Los trascen-

dididos refirieron un clima duro que pareció ser confirmado cuando el general Pinochet (4) no asistió al almuerzo que el Presidente Aylwin ofreció en el Palacio de Gobierno a los comandantes en jefe.

Un comando terrorista asesinó al coronel de Carabineros (r) Luis Fontaine (16), y Carabineros anunció que había creado una nueva unidad de Inteligencia (17). Se sucedió una polémica por una encuesta hecha por el departamento de prensa de Televisión Nacional, acerca del asesinato del oficial. El ministro del Interior, Enrique Krauss, anunció el aumento de la dotación de Carabineros (18). Ese mismo día, Pinochet anunció la creación de un nuevo cuerpo militar, integrando las unidades de la I División.

El Presidente participó (21) en la ceremonia naval en Valparaíso e hizo un balance no exento de críticas hacia el Gobierno del general Pinochet ante el parlamento. Entretanto, el general Pinochet, en Iquique, entregó una réplica de la espada de O'Hig-

gins al comandante de la Escuadra.

El vicepresidente de Corfo, René Abeliuk, atribuyó una deuda de 510 millones de dólares al Ejército, lo que provocó una respuesta del vicecomandante en jefe, general Jorge Lucar (24).

El Ejército dio a conocer (25) una declaración pública en donde expuso sus objeciones a la Comisión Verdad y Reconciliación; en ella se reservó el modo de colaborar con ella. El Gobierno declaró (26) que estimaba como político el texto del Ejército. Ese mismo día, el ex ministro Carlos Cáceres replicó el discurso del primer mandatario.

Carabineros anunció (27) la detención de dos funcionarios del Ejército que, en actitud sospechosa, estaban junto al auto de la esposa del general Stange.

El Presidente volvió a citar al comandante en jefe (28) y esta vez le representó tres preocupaciones: las actividades del comité asesor, la posible deliberación del Ejército y la disolución de la CNI.



Junio y las osamentas de Pisagua

El 1° de junio, el Presidente se reunió con 400 oficiales de las Fuerzas Armadas en Punta Arenas, a puertas cerradas, en lo que se estimó el decrecimiento de la tensión. Sin embargo, al día siguiente se denunció la existencia de siete cadáveres en una fosa del cementerio de Pisagua, cifra que dos días después aumentó. El Presidente lamentó estos hallazgos pero se apuró en señalar que las responsabilidades son individuales. El Ejército emitió (13) una larga declaración en donde situó las muertes de Pisagua en un contexto de guerra.

A pesar de este complicado clima, el Presidente se reunió (19) con el cuerpo de generales del Ejército.

El director de Investigaciones, general (r) Horacio Toro, emitió declaraciones haciendo responsable de las violaciones de los derechos humanos al general Pinochet, lo que provocó una dura réplica de parte del Ejército y una denuncia (24) por presunto delito de ofensas a las Fuerzas Armadas.

Una querrela (25) por inhumación de 18 cadáveres de presuntos detenidos desaparecidos se presentó en Los Lagos, al descubrirse tres fosas clandestinas.

Parlamentarios de diversas tendencias, exceptuando a los socialistas, asistieron (27) a una conferencia sobre organización del Ejército, en la Academia de Guerra. Al expirar (28) el plazo para recibir denuncias particulares, la Comisión Verdad y Reconciliación informa que ha recibido testimonio sobre los mil 300 casos.

Julio y el oficial NN

Había ánimo de distensión cuando comenzó este mes. El general Pinochet anunció (6) que el Ejército estaba confeccionando una lista de bajas y mártires para ser presentada a la Comisión Verdad y Reconciliación. Ese mismo día, el ministro de Defensa señaló que no había déficit en el presupuesto militar.

El Presidente Aylwin encabezó (9) el juramento a la bandera en la Escuela de Infantería de San Bernardo, donde fue recibido con gritos de "Pinochet, Pinochet".

El alto mando de la Armada se reu-

nió (12) con el primer mandatario en La Moneda.

En un matutino de Punta Arenas, un supuesto oficial N.N. hizo declaraciones explicando su parecer acerca de los hechos sucedidos en 1973. Se abrió una investigación que culminó con la renuncia del mayor general Alejandro González Samohod (20), quien aparece involucrado en la publicación. El Gobierno dio rápidamente por superado el incidente, a pesar de que no se identificó al autor.

La Armada anunció (14) que disparó contra el buque ruso Odishi, que pescaba a 182 millas frente a la costa de Corral. El ministro de Defensa suscribió la declaración de la Armada.

El Presidente se reunió (19) con el alto mando de la FACH, en La Moneda, imponiendo condecoraciones a seis oficiales de alta graduación. El Presidente (23) realizó una reunión semejante con el alto mando de Carabineros.

El almirante Martínez Busch sostuvo (25) un intercambio de opiniones con el Presidente de Bolivia, Jaime Paz Zamora. El presidente del Sena-

do, Gabriel Valdés, apoyó al almirante.

Representantes de diversos partidos, excepto los socialistas, asistieron (27) a un ejercicio militar en Peldehue.

A pesar de que en este mes se conocieron nuevas denuncias acerca de inhumaciones ilegales, el período terminó con ciertos augurios de calma.

Agosto, Consejo de Seguridad y Chillán

El Presidente citó (2) por primera vez al Consejo de Seguridad Nacional, procurando restar dramatismo a las citaciones del organismo.

La Corte Suprema dictó (6) un sobrecimiento definitivo, a través de la aplicación de la Ley de Amnistía del año 78, en el caso de un detenido desaparecido y un ejecutado de Calama.

El Ejército entregó (6) un amplio informe a la Comisión Rettig.

Al final de la reunión del Consejo de Seguridad (7), los generales Pinochet y Matthei opinaron positivamente de ella. Lo mismo, el presidente del Senado, Gabriel Valdés.

El general Matthei rechazó (7) opiniones del general Toro acerca de la situación interna de la FACH, contenidas en un informe confidencial.

El Ejército informó del programa de celebración del mes del Ejército, desde el 20 de agosto al 20 de septiembre.

Nuevas denuncias sobre hallazgos de osamentas (18), ahora en la zona de Paine y en Talca.

Durante la ceremonia conmemorativa del natalicio de O'Higgins, el Presidente de la República pronunció un discurso que fue interpretado, especialmente en el Ejército, como una comparación provocadora con el comandante en jefe.

Al día siguiente, los generales Lucar y Pinochet hablaron en una ceremonia en la Escuela Militar, donde fijaron el rumbo institucional del Ejército y aludieron, de modo tangencial, a las declaraciones del Presidente.

La Cámara de Diputados aprobó (29) por 57 votos contra 32 el proyecto de ley que elimina el feriado del 11 de septiembre. M.G. ●





Entrevista en exclusiva de TECNOLOGIA MILITAR al Comandante en Jefe del Ejército de Chile, capitán general Augusto Pinochet Ugarte



TM: *¿Qué exige ser el máximo responsable de un Arma (Ejército de Tierra), que asume gran parte de la responsabilidad de la Defensa del país?*

CAPGE. Pinochet: Antes de contestar creo interesante reforzar la concepción moderna de la función Defensa, implícita en la pregunta, en el sentido de que ésta no es patrimonio exclusivo de las Fuerzas Armadas de un país, ni mucho menos de una rama de éstas. Muy por el contrario, como la historia lo demuestra, el conflicto cuya máxima expresión es la guerra, es un fenómeno eminentemente social y político en el que intervienen e interactúan estrechamente diversas instancias y niveles de decisión de un Estado y no solo los militares como mucha gente equivocadamente cree. En este contexto, pienso que en términos conceptuales, a quienes tienen la responsabilidad máxima de la conducción de un Arma se les exige en primer término, condiciones de liderazgo e idoneidad inherentes al cargo de Comandante en Jefe, seguidamente, una sólida formación valórica y una preparación profesional y conocimientos actualizados sobre su especialidad y otras materias afines que, compulsados con la experiencia, den garantías ciertas de que podrán enfrentar con éxito los desafíos que el cumplimiento de sus misiones, por difíciles que éstas sean, les demandan durante las épocas de paz y muy especialmente durante la

guerra. En lo personal, esta responsabilidad la asumo con la conciencia que demanda el comandar un Ejército invicto, orgulloso de sus tradiciones y por sobre todas las cosas, profundamente comprometido, desde los albores de la Independencia, con el desarrollo y el engrandecimiento de Chile.

TM: *¿Cuáles son las funciones o misiones que tiene encomendadas el Ejército de Chile en tiempos de paz o de crisis?*

CAPGE. Pinochet: Las misiones del Ejército, tanto para la paz como para la guerra, están reflejadas en la Constitución Política de la República y en la Ley Orgánica Constitucional de las Fuerzas Armadas. La carta fundamental establece que el Ejército junto con las otras ramas de la Defensa Nacional, existen para la defensa de la Patria siendo esenciales para la seguridad nacional y garantizar el orden institucional de la República. Como se puede ver, la misión del Ejército de Chile tiene una triple dimensión.

TM: *¿Cuenta el Ejército con todos los medios necesarios para poder realizar eficazmente dichas misiones?*

CAPGE. Pinochet: En cualquier actividad de la vida nunca los recursos disponibles son suficientes, ni los que se quisiera para cumplir los objetivos y tareas que se tienen. Esta realidad no es ajena al Ejército de Chile, pero en ningún caso significa que no esté en condicio-

nes de cumplir sus misiones. De hecho no existe ningún ejército en el mundo que mantenga movilizado, en tiempo de paz, todo su potencial de guerra, por el alto costo que ello implica. De ahí que las instituciones armadas mantengan y desarrollen durante la paz una estructura básica, dotada de los recursos mínimos indispensables, tanto humanos como materiales, los que complementados con un eficiente sistema de movilización, permiten --a un costo equilibrado y acorde a las realidades de los países-- cumplir con los imperativos que la función de la Defensa exige. En este contexto, realista y pragmático, puedo asegurar que la Institución que tengo el alto honor de comandar, a pesar de las restricciones presupuestarias y del déficit que presentan una serie de ítems de su presupuesto, cuenta con los recursos humanos y materiales mínimos que el cumplimiento de sus misiones le exigen. Lo óptimo en esta materia, como saben, siempre está lejos de lo real, por ello empleamos el máximo de nuestras capacidades para administrar en la mejor forma posible los recursos que el Estado pone a nuestra disposición.

TM: *¿Cómo es la coordinación/cooperación del Ejército con las otras Instituciones (Armada y Fuerza Aérea)?*

CAPGE. Pinochet: Con gran satisfacción puedo decir que la coordinación y cooperación

existentes entre las Instituciones de las Fuerzas Armadas de Chile están en un grado óptimo, tanto en los aspectos operativos como en los tecnológicos y formativos, tal como lo exige la concepción moderna y profesional de los cuerpos armados. A manera de ejemplo, y sólo por mencionar algunos aspectos, puedo citar la realización de cursos conjuntos en las Academias de Guerra institucionales, la permanente ejecución de maniobras y ejercicios tácticos combinados y el intercambio de información y experiencias tecnológicas. En pocas palabras, el contacto existente entre nuestras Instituciones es el que corresponde a cuerpos armados que se caracterizan por una sólida mancomunidad de intereses y por una condición vocacional y profesional que, en conjunto, les permite asumir las responsabilidades comunes, integrables y complementarias derivadas de su misión constitucional en lo que a la defensa de la Patria, seguridad nacional y garantizar el orden institucional de la República se refiere. Como se puede deducir el nivel de integración está en un muy buen pie. Ello nos impulsa a seguir trabajando en la búsqueda de su perfeccionamiento, única manera de lograr la optimización en el empleo de los recursos humanos y materiales de que disponemos.

TM: *¿Considera que el nivel y preparación de los integrantes del Ejército está a la altura de los*

tiempos actuales y del contorno que rodea Chile?

CAPGE. Pinochet: Pienso que el nivel profesional de los integrantes del Ejército es de primer orden, y ello no es producto de una casualidad sino que es el resultado de haber valorado en su real dimensión la tradición victoriosa que hemos heredado de quienes nos antecedieron. Con esta motivación, en la actualidad estamos empeñados en mantener y acrecentar esa capacidad profesional sobre la base de una concepción moderna de lo que debe ser un soldado, que entendemos profundamente comprometido con los valores y principios que desde siempre han dado trascendencia a su papel en la sociedad, y por otra parte, conscientes de que los escenarios en que desarrollará su quehacer profesional en el futuro serán distintos. Por ello, en el convencimiento de que sólo con personal eficientemente preparado y profundamente comprometido con su Ejército y su Patria, podremos seguir cumpliendo las misiones que el ordenamiento institucional nos impone. En los últimos años hemos estado empeñados en ampliar el horizonte de la preparación profesional de nuestros hombres hacia las más diversas áreas, como lo son la ciencia política, la sociología, la administración, etc. El Ejército se ha ganado un merecido prestigio, que es reconocido en todas las latitudes, gracias a la calidad de su sistema formativo, siempre a la vanguardia en las investigaciones militares de todo nivel y permanentemente actualizado e incluso adelantado a su época en algunas materias. A modo de ejemplo, puedo señalar que el concepto de la batalla aeroterrrestre, tan de moda durante la Guerra del Golfo, hace muchos lustros que forma parte de nuestra doctrina de combate; del mismo modo, cuando el mundo enloquecía con la idea de la guerra total durante la Segunda Guerra Mundial, en el Ejército de Chile hacía años que se escribía y estudiaba sobre la naturaleza y fines políticos de la guerra y sobre los diferentes niveles de la estrategia, adelantándose así en varios años a las ideas que caracterizan la estrategia moderna. Como se puede apreciar, la permanente preocupación por nuestra preparación y perfeccionamiento profesionales nos permite enfrentar con confianza los tiempos actuales y mirar con optimismo el futuro.

El capitán general Augusto Pinochet Ugarte, Comandante en Jefe del Ejército de Chile, es una personalidad como estratega y militar, muy querido y respetado dentro de la Institución, además de ser una persona de alta formación y abierta al diálogo: cosas todas que pudo comprobar personalmente el colaborador de TECNOLOGIA MILITAR, Dr. Cristian Marambio, autor de la entrevista. (Fotos: RR. PP. Ejército de Chile)



TM: Desde su punto de vista de estratega y militar, ¿Cómo ve el futuro del Ejército en particular y de las Fuerzas Armadas de Chile en general?

CAPGE. Pinochet: Como ocurre en todas partes, el éxito de las instituciones, y de manera particular las militares, depende fundamentalmente de la capacidad, creatividad y espíritu de trabajo de los seres humanos que las componen. En este sentido, puedo manifestar que el mayor orgullo que siento como Comandante en Jefe del Ejército es contar bajo mis órdenes con un grupo humano de selección. En segundo lugar, como dije anteriormente, el Ejército está constantemente preparándose para el cumplimiento de sus misiones constitucionales. De esta manera el elemento humano puede estar entrenado en el ejercicio de sus tareas específicas. En tercer y último lugar, con las limitaciones que he mencionado, la Institución cuenta con el material y equipamiento adecuado para llevar a cabo en buena forma sus tareas. De las consideraciones expuestas me valgo para señalar que el Ejército puede mirar con tranquilidad su futuro. Ahora bien, como ya lo mencioné, la dinámica de los acontecimientos y el avance de la tecnología exige a nuestras instituciones estar permanentemente readecuando sus medios y estructu-

ras para enfrentar los nuevos desafíos.

En consecuencia, constituye un deber de quienes dirigimos sus destinos, orientar los esfuerzos con el fin de satisfacer oportuna y adecuadamente sus necesidades. En cuanto al futuro de las Fuerzas Armadas en general, aún cuando no me corresponde responder en nombre del resto de las instituciones que componen la Defensa Nacional, puedo manifestar que, de acuerdo a los resultados de los trabajos y maniobras conjuntos que hemos realizado, éstas se encuentran en un muy buen grado de alistamiento.

TM: Hace algún tiempo en la prensa diaria salieron publicadas unas declaraciones de un general del aire ya retirado que, en otras palabras y referente al conflicto con Argentina, decía que si se hubiese ido a la guerra con este país, Chile no habría tenido posibilidades de vencer, ¿Es Ud. de la misma opinión?

CAPGE. Pinochet: No es mi costumbre referirme ni calificar las opiniones o actuaciones de las personas a través de los medios de comunicación, y menos cuando se trata de un camarada de armas. Sin embargo, tratándose de una publicación militar, como es su revista TECNOLOGIA MILITAR, creo interesante tocar el punto desde una perspectiva netamente castrense. Pienso que en

estrategia siempre es posible aventurar juicios, en especial relacionados a hechos que no llegaron a concretarse, como sucedió en la situación mencionada, gracias a la mediación de Su Santidad Juan Pablo II y a los esfuerzos desplegados por el pueblo de Chile y el Gobierno Militar que tuvo el alto honor de presidir. Por ello, en el análisis de este tipo de situaciones prefiero atenerme a los resultados concretos y comprobables. Veámos algunos: En primer lugar, el mayor éxito que puede obtener una fuerza es actuar a través de la disuasión; en este caso, la acción realizada por el Gobierno y las Fuerzas Armadas indudablemente contribuyó a evitar un conflicto que parecía inevitable. En segundo lugar, el empleo del recurso armado debe estar de acuerdo a los objetivos que se persiguen; Chile siempre manifestó en forma muy clara su posición de cautelar aquello que el derecho y la posesión efectiva le señalaba como propio; si esto se consiguió a través del trabajo coordinado de todos los frentes de acción, especialmente el diplomático y el militar, nuevamente tengo que señalar que tuvimos éxito. Finalmente, el concepto de victoria militar es bastante subjetivo; insisto, depende cual sea el objetivo que se persigue; si la idea hubiese sido lograr un objetivo estratégico ambicioso y exce-

sivo para las capacidades reales de la fuerza, probablemente que esto no hubiese sido posible; por el contrario, si este objetivo era coherente con los medios disponibles, como ocurrió en este caso, puedo asegurar que el éxito era probable. Como se puede ver, una afirmación de este tipo admite algunas precisiones. En este sentido tendrían que pedirle al general del aire retirado que mencionan que les detallara los alcances de su afirmación.

TM: ¿Cómo vé después del Embargo la cooperación militar e industrial con países fuera de Iberoamérica?

CAPGÉ. Pinochet: La verdad es que el Embargo que mencionan permitió al Ejército adquirir un grado de independencia operacional y logística bastante importante, ya que le impuso multiplicar y diversificar sus instancias de preparación y sus fuentes de abastecimiento. Sin embargo, a las dudas que en un principio constituyó un duro golpe, no solo a la operatividad de la Institución sino que también amenazó seriamente a la seguridad y soberanía nacionales en un momento en que las relaciones vecinales pasaban por un estado de gran tensión, como lo fue el caso específico de la pregunta anterior. Sin embargo, durante este período, siempre se mantuvieron los contactos, la presencia y la colaboración con los países iberoamericanos, europeos y asiáticos amigos, a través del

intercambio de instructores y profesores, la participación de nuestro personal en cursos y muchas otras instancias más que no es del caso mencionar, y que en la actualidad, continúan desarrollándose en forma fluida y con auspiciosas perspectivas de seguir acrecentándose. Lo importante es que esta situación nos incentivó a buscar el desarrollo de la industria de defensa, aspecto que hemos logrado con mucho esfuerzo y con la cooperación de la empresa privada nacional y extranjera, hasta alcanzar un punto que es coincidente con el grado de desarrollo que el país ha logrado en los últimos años. Sepan que no solo hay empresas estatales participando en proyectos de este tipo, sino también empresarios privados que han demostrado una gran eficiencia y competitividad en este sector.

TM: ¿Cuáles son las principales prioridades en equipamiento para el Ejército de Chile?

CAPGÉ. Pinochet: Como decía anteriormente, la realidad presupuestaria hace que nuestra política de adquisiciones sea muy conservadora y que centremos nuestros esfuerzos en mantener y consolidar nuestras capacidades dejando de lado por el momento el pensar en grandes adquisiciones y el desarrollo e implementación de algunos proyectos de importancia para el Ejército. Es por ello que nuestras prioridades apuntan al desarrollo de tecno-

logía propia que nos permita mantener, recuperar y/o fabricar material blindado y de artillería, principalmente, de acuerdo a los requerimientos surgidos de la particular realidad geoestratégica de Chile y, por supuesto, a lo que permita la optimización de los recursos económicos disponibles. Se trata de conservar lo que tenemos por la vía de la mantención, la repotenciación y/o el reemplazo, sin desequilibrar el sistema institucional que es por naturaleza orgánico e integral. No olviden que cada nuevo equipo o arma implica líneas especiales o recursos de abastecimiento, mantención, instrucción, etc. Las prioridades del Ejército buscan en consecuencia, mantener su capacidad disuasiva en los términos que mencioné anteriormente.

TM: ¿Cree que es buena la relación entre el poder civil y el militar?

CAPGÉ. Pinochet: Las relaciones entre las Fuerzas Armadas y la civilidad siempre han estado en un buen nivel porque también nuestras instituciones armadas han estado siempre profundamente involucradas y aportando lo mejor de sus capacidades en bien del desarrollo del país, situación que les ha merecido el reconocimiento, el aprecio y el respeto de todos los chilenos. Ahora, si esta pregunta se refiere a las relaciones entre la clase política y los mandos de las instituciones de la Defensa Nacional, debo manifestar que aquí sí que históricamente se

han presentado periodos de tensión, producto de situaciones coyunturales que incluso han amenazado seriamente la paz social y el normal funcionamiento de las instituciones de la República. Sin embargo, puedo asegurar que en la actualidad esta situación ha cambiado, ya que todos los sectores del país respetan el orden establecido, lo que se ha traducido en que dichas relaciones hayan tenido una evolución positiva en el marco de la institucionalidad que nos rige.

TM: ¿Desea añadir, para los lectores de TECNOLOGIA MILITAR, algo en particular que Ud. considere de interés y no se haya comentado aquí?

CAPGÉ. Pinochet: Teniendo presente que sus lectores son mayoritariamente iberoamericanos y españoles, dada la cercanía de las celebraciones del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, quiero aprovechar la oportunidad que gentilmente me ofrece TECNOLOGIA MILITAR, para transmitirles el afectuoso saludo del Ejército de Chile y de su Comandante en Jefe, esperando que a través de esta entrevista puedan conocernos mejor y estrechar, aún más, los tradicionales lazos de amistad que a través de la historia han caracterizado a nuestros pueblos.

TM: Muchas gracias por habernos dedicado un poco de su tiempo al concedernos esta interesante entrevista.



Presidente y Director Ejecutivo:
Manfred Sadlowski

Asistente del Presidente y Director Ejecutivo:
Stephen Orr

Director del Grupo Editorial:
Joachim Knoche

Directora Financiera:
Christine Houtermans

Director de Marketing:
Jürgen Hensei

Editorial:
Grupo Editorial MÖNCH

Oficina Central:
Mönch Verlag GmbH
Helisbachstraße 26
Postfach 140261
D-5300 Bonn 1 (R. F. de Alemania)
Tf.: (228) 64 83-0
Telex: 8869429 mvb d
Telecopiadora: (228) 64 83-109

Mönch España Editorial S.A.:
Antonio Terol García
Tf.: (1) 4 10 29 98
Telecopiadora: (1) 4 10 24 54

Director de Redacción (Internacional) del Grupo:
Dr. Ezio Bonsignore

Coordinador de Redacción:
Juan Trias Gomis

Maquetación:
Frank Stommel

Administración de Publicidad:
Ute Steuer

Oficina en Australia y Nueva Zelanda:
John Morrison and Associates
c/o Globetrade Pty Ltd
285 King Street
P. O. Box 717
AUS - Mascot NSW 2020
Tf. + Fax: (2) 693 5672

Oficina en Benelux:
P. J. Victor Neels
Molssesteenweg 153
B-2490 Balen
Tf.: (14) 31 38 53
Telex: (046) 32 761 neels b
Telecopiadora: (14) 31 06 52

Oficina en Francia:
Mönch Publishing Group
Ursula von Voigt
75, rue des Gros Grès
F-92700 Colombes
Tf.: (1) 47 69 19 91 (+ 92)
Telecopiadora: (1) 47 80 70 12

Oficina en Grecia:
Jenny Kappou
14, Menagia Street
GR-11524 Athens
Tf.: (1) 6 92 24 69
Telecopiadora: (1) 6 91 83 35

Oficina en Gran Bretaña, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Noruega y Suecia:
Mönch (UK) Ltd.,
84, Alexandra Road,
GB-Farnborough, Hants,
GU14 6DD
Tf.: (2 52) 51 79 74
Telex: (0 51) 858976 mgb g
Telecopiadora: (2 52) 51 27 14

Oficinas en Italia (Chiavari):
Giovanni Lazzari
Via Martiri della Liberazione 79/3
I-16043 Chiavari (GE)
Tf.: (1 85) 30 86 06/30 91 71
Telex: (0 43) 270630 ppchvi
Telecopiadora: (1 85) 30 90 63

(Roma):
Publi-RID S.r.L.,
Via Boezio 92/5-6
I-00192 Roma
Tf.: (6) 54 00 49

Oficina en Turquía:
Mönch Turkey Media Ltd.
Hakkı Aris
Ahmet Mithat Efendi
Sok. No: 20/2
06550 Çankaya,
Ankara-Turquía
Tf.: (4) 1 39 19 37
Telecopiadora: (4) 1 39 57 24

Oficinas en EE.UU. Central y Canadá:
Eleanor Herman
Monch Publishing
1120 Greenway Road
Suite 101
Alexandria, VA 22308
Tel.: (703) 765-8711
Telecopiadora: (703) 765-8713

Gerentes de Marketing Regionales Centrales:
Jackie Collins
Tf.: (7 03) 7 43-57 36

Costa Oeste:
Monch Media, Inc.
Laura Sabin
2554 Lincoln Blvd., Suite 1086
Marina Del Rey, CA 90291 USA
Tf.: (310) 3 05-77 87
Telecopiadora: (310) 3 05-10 96

Traducciones:
J. R. Glez-Reguerai
Pedro Teixeira, 10
28020 Madrid
España

Fotocomposición:
Satz-Pavillon Porz GmbH

Nombre de la publicación:

"LA NACION"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1990 Mes 10 Día 17

Página 5 Columna 2

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Ministro Enrique Correa

Relación gobierno-FF.AA es de completa normalidad

“Las relaciones entre el gobierno y las Fuerzas Armadas pasan por un período de normalidad completa”, afirmó ayer el ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, al tiempo que desmintió haber sostenido reuniones con el jefe del comité asesor del comandante en jefe del Ejército, general Jorge Ballerino, preparatorias de la agenda desarrollada en la audiencia que el Presidente Aylwin concedió el lunes al general Pinochet.

Respecto de la reunión que el Presidente Aylwin tuvo con el general Pinochet, dijo que “ésta no tuvo nada especial. Fue una audiencia que el Presidente concedió al coman-

dante en jefe del Ejército para escuchar sus planteamientos y que, como también lo indicó, serán procesados por la vía regular, es decir, por el Ministerio de Defensa a través de su ministro”.

—¿El hecho de que el general Pinochet haya solicitado una audiencia y no haya sido citado, significa que hay una normalización en las relaciones gobierno-Fuerzas Armadas?

—Así es. Nosotros consideramos que las relaciones entre el gobierno y las FF.AA. pasan por un período de normalidad completa.

—¿Por qué el general Pinochet no estará presente en el recibimiento de los reyes?

—Porque tiene un programa institucional prefijado. Va a estar en Antofagasta.

“En todo caso —enfaticó— los que reciben a los reyes de España son los gobernantes del país. En primer lugar, el Presidente de la República”.

—¿La reunión con el general Pinochet, tuvo algún estudio previo?

—El comandante en jefe del Ejército planteó al Presidente Aylwin asuntos institucionales que estaban en previo conocimiento del ministro de Defensa y el subsecretario de Guerra.

En cuanto a que el encuentro no fue informado a la prensa, señaló que normalmente el Presidente se reúne con sus subordina-

dos sin que estas reuniones sean informadas a la prensa.

—Sobre la iniciativa de una comisión del Congreso respecto de los cheques que el Ejército entregó al hijo del general Pinochet, ¿cuál es la posición del gobierno?

En un Estado de derecho, como el nuestro, los poderes son autónomos. Eso constituye una iniciativa del Parlamento, no del gobierno.

“Naturalmente, ellos van a actuar de acuerdo a sus atribuciones que están claramente establecidas en la Ley Orgánica y en la Constitución. No le corresponde al gobierno intervenir en el trámite parlamentario”.

Ahora, añadió, “si el

Congreso requiere información y el gobierno dispone de ella, la hará llegar al Parlamento como corresponde a sus obligaciones constitucionales”.

Finalmente, interrogado por la situación de los periodistas procesados por tribunales militares, indicó, que pensaba que “su situación se va aliviando desde el punto de vista legal”.

“Pensamos que es un buen signo de las relaciones fluidas que existen entre el gobierno y las FF.AA. y, desde el punto de vista legal esperamos, ojalá que sea lo antes posible, exponer el proyecto en la sala de la Cámara el próximo jueves. Así lo hemos solicitado para que haya un trámite rápido que es lo que el país aspira”.

Nombre de la publicación:

" TERCERA DE LA HORA "

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1990 Mes 10 Día 17

Página 7 Columna 3

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Aseguro el Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa

Relaciones entre Gobierno y F.F.AA. en total normalidad

El Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, señaló que "las relaciones entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas pasan por un período de normalidad completa".

Por otra parte, confirmó la información exclusiva publicada por "La Tercera", el domingo último, en orden a que es falso que la agenda de la reunión del Presidente Aylwin con el general Pinochet hubiera sido preparada por él, en reuniones con el general Jorge Ballerino.

Correa dio a conocer, en primer término, la siguiente declaración pública: "Con relación a algunas versiones de prensa que se refieren a supuestas reuniones que habría sostenido el Ministro Secretario General de Gobierno con el general Jorge Ballerino, en las que "se habría preparado la agenda de temas de la audiencia que el señor Presidente de la República, don Patricio Aylwin, concedió, en el día de ayer (lunes), al Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, es mi deber declarar que ellas no corresponden en absoluto a la realidad.

"Tal como lo ha expresado el Primer Mandatario en reiteradas oportunidades, y lo establece la Constitución Política, el Ministro de Defensa Nacional es el encargado de las relaciones con las Fuerzas Armadas y ellas

corresponden a su dependencia".

NADA ESPECIAL

Por otra parte, en conversación con los reporteros de Moneda, Enrique Correa indicó: "La verdad es que no es una reunión que haya tenido algo especial. Se trata de una audiencia que el Presidente concedió al Comandante en Jefe del Ejército. Como lo indica la palabra, es una audiencia, o sea, una reunión para escuchar al Comandante en Jefe. Naturalmente, todos

los planteamientos que él ha hecho al Presidente tienen que ser procesados por la vía regular, vale decir, a través del Ministro de Defensa".

Correa también confirmó la versión de "La Tercera", en cuanto a que el general Pinochet solicitó la audiencia con anticipación, y el Presidente no había podido concederla, por estar de viaje. Agregó: "Entiendo que en estos días va a haber reuniones regulares de trabajo entre el señor Comandante en Jefe y el señor Ministro de

Defensa, que por lo demás es habitual que ocurran con los otros comandantes en jefe de las instituciones armadas".

Por otra parte, dijo que en la reunión, el general Pinochet planteó "asuntos institucionales que estaban en previo conocimiento del Ministro de Defensa y del Subsecretario de Guerra, que es el encargado de la atención de los asuntos del Ejército, por parte del Gobierno".

LA PRENSA

Al preguntársele si existe algún problema con la prensa y que a ello se deba el que no se informara oportunamente de la reunión Aylwin-Pinochet, el Secretario de Estado afirmó: "Normalmente, los Ministros se reúnen como subordinados con el Presidente de la República. Muchas veces, estas reuniones con el Presidente, con funcionarios de su dependencia, no son informadas a la prensa. Debiéramos acostumbrarnos a que sea normal que el Presidente de la República y el Ministro de Defensa se entrevisten con los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, para plantear temas institucionales. Constituye un trámite normal del funcionamiento del Estado".



El Ministro Enrique Correa dijo que las relaciones con las Fuerzas Armadas están en un nivel de completa normalidad.

Nombre de la publicación:

"LA SEGUNDA"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1970 Mes 10 Día 16

Página 13 Columna 1

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Ministro Correa: Relaciones entre el gobierno y las FF.AA. pasan por un período de normalidad completa

"Nosotros consideramos que las relaciones entre el gobierno y las FF.AA. pasan por un período de normalidad completa", afirmó el ministro Enrique Correa, en conversación esta mañana con los periodistas.

Manifestó además que "en estos días va a haber reuniones regulares de trabajo, entre el Sr. comandante en jefe (del Ejército) y el Sr. ministro de Defensa", situación que describió "como habitual que ocurra con los otros comandantes de las instituciones armadas".

Sobre el encuentro de ayer entre el Presidente Aylwin y el general Pinochet, dijo el ministro Secretario General de Gobierno que no fue "una reunión que tenga nada especial. Se trata de una audiencia que el Presidente concedió al comandante en Jefe del Ejército".

Es normal que se converse

El ministro defendió la no entrega de pormenores de la audiencia entre el Presidente y el General Pinochet diciendo que las conversaciones del Primer Mandatario o subordinados suyos con altos jefes de las FF.AA. no siempre "son informadas a la prensa. Debíamos acostumbrarnos a que sea normal que el Presidente y el ministro de Defensa se entrevisten con los Comandantes en Jefe de las FF.AA. para plantear temas institucionales".

Reyes de España

Sobre la no concurrencia del general Pinochet en

los actos de homenaje a los Reyes de España lo explicó al decir que él (Pinochet) tiene un programa institucional prefijado. Primero va a estar en Antofagasta para inaugurar un cuartel general y otras actividades de su institución".

Especificó el ministro Correa que "en todo caso, los que reciben a los Reyes de España son los gobernantes del país, en primer lugar el Presidente de la República".

Cheques

Sostuvo, ante una consulta, que frente a la investigación pedida por algunos parlamentarios por cheques que, del Ejército, recibió un hijo del general Pinochet, aclaró que "los poderes son autónomos" y que este caso "constituye una iniciativa del Parlamento. No le corresponde al gobierno intervenir en el trámite parlamentario. La información que el Parlamento pida y, si el Gobierno dispone de ella, la entregará".

Venta de armas Cardoen

Requerido sobre antecedentes del gobierno sobre supuestas ventas de armas del empresario Carlos Cardoen en el Medio Oriente, el ministro respondió: "Estamos recopilando antecedentes sobre esta materia. No estamos en condiciones de formular un juicio definitivo ni categórico."

Uva envenenada

Sobre la postura del Gobierno en el caso de la lla-

mada "uva envenenada", con el informe del Consejo de Defensa del Estado, respondió:

"A esta altura, parece claro que la uva no fue envenenada en Chile. Hay que ver los antecedentes que se han reunido por parte del propio Consejo de Defensa del Estado (representantes de ese organismo eran recibidos, al cierre de nuestra edición, por el ministro del Interior). Allí tomaremos las medidas pertinentes".

GUERRA EN GOLFO PERSICO: Autorizó Retiro de Soldados Chilenos

que Silva Cimma se mostró pesimista sobre el desarrollo del conflicto.

Exterio- informó res chile- no fueron sus misio- n del con-

de los chilenos hacia Egipto en el avión argentino, se logró gracias a un ofrecimiento de las autoridades trasandinas y a gestiones que hizo la Cancillería a través de la Embajada en Buenos Aires.

EN MANOS DE DIOS

TALCA (Milton Saavedra Muñoz).— El Obispo de Talca y presidente de la Conferencia Episcopal, monseñor Carlos González Cruchaga, instó a la comunidad a orar para pedir a Dios una solución a la crisis del Golfo Pérsico, "ya que la oración es nuestro único apoyo para este conflicto".

Así lo destacó en un mensaje que fuera difundido a todo el país, a través de una cadena de emisoras al mediodía de ayer.

PARTIDOS DE OPOSICION

Su preocupación por las repercusiones económicas que podrían afectar a Chile por la crisis del Golfo Pérsico, plantearon los partidos Renovación Nacional y Unión Demócrata Independiente.

El secretario general de RN, Félix Viveros, junto con manifestar las consecuencias que en el plano de la economía nacional afectarían el alza del petróleo, señaló, no obstante, el apoyo de esta colectividad a las medidas adoptadas por el Gobierno para paliar los efectos negativos.

La Unión Demócrata Independiente, en tanto, a través de su secretario general, Joaquín Lavín, señaló que la crisis en el Golfo Pérsico debe abordarse con un criterio "suprapartidista y unitario" y exhortó a la unidad nacional para enfrentar la situación.

GENARO ARRIAGADA

El vicepresidente de la Democracia Cristiana, Genaro Arriagada, expresó su esperanza de que no haya guerra en el Golfo Pérsico y añadió que si ésta se produce, "deberá servir de lección a la Humanidad, que contribuyó a armar a Irak".

El personero explicó que es cierto que el detonante directo de esta tragedia es un "dictador despreciable como Hussein", pero agregó que todas las potencias del mundo tienen responsabilidad. "Estados Unidos —señaló— armó sistemáticamente a Irak con el objeto de detener a Irán, no obstante la evidencia de su brutalidad en la violación a los derechos humanos".



El Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, en compañía de uno de sus ayudantes, se retira de la residencia del Presidente Patricio Aylwin, después de una entrevista que sostuvo ayer con el Jefe del Estado.

EN RESIDENCIA DEL MANDATARIO:

Presidente Aylwin Se Reunió con Pinochet

Comandante en Jefe del Ejército, tras permanecer más de una hora con el Jefe del Estado, calificó el encuentro como "muy cordial".

Por espacio de una hora y 20 minutos permanecieron reunidos en la tarde de ayer el Presidente de la República Patricio Aylwin y el Comandante en Jefe del Ejército general Augusto Pinochet, al concurrir este último a la residencia particular del Primer Mandatario, en la comuna de Providencia.

El encuentro se inició a las 17.40 horas de ayer cuando el general Pinochet llegó hasta la casa del Jefe de Estado en calle Arturo Medina, permaneciendo en su interior hasta las 19.00 horas.

Al término de la reunión, el general Pinochet respondió escuetamente que "vine a tomar tecito con el Presidente y nada más", al ser consultado sobre el motivo de la entrevista.

Al preguntársele si había sido citado por el Presidente, señaló: "me invitó el Presidente".

Agregó que había sido un encuentro "muy cordial" y que "todas las entrevistas con el Presidente son positivas".

La reunión no había sido anunciada previamente y extraoficialmente se indicó que esta había tenido el carácter privada.

En los escasos minutos que mediaron entre que el general Pinochet salió de la casa del Presidente Aylwin y abordó su automóvil, se produjo el siguiente diálogo con periodistas que le aguardaban:

—¿Su versión de esta entrevista, general?

—"Vine a tomar tecito con el Presidente, nada más".

—¿Lo citó el Presidente?

—"Me invitó el Presidente".

—¿Nos va a contar algo?

—"No puedo contar nada porque aquí están muchos que..., hablan demasiado", dijo haciendo un gesto con su mano delante de la boca.

—Pero diría que la entrevista fue positiva...

—"Bueno, todas las entrevistas con el Presidente son positivas".

—¿Cordial, general?

—"Por qué?, muy cordial, ¿por qué no?".

—Se aclararon cosas?

—"No sé, aclaración de qué".

En el encuentro no participó ningún otro personero de Gobierno ni del Ejército.

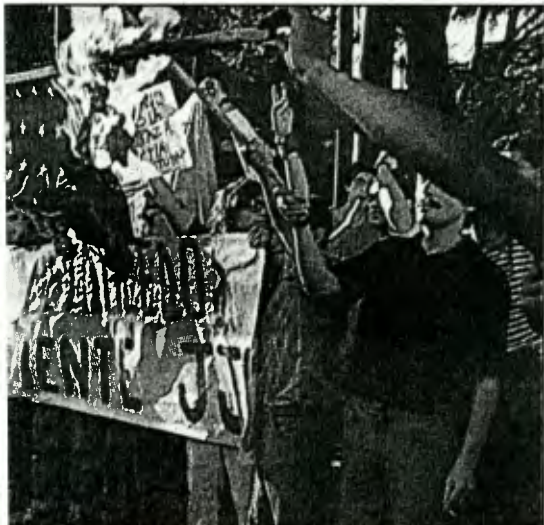
NOS

te, Clau- ñana se res que nforma- encuen-

gipto es- los con- eron; y e trasla- nos, en

ta ce ando il como n Siria, se pien- probilin- tación cuat- las úl-

raslado



JU. Frente a Consulado.— Un centenar de jóvenes, en venturas Comunistas y del MIR, quemaron ayer frente al consulado norteamericano, en rechazo a es de ese país en el Golfo Pérsico. Los jóvenes iz- se mantuvieron durante algunos minutos frente procedieron a leer una declaración de protesta.

GABRIEL "Las Sobri"

● Preside- tido ha- el desa-

VALPAR. Arellano).— M Gabriel Vald- anoche que "r los militares c sarrollo de la creemos en la fe del patrioti- frente a retoc- ciones entre pongan a nues cima de toda p

Indicó que en realizar la zas Armadas. pueda hacer co

Valdés lla- contar así con Armadas en l mocracia "est- el debate polít

Sostuvo q- su afirmación perencia o la lo observado nias de gradua- ramas de las F- den, donde "vi- a Chile que e- rencillas que a- nos".

El preside- che la clase in- Temporada de paraíso, abor- daciones sociop- en el Chile de l-

Sostuvo q- sociales para e- cracia en Chile- en que viven t- triotas. Dijo q- ridad de Chile- de que resolv-

CONDICION

Al referirs- ticas para el d- cia, Gabriel V- mo creo que en- do ubicar a los- de la libertad, sentido hablan- obstáculo para- mocracia. La n- pasa necesari- miento cívico n- paz de mirar e- dades del mun- ni pequeñeces".

Manifestó- yendo las ins- que el Poder L- tes y al igual c- ser moderniza-

lanhinas su

Crédito Hipotecario

Nombre de la publicación:

"REVISTA HOY"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1991 Mes 1 Día 21

Página 8 Columna

Ubicación del recorte F63-6

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

La tregua y la paz

Cambios importantes se han registrado en ambos bandos. Como la experiencia recomienda ser escéptico, ya se verá si ha llegado la paz o sólo es una tregua

Las escaramuzas bélicas del Golfo están opacando, un sorprendente avance hacia la concordia en el plano local, pues el tecito que bebieron la tarde del martes el Presidente de la República y el comandante en jefe del Ejército, fue el primer gesto de paz.

No sabemos aún si es una paz duradera o la engañosa circunstancia de una tregua. Pero lo cierto es que cambios importantes se han registrado en los dos bandos en conflicto.

El mando militar ha reconocido sigilosamente que no puede avanzar más por la pasarela del acuartelamiento, sin el riesgo de perder el equilibrio. En tanto que el gobierno ha debido someterse a las evidencias de los errores cometidos en su gabinete.

Sobre el Ejército sabemos poco. Pero sabemos que Pinochet ha recibido señales inequívocas del cuerpo de generales sobre la necesidad de cambiar su estrategia de enfrentamiento. Utilizando los eufemismos y los canales propios de la institución (sin posibilidades de ser interpretado como un quiebre) el alto mando le ha puesto límite al accionar de su comandante en jefe. La declaración de hace unos días tiene un precio implícito para Pinochet. El debe ahora comenzar a jugar en un estilo parecido al de la Marina.

En el gobierno ha sucedido algo similar. El Presidente, por primera vez, ha renunciado a comandar en solitario el asunto militar, utilizando a ministros duros o blandos según conviniera, y los nuevos aliados que

han cobrado su precio. La comisión de Defensa del Senado, Gabriel Valdés, más Jorge Arrate, se han sumado a los ministros Correa y Boeninger para sugerir al Presidente que establezca las relaciones con el Ejército. Valdés se ha mostrado claramente partidario de un entendimiento amplio con el Ejército, en discrepancia con el Presidente y con sus ministros Krauss, Rojas, Hamilton y el senador Zaldívar.

El Presidente ha aceptado y, tomando las buenas señales de enfrente, ha convocado aquel mentado tecito. Las primeras dos grandes consecuencias que podría tener esta con-

cordia son:

*El gobierno no vuelve a solicitar, ni implícita ni explícitamente, la renuncia de Pinochet quien debe ajustar su cometido al estilo de los restantes comandantes en jefe.

*El Ejército acepta las responsabilidades en las violaciones de derechos humanos, después del informe, siempre y cuando no se llegue a perseguir responsabilidades individuales.

Hasta ahora hay promesas mutuas para que este acuerdo tácito funcione. La experiencia reciente recomienda ser moderadamente escéptico. Ya veremos si todo este asunto era la paz o una grata tregua. ●



LOUR

En las últimas tres semanas, justo antes de que ministros, parlamentarios, altos oficiales y dirigentes partieran de vacaciones, uno de los temas más enervantes de la transición, el de la relación entre el gobierno y el Ejército, entró finalmente en un estatuto regular y definido, donde se puede suponer de manera razonable que no habrá sorpresas ingratas, golpes de efecto ni demostraciones de fuerza.

Se trata de un período sorprendentemente breve, si se considera que sucede a casi un año de escaramuzas, abiertas o encubiertas, cuyo peso en el balance del período es considerable. Para el gobierno este paso era fundamental en su propósito de restaurar una democracia civil, balanceada y progresiva; para el Ejército era decisivo si quería mantener la unidad de mando que le es esencial y una vocación profesional hasta ahora más proclamada que realizada.

El resultado ha sido algo así como un "armisticio" por el cual las partes, junto con deponer las hostilidades, asumen compromisos de no agresión de más largo plazo. En el proceso, ambos aceptan ceder en parte de sus posiciones para proteger sus objetivos fundamentales, bajo el supuesto de que persistir en los conflictos menores pone en peligro los logros mayores.

En la política actuante siempre es difícil distinguir entre lo accesorio y lo fundamental, en parte por la tentación de actuar con una lógica lineal, en parte por la tendencia a simplificar los procesos más complejos. Después de todo, el rasgo intelectual dominante en los polos ideológicos, que es también lo que suele hacerlos marginales en los sistemas democráticos, es su extrema reducción analítica.

En el caso presente, el amplísimo consenso sobre la necesidad de que el poder militar retorne a una condición subordinada y abandone su infiltración persistente en la vida cívica, ha sido interpretado por el gobierno como una tarea consustancial a la transición y, por tanto, políticamente prioritaria.

El Ejecutivo está ahora convencido de que ha dado los pasos apropiados para conseguir tal fin.

A su modo de ver, las asperezas de 1990 reflejaron la tensión entre dos poderes cuya relación no había sido suficientemente clarificada. Estos roles

BITACORA

"Armisticio" en el verano

ASCANIO CAVALLO

En tres semanas se despejó el clima de hostilidades entre el gobierno y el Ejército, preludiviendo unas vacaciones algo más relajadas; claro que el motivo no son las vacaciones.



alcanzaron su máxima expresión cuando el comandante en jefe del Ejército, el general Augusto Pinochet, intentó quebrantar la autoridad presidencial en la disputa por los ascensos de generales; al buscar, ya no sólo la implantación *de facto* de los nombres que quería favorecer, sino la descalificación del Presidente a través de la Contraloría y del Tribunal Constitucional, usando incluso la *mano mora* de ciertos parlamentarios adictos, el general Pinochet parecía apuntar a la legitimación del Ejército como poder autónomo, aislado e inalcanzable.

Por supuesto, esta descripción de los hechos no es la que tienen los militares.

Ellos prefieren asignar más importancia a la desconfianza sentida por el mando hacia un gobierno civil donde están los "enemigos" del régimen de Pinochet, todos aquellos que no valorizan el "sacrificio" de las Fuerzas Armadas durante casi 17 años, y muchos de los que abiertamente han buscado una vindicta pública y generalizada a través de la humillación. Estas razones, sostienen, justifican el esfuerzo del Ejército por mantenerse "atrincherado" e intocado.

Bajo esta óptica se vio en el mando castrense lo que era más previsible en el período de transición: la reivindicación de los muertos tras el golpe militar, el hallazgo de tumbas clandestinas, la investigación sobre casos oscuros, el bloqueo presi-

dencial de los ascensos, el caso de "La Cutufa" y, *last but not least*, el muy irregular asunto de los cheques pagados al hijo del comandante en jefe.

Si se intenta un análisis retrospectivo, lo que resulta más sorprendente es que, a final de cuentas, la situación personal del general Pinochet se haya convertido en el punto de quiebre de la percepción militar.

El acuartelamiento "de advertencia" de diciembre dice mucho acerca de la extrema personalización del poder en el universo castrense, un poderoso resabio dictatorial que seguramente tardará en disolverse. Pero dice más acerca del ambiente de hostigamiento que se había creado efectivamente en el mando uniformado. Se dijo en estas columnas que, en un sentido individual, la orden de Pinochet era también un gesto angustiado; en un sentido institucional, en cambio, era un esfuerzo de afirmación en la adversidad.

Después de ese episodio, el gobierno pensó que su objetivo fundamental —la subordinación militar— sería puesto en peligro si la desconfianza del Ejército en sus propósitos pacificadores continuaba adquiriendo estos ribetes. La rumoreada amenaza de una toma armada del palacio presidencial no fue vista sólo como una idea políticamente delirante —que lo era—, sino también como un sintoma del extremo deterioro de las relaciones.

De aquí nació la tesis de la "clemencia" presidencial, que

ha sido sostenida por el equipo político de La Moneda. Fue la línea central de la actuación del Ejecutivo en el caso de los cheques, con un doble mensaje: no se puede ocultar la verdad, pero tampoco se puede inferir ignominia a una de las instituciones del Estado.

Y para que no cupiese dudas, esa política de "mano tendida", sugerida por voceros militares (el senador designado Santiago Sinclair ha sido pieza clave en esto), fue instituida directamente por el Presidente Patricio Aylwin, en su tucito de mediados de enero con el general Pinochet.

Los hechos posteriores han seguido esa dirección.

No es un misterio que el informe de la Corporación de Fomento (Corfo) ante el Parlamento fue drásticamente morigerado (de hecho, se cambió su redacción original) en la parte relativa a compromisos del Ejército con negocios, transferencias y liquidaciones del régimen pasado. Tampoco es un misterio que la posición del gobierno fue más flexible que al comienzo de su gestión en el análisis de las propiedades y bienes traspasados desde Bienes Nacionales a diversas dependencias militares.

La semana pasada, los ministros Patricio Rojas y Luis Alvarado se reunieron con el general Pinochet y pasaron revista a la totalidad de los casos litigiosos. El resultado, como informó después Rojas, fue una drástica reducción de los puntos de conflicto con el Ejército.

Evidentemente, se trata de un paso en un proceso que no ha concluido y que previsiblemente tomará a lo menos un año más del período presidencial. Parece lógico que su final efectivo sea marcado por el retiro del general Pinochet del ejercicio más prolongado de mando que haya conocido la institución en toda su historia.

Mientras tanto, muchos dirigentes tendrán unas vacaciones más relajadas después de las conversaciones directas de estas tres semanas.

Aunque, por cierto, no han sido las vacaciones la motivación central, sino la necesidad de poner un corte y sentar los precedentes necesarios para lo que viene ahora, para lo que está por comenzar y que ocupará, en silencio, los afanes de febrero: el informe sobre derechos humanos de la Comisión Verdad y Reconciliación.

Nombre de la publicación:

"LA TERCERA DE LA HORA"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1991 Mes 2 Día 4

Página 3 Columna 1

Ubicación del recorte F. B. - A

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Gobierno y Ejército

El Ministro de Defensa Nacional, Patricio Rojas, formuló declaraciones en las cuales señaló que las relaciones entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas, en especial con el Ejército, se encuentran en una etapa de "normalización plena".

Casi a la misma hora, por singular coincidencia, se produjo una nueva entrevista del Presidente de la República, Patricio Aylwin, con el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet.

Por sobre los detalles de los conceptos del Secretario de Estado y de la conversación del gobernante con el soldado, ambos hechos confirman la percepción que desde hace algún tiempo tiene la opinión pública, en orden a que se está registrando un directo y positivo entendimiento entre la autoridad política y los mandos castrenses. Es lo que eufemísticamente se denomina "mejoramiento de las relaciones cívico-militares".

Para que ocurra esto han sido necesarios muchos episodios, que no es del caso recordar, no sólo por su inmediatez, sino porque creemos que el país no puede vivir permanentemente mirando hacia atrás. Como muy bien lo dijo el Presidente del Senado, Gabriel Valdés, en diciembre último, en el vuelo de la transición a la democracia se han registrado, como en toda navegación aérea, turbulencias que ha sido necesario enfrentar y superar. En esta tarea, importante es decirlo, no han existido ni triunfadores ni derrotados. Al contrario, justamente, al producirse concesiones de las partes, al coincidir las voluntades pa-

trióticas de las autoridades políticas y las militares, es que se comenzó a producir lo que ya parece definitiva armonía.

No es posible aún afirmar que todo quedó atrás. Siempre es peligroso cantar victoria antes de tiempo. Sobre todo, cuando restan aún delicadas tareas que afrontar. Una de ellas es la entrega y conocimiento del informe de la Comisión Verdad y Reconciliación, que muchos ven como la valla más difícil que deberá saltar Chile en el esfuerzo común por llegar a la normalidad plena de la vida nacional. Cometan un error aquellos que creen que este informe será sólo un problema del Gobierno o exclusivamente de las Fuerzas Armadas y Carabineros. Lo cierto es que se trata de un asunto decisivo para el país y así debe entenderse.

Sin embargo, no debe haber dudas. Conocer la verdad, con elevado propósito, con voluntad de justicia y de verdadera reconciliación, no es algo que deba inquietar ni a personas ni a instituciones. Tampoco debe alentar a determinados sectores a iniciar persecuciones o revanchismos, o a fomentar un clima de odio que rechaza la inmensa mayoría de los chilenos.

El Gobierno, en general, y el Presidente de la República, en particular, han dado sobradas muestras de la voluntad que los anima. Lo mismo hay que decir de las Fuerzas Armadas, en especial del Ejército, las que, más allá de algunas confrontaciones, han sabido jugar el rol que les corresponde en una siempre difícil, pero jamás imposible transición.

Biblioteca del Congreso Nacional

EL MERCURIO

Fecha 28-02-91

Página A1

Columna 3

Ubicación del recorte

En Entrevista de Una Hora:

Presidente Aylwin trató con Gral. Pinochet Informe Rettig

Jefe del Estado dijo que encontró una buena disposición en el Comandante en Jefe del Ejército para enfrentar constructivamente la evolución posterior al conocimiento público del documento.

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, dijo ayer que encontró una buena disposición de parte del Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, para enfrentar en forma constructiva la evolución posterior al conocimiento público del Informe

de la Comisión de Verdad y Reconciliación, del cual informará al país el próximo lunes.

Del mismo modo, indicó que pidió al general Pinochet y al Ejército su colaboración para que la evolución de los hechos una vez conocido el Informe sea

en términos constructivos y conduzca a la reconciliación.

Así lo señaló el Mandatario luego de la reunión de una hora sostenida a partir de las 8 de la mañana de ayer

(Continúa en la página A 12)

Presidente Aylwin

(De la página A 1)

con el Comandante en Jefe del Ejército, en el marco de la serie de encuentros que viene realizando desde la semana pasada con distintas autoridades, dirigentes políticos y representantes de organizaciones de derechos humanos, para exponerles distintos antecedentes del Informe Rettig.

Al término de la entrevista —efectuada en la casa del Jefe de Estado— el general Pinochet hizo breves declaraciones a los periodistas que aguardaban, diciendo escuetamente que "no hay nada que contar. Fue una visita de cortesía al Presidente de la República".

Consultado sobre si el Informe contenía los antecedentes entregados por el Ejército, expresó que "eso tienen que preguntárselo a la Comisión Rettig, qué me preguntan a mí".

En cuanto a si habían tratado otros temas, dijo "el camino austral", y ante la pregunta de si él y el Ejército compartían lo señalado por el Ministro Secretario General de Gobierno de que el Gobierno pretendía una verdad común para todos, respondió: "lo mismo".

Posteriormente, subió a su automóvil y se alejó sin formular otras declaraciones.

PRESIDENTE AYLWIN

A su vez, el Presidente de la República expresó que había quedado muy tranquilo con la entrevista y que entregó al general Pinochet una información completa del contenido del Informe Rettig, "en los mismos términos que lo he hecho con los partidos políticos y agrupaciones de derechos humanos y de familiares afectados". Añadió que "le señalé sus conclusiones y le pedí la colaboración suya y del Ejército para que la evolución posterior sea en términos constructivos y conduzca verdaderamente a la reconciliación, sobre la base de la verdad y la justicia, tal como yo lo he planteado".

Indicó Aylwin que "encontré de parte de él una buena disposición". Consultado sobre si esperaba una conclusión del Ejército sobre la materia, respondió que "así lo espero y confío tenerla".

Concluyó indicando que no creía necesaria una nueva reunión con el general Pinochet para tratar el tema.

La entrevista tuvo lugar en la residencia particular del Jefe de Estado, en calle Arturo Medina, en Providencia, hasta donde llegó el general Pinochet cuando faltaban 5 minutos para las 8 de la mañana de ayer.

En el lugar, el general Pinochet fue recibido por el Jefe de Gabinete del Presidente, Carlos Bascuñán, encontrándose también en la casa del Jefe de Estado su edecán militar, comandante Carlos Montalva.

El Comandante en Jefe del Ejército, quien lucía sonriente y de buen humor, salió de la reunión a las 8.55 horas, y luego de responder brevemente a las consultas de los periodistas que lo aguardaban, se retiró en su automóvil, escoltado por motoristas de Carabineros.

Pocos minutos más tarde, salió el Presidente Aylwin, quien, luego de saludar afablemente a los periodistas y reporteros, entregó su versión de la entrevista.

EN LA MONEDA

El Primer Mandatario abordó el Mercedes Benz oficial que habitualmente lo transporta, dirigiéndose al Palacio de la Moneda, donde a las 09.30 horas recibió al Secretario Ejecutivo de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, Germán Molina, con quien

continuó analizando el Informe Rettig.

Posteriormente, a las 11.00 horas, Aylwin se reunió con igual objetivo con el Gran Maestro de la Masonería, Marino Pizarro.

OTRAS REUNIONES

Concluida esta reunión, el Jefe de Estado salió de La Moneda en dirección a la comuna de Las Condes, a la residencia particular del Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, general del aire Fernando Matthei, quien se encuentra convaleciente de una lesión a la columna sufrida al efectuar un aterrizaje de emergencia en un planeador, a comienzos del presente mes. En la oportunidad, el Presidente Aylwin dio a conocer al general Matthei diversos aspectos del Informe de la Comisión Rettig, así como antecedentes de las propuestas que sobre la materia formulará el próximo lunes.

Al término del encuentro el Mandatario no formuló declaraciones.

Por la tarde, el Ejecutivo continuó el ciclo de entrevistas, al recibir a las 16.00 horas en La Moneda a la directiva del Partido Comunista, encabezada por su secretario general Volodia Teitelboim.

Más tarde, a las 17.00 horas, se reunió con Jorge Gómez Balmaceda, presidente del Partido Unión de Centro Centro y, finalmente, a las 18.30 horas, con dirigentes de la Asamblea de Renovación Comunista, ARCO.

Para hoy, se aguarda la reunión que el Mandatario deberá sostener con el Comandante en Jefe de la Armada, almirante Jorge Martínez, presumiblemente a primera hora de la mañana, para también en el transcurso del día hacer lo propio con el General Director de Carabineros, Rodolfo Stange.

CON GENERAL MATTHEI

La conversación con el general Matthei, quien permanece en reposo a raíz del accidente que sufrió el 23 de enero pasado cuando el planeador que pilotaba debió efectuar un aterrizaje de emergencia en el sector de La Dehesa, se inició a las 12.15 horas, luego que la comitiva presidencial ingresara velozmente al recinto, evitando a los periodistas apostados en el lugar.

Asimismo, fue negada a la prensa toda posibilidad de ingreso al lugar, que se encontraba custodiado por personal de seguridad del Comandante en Jefe.

A las 13.15 horas, el Mandatario se retiró de la residencia, sin hacer declaraciones.

Como se sabe, Matthei, después de haber enfrentado una emergencia técnica a bordo de un planeador en el sector precordillerano de La Dehesa el día 23 de enero pasado, fue trasladado al hospital institucional, a donde llegó por sus propios medios.

En el lugar se dijo que el general fue sometido a un chequeo de "Control Piloto" en el Centro de Medicina Aeroespacial del hospital, donde se comprobó la misma noche que no tenía lesión de gravedad alguna, desmintiéndose de paso que hubiera quedado con una dolencia en la columna vertebral, como se había informado en primer momento.

Al día siguiente, después de haber pasado la noche en el recinto hospitalario, el Comandante en Jefe se dirigió a su residencia.

Asimismo, se informó en la ocasión que el percance aéreo se habría debido a una "baja térmica", que obligó al planeador pilotado por el general Matthei a descender en medio de unos pastizales.

Nombre de la publicación:

“LA EPOCA”

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1991 Mes 4 Día 7

Página 11 Columna 2

Ubicación del recorte F-8-01-18

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

“Pinochet respeta sistema”, dijo Presidente

AGENCIAS. Madrid

El Presidente chileno, Patricio Aylwin, reconoció que le habría gustado que su antecesor en el cargo, el general Augusto Pinochet, hubiese pedido perdón al pueblo chileno por los excesos cometidos durante su administración; sin embargo, admitió que ve en el jefe militar “una actitud respetuosa del sistema constitucional” desde su puesto actual en las Fuerzas Armadas. El Jefe de Estado concedió una entrevista al diario español *El País*, la cual aparece en la edición dominical. Agregó Aylwin que la opinión pública de Chile “no mira bien” que Pinochet no tuviese la “generosidad” de disculparse.

De igual manera, el Jefe de Estado chileno rechazó la posibilidad de forzar un retiro de Pinochet y afirmó: “Creo que no me engaño cuando digo que no hay peligro de ruido de sables o de movimientos castrenses”, ya que —puntualizó— “las Fuerzas Armadas están absolutamente convencidas de que su misión de gobierno terminó”.

Por otra parte, según fuentes oficiales, la estadía de Aylwin —primer gobernante chileno que visita España— servirá de estímulo para que los empresarios españoles incrementen sus actividades en Chile al amparo del Tratado de Amistad y Cooperación que fue firmado el año pasado y que comenzó a funcionar, incluso, antes de ser ratificado por los parlamentos de ambos países.

También subrayaron los frecuentes contactos de alto nivel hispano-chilenos en los últimos meses,

cuyo punto culminante fue el pasado mes de octubre con ocasión de la visita a Chile de los monarcas Juan Carlos y Sofía.

En Madrid, Aylwin estrechará aún más unas relaciones que ambas partes califican de excelentes, con numerosos encuentros. El Presidente chileno se reunirá también con representantes de entidades bancarias y con empresarios, con los que tratará de sobre las posibilidades que brinda el tratado bilateral de amistad y cooperación. Este protocolo prevé la movilización de recursos económicos por valor de dos mil millones de dólares, de los cuales 800 millones son créditos repartidos al 50 por ciento con cargo al Fondo de Ayuda al Desarrollo (FAD) y la otra mitad en condiciones de mercado. El buen funcionamiento de la economía chilena ya ha permitido que se anticipen dos líneas de créditos, una por importe de 32 millones de dólares para equipamientos en el sector público y otra de diez millones para proyectos de pequeñas y medianas industrias.

Serán fundamentales los encuentros entre los ministros de Asuntos Exteriores de España, Francisco Fernández Ordóñez, y el canciller de Chile, Enrique Silva Cimma, ya que serán los encargados de desarrollar los acuerdos.

Con motivo de la visita del Presidente de Chile a España, el gobierno le concederá al Jefe de Estado latinoamericano el Collar de la Orden de Carlos III y a su esposa, Leonor Oyarzún, la banda de dama de la misma orden española.

Nombre de la publicación:

"LA SEGUNDA "

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1991 Mes 4 Día 8

Página 11 Columna 1

Ubicación del recorte F. 8-01-18

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Pinochet visto por Aylwin, ahora

El diario español El País envió a su periodista Antonio Cayo a Santiago, para entrevistar a Aylwin antes del viaje. Consultado si después de un año de trato directo, ha cambiado su opinión del general Pinochet, contestó:

"No le puedo ocultar que he conocido rasgos de su personalidad que me cambian la imagen del dictador, del hombre duro, gritón, mandón que lo caracterizaba. He visto otras facetas". Agrega: "He

visto cierto sentido del humor, cierta chispa criolla, eso que nosotros llamamos astucia campesina, y no le puedo ocultar también que reconozco que en su conducta hay una entereza muy digna de respetarse, porque debe costarle a un hombre, después de haber tenido el poder total durante 16 años, aceptar, someterse a la disciplina de un comandante subordinado al Presidente y a otras autoridades. En eso se ha ganado mis respetos".

Nombre de la publicación:

" EL MERCURIO "

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1991

Mes 5

Día 31

Página 2C

Columna 1

Ubicación del recorte

T. 7. 18

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA:

"No Hay Prejuicio ni Dogmatismo Respecto A las Privatizaciones"

● Mandatario recalcó anoche la posición del Gobierno en orden de impulsar una economía social de mercado.

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, dijo anoche que el Gobierno no tiene prejuicios ni posiciones dogmáticas respecto a las privatizaciones y reiteró la intención del Ejecutivo de impulsar una economía social de mercado.

No obstante señaló que ésta se contraponen a la "economía liberal de mercado" efectuada en el régimen anterior. Agregó, en este contexto, que "no renunciamos a que el mercado cumpla su función de rector del bien común. Queremos que el mercado funcione sobre las bases de reglas claras y estables".

Tales afirmaciones las efectuó el Mandatario en una entrevista efectuada por la periodista Gloria Stanley, difundida por Megavisión, oportunidad en que trató diferentes aspectos del acontecer político y económico nacional.

En esta última materia, el Jefe del Estado recalcó la necesidad de lograr un crecimiento sostenido e importante, "por sobre un proceso espectacular, que pueda provocar fenómenos que conduzcan a sobrecalentamientos de la economía y a una recesión posterior. Agregó su interés en lograr un crecimiento sostenido del orden del 5% anual. Para ello —señaló— se requiere promover mayores inversiones.

En cuanto a profundizar los logros económicos registrados, señaló que si esto significa "avanzar en el programa de privatización del régimen anterior yo digo claramente que nosotros no tenemos prejuicios ni posiciones dogmáticas respecto a las privatizaciones. No vamos a seguir el programa de privatizaciones que se efectuó en el pasado, que mereció críticas y que las sigue mereciendo".

Cuestionó, al respecto, que privatización sea igual a modernización, instancia esta última, dijo, que pasa por una mayor inversión, desarrollo tecnológico y aumento de la capacidad laboral del país.

En cuanto a la inversión pública, añadió el Mandatario que ésta se dirige fundamentalmente a la infraestructura de obras públicas, en la cual el régimen anterior "nos dejó con grave déficit", así como inversión en programas sociales.

Al sector privado, dijo el Presidente, queda todo el resto, abriéndose algunas actividades que tiene actualmente en sus manos el Estado, en materias tales como obras públicas y sanitarias. En esta materia señaló la dictación de la ley que permite la incorporación privada para invertir mediante el sistema de concesiones para obras públicas. Recordó, también, que se encuentra en el Congreso la ley de Codelco que permitirá que los privados puedan participar en la exploración y explotación de yacimientos mineros pertenecientes a esa empresa.

Anunció, igualmente, el envío, la próxima semana, del proyecto de ley que reestructura la empresa de Ferrocarriles del Estado y que contempla la asociación de la empresa con el sector privado para la explotación del rubro carga.

Añadió que muchas otras empresas en manos de Corfo se estudiarán con cuidado, no sobre la base del procedimiento que se empleó bajo el régimen anterior.

Especialmente contrario se mostró el Presidente Aylwin respecto de la transferencia íntegra al sector privado de empresas de energía eléctrica, si ésta da origen a un monopolio.

Igualmente se mostró contrario al programa de privatización que ha presentado Renovación Nacional en el que señala que se va a disponer de mil 700 millones de dólares para obras sociales, lo que calificó de "fantasía".

Descartó, asimismo, divergencia de criterios respecto a las privatizaciones dentro del Gobierno, señalando que pretender que el Estado sea reducido no significa enajenar "a tontas y a locas" como se hizo en el gobierno anterior el patrimonio nacional.

En otras materias, en cuanto al cumplimiento de los objetivos del programa presidencial, el Jefe del Estado se mostró partidario de avanzar por la vía de los acuerdos para llegar al logro de esas metas, pero —añadió— eso no implica a que renuncie a defender lo que "creo necesario o bueno para el país si no hay consenso, porque eso significaría la dictadura de la minoría".

Respecto a la decisión del Partido Socialista de presentar al Congreso algunas de las reformas constitucionales postergadas para una segunda etapa por el Jefe del Estado, S.E. señaló que eso no significa que renuncie a las reformas programáticas en materia institucional, pero que pretender hacer todo al mismo tiempo se corre el riesgo de no hacer nada.

En este plano, planteó el derecho que tiene esa colectividad para proceder en esta materia, no obstante reiteró su temor de que se recargue de tal manera al Parlamento que por abarcar muchas materias no salga adelante ninguna. En este contexto, señaló que interesa sacar primero las reformas municipal y regional, así como la relativa al sistema judicial.

Desestimó, asimismo, críticas de sectores de oposición, resaltando que "siento que estamos avanzando en el buen camino. No tengo soberbia, pero no me preocupan esas descalificaciones que me parecen pequeñas y apasionadas".

RELACION CON PINOCHET

Consultado sobre cómo calificaría sus relaciones con el general Augusto Pinochet, indicó que éstas son las propias entre el Presidente de la República y el Comandante en Jefe de una institución armada. "En este caso tiene alguna peculiaridad porque el general no se olvida de lo que fue y entonces se le trasluce en algunas actitudes que se salen de su ámbito y tiene este protagonismo que no creo que sea conveniente para un buen funcionamiento de las relaciones entre el Gobierno y las instituciones armadas", señaló.

Respecto a las declaraciones efectuadas por Pinochet en su reciente viaje al exterior recalcó que "no las considero de la mayor importancia".

Fecha 04-06-91

Página 1 C

Columna 3

Ubicación del recorte

En Reunión en La Moneda:

Gral. Pinochet Informó de Su Viaje al Pdte. Aylwin

El Comandante en Jefe del Ejército se entrevistó con el Jefe del Estado por espacio de unos 45 minutos. Al término de la cita se retiró del Palacio de Gobierno sin formular declaraciones.

Por espacio de 45 minutos se reunió ayer con el Presidente de la República, Patricio Aylwin, el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet Ugarte, con el propósito de informarle de su reciente viaje al extranjero.

El general Pinochet llegó a las 16.25 horas a la sede de Gobierno, siendo saludado por el edecán naval del Jefe del Estado, comandante Marcelo Arcil. Cinco minutos más tarde fue recibido por el Presidente Aylwin en su ga-

binete de trabajo, donde ya se encontraba el Ministro de Defensa Nacional, Patricio Rojas.

El encuentro, del cual no se entregó una versión de lo tratado, finalizó 45 minutos después, tras lo cual el Comandante en Jefe del Ejército abandonó La Moneda sin formular declaraciones a los periodistas que le aguardaban.

El general Pinochet concurrió a esta entrevista, tal como él mismo lo había señalado previamente, para darle cuenta de la gira que efectuó a Brasil,

Portugal e Inglaterra, por motivos institucionales.

En su viaje al exterior del mes pasado, la autoridad castrense tomó contacto con industrias de armamentos de los países visitados, con cuyos representantes analizó las posibilidades de coproducir diversos sistemas de armas y vehículos militares. Entre estos, la producción en serie del cohete 'Rayo', con una empresa británica; un jeep con una fábrica portuguesa; y otro tipo de armamentos con industrias brasileñas y europeas.

A CELEBRACION EN EL CLUB MILITAR:

Comandante en Jefe del Ejército Invitó a S.E.

- Acto corresponde a festejos del 19 de septiembre con motivo de las Glorias del Ejército.

Un breve encuentro sostuvieron ayer el Presidente de la República, Patricio Aylwin, y el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, en el Palacio de la Moneda.

La entrevista protocolar —que de acuerdo a fuentes de La Moneda estaba programada con anticipación— se prolongó sólo por 12 minutos y el Gobierno no dio versión sobre su contenido.

El general Pinochet, por su parte, sólo se limitó a señalar que el motivo del encuentro era invitar al Presidente Aylwin al cóctel con que será celebrado el Día de las Glorias del Ejército, el 19 de septiembre, en el Club Militar de Lo Curro.

El jefe del Ejército llegó a la sede gubernamental a las 15.50 horas —diez minutos antes de la hora programada—, siendo recibido por el edecán presidencial de la Fach, comandante Mario Villalobos.

A su ingreso por la puerta principal del palacio fue objeto de manifestaciones y abucheos de un pequeño grupo de transeúntes y familiares de detenidos-desaparecidos que se congregaron en la Plaza de la Constitución.

Recién pasadas las 16 horas, Pinochet descendió desde el despacho presidencial hasta su automóvil.

“Vine a entregarle una invitación al Presidente para el cóctel del 19 de septiembre”, se limitó a declarar ante el acoso de la prensa. Acto seguido ingresó al Mercedes Benz y se marchó raudamente por calle Moneda hacia el poniente.

La visita de Pinochet al Presidente de la República concitó gran expectativa después del malestar que suscitaron en el Gobierno sus expresiones sobre la exhumación de cadáveres anónimos en el Patio 29 del Cementerio General.

Esta situación llevó a que La Moneda diera a conocer sólo al mediodía de ayer la agenda de actividades del Jefe del Estado en la que se consignaba el encuentro con el jefe castrense, situación desusada, ya que habitualmente dicha agenda se entrega el día anterior.

No obstante, en la sede gubernativa se aseguró que la entrevista tenía un carácter protocolar y había sido solicitada con anticipación por el mismo Pinochet para hacerle entrega oficial al Mandatario de la invitación para el cóctel con que el Ejército celebraría sus glorias, el 19 de septiembre próximo, en el Club Militar.

La entrevista fue corta y algunas fuentes gubernamentales afirmaron que sólo duró un par de minutos y en ella Pinochet sólo se habría limitado a entregarle la invitación al gobernante.

NO HUBO CITACION

En la tarde de ayer se aclaró en forma terminante en el Ejército que la

entrevista sostenida entre el Presidente Patricio Aylwin y el general Pinochet en La Moneda, se realizó a expresa petición de este último y no precisamente por una citación de La Moneda al jefe militar, como se dijo en algunos medios de comunicación.

Se indicó que la entrevista fue concretada mediante vía telefónica en horas de la mañana del lunes de esta semana, mucho antes de que el Comandante en Jefe respondiera a preguntas relativas al hallazgo de restos de detenidos desaparecidos.

Biblioteca del Congreso Nacional

EL MERCURIO

Fecha 04-09-91

Página 20

Columna 1

Ubicación del recorte

EN OFICINAS DE CALLE AMAPOLAS:

Jefe de Estado y General Pinochet Trataron Presupuesto del Ejército

- La entrevista duró aproximadamente media hora. También estuvo presente el Ministro de Defensa, Patricio Rojas.

Una reunión de aproximadamente media hora sostuvieron en las primeras horas de la mañana de ayer el Presidente de la República, Patricio Aylwin, con el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, en la oficina presidencial de calle Amapolas de esta capital. También estuvo presente el Ministro de Defensa Nacional, Patricio Rojas Saavedra.

El secretario de Estado dijo que la entrevista con el general Pinochet estaba programada para su regreso del viaje que efectuó a tres países europeos y que concluyó el domingo último.

Indicó que se trataron materias institucionales, como por ejemplo el tema del presupuesto que corresponde al

Ejército en 1992, para lo cual aún no recibe la invitación de parte del Congreso Nacional, donde debe exponer las necesidades presupuestarias de las FF.AA.

El presupuesto de las instituciones castrenses para 1992 asciende a 76 mil millones de pesos; 27 millones de dólares y otros 60 millones de dólares correspondientes al 10 por ciento de las ventas del cobre.

El ministro Rojas manifestó que existen algunas materias pendientes en cuanto a terrenos de propiedad del Ejército y de cuestiones que atañen a la Defensa Nacional.

"Por supuesto —dijo— comentamos también un poco lo que fue el viaje a los países europeos".

Precisó que el domingo último, horas después de su regreso a Chile, había sostenido una entrevista con el Presidente de la República, Patricio Aylwin, a quien rindió una cuenta de su gira de trabajo por España, Francia e Inglaterra.

JUNTA DE GENERALES

Por otra parte, ayer se iniciaron las reuniones del cuerpo de generales del Ejército, que comenzó a examinar las apelaciones elevadas por los oficiales jefes y superiores que resultaron afectados en el proceso de calificaciones de la citada institución.

Al respecto, el Ministro de Defensa señaló que estas reuniones concluirán con las proposiciones de retiro y ascensos, lo cual se producirá próximamente.

"Sin embargo —precisó— se requieren los contactos necesarios con las instituciones para que el proceso de renovación de mandos sea lo más normal y rutinario".

Interrogado si se iba a aplicar el mismo criterio que se adoptó con los generales Carlos Parera y Ramón Castro Ivanovic —cuyos ascensos a mayor general fueron vetados el año pasado por el Presidente de la República—, el ministro Rojas respondió que "la política de la aplicación de lo dispuesto en la ley orgánica de las FF.AA., va a ser estrictamente la que corresponde a derecho y que fue aceptada por la Contraloría General de la República, vale decir, los Comandantes en Jefes van a proponer retiros y ascensos, y el Presidente de la República va a decidir en su oportunidad, pudiendo aceptar o rechazar estas propuestas".

Biblioteca del Congreso Nacional

EL MERCURIO

Fecha 08-10-91

Página 3C

Columna 1

Ubicación del recorte

En La Moneda:

S.E. Comunicó a Cmdtes. en Jefe Plan de Seguridad

- Mandatario recibió separadamente al almirante Jorge Martínez Busch y al general Augusto Pinochet Ugarte, completando su ronda de contactos con las más altas autoridades de las Fuerzas Armadas sobre el programa de medidas contra la delincuencia que anunciará al país a las 20 horas del lunes.
- Ninguno de los Comandantes en Jefe hizo declaraciones al término de la entrevista con el Jefe del Estado.
- Dirigentes de Asimet y Sofofa calificaron de "extrema gravedad" el incremento de la delincuencia, con su secuela de secuestros, muertes, violaciones, narcotráfico y robos, reclamando un pronto atajo. (B 1).
- Creciente demanda por vigilantes privados. (C 1).

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, se entrevistó ayer con los Comandantes en Jefe de la Armada y el Ejército, completando así su ronda de contactos con las más altas autoridades de las Fuerzas Armadas a quienes informó de las medidas que el Gobierno se propone adoptar para combatir el recrudecimiento de la violencia delictual que afecta al país.

En tanto, el General Director de Carabineros, Rodolfo Stange, aclaró que no formará parte de las nuevas iniciativas gubernamentales el traspaso de su institución a la dependencia del Ministerio del Interior, como había trascendido en los últimos días.

Los Comandantes en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, y de la Armada, almirante Jorge Martínez Busch, fueron informados por el Presidente Aylwin de los contenidos básicos de las futuras medidas de seguridad ciudadana en sendas entrevistas por separado que se realizaron en la tarde de ayer en el Palacio de la Moneda.

Tanto el general Pinochet como el almirante Martínez Busch se abstuvieron de hacer declaraciones a la prensa y de revelar detalles de su encuentro con el Jefe del Estado. Este también

(Continúa en la página A 19)

Biblioteca del Congreso Nacional

EL MERCURIO

Fecha 06-12-91

Página 1A

Columna 1

Ubicación del recorte

S.E. Comunicó

(De la página A 1)

declinó emitir toda opinión sobre el tema.

El Mandatario se dirigirá al país por cadena nacional voluntaria el próximo lunes, a las 20 horas, para anunciar las iniciativas administrativas y legales que su gobierno ha concebido para hacer frente a la violencia delictual y terrorista. Este anuncio fue objeto de dos aplazamientos debido a diversas consultas que el Ejecutivo debió realizar para perfeccionar las iniciativas y a recargos en la agenda presidencial.

Entre las medidas que se darían a conocer, según ha trascendido, se cuentan la creación de una nueva Subsecretaría de Seguridad e Información dependiente del Ministerio del Interior, reformas al ordenamiento penal, más medios de acción para reforzar a los servicios policiales y mejoramiento de la infraestructura penitenciaria.

DEPENDENCIA DE CARABINEROS

Algunas versiones anticipaban, además, que el Ejecutivo promovería el cambio de dependencia de Carabineros de Chile desde el Ministerio de Defensa al Ministerio del Interior.

Sin embargo, el máximo jefe de la institución policial, general director Rodolfo Stange, afirmó ayer que tal situación no sufrirá variaciones.

Al ser abordado por los periodistas al término de la ceremonia de graduación de oficiales en el Instituto Superior de Carabineros, Stange afirmó que "no hay traspaso al Ministerio del Interior; Carabineros sigue en el Ministerio de Defensa".

"Más antecedentes no puedo proporcionar porque el Presidente no quiso hacer declaraciones. Respetemos esa decisión y él la dará a conocer cuando corresponda", indicó.

No fue más explícito el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, quien declaró que "los anuncios los va a hacer el Presidente de la República y mientras él no hable no corresponde que hagan anticipos los ministros de Estado, por un respeto mínimo de obediencia".

ENTREVISTAS CON JEFES DE ARMADA Y EJERCITO

En horas de la tarde, el Presidente de la República se reunió por separado en su despacho de La Moneda con los Comandantes en Jefe de la Armada y el Ejército, para informarles de las futuras medidas de seguridad ciudadana y conocer sus puntos de vista sobre las mismas.

El jefe de la Armada, almirante Jorge Martínez Busch, se entrevistó por más de una hora con el Jefe del Estado y al término de la audiencia declinó entregar detalles a la prensa.

"Ustedes comprendan que si Su Excelencia me llama a La Moneda, después de reunirme con él no voy a hacer ninguna declaración porque no me corresponde hacerla. Esa ha sido mi política y la voy a mantener", puntualizó.

"Estimo que es preferible esperar", agregó.

A las 17.20 horas llegó a la sede de Gobierno el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, quien con aspecto relajado descendió de su automóvil y subió las escalinatas hacia el despacho presidencial acompañado del edecán militar del Presidente de la República.

El general Pinochet abandonó las dependencias de la sede de Gobierno a las 18.40 horas; con rostro sonriente saludó a los periodistas que le aguardaban y abordó su vehículo sin formular declaraciones.

PARECIMIENTO:

incagua Oficio tián Edwards

a llamó a orar a Dios por
cutivo de "El Mercurio".

reflexionaba: "Si así ha servido Dios
disponerlo, El sabrá por qué así lo
dispuesto".

Finalizó monseñor Medina sus
tidas palabras expresando que "cristi
namente, podemos pensar lo mismo
que si Dios ha dispuesto lo que ha
cedido, es porque algún gran bien,
no sabemos cuál puede ser, que igno
ramos o que no comprendemos, pod
derivar de todos estos grandes sufr
mientos. Oremos por Cristián, para q
así lo entienda, y por sus padres, q
sufren la gran angustia de su ausen
cia".

ECTOR DE INVESTIGACIONE

El Director de la Policía de Inve
stigaciones, general (R) Horacio Toro
dijo sobre la pesquisa por el secues
to de Cristián Edwards, que su búsqueda
está bien encaminada. "Nosotros segu
mos investigando muy activamente
da la situación relativa al secuestro
señor Edwards. Creemos que estamos
bien encaminados, pero todavía h
bastante por hacer".

En diálogo con la prensa sosteni
a la salida del cuartel Central de ca
General Mackenna, afirmó que "no
tros pensamos que está con vida. No
nemos ninguna certeza que ello sea
pero creemos que él no ha muerto
que está en el país".

Horacio Toro dijo que la fami
Edwards-Del Río está cooperando
el trabajo de la policía. "Con el padre
la familia, tanto Carabineros como
vestigaciones, han tenido encuent
periódicos, donde se comenta y se
tiene información".

MINISTRO PATRICIO ROJAS

El Ministro de Defensa Nacion
Patricio Rojas Saavedra, hizo un
mado como hombre de Gobierno, co
chileno y como padre, "para renova
los esfuerzos que "estamos hacien
por la protección y seguridad de la
de Cristian Edwards" al cumplirse
días de ocurrido su secuestro.

Dijo que la víspera de las fiestas
Pascua y Año Nuevo era el momen
preciso para reencontrarse con ges
humanitarios y que quienes tienen
su poder al gerente de diarios regio
les de "El Mercurio" debían recapa
tar y devolverlo al seno de su fami
sano y salvo".

PDI INVOKA LIBERTAD DE CRISTIAN EDWARDS

Antonio Leal, secretario gene
del PDI, entregó un comunicado en
que señala que "al cumplirse más
100 días de la desaparición de Cristi
Edwards y en el momento en que
acercamos al recogimiento familiar
produce la Navidad, queremos que
familia Edwards-Del Río sienta la
presión de nuestra solidaridad en es
momentos de congoja y nos unamos
llamamiento que todos los sectores
cionales han hecho para pedir la lib
tad de Cristián, cualquiera sea la
tivación que sus captores invoquen
ra mantenerlo secuestrado.

"El PDI, que conoce en carne
pia lo que los secuestros significan,
chaza enérgicamente estos métodos
fiosos y violentistas que cancelan
dignidad y la libertad de los hombr
No existe motivo que pueda justifi
el secuestro, y por ello reiteramos
pedido que ya hemos hecho: que Cr
tían Edwards sea liberado de inme
to, como un gesto de humanidad

General Pinochet: "Las Relaciones Con el Gobierno Siempre Han Sido Buenas"

● Comandante en Jefe del
Ejército asistió a al
muerzo en La Moneda.

El Comandante en Jefe del Ejérci
to, general Augusto Pinochet, reiteró
ayer que no se ha salido de la Consti
tución y aseguró que las relaciones en
tre su institución y el Gobierno siem
pre han sido buenas.

El general Pinochet formuló estas
apreciaciones en La Moneda despu
de asistir a un almuerzo que el Presi
dente de la República ofreció a unos 70
oficiales de estado mayor e ingenieros
militares politécnicos graduados ayer
en la Escuela Militar.

Al almuerzo asistieron también el
Ministro de Defensa, Patricio Rojas, y
el Subsecretario de Guerra, Marcos
Sánchez.

"Las relaciones siempre han estado
buenas", afirmó el ex gobernante,
cuando ingresaba al Gran Comedor de
La Moneda, al ser consultado si se ha
bía dado por superada la controversia
con el Ministro Patricio Rojas.

El Comandante en Jefe del Ejérci
to se vio envuelto en los últimos días
en una controversia pública con el Go
bierno después que el cuerpo de gene
rales de su institución emitiera una de
claración en respuesta a planteamien
tos del diputado del PPD, Jorge
Schaulsohn, y posteriormente por al
gunas expresiones sobre la Constitu
ción que fueron descontextualizadas
por algunos medios de prensa.

Al término del almuerzo en La Mo
neda, Pinochet manifestó a los periodis
tas que no quería hacer declaraciones.

Sin embargo, cuando se le consultó
por el estado de la relación con el Eje
cutivo después de la controversia de
los últimos días, afirmó que "siempre
ha estado normal".

Inquirido si ha habido un deterioro
de los vínculos con las autoridades, en
fatizó: "¿Cómo se le ocurre? Todo lo
contrario".

"Muy bien, todo muy bien", repitió
el Comandante en Jefe al ser consul
tado por el actual nivel de sus relacio
nes con el Gobierno.

Por último, en respuesta a una con
sulta de una periodista sobre sus re
cientes declaraciones, insistió en sos
tener que "yo no me he salido de la
Constitución".

Ministro Patricio Rojas: "No Hay Problemas con La Defensa Nacional"

El Ministro de Defensa Nacional,
Patricio Rojas Saavedra, dijo ayer que
las Fuerzas Armadas están trabajando
profesional y normalmente y que no
hay problemas en el sector en que él se
desempeña como Secretario de Estado.

Las declaraciones fueron formu
ladas por el ministro Rojas en el curso
de un desayuno que ofreció a los perio
distas que habitualmente cubren las in
formaciones de su ministerio.

Aclaró que no ha habido ningún
problema con el Ejército en los últimos
días, ya que solamente —reiteró— hu
bo una situación originada por un ma



Antonio Cafiero, político de dilatada trayectoria en su país, saluda a los miembros de la embajada de Argentina en Chile, a su llegada ayer al país. Cafiero tomará nota de los asuntos administrativos de la representación argentina y volverá a Buenos Aires para pasar las fiestas de fin de año. Cafiero presentará sus cartas credenciales al Presidente Aylwin el 27 de enero, en La Moneda. En el primer encuentro con los periodistas chilenos, Cafiero anunció que su misión será estrechar los vínculos económicos y comerciales entre ambos países.

EN ACADEMIA DE GUERRA: S.E. Presidió Graduación de Oficiales de Estado Mayor

● Ochenta y un integrantes del Ejército recibieron
diplomas en solemne acto.

Ochenta y un oficiales chilenos y
tres oficiales extranjeros se graduaron
ayer en la Academia de Guerra como
oficiales de Estado Mayor del Ejército.
También recibieron títulos de profes
ores de Academia 12 oficiales chilenos y
tres extranjeros.

El acto se efectuó al mediodía de
ayer en el aula magna de la Escuela Mi
litar, ante la presencia del Presidente
de la República, Patricio Aylwin.

En la oportunidad recibieron sus
diplomas 43 oficiales chilenos del se
gundo curso regular de Estado Mayor,
que los acreditó como licenciados en
Ciencias Militares, así como el capitán
James Rheinhardt, del Ejército de Es
tados Unidos.

Asimismo, se graduaron otros 38
oficiales nacionales como especialistas
en Estado Mayor; el teniente coronel
del Ejército de España, José Galindo
Jiménez, y el mayor del Ejército de Co
rea, Chang Cheon-Ghun.

También, 12 oficiales chilenos, en
tre quienes se encontraban los mayores
Jaime Brahm Barril y Gabriel Vergara
Cifuentes, se hicieron acreedores a los
títulos de profesores de Academia.
Junto a ellos se graduaron el coronel
del Ejército de Colombia, Rafael Pin
zón Rico, en Táctica y Operaciones; el
teniente coronel Alfredo Arciniegas
Rodríguez, en Geografía Militar y Geopolítica; y el teniente coronel Jacobus
Johannes Sadie, en Táctica y Operaciones.

La primera antigüedad del curso
de Estado Mayor fue para el mayor
Hernán Mardones Ríos, del arma de In
fantería, que obtuvo los premios "Pre
sidente de la República", Dirección Ge

tes en una sociedad que
poner inspirada por la vi
por el contrario, como pr
las armas amamos la paz,
la paz, construimos día a
mos dedicado nuestra vid
lo cual nos obliga a que
atentos que nadie a comp
dadera realidad, aquella
damente tantas veces se
aleja de la ilusión".

F63.8

GOBIERNO - FUERZAS ARMADAS:

Y Sigue el Tira y Afloja

LA historia parece conocida. El general Pinochet va a La Mónica, se reúne con el Presidente Aylwin, sale sonriente y dice que no pasa nada. Luego el Gobierno entrega su versión asegurando que todo está normal.

Es lo que ha ocurrido una, otra y otra vez. Pero esa misma historia que se repite es la que confirma que cuando se asegura que todo está tranquilo es cuando... no lo está.

Y ésta no es la excepción.

Es cierto que la reunión entre Aylwin y Pinochet el jueves fue cordial —como declararon los dos— y se limaron las asperezas de los últimos días. Eso no significa, sin embargo, que los problemas de fondo estén resueltos.

La prueba es que sin cámaras ni micrófonos, tanto las autoridades del régimen como los uniformados admiten que hay tensiones.

Y no sólo eso. Esta vez hay coincidencia en que la situación es más compleja, porque los problemas ya no sólo son entre el Gobierno y el Ejército, sino también alcanzan al resto de las FF.AA., e incluso Carabineros.

Es un hecho que existe malestar en todas las instituciones, por actitudes o iniciativas del Gobierno o de sus seguidores que las afectan, como la reforma a la Ley Orgánica de las FF.AA., la Corporación que seguirá con las tareas de la Comisión Rettig o... la idea de crear un servicio alternativo al militar.

Los más duros incluso llegan a afirmar que está a la vista una nueva campaña de desprestigio en su contra.

Por eso, el almuerzo a que invitó el almirante Jorge Martínez Busch al resto de los Comandantes en Jefe y al General Director de Carabineros esta semana, lejos de haber sido sólo una reunión social, como la calificó el Ministro Patricio Rojas, fue una señal de que estaban unidos frente a temas que les preocupan.

Por lo que comentan los uniformados, ese encuentro quiso dar una muestra de que enfrentarán con un criterio común los problemas que están en la agenda de las tensiones. Y agregan que no fue el único indicio, ya que el hecho de que el anfitrión haya sido el Comandante en Jefe de la Armada quiso demostrar, también, que no necesariamente es el Ejército el que comanda la posición de mayor distancia frente al Gobierno.

No quiere decir que este cuadro revele que se está en un punto de tensión que pudiera poner en riesgo la democracia. Pero sí hay coincidencia en que si los problemas no se resuelven acertadamente, el distanciamiento puede ser cada vez mayor con consecuencias que no siempre son previsibles.

El gatillazo con Cheney

La situación parecía apacible hasta el verano. Más precisamente hasta el mes de febrero, cuando, con ocasión de la visita del Secretario de Defensa de Estados Unidos, Richard Cheney, inesperadamente saltó al tapete el tema de la inmovilidad de los Comandantes en Jefe.

El gatillazo se produjo a raíz de la declaración que hizo el Ministro Patricio Rojas en una conferencia de prensa de Cheney, en el sentido de que se estaba estudiando la modificación a la norma sobre la inmovilidad. El solo anuncio, junto a la oportunidad escogida, fue el inicio de las tensiones que comenzaron a sucederse.

- Pese a las declaraciones de que todo está normal, las tensiones siguen latentes, y ahora no sólo con el Ejército, sino con el resto de las instituciones, incluso Carabineros.
- La actitud del Gobierno tras el episodio del espionaje en que intentó igualar la acción de la DINE con la de Investigaciones ha sido uno de los puntos que han generado más malestar en los militares.
- Pese a que hubo intentos para evitarlo, el Ejecutivo tomó la decisión de enviar el proyecto que reforma la Ley Orgánica de las FF.AA., que es hoy el problema que provoca mayor distanciamiento entre las autoridades civiles y todos los uniformados.



El Presidente Aylwin y el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, no viven días fáciles dado el cuadro de tensiones con el mundo militar.

temas tratados en reunión

Molestia con el espionaje

Y es que sólo pasaron unos días luego que el Presidente Aylwin anunciara —el 11 de marzo— que esa reforma regiría para después, aludiendo incluso a que él se había acostumbrado a gobernar con Pinochet en el Ejército, cuando estalló el episodio del espionaje.

Es cierto que, en un primer momento, el revuelo que provocó la denuncia de la UDI no tuvo como protagonistas a las FF.AA. Pero ocurrió que después de que el Mandatario aceptó la renuncia del Director de Investigaciones, Horacio Toro, y se fue de gira a Uruguay, el panorama comenzó a cambiar.

El manejo del problema quedó en manos de sus ministros. Y como ellos mismos reconocen, el golpe que habían recibido había sido tan fuerte, que optaron por golpear de vuelta. Y fue esa decisión la que creó nuevas tensiones con las FF.AA. y en particular con el Ejército.

El descubrimiento de que la DINE (Dirección de Inteligencia del Ejército) conocía los instructivos de Investigaciones, y que no había dado cuenta de ello a las autoridades correspondientes, llevó al Gobierno a enfocar el tema del espionaje hacia ese punto.

La prueba es que los ministros, en más de una ocasión, declararon que tan grave como el asunto del espionaje era la actitud de los militares.

puso la visión que tenía al respecto. Los ministros indicaron que en la perspectiva del Gobierno, si el episodio le había costado la salida al general Toro, otro tanto debería ocurrir con Covarrubias, transacción que Ballerino estuvo lejos de aceptar. Por el contrario, dejó entrever que si la estrategia iba hacia allá, ellos se iban a jugar para que los responsables políticos del espionaje también pagaran con sus cargos.

No hubo acuerdo en el juego de sus dos y dos más que pudo haberse dado. Lejos de eso, la posición de los ministros en cuanto a que el Ejército no podía dejar de pagar un precio hizo estallar el tema de fondo sobre el cual fue imposible un entendimiento: la reforma a la Ley Orgánica de las FF.AA., que entrega la facultad al Presidente para disponer de los ascensos y retiros de la oficialidad.

Fue el debate crucial de la reunión. Ballerino planteó que era una situación especialmente sensible para las FF.AA., y que incluso ello obligaría a hacer lobby en el Congreso, lo que no estimaba oportuno ni adecuado. Pero el ministro Boeninger fue categórico al señalar que la decisión presidencial ya estaba tomada. Y lo más que estuvo dispuesto a ceder fue que no se le daría calificación de urgencia y que las FF.AA. serían consultadas.

Ello no sirvió, sin embargo, para aminorar los efectos que la decisión tuvo en todas las ramas de las FF.AA. Las distintas instituciones

hasta el verano. Más precisamente hasta el mes de febrero, cuando, con ocasión de la visita del Secretario de Defensa de Estados Unidos, Richard Cheney, inesperadamente saltó al tapete el tema de la inamovilidad de los Comandantes en Jefe.

El gatillazo se produjo a raíz de la declaración que hizo el Ministro Patricio Rojas en una conferencia de prensa de Cheney, en el sentido de que se estaba estudiando la modificación a la norma sobre la inamovilidad. El solo anuncio, junto a la oportunidad escogida, fue el inicio de las tensiones que comenzaron a sucederse.

Desde el norte, donde estaba de gira, Pinochet declaró que ello le provocaba inquietud y que eran cosas que se decían sin meditar. Pero más allá de los entredichos que de alguna manera fueron superados, para el propio Pinochet y el resto de los Comandantes en Jefe, la sensación que quedó fue que el Gobierno se doblegaba frente a la posición de Estados Unidos.

El episodio causó malestar en los mandos castrenses. Pero también creó cierta inquietud entre aquellos personeros del Gobierno y de la Concertación que advertían que poner el tema en el debate, sólo iba a ser fuente de fricciones innecesarias.

Y no estaban en un error. Porque uno de los temas de fondo que más dividen a las autoridades de Gobierno y a las FF.AA. es, precisamente, el de la inamovilidad de los Comandantes en Jefe.

En la perspectiva del régimen, es una situación que no se condice con el sistema democrático, al punto que es una de las reformas que contemplaba el programa de la Concertación. Para las FF.AA., en cambio, dicha norma es parte de la esencia del régimen que ellas plasmaron en la Constitución, al entenderla como una garantía de despolitización y profesionalismo de las instituciones.

La verdad es que conceptualmente es difícil, si no imposible, llegar a un punto de encuentro.

Eso no implicaba, sin embargo, que las autoridades se hubieran desistido a deponer el tema en la agenda de las reformas. Lo que sí esperaban era hacerlo con la mayor prudencia, e incluso como parte de una negociación que podía incluir una amnistía general. Pero el debate que comenzó inmediatamente tras el anuncio de Rojas abortó cualquier posibilidad de este tipo.

El resultado, en definitiva, fue que en esos días en que se estudiaba el paquete de reformas constitucionales que el Ejecutivo enviaría al Congreso, la decisión fue que al menos no se iba a poner el acento en este tema. Y que en todo caso, de plantearse, se haría dejando claramente establecido que una reforma a la inamovilidad de los Comandantes en Jefe no regiría para los actuales.

En La Moneda pensaron que al dejar en claro que la voluntad no era sacar a Pinochet se podía dar vuelta la hoja. Que con ello, las FF.AA. quedarían tranquilas y satisfechas y que los problemas se daban por superados.

Pero los hechos que siguieron demostraron que no fue así.

habían recibido había sido tan fuerte, que optaron por golpear de vuelta. Y fue esa decisión la que creó nuevas tensiones con las FF.AA. y en particular con el Ejército.

El descubrimiento de que la DINE (Dirección de Inteligencia del Ejército) conocía los instructivos de Investigaciones, y que no había dado cuenta de ello a las autoridades correspondientes, llevó al Gobierno a enfocar el tema del espionaje hacia ese punto.

La prueba es que los ministros, en más de una ocasión, declararon que tan grave como el asunto del espionaje era la actitud de la DINE. Eso los llevó a afirmar también, que el Ejército debía tener una respuesta concordante con la del Gobierno. Es decir, que si el episodio había significado la salida del Director de Investigaciones, Horacio Toro, lo mismo debía ocurrir con el director de la DINE, general Eugenio Covarrubias.

Pero la estrategia del Gobierno, de intentar que se igualara la situación del espionaje que realizaba Investigaciones a las eventuales irregularidades que podía haber cometido la DINE, molestó al Ejército, como lo hizo saber a través de una declaración pública.

La defensa que idearon los militares fue la de calificar lo obrado por la DINE como una acción de "contraespionaje" que en nada contravenía las normas de la Institución. Pero el verdadero mensaje que querían transmitir es que no estaban dispuestos a aceptar que se desviara la atención sobre el punto central, que era que efectivamente había un plan de seguimiento en contra de su Comandante en Jefe.

En las filas del Ejército advirtieron que, de alguna manera, la actitud de las autoridades de Gobierno había revertido el problema, logrando que aparecieran como acusados quienes habían sido víctimas de una irregularidad de la magnitud que significaba el espionaje a los altos mandos.

Había inquietud. Y ésta fue mayor luego que se creó la Comisión Especial que investigaría el caso en la Cámara de Diputados, porque el panorama indicaba que su trabajo podría centrarse más en indagar el tema de la DINE, que el espionaje.

Para el Ejército, si se quería evitar tensiones mayores, era determinante que no primara una posición de casi venganza, culpando por igual a la DINE que a Investigaciones. Y lo hizo saber.

Acuerdos frustrados

Pese a que hubo algunos intentos por buscar acuerdos que evitaran complicar más el cuadro, éstos no prosperaron como se esperó. En esos días álgidos de fines de marzo, se reunieron en la casa del Presidente de la Cámara de Diputados, José Antonio Viera-Gallo, los ministros Enrique Correa y Edgardo Boeninger, con el Jefe del Comité Asesor del Ejército, Jorge Ballerino. La idea era buscar algunos acuerdos a fin de actuar con prudencia frente a los momentos que se vivían.

El tema candente era el del espionaje, frente al cual cada uno ex-

placó una situación especialmente sensible para las FF.AA., y que incluso ello obligaría a hacer lobby en el Congreso, lo que no estimaba oportuno ni adecuado. Pero el ministro Boeninger fue categórico al señalar que la decisión presidencial ya estaba tomada. Y lo más que estuvo dispuesto a ceder fue que no se le daría calificación de urgencia y que las FF.AA. serían consultadas.

Ello no sirvió, sin embargo, para aminorar los efectos que la decisión tuvo en todas las ramas de las FF.AA. Las distintas instituciones lo entendieron como un verdadero disparo en su contra. Y como lo han reconocido públicamente todos los Comandantes en Jefe, y el General Director de Carabineros, van a actuar con un criterio común. Y éste no es otro que el de oponerse.

En momentos en que no parecía que las tensiones fueran decreciendo, sino al revés, resultó casi inexplicable la decisión del Ejecutivo. El cuadro parecía especialmente complejo para el Gobierno, porque el episodio del espionaje ya había hecho estrechar filas junto al Ejército al resto de las ramas castrenses, que también se sentían víctimas de la misma situación.

Pero la posición de Aylwin era irreductible.

La reforma: punto de fricción

La verdad es que las autoridades habían anunciado que enviarían ese proyecto y que, a diferencia de aquel relativo a la inamovilidad de los Comandantes en Jefe, la idea era que esta reforma comenzara a regir lo antes posible.

El origen de la iniciativa no sólo estaba motivado por una cuestión de principios, en que el Presidente quería recuperar su autoridad. También tenía como base situaciones concretas ocurridas en el último tiempo, en que Aylwin se había visto con las manos atadas para disponer de algunos retiros de oficiales que estimaba procedentes, como los casos del general Guillermo Letelier, director de Famae, después del envío de armas a Croacia, y más aún, el del coronel Pedro Espinoza, implicado en el asesinato de Letelier.

Eso le ha molestado sobremanera al Mandatario.

Lo sorprendente, sin embargo, es que haya decidido enviar el proyecto de reforma, en momentos no precisamente fáciles para las relaciones cívico-militares, como eran los que se estaban viviendo. Pero por lo que explican en La Moneda, y de acuerdo a lo que dijo públicamente el ministro Enrique Correa, la decisión debía entenderse como una salida política y legislativa a los problemas del último tiempo relativos al espionaje.

En otras palabras, la decisión fue consecuencia de que en este caso el Presidente también ha sentido que lo natural era contar con esa prerrogativa para haber removido al director de la DINE, como ha sido la voluntad que ha expresado el Gobierno.

Lo cierto es que, cuales hayan sido las razones, el tema es uno de los

El general Pinochet sale de La Moneda el jueves, tras reunirse con el Mandatario con quien limó al menos las últimas asperezas.



que más distancian a las actuales autoridades de las FF.AA., como quedó demostrado tras el largo debate que precedió a la aprobación de esta ley, en las postrimerías del régimen militar.

Y es que lo que para el actual Gobierno es una cuestión de principios, que el Presidente tenga esa facultad, también lo es para los uniformados, que creen que ella lo que logra es politizar a las instituciones armadas, porque su destino queda al arbitrio de las decisiones de las autoridades de turno, situación que ven como la causa del colapso que derivó en el Once de Septiembre.

Es imposible pensar que en el problema de fondo vaya a haber un acuerdo. Lo probable, por eso, es que la discusión que recién comienza sea interminable, y que ella derive en un debate sin fin acerca del verdadero rol que deben cumplir las FF.AA. en democracia.

El problema es que para los uniformados no están dadas las condiciones para entrar en él. Y por eso se estima que el proyecto puede ser un punto de fricción mayor de lo previsto hasta ahora.

Ocurre que más allá del problema de principios que las FF.AA. creen que deben defender, en sus filas sienten que no existen las garantías para que en el momento de conformar los mandos, no vaya a haber consideraciones de tipo político en la calificación de su carrera. Es decir, existe la aprensión de que podría ser un factor importante el hecho, por ejemplo, de haber participado en tareas de gobierno durante el régimen militar.

En el Gobierno lo niegan y aseguran que la voluntad del Presidente no es otra que rescatar una facultad que estima que debe tener como Mandatario, y que en ningún caso la va a emplear con un criterio discrecional y político.

¿Y qué viene?

Pero lo cierto, en definitiva, es que el envío de esta reforma ha creado una nueva fracción, con el agravante, desde el punto de vista político, de que las autoridades enfrentan a un bloque común que han conformado todas las ramas de las FF.AA. y Carabineros.

Lo más probable, en todo caso, es que la reforma no se apruebe, porque, como lo advirtió Ballerino, ya han hecho el lobby en el Congreso, y tanto la UDI como Renovación Nacional han declarado que no están dispuestas a apoyarla, y sin sus votos, no sale.

Ya Jarpa ha impuesto la posición de su partido con terminantes declaraciones sobre el tema, en tanto todos los opositores niegan a aceptar que éste se cierra en un tema de debate durante un período electoral. Ello, porque no descartan que, al menos en la mente de algunos, la estrategia sea convertir esta contienda electoral en un problema entre: democracia y autoritarismo. Es decir, intentar que se identifique a los demócratas con los que están con la reforma, y con la dictadura a los que se oponen a ella.

La situación de que la reforma no contará con los votos que requiere era fácil de imaginar. Por eso, muchos creen en la tesis de que se trata de un juego tendiente a obtener dividendos electorales. De ser así y aun cuando pudiera tener cierto éxito, el panorama indica que el riesgo es mayor.

Y es que las FF.AA. están inquietas. No sólo ven en este proyecto un ánimo de confrontación, sino suman a ello otras situaciones, como la creación de la Corporación que seguirá viendo los casos del "Informe Rettig", el que, desde su perspectiva, lo que hará será reavivar el tema de los derechos humanos y no cerrar el capítulo, como estima el Gobierno. Les preocupa también que personeros de la Concertación estén lanzando iniciativas como la revisión de la Ley de Amnistía o la creación de un servicio militar alternativo.

No todas cuentan con el apoyo o el aval del Gobierno, es verdad, ni siquiera de todos los dirigentes políticos del oficialismo. Pero en el mundo de los uniformados existe la creciente sensación de que hay prácticamente una nueva campaña de desprestigio en su contra.

Es al menos la percepción de los más duros o los más suspicaces y que se ha ido transformando en un sentimiento creciente. En todo caso, lo que está claro es que el tema de las relaciones cívico-militares sigue siendo el más sensible de este período, y que los últimos acontecimientos han hecho aflorar nuevas tensiones.

La prueba más evidente es que, en momentos en que precisamente el Presidente ha impulsado iniciativas tendientes a restablecer su autoridad, recibió esta semana a Pinochet, quien iba a expresarle formalmente su malestar por la actitud de su Ministro de Defensa, de dar a conocer el contenido de una reunión que se estimó reservada, y con un tono que al Ejército le molestó.

En este encuentro, el Presidente Aylwin y el general Pinochet resolvieron a solas ese último conflicto. Las declaraciones posteriores de ambos fueron conciliadoras e intentaron dar tranquilidad al país.

La duda que queda, dado el cuadro que se ha ido configurando y los conflictos pendientes, es cómo se superarán las tensiones que están latentes.

Nombre de la publicación:

"HOY"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1992 Mes 4 Día 20

Página 28-39 Columna 7

Ubicación del recorte F-63-b

Por enésima vez en la transición, las relaciones cívico-militares se desarrollan hoy en un escenario de recriminaciones mutuas, llamados de atención, declaraciones inconvenientes y estados febriles.

Historia ésta que tiene su cronología reciente.

Puede marcarse el inicio de esta nueva ofensiva el 26 de marzo, en la casa del presidente de la Cámara de Diputados, José Antonio Viera-Gallo. Esa noche se reunieron los ministros Enrique Correa y Edgardo Boeninger y el general Jorge Ballerino. El telón de fondo era el tema del espionaje y la participación de la DINE en el episodio. Pero se trataron, en verdad, asuntos más novedosos (ver recuadro). El ambiente en todo caso, apuntaba a la distensión y no al conflicto, como son los encuentros que ya periódicamente han reunido a algunos de estos invitados en momentos álgidos de la relación entre el Ejecutivo y el Ejército.

Si se pudiera calificar a ésta como

Marcos Sánchez, se reunió con el jefe del Comité Asesor del comandante en jefe del Ejército, Jorge Ballerino, para fijar una agenda de temas a resolver. Todos de carácter administrativo, se dice, pero que apuntan a uno de los nudos de las complicaciones actuales entre el Ejecutivo y esa rama castrense. Básicamente se trató del retraso en la firma de varios decretos que tiene empantanado al Ejército en algunas de sus funciones profesionales. El decreto que legaliza la Primera División del Ejército (que está operando de hecho, pero no de derecho); el que autoriza las fabricación de carros anfibios de asalto, y el que establece las destinaciones de oficiales al extranjero, son algunos de ellos.

Esta vez el escenario volvía, por un lado, a los conductos formales: el Ministerio de Defensa, aunque la interlocución con Ballerino daba señales de que el asunto pretendía traspasar el plano administrativo y enfilarse hacia el contexto más general de las

Pinochet abordaron, entre otros temas, la situación de Perú. Nada significativo trascendió del encuentro. Sin embargo, se comenta que el diálogo no tuvo nada de relajado. El temario de fondo era complejo: la modificación a la ley orgánica de Fuerzas Armadas para entregar al Presidente de la República la facultad de disponer ascensos y retiros de oficiales; el episodio del espionaje y la actuación de la DINE y la remoción del general Covarrubias; el llamado Plan Halcón II que habría ideado Investigaciones para vigilar reparticiones y personal de las Fuerzas Armadas.

Acuerdos, si es que se buscaban, no hubo ninguno. El clima fue beligerante y hasta agresivo. Nada se adelantó. Había que recurrir a otra instancia para tantear posibilidades de acuerdo.

El miércoles 15, entonces, Pinochet ingresó muy temprano a La Moneda, citado por el Presidente.

Era la reunión Cuatro.

GOBIERNO-EJERCITO

RELACIONES PELIGRO

Un cuarteto de reuniones celebradas en las últimas dos semanas ha perfilado la reposición de un escenario tenso y complicado entre el Ejecutivo y la rama que encabeza Pinochet. Viejos problemas cobran su precio hoy.

la reunión Uno, explorada desde los ambientes colaterales a las cúpulas que formalmente llevan la relación, pocos días después se produjo la reunión Dos.

El subsecretario de Guerra,

relaciones bilaterales.

LOS TEMAS DE LA DISCORDIA

La reunión Tres es la que se realizó el lunes 13 en el Ministerio de Defensa. Patricio Rojas y Augusto

El primer punto abordado habría sido el de los viajes al exterior del comandante en jefe. Aylwin pidió que de ahora en adelante el itinerario fuera informado con exactitud y antelación. Pinochet replicó que solicitó una audiencia con ese objetivo antes de volar a Ecuador, pero no le fue concedida oportunamente. Aylwin pidió que, de todas formas, se informara al ministro de Defensa. Pinochet se negó, según se dice, puesto que en ocasiones anteriores, Rojas había dado publicidad al viaje, que era precisamente lo que a él le interesaba evitar.

A continuación, en la reunión se

Hay sectores del gobierno que admiten que con la declaración del Ejército -el miércoles 15- el comandante en jefe se anotó un buen punto a su favor.



OSAS

abordaron los temas más de fondo: la modificación a la ley orgánica; el conflicto del espionaje y la participación de la DINE en el asunto así como su vinculación con la UDI; la responsabilidad del jefe de la DINE, brigadier general Eugenio Covarrubias, y su eventual retiro de esa función; el Plan Halcón II. El sexto punto es uno bastante más complicado. El Presidente se quejó por el cariz que ha tomado la interlocución de Ballerino con políticos ajenos al Ministerio de Defensa, básicamente con la cúpula de la DC y con algunos socialistas, entendida en el Ejecutivo como la intención de, una

vez más, descolocar a Rojas.

El último punto abordado, según la versión del Ejército, fue el relativo a crear un mecanismo especial que resuelva la situación de los ex CNI que operan hoy en la DINE.

EL ESCENARIO DE CONFLICTO

Imaginando lo que para el Ejército es el "escenario de guerra" de estas nuevas escaramuzas con el poder político, habría que retroceder hasta los meses de verano de este año. La visita del secretario de Defensa de Estados Unidos, Dick Cheney, en febrero, creó una animosidad extra con-

tra Rojas. A continuación se produjo el anuncio oficial del envío al Congreso de las reformas a la inamovilidad de los comandantes en jefe (aún no materializado) y del cambio a la ley orgánica en lo relativo a ascensos y retiros. Ya en marzo, las aristas del caso espionaje, continuaron avivando esa hoguera.

Un hecho más reciente, provocó nuevas iras de los uniformados. El 3 de abril, el *Diario Oficial* publicó enmiendas al reglamento de ceremonial y protocolo, que establece, en uno de sus puntos, que en las ceremonias oficiales, el comandante en jefe del Ejér-

IWATSU La decisión lógica

IWATSU un líder en Japón
en el país líder en
comunicaciones.

Modelo DT - 2472



50 años en Japón y 15 en Chile.

La marca pionera en sistemas
telefónicos electrónicos y
digitales.

Más de 3.000 sistemas
instalados y funcionando en
Chile.

Cinco modelos en la nueva
serie ZT-DT desde 4 líneas
externas y 16 anexos
hasta 24 líneas y 72 anexos.

Los únicos con
18 meses de garantía.

Distribución, Instalación
y el más experimentado y
confiable servicio técnico.

Línea completa de FAX y papel
térmico americano y japonés
de la más alta calidad.

Sistemas Telefónicos Digitales

IWATSU

C.J.
comunicaciones

Av. L.B. O'Higgins 1146. Locs. 7-8-9. Fono 6727355
FAX 728131

El ministro Rojas recibió un tibio
respaldo oficial luego de ser
criticado duramente por el
Ejército.

cito (después los restantes) ocupará recién el décimo tercer lugar de precedencia, después del Presidente de la República, el presidente del Senado, el presidente de la Corte Suprema, el presidente de la Cámara de Diputados, los cardenales, el decano del Cuerpo Diplomático, los ex Presidentes de la República, los ministros de Estado, las autoridades con rango de ministro y el contralor general de la República.

Pero es recomendable no olvidar que la relación Rojas-Ejército, nunca ha traspasado los cauces formales y las más de las veces se convierte en una guerrilla subterránea de acusaciones. Lo de ahora es una manifestación más del asunto. Y tampoco es saludable olvidar que Aylwin pareciera operar con una mano dura (Rojas) y con una blanda (Correa-Boeninger) en los momentos de conflicto. La interlocución con Ballerino también es ambigua, puesto que encabeza el



En el Ejército se habla de la eventual formalización de un proyecto de ley que establezca la salida del contingente de ex CNI utilizando un mecanismo probado en otros sectores: jubilaciones anticipadas, retiros voluntarios, indemnizaciones.

Comité Asesor, organismo que no tiene espacio institucional establecido, según el gobierno.

Sin embargo, para algunos sectores del gobierno (los menos duros, es decir, donde se excluye a Rojas), el asunto parece estar acotado a conflictos menores, que no desvelan al resto de los funcionarios. Las reuniones Aylwin-Pinochet carecen, hoy, de la espectacularidad que se le otorgaba el año 90, comenta un alto funcionario y aclara que es obvio que las tensiones cívico militares alcanzaron un punto más en la escala ascendente y que sobran razones para ello: el anuncio de modificar la inamovilidad de los comandantes en jefe, el proyecto de reforma a la ley orgánica, la creación de un servicio de inteligencia civil que los priva de intervenir en el ámbito de la

seguridad interna.

Sin embargo, también se admite, en privado en La Moneda, que las declaraciones de Rojas, el miércoles al término del encuentro Aylwin-Pinochet, tuvieron un tono "innecesariamente" duro. Y que, en ese contexto, se entiende la réplica del Ejército (que afirmó que el ministro faltó a la verdad cuando reseñó los contenidos de la reunión) como una opinión emitida dentro de los cauces pertinentes de la institución. Más aún, se evalúa la declaración militar como una reacción "inteligente, prudente, formal y una expresión de molestia real" y que, en ese sentido, el comandante en jefe se anotó, el miércoles, un buen punto a su favor.

Claro que el asunto no tiene la simpleza con que los funcionarios

EL RECICLAJE DE LOS EX CNI

quieren revestir el suceso. De hecho, en la mañana del jueves, hubo reuniones en La Moneda para sopesar el tenor de la declaración-respuesta al Ejército, en la que se especificó que Aylwin iba a recibir nuevamente ese día a Pinochet, pero que éste se había ido a Bucalemu. Hubo en esa nota, entregada por Correa, una muy tibia defensa del ministro Rojas, al dar a entender que, en rigor, el ministro no había mentido en cuanto al temario abordado entre Aylwin y Pinochet y al enfatizar que es el Presidente quien decide el carácter privado de una audiencia y no el comandante en jefe.

El próximo capítulo del episodio está marcado para el jueves de esta semana, cuando se efectúe por fin la nueva audiencia, con una semana de aire fresco para aplacar las iras.

Pero, en rigor, los temas importantes siguen pendientes, más allá de si hay una nueva escaramuza con Rojas o no. Y el Ejército no parece dispuesto a ceder en ninguno:

Cancela la posibilidad de aceptar la reforma a la ley orgánica sobre ascensos y retiros. Advierte, además, que al no haberse consultado su opinión antes del envío del proyecto (en rigor, fue informado de su contenido antes del envío) lo obligaría a ejercer una especie de lobby parlamentario para explicar sus puntos de vista, forzados a una acción política que no les compete.

El caso del espionaje y la participación de la DINE no parece tener mejor acogida. El Ejército no está dispuesto, lo ha dicho reiteradamente, a sacar a Covarrubias de esa jefatura en el entendido de que actuó correctamente y -como le dijo Pinochet a

Crear un plan que resuelva de manera definitiva el problema del personal de la ex CNI adscrito al Ejército luego de la disolución, en 1990, de ese organismo de inteligencia, es uno de los aspectos menos conocidos de las tratativas gobierno-Ejército que se han intensificado en las dos últimas semanas.

En la propia institución castrense se habla de la eventual formalización de un proyecto de ley que establezca la salida del contingente desde sus filas con mecanismos conocidos: jubilaciones anticipadas, retiros voluntarios, indemnizaciones. Probado para resolver el problema de Ferrocarriles, aplicado con un criterio muy selectivo para la Corte Suprema y recomendado para resolver la crisis de la empresa carbonífera. Si es bueno para unos, por qué no para otros.

Es efectivo que el tema fue la parte más novedosa del diálogo Correa-Ballerino-Boeninger en la casa de Viera Gallo el 26 de marzo pasado.

En La Moneda se aclara que si bien el tema fue abordado en esa cita, no hay nada concreto aún. "Sólo se lanzaron ideas" respecto de qué hacer con estos funcionarios y cómo darles un espacio en tareas ajenas a la seguridad interna. El razonamiento es sencillo: la idea de que el personal fuera disminuyendo cada año en una porción (a la par de una reducción presupuestaria) no es entendida así por el Ejército. Alegan ellos que no hubo acuerdo formal alguno para hacer coincidir ambas reducciones. Por eso, se evaluó que era mejor buscarle un corte definitivo a través de otros mecanismos, no explicitados aún en forma tan concreta, sino como meras propuestas para el debate.

Aylwin- tal como se espera opere un encargado de inteligencia. Punto.

Las actuaciones de Ballerino: La posición del comandante en jefe es que el Comité Asesor desaparecerá o se convertirá en un mero asesor en materias que competen al Consejo de Seguridad Nacional, sólo si se cuenta con

un ministro de Defensa que resguarde y represente los intereses de la institución. De lo contrario, según esta lógica, el Ejército debe mantener a Ballerino para encargarse del frente político.

Estos son los malos síntomas. El diagnóstico es reservado. L.D. ▼

1992

Septiembre 7.

El General Pinochet concurre a La Moneda a las 16:00, para invitar al presidente Aylwin a la Parada Militar que se realiza en el Parque O'Higgins.

La reunión duró sólo 7 minutos.

Nombre de la publicación:

"LA TERCERA DE LA HORA"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1992 Mes 10 Día 8

Página 6 Columna 1

Ubicación del recorte AP 11 18

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Sorpresiva reunión de Aylwin con Pinochet

"Conversamos de todo",
expresó el Jefe del
Estado.



El Presidente de la República, Patricio Aylwin, ofreció una conferencia de prensa a los periodistas que cubren las informaciones oficiales, refiriéndose a los principales temas de actualidad.

Una sorpresiva entrevista celebró el Presidente de la República, Patricio Aylwin, con el comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet. El encuentro tuvo lugar entre las 9 y las 9.30 horas, en el Palacio de la Moneda.

El general Pinochet se retiró sin hacer declaraciones, limitándose a saludar agitando su gorra, que traía bajo su brazo.

Por su parte, el Presidente Aylwin, consultado sobre lo tratado en la entrevista, dijo sonriente: "Muchas cosas". Agregó que no hablaron sobre el caso del espionaje ni sobre el presupuesto del Ejército. Ante la insistencia de los periodistas, sostuvo que "conversamos sobre Argentina", en alusión a la reciente visita que Pinochet hizo a la nación vecina.

Por otra parte, también estuvo en La Moneda el ministro de Defensa, quien, al ser interrogado sobre la reunión que celebró con el general Pinochet el martes último, dijo que consideraron sólo asuntos institucionales, el presupuesto del Ejército y lo que ocurrió durante la ausencia del general Pinochet, "dentro de un plano de absoluta normalidad y cordialidad".

En cuanto a si el Ejército está satisfecho por el presupuesto para 1993, dijo: "Yo no conozco ninguna dependencia del Estado que quede conforme con los niveles de presupuesto asignados. Pero son mínimos necesarios para la continuidad de la tarea de entrenamiento y preparación que deben tener permanentemente las Fuerzas Armadas de Chile".

Consultado si seguirá disminuyendo el personal de la DINE el próximo año, sostuvo: "Yo espero cumplir con lo que ha sido un objetivo del Gobierno, cual es ir a una reducción gradual de este personal. Este año, cuando se discuta el presupuesto en el Congreso, espero dar la cifra definitiva de retiro de 1992, que se sumará a las 150 y tantas personas que se retiraron el año pasado".

En cuanto así irá hoy al Congreso, para declarar ante la comisión de espionaje, manifestó: "Estoy invitado al Congreso Nacional. Quiero hacer una corrección a algunas informaciones, porque el Congreso no cita ni hace comparecer a los ministros de Estado, sino invita a que expongan antecedentes de que disponen, y muy gustosamente lo voy a hacer".

Nombre de la publicación:

"LA EPOCA"

Ciudad SANTIAGO

Fecha: Año 1992 Mes 10 Día 8

Página 10 Columna 2

Ubicación del recorte

Biblioteca del Congreso Nacional - Anexo

Ministro Rojas aclaró que fue invitado y no citado a la Cámara

Aylwin negó que hubiera tratado espionaje telefónico con Pinochet

Titular de Defensa dijo que el Congreso no cita, sino que invita a los ministros, y que hoy aportará antecedentes de la reunión sostenida con Pinochet, Lucar y Covarrubias.



"Conversamos de todo", dijo Aylwin al referirse a reunión con Pinochet.



Patricio Rojas.

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, negó que la audiencia concedida ayer al comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, haya sido para analizar el caso del espionaje telefónico denunciado por *Televisión Nacional*. "Hablamos de Argentina", respondió sonriendo a los periodistas, al culminar su conferencia de prensa en el Salón de Audiencias de la Presidencia, convocada para aclarar puntos de vista con relación a los proyectos que están pendientes en el Parlamento y que provocaron airadas respuestas de algunos congresistas (Ver página 9).

El general Pinochet llegó a La Moneda a las 9 horas, permaneciendo en el despacho del Presi-

dente media hora. La cita se mencionó en la pauta de actividades del gobernante cuando ésta se estaba realizando, y no el día anterior como es habitual en la agenda de audiencias del Primer Mandatario.

El jefe castrense abandonó la sede de gobierno, sin formular declaraciones y sólo de lejos se limitó a saludar a los periodistas, alzando su gorra en alto.

El diálogo de Aylwin con los periodistas fue el siguiente:

—¿Qué trató con el general Pinochet?

—De todo.

—¿Por qué fue secreta, Presidente?

—No. No era secreta.

—¿Entonces, por qué no se informó oportunamente en la pauta?

—Ah. Eso no es responsabili-

dad mía.

—¿Se trató el espionaje?

—No. No hablamos de ese tema.

—¿Y sobre el presupuesto del Ejército?

—No, tampoco. Hablamos de Argentina.

Opiniones de ministro Rojas

Por su parte, el ministro de Defensa, Patricio Rojas, que concurre ayer a La Moneda después de la entrevista, afirmó ignorar los temas que se habían abordado en ésta.

Consultado sobre la reunión sostenida por él, con los generales, Pinochet, Lucar y Covarrubias, contestó que se habían tratado temas institucionales, el presupuesto para 1993, y lo que había

ocurrido en Chile durante el viaje del comandante en jefe del Ejército al vecino país. "Se trataron esos temas dentro de un plano de absoluta normalidad y cordialidad", dijo.

Rojas contestó que ninguna dependencia del Estado queda conforme con el presupuesto, al ser interrogado sobre si el Ejército estaba conforme con las partidas asignadas.

—¿Irá mañana (hoy) al Congreso?

—Estoy invitado al Congreso. Quiero corregir algunas informaciones aparecidas, porque el Congreso no cita, ni hace comparecer a los ministros. Los invita para que se expongan los antecedentes y muy gustoso lo haré. Mañana (hoy) entregaré los antecedentes que me pida la Cámara.

Fecha 25-11-92

Página 1 A

Columna 3

Ubicación del recorte

En Entrevista de 90 Minutos en La Moneda:

S.E. Pidió a Pinochet Informe Sobre Medidas por Espionaje

- El Comandante en Jefe del Ejército dio a conocer al Mandatario resoluciones castrenses para enmendar "la grave situación" planteada con el espionaje telefónico. Esas medidas serán difundidas hoy mediante un comunicado castrense.

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, pidió ayer al Comandante en Jefe del Ejército un informe sobre las medidas que su institución adoptará frente a la interceptación y grabación de la conversación telefónica privada del senador Sebastián Piñera, de Renovación Nacional.

Asimismo, el general Augusto Pi-

nochet informó al Mandatario sobre las resoluciones que el Ejército ha adoptado para corregir "la grave situación", las que serán dadas a conocer por la propia institución a través de un comunicado público.

Así lo dio a conocer oficialmente el Gobierno en la tarde de ayer después que el Presidente Aylwin y el general

Pinochet se entrevistaran por espacio de una hora y media en el Palacio de la Moneda.

La reunión entre el Jefe del Estado y el Comandante en Jefe del Ejército se efectuó en el despacho presidencial entre las 16.15 y las 17.45 horas de

(Continúa en la página A 12)

S.E. Pidió a Pinochet Informe sobre

(De la página A 1)

ayer, retirándose el alto oficial por los subterráneos de la sede gubernativa sin formular declaraciones.

Medla hora después del encuentro, el Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, leyó un escueto comunicado de dos puntos que resumió el contenido de la cita.

El texto oficial expresa:

"El Presidente de la República llamó a La Moneda al Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, a fin de pedirle un informe acerca de las medidas que el Ejército adoptará frente a la interceptación y grabación de conversaciones telefónicas privadas de un Senador de la República.

"El Comandante en Jefe del Ejército informó al Presidente de las correspondientes medidas que se han adoptado y se adoptarán para corregir esta grave situación, las que serán dadas a conocer por el propio Ejército en un comunicado público".

EVENTUALES REMOCIONES

En medios gubernamentales se an-

tipicó que entre las medidas adoptadas por la superioridad de la institución castrense se incluiría la remoción del comandante del Comando de Telecomunicaciones, brigadier general Ricardo Contreras, superior jerárquico del capitán Fernando Diez Vidal. Este último aparece como el principal inculpa- do de la grabación ilegal de la conversación telefónica del senador Piñera.

Antes de su entrevista con el general Pinochet en La Moneda, el Presidente de la República sostuvo durante la mañana una intensa ronda de conversaciones con sus principales colaboradores políticos del gabinete en su residencia. Hasta las oficinas privadas del Mandatario en calle Amapolas llegaron separadamente y en forma sucesiva los ministros del Interior, Secretario General de Gobierno y de Defensa Nacional, al igual como lo habían hecho el lunes tras el regreso de Aylwin al país después de su gira por Asia.

En el lugar se apostó desde temprano un grupo de periodistas alerta-

dos por los anuncios de que el gobernante recibiría en su residencia al general Pinochet para conversar sobre el polémico asunto del espionaje telefónico en el que aparecen involucrados oficiales del Ejército.

Al retirarse de la residencia presidencial, el Ministro del Interior se limitó a declarar que había concurrido a informar al Jefe de Estado "sobre todo lo ocurrido en los últimos 15 días y nada más".

Añadió antes de ingresar a su automóvil oficial que la situación del país "es absolutamente tranquila".

El titular de Defensa Nacional, Patricio Rojas, por su parte, también conversó privadamente con el Presidente de la República y se retiró de calle Amapolas absteniéndose de formular declaraciones a la prensa.

Por su parte, el Ministro Enrique Correa aseguró que las autoridades están pidiendo un pronunciamiento del Ejército para establecer la verdad completa.

"El Gobierno ha hablado bastante y ha dicho todo lo que tenía que decir. Ahora es el Ejército el que tiene que decir su palabra. Hay una investigación en curso que nosotros esperamos constituya una contribución decisiva a la clarificación de la verdad. Hay procesos judiciales en marcha", indicó.

Correa insistió que el Ejecutivo está pidiendo todos los antecedentes al Ejército y que ésta es una materia que deben analizar el general Pinochet y el Ministro de Defensa. "El Presidente Aylwin intervendrá cuando él lo estime necesario, pero la autoridad regular para ver estos asuntos con el Ejército es el Ministro de Defensa", añadió.

Finalmente, el portavoz gubernamental recalco que la situación en el Ejército es normal y que el país está enteramente estable y no tiene riesgo alguno de crisis.

REUNIONES EN EL EJERCITO

Una vez concluida la reunión que sostuvo con el Presidente de la República, el general Pinochet retornó a su gabinete de trabajo ubicado en el cuarto piso del edificio de las Fuerzas Armadas, donde procedió a citar a su despacho a algunos integrantes del cuerpo de generales.

Entre ellos figuraron el Director de Inteligencia (Dine), brigadier general Eugenio Covarrubias, quien ha recibido expresas instrucciones de aportar el mayor número de nuevos antecedentes sobre el caso de espionaje telefónico.

Trascendió que también sostuvo una conversación con el Inspector General de la institución, mayor general Guillermo Garín Aguirre, a cargo de la instrucción del sumario interno instruido por orden del propio Comandante en Jefe a requerimiento del Ministro de Defensa Nacional, Patricio Rojas, a quien no le satisficieron los comunicados públicos emanados de la citada rama de las FF.AA. acerca de la situación que es de conocimiento público.

Las reuniones se realizaron en la más estricta reserva y no se revelaron sus contenidos.

Posteriormente, Pinochet se retiró a su residencia privada de avenida Presidente Errázuriz, donde hoy a partir de las 12 horas, recibirá los saludos de su cumpleaños número 77.

El general Garín ha tomado declaraciones a personal del Comando de Telecomunicaciones y del Regimiento N° 9 "Soberanía", al que pertenece el capitán Diez y donde, mediante el empleo de equipamiento militar, se realizó la grabación de la conversación entre el senador Sebastián Piñera y el empresario Pedro Pablo Díaz, la cual fue entregada a la diputada y ex precandidata presidencial de Renovación Nacional, Evelyn Matthei.

No obstante el secreto en que se han mantenido las indagaciones, se anticipó que el Inspector General del Ejército ya tendría prácticamente concluida la investigación y estaría en condiciones de dar a conocer los resultados de la misma, así como proponer las sanciones que correspondan en la parte administrativa. En caso de haber comprobado algún delito —aparte de la doble inculpación que pesa sobre el capitán Fernando Diez— deberá traspasar los antecedentes a la Justicia Militar—

en este caso el titular de la 2.ª Fiscalía, mayor (J) Sergio Cea.

ESTUDIO DE ANTECEDENTES

El Ejército comenzó en las últimas horas de la tarde de ayer a reunir los últimos antecedentes relacionados con el caso de espionaje telefónico, en que está detenido y con doble autoencargatura de reo el capitán del arma de Telecomunicaciones Fernando Diez Vidal.

Todo ello con el objetivo de redactar y hacer entrega de una declaración pública en el curso del día de hoy, de acuerdo a lo anunciado en La Moneda por el Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa.

La nota podría contener las primeras resoluciones internas de tipo administrativo, ya que se estima que existen antecedentes probados como para así resolver. Tal es el caso de la situación del oficial involucrado y de algún oficial superior en el escalafón institucional o de inferior grado.

La información oficial emanará del Departamento Comunicacional del Ejército, que depende directamente de la Secretaría General del Ejército, cuyo titular es el coronel Jaime Lepe. Este último es uno de los más cercanos colaboradores del Comandante en Jefe.

Tomando como base las declaraciones vertidas por el Ministro Rojas en un programa de televisión difundido en la noche del lunes, en el comunicado de prensa primará un hecho que es trascendental en las instituciones armadas, cual es la responsabilidad de mando.

La periodista Raquel Correa consultó en ese programa de TV que si hay involucrados, la responsabilidad del mando debe terminar en el Comandante en Jefe, general Augusto Pinochet, a lo cual el Ministro Rojas respondió que "en quien corresponda, fundamentalmente en el mando superior de la unidad involucrada; por de pronto, no estoy hablando del general Pinochet".

Jefe máximo del Comando de Telecomunicaciones del Ejército es el brigadier general Ricardo Contreras Fuentes, en tanto que comandante del Regimiento "Soberanía" N° 9 es el coronel Enrique Seymour Scarabello. Ambos han prestado declaraciones ante el general Garín, encargado de sustanciar la investigación interna que, como se ha dicho, está llegando a sus tramos finales.

INTERROGATORIOS

El titular de la Segunda Fiscalía Militar, mayor (j) Sergio Cea, interrogó durante varias horas a dos suboficiales del Regimiento de Telecomunicaciones "Soberanía", quienes son subordinados del capitán Fernando Diez Vidal.

Aunque el interrogatorio es parte del secreto del sumario, trascendió que uno de los suboficiales habría sido sindicado por el capitán Diez, en sus declaraciones ante el fiscal Cea, como el efectivo que grabó la conversación telefónica entre el senador Sebastián Piñera y su amigo Pedro Pablo Díaz, en la que se descalificaba a la diputada Evelyn Matthei, y que dio origen al proceso por espionaje telefónico que lleva adelante la justicia civil.

El otro suboficial habría sido mencionado también por el oficial como uno de los testigos de la grabación de la cinta.

El capitán Fernando Diez está sometido a proceso por la justicia castrense como autor de los delitos de incumplimiento de deberes militares y no obedecer órdenes superiores. Ello porque según el Ejército aseguró, Diez confesó haber grabado y entregado a la diputada Evelyn Matthei la mencionada cinta, la que posteriormente fue difundida por Ricardo Claro en un programa de Megavisión.

Sin embargo, el capitán Diez aclaró el viernes, a través de su eventual defensor, Marcelo Cibié, que él no grabó la cinta, sino que sólo la entregó, desmintiendo así su anterior confesión, consignada en el comunicado del Ejército, e implicando a otros miembros del Regimiento "Soberanía" en la grabación.

1992

Diciembre 12

S.E., el Presidente Patricio Aylwin, recibió en La Moneda al general Pinochet para que este le presentara al nuevo edecán militar, el teniente coronel Angel Izurieta, que reemplaza en el cargo al también teniente coronel, Carlos Montalva.

1993

Marzo 15.

El General Pinochet concurrió a La Moneda, para según él dar "algunas informaciones y... punto".

Extraoficialmente se informó que la reunión había tenido por tema principal el de los posibles 9 indultados entre los que se cuentan los procesados por el atentado al general Pinochet en septiembre de 1986.

No hubo información a la prensa.

1993

Mayo 11.

A las 17:30 fue recibido por el Presidente Aylwin, el Comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet. La reunión duró 20 minutos, y aunque no hubo información oficial a la prensa, extraoficialmente se supo que el general Pinochet informó al Presidente Aylwin los resultados de su viaje a China, donde visitó fábricas de armas.

Fecha:

Página 1A Columna 3

Ubicación del recorte PP 21-18

... nueva ley de ... sensos para perseverar en una ...

Dijo el Presidente Aylwin:

Gral. Pinochet Ha Cumplido Su Rol en Ambito Legal

- El Jefe del Estado expresó que el Comandante en Jefe del Ejército se ha mantenido "dentro del ordenamiento legal vigente y en el ámbito específico de sus funciones, sin pretender interferir en las decisiones políticas".
- Indicó, sin embargo, que el despliegue armado reciente constituyó una situación irregular y una manifestación de fuerza completamente impropia.

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, afirmó ayer que si bien la reciente movilización del Ejército confirma la validez de su propuesta de reforma a la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas, ha decidido no precipitar una definición de la iniciativa median-

te la petición de urgencia hasta que se produzca un decantamiento y la materia pueda ser abordada con serenidad por los distintos sectores.

Asimismo, el gobernante dijo no ser partidario de la dictación de una nueva Ley de Amnistía, asegurando

que todos los sectores políticos han considerado impropia esa posibilidad.

En conferencia de prensa ofrecida en La Moneda, el Mandatario reiteró que el despliegue armado protagoni-

(Continúa en la página A 23)

Gral. Pinochet Ha Cumplido

(De la página A 1)

zado por el Ejército el 28 de mayo pasado constituyó un procedimiento irregular que se apartó de las vías institucionales. La calificó como una manifestación de fuerza completamente impropia dentro de un Estado de Derecho.

No obstante, enfatizó que la estabilidad del sistema democrático y los avances de la transición no estuvieron en ningún momento amenazados por esa acción del Ejército.

A pesar de tales circunstancias, expresó que a su juicio el general Augusto Pinochet ha desempeñado su rol de Comandante en Jefe del Ejército dentro del ordenamiento legal vigente y en el ámbito específico de sus funciones, sin pretender interferir en las decisiones políticas.

El Jefe del Estado ofreció al mediodía de ayer una conferencia de prensa a medios de comunicación nacionales y extranjeros en La Moneda para referirse a los sucesos del 28 de mayo pasado y, además, entregar su visión sobre la última gira a los países escandinavos y Rusia y sobre el acuerdo tributario convenido por el Gobierno y el partido Renovación Nacional.

Estos mismos temas los abordó en un Consejo de Gabinete que encabezó durante toda la mañana junto a todos sus ministros en el Salón Prieto de la sede gubernativa.

En su planteamiento ante los periodistas, el Presidente Aylwin destacó la "oportunidad, firmeza y prudencia" con que el Gobierno encaró la situación durante su ausencia del país. En particular agradeció al Vicepresidente Enrique Krauss y a los ministros Patricio Rojas, Enrique Correa y Belisario Velasco (subrogante) "por la forma eficaz como procedieron frente a esa circunstancia".

Respecto del hecho mismo de la movilización militar, manifestó que "esos hechos constituyeron un procedimiento irregular que se aparta de las vías institucionales".

"Aunque las autoridades militares tengan facultades para disponer el tipo de uniforme que debe usarse en cada oportunidad y el tipo de armamento que deba portarse, es evidente que en este caso esas facultades se ejercieron con el manifiesto propósito de ejercer una presión mediante una manifestación de fuerza que es absolutamente impropia dentro de un Estado de Derecho", añadió.

Aseveró el gobernante que esta situación causó intranquilidad en vastos sectores de la población y dañó la imagen internacional del país. Recordó que en esos mismos momentos él exponía en Copenhague que en Chile había plena democracia y el Ejército se sometía al régimen constitucional y por tanto la movilización militar daba pábulo para poner en duda las afirmaciones presidenciales.

No obstante, hizo hincapié en el apoyo que recibió el Gobierno en la defensa del orden institucional de parte de todos los sectores políticos y sociales, lo que lo llevó a reafirmar su convicción de que "el sistema democrático constitucional chileno y el avance logrado en el proceso de transición no estuvo en ningún momento en peligro ni está amenazado por este hecho circunstancial".

Avaló su afirmación expresando que el propio Comandante en Jefe del Ejército aseguró que su actuación no pretendía afectar el régimen democrático, que también fue respaldado por los jefes de las restantes instituciones uniformadas.

En todo caso, el Mandatario opinó que este episodio revela que aún queda mucho por hacer para encuadrar plenamente las relaciones cívico-militares en los marcos institucionales. Justificó esta situación afirmando que la larga permanencia de las Fuerzas Armadas en el poder ha hecho más difícil, especialmente al Ejército, adaptarse al sistema en el que la relación entre dichas instituciones y el Poder Ejecutivo debe

darse a través del Ministerio de Defensa.

El Jefe de Estado confirmó que las inquietudes planteadas por el Ejército "dicen relación con la fluidez de las relaciones institucionales por los cauces administrativos pertinentes; con la existencia de juicios ante los tribunales de justicia que crearían inquietud en sectores de las instituciones armadas y específicamente del Ejército; y con un clima de hostigamiento que en el Ejército se cree ver de parte de algunos medios de comunicación en la forma como se enfocan los problemas que les atañen".

Al respecto, indicó que el Gobierno siempre ha tenido abiertos los cauces de comunicación con todas las instituciones armadas y agregó que él personalmente se reúne periódicamente con sus jefes institucionales. Sin embargo, expresó su disposición a perfeccionar la fluidez de dicha comunicación por las vías institucionales y a través de los conductos regulares pertinentes.

Junto con destacar el clima de respeto recíproco que reinó en su entrevista con el general Pinochet del miércoles último, el Presidente Aylwin manifestó su confianza de que el episodio del 28 de mayo pasado no volverá a repetirse y que seguirá avanzando el proceso de paz, reconciliación nacional y entendimiento en el país.

AMNISTIA Y LEY DE FF.AA.

En el curso de la conferencia de prensa se consultó al Jefe del Estado si existía la posibilidad de una nueva amnistía en los casos de violación a los derechos humanos y si modificaría su criterio respecto a su proposición de reforma a la ley orgánica de las Fuerzas Armadas después del episodio del 28 de mayo.

Sobre el primer punto señaló: "Yo no soy partidario de una nueva ley de amnistía y no sé quien lo sea porque en las conversaciones que he tenido con los partidos políticos de gobierno y oposición todos lo consideran impropio".

Aseguró también que en sus contactos con personeros de las instituciones de la defensa nacional tampoco se le ha planteado esa fórmula como una solución.

Por otro lado, Aylwin subrayó que la reciente movilización del Ejército le confirma en su criterio de promover la reforma a la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas para restituir al Presidente de la República la facultad de llamar a retiro a los altos oficiales de dichas instituciones.

Enfatizó que después de los últimos acontecimientos, ese proyecto —que actualmente cumple su primer trámite constitucional en la Cámara de Diputados— se constituye en una reforma "conveniente y necesaria".

Sin embargo, precisó que en el ánimo de búsqueda de consenso que lo inspira "el Gobierno no precipitará mediante peticiones de urgencia un pronunciamiento al respecto".

Añadió que el Ejecutivo esperará "un decantamiento de la materia para que con tranquilidad y serenidad los distintos sectores puedan llegar a una solución satisfactoria".

NO HAY NEGOCIACION

En otro orden, el Presidente Aylwin insistió en que su Gobierno no ha estado negociando con el Ejército porque, según afirmó, "no hay negociación posible entre una autoridad superior y sus subordinados".

Especificó que "ha habido conversaciones para buscar las soluciones más expeditas a problemas pendientes, aspiraciones o intereses que se han planteado y que exigen un análisis con la autoridad".

El gobernante se remitió al escueto comunicado oficial del miércoles pasado que resumió los contenidos de su reunión con el general Pinochet cuando una periodista le preguntó si el jefe del Ejército le manifestó algún gra-

do de arrepentimiento por el inusual despliegue militar del 28 de mayo pasado.

Ante otra consulta, el Mandatario manifestó que "más allá de cualquier situación coyuntural creo que el general Pinochet ha desempeñado su cargo de Comandante en Jefe del Ejército dentro del marco de las normas institucionales".

"No obstante haber ejercido el poder total en este país durante 16 años y medio (Pinochet) ha actuado en el ámbito específico de sus funciones de Comandante en Jefe y no ha pretendido interferir en las decisiones políticas", añadió.

"Yo reconozco este hecho y lo valorizo como un aporte positivo al proceso de consolidación de la democracia en Chile", puntualizó el Presidente Aylwin.

Ante otra consulta, aseguró que a pesar del daño producido a la imagen externa del país por la acción del Ejército en sus contactos con las autoridades de los países escandinavos nadie de aquellas dudó de la fortaleza y estabilidad de la democracia chilena.

Enfatizó que no se le ofreció asilo diplomático en el exterior porque nadie dudó en Europa de que el Presidente era la autoridad legítima de Chile y no necesitaba ninguna clase de protección para continuar en sus funciones.

El Presidente Aylwin manifestó también su complacencia por el acuerdo tributario convenido entre el Gobierno y Renovación Nacional y elogió la altura de miras y voluntad patriótica que ha inspirado en este tema al partido opositor y al sector empresarial del país.

Señaló que el acuerdo tributario logrado mientras él se hallaba fuera del país "demuestra la voluntad patriótica que prevalece en el país de lograr consensos para perseverar en una política económico-social exitosa".

Tal política, a juicio de Aylwin, exige recursos para financiar los programas sociales indispensables para la estabilidad del país y al mismo tiempo combina esfuerzos para incrementar el ahorro nacional.

"Estoy verdaderamente complacido por este acuerdo y quiero expresar públicamente mi reconocimiento a la altura de miras con que Renovación Nacional respondió en esta materia en las conversaciones que se llevaron a cabo", indicó.

También puso de relieve "la buena disposición que también ha existido al respecto en el sector empresarial".

Afirmó ayer que su gira a los países nórdicos permitió comprobar el significativo aprecio de esas naciones por el proceso chileno y abrir promisorias posibilidades de comercio, inversiones y cooperación recíproca.

Destacó la gran identidad de valores fundamentales entre Chile y los países escandinavos frente a temas como el sistema político democrático, la economía libre, la vigencia de los derechos humanos, el libre comercio y la solidaridad internacional.

Declaró que en su último viaje a Suecia, Finlandia, Dinamarca, Noruega y la Federación Rusa le resultó estimulante comprobar el alto concepto que se tiene en esos países por el proceso político, económico y social que vive Chile.

Igualmente destacó que su gira junto a una delegación oficial y empresarial permitió verificar posibilidades de recíproco interés en el plano del comercio, las inversiones y la cooperación bilateral, existiendo "perspectivas muy atrayentes para el futuro".

Finalmente, subrayó la coincidencia de valores fundamentales que se pudo apreciar entre Chile y las naciones escandinavas en aspectos como la importancia del sistema político democrático, el mecanismo de la economía libre y el interés por estimular el libre comercio, además de la preocupación común por la justicia social y la solidaridad internacional.

Presidente Patricio Aylwin, sobre acuartelamiento del Ejército, el 28 de mayo:

“Fue una actitud de fuerza impropia”

El Presidente Patricio Aylwin señaló que la movilización del Ejército, el 28 de mayo, constituyó “un procedimiento irregular que se aparta de las vías institucionales”. Agregó que fue “una manifestación de fuerza impropia”, que “no volverá a repetirse”, pero enfatizó que “la democracia en Chile no estuvo en ningún momento en peligro ni amenazada por este hecho circunstancial”.

En conferencia de prensa ofrecida en el salón Montt-Varas, de La Moneda, el Primer Mandatario elogió las actuaciones del Vicepresidente, Enrique Krauss, y de los ministros Patricio Rojas, Enrique Correa y Belisario Velasco, durante los sucesos.

Luego observó: “Creo necesario reiterar que esos hechos constituyeron un procedimiento irregular que se aparta de las vías institucionales. Aunque las autoridades militares tengan facultades para disponer el tipo de uniforme que debe usarse en cada oportunidad y el tipo de armamento que deba portarse, es evidente que, en este caso, esas facultades se ejercieron con el claro propósito de presión, mediante una manifestación de fuerza, que es absolutamente impropia dentro de un estado de derecho.”

“Esta actuación causó temor e intranquilidad en la población del país, o por lo menos en vastos sectores de la población, e indudablemente también dañó la imagen internacional del país.”

“En los mismos momentos en que yo, en conferencia de prensa, expresaba en Copenhague que en Chile había una plena democracia y que el Ejército y su autoridad superior estaban plenamente sometidos al régimen institucional y de obediencia al Presidente de la República, se producía un hecho que da pábulo para pensar, para poner en duda esa afirmación presidencial”.

APOYO

El Primer Mandatario destacó el apoyo recibido de todos los partidos políticos, así como de la CUT, federaciones estudiantiles y la Iglesia Católica. Acto seguido manifestó: “Quiero afirmar mi convicción de que la democracia, el sistema constitucional chileno y el avance logrado en el proceso de transición no estuvieron en ningún momento en peligro ni amenazados por este hecho circunstancial.”

“Creo que las propias declaraciones del comandante en jefe del Ejército son categóricas, en el sentido de que lo actuado no tenía por objetivo afectar al régimen democrático constitucional y que el Ejército respeta este régimen democrático. Son categóricas también las declaraciones de los comandantes en jefe de las otras instituciones armadas, de pleno respaldo a la institucionalidad democrática.”

“Por otra parte, la reacción de todos los sectores del país revela que los chilenos queremos vivir en democracia, conforme a las normas del estado de derecho que nos rige y que nadie concibe que ellas sean perturbadas”.

MUCHO POR HACER

El Gobernante sostuvo que el episodio castrense “revela que todavía hay mucho por hacer para lograr que las relaciones cívico militares se encuadren plenamente en los marcos institucionales”. Pero agregó que no quería terminar el tema, sin manifestar su confianza en que “este episodio no volverá a repetirse”.

Indicó que el largo período de gobierno militar y la circunstancia de que el comandante en



El Presidente de la República dijo que los hechos del 28 de mayo “constituyeron un procedimiento irregular que se aparta de las vías institucionales”.

jefe del Ejército fuera, a la vez, Presidente de la República han hecho más difícil, sobre todo en el Ejército, la adaptación a un sistema en que la relación entre el Ejecutivo y la institución pasa por los cauces institucionales, específicamente por el Ministerio de Defensa.

Luego planteó que las inquietudes declaradas dicen relación con la fluidez de las relaciones institucionales, por los canales administrativos pertinentes; la existencia de juicios en los tribunales, que crearían inquietud en el Ejército, y con un clima de hostigamiento que esta institución cree ver, de parte de algunos medios de comunicación, por la forma como enfocan los problemas que les atañen”.

Aylwin afirmó: “El Gobierno ha tenido siempre abiertos los cauces de comunicación con todas las instituciones armadas y específicamente con el Ejército. Oportunidades han tenido y tienen siempre las autoridades militares para expresarme sus inquietudes y los problemas que sean del ámbito de resolución gubernativa.”

“Quiero reiterar la voluntad del Gobierno de procurar perfeccionar, por las vías institucionales y a través de los conductos regulares pertinentes, la fluidez en esa comunicación, para poder lograr la mayor agilidad y la mejor vinculación en todos los asuntos que sean de interés recíproco.”

“Dentro de ese espíritu, el miércoles último recibí al general Pinochet, a quien había citado para el efecto, en una entrevista que se realizó en un clima de respeto recíproco y respecto de cuyo contenido me remito al comunicado de prensa que emitimos esa misma noche, que personalmente redacté, que expresa lo que se trató en esa entrevista”. Hizo presente que la relación cívico militar y el proceso de reconciliación nacional van progresando cada día, en forma que nos permite esperar que en nuestro país imperará un clima de paz y respeto a los derechos de todos, de búsqueda de entendimiento y, al mismo tiempo, de pleno imperio de las instituciones democráticas”.

Raúl Rojas

Fecha: 12 JUN 1993

Página 2-3 Columna

Ubicación del recorte

Aylwin

"Democracia no estuvo ni está amenazada"

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, en su primera conferencia de prensa luego del acuartelamiento del Ejército del 28 de mayo, afirmó que el sistema democrático constitucional chileno "no estuvo en ningún momento en peligro ni está amenazado por este hecho circunstancial".

El Primer Mandatario tuvo un encuentro con los periodistas en el salón Montt-Varas de La Moneda, para referirse a su gira por los países nórdicos y Rusia, el acuerdo con RN por la reforma tributaria, el acuartelamiento del 28 de mayo y su última reunión con el comandante en jefe del Ejército, general Augusto Pinochet. La conferencia, después de encabezar un consejo de gabinete, se produjo exactamente a seis meses de la elección para designar a su sucesor y a nueve de dejar el cargo, en medio de expectativa periodística de medios nacionales y extranjeros.

Al referirse a lo que denominó "situación producida por las actuaciones del Ejército el 28 de mayo y días siguientes", el gobernante destacó "la oportunidad, firmeza y prudencia con que el gobierno, presidido por el Vicepresidente don Enrique Krauss, encaró la situación. Quiero expresar mis agradecimientos al Vicepresidente Krauss y a los ministros Patricio Rojas, Enrique Correa y Belisario Velasco, por la forma eficaz como procedieron frente a esta circunstancia".

También reiteró que "esos hechos constituyeron un procedimiento irregular, que se aparta de las vías institucionales".

El Jefe del Estado explicó que "aunque las autoridades militares tengan facultades para disponer el tipo de uniforme que debe usarse en cada oportunidad, y el tipo de armamento

Presidente Aylwin, al analizar acción del Ejército, destacó oportunidad, firmeza y prudencia del Gobierno. Reconoció que el hecho provocó temor e intranquilidad en la población.



Jefe del Estado expresó confianza en que estos hechos no volverán a ocurrir.

que deba portarse, es evidente que en este caso esas facultades se ejercieron con el evidente, con el manifiesto propósito de ejercer una presión mediante una manifestación de fuerza, que es absolutamente impropio dentro de un Estado de Derecho".

Agregó que "esta actuación causó temor e intranquilidad en la población del país, o por lo menos en vastos sectores de la población, e indudablemente también dañó la imagen internacional del país. En los mismos momentos en que yo, en conferencia de prensa, expresaba en Copenhague que en Chile había una plena democracia y que el Ejército y su autoridad superior estaban plenamente sometidos al régimen institucional y de obediencia al Presidente de la República, se producía un hecho que da pábulo para pensar, para poner en duda esa afirmación presidencial".

Además, destacó el "apoyo que ha recibido el Gobierno en defensa del orden institucional, de todos los sectores de la nación. Los partidos políticos, no sólo de Gobierno, sino también de oposición, los medios de comunicación, los sectores sociales, la Central Unitaria de Trabajadores, las federaciones estudiantiles, la Iglesia Católica, expresaron de modo formal y categórico su pleno respaldo al gobierno en esta situación".

El Presidente declaró que "quiero afirmar mi convicción de que la democracia, el sistema democrático constitucional chileno y el avance logrado en el proceso de transición en Chile, no estuvo en ningún momento en peligro ni está amenazado por este hecho circunstancial".

Añadió que "las propias declaraciones del

comandante en jefe del Ejército son categóricas en el sentido de que lo actuado no tenía por objeto afectar el régimen democrático constitucional y que el Ejército respeta este régimen democrático. Son categóricas también las declaraciones de los comandantes en jefe de las otras instituciones armadas, de pleno respaldo a la institucionalidad democrática".

Aylwin opinó que "la reacción de todos los sectores del país, a que antes me referí, revela que los chilenos queremos vivir en democracia, conforme a las normas del Estado de Derecho que nos rige y que nadie concibe que ellas sean perturbadas".

En el quinto punto de su exposición, el gobernante expresó que, a su juicio, "el episodio revela que todavía hay mucho por hacer para lograr que las relaciones cívico militares se encuadren plenamente en los marcos institucionales".

"La circunstancia de que durante largo tiempo las autoridades superiores del país se confundieran con las autoridades superiores de las Fuerzas Armadas, y concretamente el jefe del Ejército fuera a la vez el Presidente de la República, ha hecho más difícil, especialmente en el Ejército, la adaptación a un sistema en que la relación entre la autoridad Ejecutiva y la respectiva institución pasa por los cauces institucionales y, específicamente, por el Ministerio de Defensa".

Destacó que "las inquietudes que se han manifestado dicen relación con la fluidez de las relaciones institucionales por los cauces administrativos pertinentes, con la existencia de juicios ante los Tribunales de Justicia, que

—Presidente, ¿se está negociando?

—No hay negociación posible entre una autoridad superior y sus subordinados. Ha habido conversaciones para buscar las soluciones más expeditas a problemas pendientes o aspiraciones o intereses que se han planteado y que exigen un análisis con la autoridad. Y ha habido la disposición de buscar mejores cauces o canales para lograr esas soluciones. Pero de negociación propiamente tal no puede hablarse. No cada vez que se conversa entre seres humanos, y las relaciones entre seres humanos sólo se pueden realizar conversando y no aislándose, se negocia. El negocio supone una especie de ánimo "te doy para que me des". Y yo puedo asegurar que no ha existido ese ánimo de parte del gobierno y entiendo que tampoco de parte del Ejército.

—¿Puede dar detalles de la reacción de los países que lo tenían a usted de huésped?

—Las autoridades de los países que yo visité no me manifestaron ninguna duda sobre la estabilidad del sistema democrático chileno. Por el contrario, me manifestaron elogios por la forma en que se ha realizado la transición a la democracia en Chile y por los éxitos de nuestra política económica y social. No alcanzo a entender cuál es el alcance de su pregunta.

—¿Le ofrecieron asilo diplomático?

—La verdad es que nadie pensó que estuviera en peligro la seguridad o la estabilidad del Presidente de la República en su cargo, así que jamás hablamos de una cosa semejante. Lo que yo he dicho es que ante la opinión pública de esos países, esto podía aparecer contradictorio, si al mismo tiempo que yo estaba declarando que las relaciones en Chile entre el gobierno y las instituciones

Presidente aclaró que no hay negociación, sino conversaciones

Dijo que más allá de cualquier coyuntura, el general Pinochet no ha interferido en las decisiones políticas.

militares se desarrollaban dentro del marco del Estado de Derecho y plenamente encuadradas en el ámbito institucional, llegaron por cables noticias exageradas de que Santiago estaba poco menos que ocupado, porque esa fue la pregunta que me hizo el periodista, con tropas en uniforme de campaña, fuertemente armadas. Indudablemente que esa noticia, exagerada, creo yo que causó un daño a la imagen del país. Pero ninguna autoridad puso en duda que el Presidente de la República de Chile, con quien estaban tratando, era la autoridad legítima de Chile, que no necesitaba ninguna clase de protección para continuar en sus funciones.

—¿El general Pinochet, en su entrevista, mostró arrepentimiento?

—Le reitero, sobre mi entrevista con el general Pinochet no voy a decir más que lo que dije el comunicado de prensa que emitimos el miércoles en la noche.

—¿En el exterior se piensa que la democracia en Chile existe hasta el punto que lo permiten las Fuerzas Armadas?

—Creo que esa percepción no existe en general en el exterior. No fue la que yo en-

contré en los distintos medios con los cuales me entrevisté. No habría sido recibido como Presidente de un Estado democrático ni habría recibido las alabanzas, si los gobernantes, parlamentarios, dirigentes sindicales y políticos con los cuales me encontré, en las conferencias de prensa que concedí, en ninguna tampoco me manifestaron que tuvieran esa desconfianza o esa impresión sobre lo que existe en Chile. Se me manifestaron problemas puntuales y estos se refieren a los llamados presos políticos, que yo lo expliqué, como el país lo sabe; a los procesos de derechos humanos, que también el país lo sabe; y al papel del general Pinochet como comandante en jefe del Ejército, que también lo expliqué, como el país lo sabe. Lo reitero. Más allá de cualquier situación coyuntural, creo que el general Pinochet ha desempeñado su cargo de comandante en jefe del Ejército, y lo he dicho reiteradamente en el país y en el extranjero, dentro del marco de las normas institucionales, no obstante haber ejercido el poder total en este país durante 16 años y medio él ha actuado en el ámbito específico de sus funciones de comandante en jefe y no ha pretendido interferir en las decisiones políticas. Esto es

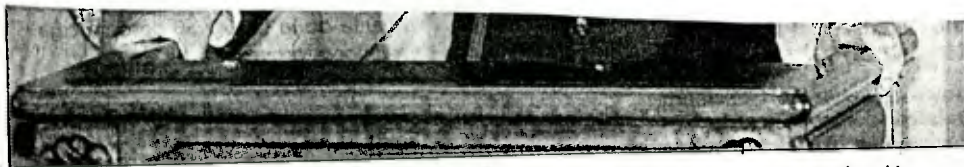
un hecho que el país debe reconocer, cualquiera sea la opinión que se tenga sobre sus actuaciones del pasado. Yo reconozco este hecho y lo valorizo como un aporte positivo al proceso de consolidación de la democracia en Chile.

—¿Es partidario de una nueva ley de amnistía?

—Yo no soy partidario de una nueva ley de amnistía. No sé quién lo sea, porque en las conversaciones que he tenido con los partidos políticos, tanto de gobierno como de oposición, todos consideran impropio una nueva ley de amnistía, y en las conversaciones que he tenido también con personeros de las instituciones de la Defensa no es un punto que se plantee como solución.

—Frente a estos hechos, ¿modificará su criterio respecto de la reforma a la ley de FFAA.?

—No modifica en absoluto mi criterio al respecto. Por el contrario, lo confirma. Pienso que por las razones que expuse en una comunicación que personalmente estudié y redacté, que envié a la Cámara de Diputados y en la que expuse en síntesis en el mensaje presidencial del 21 de mayo último, esa reforma es conveniente y, a mi juicio, necesaria. Ahora, la tramitación de esa reforma está sujeta, como todas las materias legislativas, a la aprobación del Congreso Nacional. Y en el ánimo del consenso que me inspira en todo orden de materia legislativa, el gobierno no precipitará mediante peticiones de urgencia un pronunciamiento al respecto, sino que espera un decantamiento de la materia con tranquilidad y seriedad por los distintos sectores pueda llevar a una solución satisfactoria.



crearían inquietud en sectores de las instituciones armadas, y específicamente del Ejército, y con un clima de hostigamiento que en el Ejército se cree ver de parte de algunos medios de comunicación en la forma como se enfocan los problemas que les atañen”.

Respecto de este punto, el Jefe del Estado puntualizó que “el gobierno ha tenido siem-

pre abiertos los cauces de comunicación con todas las instituciones armadas y, específicamente con el Ejército. Yo me he reunido en reiteradas oportunidades con los comandantes en jefe, y específicamente con el general Pinochet, a mediados de mayo, al regreso de su viaje a China, y oportunidades ha tenido siempre, y tienen siempre las autori-

dades militares para expresarme sus inquietudes y los problemas que sean del ámbito de resolución gubernativa”.

Aylwin reiteró la “voluntad del gobierno de procurar perfeccionar, por las vías institucionales y a través de los conductos regulares pertinentes, la fluidez en esa comunicación, para poder lograr la mayor agilidad y la mejor vinculación en todos los asuntos que sean de interés recíproco”.

Dentro de ese espíritu, según el Primer Mandatario, el miércoles último recibió al general Pinochet, “a quien había citado para el efecto, en una entrevista que se realizó en un clima de respeto recíproco y respecto de cuyo contenido me remito al comunicado de prensa que emitimos esa misma noche, que personalmente redacté, que expresa lo que se trató en esa entrevista”.

“No quiero terminar esta parte de mi exposición sin manifestar mi confianza en que este episodio no volverá a repetirse y que, como lo expresé en mi mensaje del 21 de mayo último, la relación cívico militar, como el proceso de reconciliación nacional aún inconcluso, van progresando efectivamente cada día en forma que nos permite esperar que en nuestro país imperará un clima de paz, de respeto a los derechos de todos, de búsqueda de entendimientos y, al mismo tiempo, de pleno imperio de las instituciones democráticas”.

Una Historia que Vuelve a Comenzar

Por BLANCA ARTHUR

—“¿CÓMO está, Presidente?”
—“¿Cómo quiere que esté, general? ...mal, pues”.

Fue el saludo. Sin un tono beligerante, pero sí firme, ahí, al comenzar, Aylwin le dio pie a Pinochet para que iniciara su explicación de aquellos movimientos del viernes 28 de mayo.

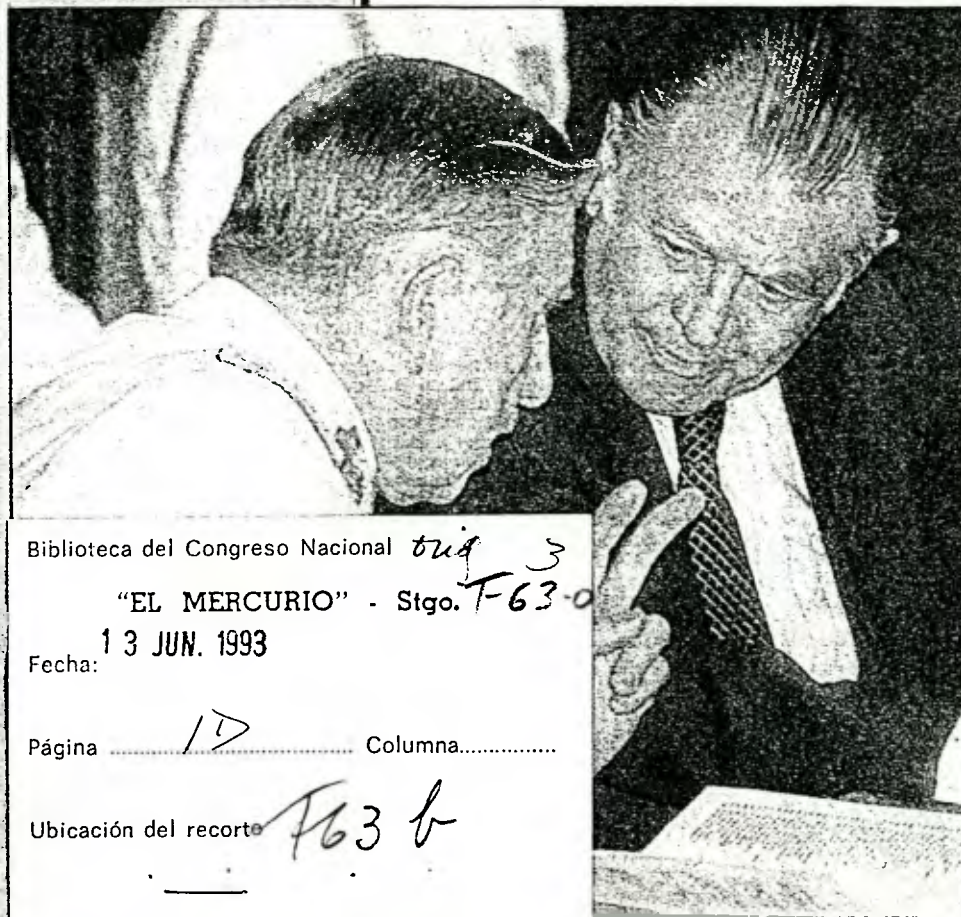
Este sabía que se enfrentaba a un hombre eminentemente legalista; por eso, al tomar la palabra, lo primero que hizo fue indicarle al Mandatario que ninguno de los hechos ocurridos habían transgredido la legalidad. Le señaló que el uso de determinadas armas o de uniformes de campaña eran situaciones que podía disponer el mando, refiriéndole incluso que sus guardias visten los trajes camuflados. Y tras esa explicación, Pinochet le aseguró a Aylwin que él respetaba la institucionalidad, que en ningún momento se había puesto en juego la democracia, y que estaba muy lejos de su imaginación pensar en el poder.

El Presidente escuchó con atención. Pero al tomar la palabra le respondió algo así como: “general, usted puede camuflar como quiera sus actos, pero sabe que ellos se alejaron de la conducta institucional”. Le hizo ver que lo ocurrido fue un procedimiento irregular, que además de crear temor e intranquilidad en la población, dañaba la imagen del país. Este último era un punto especialmente sensible para Aylwin, dado que los acontecimientos habían sucedido precisamente cuando él estaba de gira en el extranjero con el objetivo de consolidar la imagen de estabilidad política y económica que tenía Chile.

Eso lo tenía molesto y así se lo manifestó a Pinochet, poniendo el acento en que además, una y otra vez, había debido responder que tanto él como el Ejército se habían sometido a la Constitución y respetaban al poder civil representado en el Presidente de la Re-

En la reunión del miércoles, Aylwin y Pinochet hablaron con franqueza, pero en un clima nada beligerante, y ambos quedaron satisfechos. El Presidente, porque impuso su autoridad, y el general, por la buena disposición que encontró en el Mandatario para resolver los problemas.

● Las tensiones del movimiento del 28 de mayo terminaron, pero este episodio dejó en evidencia que, contrariamente a lo que se suponía, las relaciones cívico-militares no se han consolidado, y el proceso de transición aún está lejos de concluir.



Biblioteca del Congreso Nacional *buq 3*
“EL MERCURIO” - Stgo. *F-63-0*
Fecha: 13 JUN. 1993
Página *17* Columna.....
Ubicación del recorte *F63 b*

La mayor expectativa para superar los conflictos es que los dos se entiendan, y que ambos ya están pensando en el lugar que les depara la historia.

sin decirle explícitamente, dejó entrever que efectivamente los movimientos habían sido una señal de alerta, al manifestarle a Aylwin que para consolidar el proceso y poner fin a las tensiones era necesario resolver diversos problemas que se habían ido acumulando y creaban inquietud en el Ejército, básicamente, por falta de canales más fluidos de comunicación.

Esas fueron las precisiones con que comenzó la esperada reunión Aylwin-Pinochet que se verificó el miércoles en la tarde en La Moneda. Y tras ellas, se pasó revista a los temas concretos que habían estado en la agenda de las reuniones entre autoridades de Gobierno y del Ejército en los días previos.

¿Qué temas trataron?

En la primera hora en que estuvieron ambos solos, se abordaron aquellos tópicos más políticos y polémicos, como el de los procesos judiciales que afectan a diversos oficiales —e incluso al propio Pinochet—, además del tratamiento que le dan a situaciones como estas y otras que los afectan medios vinculados al Gobierno.

En la conversación en torno a estas materias, uno y otro expuso sus puntos de vista, donde quedó reflejado un problema de fondo: que es difícil para Pinochet entender —o creer— lo que Aylwin le explicaba, en el sentido de que era imposible para el Gobierno intervenir en situaciones que están en manos de otro poder del Estado, como el Judicial, o de instituciones autónomas, como el Consejo de Defensa del Estado, Televisión Nacional o el diario “La Nación”.

El resto de los problemas se abordó luego de que ingresara a la reunión el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, cuya participación, aun-

pública, lo que su actitud había al menos sembrado la duda.

En tono tranquilo, el Presidente también apeló a la sensibilidad de

Pinochet, al manifestarle que lo que había hecho no sólo era un desprestigio para el país, sino que además para él, porque oscurecía la obra que

había iniciado y ayudado a construir tanto en lo económico como en lo político con el proceso de retorno a la democracia.

Frente a esta afirmación, Pinochet retomó la palabra e insistió en que él también estaba interesado en que la transición tenga éxito. Pero

(Continúa en la página D 4)

que fuera sólo unos minutos se entendió como una señal de apoyo de parte del Presidente, tras haber estado al margen de todas las conversaciones en que se manejó la crisis, durante la ausencia del Mandatario. En ese lapso final del encuentro, se abordaron aquellos temas que afectaban directamente a su cartera, como el de los decretos acumulados sin tramitar y que causaban daño al Ejército, más otros en que Rojas demandó la colaboración de esa Institución, a fin de evitar que puedan transformarse en motivo de nuevos conflictos en los próximos días. Concretamente el ministro se refirió a la necesidad de contar con información acerca de lo que sucedió el 11 de septiembre en la residencia de Tomás Moro, para poder responder en el juicio que entabló en su contra la familia Allende por no ayudar a su petición de que se le restituyan los bienes del ex gobernante. Cosa similar planteó en torno al caso Prats, al advertir que sin antecedentes, la investigación que estaba avanzando podía transformarse en un nuevo explosivo.

La transición inconclusa

La reunión había durado más de una hora y media. Y tras ella, el Presidente quedó satisfecho y el general, también. El primero porque había reafirmado su principio de autoridad, sin encontrar un ánimo belicoso en Pinochet, y éste por haber visto en el Mandatario una buena disposición para acoger sus demandas.

Un breve comunicado del Gobierno, en que entregó una versión del encuentro poniendo el acento en el llamado de atención de Aylwin a Pinochet, parecía que daba por concluido el episodio, como tantas otras veces. Sin embargo, en esta oportunidad no era lo mismo. Las tensiones habían terminado, pero las connotaciones del último movimiento militar, unidas al hecho de que esto ocurre al final del mandato de Aylwin y cuando se pensaba que los problemas estaban resueltos, le dan una dimensión distinta.

Y es que, efectivamente, más allá de los problemas concretos que han estado en la agenda de las conversaciones pos viernes 28, el propio Aylwin, el Gobierno y los distintos sectores políticos —tanto oficialistas como opositores— advirtieron que lejos de lo que se pensaba, la transición no ha terminado.

Es quizás lo que más afecta al Presidente, quien estaba convencido de que se había llegado a la total normalidad, error de apreciación que admitió el viernes en su larga conferencia de prensa. Porque allí, además de reiterar públicamente más o menos lo mismo que le había representado a Pinochet en el sentido de que las acciones militares fueron impropiedades dentro de un Estado de Derecho, reconoció que el episodio revelaba que aún queda mucho por hacer para que las relaciones cívico-militares se encuadren plenamente en los marcos institucionales.

El giro de Aylwin tras la gira

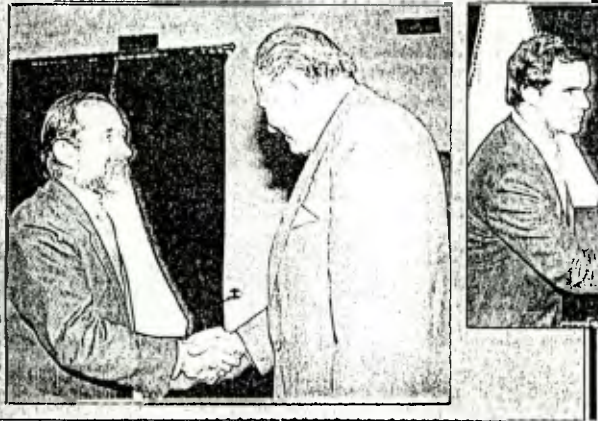
Con la actitud que asumió el Mandatario, se despejó una de las dudas más importantes que había antes de su regreso. Las gestiones del Vicepresidente Enrique Krauss y del ministro Enrique Correa, más otros personeros como el Ministro del Interior subrogante, Belisario Velasco, el senador Arturo Frel, y el presidente de la Cámara, José Antonio Viera-Gallo habían logrado poner fin a las tensiones. El manejo que habían hecho de la crisis a través de contactos con el general Jorge Ballesterino, quien por su parte buscó la colaboración y asesoría de un pequeño grupo de altos oficiales, había tenido importantes avances que se tradujeron en algunos acuerdos, y que derivaron en que el miércoles 2 de junio los militares cambiaran su tenida de combate por su tradicional uniforme gris.

Pero en el mismo Gobierno existía el temor de que el Presidente llegara muy duro, y todo lo avanzado volviera a fojas cero.

La inquietud tenía fundamentos. Porque aun cuando los pasos que se daban le eran consultados y contaban con su aprobación, había transmitido permanentemente su molestia con lo ocurrido. Hubo diversas señales, como aquella en que se negó a aceptar cualquier cuestionamiento al ministro Rojas, cuya salida habría lanzado a la mesa Pinochet, manifestando que en esas condiciones —de no respeto a la autoridad constituida— él no volvería a gobernar.

La exaltación de Aylwin respondía, básicamente, a que —como ha dicho— en el sentido de que todo haya sucedido mientras él defendía al país e incluso la actitud democrática de Pinochet. Y más violento le resultaba —de acuerdo a versiones de algunos personeros que estaban con él— luego de que había sido víctima de ataques con huecos por parte de

● Por ahora se exploran diversos caminos de solución a los hechos concretos que motivaron la acción militar, mientras se intenta crear un nuevo escenario de entendimiento para septiembre. La disposición que existe, en todo caso, es que sea este Gobierno el que ponga punto final a los conflictos que subsisten.



sectores que lo inculpaban por no haber "enjuiciado y ajusticiado" a Pinochet, según decían panfletos lanzados por el "Frente Manuel Rodríguez", en Suecia.

La actitud del Presidente, mientras duró su gira, se mantuvo firme en que lo importante era restablecer el principio de autoridad. Una prueba es que cuando se evaluó la posibilidad de que se volviera —que le plantearon sus ministros políticos— él no lo aceptó para que no se diera una señal de que estaba temeroso frente a los ruidos militares.

Por lo que cuentan, nunca pensó que hubiera un peligro real para la democracia, o que la crisis fuera más profunda que otras anteriores. Tanto es así que en más de una ocasión comentó que confiaba en que se resolvería por la relación personal que él tenía con Pinochet. Hasta recordaba palabras que le había dicho, como "Presidente, yo soy garantía para usted y para la democracia".

Lo que se dice ahora es que, por vía telefónica o de fax, era muy difícil poder transmitirle al Mandatario la real magnitud y alcance de los hechos. Pero bastó su aterrizaje en Chile para dimensionar efectivamente lo que había ocurrido y entender que nada se ganaba, sino por el contrario, dando golpes de autoridad.

Los ministros respiraron tranquilos el domingo en la noche, cuando tras oírlos y analizar la situación, les entregó todo su apoyo a las gestiones que habían realizado durante su ausencia. El Presidente entendió que la crisis no era simple, lo que se tradujo en hechos concretos, como no citar a Pinochet ese mismo día lunes, haciéndolo regresar de Arica donde presidía las ceremonias de la toma del Morro, sino el miércoles, dándole, además, todas las facilidades para que no tuviera problemas en su ingreso, a diferencia de oportunidades anteriores en que se le llegó a subir la cadena que impidió que entrara su auto, lo que significó enfrentar vejatorias contramanifestaciones.

El lunes, en cambio, lo destinó a oír a todos los sectores políticos y algunos actores sociales, a fin de tener un cuadro más claro que lo ayudara a enfrentar esta situación impensada, que le ponía manifiestos obstáculos para concluir su mandato, cumpliendo quizá su principal objetivo: dejar a un país reconciliado y con una democracia consolidada.

La rotativa del lunes: postura de la Concertación

Los interlocutores de ese día lunes fueron los más variados. Estuvo con los ministros, con los presidentes y parlamentarios de los partidos de la Concertación, con las directivas de las colectividades opositoras —Re-

novación Nacional y la UDI— además de los dirigentes de la CUT, de la Fech...

Esos encuentros fueron claves para el diseño de la estrategia presidencial. En términos generales, los distintos representantes del conglomerado oficialista tuvieron una postura similar en torno a la "agenda de los problemas". Hubo consenso en que no eran partidarios de una ley de punto final o una nueva amnistía, menos en un año electoral. Sin perjuicio de ello, reconocieron que era necesario buscar una forma para que los procesos sobre derechos humanos se agilizaran, y hasta se comparó la actitud del Gobierno frente a los presos políticos y a estos casos, admitiendo que en los primeros se ha obrado con más celeridad y preocupación.

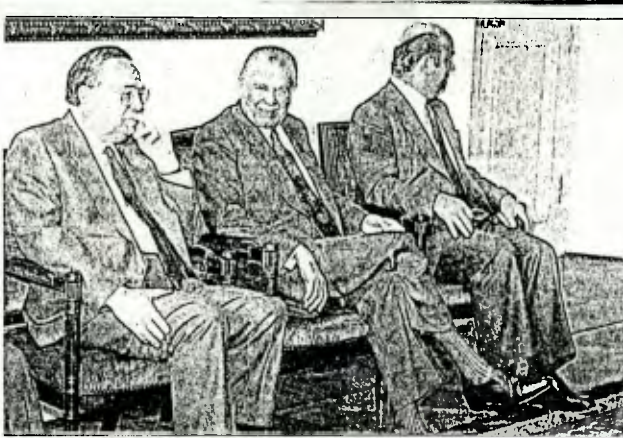
En general se habló poco de medidas concretas para resolver cada uno de los problemas, pero sí se tocó el tema de fondo: que el problema cívico-militar no estaba resuelto, y que había que explorar nuevas vías de entendimiento para terminar con las desconfianzas recíprocas.

Con el cuadro ya más o menos claro de la posición que tenía su gente, tuvo sus encuentros con la oposición, que en La Moneda fueron evaluados como muy positivos. Primero lo hizo con la directiva de RN —Allamand, Rivadeneira y Raymond— donde lo más importante fue que éstos le plantearon al Presidente lo que a la salida Allamand llamó "un gran acuerdo de reconciliación nacional".

En concreto esto significaba reconocer que la transición estaba inconclusa, y para destacar lo que ello significaba, tocaron una fibra sensible de Aylwin, al hacerle ver que si una de sus grandes metas era la reconciliación, no podía llegar al final de su mandato en la misma situación, o más incierta aún, que cuando asumió la Presidencia.

Tras señalarle que su disposición era colaborar, como se demostró en el acuerdo tributario, Allamand le dijo que en el tema de los derechos humanos no tenía ningún sentido que después del Informe Rettig, y con una ley de amnistía vigente, se insistiera en seguir esas investigaciones. En el diálogo surgieron incluso algunas fórmulas destinadas a aplicar eficazmente la amnistía y a agilizar los demás procesos, como podría ser la nominación de un Ministro especial que se aboque al tema y falle rápido, tal como se hizo con los presos políticos. El resultado fue que les pidió que estudiaran el tema y le hicieran algunas proposiciones concretas.

También fue importante para Aylwin el encuentro que tuvo posteriormente con el presidente de la UDI, Jovino Novoa, quien asistió acompañado de uno de sus vicepresidentes, el senador Eugenio Cantuarias. La positiva percepción que tuvo el Presidente se debió, en primer lu-



El apoyo de Aylwin a la gestión de sus ministros fue clave para que las cosas se mantuvieran en calma y los problemas puedan encontrar solución.



Gran importancia tuvieron en la estrategia presidencial las reuniones del lunes con las directivas de RN y de la UDI, que presiden Allamand y Novoa.

gar, a que de entrada esa colectividad, reconocidamente afín a los militares, le señaló su respeto a la Institucionalidad democrática y por tanto su apoyo a él como máxima autoridad. Luego de ello, el Presidente tuvo una especial receptividad frente al análisis crítico que le hizo Novoa respecto al manejo de las relaciones con el Ejército.

Entre algunas de las cosas, le dijo, por ejemplo, que no entendía cómo él se había esforzado en darle una nueva interpretación a la ley de amnistía del '78, insistiendo en que se podía investigar, en circunstancias de que era evidente que la dictación de esa ley había sido el primer paso indispensable para iniciar el diseño institucional que permitiría llegar finalmente a la democracia. Las anotaciones de Novoa hicieron reflexionar a Aylwin, al punto que le habría dicho a sus colaboradores que quería reunirse nuevamente con él y otros dirigentes de la UDI para seguir analizando el tema.

Caminos de solución

Con el convencimiento de que había un área de conflictos importantes y permanentes no resueltos, el Presidente llegó a la reunión del miércoles. Y en este esquema, ella fue sólo un paso para enfrentar el problema en adelante, porque el verdadero desafío que asumió tras este episodio, es lograr como sea posible terminar su mandato con la transición definitivamente concluida, lo que implica tanto solucionar las situaciones que hicieron detonar esta crisis, como dejar sentadas las bases para un futuro de mejor entendimiento entre el mundo civil y el militar.

Y en ese ánimo está, buscando vías de solución, porque sabe que si el objetivo es pacificar al país, las demandas de los militares resultan razonables. Eso explica el apoyo a los pasos dados por sus ministros durante su ausencia, lo que significa que al menos ya hay parte del camino recorrido.

Hayan sido negociaciones o no, lo claro es que el Gobierno y el Ejército llegaron a acuerdos importantes en la mayoría de los temas de la agenda de discusión que se planteó después de los movimientos militares.

El problema más fácil de resolver ha sido el de los decretos que dormían en el Ministerio de Defensa, cuyo despacho se agilizó y muchos de éstos ya comenzaron a firmarse la semana pasada. Pero una nueva incertidumbre se introdujo cuando el Ministro Rojas, ya firme con el respaldo presidencial, asumió su propia defensa y declaró que su ministerio no era un correo y que los decretos atrasados no eran los 100 de que hablaba el Ejército, sino sólo algo más de 30.

La versión castrense refuta esa afirmación, argumentando que si bien algunos decretos necesitan el visto bueno de otro ministerio, Rojas

no puede escudarse en esa disculpa, porque él es el responsable de agilizar la tramitación de lo que incumbe a su sector.

Lo importante es que todos esos decretos, que suman 101, ya están caminando con el apoyo de otras carteras, como la de Bienes Nacionales.

Más compleja es la forma de encontrar una vía de solución al caso de los cheques entregados por el Ejército al hijo del Comandante en Jefe. El tema es difícil y sensible y la mayor molestia de los militares es que no se cumplió el compromiso entre los diputados y el Gobierno, de que con el informe de la Contraloría, el caso quedaba resuelto. Las autoridades se defienden diciendo que el Consejo de Defensa del Estado actuó en forma autónoma, lo que en el Ejército no tienen tan claro, porque conocen la versión de que el Presidente del organismo, Guillermo Piedrabuena, conversó el tema con Aylwin.

Más allá de los dimes y diretes, el problema actual es que el proceso está en marcha y se presume que la forma de que éste tenga un buen término es que se den los pasos para que finalmente se radique en la Justicia Militar, ante la cual lo determinante sería que el Consejo de Defensa del Estado no se juegue para ganar el juicio.

En otro de los temas concretos que han incidido en estos sucesos, como es la reforma a la ley orgánica de las FF.AA., la decisión gubernamental fue quitarle la urgencia en su tramitación, lo que significa que quedaría durmiendo en el Congreso hasta una mejor oportunidad. En círculos del Ejército se afirma que están satisfechos con ellos, señalando con realismo que lo óptimo es enemigo de lo bueno. En todo caso, muchos sostienen que este problema tendría otra magnitud si antes se resolviera el tema de los procesos por los derechos humanos, ya que hasta los militares creen que, en ese caso, los ascensos y retiros no tendrían la carga política que sí hay ahora.

El espinudo lío de los derechos humanos

No hay duda de que el problema más difícil de solucionar es el relativo a los procesos por derechos humanos que afectan a numerosos uniformados. Como lo señaló Aylwin el viernes, no está en la agenda la posibilidad de una ley de punto final, que ni siquiera apoyan los opositores. Lo que sí, en cambio, está en la agenda, es intentar que la situación no se complique por la forma en que se están llevando los procesos que cubre la amnistía del '78, con interminables investigaciones.

Para ello ya se están dando algunos pasos concretos. El primero fue la creación días atrás de una Comisión especial, en que participa el abogado del ministerio del Interior, Jorge Burgos, junto al auditor general del Ejército, Fernando Torres, más otros profesionales tanto por parte del Gobierno como del Ejército.

La idea de esto es comenzar por aclarar el panorama general que hasta ahora parece engorroso. El objetivo central es determinar exactamente cuántos son los procesos en marcha, a cuántos uniformados afectan y cuáles de ellos están amparados por la amnistía del '78. En síntesis, esta Comisión pretende precisar cifras acerca de las cuales nadie tiene certeza.

Lo que se conoce, es que de acuerdo a los antecedentes que maneja el Ejército, habría 504 procesos en estado de sumario, y otros 700 sobreesidos temporalmente, los que podrían reabrirse en cualquier momento. El reclamo militar en esta materia es que la mayor parte de estos casos caen en la Ley de Amnistía y advierten que puede ser una situa-

ción sin fin, dado que hay distintos nombres que se repiten en diversos procesos, y temen que el acuerdo de Aylwin de agotar las Investigaciones antes de aplicar la amnistía, puede generar problemas no previstos.

Una de las advertencias de los militares apunta a que muchos de los oficiales que podrían estar implicados eran tenientes o capitanes el año '73, los que actualmente son comandantes o coroneles, con unidades a su cargo en las cuales tienen ascendencia. En la visión castrense, ello podría derivar en algunos incontrolables movimientos de adhesión con sus superiores, como ha ocurrido en la historia, y concretamente en el tanquetazo de agosto del '73.

Por estas y otras tantas razones, queda claro —y así lo ven tanto en el Gobierno, en la Concertación, como en la derecha— que mientras este tema no sea resuelto seguirán latentes las tensiones cívico-militares.

De allí que se estén estudiando diversas posibilidades para hacerle frente. Por ahora no hay fórmulas concretas, pero sí se están analizando algunas, como las que ha propuesto Renovación Nacional en la línea de lograr que la aplicación de la amnistía sea más eficaz y que para los casos posteriores al '78, al menos se aceleren los procesos.

Para muchos personeros de diversos ámbitos, la verdadera solución al problema implica que la interpretación de la amnistía sea la que le dieron en un comienzo los Tribunales, y que en estos días explicó el senador y ex Ministro del Interior, Sergio Fernández, en el sentido de que las leyes de amnistía se dictan para lograr la paz social y que como ella borra el delito, no cabe investigar, sino sólo determinar que lo hubo, en qué fecha, y proceder a amnistiar.

Es una de las posibilidades, aunque la fórmula de cómo hacerlo no está clara. Lo importante en todo caso es que sea por esta vía u otra, tanto en La Moneda como en el Ejército, se asegure que más tarde o más temprano, se le dará solución.

¿Y qué se espera?

En estos días todo está apuntando a crear un nuevo escenario en que se llegue al mes de septiembre, en que se cumplen 20 años que los militares tomaron el poder, con signos de reconciliación y no de enfrentamiento. Por eso se estima que para esa fecha los conflictos actuales deberían estar resueltos, o al menos en vías de solución. Es cierto que algunos piensan que el periodo más adecuado sería entre diciembre y marzo, porque ahí ya van a estar aplacadas las pasiones preelectorales. Sea antes o después, lo que se percibe es que la voluntad de unos y otros es que termine este Gobierno, con la página cívico-militar ya dada vuelta.

Los distintos personeros que han tenido alguna participación en esta crisis o la han observado de cerca, aseguran que ello puede ser posible porque uno de los puntos claves que se desprende de este episodio, es que tanto Aylwin como Pinochet ya están pensando en lo que debe ser su papel histórico. Y ninguno quiere quedar mal.

Mirado así, hasta se necesitan. Es lo que ha reflejado la actitud de Pinochet de dejar su ánimo belicoso y ponerse en la posición de sometimiento a la autoridad civil, mientras Aylwin le da públicamente crédito a sus dichos y agrega, además, que a pesar de estos hechos circunstanciales, ha desempeñado su cargo de Comandante en Jefe dentro del marco de las normas institucionales.

En los comentarios que han rodeado a este episodio, ni siquiera se descartaría que Pinochet esté pensando dejar el cargo junto con Aylwin, lo que de llegar a ser un compromiso, ayudaría al entendimiento que se requiere ahora, porque uno de los temas que molestan al Presidente es que él tenga que irse, y Pinochet lo despidiera.

Ello, unido a la posibilidad de que Aylwin pueda llegar al Senado, tal como podrá hacerlo Pinochet se estima que crearía un nuevo escenario en los meses que vienen, lo que no se ve tan difícil, porque la UDI que se había opuesto a reformar la Constitución para que Aylwin pudiera ser senador vitalicio, le manifestó al propio Mandatario que ahora está dispuesta a apoyar esa modificación.

De allí que circula la idea de que el verdadero punto final se pondría con ambos juntos en el Senado, dejándole como herencia a sus sucesores un país estable, y como tarea, lograr ese entendimiento cívico-militar que este mismo episodio ha puesto como desafío.

La aspiración compartida entre políticos y militares es que en adelante se puede comenzar a mirar hacia el futuro y enterrar el pasado, todo lo que al fin depende de cómo se vayan resolviendo las cosas en los días que vienen.

F 8 u 18.

HUGO MERY

Convertir el próximo 11 de septiembre en una fecha de recuerdo común —si no de reconciliación— para los militares y la civilidad, evitando las conmemoraciones contrastadas, podría ser uno de los resultados del encuentro más importante sostenido por Aylwin y Pinochet en lo que va de la transición.

General, lo he convocado para representarle la molestia y el rechazo de mi gobierno por las demostraciones de fuerza que ha hecho el Ejército, generando inquietud pública y dañando seriamente el proceso democrático del cual usted y su institución también forman parte.

—Presidente, se ha magnificado una medida interna que está dentro del reglamento y de las leyes. Son interpretaciones que se hacen de algo que no perseguía atentar contra la democracia. Si ni siquiera infringimos las normas del tránsito.

Eran casi las siete de la tarde del miércoles 9 de junio, y así comenzó el encuentro, acaso el más esperado de la transición, entre sus dos protagonistas principales. Uno, elegido por los chilenos para conducir el proce—

(Sigue en la página 2)

OK...

(La cita Aylwin-Pinochet)



OK...

(Viene de la página 1)

so; el otro, su antecesor en el mando supremo, que se niega a salir de escena, y que de vez en cuando reivindica su protagonismo justamente con acciones como las que causaron esta nueva llamada a Palacio.

La duración de la entrevista entre Patricio Aylwin y Augusto Pinochet —una hora 20 minutos— ya indicó que ella no fue de ningún modo un fracaso. Al contrario, coinciden fuentes gubernamentales y castrenses, puede calificarse como la más importante y exitosa de las 14 reuniones que ambos han sostenido desde el 3 de mayo de 1990, a pocas semanas de asumir el actual Mandatario.

Al terminar el encuentro, el general evocó al Presidente una idea que está rondando desde hace un par de meses tanto en La Moneda como en el edificio de las Fuerzas Armadas: convertir el 11 de septiembre próximo en una fecha de recuerdo común —si no de reconciliación— para la civilidad y los militares, atenuando las tensiones que generan las conmemoraciones separadas y opuestas de militares victoriosos y partidarios agradecidos, por un lado, y de quienes ven esa fecha como signo de dolor y desunión, por el otro.

A tres meses de cumplirse 20 años del golpe de Estado que cambió el curso de la historia de Chile, Aylwin y Pinochet acordaron estudiar, con "imaginación y voluntad", la forma que podrían tomar los actos de aniversario, cuando aún la memoria colectiva no puede aventar los conjuros que se invocan en torno a la fecha.

Pero justamente lo que marcó el encuentro del miércoles fue la voluntad de los dos hombres de llevar la actual transición a la democracia —de aquí al 11 de marzo próximo— hasta el grado más alto que les sea posible, de modo de cerrar un ciclo que la historia pondere como decisivo para lo que venga después.

Ese fue el sentido que tuvo el diálogo completamente a solas que mantuvieron por casi una hora, y que precedió al examen en conjunto con el ministro de Defensa, por otros 20 minutos, de las materias institucionales de pronto resolver.

Déficit jurídico-

Aylwin desplegó sus dotes de profesor de Derecho Administrativo para hacerle ver al general que habla un déficit jurídico en el análisis que le brindaban sus asesores. Porque simplemente el gobierno no tenía competencia para solucionar muchos de los puntos levantados por el Ejército en sus demandas, en la medida que ellas tocaban a la judicatura, el Poder Legislativo, órganos de autonomía reforzada como el que defiende los intereses del Fisco, los medios de comunicación y los partidos políticos, entre los cuales está ahora uno de derecha, algunos de cuyos dirigentes irriban a la epidermis castrense.

Claro que se podrían encontrar —agregó el Presidente— fór-



La Junta de Gobierno presidida por Pinochet: dato de la historia.

mulas para solucionar muchos de los problemas que inquietan al Ejército, pero es éste también, y no sólo el gobierno, quien debe buscarlas, con prolijidad e inteligencia. Ellas podrán siempre conversarse, a través de los canales adecuados.

El general hizo ver la poca fluidez alcanzada en la comunicación entre los estamentos y que cuando una situación así se plantea, es el escalón superior, y no el subordinado, el que debería solucionarlas.

El dueño de casa no aceptó la tesis de los "puentes cortados" de su interlocutor y sostuvo que ningún Presidente de la República había tenido tanto contacto como él con el comandante en jefe del Ejército, justamente por tratarse de un régimen de transición.

—Los problemas del Ejército no son con el gobierno, sino con la democracia —argumentó el Mandatario—. Cuando, hace demostraciones como las efectuadas en mi ausencia, se pone en entredicho el compromiso de las Fuerzas Armadas con la institucionalidad que ellas mismas forjaron. Y pone una sombra de duda, tanto en el exterior como dentro del país, sobre el futuro de nuestra democracia.

—Presidente, cuando tomamos nuestras medidas —aseguró Pinochet— jamás cuestionamos el principio de autoridad, y le

puedo asegurar que nunca, nunca, la democracia corrió peligro. No se nos pasó por la mente la idea de tomar el poder.

En este punto, el general planteó el daño institucional que se ocasiona al Ejército cuando sus hombres son citados a declarar en los juicios sobre derechos humanos. Se hace, dijo, en "un ambiente comunicacional tenso, con mucha publicidad, lo que tiene un efecto sobre el honor de ellos y sus familias, y sobre las relaciones con sus subordinados".

Respecto de la ley orgánica de las Fuerzas Armadas, Pinochet hizo presente que "cuando estamos en un proceso de estabilización no es conveniente presentar proyectos de reformas en tales materias". Argumentó que en un clima preelectoral estas cosas quedan sujetas a la coyuntura y pasan a formar parte del discurso político. Sugirió que podía quitarse la urgencia al mensaje enviado por el Ejecutivo al Legislativo.

(El general no ignoraba que el Presidente redacta personalmen-

te sus discursos y que el del 21 de mayo, donde reafirmó la necesidad de la reforma, no fue distinto. Ante su gente, el general se quejó amargamente por ese curso en los días posteriores. Habría estado a punto de retirarse más de una vez, pero no lo hizo por la conciencia de la crisis que provocaría. Dijo que había asistido a esa ceremonia, por única vez en cuatro años, como gesto de buena voluntad. Y se dolió del "encierro", comparando su situación con la que habría producido si él hubiese invitado al Presidente a un acto militar y desde allí le dirigiese un discurso con todo lo que le molesta).

Al examen de estas materias —coinciden las fuentes de gobierno y Ejército consultadas— no se incorporaron demandas específicas ni promesas con-

Aylwin desplegó sus dotes de profesor de Derecho Administrativo para hacerle ver al general que había un déficit jurídico en el análisis que le brindaban sus asesores.



Pinochet Presidente, asunto que para los militares no se debe olvidar.

cretas de solución. La actitud enérgica del Presidente y el afán explicativo del comandante en jefe dio paso, muy luego, a un clima franco y distendido, donde las reivindicaciones castrenses fueron tomadas con toda la importancia que revisten, pero sin ceder en los principios que guían la acción gubernamental y sin perder de vista los datos de la realidad.

En este sentido, Pinochet supo una vez más que Aylwin no está dispuesto a ceder en su objetivo de rescatar, no ya para sí, sino para sus sucesores, la facultad presidencial de designar a los comandantes en jefe y remover oficiales superiores, consultando el parecer del jefe institucional, pero no ya sometido a su propuesta exclusiva.

Tampoco se trató siquiera la posibilidad de una ley de punto final, sino de lo necesario —y en esto hubo pleno acuerdo— que se hace agilizar los procesos pendientes en contra de uniformados y de quitarles la bulla que les rodea. El gobierno sabe que la publicidad excesiva no es conveniente. No sólo por el principio de que nadie debe ser marcado por la sociedad como culpable antes del fallo de la justicia, sino también por la galvanización que se crea en las filas castrenses. Cuando los mayores Krasnoff y Gómez, por ejemplo, regresaban a sus unidades, después de comparecer ante el juez y la televisión, sus subordinados los recibían con vitores y hasta con la Canción Nacional.

Pero el gobierno no acepta ciertas paranoias que se crean en algunos casos específicos. Como que el juez Alejandro Solís es un socialista que se propone crucificar al comandante en jefe en el caso de los *Pinocheques*: porque no es cierto, según parece al Ejecutivo, ni lo uno ni lo otro.

Que el juez declare que la causa no cabe dentro de su jurisdicción territorial, que el Consejo de Defensa del Estado no insista ante otro juzgado, son algunas de las maneras que se vislumbran para que el caso de los cheques pagados al hijo de Pinochet no se convierta en una piedra de toque para la transición.

"Aparte de que la operación envuelta en este asunto fue un buen negocio para el Ejército, porque la venta de Valmoral Limitada dio origen a la fábrica de fusiles PSP, que marcha muy bien", dijo un alto oficial, "no estamos dispuestos a que, por esto, mi general tenga que irse del país apuntado como un ladrón".

"Task force"

Estas expresiones fuertes contrastan con el clima muy conciliador que se advierte en el equipo especial formado para hacer frente a la última crisis militar. Se trata de una *task force* dirigida por el general Jorge Ballerino, y conformada por cinco oficiales de alto rango y especialización, provenientes de la Academia de Guerra y de las Escuelas Militar y de Caballería.

Situada en la Inspectoría General del Ejército, de la cual Ballerino es el titular, esta *fuerza de tareas* tuvo que asumir el



El movimiento cívico por el "No", evidencia de nuevos tiempos.

hecho de que ni su jefe ni sus integrantes estaban actuando en virtud de sus cargos institucionales, sino que cumplían una misión especial.

Una misión que se asignó a estos hombres de selección a fin de no sacar de sus funciones habituales a órganos como el Comité Asesor del Ejército, dirigido desde este año por el general Jaime Concha. Como su antecesor en este puesto fue el propio general Ballerino, quien en el plimiento de tales funciones esentó al Ejército en la crisis de diciembre de 1990, puede resultar contradictoria la conformación, ahora, de un equipo especial.

Las explicaciones son varias. Desde aquellas que apuntan a que hay dos sensibilidades distintas al interior de la alta oficialidad para apreciar el problema con el gobierno, hasta las que aseguran que sencillamente el Ejército acude, en estos casos, al "mejor de sus hombres".

Y como ese "hombre" estaba ahora en un puesto netamente institucional, a cargo de llevar la inspección de las unidades, debió formar un reducido equipo *ad hoc*, que prácticamente vivió en el edificio de las Fuerzas Armadas desde que estalló la crisis del 28 de mayo.

Con él y con el vicecomandante Jorge Lucar y otros generales, se reunió Pinochet este miérc-

les, antes y después de su encuentro con Aylwin. Llegado desde Iquique pasadas las 4 de la tarde, debió resignar su deseo de que el Presidente lo recibiese en un lugar que no fuese La Moneda, para no ser objeto de manifestaciones.

Recibió a cambio la garantía de un operativo especial, con elementos distractivos incluidos, que enganaron hasta a avezados reporteros de palacio, y le impidieron escuchar los gritos adversos y también los favorables.

Sin ninguno de sus asesores, Pinochet fue recibido por el Presidente. Y solo debió proseguir cuando el Jefe del Estado hizo pasar, al cabo de una hora, al —cuestionado— ministro de Defensa. Ello correspondía, tanto más si el comandante en jefe estaba reclamando por los problemas administrativos que entraban el rodaje de su institución. Obviamente que ya no

podía insinuarse siquiera el deseo castrante de ver fuera de sus puestos al ministro Rojas y al subsecretario de Guerra, Marcos

Los militares que evaluaron la situación sintieron que se había formado un clima para ir encontrando soluciones de acuerdo a la ley y las realidades, que no hubo promesas específicas ni se adoptaron procedimientos, pero que se generó una predisposición mutua para avanzar en los asuntos pendientes.

Sánchez, señalados como centros de la incomprensión.

Se sabe que el problema entre los militares y su ministro es de química, pero el Presidente no está dispuesto a que en problemas institucionales de tanta envergadura se eche la culpa a un factor así, que debe superarse, mal que les pese a los afectados.

Quien fuese ministro del Interior del Presidente Frei Montalva —y que como tal debió vivir la asonada militar del 69, conocida como el *tacnazo*—, fue designado por Aylwin como el ministro de Defensa de la transición, entre otras razones, porque estaba convencido de que entre éste y los militares habría intensa vida social. Patricio Rojas recibe bien, tiene buenos contactos y un roce internacional adquirido en la Organización de Estados Americanos, confidenció un alto personal de gobierno.

Y lo que al final sirvió fue otra característica de Rojas: su *cuero duro*, su capacidad para absorber golpes como las piñas y los desaires que se le prodigan en ceremonias como la revista preparatoria de la Parada Militar de septiembre.

El miércoles pasado, ahí estaban de nuevo esos dos protagonistas de una historia de desencuentros. El general, arguyendo que eran 101 los documentos entrabados por el gobierno; el ministro, replicando que no pasaban de 30 y que las demoras se deben a que su cartera no es una oficina de correos, sino que debe analizar las materias debidamente. Al final hubo acuerdo en que no toda la centena de resoluciones pendientes se topa con el Ministerio de Defensa. Aparte de designaciones y tomas de mando, hay reglamentos, iniciativas legales, decretos y documentos varios que tienen que ver con carteras como Bienes Nacionales, Hacienda y Relaciones Exteriores.

Crisis saludable

Había satisfacción en La Moneda y en el edificio de calle Zenteno alrededor de las ocho y media de esa noche, cuando el Presidente y el comandante en jefe se reunieron con sus respectivos colaboradores.

Fue una crisis saludable, porque se transformó en una oportunidad de avanzar en la comprensión mutua, concluyó un personal de gobierno. Como testigo de lo que ocurre alrededor de estos encuentros, añadió que algunas reuniones del año 90 terminaron en un ambiente de crispación; en cambio ésta fue mucho más de fondo, trascendente, y así lo denotaron ambos interlocutores.

Los militares que evaluaron la situación sintieron que se había formado un clima para ir encontrando soluciones de acuerdo a la ley y las realidades, que no hubo promesas específicas ni se adoptaron procedimientos, pero que se generó una predisposición mutua para que, más allá de las palabras positivas, se avance en los asuntos pendientes.

Fuera de las dos sedes del conflicto, actores del pasado, presente y futuro sacan sus propias conclusiones. Un general en retiro, Ernesto Videla, quien fuera vicecanciller en el régimen pasado, sostiene que, guste o no la forma en que se expresó el descontento militar, éste parte del irrealismo con que se ha manejado la situación de las Fuerzas Armadas: ellas gobernaron el país durante 17 años, después de ser llamadas por los civiles.

A diferencia de los que "no tenían voz" antes —prosigue quien es ahora un analista de temas nacionales—, los militares deben hoy guardar silencio por imperio de la ley del péndulo, sin tener una voz que hable en su nombre, y deben vivir una transición en la cual se escarba con denuesto en lo que hicieron en materia de represión, en vez de que cada uno asuma sus responsabilidades por todo lo que pasó, sin duda muy traumático.

Punto inicial

Con las Fuerzas Armadas hay que tener un diálogo muy intenso, por su circunstancia y por su naturaleza —sostiene Videla— y más que una ley de *punto final* le gustaría que hubiese un *punto inicial* de una verdadera política de defensa. No en una que consista en un programa de compra de armamentos, sino en un gran esfuerzo nacional para salir al futuro y normalizar una situación que no es normal.

Coincide en calificar la situación de anormal el vicepresidente del partido Demócrata Cristiano, encargado de su comisión de defensa, Edmundo Pérez Yoma, además hombre clave del comando de Eduardo Frei. Por ello está convencido de que no es posible pasar una ley orgánica de las Fuerzas Armadas si no se tiene el asentimiento de éstas, aún cuando se obtenga la mayoría parlamentaria suficiente. Puede que no sea normal el tratar de convencer a los militares para que otorguen el necesario consenso —argumenta—, pero así fue durante 17 años.

El presidente de la Cámara de Diputados, el socialista José Antonio Viera Gallo —y a quien algunos quisieron ver como ministro de Defensa del próximo gobierno—, está dispuesto a estudiar una suerte de nueva ley Cumplido que habilite la agilización de los juicios pendientes por derechos humanos, y que quepan dentro de la actual ley de amnistía, siempre que al mismo tiempo se avance en la ubicación del paradero del millar de detenidos desaparecidos.

No sólo las vías legislativa y judicial deben explorarse, reflexiona Francisco Javier Cuadra, un ex ministro de Pinochet. Hay vías alternativas, como las del entendimiento entre las partes involucradas: lo demuestra el hecho de que todavía Estados Unidos obtenga de Vietnam la devolución de cuerpos de soldados norteamericanos que combatieron en ese país.

Conscientes de que la actual transición arranca de un proceso histórico que se remonta al menos a 1973, varios de los actuales ocupantes y allegados de La Moneda piensan ahora que cada día más resulta necesaria la integración del Ejército a la sociedad democrática.

Y después de la cita del día 9, se hizo evidente también que la transición pasa de todos modos por Pinochet y que no es posible ya tratar de excluirlo del proceso. La esperanza del Presidente Aylwin es que el difícil e imprevisible general sepa asumir en buena forma este desafío que la historia plantea a los dos. ■

Fecha: 07 JUL. 1993

Página/A..... Columna.....A.....

Ubicación del recorte

F 636

o: F 8 m

Juicios a Militares: Vías de Solución Analizaron S.E. Y Gral. Pinochet

- El encuentro duró aproximadamente ochenta minutos y fue calificado —según la versión oficial del Gobierno— como "cordial y constructivo".
- En la entrevista, que se efectuó en la residencia particular del Presidente Aylwin, se consideraron los posibles caminos para acelerar los procesos a uniformados por violaciones a los derechos humanos.
- El Jefe de Estado realizará otros contactos antes de proponer al país una fórmula para resolver este tema y sellar la reconciliación nacional.

Una reunión de trabajo sostuvieron ayer el Presidente Patricio Aylwin y el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, para analizar posibles caminos que permitan acelerar la tramitación de los juicios pendientes a militares por delitos eventualmente comprendidos en la Ley de Amnistía.

El encuentro se realizó en horas de la mañana de ayer en la residencia particular del Mandatario y se prolongó por espacio de una hora y veinte minutos, aproximadamente.

En una versión oficial dada a conocer por el Gobierno se señaló que la entrevista se realizó en términos muy cordiales y constructivos.

Se ratificó que el Jefe de Estado realizará otros contactos y recogerá nuevos antecedentes antes de proponer

al país una fórmula para resolver este tema y sellar una definitiva reconciliación nacional.

Esta reunión entre el Mandatario y el Comandante en Jefe del Ejército es la segunda que se efectúa desde el desusado movimiento de tropas del 28 de mayo pasado y desde el regreso del Presidente Aylwin desde Europa.

También es la decimosexta que se efectúa desde el 11 de marzo de 1990. El primer encuentro oficial entre ambos se efectuó el 3 mayo de 1990, en La Moneda, y fue, justamente, para conversar sobre problemas de derechos humanos.

En la cita que protagonizaron el 9 de junio pasado, ambos personeros aclararon los términos en que se esta-

(Continúa en la página A 11)

Vías de Solución

(De la página A 1)

ban dando las relaciones entre el Gobierno y el Ejército.

Entonces se convino buscar una salida permanente en el menor plazo posible para los juicios por presuntos atropellos a los derechos humanos que afectan a oficiales del Ejército, una de las principales inquietudes planteadas por la institución al Ejecutivo luego de los hechos del 28 de mayo.

Posteriormente, el país asistió a un prolongado debate en los ámbitos judicial, político y gubernamental sobre tales procesos. Estos, según informó el Gobierno, superan los mil, entre los que hay 230 que están pendientes y alrededor de 800 que están temporalmente sobreesidos.

Mientras un grupo de trabajo encabezado por el Auditor General del Ejército, Fernando Torres, y el ex jefe de gabinete del Ministro del Interior y actual Subsecretario de Guerra, Jorge Burgos, cuantificaba y evaluaba los casos, se sucedieron las propuestas de solución.

Los partidos de oposición postularon agilizar al máximo las causas pendientes. Renovación Nacional planteó la necesidad de una solución legislativa y la UDI, que el Congreso otorgara facultades especiales al Jefe de Estado. Esto último fue rechazado por Aylwin.

Los dirigentes de la Concertación señalaron que están de acuerdo con acelerar los juicios, mientras ello no implique renunciar a conocer qué pasó con los detenidos-desaparecidos.

Uno de los planteamientos más relevantes fue el del presidente del Senado, Gabriel Valdés, quien dijo que se requiere poner un pronto término a los juicios a militares, por cuanto no benefician a nadie, porque no se sanciona ni se conoce la verdad. Primero, planteó un plazo de dos a tres meses, pero luego señaló que pudo haberse equivocado al fijar un lapso tan breve.

LA CITA DE AYER

El general Pinochet llegó a las 8.15 horas hasta el domicilio del Presidente Aylwin —situado en calle Arturo Medina con Diego de Almagro, en la comuna de Providencia— vistiendo su uniforme militar y portando una carpeta de color oscuro.

Después de permanecer reunido con el gobernante durante más de una hora, el jefe castrense se retiró a las 9.40 horas del lugar, sin formular declaraciones.

Minutos después ingresó a la residencia el presidente del Partido Demócrata Cristiano, diputado Gutenberg Martínez, quien anunció, posteriormente, que el Consejo Nacional de la DC analizará mañana la situación de las relaciones cívico-militares y el problema de los procesos por violaciones a los derechos humanos.

VERSION DEL GOBIERNO

Pasado el mediodía, el director de la Secretaría de Comunicación y Cultura del Gobierno (SCC), Eugenio Tironi, dio a conocer, en La Moneda, una versión oficial del encuentro.

"El Presidente de la República me ha pedido informar a ustedes que en la mañana de hoy (martes) sostuvo una reunión de trabajo con el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, para tratar asuntos pendientes que interesan a esa institución".

"Entre otros asuntos, en esta reunión se plantearon posibles caminos para acelerar la tramitación de procesos judiciales que afectan a funcionarios del Ejército por hechos eventualmente comprendidos en la Ley de Amnistía".

Precisó el funcionario que el Presidente Aylwin "continuará estudiando esta materia y oportunamente comunicará al país sus criterios y su decisión en cuanto a caminos a seguir para avanzar en relación a los juicios por problemas de derechos humanos en el pasado".

Aseguró que el gobernante no hará pública su proposición en el curso de esta semana. "El Presidente está reuniendo antecedentes, estudiando estas materias y cuando él lo estime oportuno, como lo ha señalado, se dirigirá a los chilenos planteando caminos a seguir en esta materia", dijo.

Respecto de la posibilidad de que

se reúna con los máximos jefes de las otras instituciones castrenses, el director de la SCC expresó que el Presidente "seguirá manteniendo contactos regulares de acuerdo al rol e investidura que le fija la Constitución en relación con los comandantes en jefe".

Al ser consultado por qué el encuentro se realizó en la residencia presidencial y no en La Moneda, el portavoz gubernamental señaló que se estimó que la reunión podría ser más fácil y generar menos expectativas efectuándola en el domicilio particular del Mandatario.

En todo caso, enfatizó que "la reunión se hizo en términos muy cordiales y constructivos".

Tironi declinó entregar más detalles del encuentro cuando se le preguntó acerca de si, efectivamente, el Presidente de la República solicitó al general Pinochet un gesto simbólico de parte del Ejército de reconocimiento en relación a la presunta comisión de atropellos a los derechos humanos.

Aclaró que la reunión fue convocada por el Jefe del Estado.

EN EL EJERCITO

Mientras tanto, el fallecimiento de Gerardo Alejandro Pinochet Ugarte, hermano del Comandante en Jefe del Ejército, ocurrido ayer, postergó cualquier declaración oficial por parte de la institución castrense.

El general Pinochet asistió a mediodía, después de ser informado de la lamentable noticia y tras la reunión con el Jefe de Estado, al velatorio de su hermano en la Catedral Castrense, ubicada en avenida Los Leones con Providencia.

Por el duelo que aflige a la familia del Comandante en Jefe, según informaron fuentes del Ejército, el general Pinochet postergó todas sus actividades institucionales.

CULMINAN CONSULTAS

VALPARAISO.— En los próximos días, el Presidente Aylwin planteará al país un camino de soluciones a los llamados casos militares, señaló el senador Andrés Zaldívar (DC), durante un paréntesis del trabajo de las comisiones de la Cámara Alta.

Zaldívar fue consultado por si estima que el Mandatario estaría culminando ya la ronda de conversaciones que ha sostenido en la búsqueda de la fórmula que permita llegar a un consenso para resolver el problema de los juicios a militares.

"Yo creo que sí —respondió el senador— Estimo que el Presidente Aylwin ha realizado un trabajo muy intenso de consultas sobre un tema que es muy delicado y yo espero que en los próximos días el Mandatario pudiera plantearle al país un camino de búsqueda de soluciones a estos problemas."

Zaldívar agregó que espera que haya un buen resultado.

Sobre la reunión sostenida por el Presidente Aylwin con el general Pinochet, el vicepresidente de la Democracia Cristiana, Felipe Sandoval, la calificó de "importante", dentro de las consultas que se encuentra efectuando el Jefe de Estado.

"Es importante, debido a que el Presidente Aylwin ha estado consultando con distintos sectores de la realidad nacional sobre el problema de los derechos humanos y de las relaciones cívico-militares", puntualizó.

Añadió que entre quien es la autoridad máxima del país y los jefes militares subordinados, "es lógico que este tema esté presente en sus relaciones, junto a las materias de carácter institucional".

Señaló que "esto reafirma la autoridad del Presidente de la República y a él como la persona más indicada para representar a todos los chilenos en la solución más apropiada en esta situación".

El vicepresidente del Partido Radical Patricio Tombolini, a su vez, declaró que la posición del PR, en relación al tema Gobierno-Ejército-derechos humanos, ha sido bastante clara.

"Creemos que debe buscarse la verdad, en el entendido de que a través de ella se obtendrá la reconciliación", dijo.

9 de junio

6 de julio

Gobierno Pide una Mayor

(De la página C 1)

tos y termine por dar una señal que permita avanzar en la resolución de los temas pendientes en el ámbito cívico-militar.

Por otra parte se señaló en la sede de Gobierno cierto malestar por las palabras del senador Bruno Siebert, quien manifestó ante el Senado que el Gobierno está tratando al Ejército como a un adversario político o un cuerpo extraño a la administración del Estado.

También se comentó el artículo del columnista de "El Mercurio" Hermógenes Pérez de Arce, quien sostuvo que los gestos de humildad que se están solicitando al Ejército equivalen a una humillación, recordando a la vez que esta petición se la hacen muchos personeros y políticos oficialistas que el año 1973 pidieron la intervención de las FF.AA. para sacar al país del caos en que lo sumió el gobierno de la Unidad Popular.

En el mismo sentido y en el ámbito parlamentario, ayer el senador de Renovación Nacional Sergio Diez dijo que el Ejército no tiene por qué realizar "gestos de humildad", porque con ello no se logra ninguna solución. A su juicio, ello sólo pretende humillar a los militares.

Diez lamentó que el Gobierno no haya recurrido al Senado para buscar una solución a los juicios a militares por violaciones a los derechos humanos.

Similares afirmaciones formularon ayer los dirigentes Alberto Espina (RN) y Hernán Larraín, quienes se opusieron a la petición de que los militares reconozcan, en un acto de humildad, que hubo excesos en materia de derechos humanos durante el régimen militar.

El presidente del PPD, Sergio Bitar, dijo que, más bien, está de acuerdo con que el Ejército realice un "gesto de grandeza", y el senador DC Ricardo Hormazábal rechazó las afirmaciones de su colega de RN Bruno Siebert, quien dijo que el Gobierno ve a las FF.AA. como enemigas.

CLIMA CONSTRUCTIVO

Según La Moneda, tanto el Presidente de la República como sus asesores más cercanos se muestran esperanzados de que el clima cordial y constructivo en que transcurrió la cita Aylwin-Pinochet significará avances en la búsqueda de una solución al problema de los juicios a uniformados por violaciones a los derechos humanos.

Las fuentes consultadas insistieron en que el Mandatario está dispuesto a jugarse su capital político y prestigio personal en la resolución de este tema, pero en la medida que haya una reciprocidad de parte del Ejército.

De acuerdo a esta versión, el Ejecutivo está dispuesto a impulsar reformas legales —como el nombramiento de jueces suplentes— para agilizar los procesos sobre detenidos-desaparecidos, pero condiciona tal disposición a que el Ejército colabore con los magistrados ya sea entregando información sobre el paradero de las víctimas o confirmando si efectivamente esas personas están muertas.

En medios gubernativos se recalzó que con esto no se está buscando la hu-

millación del Ejército sino sólo un reconocimiento genérico de que la actuación de algunos de sus miembros —que significó la muerte o desaparición de personas— constituyó un error y ello se traduzca en una actitud de mayor colaboración con los tribunales y la Corporación de Reparación. Para reforzar este argumento se recordó el gesto del Presidente Aylwin de pedir perdón ante el país cuando hizo público el Informe Rettig.

Esta situación, desde el punto de vista oficial, debería llevar a los jueces a acreditar el cuerpo del delito en virtud de una apreciación en conciencia y no en base a la vista de la prueba, determinando el sobreseimiento definitivo del proceso con la confirmación del fallecimiento de la persona detenida-desaparecida.

No obstante, las fuentes de La Moneda subrayaron que esta fórmula no significará una modificación de la denominada "doctrina Aylwin" en el sentido de que deben esclarecerse las circunstancias de la desaparición antes de proceder a aplicar la amnistía en cada caso.

Por último, se confirmó que es poco probable que el Presidente de la República haga pública su propuesta de reconciliación al país antes de su viaje a Brasil, previsto para el próximo 14 de julio. Se insistió en que el Gobierno no está atado a plazos en esta materia y que debe darse tiempo al Ejército para que analice la situación después del encuentro cumbre Aylwin-Pinochet y termine por dar alguna señal.

MINISTRO DE DEFENSA

BUENOS AIRES (Por Patricio González, Enviado Especial).— "La transición chilena todavía necesita esfuerzos de reconciliación, de acciones o gestos de generosidad", afirmó el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, después de entrevistarse con el Presidente de Argentina, Carlos Menem, en Buenos Aires.

"Estamos todos los sectores nacionales, por supuesto las Fuerzas Armadas, en un ánimo de llegar a un reencuentro civilizado en Chile", agregó el ministro.

Rojas explicó que el Ejército chileno sólo ha expresado sus inquietudes y no presiona al Gobierno. Consultado sobre por qué no fue invitado a la reunión entre el Presidente Aylwin y el general Pinochet, dijo que "frecuentemente el Presidente se reúne con el Comandante en Jefe. Es una práctica republicana chilena, que no incluye la obligatoriedad de que yo asista. Por lo demás, estoy informado de todo lo que ahí se conversó, porque soy responsable del área", dijo.

"Con los militares se ha estudiado la manera de agilizar los procesos judiciales. La Corte Suprema tiene muchas posibilidades de apurar los trámites", agregó Rojas.

Según explicó a la prensa, los procesos que trata el Gobierno son alrededor de ochocientos, entre los que se cuentan los que están sobreesidos temporalmente y los que se encuentran en actividad.

Para Resolver Juicios:

Gobierno Pide una Mayor Colaboración del Ejército

- En fuentes de La Moneda se aseguró que el Presidente Aylwin expresó al general Pinochet disposición a agilizar procesos a uniformados, pero pidió al mismo tiempo que la institución castrense intensifique su cooperación.
- Se dijo que el Jefe del Estado está optimista, sin plantearse plazos.

El Presidente Patricio Aylwin expresó al Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, la buena disposición del Gobierno para explorar fórmulas que signifiquen el cierre de los procesos a uniformados por violaciones a los derechos humanos, pero a la vez, pidió a la institución castrense un acto de reconocimiento de tal situación y la entrega de información que permita dilucidar el paradero de las víctimas.

Tal fue uno de los aspectos fundamentales del encuentro que el Mandatario sostuvo el martes en su residencia particular con el jefe castrense, según trascendió ayer en fuentes gubernamentales.

En el Ejército sus voceros declinaron emitir comentarios sobre el particular e hicieron prevalecer la situación de duelo que aflige a la persona del Comandante en Jefe de la institución.

En La Moneda se aseguró que el Jefe de Estado se encuentra muy optimista sobre los resultados de esa reunión y confía en que el Ejército avance en los próximos días sus planteamientos.

(Continúa en la página C 4)

Biblioteca del Congreso Nacional

"EL MERCURIO" - Stgo.

Fecha: 08 JUL. 1993

Página 10 Columna 3

Ubicación del recorte F 6 3 6

Biblioteca del Congreso Nacional

LA TERCERA

Fecha 08 JUL 1993

Página..... 3

Columna.....

Ubicación del Recorte

Editorial

Diálogo entre Aylwin y Pinochet

Día a día surgen testimonios del alto grado de modernización alcanzado por el país, sobre todo en la práctica democrática y en el manejo macroeconómico. Dentro de este contexto, el diálogo que sostuvo el Presidente de la República, Patricio Aylwin, con el comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, constituye una prueba irrecusable de que Chile avanza con paso firme y decidido hacia su plena y total redemocratización.

En efecto, la entrevista, calificada con toda razón como "franca, cordial y constructiva", es un rotundo mentís a quienes acusan al Gobierno de ser un testigo pasivo y sufriente de la marcha de la historia o que denuncian al Ejército como un grave obstáculo para la democratización. Que durante el encuentro se tocasen los posibles caminos para acelerar la tramitación de los juicios que afectan a funcionarios de esa rama castrense, por hechos eventualmente comprendidos en la Ley de Amnistía, así como otros temas relacionados con los derechos humanos, revela que el diálogo no eludió ningún tema.

Dicho en otros términos, en el curso de la reunión se abordaron aquellos problemas que, hoy por hoy, crean tropiezos en la construcción del nuevo orden democrático en que está empeñada la nación. Y que el encuentro tuviese lugar en la casa del Primer Mandatario es una señal que es preciso descifrar correctamente. Como también es preciso ver, en el gesto presidencial de

salir a la puerta de su residencia, algo que va más allá de lo meramente protocolar.

Estos hechos ponen de manifiesto que los participantes en el diálogo se comportaban como sujetos democráticos. Ambos partían de la base de que no hay sociedad democrática sin disenso, como tampoco la hay sin reglas de juego compartidas. En esta perspectiva, la entrevista fue, a todas luces, un ejercicio democrático del que Chile puede estar orgulloso.

Es que este diálogo -como todo mecanismo democrático- muestra que las secuelas del largo interregno de autoritarismo han desaparecido y que podemos mirar el futuro con razonable optimismo. Su realización prueba que se disipan aquellos males que, como la intolerancia, el maniqueísmo y la falta de disponibilidad para el diálogo han gravitado negativamente en la cultura política de los chilenos.

Este testimonio, que se añade a muchos otros, constituye la mejor prueba de la vitalidad y perdurabilidad del impulso democrático en nuestro país y debe, por lo tanto, contribuir poderosamente a reducir las tensiones y dudas que aún subsisten en ciertos sectores. Un gesto de esta naturaleza nos enorgullece como nación y nos proporciona la confianza necesaria para seguir avanzando hacia el futuro sin otro norte que la grandeza de Chile y los chilenos.

08 JUL 1993

Fecha:

Página 9 Columna 1

Ubicación del recorte

F63 b

Gobierno-Ejército: en busca de concreciones

A la hora de definir el encuentro entre el Presidente Patricio Aylwin y el general Augusto Pinochet, realizado en la casa del Mandatario la mañana del miércoles pasado, los actores involucrados —gobierno y Ejército— utilizaron coincidentemente la palabra "esperanzados".

Esperanzados, la verdad, en la materialización de soluciones concretas al problema que con urgencia preocupa tanto a Aylwin como a Pinochet, a civiles y militares: la forma de resolver el tema de las violaciones a los derechos humanos y, específicamente, la situación que se vive con los detenidos-desaparecidos.

¿Qué conversaron Aylwin y Pinochet durante esos ochenta minutos? *In extenso*, sólo lo conocen los dos actores principales de la transición. Pero ayer hubo una serie de reuniones, tanto en La Moneda como en el Ejército, para analizar el estado de avance de esta situación.

Si bien en esferas militares —críticas, como siempre— se reconoce que ha habido un avance progresivo desde el 28 de mayo, fecha del movimiento «inusual», tampoco dejan de reconocer que el mayor problema aún no está resuelto: falta por definir qué gesto específico espera el gobierno del Ejército sobre el punto y también hay que aclarar qué está dispuesta a dar la institución castrense, la que en ciertos niveles sostiene que hay algunos sectores del Ejecutivo que esperan ver a un Ejército pidiendo perdón como gesto final de reconciliación.

Al pasar revista a los puntos —importantes, pero periféricos— que ya se han ido clarificando hay que considerar el cambio del subsecretario de Guerra: de Marcos Sánchez a Jorge Burgos. Este último es calificado en círculos militares como un hombre abierto a encontrar soluciones. También hay que considerar la postura firme del gobierno frente a

Aún falta por definir qué gesto quiere el gobierno y qué está dispuesto a entregar el Ejército. Podría convocarse a una consulta en enero próximo. Presidente Aylwin con máximos directivos de TVN y de La Nación. Nuevas reuniones en las próximas horas.

la petición del Presidente de Portugal, Mario Soares, quien habría dicho que no deseaba encontrarse con Pinochet en los actos oficiales que se efectúen durante su visita a Santiago. El Ministro de Defensa, Patricio Rojas, afirmó que lo consideraba "una actitud impropia" del Presidente portugués, mientras que el canciller Enrique Silva Cimma atribuyó estas declaraciones a "versiones periodísticas". Ambas rectificaciones fueron bien recibidas en círculos castrenses.

Y hay ciertos gestos que también han sido considerados como importantes: el hecho que el Presidente Aylwin haya salido al antejardín de su casa a despedir a Pinochet luego de la reunión... y la cara sonriente con que el comandante en Jefe se subió a su automóvil luego de los 80 minutos de conversación.

Pero también el Presidente Aylwin ha encabezado personalmente otras acciones: en la tarde del miércoles se reunió con la plana mayor de Televisión Nacional —incluida la directora de prensa Patricia Politzer—. La reunión se efectuó en La Moneda. Y ayer hizo lo mismo con el directorio del diario La Nación para pedirle «medida» y «responsabilidad» en el tratamiento de las noticias... especialmente las relativas al Ejército.

Para la institución castrense el problema principal radica en cómo resolver el tema de los derechos humanos, partiendo de la base que no fueron los militares los que provocaron la intervención militar de 1973, la que se produjo, según la óptica castrense, por la

bién fue debatido durante la reunión. Falta por definir el tiempo que demandará el cierre definitivo de las causas, qué procesos y desde qué época se consideraran para la agilización de las causas.

Las alternativas que se han barajado hasta el momento para una solución final van desde una declaración —amplia y genérica— que haga el Ejército; una declaración a través de «voceros oficiosos» que definan exactamente el rol que jugó el Ejército y cuál es el que le corresponde en democracia; una reunión del Consejo de Seguridad Nacional; y no se ha descartado que el gobierno llame a una consulta ciudadana amplia sobre el tema de los derechos humanos, lo que podría hacerse en enero del próximo año, una vez conocidos los resultados de las elecciones presidenciales y como una manera de dar por terminada la transición.

El Presidente Patricio Aylwin ha demostrado su propuesta, la que haría a todo el país por red de radio y televisión. El Mandatario quiere reunir otras opiniones, especialmente de los partidos que conforman la Concertación gobernante, y también desea hacer un análisis personal sobre el punto: Aylwin es un hombre con una profunda formación jurídica y su gobierno ha estado caracterizado por ese espíritu. El Presidente no quiere aparecer trasgrediendo las normas por las cuales ha regido su vida y la de su gobierno, por eso desea ser muy cuidadoso en la solución, la que debe estar sujeta a la legalidad vigente.

La reunión de Aylwin y Pinochet fue la segunda luego del 28 de mayo... y en las próximas horas habrá otras —con distintos personeros del gobierno y del Ejército— para ir definiendo punto por punto la situación para que las propuestas no queden sólo en esperanzas...

● María Isabel Besnier.



El general Pinochet al abandonar la casa del Presidente Aylwin: hubo avances, falta concretarlos.

reunión de una serie de factores. Reconocen que hubo excesos, pero se destaca que éstos fueron cometidos por personas y no por la institución. Y ahí está el punto en discordia: el gobierno desea que el Ejército, como institución, realice un acto de contricción. "Un gesto de generosidad" han dicho los hombres de La Moneda. Pero en las filas militares consideran que ello es imposible, porque el Ejército sólo cumplió con su deber.

El tema de los procesos a militares tam-

"EL MERCURIO" - Stgo.

Fecha: 10 JUL. 1993

Página 3A Columna..... 1.....

Ubicación del recorte

F03 b.

Diálogo Positivo

Las limitadas versiones acerca de la reunión entre el Presidente de la República y el Comandante en Jefe del Ejército permiten concluir que ella transcurrió en términos de cordialidad propicios para un entendimiento y, además, que ambas partes habrían procurado acercar posiciones sobre la necesidad de resolver pronto el punto de los procesos contra militares por supuestas responsabilidades en atentados contra los derechos humanos.

En ninguna de las versiones y comentarios acerca de dicho encuentro deja de mencionarse como punto primordial el de la necesidad de dar antecedentes acerca del paradero de personas desaparecidas. A este efecto conviene recordar que los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 y de los meses posteriores no tuvieron lugar en un marco jurídico normal. Si el quiebre de la juridicidad comenzó a generarse bastante antes del derrocamiento del régimen de la Unidad Popular, la intervención militar en sí creó un estado completamente excepcional durante cierto lapso. Así, algunos políticos han recordado en estos días la configuración de múltiples episodios de venganzas o ajustes de cuentas por parte de elementos civiles que habían sido objeto de atropellos, abusos o persecuciones durante el gobierno de la Unidad Popular. No es posible cuantificar el número de víctimas provocadas por episodios de vindicta privada, pero existe la probabilidad de que una parte de los desaparecimientos de personas haya tenido ese origen, que es ajeno a la intervención de elementos uniformados, de modo que nada podrían aportar éstos sobre la materia.

Durante largo tiempo después del pronunciamiento hubo desplazamientos clandestinos de personas que huían del país. Al parecer no fueron pocos los que recibieron documentos que les permitieron adquirir nuevas identidades en otros territorios. Tal vez hay casos en que estos desaparecidos puedan no desear reapare-

cer jurídicamente. Tampoco allí la colaboración de uniformados o ex uniformados podría resultar útil.

Si cabría la misma en las situaciones de detención comprobada de personas por parte de aquéllos. Pero se debe tener presente que los testimonios en que se funda la presunción de tales detenciones normalmente provienen de individuos y organismos con un visible sesgo en contra de los militares. Pero aun si esas declaraciones fueran apegadas a la realidad, resulta claro que la posibilidad de encontrar colaboración de parte de los uniformados que puedan haber tenido conocimiento de tales detenciones se dificulta si ello implicara para los mismos verse sometidos al riesgo de resultar inculcados, a la publicidad negativa en perjuicio de su honra y la de sus familias y, muchas veces, la amenaza contra su vida por parte de elementos terroristas. En tal sentido, la interpretación que se ha hecho de la amnistía por parte del Gobierno conspira contra la entrega voluntaria de información sobre desaparecimientos en lugar de contribuir a ella.

Sea como fuere, la reunión entre el Presidente y el Comandante en Jefe del Ejército con certeza ha sido útil para que el primero expusiera las restricciones políticas que le impiden acoger plenamente las inquietudes de los militares, y también para que el segundo diera a conocer a S.E. el fundamento de las mismas, al menos en cuanto a la aspiración de recibir un tratamiento, en los procesos que puedan afectar a los uniformados, tan generoso como el dispensado a elementos subversivos y terroristas.

Pero en el crucial punto relativo a las desapariciones de personas la pregunta pertinente sigue siendo si la averiguación de su paradero realmente se facilita con la prosecución de los procesos judiciales o si ella se vería más agilizada en caso de garantizarse una completa inmunidad judicial y penal a quienes pudieran entregar toda la información que obrare en su conocimiento.

P A I S



Cordial encuentro: para los militares, el que Aylwin haya despedido en la puerta de su casa al general Pinochet es uno entre varios signos de entendimiento.

La señal que falta

Pese a que aún no hay acuerdo en el tema crucial del gesto de reconocimiento sobre violaciones a derechos humanos que pide el gobierno al Ejército, ambos coinciden en que el diálogo camina bien.

Conseiente de que la señal que pidió el Presidente Patricio Aylwin al general Augusto Pinochet -para que el Ejército reconozca responsabilidad en las violaciones a los derechos humanos- provoca fuertes reparos en el mundo castrense, La Moneda no ha ahorrado sutilezas para orientar ese gesto y entregó un abanico de fórmulas para concretarlo.

Para el gobierno, y así se lo hizo saber el Presidente al general Pinochet en la reunión que sostuvieron el martes 6 en la residencia particular del primero, esa señal es un requisito básico para resolver el tema. Principalmente, porque, sólo con ese reconocimiento, el Ejecutivo tendrá el respaldo de la Concertación y de las organizaciones de derechos humanos, con las cuales pretende contar en cualquier fór-

mula que se adopte para zanjar definitivamente el tema. Ese apoyo se perdería si a la ciudadanía no le queda claro que tanto el gobierno como el Ejército ceden en sus posiciones.

Según fuentes militares, resulta difícil que la institución reconozca públicamente alguna responsabilidad en las desapariciones de personas. En su análisis, la rama castrense considera que ello implicaría asumir que el Ejército como institución estuvo involucrado en los hechos. Además, estiman que no corresponde un reconocimiento público, porque ello no es una exigencia cristiana. "En la Iglesia Católica, la confesión es un acto privado", señalan. Y los más duros agregan que el personal militar simplemente cumplió con su deber y que, por lo tanto, la institución no debe reconocer nada.

La posición exhibida por Aylwin al general Pinochet considera la designación de ministros suplentes que investiguen caso a caso y aceleren los procesos en los cuales está involucrado personal militar. Esta vía cuenta con el beneplácito de la Concertación y de sus parlamentarios, por lo que la ley que permitirá el nombramiento de esos ministros no tendrá problemas en su despacho. Si a eso se suma el apoyo que dará a la norma la oposición y el documento que a mediados de agosto dará a conocer la Conferencia Episcopal a favor de una solución definitiva, el "clima" para la reconciliación será el más adecuado.

Los esfuerzos del gobierno por generar confianza y distensión resultan evidentes. Los militares ven como buenos símbolos que la reunión Aylwin-Pinochet se haya realizado

en la casa del Jefe de Estado -evitando exponer al general al asedio que sufre cuando va a La Moneda-, que el Presidente haya acompañado al Comandante hasta la salida y que esperara a que subiera a su vehículo. Otro signo relevante para el mundo castrense es la remoción de Marcos Sánchez de la subsecretaría de Guerra. Sánchez fue reemplazado por Jorge Burgos, quien se entendió perfectamente con los militares en el análisis de los casos sobre derechos humanos pendientes en tribunales (ver recuadro).

Finalmente, la asistencia del Presidente este viernes 9 a la ceremonia de Juramento a la Bandera -una de las más importantes para los militares-, y el reemplazo en ese acto del Ministro de Defensa, Patricio Rojas, por el de Interior también configuran un cuadro adecuado para el entendimiento. Rojas, objetado por los militares, viajó prudentemente a Buenos Aires en una gira oficial de cuatro días.

La idea del gobierno es que los procesos relativos a derechos humanos se cierren antes del término del mandato de Aylwin. Para ello, el Ejecutivo dará las garantías al personal militar para que concurran a los tribunales sin ser asediados por la prensa y remitan a los jueces los antecedentes para fallar en las respectivas causas. La investigación -según personeros oficiales- permitirá saber la verdad de lo sucedido, a pesar de que en última instancia se aplicará la ley de amnistía de 1978.

Previendo los reparos de los militares al gesto de reconocimiento que exige La Moneda, diversas fuentes de Palacio han señalado que éste en ningún caso implicaría una humillación y que puede ser "genérico e impersonal". Por lo demás, aseguran que el mensaje que dará el Presidente en los próximos días -anunciando las medidas- no contendrá llamados dramáticos al reconocimiento de las culpas.

En última instancia, aseguran que hay distintas formas por las cuales el Ejército puede expresar la tan esperada señal: una entrevista de prensa a un oficial superior, un reconocimiento institucional, una declaración del Cuerpo de Generales, una respuesta al mensaje que hará el Presidente o, simplemente, hacer su planteamiento en una reunión del

Consejo de Seguridad Nacional. De todas éstas, las dos últimas son las más viables, considerando las aprehensiones que el tema provoca en los militares.

Mientras el gobierno espera la respuesta a lo expuesto por el Presidente Aylwin -ésta debería llegar antes del viaje del mandatario a Brasil, que se inicia el 14 de julio-, desde distintos frentes oficialistas

se darán señales públicas al Ejército para que acoja el planteamiento. El PS, el PPD y el PDC ya han emitido señales en ese sentido. Sus dirigentes han afirmado que el Ejército puede hacer un reconocimiento genérico, directo o indirecto, de la existencia de casos de violaciones a los derechos humanos, diferenciando la responsabilidad institucional y la particular. □

El nuevo subsecretario

La búsqueda de una solución al tema de los derechos humanos ha tenido en la persona de Jorge Burgos (36, PDC) a uno de sus principales protagonistas. A petición del Presidente Patricio Aylwin, por poco más de un mes estudió y analizó junto a representantes del Ejército -entre ellos su auditor general, el brigadier general Fernando Torres- los procesos sobre derechos humanos que afectan a militares. Su misión fue hacer un diagnóstico del estado de las causas y sugerir alternativas de solución. Realizó su labor con tal eficiencia, que el 1 de julio se convirtió en subsecretario de Guerra, en reemplazo de Marcos Sánchez.

Egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile en 1979, Burgos trabajó en los estudios jurídicos de Gastón Cruzat, Luis Ortiz Quiroga-Enrique Puga y como abogado del Banco Concepción. En 1989 se desempeñó como asesor jurídico del comando presidencial de la Concertación, al lado de Enrique Krauss, con quien mantiene una estrecha relación que nació cuando ambos eran consejeros nacionales del PDC, organismo que integró en 1982 y 1986.

En 1990, Krauss lo designó jefe de gabinete del Ministro del Interior, pese a los recelos de Aylwin que se arrastraban desde que Burgos apoyó a Gabriel Valdés en la elección interna del PDC de 1988. En esa oportunidad, Burgos renunció a la subsecretaría del partido respaldando las acusaciones contra el sector de Aylwin sobre un fraude en el padrón electoral.

Fue Krauss quien nuevamente propuso su nombre al Presidente para ocupar la subsecretaría de Guerra y quien, anteriormente, venció las resistencias de Aylwin y consiguió ponerlo a la cabeza de la Oficina de Seguridad Pública.

De formación católica, participa en una comunidad ligada a su colegio, el San Ignacio El Bosque, donde ahora estudian sus dos hijos: Vicente (9) y Domingo (6). Fue en Derecho donde tuvo sus primeros contactos con el PDC. En su ingreso al partido, en 1977, influyeron sus profesores Adolfo Zaldívar, Marcos Sánchez y Máximo Pacheco, y sus compañeros Luis Toro, Andrés Aylwin hijo y Guillermo Yunge.

En esa época se integró al sector "chascón", aunque hoy asegura que no se identifica con las "sensibilidades" del PDC.

Desde joven fue amante de las motos, la hí-

pica y el fútbol. Las motos las dejó al salir de la universidad -con la última viajó hasta Puerto Montt- y a la hípica concurre de vez en cuando, pero el fútbol mantiene aún un lugar privilegiado.

Es fanático de la "U" y conoce a fondo el fútbol argentino -compra *El Gráfico* semanalmente desde 1968-, cualidad que llevó a que uno de los directores del cuadro azul, Sergio Coddou, le pidiera en 1992 sugerir una tema de arqueros transandinos. Casualidad o no, el segundo de la nómina era el actual número uno de la "U", Sergio Vargas.

A pesar de que públicamente guarda la compostura que requieren sus cargos, sus cercanos señalan que tiene un carácter a veces irreverente. Recuerdan que un reportero le tomó una foto en el Estadio Nacional junto a dos amigos. Uno era Marcelo Schilling (PS), pero el tercero era desconocido. El fotógrafo consultó su nombre a Burgos, quien le dijo que era Guillermo Ossandón, el líder del Mapu Lautaro. Preocupado por la seriedad con que el reportero anotó el dato, Burgos -que en ese tiempo era miembro de la naciente Oficina de Seguridad Pública- pasó varias horas ubicándolo para corregir la broma.



Jorge Burgos: trabajo previo con el general Torres antes de asumir el cargo

7636

Desaceleración tras la "cumbre"

OSCAR SEPULVEDA

La más notoria consecuencia del encuentro sostenido este martes por el Presidente Patricio Aylwin y el general Augusto Pinochet en la residencia del Mandatario fue que el Ejecutivo sacó el pie del acelerador. Lo que en los días previos a esa reunión se pensaba tanto en La Moneda como en el edificio de las Fuerzas Armadas era que allí debían quedar sentadas las bases para acordar —si no sellar— la paz en el sensible tema de los derechos humanos y de los consecuentes procesos —abiertos o sobrelidos temporalmente— contra miembros del Ejército que aparecen involucrados.

Lo central que debía exponer el gobernante era la disposición del Ejecutivo a colaborar en la solución de esta materia, que —por involucrar a la sociedad en su conjunto— tiene una complejidad mayor que cualquier otra negociación. Pero debía a la vez advertirle a Pinochet que en un Estado de Derecho la independencia del Poder Judicial hace indispensable que cualquier fórmula cumpla con la juridicidad establecida. En pocas palabras, que si los militares desean que se cierren pronto los procesos abiertos —y, lo que más les importa, eliminar la posibilidad de que en cualquier momento puedan reabrirse algunos de los cerca de 800 casos sobrelidos temporalmente, pero que no caducan, por tratarse de secuestros, mientras no se establezca que murieron—, deben entregar información a los tribunales. Sólo así éstos podrían declarar su incompetencia y traspasar luego las causas a la justicia militar, donde cabría aplicar la amnistía. Mientras más casos se aclaren, más situaciones podrían así resolverse.

El aporte —para resultar eficaz— debía ser tan concreto como una nómina caso por caso y, además, ir acompañada de un gesto de reconocimiento de los excesos y de perdón por lo ocurrido.

Esa fue la piedra de toque. Si bien se esperaba que en la cita Aylwin-Pinochet nada pondría el primero que pudiera rechazar el segundo, ambos terminaron admitiendo que la situación es más compleja que lo que algunos pretendían creer.

Pinochet reafirmó que no es factible entregar la información con el detalle que se requiere, aunque admitió que no se negaría a hacer el "gesto" que el Presidente solicita, siempre y cuando haya flexibilidad para interpretar ese concepto. Porque "pedir

perdón" literalmente es algo que el Ejército no está dispuesto a hacer, por una larga lista de razones, que remontan a la crisis institucional de 1973 y a la guerra que en su concepto debió librar en los años siguientes.

A su vez, Aylwin y el Ejecutivo discrepan de la explicación militar sobre el destino de los desaparecidos. Aceptan la idea de que el alto mando institucional pueda no saber con exactitud qué pasó con ellos, pero no están dispuestos a creerse —ni la sociedad

antes y después de ellos le toca al coro.

Así, como un "festival de proposiciones", fue tomada en palacio la infinita gama de fórmulas que propusieron en los días pasados dirigentes políticos y parlamentarios de todos los signos. Esos aportes al debate, e incluso algunas fórmulas de iniciativa ministerial, son consideradas por algunos como meros "movimientos de sistole y diástole", que tratan de insuflar mayor presión al tema, mientras otros favorecen

que fuese antes de diciembre. Y los más optimistas esperan que ya el próximo 11 de septiembre se pueda observar los más grandes y emotivos gestos de reconciliación. Algo extremadamente difícil, si se lo quiere ver con realismo.

El cuadro general de voluntad de avenimiento se mantiene. Todos —civiles y militares— procuraron comportarse de la manera más cordial el viernes 9, en el acto de juramento a la bandera en el Fuerte Arteaga de Colina. Y el general Pinochet, el que más. Su institución está claramente interesada en que se advierta esa actitud.

Por otro lado, es evidente que los plazos ya se alargaron. No parece que vaya a ocurrir nada trascendente hasta después del corto viaje que hará Aylwin esta semana a la cumbre de Salvador de Bahía.

Aunque hay cierta prisa en las filas castrenses, es un hecho que el ritmo de las cosas no volverá a acelerarse hasta que los militares no definan su grado de colaboración.

Habrà una respuesta del Ejército; y no es aventurado pensar que, aunque no se la considere enteramente satisfactoria, el gobierno la terminará aceptando, en aras de los intereses superiores del Estado.

Acordados los instrumentos que permitirían el cierre de la transición, ninguna solución será automática. Es evidente que recién entonces se pondrán en práctica modalidades que tendrán diversa intensidad y duración.

El gobierno —enfrentado abruptamente a resolver este tema— habrá ganado bastante si logra habilitar los caminos de salida, porque en tal caso se ganará su lugar en la historia como el gran pacificador; pero es evidente que pagará un costo cuyo monto se evalúa distinto según la posición en que se encuentra el observador.

Y el Ejército —que tenía hasta el 28 de mayo numerosos problemas (de la

más diversa índole y magnitud)— habrá resuelto varios de ellos. Ninguno plenamente, tal vez; pero es realista pensar que también terminará aceptando cruzar los puentes que la política —ese arte de lo posible— le ha intentado abrir.



RICHARD MILHOLLAND-OP ART

tampoco— que nadie en la institución sea ignorante de esos hechos. Para el gobierno, es obvio que, si hay voluntad, es posible investigar qué pasó e identificar a los responsables, concediéndoles que su colaboración con la justicia se materialice con la reserva que piden, para evitar agravios a oficiales activos o en retiro que finalmente serán amnistiados.

Deberán, pues, ambas partes explorar hasta qué punto podrían responder a las demandas recíprocas e idear aun nuevas fórmulas que vayan aproximando las posiciones.

Los equipos asesores por lado y lado están sumidos en dicha evaluación. El alto mando del Ejército está prefigurando la traducción exacta que tendría en los hechos el "gesto" solicitado y cuantificando su eventual aporte al conocimiento de la verdad. Y La Moneda sigue evaluando "cursos de acción" según los escenarios que se le presenten. Pero su actitud es de atenta espera a la respuesta final que espera Aylwin de Pinochet.

Hay consenso en que ellos son —en una obra que involucra a la sociedad toda—, los actores principales. Son como la voz del tenor y del barítono que ya cantaron su parte en el primer acto.

posturas más reposadas y un cierto dejar que las cosas vayan madurando lentamente.

Ambas posiciones chocaron hace algunas semanas, cuando incluso se llegó a hablar de que el Presidente haría pronto anuncios al país, dado que ya estaba culminando su ronda de consultas para proponer la fórmula. Pero al Presidente no lo ubican precisamente en el bando de los apresurados, sino en el de los reflexivos por naturaleza. De

La desaceleración del ritmo que llevaba el tratamiento de las posibles soluciones a los procesos a militares por violaciones a los derechos humanos fue el primer efecto visible de la reunión que sostuvieron a solas Aylwin y Pinochet esta semana. Y fue una nueva señal sobre la complejidad del tema.

manera que no fue difícil volcar el curso de los acontecimientos en favor de quienes subrayan que temas tan complejos como éste deben ser tratados más detenidamente.

Igual se mantiene la idea de que es posible cerrar el grueso de este capítulo antes de que finalice el período presidencial. Algunos tienen la vista puesta entre diciembre y marzo, como fechas claves. Otros preferirían

1993

Julio 12

El Presidente Aylwin se reunió con el general Pinochet en su casa de Amapolas durante media hora, a las 16:30 hrs. Aunque no se comunicó a la prensa lo tratado, se supó que Pinochet le manifestó al presidente su preocupación por los juicios a los militares involucrados en violación a los derechos humanos. Asimismo se indicó que con respecto a este tema no habrían ni anuncios al país ni declaraciones especiales.

Una Hora y 20 Minutos: Nueva Reunión Aylwin-Pinochet Sobre Procesos

- Aunque no hubo versión oficial de la entrevista, efectuada en la residencia del Mandatario, trascendió que ésta fue solicitada por el general Pinochet para requerir algunas aclaraciones sobre el tema.
- Ministro Enrique Correa negó que existan "entrampamiento" y "endurecimiento" en las conversaciones.
- Puntualizó que se trata de buscar una solución racional, sensata que avance hacia la reconciliación, pero teniendo en cuenta requisitos indispensables.

El Presidente Patricio Aylwin se reunió ayer en su residencia con el general Augusto Pinochet con el propósito de proseguir las conversaciones que mantienen el Gobierno y la institución castrense para llegar a resolver el problema de los juicios a militares por presuntas violaciones a los derechos humanos.

En fuentes extraoficiales se señaló que el encuentro fue pedido por el Comandante en Jefe del Ejército para solicitar aclaraciones a la postura del Gobierno en esta materia.

El ministro Enrique Correa ayer en Valparaíso negó que existiera un "entrampamiento" en el diálogo y también que existiera un "endurecimiento" de las posiciones en discusión.

Ciertas versiones periodísticas conocidas ayer afirmaron que según fuentes castrenses, las conversaciones entre el Ejecutivo y el Ejército estarían estanca-

das después de que el primero endureciera su posición y reiterara su demanda de una mayor colaboración militar en los procesos pendientes.

El Mandatario y el titular del Ejército permanecieron reunidos por espacio de una hora y veinte minutos en el domicilio particular del gobernante, en calle Arturo Medina, comuna de Providencia.

Pinochet llegó a dicho lugar a las 8.20 horas y se marchó acompañado de su edecán y con aparente buen ánimo.

En La Moneda no se entregó una versión oficial de la cita.

Este fue el cuarto encuentro formal de trabajo entre el Jefe del Estado y la máxima autoridad del Ejército después del desusado movimiento militar ocurrido el 28 de mayo pasado.

Paralelamente a esos encuentros,

(Continúa en la página A 12)

Nueva Reunión Aylwin-Pinochet

(De la página A 1)

los ministros del área política del Gobierno y el Inspector General del Ejército, mayor general Jorge Ballerino, han sostenido contactos periódicos para tratar de convenir fórmulas de salida al problema de los juicios.

La base de esas entrevistas es el trabajo desarrollado por el actual subsecretario de Guerra, Jorge Burgos, y el auditor general del Ejército, general Fernando Torres Silva, en la cuantificación exacta de los procesos que involucran a oficiales de la institución, tanto en la justicia civil como en la militar.

En reiterados pronunciamientos públicos, diversos voceros oficiales del Ejecutivo han insistido en que el Gobierno no patrocinará una "ley de punto final" y mantendrá su apego a la denominada "doctrina Aylwin", es decir la tesis de que primero se deben agotar las investigaciones antes de aplicar la amnistía en los casos eventualmente cubiertos por esa norma.

En esferas gubernamentales y de la Concertación se ha reiterado también que el Presidente Aylwin se dirigirá próximamente al país para dar a conocer su pensamiento sobre este delicado tema.

Se aclaró que este pronunciamiento presidencial no está condicionado al hallazgo de una solución, sino que el gobernante entregará al país las diversas variables del asunto y planteará con objetividad la situación, aunque no se haya encontrado una salida.

MINISTRO ENRIQUE CORREA

VALPARAISO.— El Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, negó anoche que se hubiera producido un "entrampamiento" en las relaciones Gobierno-Ejército, en el marco de la búsqueda de soluciones frente al tema de los juicios a los militares por violaciones a los derechos humanos.

Dijo que tampoco hay "un endurecimiento" en la postura del Gobierno porque "no hemos cambiado de opinión. Nuestra postura ha sido exactamente la misma, palabra por palabra, en cuanto a lo que conversamos con los mandos militares en los días cercanos al 28 de mayo".

Reiteró también que "tiene que ha-

ber verdad" y que el camino de solución pasa por la vía de procesos que "sin escándalo y sin generar condenas públicas anticipadas para nadie permitan que se reúna una mayor información, en especial, sobre la situación de los prisioneros políticos-desaparecidos".

Precisó que esta situación debe ser resuelta en los tribunales como corresponde a un estado de derecho. "Una ley no puede distorsionar la acción de los tribunales, ni cambiar sobre la marcha su normativa, sólo sería para facilitar el trabajo procesal", agregó.

Correa aclaró que el Ministro del Interior, Enrique Krauss, no ha sido cambiado por el Ministro Secretario General de la Presidencia, Edgardo Boeninger, en el marco de las conversaciones Gobierno-Ejército. Precisó que Krauss, en su momento, actuó como Vicepresidente de la República y que ahora continúa junto a Boeninger.

"Hay que tener en cuenta —puntualizó— que no existe una negociación formal" porque en la práctica se está produciendo un intercambio de pareceres y la búsqueda de las mejores soluciones a problemas que pueden crear complicaciones al país.

En cuanto a la reunión de ayer, entre Aylwin y Pinochet, el ministro Correa dijo que se trató de una reunión privada, regular y que no contenía grandes novedades. "Se ha conversado de temas institucionales y de actualidad como el relativo a los juicios sobre derechos humanos", afirmó.

Puntualizó que se trata de buscar una solución racional, sensata que avance hacia la reconciliación, pero teniendo en cuenta requisitos indispensables.

Expresó que debe ser una fórmula que tenga en cuenta que se vive en un estado de derecho, donde hay separación de poderes y donde funcionan los tribunales independientes.

Reiteró que cualquier conjunto de solución que se impulse debe considerar los intereses, posiciones y opiniones de distintos sectores: políticos, institucionales, familiares de las víctimas, parlamentarios, jueces.

Añadió que se tendrá que tener en cuenta los principios que el Presidente Patricio Aylwin dejó establecido al co-

mienzo de su Gobierno, cuanto estableció la Comisión de Verdad y Reconciliación. "En primer lugar, la reconciliación requiere de la verdad y de la información más completa posible sobre lo ocurrido... y la justicia en la medida de lo posible".

EJERCITO NO OPINA

Respecto de la reunión entre el Presidente Patricio Aylwin y el general Pinochet, el Ejército declinó formular cualquier tipo de declaraciones.

Según manifestaron fuentes castrenses, las únicas versiones de los encuentros que ha sostenido el Comandante en Jefe institucional con el Mandatario, por razones de jerarquía, deben emanar de La Moneda. "Sólo el Gobierno debe referirse al tema", afirmaron.

Desde que se iniciaron las reuniones de consulta, las fuentes oficiales del Ejército han mantenido un absoluto hermetismo y no han entregado información alguna sobre los temas tratados ni de los resultados de los encuentros.

REUNIONES ANTERIORES

Como se señaló, ésta es la cuarta oportunidad en que dialoga el Presidente de la República con el Comandante en Jefe del Ejército desde la reunión de generales del pasado 28 de mayo y el regreso del Mandatario desde Europa.

También es la décimo octava entrevista entre ambos desde el 11 de marzo de 1990. El primer encuentro oficial lo mantuvieron el 3 de mayo de 1990, en el palacio presidencial, y fue justamente para conversar sobre problemas de derechos humanos.

El Presidente Patricio Aylwin, tras su gira por los países escandinavos y la Federación Rusa, se reunió con el general Pinochet el 9 de junio, oportunidad en que el Mandatario expresó su disposición a atender los problemas que preocupan al Ejército para solucionarlos "por los medios institucionales correspondientes" a la vez que le expresó su rechazo a la realización de actos de presión que provocan intranquilidad pública y causan daño al prestigio del país.

En 28 de mayo después de una reunión de generales, resguardada excepcionalmente por comandos de la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, se conocieron diversas inquietudes de esta rama armada. Ellas fueron posteriormente señaladas, tales como la lenta tramitación de muchos decretos que debe despachar la cartera de Defensa para el funcionamiento normal del Ejército; los juicios por presuntas violaciones a los derechos humanos cometidos durante el período cubierto por la Ley de Amnistía; la proposición gubernativa de modificar la Ley Orgánica Constitucional de las FF.AA. para que el Presidente de la República pueda llamar a retiro a oficiales sin previas consultas; la posible concesión de indultos a terroristas que perpetraron el sangriento atentado contra el general Pinochet en 1986, ocasión en que fueron asesinados 5 escoltas; la acusación de Andrés Allamand acerca de interferencias políticas por parte de militares; la afirmación del Ministro de Defensa en cuanto a que el informe del general Gattín sobre el espionaje telefónico fue incinerado; la eventual campaña de ciertos órganos de prensa contra las Fuerzas Armadas, y la acción judicial planteada por el Consejo de Defensa del Estado con motivo de la venta al Ejército de la industrial Valmoval en la que intervino Augusto Pinochet Hiriart.

El 6 de julio una nueva reunión entre ambos se realizó en términos "muy cordiales y constructivos", según se señaló en La Moneda, y donde se plantearon "posibles caminos para acelerar la tramitación de procesos judiciales que afectan a los funcionarios del Ejército por hechos eventualmente comprendidos en la ley de Amnistía", según señaló en la oportunidad el Director de Comunicación y Cultura, Eugenio Tironi.

El pasado lunes 12 de julio se reunió nuevamente el Mandatario con el Comandante en Jefe del Ejército para revisar los avances en la búsqueda de alguna fórmula para abordar el problema de los juicios contra oficiales de esa rama de las Fuerzas Armadas. El encuentro de trabajo se realizó en la residencia privada del Mandatario.

EL MERCURIO - Stgo.

Fecha 21 JUL. 1993

Página 1A

Columna 1

Ubicación del Recorte F 63 b

Biblioteca del Congreso Nacional

LA NACION

Fecha 24 JUL 1993

Página.....A

Columna.....

Ubicación del Recorte

Aylwin: "Puede ser que el resultado no se esclarezca jamás"

Mariola Rubilar
SANTIAGO

BASES DE CONSENSO

El Presidente Patricio Aylwin admitió ayer, que es probable que muchos casos de atropellos a los derechos humanos cometidos por militares durante el régimen pasado, no sean nunca esclarecidos.

"Nadie puede fijar plazos en esta materia. El anhelo natural mío es avanzar lo más posible durante mi gobierno, pero por la naturaleza del asunto, muy a menudo puede suceder que en muchos casos el resultado final no se esclarezca durante mi gobierno, ni quizá jamás. Son acontecimientos que ocurren en los pueblos y que en definitiva sólo la historia juzga definitivamente y cierra los capítulos", consideró al ser consultado sobre el tema.

Al término de la misa de los viernes celebrada en el Palacio de La Moneda, Aylwin reiteró que aún no ha concluido la etapa de búsqueda de una solución que le parezca satisfactoria para lograr una verdadera superación de los problemas presentados.

El Mandatario añadió que la expondrá al país sólo cuando esta solución genere las bases de consenso convenientes o necesarias, "sea que ellas expresen algún proyecto de ley o simplemente se expresen en decisiones de tipo administrativo sobre la materia".

"El país sabe que estoy estudiando el tema con seriedad, con dedicación y buscando la mejor fórmula posible para afrontarlo dentro de los criterios que han inspirado mi gestión de gobierno, que busca la reconciliación entre los chilenos sobre la base de la verdad y de la justicia, en la medida de lo posible", dijo.

Explicó que si la fórmula definitiva que el gobierno adopte necesita manifestarse a través de una normativa legal, el proyecto correspondiente se inspirará en estos criterios, "de los cuales no me voy a apartar".

Respecto de las versiones que circulan sobre los contenidos de sus recientes entrevistas con el comandante en jefe del Ejército, insistió en que es mejor que éstas sigan teniendo un carácter privado.

"Yo comprendo la curiosidad de la gente por saber qué converso con el general Pinochet, por conocer el contenido de cada una de las reuniones o esfuerzos que se hace en la materia, pero creo que para que esas gestiones tengan éxito, lo lógico es que se mantenga sobre ellas la reserva necesaria, a fin de no endurecer posiciones, para que no ocurra que frente a puntos que pudieren ser controvertidos, el debate público dificulte precisamente el encuentro de fórmulas satisfactorias", arguyó.

Aylwin agregó que tiene plena confianza en la buena voluntad tanto de los sectores políticos democráticos -de gobierno y de oposición-, como de los mandos de las Fuerzas Armadas "para enfrentar el tema de los derechos humanos de manera constructiva y que conduzca a la paz que todos anhelamos".

Además, insistió en que el gobierno no está negociando, "te doy para que me des. El gobierno está buscando fórmulas que susciten la mayor reconciliación, el mayor entendimiento y que al mismo tiempo sean eficaces. Esa es la tarea en que estoy empeñado y confío en que tendremos éxito en ella", concluyó.

7634

CONVERSACIONES GOBIERNO-EJERCITO:

El Problema No Se Re

EL martes 20, en su cuarto encuentro desde el "boinazo", Aylwin y Pinochet concretaron acuerdos, aunque también hubo un retroceso. Ambas cosas ocurrieron bajo la atmósfera del convencimiento mutuo —al cabo de casi dos meses de conversaciones— de que ya no pueden esperarse aquellos gestos de reconocimiento sobre actos indebidos en derechos humanos que el Gobierno reclamó del Ejército.

En cierto momento de la hora y 20 minutos que el Comandante en Jefe permaneció en la casa del Presidente, Aylwin entregó un documento al general. No formaba parte de los habituales memorándums y opiniones por escrito que se intercambiaron en cada reunión según la costumbre militar de chequear lo conversado. Aylwin le pasó a Pinochet un anteproyecto de ley. De ser aprobado por el general, el Gobierno lo despachará con urgencia al Parlamento para nombrar los jueces suplentes que se dedicarán exclusivamente a agilizar centenares de procesos.

En ese anteproyecto se establecen todas las garantías de privacidad para que los antecedentes que pudieran entregar los militares esclarezcan las responsabilidades que permitirían a los magistrados cerrar de inmediato las causas.

Pinochet le dijo al Presidente que le respondería en breve. Y Aylwin le explicó los pasos de la vía jurisdiccional elegida.

Hasta ahí el encuentro podía enmarcarse dentro del avance formal mínimo que permitía la nueva realidad: se abandona la fase política para situarse en la judicial. Esto significa el reemplazo de la solución global, que había propuesto Aylwin, por la más limitada —y quizás más riesgosa hacia el futuro— que el Vicepresidente Enrique Krauss y el ministro Enrique Correa establecieron con los militares al comienzo de la crisis.

Ese martes, Aylwin le recordó a Pinochet lo imprescindible que era contar con la colaboración militar para ayudar a los jueces a sobreseer los casos de desaparecidos y colaborar en el hallazgo de sus cuerpos.

Pinochet le reiteró que todo eso era imposible para el Ejército.

Una nueva amnistía

Aún así, porque esa respuesta se preveía, donde se evidenció un retroceso fue al final de la entrevista. Precisamente, cuando de pronto Pinochet le pidió a Aylwin una nueva ley de amnistía. Y como la que existe rige hasta 1978, obviamente se entendió que se refería desde ese año hasta 1990. Esa posibilidad ya había sido descartada abiertamente el 6 de junio, cuando el Presidente regresó de su viaje a Escandinavia y tomó el timón de las conversaciones, reemplazando a Krauss por el ministro Edgardo Boeninger, mientras confirmaba a Correa por sus excelentes contactos castrenses.

Aylwin le respondió a Pinochet que era imposible una nueva amnistía. Que no tenía viabilidad política. Y Pinochet, que había repetido esta aspiración en otros encuentros, abandonó la casa del Presidente.

La situación quiso ponerse inestable. Según la Secretaría General de Gobierno, se había producido un "malentendido". En la tarde de ese martes 20 sólo un telefonazo de Pinochet despejó la nueva situación. El Comandante en Jefe, que al parecer había meditado sus palabras, llamó

- Al cabo de intensos dos meses, se abandona la fase política y se entra en la judicial. Se reemplazó la solución global de la doctrina Aylwin por la más limitada que se estableció al comienzo del "boinazo". El Presidente le entregó al general Pinochet el anteproyecto de ley que nombra jueces suplentes y da garantías de privacidad a los procesos contra militares.

- En la reunión del martes 20, Pinochet insistió en una nueva ley de amnistía. Aylwin respondió que era imposible, que no tenía viabilidad política. Esa tarde, Pinochet telefoneó a Aylwin para decirle que la suya era una posición personal y que entendía perfectamente la del Presidente. En La Moneda se analiza por qué los militares se formaron tan altas expectativas.



Cuando el Presidente reemplazó la fórmula de solución, pero...

al Presidente a su despacho en La Moneda para explicarle que su reiteración sobre una nueva ley de amnistía había obedecido a una posición personal y que entendía perfectamente la del Presidente.

Esa misma tarde Pinochet había consultado las opiniones de Jorge Ballerino, inspector general del Ejército, que conduce las conversaciones de apoyo con Enrique Correa, y del general Jaime Concha, jefe del comité asesor del Comandante en Jefe.

Tras esa oportuna aclaración de Pinochet que mantenía las conversaciones, el Ejército decidió tratar con "mucha prudencia" el tema. El miércoles, sus fuentes calificaron como "complejo el clima producido en el sentir institucional". Se explicó que si las conversaciones no seguían progresando, las esperanzas de solución podrían verse muy afectadas, especialmente por la "percepción", se dijo, que tienen los uniformados sobre cómo se llegó al 11 de septiembre de 1973 y qué pasó posteriormente.

Pero el Ejército descartó hacia el final de semana que se hayan producido roces con los asesores de Gobierno. "Solamente hubo diferencias de opiniones como las puede haber en cualquier conversación", se afirmó. En La Moneda, en tanto, se advertía que "intereses ajenos" habían planteado a los medios de comunicación que la situación se encontraba estancada, cuando no era así.

El Presidente y los generales

Por su atmósfera, existe gran interés en ambos lados sobre el desarrollo en Santiago de la reunión normal del Consejo Militar, a la que asisten todos los generales que cumplen destinación en el país. Debía comen-

zarse el lunes, pero se adelantó para el viernes. El general Pinochet expuso el viernes el estado de las conversaciones que él y sus asesores sostienen con el Gobierno.

El Presidente consideró imprescindible hablarles a los militares. Se lo solicitó a Pinochet y mañana temprano será escuchado por los generales en medio de una gran expectativa.

Ha trascendido que la próxima semana Aylwin expondrá las soluciones que prometió al país. Lo hará, dijo, cuando termine esta etapa de gestación de una solución satisfactoria. Pero reconoció que en muchos casos el resultado final no se esclarecerá ni durante su gobierno ni, quizás, jamás.

A pesar de todos los esfuerzos que Gobierno y militares mutuamente se reconocen, tenía poco que anunciar. Ni él mismo, el padre de la idea, pide ya gestos de reconocimiento al Ejército. Las veces que lo intentó recibió como respuesta que se podían estudiar, pero dentro de la doctrina militar de que había ocurrido una guerra. Y eso le pareció insuficiente.

Visto de esa manera, la fórmula de Aylwin de "hacer todo lo que se puede dentro de lo que se debe", fracasó. Fue reemplazada por la versión original, la que idearon Krauss-Correa en el fragor del movimiento militar y que el Presidente había retocado. A esa fórmula que cerró el primer capítulo con los militares y que tiene fecha 1 de junio, Aylwin agregó, precisamente, los tres puntos que terminó por rechazar el Ejército.

Su intención había sido evitar que el nombramiento de ministros especiales que agilizaran los procesos se convirtiera en una caldera a presión que los precipitara a encar-

Se Disuelve: Se Disuelve

Por MAURICIO CARVALLO



Antes de Aylwin regresó de Escandinavia a una sala con que el Vicepresidente Krauss le dio la realidad obligó a volver a esa misma sala otro espíritu.

gar reo a los militares al no disponer de informaciones suficientes para desentrañar la verdad.

La solución judicial

No obstante, la cuestión no se estima en forma dramática en ninguno de los dos lados. Según fuentes del Ejército, "aparecieron puntos en común y sobre esa base se están acercando posiciones".

Se encontró en el camino una nueva doctrina: la incompetencia de los jueces civiles, los cuales ya han procedido a enviar los procesos de derechos humanos a la Justicia Militar. Los ministros de la Corte Suprema descubrieron esta fórmula —aunque al parecer no su presidente Marcos Aburto, que no integra ninguna sala— al captar que se estaba llegando a un callejón sin salida, y, se insiste, al escuchar al general Pinochet que los invitó, en dos grupos, a sendas comidas en el Club de Campo de Oficiales de Peñalolén.

La Moneda y el Ejército saben quiénes son los supremos más cercanos al Gobierno y a los militares. Se afirma que Pinochet dividió en sus invitaciones en dos grupos a los magistrados que invitó.

Pero no solamente Pinochet se ha acercado a la Suprema. También juristas que asesoran al Gobierno en materia de derechos humanos han auscultado la posible reacción de varios ministros. Les han preguntado sobre los 160 procesos de secuestro más cruciales, en los cuales la única solución es que los tribunales —con la ayuda militar— se formen la presunción de que los desaparecidos murieron. Ello les permitiría cambiar el título de la imputación de los procesos, de "secuestro" a "homici-

dio". Y de esta manera se permitiría aplicar la amnistía que, para ambos lados, a la larga resolvería todo el conflicto de acuerdo a la ley.

Si bien está de acuerdo en esto, la Suprema se niega a dictar un instructivo o un autoacordado que acelere la tramitación o el cierre de los procesos aplicando la amnistía. Para ella, sería "sacar las castañas con la mano del gato" y sostiene que por mucho menos se expulsó al ministro Hernán Cereceda.

Paradójicamente, la Suprema se niega a hacer lo que antes hizo y el Gobierno le pide que haga lo que antes criticó que hiciera.

La Suprema está de acuerdo con el proyecto de ley que nombrará a los jueces suplentes. Y en este sentido está dispuesta a facilitar las cosas y nombrar a aquellos que, según la tramitación de otros procesos, constituyen "una garantía" de que cerrarán los casos con prontitud o los pasarán a la Justicia Militar.

Sin embargo, entre los abogados asesores del Gobierno han surgido voces que se oponen a pedirles a los tribunales que sigan enviando los procesos de derechos humanos a la Justicia Militar. Consideran esto "un esfuerzo al revés", ya que durante todo el régimen pasado intentaron que los casos que estaban en la justicia castrense pasaran a los tribunales ordinarios.

Altas expectativas

Falta establecer por qué hasta hace una semana —a pesar de la advertencia del Presidente de que no puede construirse una solución global sin investigación judicial y reconocimiento militar— aún existía lo que el Gobierno terminó por calificar como "apertura exagerada de expectativas militares". Sobre esa base parecía hasta más natural que el general Pinochet solicitara una nueva ley de amnistía.

Fue debido a esas expectativas que los militares se sintieron defraudados por la versión que el ministro Boeninger le entregó al general Ballerino el viernes 16. Fuentes del Ejército señalaron que ese día se había vuelto a "la doctrina Aylwin". Ya esa misma tarde Boeninger reveló que se había llegado a un punto muerto, pero que la nueva actitud de los tribunales y la unidad de las listas parlamentarias de la derecha despojaban del elemento de crisis a la situación. Sostuvo que el Gobierno no había aceptado la petición del Ejército de poner plazos de término a los juicios y a una nueva ley de amnistía.

El exagerado optimismo de los negociadores del Ejército se debió —según la perspectiva de La Moneda— a varias situaciones. Para una alta autoridad ligada al Ministerio del Interior, una de las razones fue que "antes de que llegara el Presidente se exploraron soluciones más fáciles que no interpretaban su sentimiento de generar condiciones para que la verdad judicial se produjera".

Enrique Krauss fue reemplazado por Boeninger cuando regresó con el Presidente de Europa. Pero Krauss ha declarado a la prensa que nunca estuvo en las negociaciones con el Ejército. Cuando se reunió el domingo 30 de mayo en casa de Ballerino con Pinochet, ambos establecieron que Enrique Correa y el inspector

general del Ejército condujeran las conversaciones. Dice Krauss que él no asumió ningún compromiso con los militares y que Correa se reportó a él hasta que llegó Aylwin. Y que, aunque le fue propuesto, no aceptó firmar ningún documento y tampoco los redactó ni los recibió.

Correa y Ballerino —como Aylwin y Pinochet— usaron el sistema de intercambiar notas de las reuniones como ayuda memoria y para dejar constancia de lo conversado. En una de ellas Correa reconoció como "importante" la preocupación del Ejército de que no hubiese militares presos. Allí también señaló que el Gobierno no estaba dispuesto a aceptar otra ley de amnistía debido a que no existían las condiciones políticas.

Dirigentes del Partido Socialista; entre ellos Ricardo Lagos, criticaron lo que estimaron concesiones en esa primera etapa de las conversaciones con los representantes del Ejército.

No como se pensaba

Explicaciones cercanas a la Secretaría General de Gobierno señalan que fue un cúmulo de declaraciones en favor de leyes y soluciones rápidas lo que produjo excesivas esperanzas castrenses. Allí se cita las expresiones de Gabriel Valdés sobre una solución en tres a cuatro meses; la de José Antonio Viera-Gallo sobre una amnistía restringida, y hasta declaraciones del ministro Alberto Etcheagaray.

Sin embargo, para esta fuente, uno de los mayores responsables de este falso clima fue la actitud de Renovación Nacional. Su directiva había expresado el deseo de colaborar durante un almuerzo con el Presidente y le entregó a Ricardo Rivadeneira la responsabilidad de redactar una serie de proyectos de ley. Según la fuente, "la redacción de Rivadeneira representaba una ley de punto final".

Agregó que esos dirigentes le contaron al general Pinochet que habían tenido buena acogida del Presidente, en circunstancias que solamente los había escuchado sin emitir opinión.

Todo esto, según la versión, "generó una elevación de expectativas en el debate público y los militares creyeron que podía irles aún mejor".

Fue la semana pasada cuando el Presidente descubrió que la solución no podía ser como se pensaba y el reconocimiento pasó a un segundo plano. Dijo la fuente:

—Ante esas expectativas nos empezamos a plantear de que no bastaba la solución jurisdiccional y surgió la idea de que podía haber un acuerdo en torno a que si los militares hacían un gesto podría generarse el ambiente para una ley un poco más amplia, que fuera más allá de los ministros suplentes. Después nos dimos cuenta de que era muy limitada la posibilidad de gestos que ellos tenían. Y también era muy limitada la capacidad nuestra de proponer una ley más compleja que la de ministros suplentes. Y entonces el Presidente nos dijo que "no se podía pedir al Ejército algo imposible y ellos tampoco pueden pedirnos a nosotros algo imposible". Y entonces nos pasamos de nuevo a la actuación de los tribunales, a que los militares les entreguen información para que los jueces puedan sobreseer. Es decir a lo mismo a que se había llegado antes.

En La Moneda:

S.E. Se Reúne Hoy con Alto Mando Militar

- En su primera de cuatro reuniones con los jefes de las Fuerzas Armadas y de Orden, el Presidente de la República expondrá al cuerpo de generales del Ejército su criterio sobre procesos que afectan a militares por supuestas violaciones a derechos humanos.
- Ministro del Interior, Enrique Krauss, señaló ayer que no se trata de negociaciones, sino que de planteamientos, y que no debe esperarse que de estos encuentros salgan fórmulas de acuerdos concretos.
- Visión del Ejecutivo sobre juicios pendientes involucra soluciones por las vías jurídicas vigentes (designación de ministros en visita) y por la eventual dictación de nuevas normativas.

A partir de las 08.30 horas de esta mañana se desarrollará en el Palacio de la Moneda la anunciada reunión del Presidente de la República, Patricio Aylwin Azócar, con el cuerpo de generales del Ejército encabezado por su Comandante en Jefe, capitán general Augusto Pinochet Ugarte.

Se trata del primero de cuatro encuentros que en el transcurso de la semana sostendrá el Primer Mandatario con el alto mando de las Fuerzas Armadas y de Orden para darles a conocer los criterios a que ha llegado para enfrentar el tema de las eventuales violaciones a los derechos humanos, y en

particular de la agilización de los procesos pendientes que involucran a personal uniformado.

A esta reunión concurren 41 generales del Ejército y sólo estarán ausentes los brigadieres generales Sergio Moreno y Ramón Valdés, quienes se encuentran en el extranjero a cargo de las misiones militares en Estados Unidos y España, respectivamente.

Sobre el tenor de la reunión, el Ministro del Interior, Enrique Krauss, adelantó ayer que el Mandatario no dialogará con el cuerpo de generales,

(Continúa en la página A 12)

DEBATE SOBRE PROCESOS CONTRA MILITARES

GOBIERNO

Según ha trascendido, la postura del Presidente es lograr la verdad y justicia en la medida de lo posible.

Se ha señalado que las proposiciones serían:

- Una petición al Ejército en orden a que se haga un gesto de reconocimiento por actos indebidos.
- Agilización de los procesos con el nombramiento de 8 a 10 ministros suplentes que centralicen los casos. Posiblemente con plazos para los procedimientos semejantes a los de las leyes Cumplido.
- Disminución de la publicidad hecha sobre los casos.
- Colaboración de las instituciones armadas para establecer los hechos. O sea, permitir que los jueces puedan presumir la muerte y así terminar con el delito de secuestro que se ha aplicado.
- Colaboración en el hallazgo de los cuerpos por parte del Ejército. Procesos post 1978 seguirán sustanciándose.

EJERCITO

- Primera idea, que fue superada por el tiempo, era una ley de punto final.
- Actualmente, se insistiría en un cambio sobre la interpretación que se hace de la ley de amnistía de 1978.
- Agilización de los procesos otorgando facultades especiales o fijando plazos.
- Rechazan gesto que se interprete como humillación o reconocimiento de culpa institucional.
- Cárceles para militares, que habrían sido aceptadas por el Gobierno.

JUSTICIA

- Aplicación de la ley de amnistía con el criterio de investigar los hechos sólo para establecer el delito, no para individualizar a los culpables. Jueces contrarios a ella la han comenzado a aplicar en sus fallos.
- Traspaso de los casos a la justicia militar, como el del teniente Fernando Laureani.

Período 1973-1990:

1.167 procesos contra uniformados.
355 en justicia militar.
812 en justicia ordinaria.

ORGANISMOS DE DD.HH.

- Investigación de todos los casos con determinación de delito y de los responsables. Entrega de los cuerpos.
- Salida del Ejército de los responsables.
- Derogación de la ley de amnistía.
- Rechazan gestos de arrepentimiento y ley de punto final.

IGLESIA

- Podría recibir información valiosa sobre localización de cuerpos de desaparecidos.
- Prepara documentos sobre reconciliación. Se habla del equilibrio entre paz y justicia.
- Obispo Camus pidió la colaboración de todo el Ejército.
- Obispo Medina dijo que la reconciliación pasa por el perdón y el olvido.
- Obispo Prado sostuvo que aún faltan gestos o signos de reconciliación.

S.E. Se Reúne Hoy

(De la página A 1)

ya que eso lo hace a través de las jefaturas de los entes que están subordinados a su mandato, como tampoco de entregarles un informe, sino que simplemente les hará una exposición de su criterio en la materia.

Del mismo modo, Krauss dijo que no debe esperarse que de este encuentro surjan propuestas sobre fórmulas de acuerdo concretas, y que una vez concluidas las reuniones con los altos mandos de las Fuerzas Armadas, el Presidente Aylwin dará a conocer al país sus apreciaciones sobre la materia.

Extraoficialmente, se ha indicado que en la oportunidad el Jefe de Estado formulará una propuesta de solución de carácter jurídico, que apunta a la agilización de procesos mediante la designación de ministros en visita que se aboquen en forma exclusiva al conocimiento de los juicios pendientes y que involucran a funcionarios de las instituciones de la Defensa. Para la materialización de esta idea, eventualmente se requeriría de la dictación de alguna norma legislativa que el propio Ejecutivo anunciará en su oportunidad.

Esta apreciación también se basa en lo señalado por el propio Presidente Aylwin la semana pasada, en cuanto, dijo, a que se encuentra buscando la mejor fórmula posible para afrontar el problema, "dentro de los criterios que han inspirado mi gestión de Gobierno, que busca la reconciliación entre los chilenos sobre la base de la verdad y de la justicia en la medida de lo posible".

A la reunión de esta mañana con el Ejército seguirá una con el cuerpo de almirantes de la Armada mañana miércoles, con la Fuerza Aérea el jueves y con los generales de Carabineros de Chile el viernes próximo.

MINISTRO DEL INTERIOR

Ayer, el Ministro del Interior reiteró que en la reunión de hoy en La Moneda el Presidente Aylwin expondrá sus puntos de vista sobre la solución que visualiza al tema, especialmente en lo relativo a agilizar los procesos que se tramitan en la justicia por supuestas violaciones a los derechos humanos, y que involucran a personal de las Fuerzas Armadas.

Al respecto, el Jefe del Gabinete manifestó que no se trata de negociaciones y lo que hay es "un planteamiento hecho por el Presidente de la

República, a quien de acuerdo a la institucionalidad le corresponde la administración y conducción del estado del país en relación con un tema que es importante y significativo, respecto del cual ha tomado la conducción".

Consultado sobre si el Gobierno espera dejar solucionado el tema durante la actual administración, respondió que el Presidente Aylwin es quien está encarando la situación, pero que no se trata —tal como dijo el Jefe de Estado— de plazos sino de objetivos, "que como tales a veces están condicionados por distintos factores".

Puntualizó que "es un problema de carácter político sin duda, porque involucra una temática que tiene ese sentido, pero que también tiene implicancias de carácter ético. Es un tema que de alguna manera confronta una etapa muy importante de la historia y de la sociedad chilena y, adicionalmente, es un problema que también hay que encarar desde el punto de vista jurídico, de manera que se puede eventualmente buscar la solución por las vías jurisdiccionales vigentes o recurrir a nuevas normativas".

Requerida su opinión sobre versiones que indican que el Primer Mandatario requeriría la colaboración de las Fuerzas Armadas para esclarecer los hechos relativos a violaciones a los derechos humanos que afectaron a personas que permanecen desaparecidas, el Jefe del Gabinete fue enfático en señalar que sólo al Presidente de la República le corresponde determinar las actitudes del Gobierno.

"Quienquiera que señale algunos indicios o criterios en esta materia tiene sólo el sentido del aporte personal, pero aquí es el Presidente de la República quien tiene la expresión y él tendrá que calibrar la fórmula que planteará, primero —como lo ha hecho con otras entidades y personalidades— con las Fuerzas Armadas y de Orden, y posteriormente se dirigirá al país", señaló Krauss.

Del mismo modo, el Secretario de Estado desestimó las críticas efectuadas por el Partido Comunista, en el sentido de que no los habían llamado a La Moneda a entregar su opinión en la materia. Al respecto, el titular de Interior expresó que los criterios de todas las colectividades son respetables, pero no necesariamente compartidos por el Gobierno.

Añadió que además en esta materia hay "un foso bastante profundo" entre las apreciaciones del Gobierno y el PC, que no parecía pertinentes escuchar las apreciaciones "que por demás esa colectividad las ha dado a conocer con bastante difusión".

Finalmente, el Ministro del Interior se refirió a las declaraciones del senador institucional y almirante en retiro Ronald McIntyre, quien afirmó que en virtud de la ley de amnistía no es necesario investigar las violaciones a los derechos humanos.

Sobre este particular, el ministro dijo que se trata de un criterio muy respetable, pero que no comparte el Gobierno, como tampoco numerosos tratadistas de derecho penal.

"Creo que desde el punto de vista de la doctrina jurídica es susceptible de discusión el criterio que ahí se señala, pero que si se enfrenta con el texto positivo, lamentablemente no tiene asidero. Por lo demás, así lo han señalado los tribunales de justicia a través de sentencias que van sentando jurisprudencia, y también lo han dicho calificados personeros del Poder Judicial", concluyó.

SENADOR FREI

El candidato presidencial de la Concertación, senador Eduardo Frei, respaldó ayer la gestión del Presidente Patricio Aylwin para enfrentar el problema derivado de la violación a los derechos humanos durante la anterior administración, y concordó con el Mandatario en que en esta materia no se puede hablar de plazos fijos y de una sola solución.

En declaraciones formuladas al

mediodía de ayer, luego de asistir a la misa con que la Democracia Cristiana recordó sus 36 años de vida, el abanderado presidencial manifestó que "la visión que tengo yo es la que también deben tener todos los chilenos con el corazón bien puesto".

Agregó que "este es un tema complejo y difícil, que hay que irle buscando solución paulatinamente y avanzando como se ha hecho en todo este tiempo".

Precisó que existen las vías y los caminos institucionales para resolver estos temas y puso como ejemplo el reciente cierre del sumario del "caso degollados" que afectó a tres militantes comunistas e involucró la participación de personal uniformado.

BUSCANDO ACUERDOS

El encuentro de esta mañana se verifica casi dos meses después del inusual movimiento de tropas del pasado 28 de mayo, que algunos medios han denominado "boinazo" en alusión al despliegue de tropas especiales en torno al edificio de las Fuerzas Armadas.

En esa ocasión el Ejército dio cuenta de una serie de problemas de carácter administrativo en sus relaciones con las autoridades gubernamentales, pero el problema de fondo que desde esa fecha hasta ahora ha preocupado al alto mando de la institución y al Ejecutivo han sido los procesos que afectan a un elevado número de efectivos militares, por presuntas violaciones a los derechos humanos.

Un primer aproximamiento en las posiciones se produjo en el encuentro sostenido el 9 de junio pasado en La Moneda, entre el Presidente Aylwin y el general Pinochet. Desde esa fecha hasta ahora se han sucedido cuatro encuentros formales entre el Jefe de Estado y el Comandante en Jefe del Ejército.

En forma paralela, se han desarrollado continuas reuniones entre los ministros del área política (Krauss, Correa, Boeninger) con el Inspector General del Ejército, mayor general Jorge Ballerino, buscando fórmulas de acuerdo en el tema de los procesos judiciales que afectan a cerca de un millar de uniformados.

La cifra exacta de los juicios pendientes de resolución, tanto en la justicia civil como militar, se han estado analizando y cuantificando en una comisión de trabajo que integran el actual Subsecretario de Guerra, Jorge Burgos, y el Auditor General del Ejército, general Fernando Torres Silva.

A su vez, desde su regreso de Europa a comienzos de junio, el Presidente de la República ha escuchado la opinión de destacados personeros de la vida nacional, dirigentes políticos de la oposición y la Concertación, organizaciones de derechos humanos y de familiares de detenidos-desaparecidos, como también de los Comandantes en Jefe de las otras ramas de las Fuerzas Armadas y de Orden.

En estos dos meses, además, la búsqueda de acuerdos ha estado cruzada por la polémica pública desatada sobre la posibilidad de dictar una nueva ley de amnistía o "Ley de Punto Final", que al igual que en Uruguay y Argentina tiende un manto de olvido sobre los atropellos a los derechos humanos y crímenes cometidos durante la anterior administración.

Tal posibilidad, sin embargo, ha sido desmentida en diversas ocasiones por personeros de Gobierno, y ha prevalecido el criterio de la llamada "doctrina Aylwin", en cuanto a que primero se deben agotar las investigaciones antes de aplicar la amnistía de 1978, en los casos cubiertos por esa norma legal.

Por tal motivo, como declaró el Ministro Secretario General de Gobierno la semana pasada, cualquier fórmula que disponga el Presidente de la República tendrá en cuenta requisitos que a juicio del Gobierno son indispensables, como es el hecho de que en Chile rige un Estado de Derecho, con separación de los Poderes, y donde los tribunales de justicia funcionan en forma independiente.

Fecha 27 JUL. 1993

Página.....1A.....

Columna.....1.....

Ubicación del Recorte

F 636

01

F 827

Luego de Amplia Exposición: S.E. Respondió A Consultas De Generales

- En reunión de cuatro horas, el Mandatario expuso ante el Cuerpo de Generales, encabezado por Pinochet e integrado por 41 oficiales, lineamientos de su política sobre relaciones cívico-militares y DD.HH.
- S.E. sostendrá reuniones de este mismo tipo con los altos mandos de la Armada, Fuerza Aérea y Carabineros mañana, el jueves y el viernes próximos.
- Ministro de Defensa señaló que el encuentro se desarrolló en un ambiente de respeto y que abarcó un amplio arco de inquietudes institucionales.
- General Garín dijo que la entrevista fue "informativa, positiva, cordial" y buena para la institución. (A 12)
- Más informaciones en las páginas C 3 y C 4.

El Presidente de la República, Patricio Aylwin, expuso ayer al Cuerpo de Generales del Ejército los lineamientos fundamentales de la política de su Gobierno en el plano de las relaciones cívico-militares, poniendo particular énfasis en el tema de los procesos por violaciones a los derechos humanos y en las perspectivas de la reconciliación nacional.

En una prolongada reunión que —según las autoridades— transcurrió en un clima de franqueza y respeto, el gobernante planteó una visión histó-

rica y de futuro del rol de las Fuerzas Armadas y respondió las inquietudes de los generales sobre una amplia gama de preocupaciones institucionales.

El Primer Mandatario se mantuvo reunido durante toda la mañana con el alto mando del Ejército en el Salón Prieto ("bunker") del Palacio de la Moneda. En la cita participaron el Comandante en Jefe de la institución, general Augusto Pinochet; el Ministro de Defensa, Patricio Rojas; y el subsecre-

(Continúa en la página A 12)

S.E. Respondió a Consultas de Generales

(De la página A 1)

tario de Guerra, Jorge Burgos.

El encuentro se prolongó por más de cuatro horas y suscitó una gran expectativa periodística. A su término, entregó una versión oficial el ministro Patricio Rojas, quien se manifestó muy complacido por sus resultados.

Se confirmó en La Moneda que el Presidente Aylwin sostendrá reuniones de este mismo tipo con los altos mandos de la Armada, Fuerza Aérea y Carabineros mañana miércoles, el jueves y el viernes de la presente semana respectivamente.

La reunión que sostuvieron ayer el Primer Mandatario y el Cuerpo de Generales es la primera en el curso del actual Gobierno, y se enmarca en el término de la ronda de consultas que ha efectuado el gobernante para encontrar una solución consensual a las inquietudes planteadas por el Ejército a partir del inusual movimiento militar del 28 de mayo.

Entonces, el Generalato planteó al Ejecutivo una serie de cuestiones que, a su juicio, estaban afectando al desempeño de la institución.

Entre los problemas planteados estaban: la demora en la tramitación de algunos decretos y resoluciones administrativas en el Ministerio de Defensa; la insistencia del Gobierno en la reforma a la Ley Orgánica de las FF.AA. para entregar al Presidente la facultad de determinar ascensos, nombramientos y retiros de oficiales, y para terminar con la inamovilidad de los comandantes en jefe; y los sesos a militares por presuntas violaciones a los DD.HH.

Desde que volvió de su gira por el norte de Europa, el Presidente Aylwin se abocó a estudiar esta situación, que lo llevó a reconocer que hay aspectos no resueltos en la transición a la democracia.

Durante los últimos meses se ha reunido en cuatro oportunidades, sin contar el encuentro de ayer, con el general Pinochet, para abordar estas materias.

El principal de los problemas expuestos por el Ejército es el de los juicios a personal castrense supuestamente involucrado en violaciones a los derechos humanos.

El Jefe del Estado se ha entrevistado con representantes de partidos políticos, de organizaciones laborales y estudiantiles y de la Iglesia Católica, con el fin de elaborar una propuesta sobre el tema.

Al mismo tiempo, un grupo de trabajo encabezado por el actual Subsecretario de Guerra, Jorge Burgos, y el Auditor General del Ejército, Fernando Torres, se dedicó a cuantificar los juicios a militares por casos de DD.HH.

Durante el debate sobre las posibles soluciones a este tema surgieron diversas propuestas: RN planteó un acuerdo de reconciliación nacional que contemplaba agilizar los procesos por la vía legislativa, sin tocar la independencia del Poder Judicial; y la UDI, en su Propuesta por la Paz, postuló entregar facultades especiales al Jefe del Estado, para que éste determinara —a través de disposiciones con fuerza de ley— cómo acelerar las causas.

Polémica provocó también la idea del presidente del Senado, Gabriel Valdés, de fijar un plazo para terminar los juicios y encontrar los cuerpos de las víctimas. En un principio habló de dos o tres meses, pero luego explicó que ese lapso era para buscar una solución.

El entonces presidente de la Cámara de Diputados, José Antonio Viera-Gallo, habló de la posibilidad de dictar una amnistía restringida, que excluyera casos con resultado de muerte.

No obstante, la mayoría de los dirigentes de la Concertación ha estado a favor de agilizar los juicios, pero sin que ello signifique renunciar a conocer qué pasó con los detenidos-desaparecidos.

La semana pasada el presidente de la Corte Suprema, Marcos Aburto, explicó que la amnistía decretada en 1978 no impide investigar y que esa es la interpretación del máximo tribunal.

El Ministro de Justicia, Francisco Cumplido, a su vez, explicó el martes último cómo operaría el mecanismo de designación de ministros suplentes, quienes centralizarían la tramitación de los juicios a militares, en el caso de que se acordara legislar sobre esta materia.

EXPECTACION EN LA MONEDA

Un nutrido contingente de periodistas se congregó desde tempranas horas en la sede de gobierno para seguir las alternativas del encuentro del Jefe de Estado con el cuerpo de generales del Ejército, encabezado por su Comandante en Jefe.

El Presidente Aylwin arribó a La Moneda faltando cinco minutos para las ocho horas y fue objeto de los honores correspondientes por parte de la Guardia de Palacio. En los minutos siguientes comenzaron a llegar los generales, quienes en su mayoría entraron por los estacionamientos subterráneos.

El general Pinochet llegó a la sede gubernativa cerca de las 8.10 horas haciendo su ingreso por el estacionamiento subterráneo que da hacia calle Teatinos.

Antes de iniciarse la cita, el Primer Mandatario y el Comandante en Jefe del Ejército dialogaron en privado por algunos minutos y, posteriormente, ingresaron al auditorio del "bunker", donde los esperaban el Ministro de Defensa, el subsecretario Burgos y los 40 generales de la institución castrense.

El encuentro se inició alrededor de las 8.30 horas —no se permitió el ingreso de reporteros gráficos ni de camarógrafos al lugar— y concluyó alrededor de las 12.30 horas.

Al abandonar La Moneda tras la cita, el subsecretario Jorge Burgos declaró escuetamente a la prensa que estaba muy contento, pero que no le correspondía entregar detalles de lo tratado.

Según se informó, la reunión del Presidente Aylwin con los generales del Ejército se extendió por más de cuatro horas, debido al clima de confianza que se generó entre las autoridades de Gobierno y los uniformados.

Una vez concluida la exposición del Primer Mandatario, del ministro Patricio Rojas y del subsecretario de Guerra, Jorge Burgos, los altos oficiales comenzaron a formular todas sus consultas sobre los temas expuestos.

El sistema fue simple e informal. Los generales pidieron la palabra sin un orden preestablecido ni preferencias de rango. El sistema generó un fluido diálogo entre los asistentes que redundó en la extensión a más de cuatro horas del encuentro.

A pesar que se guardó un completo silencio sobre lo conversado, se supo que algunas de las preguntas versaron sobre las consecuencias que tendrían las medidas propuestas por el Gobierno en la institución y las razones jurídicas de las mismas.

ALOCUCION PRESIDENCIAL

Al entregar la versión oficial del encuentro, el ministro Patricio Rojas señaló que en la ocasión el Presidente Aylwin "hizo una exposición circunstanciada acerca de la política del Gobierno relativa a la experiencia, la visión y la perspectiva de la reconciliación nacional; las relaciones entre civiles y militares; el rol de las Fuerzas Armadas y los problemas relativos a los procesos por violaciones a los derechos humanos".

Precisó que "todos estos temas los trató el Presidente con las consideraciones políticas, éticas y jurídicas que tienen los temas de derechos humanos".

Sin embargo, aclaró que la exposición presidencial incluyó también otros aspectos de la política de defensa, que dicen relación con una amplia gama de formas de relación entre civiles y militares.

Explicó que entre tales aspectos se incluyó una visión histórica y de futuro del rol de las Fuerzas Armadas y de su inserción en un escenario de transformaciones y cambios, como los que vive la humanidad.

Rojas informó que con posterioridad a la alocución presidencial los generales plantearon al gobernante varias preguntas sobre diferentes materias que, según aseguró, "no sólo se referían a los temas de juicios pendientes" sino que abarcaron "un amplio espectro de preocupaciones institucionales".

"Fueron preguntas hechas en el tono de respeto que se debe mantener entre oficiales generales y Presidente de la República que fueron contestadas por Su Excelencia con los criterios que él conoce y con los que ha manejado todos estos

años la política de defensa", dijo.

Respecto del clima en que se dio el encuentro, Rojas declaró que "fue un predominio de gran franqueza y respeto".

"Siento mucha satisfacción por el resultado de esta reunión", indicó.

CONCLUYEN CONVERSACIONES

Rojas explicó que el Presidente Aylwin ha citado al Cuerpo de Almirantes de la Armada a una reunión similar para mañana miércoles en la residencia presidencial de Cerro Castillo, en Viña del Mar.

A ese encuentro le seguirán otros similares el jueves y viernes próximos con los altos mandos de la Fuerza Aérea y de Carabineros de Chile, respectivamente.

El secretario de Estado dijo que con estas reuniones con los más altos oficiales de las FF.AA. y de Orden, el gobernante pondrá fin a la etapa de contactos con los diversos sectores nacionales en procura de una fórmula de solución a los problemas derivados de los juicios pendientes por violaciones a los derechos humanos.

"Se cierra esta etapa de consulta y conversación con diversos sectores para conocer opiniones. La siguiente etapa será, si el Presidente lo decide, dar a conocer su criterio al país y posteriormente lo que de allí se derive", indicó.

"El Presidente decidirá el momento en que va a dar a conocer al país los criterios y decisiones que ha reflexionado y decidido", añadió.

RETIROS EN EL EJERCITO

En la oportunidad se consultó al Ministro de Defensa si son efectivas las versiones de que el Ejército llamará a retiro a los oficiales que estén involucrados en procesos por violaciones a los derechos humanos como es el caso de Miguel Krassnoff y Fernando Laureani.

Rojas respondió que la cuota de retiro de oficiales del Ejército prevista para este año es superior al número del año pasado.

Explicó en seguida que las cuotas de retiro constituyen números máximos de oficiales que se propone al Presidente de la República que sean llamados a retiro. A esta cifra deben sumársele también los retiros voluntarios.

Sin embargo, Rojas precisó que no se habla de ningún retiro específico antes de que concluyan los procesos de calificaciones en cada institución castrense.

Trascendió que el Presidente de la República habría presentado en la reunión con los generales del Ejército una propuesta consistente en nombrar jueces extraordinarios para dar solución a los procesos sobre delitos a derechos humanos.

Se señaló que estos jueces serían nombrados por un plazo fijo, lo que significaría que serían resueltos los procesos antes del término del mandato del Presidente Aylwin. De no ser así, se señaló, la solución de esta situación quedaría en manos del próximo gobierno.

Asimismo, el Gobierno se habría comprometido ante los uniformados a despachar un decreto ley, con extrema urgencia, al Parlamento, con el fin de materializar las medidas propuestas. Se indicó que se realizarían negociaciones previas con las bancadas a fin de asegurar su aprobación.

Se informó que en la oportunidad los generales también consultaron cuestiones económicas y presupuestarias relativas a la institución y el país.

Se señaló, asimismo, que el próximo miércoles el Jefe del Estado se entrevistaría nuevamente con el general Pinochet para volver a tratar el tema. No se descartaba que en la oportunidad el Comandante en Jefe del Ejército entregue su opinión definitiva sobre el particular, lo que se está analizando en el Consejo Militar.

El Presidente Aylwin daría a conocer el viernes en la noche al país su resolución sobre esta materia de derechos humanos.

Fecha 28 JUL. 1993

Página... 1A

Columna... 1

Ubicación del Recorte

F 636

0:
F 8 n

Para Procesos a Militares:

Aylwin Planteó A Generales una Solución Judicial

- Mandatario indicó que la agilización de los casos de derechos humanos es la fórmula más factible para resolverlos, según dijeron fuentes de Gobierno.
- Insistió en que la ampliación de la amnistía dictada en 1978 carece de viabilidad política y judicial.
- El Jefe del Estado se reunirá hoy con el Cuerpo de Almirantes en Cerro Castillo, en Viña del Mar. Mañana lo hará en la capital con el alto mando de la Fuerza Aérea y el viernes con el de Carabineros.

El Presidente de la República expuso a los generales del Ejército su convencimiento de que la fórmula más factible de salida al problema de los juicios a militares por violaciones a los derechos humanos es la vía jurisdiccional, es decir, aquella que quede entregada a la resolución de los tribunales de justicia en el ejercicio de las atribuciones que les son privativas.

Así lo aseguraron ayer fuentes gubernamentales al comentar el contenido de la reunión a puerta cerrada que el Presidente Patricio Aylwin mantuvo el lunes recién pasado en La Moneda con el Cuerpo de Generales del Ejército encabezado por su Comandante en Jefe, general Augusto Pinochet.

En dicha oportunidad, según las mismas fuentes, el Mandatario recalcó que la ampliación de la amnistía decre-

tada en 1978 carece de viabilidad política y jurídica y, por lo tanto, debe explorarse otro camino que signifique agilizar los centenares de procesos pendientes a oficiales involucrados en supuestos actos represivos.

En ese contexto, se añadió, el gobernante exteriorizó la disposición del Gobierno a procurar una fórmula de salida a este problema por el cauce jurisdiccional. Este propósito se materializaría en definitiva mediante un proyecto de ley que permita al Poder Judicial la designación de ministros de corte, que se dediquen preferentemente a la tramitación de este tipo de procesos.

No obstante, las fuentes enfatizaron que el Presidente Aylwin no patrocinaba fórmulas que signifiquen fijar pla-

(Continúa en la página A 12)

Aylwin Planteó a Generales una Solución

(De la página A 1)

zos perentorios a los tribunales para dilucidar estas causas.

Igualmente, se añadió, se procurará dejar vías abiertas que permitan a la justicia la obtención y procesamiento de toda información que ayude a avanzar en el esclarecimiento de la situación de los detenidos-desaparecidos.

Fuentes del Gobierno informaron que el gobernante explicó a los generales que una "ley de punto final" no tendría viabilidad política.

Se señaló, asimismo, que es improbable que el general Pinochet se reúna hoy con el Mandatario —como señalaron algunos medios— para entregarle una respuesta formal al mecanismo de solución planteado en el encuentro del lunes, el cual se prolongó por más de cuatro horas en el Salón Prieto ("bunker") del Palacio de la Moneda.

Pese a ello, no se descartó que se produzca un nuevo contacto entre Aylwin y Pinochet, dada la fluidez que han alcanzado sus relaciones.

NUEVAS ENTREVISTAS

El Presidente continuará hoy su ronda de reuniones con los altos mandos de las Fuerzas Armadas, sosteniendo un encuentro con el Cuerpo de Almirantes de la Armada en el Palacio de Cerro Castillo, en Viña del Mar.

La reunión del Presidente Aylwin con el alto mando naval está prevista para las 19 horas y a él concurrirán el Comandante en Jefe de la Armada, almirante Jorge Martínez Busch, cinco vicealmirantes y 18 contraalmirantes. Otros dos de estos últimos se encuen-

tran en el extranjero a cargo de las misiones navales en Estados Unidos e Inglaterra.

En La Moneda se informó que mañana jueves y el viernes el Jefe de Estado se reunirá separadamente con los cuerpos de generales de la Fuerza Aérea y de Carabineros, respectivamente.

El sentido de estos encuentros, según fuentes gubernamentales, es informar a los altos mandos de los institutos armados de los lineamientos básicos de la política que el Gobierno viene impulsando tanto en el ámbito general de la defensa como en aspectos específicos que dicen relación con la recomposición de las relaciones civilo-militares y la reconciliación nacional.

Según las mismas fuentes, el Mandatario tiene interés en exponer a las autoridades castrenses su visión sobre las perspectivas de avance en la reconciliación nacional, afrontando los problemas pendientes relacionados con las violaciones a los derechos humanos ocurridos durante el régimen militar.

Estas entrevistas se suman a las consultas que ha efectuado el gobernante con diversos sectores políticos y sociales, para encontrar una solución de consenso a las inquietudes planteadas por el Ejército a partir del inusual movimiento del 28 de mayo.

El alto mando castrense planteó entonces al Gobierno una serie de cuestiones que, a su juicio, estaban afectando el desempeño de la institución.

Figuraban entre esos problemas la demora en la tramitación de algunos decretos y resoluciones administrativas en el Ministerio de Defensa; la in-

sistencia del Gobierno en la reforma a la Ley Orgánica de las FF.AA. para entregar al Presidente la facultad de determinar ascensos, nombramientos y retiros de oficiales, y para terminar con la inamovilidad de los comandantes en jefe, y los procesos a militares por presuntas violaciones a los DD.HH.

Desde que volvió de su gira por los países nórdicos y la Federación Rusa, el Presidente Aylwin se abocó a estudiar esta situación, que lo llevó a reconocer que hay aspectos no resueltos en la transición a la plena democracia.

El Jefe del Estado se ha reunido en cuatro oportunidades —sin considerar el encuentro del lunes— con el general Pinochet, para abordar estas materias.

El principal de los problemas expuestos por el Ejército es el de los juicios a personal castrense supuestamente involucrado en atropellos a los derechos humanos.

El Presidente se ha entrevistado con representantes de partidos políticos, de organizaciones laborales y estudiantiles y de la Iglesia Católica, con el fin de elaborar una propuesta sobre el tema.

GRUPO DE TRABAJO

Paralelamente, un grupo de trabajo encabezado por el actual Subsecretario de Guerra, Jorge Burgos, y el Auditor General del Ejército, Fernando Torres, se dedicó a cuantificar los juicios a militares por casos de DD.HH.

Durante el debate sobre las posibles soluciones a este tema surgieron diversas propuestas: RN planteó un

acuerdo de reconciliación nacional que contemplaba agilizar los procesos por la vía legislativa, sin tocar la independencia del Poder Judicial; y la UDI, en su Propuesta por la Paz, postuló entregar facultades especiales al Primer Mandatario, para que éste determinara —a través de disposiciones con fuerza de ley— cómo acelerar las causas.

Controvertida fue la idea del presidente del Senado, Gabriel Valdés, de fijar un plazo para terminar los juicios y encontrar los cuerpos de las víctimas. En un principio habló de dos o tres meses, pero luego explicó que ese lapso era para buscar una solución.

El entonces presidente de la Cámara de Diputados, José Antonio Viera-Gallo, habló de la posibilidad de dictar una amnistía restringida, que excluyera casos con resultado de muerte.

No obstante, la mayoría de los dirigentes de la Concertación ha estado a favor de agilizar los juicios, pero sin que ello signifique renunciar a conocer qué pasó con los detenidos-desaparecidos.

La semana pasada el presidente de la Corte Suprema, ministro Marcos Aburto, dijo que la amnistía de 1978 no impide investigar y que ésa es la interpretación del máximo tribunal. Aclaró, empero, que los procesados están desde ya amnistiados, pues al aplicarse el Decreto Ley de Amnistía se extingue la responsabilidad penal.

El Ministro de Justicia, Francisco Cumplido, a su vez, explicó el martes último cómo operaría el mecanismo de designación de ministros suplentes, quienes centralizarían la tramitación de los jui-

cios a militares, en el caso de que se acordara legislar sobre esta materia.

OPTIMISMO OFICIAL

Un marcado optimismo existía ayer entre las autoridades de La Moneda tras el prolongado encuentro sostenido el lunes por el Presidente Aylwin y el Cuerpo de Generales del Ejército, encabezado por su Comandante en Jefe, general Augusto Pinochet.

Una alta fuente de Gobierno señaló que el positivo clima que imperó en la citada reunión testimonia que las relaciones entre las autoridades políticas y el Ejército han entrado a una "fase superior", caracterizada por un creciente entendimiento y por la voluntad de llegar a acuerdos en los temas clave de la transición.

Se especificó que en el delicado tema de los juicios pendientes a militares por violaciones de los derechos humanos, el gobernante ratificó ante su audiencia militar que el mecanismo de solución más viable es el jurisdiccional, es decir la agilización de los procesos en el estricto ámbito de los tribunales de justicia.

Para ello, se añadió, existe la disposición del Ejecutivo a promover una iniciativa legal que permita designar ministros de corte que asuman la tramitación de las causas y avancen en las investigaciones.

Según esta versión, tanto el Gobierno como el Ejército han decidido no insistir en acciones que las condiciones políticas y jurídicas del país hacen aparecer inviables, como son la dictación de una "ley de punto final" y la explicitación de un "gesto" que implique el reconocimiento de las FF.AA. de que se cometieron excesos represivos durante la primera etapa de su régimen.

Las fuentes gubernamentales aseguran, sin embargo, que la vía jurisdiccional de solución a este complejo tema implicará también la mantención —por parte del Estado— de mecanismos que favorezcan la obtención y procesamiento de la información, que permita esclarecer la suerte que corrieron muchos detenidos-desaparecidos.

Para facilitar esa situación el Gobierno ha propuesto al Ejército la búsqueda de fórmulas procesales que permitan a los magistrados acreditar el cuerpo del delito sin necesariamente individualizar al responsable ni encontrar los cuerpos.

También se estudiarían resguardos procesales para que los militares puedan cooperar prestando testimonio en las causas sin exponerse a la condena social anticipada.

Las fuentes consultadas por "El

Mercurio" en el Palacio de la Moneda señalan que el Presidente Aylwin no se siente apurado ni presionado para cerrar este tema y exponer su propuesta al país.

Se señaló que es poco probable que el gobernante se dirija públicamente a la ciudadanía en la presente semana, como habían anticipado algunas versiones.

No obstante, se insistió en que tras la reunión del lunes se reforzó el convencimiento de que existe un clima cada vez más propicio entre el Gobierno y el Ejército para zanjar uno de los temas clave de la transición.

GENERAL (J) TORRES

El Auditor General del Ejército, general (J) Fernando Torres Silva, calificó ayer como una "reunión altamente conveniente" la sostenida entre el Presidente Patricio Aylwin y el Cuerpo de Generales del Ejército.

Abordado por los periodistas en el Palacio de los Tribunales, dijo que "una calificación personal de la misma no cabe, tengo entendido que hay declaraciones oficiales al respecto".

"Pienso —agregó— que fue una reunión de muy buen nivel, una reunión altamente conveniente en que se conversaron una serie de tópicos y de temas que son de actualidad, que la opinión pública conoce y que fueron informados".

Consultado si se había tratado solamente de una exposición informativa del Presidente de la República al Cuerpo de Generales o hubo diálogo, respondió que "hubo diálogo".

—¿Conclusiones se sacaron?

—Yo diría que sí.

—¿Cuáles son esas?

—Yo creo que todo esto está dentro del esquema de reserva propia que debe mantenerse dentro de una reunión de este tipo.

—¿En todo caso usted expresaría que hay un avance importante a raíz de esta reunión?

—Yo diría que fue altamente conveniente la reunión.

—¿Posibilidad de que se pueda repetir, incluso?

—No lo sé, eso depende del Presidente de la República.

Preguntado sobre las conversaciones que viene sosteniendo con el Subsecretario de Guerra, Jorge Burgos, manifestó que "se mantienen permanentemente. Nos reunimos una o dos veces a la semana; a veces no es necesario la reunión sino que simplemente la comunicación telefónica, pero hay un diálogo permanente, abierto, muy franco y muy eficaz."

Fecha 31 JUL. 1993

Página... 1A.....

Columna... 1.....

Ubicación del Recorte

F 8018

H3

Anuncia Pdte. Aylwin:

Institucionalizarán Reuniones de S.E. Con las FF.AA.

- Mandatario evaluó positivamente ronda de encuentros con los altos mandos y dijo que deberá establecerse un mecanismo más fluido entre ambos, que vaya más allá del Consejo de Seguridad Nacional.
- Jefe del Estado dará a conocer iniciativas en materia de juicios pendientes por derechos humanos, el próximo martes, por cadena voluntaria de radio y TV.
- Dijo que preguntas e inquietudes de generales y almirantes no constituyen actos deliberativos.
- Exposición al Alto Mando de Carabineros puso término ayer a sus reuniones con las diferentes ramas de la Defensa y Orden. (Más información en C 5).

El Presidente Patricio Aylwin concluyó ayer su ciclo de encuentros con los generales y almirantes de las diversas ramas de las Fuerzas Armadas y de Orden planteando la conveniencia de que en el futuro, dado el buen resultado de estas reuniones, se institucionalice un mecanismo más fluido de relación entre la primera autoridad del país y los altos mandos de las instituciones castrenses.

El gobernante se reunió ayer con el Cuerpo de Generales de Carabineros de Chile y confirmó que se dirigirá al país por red voluntaria de radio y televisión el próximo martes 3 de agosto,

a las 21 horas, para dar a conocer su propuesta de solución a los juicios pendientes por violaciones a los derechos humanos.

El Mandatario hizo un positivo balance de sus encuentros con los mandos castrenses señalando que se trató de reuniones francas que le permitieron exponer sus criterios sobre las relaciones cívico-militares y los caminos de solución que visualiza en el tema de las violaciones a los derechos humanos.

Recalcó que este tipo de reuniones no tiene precedentes en la historia de-

(Continúa en la página A 23)

Institucionalizarán Reuniones

(De la página A 1)

mocrática chilena y pone de relieve la conveniencia de estudiar a futuro un mecanismo de relación más fluida entre la autoridad presidencial y los mandos de las Fuerzas Armadas. A juicio del Mandatario hay que buscar caminos institucionales de vinculación que vayan más allá del Consejo de Seguridad Nacional porque la convocatoria de este último se asocia frecuentemente con situaciones de crisis.

Aylwin formuló estas apreciaciones en horas de la mañana de ayer en el Palacio de la Moneda al conversar con los periodistas a la salida de la tradicional misa de los viernes en la capilla de la sede gubernativa.

Aseguró que las reuniones sostenidas con los generales y almirantes de las diversas ramas castrenses han sido encuentros francos en los que ha existido gran receptividad de parte de dichas instituciones.

"Yo he hecho exposiciones exhaustivas tanto en el tema de las relaciones civilo-militares como en el tema específico de las violaciones a los derechos humanos, los criterios que inspiran mi acción en esa materia y las posibles soluciones que yo visualizo", indicó.

En este marco, señaló que una norma esencial de convivencia pacífica es saber ponerse en el lugar del otro. "En la medida que podemos hacer ese ejercicio es más fácil entenderse y lograr soluciones de consenso o pacíficas", dijo.

Especificó que en dichos encuentros se le hicieron distintas preguntas sobre esos y otros temas vinculados al accionar de las instituciones armadas.

Aclaró también que las preguntas e inquietudes expuestas por los generales y almirantes no constituyen actos deliberativos. "Yo ofrecí la palabra para que me hicieran preguntas con el fin de aclarar mi pensamiento pero no entramos en una negociación ni a oír planteamientos alternativos a los míos", indicó.

Al señalar que se trata de encuentros sin precedentes en la historia democrática chilena, planteó "la conveniencia de instituir hacia el futuro un mecanismo más fluido de relación entre la autoridad presidencial y los mandos de las FF.AA. para evitar este clima de incomunicación que aparentemente existe".

Hizo notar que el problema es complejo porque los encuentros de una autoridad política como el Jefe de Estado con los altos mandos de instituciones profesionales, disciplinadas y no deliberantes podrían crear suspicacias o sospechas de que el Presidente pretende utilizarlas con fines políticos.

Sin embargo, insistió en que "hay que buscar caminos institucionales más allá del Consejo de Seguridad Nacional, que tiene demasiada connotación de peligro, de situación de crisis y que en consecuencia su convocatoria crea un estado de inquietud y preocupación".

Aclaró el Presidente Aylwin que ya no alcanzará a promover esta iniciativa en lo que queda de su período pero dejó planteada la conveniencia de que en el futuro exista la posibilidad de al menos un encuentro anual entre el Jefe del Estado y los mandos castrenses.

En resumen señaló que "he quedado muy contento de las reuniones y mi propósito es dar a conocer, a comienzos de la próxima semana, el camino de solución que voy a poner en práctica".

Se excusó de adelantar detalles de su discurso o de comentar las más recientes expresiones del presidente de la Corte Suprema antes de hacer pública su proposición.

Finalmente, estimó innecesario sostener un nuevo encuentro con el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, antes de dirigirse al país.

AYLWIN HABLARA EL MARTES

El Ministro Enrique Correa confirmó en la tarde de ayer que el Presidente Patricio Aylwin se dirigirá al país por red voluntaria de radio y televisión el próximo martes 3 de agosto.

El portavoz presidencial señaló que en conversaciones mantenidas con los directivos de los canales de televisión se determinó que la hora más adecuada para transmitir el mensaje del Jefe de Estado es el de las 21 horas.

El Primer Mandatario viajó en la tarde de ayer a Viña del Mar para pasar el fin de semana en la residencia de Cerro Castillo preparando su intervención del martes próximo.

El lunes el gobernante sostendrá una reunión en La Moneda con los dirigentes de la Comisión Chilena de Derechos Humanos que preside el jurista Jaime Castillo Velasco.

Este será probablemente el último contacto de la ronda de consultas realizada por el Mandatario antes de dar a

conocer a la ciudadanía su punto de vista y sus propuestas para solucionar el complejo problema de los juicios pendientes por violaciones a los derechos humanos.

REUNION DE S.E. CON ALTO MANDO DE CARABINEROS

Por más de dos horas se reunió ayer en La Moneda el Presidente de la República con el Cuerpo de Generales de Carabineros de Chile, al cual planteó fórmulas para encarar los procesos por derechos humanos y concluirlos de una forma jurídica que satisfaga los intereses éticos y políticos.

Así lo confirmó el Ministro del Interior, Enrique Krauss, al entregar una versión de los contenidos del encuentro efectuado en la mañana de ayer en el Salón Prieto ("bunker") de la sede gubernativa.

En la cita participaron los 23 generales de la institución policial, encabezados por el General Director, Rodolfo Núñez, y el General Subdirector, Alfredo Núñez. Por el Gobierno estuvieron presentes el ministro Enrique Krauss y el Subsecretario de Carabineros, Jorge Kinderman.

Al detallar sus contenidos, Krauss informó que "se trató de una reunión en que el Presidente hizo una exposición respecto del tema fundamental: la manera de encarar los procesos por atropellos a los derechos humanos y las fórmulas de solución tendientes a encontrar satisfactoria salida a esa clase de procesos".

Según el Ministro del Interior, una salida satisfactoria a estos juicios debe ser una fórmula jurídica que se encuadre dentro de márgenes éticos y políticos y ser congruente con el marco institucional vigente.

Hizo hincapié en que sobre este particular hubo un diálogo franco en la reunión y varios generales formularon consultas que fueron respondidas por el Jefe de Estado.

Al resumir el punto de vista presidencial y de los propios generales de Carabineros, el ministro Krauss señaló que "se trató de una reunión muy positiva y satisfactoria en los propósitos de materializar la conciliación nacional buscando el esclarecimiento de la verdad y la justicia en la medida de lo posible".

En la oportunidad se le consultó acerca de si la institución policial expresó disposición a colaborar en el esclarecimiento de situaciones que involucran a su personal, como es el caso de los degollados.

Krauss respondió que en ese y otros casos que involucren a Carabineros, la posición del Presidente de la República es que se coopere en el esclarecimiento de la verdad, aunque los hechos estén amparados por la normativa de la Ley de Amnistía.

"El tratamiento procesal debiera tener determinadas condiciones. Esa es una materia en la cual el Presidente está trabajando y a la cual se va a referir en la exposición que haga al país", puntualizó.

Por último, el titular de Interior enfatizó que las instituciones armadas y policiales están en la disposición de colaborar con los tribunales en el esclarecimiento de la verdad.

REUNIONES PREVIAS

El Presidente de la República inició las reuniones con los cuerpos de generales y almirantes de las distintas ramas de las Fuerzas Armadas, con el Ejército, el lunes 26 de julio recién pasado, a partir de las 8.30 horas.

Fue el propio general Pinochet quien anunció (el viernes 23) el inicio de los encuentros en un breve intermedio del Consejo Militar que, sorprendentemente, había adelantado sus sesiones.

Pinochet dijo a un grupo de periodistas en los pasillos del edificio de las FF. AA. que el Mandatario había convocado a todos los generales a La Moneda, lo que ratificó el Gobierno horas más tarde.

Los generales del Ejército concurren al palacio presidencial a tempranas horas de la mañana del lunes, en medio de una gran expectativa periodística. Sólo faltaron a la cita los jefes de las misiones militares en EE. UU. y España, brigadier general Sergio Moreno Saravia y mayor general Miguel Espinoza Guzmán, respectivamente; y el obispo general castrense, monseñor Joaquín Matte Varas.

Los 40 generales restantes ingresaron a pie y en vehículos por los distintos accesos al edificio sin realizar ningún tipo de declaraciones. El Jefe de Estado recibió a Pinochet a las 08.15, conversaron brevemente, y se dirigieron, junto al Ministro de Defensa, Patricio Rojas, y el nuevo subsecretario de Guerra, Jorge Burgos, al salón subterráneo Joaquín Prieto, más co-

nocido como el "Bunker", donde los esperaban los oficiales castrenses.

CUATRO HORAS

En ese lugar y de acuerdo con versiones posteriores, el prolongado encuentro de cuatro horas, se dividió en tres partes; una donde el Presidente de la República expuso sus propuestas para resolver los procesos sobre los DD. IIII. que implican a militares, otra donde los generales realizaron preguntas y una tercera, donde los presentes, más los ministros del área política, realizaron una breve convivencia.

Aylwin, según versiones periodísticas, habría señalado en su discurso que los problemas entre civiles y militares habían comenzado en 1927, cuando se produjo la marginación de los uniformados por parte de la civilidad. El Presidente agregó que este fenómeno se invirtió el 11 de septiembre de 1973, cuando los militares comenzaron a marginar a los civiles.

ARMADA Y FUERZA AEREA

Las declaraciones del ministro Rojas al mediodía del lunes, hablaron de "resultados satisfactorios" y de una futura reunión con el almirantazgo en Viña del Mar para el miércoles 28 a las 19.00 horas, y otra con los generales de la FACH, el jueves en La Moneda a la misma hora.

Al encuentro del puerto, realizado en el Palacio Cerro Castillo, asistieron 23 de los 26 almirantes, con las únicas ausencias de los agregados navales en Washington y Londres, contraalmirantes Arturo Oxley Dueñas y Eduardo Berardi Gaete, respectivamente; y del contraalmirante Sergio García Greene, director de ASMAR que se encontraba en el sur de Asia.

El discurso del Presidente Aylwin fue similar al dicho ante los militares, pero las preguntas fueron menos. A las dos horas veinte minutos, con apenas nueve grados de temperatura, los almirantes se retiraron sin hacer declaraciones. El ministro Rojas se refirió a un ambiente "agradable y sincero".

La reunión con los 20 generales de la Fuerza Aérea duró 2 horas y treinta minutos.

Fecha 04 AGO. 1993

Página 20

Columna 4

F-6 3-7

Ubicación del Recorte

HITOS EN LAS RELACIONES CIVICO-MILITARES

1990

11 DE MARZO

General Pinochet deja el mando de la nación y asume como Presidente Patricio Aylwin.

3 DE MAYO

Primera reunión Aylwin-Pinochet para tratar temas de derechos humanos.

28 DE MAYO

Segunda reunión donde Aylwin le pide al general Pinochet los archivos de la CNI.

13 DE JUNIO

El Ejército reacciona frente a los hallazgos de Pisagua.

7 DE AGOSTO

El Consejo de Seguridad Nacional analiza legislación que permite el ingreso de tropas militares extranjeras.

19 DE SEPTIEMBRE

Se verifica una diferencia por la forma como el general Parera le solicita al Presidente permiso para dar inicio a la Parada Militar.

20 DE SEPTIEMBRE

Aylwin le manifiesta a Pinochet su molestia por los dichos referidos al ejército alemán.

15 DE OCTUBRE

Cuarta reunión donde se habría puesto fin a un tenso mes del Ejército.

26 DE OCTUBRE

Pinochet pide audiencia para tratar los ascensos del alto mando.

19 DE DICIEMBRE

El Ejército realiza un ejercicio de enlace. Versiones de un supuesto acuartelamiento causan preocupación en la ciudadanía.

1991

15 DE ENERO

Aylwin y Pinochet se reúnen durante una hora y media.

1 DE FEBRERO

Nueva reunión de 15 minutos donde no se da a conocer el tema de conversación.

4 DE MARZO

Aylwin da a conocer contenido del Informe Rettig sobre violaciones a los derechos humanos.

27 DE MARZO

El Ejército, la Armada, la FACH y Carabineros difunden sus declaraciones referidas al Informe Rettig.

El Consejo de Seguridad Nacional se reúne para analizar el Informe Rettig.

5 DE ABRIL

Nuevo encuentro Aylwin-Pinochet.

7 DE ABRIL

Aylwin y Pinochet se reúnen supuestamente para tratar temas presupuestarios.

5 DE DICIEMBRE

Aylwin le comunica a Pinochet el plan de seguridad ciudadana.

17 DE DICIEMBRE

El Consejo de Seguridad Nacional analiza materias de seguridad ciudadana.

1992

15 DE ABRIL

Pinochet es citado por Aylwin para explicar participación del DINE en espionaje.

23 DE ABRIL

Declaraciones del ministro Rojas origina una nueva audiencia.

7 DE OCTUBRE

Durante 30 minutos Aylwin y Pinochet analizan uso de predios fiscales.

29 DE DICIEMBRE

El Consejo de Seguridad Nacional se reúne con motivo de la acusación constitucional contra ministro de la Corte Suprema.

1993

15 DE MARZO

Pinochet aparentemente le manifiesta a Aylwin su molestia por indultos concedidos.

9 DE ABRIL

Pinochet informa a Aylwin del inicio de una gira al Asia.

12 DE MAYO

Pinochet saluda a Aylwin al regreso de su viaje a China.

28 DE MAYO

Se reúne el Consejo de Generales y se hacen movimientos inusuales de tropas del Ejército. El Presidente se encuentra de gira por Escandinavia y Rusia. Desde allá asegura que no habrá negociaciones por los juicios a militares.

30 DE MAYO

Vicepresidente Krauss se reúne con Pinochet a fin de superar la crisis derivada de los procesos por violaciones a los derechos humanos.

10 DE JUNIO

A su regreso, Aylwin expresa su rechazo a Pinochet por la fórmula de presión utilizada el 28 de mayo.

1 DE JULIO

Renuncia el Subsecretario de Guerra, Marcos Sánchez, asume Jorge Burgos. Este junto al fiscal militar Fernando Torres hace un catastro de los procesos judiciales.

6 DE JULIO

Nueva reunión Aylwin-Pinochet para lograr una solución a los casos de violación de los derechos humanos.

12 DE JULIO

Durante media hora se reúne Pinochet con Aylwin en la casa de éste último.

20 DE JULIO

Ultima reunión Aylwin-Pinochet en la casa del Presidente.

26 DE JULIO

Aylwin se reúne con los 41 generales del Ejército, pero previamente dialoga en privado con el Comandante en Jefe.

28 DE JULIO

El Presidente se entrevista con el alto mando de la Armada.

29 DE JULIO

Aylwin dialoga con los 20 generales de la Fuerza Aérea.

30 DE JULIO

El Presidente se reúne con los generales de Carabineros.

3 DE AGOSTO

Aylwin da a conocer su propuesta de solución para los juicios a militares en casos de derechos humanos.

1993

Septiembre 24

El Presidente Aylwin recibió al general Pinochet por 50 minutos en su casa de Amapolas, a las 8:30 de la mañana. La reunión tuvo el carácter de privada, por lo que no hubo información oficial de lo tratado.

No obstante, extraoficialmente se conocieron algunos detalles sobre la reunión que dicen relación con el presupuesto de defensa y las calificaciones a los oficiales del Ejército.

Fecha 28 SET. 1993

Página... 20

Columna... 4

Ubicación del Recorte

PARA LA TRANSICION, DIJO PRESIDENTE AYLWIN:

Jefatura del General Pinochet Constituyó Factor de Estabilidad

- S.E. dijo que esa circunstancia hizo menos traumático el proceso político de cambio. Admitió, al mismo tiempo, que bajo el actual período gubernamental no podrán resolverse totalmente los problemas pendientes por violaciones a los DD.HH.

El Presidente Patricio Aylwin afirmó ayer que la permanencia del general Augusto Pinochet en la Comandancia en Jefe del Ejército ha sido un factor de estabilidad durante la transición, y ha hecho que el restablecimiento del sistema democrático en el país sea menos traumático.

Igualmente, reconoció que durante su mandato no se podrá resolver el problema de las pasadas violaciones a los derechos humanos y, por lo tanto, habrá que esperar el paso del tiempo y la acción de los tribunales para ir restañando las heridas.

No obstante, aseguró que en este terreno se podría avanzar más si existiera una actitud de colaboración de parte de aquellos miembros de las instituciones armadas que posean antecedentes sobre la desaparición de personas.

El Mandatario formuló estos juicios en una reunión-desayuno que sostuvo en la mañana de ayer en La Moneda con los reporteros que cubren las informaciones de Gobierno.

En dicho encuentro se refirió extensamente al fracaso de su proyecto para agilizar los juicios a militares, y evaluó positivamente el papel jugado por el general Pinochet durante el actual período presidencial.

Enfatizó que en materia de derechos humanos la actual administración ha conseguido avances considerables, que se expresan en el informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación sobre las violaciones a los derechos humanos cometidas durante el régimen militar, la reparación moral y material de las víctimas y sus familiares y la extendida conciencia pública sobre lo acontecido.

Sin embargo, admitió que tras la divulgación del Informe Rettig abrigó la expectativa de que se avanzara judicialmente en el esclarecimiento de los casos individuales, y que los responsables de tales situaciones tuvieran gestos de reconocimiento que facilitaran el perdón.

Junto con lamentar que así no ocurriera, Aylwin señaló que también se vio obligado a retirar su proyecto de agilización de procesos al comprobar que la iniciativa revivía el conflicto en lugar de suscitar un consenso.

"Ahora tenemos que esperar que el tiempo y la acción de los tribunales puedan ir aclarando algo más y restañando las heridas", dijo.

Enfatizó en este punto que con buena voluntad de parte de los miembros de las instituciones armadas, y específicamente del Ejército, se podría avanzar más en ese terreno. Empero, aclaró que ni él ni ninguna autoridad tiene el poder para obtener ese reconocimiento.

Aunque aseguró que no siente

amargura por no haber logrado este objetivo, admitió que en materia de derechos humanos se ha avanzado considerablemente.

El Jefe del Estado hizo una comparación con los mismos problemas que en este tema enfrentaron otras naciones de América Latina, y concluyó que "en el país donde se avanzó más y se logró un clima de más racionalidad y de reencuentro fue Chile, sin ley de punto final".

RELACIONES CIVICO-MILITARES

El gobernante valoró también de manera positiva sus sucesivos encuentros con los altos mandos de las instituciones armadas y de orden, argumentando que ellos introdujeron un elemento de racionalidad y de entendimiento que resultó constructivo.

Especificó que tales reuniones le permitieron exponer con franqueza sus puntos de vista y los de aquellas personas afectadas por los atropellos a los derechos humanos, a la vez que conocer la posición de los uniformados sobre la misma materia.

A juicio del Mandatario este tipo de instancias contribuyen a un mejor entendimiento entre el mundo civil y el mundo militar y permiten ir eliminando prejuicios recíprocos.

En este sentido elogió los esfuerzos que algunos sectores están desplegando para producir un mayor acercamiento cívico-militar, y estimó que este es un proceso necesario que requiere tiempo pero que va por buen camino. En este marco situó las instancias de diálogo promovidas por el presidente del Senado, Gabriel Valdés, en el Centro de Estudios de Desarrollo (CED) y las propuestas de modernización del Ejército formuladas por el general Pinochet.

ROL DEL GENERAL PINOCHET

En otro orden, el Presidente Aylwin manifestó que sus relaciones con el general Pinochet corresponden a las propias de un Jefe de Estado con el Comandante en Jefe del Ejército y son equivalentes a las que mantiene con los conductores institucionales de la Armada y la Fuerza Aérea.

En todo caso opinó que la historia reconocerá al general Pinochet su esfuerzo por adaptarse a un rol de subordinado del Presidente de la República, en circunstancias que ejerció el poder total durante casi 17 años.

Aunque reiteró que acciones como el "ejercicio de enlace" de 1990 y el "boinazo" de mayo pasado constituyen actos de presión indebidos y reprobables, el gobernante aseguró que el general Pinochet ha mantenido una actitud respetuosa hacia el Presidente y no ha incurrido en actitudes de desacato o desconocimiento de la autoridad del poder civil.

El Mandatario manifestó que el Comandante en Jefe del Ejército ha prestado un servicio a la estabilidad de la transición y ha contribuido a que el proceso de restablecimiento de la democracia sea menos traumático.

Basó esa apreciación en el hecho de que el ascendiente del general Pinochet sobre sus hombres ha impedido todo brote de indisciplina contra la autoridad civil de parte de oficiales intermedios como ocurrió en Argentina durante el gobierno del Presidente Alfonsín.

Aunque reiteró su posición en favor del término de la inamovilidad de los jefes castrenses en sus cargos, el Presidente Aylwin subrayó que "la presencia del general Pinochet en la comandancia en jefe debe ser evaluada positivamente".

1993

Octubre 28

Pinochet informó al Presidente Aylwin sobre las calificaciones en el Ejército.

La reunión, que no estaba en pauta, comenzó a las 10:00 y se trató sobre los ascensos y retiros de la institución. Al respecto algunas fuentes ligadas al gobierno indicaron que había malestar por la demora de los resultados finales de las calificaciones en el ejército y que la excusa que el proceso de calificación podía ser entorpecido por las elecciones no convencía al Ejecutivo.

Se especulaba en la prensa que la verdadera razón por la cual se había postergado la información era para esperar la evolución de la enfermedad que aqueja al general Ballerino.

1993

Noviembre 16.

El Presidente Aylwin y el general Pinochet estuvieron reunidos por más de una hora en La Moneda.

La reunión que comenzó a las 10:00, no tuvo versión oficial, pero los periodistas se enteraron que se trataron varios temas, como el viaje a Brasil que realizó el general Pinochet y el rechazo al retiro del general Lúcar, aplicándose para este efecto la Ley Cannesa.

El Presidente, por su parte, le manifestó al general Pinochet, la situación de los condenados por el Ministro Adolfo Bañados, Manuel Contreras y Pedro Espinoza, y lo inconveniente que éste último se encontrase al momento del fallo aun activo y que se haya presentado a notificarse del fallo al Palacio de los Tribunales, vistiendo su uniforme.

Biblioteca del Congreso Nacional

EL MERCURIO - Stgo.

Fecha 23 DIC. 1993

Página40.....

Columna.....5.....

Ubicación del recorte

F 636

0
T 8 m

DIJO MINISTRO DE DEFENSA:

Aylwin Destacó Nivel de Relación Cívico-Militar

- Patricio Rojas se refirió a lo tratado en un almuerzo al que asistieron el Primer Mandatario y el Comandante en Jefe del Ejército.

El excelente nivel en que se desenvuelven las relaciones entre el estamento militar y el político puso de relieve ayer el Presidente de la República en un almuerzo que ofreció a oficiales de Estado Mayor del Ejército recién graduados.

El almuerzo se realizó en el salón Montt-Varas del Palacio de la Moneda y a él asistieron también el Ministro de Defensa, Patricio Rojas, y el Comandante en Jefe del Ejército, capitán general Augusto Pinochet.

Con esta manifestación, el Primer Mandatario expresó su reconocimiento al contingente de 41 nuevos oficiales de Estado Mayor que graduó ayer la Academia de Guerra en una solemne ceremonia efectuada en la Escuela Militar.

Al almuerzo asistieron todos los invitados acompañados por sus respectivas esposas.

En la oportunidad, según posterior versión del ministro Rojas, el Presidente Aylwin destacó el excelente nivel en que se desarrollan los vínculos entre el estamento militar y las autoridades civiles y políticas del país.

Tales conceptos fueron, a su vez, reconocidos por el jefe del Comando de

Institutos Militares (CIM), brigadier general Ricardo Izurieta Caffarena.

El general Pinochet se retiró de La Moneda al término del almuerzo sin formular declaraciones a la prensa. En cambio, ante las consultas periodísticas el titular de Defensa subrayó el clima de armonía cívico-militar que se vive en el país.

Durante la ceremonia de graduación de los nuevos oficiales de Estado Mayor de la institución castrense, el director de la Academia de Guerra, coronel Juan Emilio Cheyre, dijo que "los ejércitos no son instrumentos obsoletos, como algunos pregonan o quisieran pregonar".

Al acto, que se realizó ayer por la mañana en el Aula Magna de la Escuela Militar, asistieron el Presidente de la República, Patricio Aylwin, el Comandante en Jefe del Ejército, general Augusto Pinochet, y altas autoridades de la institución.

En el único discurso de la ceremonia, el coronel Cheyre dijo que los cambios que ha sufrido el escenario mundial ha potenciado el papel de las Fuerzas Armadas como instrumentos de disuasión y equilibrio.

Una Perspectiva sobre la Relación Cívico-Militar

Por Eduardo Aldunate

Se evidencia una extrema restricción en los términos de lo que se considera la llamada relación cívico-militar, centrándola normalmente sólo en sus vínculos entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas y, digámoslo más claramente — en este último período — entre el Gobierno y el Ejército; según se desprende, no solamente de planteamientos anteriores en este Centro, sino que de aquellos efectuados en otros sectores, lo cual estimo, que es conceptualmente equivocado, por cuanto lo militar ciertamente involucra a todas las Fuerzas Armadas, y por otra parte, una relación de esta naturaleza engloba una interacción entre toda la sociedad con los militares, de la cual el Gobierno es sólo uno de los actores y no el único.

Así entendido, son muchas las relaciones que los militares hemos venido desarrollando con el mundo académico, en el ámbito del desarrollo científico y tecnológico; con el mundo empresarial, con los planes de desarrollo nacional y regional; con los sistemas existentes para enfrentar las múltiples y constantes catástrofes que a menudo nos asuelan; con el mundo del deporte; con la participación de militares en misiones de paz en organismos internacionales, o en roles de educadores; en el control de los actos electorarios, misión que hemos venido cumpliendo desde comienzos de siglo, por citar algunos ejemplos de cooperación de los militares dentro de nuestras propias fronteras.

Son numerosos los aspectos de este vínculo entre civiles y militares que exceden la sola relación con el Gobierno; relación que si bien es importante, no es la única, aun cuando ciertamente en cada uno de estos ámbitos podríamos y deberíamos intensificar las interrelaciones.

Es necesario considerar este aspecto, ya que de no ser así, se reduce y sobresimplifica una perspectiva que estimo esencial para establecer el verdadero ámbito en que interactúan civiles y militares.

Respecto de la relación entre el Gobierno y el Ejército, evidencio también una tendencia en algunos sectores por destacar solamente aquellos aspectos que parecieran ser conflictivos o negativos, situación que contrasta con el rol esencial que los militares hemos cumplido durante el actual período de transición, hecho que ha sido debidamente reconocido por casi todos los sectores incluyendo al propio Gobierno, olvidando quienes exaltan principalmente los puntos conflictivos, los múltiples puntos de encuentro, cooperación y relación fluida entre ambos estamentos, presentando una imagen distorsionada que se aleja de la realidad y perjudica dicha relación.

A modo de ejemplo, durante el presente Gobierno, en agosto de este año, se ha firmado un mandato especial para la construcción y mantenimiento, por parte del Cuerpo Militar del Trabajo, de 952 kilómetros de caminos desde Arica a Magallanes; como, asimismo, se ha continuado participando en la conservación, mejoramiento y construcción de 1.500 kilómetros de caminos, conforme a coordinaciones con las correspondientes direcciones regionales.

En el ámbito docente, la Academia de Guerra ha suscrito convenios de intercambio y cooperación con cinco universidades y dos institutos de educación superior, acuerdos con diversas bibliotecas nacionales y con centros de investigación sobre temas estratégicos de Gran Bretaña y España, recibiendo constantemente la visita de delegaciones de alumnos y profesores de universidades y centros de estudios chilenos y extranjeros.

Asimismo, este año, al igual que los anteriores, se ha desarrollado un curso de corresponsales de Ejército para ochenta profesionales vinculados a los medios de comunicación social, el que se materializó en diversas guarniciones del país, considerándose para 1994 un nuevo programa, para el que se enviarán invitaciones a las distintas universidades chilenas.

La continuación de investigaciones en el territorio antártico, la investigación en el campo de la energía nuclear; la participación en la Comisión de Fronteras y Límites, la elaboración de cartografía y textos geográficos oficiales de carácter nacional; el control de los actos electorarios efectuados durante este período, y la contribución a la mantención de los valores culturales, son otros ejemplos de esta labor de cooperación de los militares al desarrollo nacional.

Finalmente, es interesante recordar que en estos precisos momentos, soldados del Ejército se encuentran silenciosamente ejerciendo soberanía en Putre, Villa Industrial, Pacollo, Chaitén, Villa Santa Lucía, Villa O'Higgins, Puerto Aisén e Isla Grande de Tierra del Fuego, por destacar solamente algunos lugares donde, al igual que hace más de cien años, la presencia militar precedió y auspició el posterior desarrollo de apartadas zonas de nuestro territorio y que hoy, merced al esfuerzo y creatividad de nuestros conciudadanos, entregan sus ricos recursos en beneficio del país.

En consecuencia, más cercano a la verdad, pareciera ser que los desencuentros, aun cuando éstos pueden ser reales, son coyunturales y sectoriales, no correspondiendo a una globalidad en la relación entre civiles y militares.

Los especialistas en estas materias, así como quienes se relacionan con este ámbito, deben ser los primeros en efectuar un adecuado diagnóstico sobre esta materia.

De hecho, en estos mismos eventos y otros similares, hemos advertido, en general, una buena respuesta de autoridades de distintos sectores del quehacer nacional y, si bien es cierto han participado diversos dirigentes políticos en muchos de ellos, creemos que les sería beneficiosa una mayor participación en materias referidas a la defensa, en especial para comprender adecuadamente la complejidad de dicha materia.

Un tercer aspecto que estimo importante destacar, es la falta de perspectiva histórica en muchos planteamientos sobre el rol que les corresponde a las FF.AA.

Respecto a ello, estimamos que desde los inicios de la república y si se quiere, desde la colonia misma, el Ejército, y consecuentemente las FF.AA., han venido cum-

pliendo un rol que bien sabemos excede el de meros garantes de las fronteras y que — aun cuando los diferentes cuerpos legales que han regido nuestro orden institucional, desde la Patria Vieja hasta 1980, hayan obviado en la letra dichas funciones — en los hechos, todos los gobiernos, sin excepción, han asignado de una u otra forma diversas funciones a los militares que hoy, señaladas en nuestra Constitución Política, concretan aquello que es parte de nuestros ethos cultural.

Bien sabemos los militares que, si hemos sido victoriosos en el campo de batalla, también en la paz nos hemos constituido en actores importantes en el desarrollo institucional, en la consolidación de nuestra integración territorial, y hemos contribuido a la seguridad nacional; aquella que ciertamente se materializa mediante una interacción en todos los campos del quehacer nacional, junto a todos los estamentos de nuestra sociedad.

Es necesario agregar, para clarificar esta afirmación, que en esta obra los militares no hemos estado solos ni pretendemos protagonismos especiales.

Lejos de ello, estimamos que hemos contribuido, junto a otros sectores de nuestra sociedad, al engrandecimiento de Chile; pero me parece que en algunos momentos este reconocimiento, por razones un tanto confusas, se evita de señalar y ello ofende, por decir lo menos, el sacrificio y la entrega que en forma abnegada realizan los militares, y reduce arbitraria y artificialmente la historia de nuestro país.

Esto es importante no sólo para ubicar el correcto sitio que a las FF.AA. les corresponde en la historia, sino que, especialmente en este ámbito en que nos reunimos académicos vinculados a la temática de la defensa, sino que resulta necesario para considerar en la correcta dimensión la función que han cumplido y cumplen las FF.AA. y particularmente el Ejército en nuestro país.

Este hecho parece que se olvida cuando se plantean determinados roles o funciones para los militares. Algunos de ellos son producto de interesantes ejercicios teóricos y otros, de modelos tomados de diversas realidades, las que no son aplicables a un país en el que sus FF.AA. han cumplido una función tan propia y diferente a de aquellos que se toman como ejemplos y fundamentalmente porque nuestra realidad es tan distintiva.

Si se me permite parafrasear a Ortega y Gasset, esta es parte de nuestras circunstancias como país que no podemos separar de nuestra historia.

Otro elemento de este análisis es la falta de una adecuada conceptualización de la problemática estratégica en la cual se desenvuelven las FF.AA. de Chile, que es, sin lugar a dudas, una de las más complejas del continente, por el número, potencialidad y situación geoestratégica de los actores involucrados.

Así, cuando escuchamos la necesidad de adoptar determinados modelos de FF.AA. como los paradigmas a seguir en nuestro país; cuando se postulan modificaciones a determinadas organizaciones, ya sea del servicio

La prudencia demuestra la conveniencia de no vivir constantemente atados al pasado, especialmente cuando éste nos divide, producto de interpretaciones diversas de la historia, cuando hemos sido actores y cuando los hechos son muy recientes.

militar o de las propias estructuras de mando de las instituciones castrenses, esgrimiendo razones meramente sociológicas o económicas, sin consideraciones de orden estratégicas y/o geopolíticas — razón última de la organización militar —, nos parece que disminuyen la validez y la consistencia de dichos planteamientos; que aunque parezcan interesantes y aporten algunos elementos positivos para mejorar lo existente, no son razones suficientemente valideras como para emprender cambios en nuestras estructuras, por la sola necesidad del cambio.

La mantención de un largo período de paz de Chile con sus vecinos se atribuye, normalmente, entre otras razones, a que nuestras FF.AA., han sido exitosas en materializar una adecuada disuasión sobre nuestros vecinos, a pesar de haber sufrido en los momentos más críticos — me refiero especialmente a la década de los setenta — los efectos de un histórico descuido por nuestra defensa, y por otra parte, vivir una situación internacional adversa que nos afectó negativamente, lo cual ha repercutido en un costo patrimonial concreto para el país.

Toda esta experiencia aconseja un ejercicio mínimo de prudencia; ser cuidadosos con cualquier cambio que se pretenda realizar sobre las estructuras castrenses, a fin de no alterar el equilibrio estratégico necesario para seguir viviendo en una paz digna con nuestros vecinos, sin perjuicio de nuestra soberanía.

Finalmente, sobre este punto es apropiado insistir en que los cambios estructurales y las adquisiciones de sistemas de armas normalmente toman un tiempo prolongado para capacitar al personal militar y para adecuar las organizaciones en un nivel aceptable de eficiencia; entre otros efectos, lo que también debe ser considerado y lo que es tan importante como lo anterior es que primero debe concebirse y materializarse una Política de Defensa, y mirar cada posible cambio a lo existente dentro de esa gran concepción que debe guiar en el largo plazo las decisiones del ámbito de la Defensa.

Una mirada a la situación mundial sin desconocer, por cierto, las innumerables instancias de cooperación que existen nos muestra la vigencia de la guerra y el conflicto y la necesidad de contar con recursos propios para prevenir y enfrentar dichas situaciones, sin permitir que nuestra seguridad dependa de lo que otros países puedan hacer por nosotros.

En nuestro caso, la mantención de un potencial bélico como el que nuestros vecinos mantienen; la situa-



Punto de Vista

zado en 1993, sobre la relación entre los medios de comunicación y el Ejército.

Por otra parte, se han organizado cursos de posgrado para civiles y militares, a fin de contribuir a la formación de especialistas en la temática de la Defensa Nacional, invitando a participar a profesionales de un amplio espectro, porque estamos convencidos de que la política de Defensa no es un asunto del Ejecutivo, de las FF.AA., sino que de todos, y que el tiempo que nos ha tocado vivir requiere de nuevas formas de enfrentar el desafío que tenemos como país.

Con ello hemos querido contribuir al debate de grandes temas por sobre situaciones coyunturales que a veces nos impiden avanzar, buscando recibir aportes de distintos sectores del país sobre tan importantes materias.

La esencia de la misión de las FF.AA. se encuentra consagrada en la Constitución Política del Estado, y la determinación de otras formas de actuar, que complementen la función de dichas instituciones en beneficio del país, deben ser consideradas dentro de este contexto; es decir, como una cooperación que no se contraponga con lo esencial, pero que sí permita la contribución de los militares en otros campos, debidamente evaluados, tal como lo hemos venido haciendo hasta la fecha.

En este sentido, el Comandante en Jefe del Ejército ha señalado en su última clase magistral que la institución realizará un seminario de la misma naturaleza que los anteriores, ahora destinado a concretar nuevas formas de interacción entre civiles y militares, entre los estamentos del Estado y sus Fuerzas Armadas, entre académicos, empresarios, en fin, entre toda nuestra sociedad, para conquistar y consolidar nuestras últimas fronteras interiores y el término de las insularidades geográficas de Chile continental, y que en miras al siglo XXI no podemos seguir esperando para desarrollar en beneficio de nuestra sociedad, rol que el Ejército ha venido desarrollando desde la Colonia misma...

Esta capacitación por parte de académicos civiles y su contribución al debate de los temas de políticas de Estado relacionadas con la Defensa, en que el Ejército ha participado, exigen ciertamente una definición necesaria.

Si bien estimulamos dicha formación, creemos que ello no significa involucrarlos en un ámbito que les es propio a los militares de carrera, cual es el nivel estratégico militar y su materialización en los niveles operativos y tácticos, en los que los militares hemos hecho un largo camino de estudio, de vida y formación que sólo se obtienen a través de un aprendizaje y paso progresivo por los distintos grados y cargos de la carrera militar, como también el prolongado ejercicio del arte y ciencia del mando militar, que no puede encontrarse en otra profesión u oficio.

Ámbitos tales como la política de Defensa, el estudio de materias del nivel político-estratégico, el manejo de crisis; los sistemas de armas y la tecnología de Defensa, el estudio de los presupuestos de Defensa; la determinación de nuevas instancias de cooperación en labores de desarrollo para los militares —sin desnaturalizar sus funciones específicas— son, entre otros aspectos, ámbitos en que los especialistas civiles tienen un amplio espectro donde entregar su valioso aporte.

Espero que su apreciación sobre la relación cívico-militar sea considerada desde una perspectiva amplia, como lo señalé anteriormente, y a la vez, desde una dimensión histórica respecto al rol del Ejército que, bien sabemos, ha sido tan distinto al de otros en nuestra región.

Los veo aportando la creatividad en la proposición de teorías y soluciones a nuestros problemas, en cuanto éstas sean acordes a nuestra realidad, a nuestras características y problemática geoestratégica, recordando, como lo señalé al comenzar esta exposición, que en el conocimiento y en el respeto se encuentran dos de los más importantes pilares de una relación cívico-militar madura.

También los veo detectando las futuras situaciones de conflicto y aportando a la elaboración de estrategias adecuadas para enfrentarlas.

Con ello creo estarían cooperando a que esta relación cívico-militar sea cada día más productiva.

Finalmente, deseo manifestar el optimismo de quienes vestimos el uniforme del Ejército de Chile, porque el horizonte se muestra promisorio para nuestro país, que, si bien puede haber problemas en el futuro, ello no nos debe detener en este esfuerzo de trabajo mancomunado de civiles y militares en el ámbito de la Defensa, como asimismo, en otros campos en los que podamos aportar para el desarrollo de nuestro país, rol que hemos venido cumpliendo desde nuestros primeros orígenes históricos, es decir, desde 1603, cuando Felipe III creó esta institución.

La prudencia demuestra la conveniencia de no vivir constantemente atados al pasado, especialmente cuando éste nos divide, producto de interpretaciones diversas de la historia, cuando hemos sido actores y cuando los hechos son muy recientes.

Se ha demostrado, por parte del Ejército, el deseo de seguir avanzando hacia la construcción de una sólida relación entre civiles y militares, en aportar lo mejor de lo nuestro para caminar en esa dirección, y es ése, y no otro, el sentido de la cooperación que el Comandante en Jefe del Ejército ha planteado en su ofrecimiento de una asesoría permanente a las comisiones de Defensa del Poder Legislativo.

Es nuestro deseo también, como Ejército, continuar decididamente siendo un aporte concreto al progreso y desarrollo nacionales, pero también con la misma convicción, debemos señalar que asumimos, con igual orgullo, tanto nuestras victorias en el campo de batalla como aquellas obras que hemos hecho para el engrandecimiento interno de nuestro país, siendo solidarios y orgullosos con nuestra historia y con las figuras que forman y formaron las filas de nuestro Ejército.

ción geoestratégica y las potenciales situaciones de conflicto, las que esperamos sean cada día menores, obligan a contar con una eficiente y adecuada fuerza disuasiva que nos permita seguir manteniendo aquellos objetivos históricos que como nación tenemos.

Si hay algo que los chilenos debiéramos haber aprendido a la fecha, es que en un ambiente internacional en el cual los intereses se privilegian por sobre consideraciones de orden ético o de principios, nada puede ser más peligroso para nuestra propia soberanía, y por qué no decirlo, para nuestra supervivencia como Estado-nación, libre y soberano, que el depender de otros en este ámbito, ya que los intereses, bien sabemos, son cambiantes y por ende, poco confiables.

Esa es una experiencia del pasado que no podemos olvidar.

La Defensa Nacional es un asunto indelegable de los propios chilenos y si bien se puedan construir instancias de cooperación con otros actores internacionales, deberemos siempre mantener nuestra propia capacidad disuasiva para cumplir con nuestros objetivos; esto se hace invirtiendo adecuada y oportunamente en defensa.

Esa, estimo, que es la forma prudente para que podamos seguir gozando, y mirando hacia el futuro; ese es el camino seguro para poder entregarnos a nuestros hijos un país acorde con su destino histórico. Eso es construir nuestro futuro sobre roca y no sobre la arena.

Equivocarse sobre esta materia resultaría muy grave y no podemos, en consecuencia, actuar con ligereza en este aspecto.

En otro orden de consideraciones, se señala a veces que las relaciones cívico-militares se cortaron en 1931, asumiendo en consecuencia que con anterioridad existieron en alguna determinada forma debidamente estructurada y en el mejor de los casos, que con posterioridad funcionaron de manera adecuada...

A mí me parece que eso no es tan claro, y lo que más bien existió fue, por una parte, una aceptación entre sectores muy desvinculados entre sí, un respeto a los militares y una acción basada en contactos personales y pasajeros, pero sin una vinculación sistemática y estable en el tiempo, y por otra, una labor de apoyo al desarrollo nacional por parte de los militares, considerada esta, en forma intermitente e igualmente asistémica en relación al Estado y a la sociedad.

La Defensa era un asunto de los militares, y la política y los otros campos del quehacer nacional eran para los civiles, aun cuando, como hemos dicho, participaban los militares en muchos de ellos, situación que ciertamente varía durante el gobierno militar.

La carencia de una adecuada política de Defensa, aquella que hemos tipificado como de Estado, en el largo plazo, bien sabemos que era una lamentable realidad.

Prueba de ello es la ausencia del tema Defensa en la inmensa mayoría de los planes de gobierno en el pasado.

Esto, bien lo sabemos en este ámbito, nos llevó a mantener un débil equipamiento de las FF.AA. y una condición de cuasi compartimento estanco respecto al resto de la sociedad chilena, en condiciones materiales y económicas que no se compadecían ni con la preparación e importancia de sus integrantes, ni mucho menos con los elogios constantes que se hacían sobre las FF.AA. por su permanente contribución en momentos de crisis o por su aporte a la integridad territorial y cultural del país o, en último término, a su glorioso e invicto historial en el campo de batalla más allá de sus fronteras.

Al igual que lo hiciera en el siglo pasado, el Ejército de Chile, producto de su propia evaluación, que comúnmente llamamos el proceso de la apreciación, encabezado por su Alto Mando, ha determinado la necesidad de modernizar su estructura, manteniendo nuestras tradiciones, y continuar especializando a su personal, tarea que ha sido reconocida como muy positiva por todos los sectores de nuestra sociedad.

Atendido a todo lo anterior, es que el Ejército ha querido, por especial encargo de su Comandante en Jefe, situar el problema en su justa dimensión, mediante la realización de diversos encuentros y seminarios que se han organizado con personalidades del quehacer político, académico, empresarial y profesional en general, buscando la contribución de todos ellos a la adecuada conceptualización de aquellos temas relativos a la Defensa Nacional, entre los que destacan el referido a la formación axiológica de los militares; la política de Defensa; el rol del Estado y el Ejército ante la modernidad y el reali-

* Eduardo Aldunate Herman, Teniente Coronel, Jefe del Departamento de Posgrados y Extensión Academia de Guerra del Ejército.

**Exposición realizada en el Centro de Estudios del Desarrollo.

Una Perspectiva sobre las Relaciones Civil-Militar (Final)



Eduardo Aldunate Herman

Una mirada a la situación mundial sin desconocer, por cierto, las innumerables instancias de cooperación existentes nos muestra la vigencia de la guerra y el conflicto y la necesidad de contar con recursos propios para prevenir y enfrentar, dichas situaciones, sin permitir que nuestra seguridad dependa de lo que otros países puedan hacer por nosotros.

En nuestro caso, la mantención de un potencial bélico como el que nuestros vecinos mantienen; la situación geoestratégica y las potenciales situaciones de conflicto, las que esperamos sean cada día menores, obligan a contar con una eficiente y adecuada fuerza disuasiva que nos permita seguir manteniendo aquellos objetivos históricos que como nación tenemos.

Si hay algo que los chilenos debiéramos haber aprendido a la fecha, es que en un ambiente internacional en el cual los intereses se privilegian por sobre consideraciones de orden ético o de principios, nada puede ser más peligroso para nuestra propia soberanía, y por qué no decirlo, para nuestra supervivencia como Estado-Nación, libre y soberano, que el depender de otros en este ámbito, ya que los intereses, bien sabemos, son cambiantes y por ende, poco confiables.

Esa es una experiencia del pasado que no podemos olvidar.

La Defensa Nacional es un asunto indelegable de los propios chilenos y si bien se pueden construir instancias de cooperación con otros actores internacionales, deberemos siempre mantener nuestra propia capacidad disuasiva para cumplir con nuestros objetivos, esto se hace invirtiendo adecuada y oportunamente en Defensa.

Esa, estimo, que es la forma prudente para que podamos seguir teniendo una paz digna como la que hemos gozado, y mirando hacia el futuro, ese es el camino seguro para poder entregarles a nuestros hijos un país acorde con su destino histórico. Eso, es construir nuestro futuro sobre roca y no sobre la arena.

Equivocarse sobre esta materia resultaría muy grave y no podemos en consecuencia, actuar con ligereza en este aspecto.

En otro orden de consideraciones, se señala a veces que las relaciones civil militar se cortaron en 1931, asumiendo en consecuencia que anteriormente existieron en alguna determinada forma debidamente estructurada y en el mejor de los casos, que posteriormente funcionaron de manera adecuada.

A mí me parece que eso no es tan claro, y lo que más bien existió fue, por una parte; una aceptación entre sectores muy desvinculados entre sí, un respeto a los militares y una acción basada en contactos personales y pasajeros, pero sin una vinculación sistemática y estable en el tiempo y por otra; una labor de apoyo al desarrollo nacional por parte de los militares, considerada ésta, en forma intermitente e igualmente asistémica en relación al Estado y a la sociedad.

La Defensa era un asunto de los militares y la política y los otros campos del quehacer nacional eran para los civiles, aún cuando, como hemos dicho, participaban los militares en muchos de ellos, situación que ciertamente varía durante el Gobierno Militar.

La carencia de una adecuada política de Defensa, aquella que hemos tipificado como de Estado, en el largo plazo, bien sabemos que era una lamentable realidad.

Prueba de ello es la ausencia del tema Defensa en la inmensa mayoría de los planes de gobierno en el pasado.

Esto, bien lo sabemos en este ámbito nos llevó a mantener un débil equipamiento de las FF.AA. y una condición de cuasi comportamiento estanco respecto al resto de la sociedad chilena, en condiciones materiales y económicas que no se compadecían, ni con la preparación e importancia de sus integrantes, ni muchos menos con los elogios constantes que se hacían sobre las FF.AA. por su permanente contribución en momentos de crisis o por su aporte a la integridad territorial y cultural del país o, en último término, a su glorioso e invicto historial en el campo de batalla más allá de sus fronteras.

Al igual que lo hiciera en el siglo pasado, el Ejército de Chile, producto de su propia evaluación, que comúnmente llamamos el proceso de la apreciación, encabezado por su Alto Mando, ha determinado la necesidad de modernizar su estructura, manteniendo nuestras tradiciones y continuar especializando a su personal, tarea que ha sido reconocida como muy positiva por todos los sectores de nuestra sociedad.

Atendido a todo lo anterior, es que el Ejército ha querido, por especial encargo de su comandante en jefe, situar el problema en su justa dimensión; mediante la realización de diversos encuentros y seminarios que se han organizado con personalidades del quehacer político, académico, empresarial, y profesional en general, buscando la contribución de todos ellos a la adecuada conceptualización de aquellos

temas relativos a la Defensa Nacional, entre los que destacan el referido a la formación axiológica de los militares; la Política de Defensa; el rol del Estado y el Ejército ante la modernidad y el realizado en 1993, sobre la relación entre los Medios de Comunicación y el Ejército.

Por otra parte, se han organizado cursos de postgrado para civiles y militares, a fin de contribuir a la formación de especialistas en la temática de la Defensa Nacional, invitando a participar a profesionales de un amplio espectro, porque estamos convencidos que la Política de Defensa no es un asunto del Ejecutivo, de las FF.AA. sino que de todos, y que el tiempo que nos ha tocado vivir requiere de nuevas formas de enfrentar el desafío que tenemos como país.

Con ello, hemos querido contribuir al debate de grandes temas por sobre situaciones coyunturales que a veces nos impiden avanzar, buscando recibir aportes de distintos sectores del país sobre tan importantes materias.

La esencia de la misión de las FF.AA., se encuentra consagrada en la Constitución Política del Estado, y la determinación de otras formas de actuar, que complementen la función de dichas instituciones en beneficio del país, deben ser consideradas dentro de este contexto; es decir, como una cooperación que no se contraponga con lo esencial, pero que sí permita la contribución de los militares en otros campos, debidamente evaluados, tal como lo hemos venido haciendo hasta la fecha.

En este sentido, el comandante en jefe del Ejército ha señalado en su última clase magistral que el Ejército realizará un seminario de la misma naturaleza que los anteriores, ahora destinado a concretar nuevas formas de interacción entre civiles y militares; entre los estamentos del Estado y sus Fuerzas Armadas; entre académicos, empresarios, en fin entre toda nuestra sociedad, para conquistar y consolidar nuestras últimas fronteras interiores y el término de las insularidades geográficas de Chile continental, y que en miras al siglo XXI no podemos seguir esperando para desarrollar en beneficio de nuestra sociedad, rol que el Ejército ha venido desarrollando desde la Colonia misma.

Esta capacitación por parte de académicos civiles y su contribución al debate de los temas de políticas de Estado relacionadas con la Defensa, en que el Ejército ha participado, exige ciertamente una definición necesaria.

Si bien estimulamos dicha formación, creemos que ello no significa involucrarlos en un ámbito que les es propio a los militares de carrera, cual es el nivel estratégico militar y su materialización en los niveles operativos y tácticos, en los que los militares hemos hecho un largo camino de estudio, de vida y formación que sólo se obtienen a través de un aprendizaje y paso progresivo por los distintos grados y cargos de la carrera militar, como también el prolongado ejercicio del arte y ciencia del mando militar, que no puede encontrarse en otra profesión u oficio.

Ámbitos tales como la Política de Defensa, el estudio de materias del nivel político-estratégico, el manejo de crisis; los sistemas de armas y la tecnología de Defensa; el estudio de los presupuestos de Defensa; la determinación de nuevas instancias de cooperación en labores de desarrollo para los militares -sin desnaturalizar sus funciones específicas- son, entre otros aspectos, en ámbitos que los especialistas civiles tienen un amplio espectro donde entregar su valioso aporte.

Espero que su apreciación sobre la relación civil-militar sea considerada desde una perspectiva amplia, como lo señalé anteriormente, y a la vez, desde una dimensión histórica respecto al rol del Ejército que, bien sabemos, ha sido tan distinto al de otros en nuestra región.

Los veo aportando la creatividad en la proposición de teorías y soluciones a nuestros problemas, en cuanto éstas sean acordes a nuestra realidad, a nuestras características y problemática geoestratégica, recordando, como lo señalé al comenzar esta exposición, que en el conocimiento y en el respeto, se encuentran dos de los más importantes pilares de una relación civil-militar madura.

También, los veo detectando las futuras situaciones de conflicto y aportando a la elaboración de estrategias adecuadas para enfrentarlas.

Con ello, creo estarían cooperando a que esta relación civil militar sea cada día más productiva.

Finalmente, deseo manifestar el optimismo de quienes vestimos el uniforme del Ejército de Chile, porque el horizonte se muestra promisorio para nuestro país, que, si bien puede haber problemas en el futuro, ello no nos debe detener en este esfuerzo de trabajo mancomunado de civiles y militares en el ámbito de la Defensa, como asimismo en otros campos en los que podamos aportar para el desarrollo de nuestro país, rol que hemos venido cumpliendo desde

nuestros primeros orígenes históricos, es decir, desde 1603 cuando Felipe III creó esta Institución.

La prudencia demuestra la conveniencia de no vivir constantemente atados al pasado, especialmente cuando éste nos divide, producto de interpretaciones diversas de la historia, cuando hemos sido actores y cuando los hechos son muy recientes.

Se ha demostrado por parte del Ejército, el deseo de seguir avanzando hacia la construcción de una sólida relación entre civiles y militares, en aportar lo mejor de lo nuestro para caminar en esa dirección y es ese y no otro, el sentido de la cooperación que el comandante en jefe del Ejército ha planteado en su ofrecimiento de una asesoría permanente a las comisiones de Defensa del Poder Legislativo.

Es nuestro deseo también, como Ejército, continuar decididamente siendo un aporte concreto al progreso y desarrollo nacional, pero también con la misma convicción, debemos señalar que asumimos con igual orgullo, tanto nuestras victorias en el campo de batalla, como aquellas obras que hemos hecho para el engrandecimiento interno de nuestro país, siendo solidarios y orgullosos con nuestra historia y con las figuras que forman y formaron las filas de nuestro Ejército.

Un adecuado conocimiento de lo militar, creo que aleja las posibilidades de conflicto entre los distintos sectores de esta relación que, recordemos, es, a lo menos, entre dos actores y, por otra parte, permite valorar la función de Defensa Nacional y de sus FF.AA., darle una adecuada perspectiva y dimensionar las reales potencialidades de las instituciones castrenses para incorporarlas al desarrollo nacional.

Esperamos que temas que concitan el interés de los especialistas civiles, sean acompañados por estudios de la forma cómo traspasar este conocimiento técnico que ustedes han adquirido, a los niveles de la decisión; de la proposición de nuevas formas para dinamizar la integración de nuestra sociedad entre civiles y militares; del estudio de alternativas creativas para emplear el gran potencial y experiencia que los militares tenemos respecto al desarrollo del país; de la dinamización de nuevos escenarios para materializar esta relación; en fin, de cómo operativizar una relación que conceptualmente concita el consenso de que es necesario hacer crecer día a día.

En momentos de profundos cambios en el escenario mundial, para poder competir en el exterior y desarrollar aquellas potencialidades que Dios nos ha dado generosamente, como país deberemos replantearnos la modernización del Estado como un necesario paso; y deberemos también ser activos en el diseño de creativas formas de actuar, considerando todos los distintos instrumentos con que éste cuenta, lo que incluye, por cierto, a sus FF.AA.

Es mucho lo que nos une a civiles y militares. Es Chile quien tiene Fuerzas Armadas, y ciertamente nos sentimos orgullosos de pertenecer a ellas, pero es un asunto de la sociedad toda preocuparse que su equipamiento, entrenamiento y financiamiento, sea acorde con las exigencias que la modernidad le demanda a una fuerza cada vez más tecnificada, que es un instrumento insustituible e imprescindible en toda sociedad política.

Es tan importante y apasionante el desafío que nos ofrece el futuro a las puertas del siglo XXI que no debemos cejar en avanzar a paso resuelto hacia la única dirección que, me parece, lleva al desarrollo sostenido; esta es, el trabajo en conjunto en todo aquello que podamos hacer en beneficio de nuestro país, respetando, conociendo y empleando las potencialidades de cada cual, sin permitir que consideraciones subalternas lo impidan.

Ya es el tiempo que, respecto a las relaciones civil-militar, pasemos de los discursos a la acción, materializando en hechos concretos todo aquello que, en esta sala como en otras, hemos coincidido que son tareas a compartir entre civiles y militares. Ese, estimo, es el gran desafío para 1994 en eventos de esta naturaleza; esa es la forma de acercar la teoría a la práctica. Mirando el pasado, enfrentemos al futuro. Así como no se puede presentar la historia de Chile sin considerar el inmenso aporte de las FF.AA. al desarrollo nacional, debemos dinamizar esta relación civil-militar con creatividad, generosidad y sentido de país moderno que, bien sabemos, beneficia a nuestros compatriotas.

Eso es avanzar hacia el siglo XXI asumiendo nuestra historia y recogiendo las experiencias del pasado. Lo contrario, sería quedarse atrapado en el pretérito que, en este ámbito, es necesario superar.

Eduardo Aldunate Herman
Teniente Coronel
Jefe del Departamento de
Postgrados y Extensión
Academia de Guerra del Ejército

Calendario de la paradoja

ASCANIO CAVALLO

GARY VISKUPIC-OP ART



El 7 de marzo de 1990, el Presidente electo, Patricio Aylwin, expresó ante el comandante en jefe del Ejército su opinión acerca de la inconveniencia de que permaneciera en su cargo después de dejar la jefatura del Estado. El general Augusto Pinochet dijo entonces —y lo repitió muchas veces después— que su permanencia sería una garantía para las autoridades democráticas.

Ese mismo marzo, como venía haciendo desde enero, el ministro de Defensa, Patricio Rojas, reiteró sus reparos a la creación de un Comité Asesor del comandante en jefe, cuyas funciones parecían políticas y cuyo estatuto podía ser virtualmente ilegal.

El 12 de marzo de 1990 se instaló en calle Bandera el Comité Asesor, bajo el mando del mayor general Jorge Ballerino y con una dotación de oficiales seleccionados.

El 28 de mayo de 1990, el Presidente Aylwin citó al general Pinochet a La Moneda para expresarle su molestia por una declaración del Ejército en la cual se planteaban las prevenciones institucionales en torno a la Comisión Rettig. Uno de los gestos del desagrado consistió en pedirle un informe sobre las actividades del Comité Asesor.

El 19 de septiembre del mismo año, el Presidente Aylwin y el ministro Rojas, tras soportar rechiflas desde las tribunas de la Parada Militar, observaron que el general encargado del desfile, Carlos Parera, no pidió el permiso tradicional al Jefe del Estado para iniciar el acto.

En octubre de 1990, el general Pinochet presentó al Presidente la nueva composición del alto mando, como hecho ya consumado. En una interpretación totalmente divergente de sus facultades constitucionales, el Presidente, por intermedio del ministro, vetó los ascensos a mayores generales de dos brigadieres generales: Carlos Parera, por su ostensible desafío en la Parada, y Ramón Castro Ivanovic. Este último había firmado, como secretario general del Ejército, documentos sobre propiedades del general Pinochet que en su momento habían sido denunciadas como irregularidades ante los tribunales; suscriptor de ese libelo era, entre otros, el entonces dirigente Patricio Aylwin.

El veto a los dos generales produjo una *impasse* en la configuración del alto mando. La negociación para salir de ella fue realizada principalmente por el ministro secretario general de gobierno, Enrique Correa, y por el jefe del Comité Asesor, el general Jorge Ballerino. Parera fue destinado a la agregaduría militar en Sudáfrica, desde donde regresó al año siguiente para pasar a retiro. Castro Ivanovic siguió de agregado en EE.UU., luego volvió como

director de Personal y hoy es la quinta antigüedad del Ejército.

El 19 de diciembre de 1990, con el argumento de que el ministro Rojas había pretendido forzar su retiro durante una reunión con el general Ballerino, a propósito de los cheques pagados por el Ejército a su hijo, el general Pinochet decretó un acuartelamiento militar que más tarde fue presentado por el propio ministro como un "ejercicio

del Ejército. En su lugar asumió el mayor general Jaime Concha.

El 28 de mayo de 1993, mientras el Presidente visitaba Europa, los generales se reunieron en tenida de combate y cercaron el edificio de las FF.AA. con unidades de comando. El *boinazo* derivó en una lista de reivindicaciones sobre el gobierno. Para el manejo de la crisis el Presidente encomendó al vicepresidente Enrique Krauss y al

Durante los años 1991, 1992 y parte del 1993, el gobierno conservó dos canales, de dispereja eficiencia, para anticiparse a eventuales conflictos con el Ejército: la línea Correa-Ballerino y la línea Rojas-Lucar. Numerosos episodios de tensión fueron resueltos, o silenciados, por tales operadores.

de alistamiento y enlace", basado a su turno en explicaciones que portó el vicecomandante en jefe, teniente general Jorge Lucar. El Ejército se quedó con la versión de que Rojas había intentado una operación de fuerza; el ministro creyó percibir que le fue tendida una celada. Las relaciones entre él y Ballerino quedaron totalmente cortadas.

Durante los dos años siguientes, el gobierno conservó dos canales, de dispereja eficiencia, para anticiparse a eventuales conflictos con el Ejército: la línea Correa-Ballerino y la línea Rojas-Lucar. Numerosos episodios de tensión fueron resueltos, o silenciados, por tales operadores.

A fines de 1992, el general Ballerino dejó el Comité Asesor y pasó a la Inspectoría General

del Ejército. El general Pinochet encargó al general Ballerino, pese que había salido ya del Comité Asesor. El cuartel militar de emergencia se estableció en la Inspectoría General. La crisis fue superada; uno de sus efectos fue la salida del subsecretario de Guerra, Marcos Sánchez.

En octubre de 1993, siguiendo un procedimiento acordado tras los vetos a Parera y Castro Ivanovic, el general Pinochet "convorsó" con el gobierno acerca del nuevo alto mando. El Ejecutivo vetó el ascenso a mayor general del brigadier general Hernán Ramírez Rurange, de polémica actuación en Inteligencia y como juez militar de Santiago. También vetó —aquí comienza el nudo dramático— el ascenso del general Ballerino a la Vicecomandancia, de donde

Lucar debía salir por cumplir su tiempo reglamentario. Finalmente, hubo otros vetos a oficiales citados en casos de derechos humanos.

La argumentación del bloqueo a Ballerino fue dada por el ministro Rojas —que es médico—, y se centró en un tumor descubierto al general en las cercanías de un ojo, que supuestamente lo inhabilitaría para tareas muy complejas. Sin embargo, la evidencia clínica es desconocida y del todo contradictoria. En el gobierno no hubo consenso sobre la conveniencia de forzar la salida de Ballerino, pero evidentemente el Presidente respaldó la opinión del ministro de Defensa.

El general Pinochet hizo varias operaciones: aceptó la sugerencia de mantener a Lucar —interlocutor principal de Rojas— en la Vicecomandancia, usando una discutida ley del régimen militar; ascendió al Estado Mayor al mayor general Richard Quaas, menos antiguo que Ballerino; y le propuso a éste permanecer en la Inspectoría General. Al regreso de su operación en EE.UU., Ballerino declinó la oferta, que implicaba aceptar un sobrepasamiento del principio de antigüedad, y renunció a la institución.

El alto mando volvió a quedar en estado de liquidez.

Ahora, el mayor general Jaime Concha asumirá la Inspectoría General, pero en una condición muy *sui generis*: interinato por unos seis meses.

Después de eso —es decir, con el nuevo gobierno— habrá que resolver en definitiva. Por antigüedad, el puesto ha de corresponderle a un solo general: Castro Ivanovic. Para entonces no estará Patricio Aylwin en la Presidencia ni Patricio Rojas en el ministerio, aunque sí el general Augusto Pinochet en la Comandancia en Jefe, consumando el mensaje que ya han anticipado comentaristas del exterior: "Los políticos pasan, Pinochet queda". Unos puestos más abajo, en la expectable posición de las cinco primeras antigüedades, el general vetado en el 90 vendrá, al cabo de cuatro años, a sustituir al general que ejerció la más activa interlocución con el gobierno.

Fecha 24 ENE. 1994

Página 1A

Columna 1A

Ubicación del recorte F63 R

Ministro Rojas: "Hemos Superado Mutuos Recelos Con las FF.AA."

El titular de Defensa dijo, en entrevista a "El Mercurio", que la ciudadanía no quiere ver a los uniformados actuando en política, ni tampoco desea políticos actuando como "abogados de oficio" de las FF.AA.

- Rojas realizó un positivo balance de su gestión de cuatro años y se refirió a todas las alternativas de sus relaciones con los Altos Mandos, señalando que, en todo caso, se consiguió el ansiado reencuentro entre la civilidad y los militares.
- Secretario de Estado viaja hoy a Buenos Aires para entrevistarse con su colega argentino, Oscar Camilión.

La apertura del diálogo cívico-militar en un sistema democrático y haber devuelto a la cartera una efectiva dependencia de las instituciones armadas son, a juicio del Ministro de Defensa Nacional, Patricio Rojas, los logros fundamentales de sus cuatro años de gestión.

En este sentido, dijo que se superaron las mutuas desconfianzas y recelos que hoy las relaciones entre el Ministro de Defensa y los Comandantes en Jefe están normalizadas, son funcionales y productivas.

En declaraciones a "El Mercurio" el Secretario de Estado destacó también las excelentes relaciones que se han alcanzado en el ámbito de las Fuerzas Armadas con las naciones vecinas y

que se han hecho patentes con las constantes visitas bilaterales.

Hoy por la mañana el titular de Defensa se desplazará a Buenos Aires, donde sostendrá una nueva entrevista de coordinación con su colega argentino, Oscar Camilión. Irá acompañado por el Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, vicealmirante Jorge Patricio Arancibia, y por el Comandante en Jefe de la FACH, general (A) Ramón Vega, quienes sostendrán encuentros similares.

Durante la entrevista con este diario, Rojas afirmó que la sociedad chilena no quiere ver a los uniformados involucrados en política y que es evi-

(Continúa en la página A 12)

dente que las desas de regreso a sus funciones tradicionales, dentro de las cuales se han caracterizado siempre por un gran profesionalismo.

Afirmó además que a la mayoría de la población tampoco le interesa observar a algunos políticos que tratan de ser "abogados de oficio" de las Fuerzas Armadas.

Precisó que pese a los problemas vividos, está satisfecho de haber logrado restablecer el funcionamiento de un ministerio que estaba muy alejado y, además, por haber reiniciado la interlocución cívico-militar dentro del marco democrático. "Con estos dos objetivos obtenidos, me voy satisfecho, pero no autocomplacido", aseveró.

De 58 años, casado, cinco hijos y de profesión médico cirujano, Patricio Rojas analiza con calma su futuro, en el cual vislumbra una activa participación en el interior de su partido, la DC, y actividades académico-profesionales tanto en Chile como en el extranjero.

Ne descarta tampoco la idea de jugar un papel importante en el balneario de Concón, zona que debería convertirse próximamente en común y que por ello "necesitará pronto de un alcalde".

Después del traspaso del 11 de marzo espera descansar por lo menos dos meses y luego escribir, quizás, sus memorias. "Al término de una experiencia como ésta creo sinceramente que la recaudación queda para llenar las páginas de un buen libro. Yo escribiré el mío que, estoy seguro, será un verdadero "Best Seller", dice riendo.

"Eso sí, después de este tiempo, puedo afirmarle a esa parte de la ciudadanía que miró este sector con aversión, con temores de distintos signos, que pueden estar tranquilos por que la seguridad del país está en buenas manos y que creo que va a seguir en buenas manos, con el próximo Presidente y, por supuesto, con mi sucesor, Edmundo Pérez Zúñiga, que lo hará mucho mejor que yo, que creo tengo muchas limitaciones", manifestó.

Como Ministro de Defensa, ¿le correspondió desempeñar un papel de interlocutor o mediador entre el gobierno y las FF.AA. en los primeros años de la transición?

—Mi tarea principal no era buscar la reconciliación sino restablecer el funcionamiento de un Ministerio de Defensa Nacional.

Las instituciones militares estaban sobre el ministerio, como pirámide invertida. Ahora, al irme, tenemos una situación de nivelación de la base, en donde las Instituciones de la Defensa Nacional dependen del Ministerio y no al revés.

—Fue una tarea complejísima.

—No se si es un ejemplo o romano, pero me pareció que hubiese sido de los dos pueblos juntos.

—Además hubo momentos difíciles...

—Por supuesto y el país los conoce. Hubo situaciones de inquietud que se resumen en dos episodios puntuales.

Pero es importante recalcar que estos dos sacudones entre un período de autoritarismo y la democracia, después de un largo y seguro viaje, no se puede considerar como un resultado malo.

—¿Pensó en algún momento que no completaría su período como Ministro de Defensa?

—Mire, yo he sido Ministro tres veces: de Educación y del Interior, bajo la presidencia de Eduardo Frei Montalva, y ahora de Defensa. Tengo muy en claro que yo no puedo ser más de un día o durar mucho.

—En este período, ¿contó con la colaboración de los Comandantes en Jefe o ésta se fue manifestando con el paso del tiempo?

—En verdad todos nos iniciamos en este sector con mutuas desconfianzas y, tal vez, mutuos recelos.

Desde ese estado de ánimo inicial hasta hoy, es realmente mucho el progreso en cuanto a la confianza y al respeto mutuo. Ahora tenemos las relaciones entre el Ministro de Defensa y Comandantes en Jefe normalizadas, funcionales y, yo diría, productivas.

Hay un indicador muy importante que demuestra este cambio, y que es la aprobación del presupuesto militar. En todos los países del mundo este es un debate muy prolongado y difícil, pero en nuestro país, durante cuatro años consecutivos, se aprobó sin problemas ni modificaciones.

Cabe destacar, además, que el gasto en Defensa ha sido siempre inferior al gasto en educación del país. Hay gente que tiene una idea de un gasto militar desorbitado y no es así. Es el justo y el necesario para mantener las necesidades básicas de disuasión y defensa del país, acorde con nuestra situación político-estratégica.

—¿Y en cuanto a sus relaciones personales?

—He tenido excelentes relaciones personales y de trabajo, con los que he visto y con aquellos con los cuales he trabajado más de cerca.

Para decirlo claramente, con el Comandante en Jefe del Ejército he tenido las relaciones personales que él ha querido tener conmigo y que, en lo formal, han sido las de trabajo productivo y de progreso institucional como he dicho anteriormente.

—¿Alguna vez solicitó la renuncia del general Pinochet?

—(Ríe) Eso está tan antiguo como olvidado. Yo diría que ese tipo de preguntas, por sabidas se callan y por calladas se olvidan.

—¿A que atribuye que siempre los roces provinieran del Ejército?

—Tuvimos dos episodios con distintas motivaciones. Se podrá discutir si fueron o no muy profesionales o institucionales, o ajenos. Yo los califico, en su oportunidad como una "hiper-

reacción".

Eso sí, yo no quiero tipificar la conducta de las instituciones del Ejército como un accionar de permanente rechazo, o de aislamiento, de la política general del Gobierno o de la evolución social.

—Pero la última de estas "hiperreacciones" significó la salida de su Subsecretario de Guerra...

—Es tanta la estabilidad que hemos vivido en este Gobierno que, habiéndose producido antiguamente tantas salidas de ministros, el haber tipificado como un coetazo la salida de Marcos Sánchez creo que también es otra "hiperestimación", por decir lo menos.

Para mí no fue algo tan traumático, salvo que lamenté su alejamiento. Eso sí no fue una salida del Gobierno, sino que le correspondió asumir una nueva función de alta responsabilidad, como la Subsecretaría de Justicia.

—Cada año, al momento de producirse los cambios dentro del Alto Mando de las Fuerzas Armadas y en especial del Ejército, se afirmaba que el Gobierno negociaba y que se velaban nombres. ¿Fue así efectivamente?

—Mire, con la franqueza del que ya termina sus funciones, le puedo decir que eso fue difícil solo el primer año, por las diferentes interpretaciones que se dieron a lo dispuesto por la Ley orgánica de las FF.AA.

Cuando está quedando sanjado por el dictamen de la Contraloría, la situación no volvió a repetirse.

Y fue una discusión previa, hay que entender que discusión en castellano no significa pelea ni conflicto, sino una consideración mutua de la conveniencia de que todas las instituciones tienen que tener movilidad en sus cuadros superiores y de renovación de sus mandos.

Posteriormente las cosas se hicieron con toda suavidad y el país ha conocido estos años los anuncios de las aceptaciones completas de las proposiciones de los Comandantes en Jefe.

Con respecto al último proceso de calificación de oficiales, ¿hubo alguna sugerencia por parte del Gobierno o respecto al Ejército?

—Yo he mantenido una regla de oro en mi actuación pública. Jamás he contestado ni publicaciones, interpeaciones ni opiniones de personal en redio.

Le puedo decir que el proceso de designación y movimiento de los Altos Mandos del Ejército y la designación de generales fue exactamente como en otros años, sin traumas ni dificultades.

—¿La inmovilidad de los Comandantes en Jefe fue otro problema?

—Yo creo que hay que separar los principios y los hechos. En materia de principios creo que está dicho por todo hombre de Estado y político, o por la inmensa mayoría, que esa situación no es buena y que es algo que constituye una situación pendiente.

Esto no lo he dicho para que este Gobierno, y yo como Ministro, y el Presidente hayamos mantenido el más irrestricto respeto por la inmovilidad de los Comandantes en Jefe. Jamás ha habido siquiera una consideración sobre la materia.

—¿Se logró la reconciliación entre civiles y militares?

—La costado entender en estos cuatro años que el Ministerio de Defensa conduce las instituciones de las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad y su tarea principal está en el área del funcionamiento profesional de esas entidades armadas. Es cierto, es así, que la situación de reconciliación, sin duda alguna, repercute en ellas.

En lo que corresponde a la situación de las FF.AA. yo creo que en el manejo se ha hecho justicia en la medida de lo posible, como lo ha señalado el Presidente muchas veces.

El resto queda en el escalón Justicia y no Defensa. Lo logrado en materia de derechos humanos está sobre la mesa; el informe de la comisión Rettig, el haber establecido la verdad, el haber aprobado la legislación de rehabilitación y reparación de muchos familiares que se han dañado por violaciones a los DD.HH. o muertos.

Y quedó en claro que la sociedad chilena no quiere ver a los uniformados metidos en política, y yo diría más, no quiere ver tampoco a políticos tratando de ser abogados de oficio de las FF.AA.

—¿Cuál es su balance, ministro?

—Hay un indicador que siempre uso y que son las encuestas. Cada año se consulta sobre cuáles son los sectores mejor catalogados del Gobierno y en 1993 me fue muy satisfactorio comprobar que, en el tercer lugar de las preferencias, figuraba la relación Gobierno-FF.AA.

Estoy feliz además por la nueva interlocución cívico-militar. Yo la pude palpar en las últimas elecciones, en la relación de los votantes civiles con los uniformados. Unos, armados, vigilando que todo pasara normalmente y, otros, con la sensación de protección y seguros que nada malo pasaría.

Es una ganancia de estos cuatro años. Uno de los signos que se deben analizar para saber cómo llegamos y cómo nos vamos ahora.

—¿Algún consejo para su sucesor?

—Mire, yo recibí el Ministerio del Interior de su padre, Edmundo Pérez Zúñiga, de quien guardamos una gran y respetuosa memoria todos los demócratas cristianos, y la verdad es que él me dio pocos pero útiles consejos. Yo espero hacer lo mismo con su hijo.

Yo creo que cuando se alcanza el nivel de excelencia de Edmundo, no se necesitan consejos. Tal vez, con lo poco que yo le dé, le sea suficiente.

—Si le ofrecieran nuevamente el Ministerio de Defensa, ¿lo aceptaría?

—(Ríe) Eso es conjeturar demasiado.

(Patricio González Cabrera)

Nacional

O - Stgo.

24 ENE. 1994

FC3 R

ojas:

Superado Recelos FF.AA."

io, en entrevista a "El Mercurio" quiere ver a los uniformados tampoco desea políticos ac-

de oficio" de las FF.AA.
vo balance de su gestión de
ó a todas las alternativas de
Altos Mandos, señalando
nsiguió el ansiado reencuen-
os militares.

hoy a Buenos Aires para en-
argentino, Oscar Camilión.

que se han hecho patentes con las constantes visitas bilaterales.

Hoy por la mañana el titular de Defensa se desplazará a Buenos Aires, donde sostendrá una nueva entrevista de coordinación con su colega argentino, Oscar Camilión. Irá acompañado

dente que las desea de regreso a sus funciones tradicionales, dentro de las cuales se han caracterizado siempre por un gran profesionalismo.

Afirmó además que a la mayoría de la población tampoco le interesa observar a algunos políticos que tratan de ser "abogados de oficio" de las Fuerzas Armadas.

Precisó que pese a los problemas vividos, está satisfecho de haber logrado restablecer el funcionamiento de un ministerio que estaba muy alicaído y, además, por haber reiniciado la interlocución cívico-militar dentro del marco democrático. "Con estos dos objetivos obtenidos, me voy satisfecho, pero no autoconplacido", aseveró.

De 59 años, casado, cinco hijos y de profesión médico cirujano, Patricio Rojas analiza con calma su futuro, en el cual vislumbra una activa participación en el interior de su partido, la DC, y actividades académico-profesionales tanto en Chile como en el extranjero.

No descarta tampoco la idea de jugar un papel importante en el balneario de Concón, zona que debería convertirse próximamente en comuna y que por ello "necesitará pronto de un alcalde".

Después del traspaso del 11 de marzo espera descansar por lo menos dos meses y luego escribir, quizás, sus memorias. "Al término de una experiencia como ésta creo sinceramente que la recapitulación queda para llenar las páginas de un buen libro. Yo escribiré el mío que, estoy seguro, será un verdadero 'Best Seller', dice riendo.

"Eso sí, después de este tiempo, puedo afirmarle a esa parte de la ciudadanía que miró este sector con aprensión, con temores de distintos signos, que pueden estar tranquilos porque la seguridad del país está en buenas manos y que creo que va a seguir en buenas manos, con el próximo Presidente y, por supuesto, con mi sucesor, Edmundo Pérez Yoma, que lo hará mucho mejor que yo, que creo tengo muchas limitaciones", manifestó.

Como Ministro de Defensa, ¿le correspondió desempeñar un papel de interlocutor o mediador entre el gobierno y las FF.AA. en los primeros años de la transición?

—Mi tarea principal no era buscar la reconciliación sino restablecer el funcionamiento de un Ministerio de Defensa Nacional.

Las Instituciones militares estaban sobre el ministerio, como pirámide invertida. Ahora, al irme, tenemos una situación de una pirámide vuelta a su base, en donde las Instituciones de la Defensa Nacional dependen del Ministerio y no al revés.

—Fue una tarea complicada...
—No sé si es una labor de egipcios o romanos, pero me pareció que hubiese sido de los dos pueblos juntos.
—Además hubo momentos difíciles...

—Por supuesto y el país los conoce. Hubo situaciones de inquietud que se resumen en dos episodios puntuales.

Pero es importante recalcar que estos dos sacudones entre un período de autoritarismo y la democracia, después de un largo y seguro viaje, no se puede considerar como un resultado malo.

—¿Pensó en algún momento que no completaría su período como Ministro de Defensa?

—Mire. Yo he sido Ministro tres veces; de Educación y del Interior, bajo la presidencia de Eduardo Frei Montalva, y ahora de Defensa. Tengo muy en claro que como tales podemos ser flor de un día o durar mucho.

—En este período, ¿contó con la colaboración de los Comandantes en Jefe o ésta se fue manifestando con el paso del tiempo?

—En verdad todos nos inclinamos en este sector con mutuas desconfianzas y, tal vez, mutuos recelos.

Desde ese estado de ánimo inicial hasta hoy, es realmente mucho el progreso en cuanto a la confianza y al respeto mutuo. Ahora tenemos las relaciones entre el Ministro de Defensa y Comandantes en Jefe normalizadas, funcionales y, yo diría, productivas.

Hay un indicador muy importante que demuestra este cambio, y que es la aprobación del presupuesto militar. En todos los países del mundo este es un debate muy prolongado y difícil, pero en nuestro país, durante cuatro años consecutivos, se aprobó este problema

Eso sí, yo no quiero tipificar la conducta institucional del Ejército como un acclonar de permanente rechazo, o de aislamiento, de la política general del Gobierno o de la evolución social.

—Pero la última de estas «hiperrecelaciones» significó la salida de su Subsecretario de Guerra...

—Es tanta la estabilidad que hemos vivido en este Gobierno que, habiéndonos producido antiguamente tantas salidas de ministros, el haber tipificado como un coletazo la salida de Marcos Sánchez creo que también es otra «hiperestimación», por decir lo menos.

Para mí no fue algo tan traumático, salvo que lamenté su alejamiento. Eso sí no fue una salida del Gobierno, sino que le correspondió asumir una nueva función de alta responsabilidad, como la Subsecretaría de Justicia.

—Cada año, al momento de producirse los cambios dentro del Alto Mando de las Fuerzas Armadas y en especial del Ejército, se afirmaba que el Gobierno negociaba y que se velaban nombres. ¿Fue así efectivamente?

—Mire, con la franqueza del que ya termina sus funciones, le puedo decir que eso fue difícil sólo el primer año, por las diferentes interpretaciones que se dieron a lo dispuesto por la Ley orgánica de las FF.AA.

Cuando esto quedó zanjado por el dictamen de la Contraloría, la situación no volvió a repetirse.

Y fue una discusión previa, hay que entender que discusión en castellano no significa pelea ni conflicto, sino una consideración mutua de la conveniencia de que todas las instituciones tienen que tener movilidad en sus cuadros superiores y de renovación de sus manos.

Posteriormente las cosas se hicieron con toda suavidad y el país ha conocido estos años los anuncios de las aceptaciones completas de las proposiciones de los Comandantes en Jefe.

—Con respecto al último proceso de calificación de oficiales, ¿hubo alguna sugerencia por parte del Gobierno respecto al general Ballerino?

—Yo he mantenido una regla de oro en mi actuación pública. Jamás he contestado ni publicaciones, interpelaciones ni opiniones de personal en retiro.

Le puedo decir, eso sí, que el proceso de designación y movimiento de los Altos Mandos del Ejército y la designación de generales fue exactamente como en otros años, sin traumas ni dificultades.

—¿La inamovilidad de los Comandantes en Jefe fue otro problema?

—Yo creo que hay que separar los principios y los hechos. En materias de principios creo que está dicho por todo hombre de Estado y político, o por la inmensa mayoría, que esa situación no es buena y que es algo que constituye una situación pendiente.

Eso no ha obtenido para que este Gobierno, y yo como Ministro, y el Presidente hayamos mantenido el más irrestricto respeto por la inamovilidad de los Comandantes en Jefe. Jamás ha habido siquiera una consideración sobre la materia.

—¿Se logró la reconciliación entre civiles y militares?

—Ha costado entender en estos cuatro años que el Ministerio de Defensa conduce las Instituciones de las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad y su tarea principal está en el área del funcionamiento profesional de esas entidades armadas. Es cierto, eso sí, que la situación de reconciliación, sin duda alguna, repercute en ellas.

En lo que corresponde a la situación de las FF.AA. yo creo que en el manejo se ha hecho justicia en la medida de lo posible, como lo ha señalado el Presidente muchas veces.

El resto queda en el escalón Justicia y no Defensa. Lo logrado en materia de derechos humanos está sobre la mesa; el Informe de la comisión Rettig, el haber establecido la verdad, el haber aprobado la legislación de rehabilitación y reparación de muchos familiares que se han dañado por violaciones a los DD.HH. o muertos.

Y quedó en claro que la sociedad chilena no quiere ver a los uniformados metidos en política, y yo diría más, no quiere ver tampoco a políticos tratando de ser abogados de oficio de las FF.AA.

—¿Cuál es su balance, ministro?

El "celos AA."

vista a "El Mercurio" a los uniformados desea políticos ac-
le las FF.AA.

de su gestión de
as alternativas de
ndos, señalando
nsiado reencuen-

nos Aires para en-
Dscar Camilión.

hecho patentes con las cons-
as bilaterales.

la mañana el titular de De-
esplazará a Buenos Aires,
ndrá una nueva entrevista
ción con su colega argenti-
Camilión. Irá acompañado
del Estado Mayor de la De-
onal, vicealmirante Jorge
ancibia, y por el Comandan-
e la FACH, general (A) Ra-
quienes sostendrán encuen-
as.

la entrevista con este dia-
firmó que la sociedad chi-
ere ver a los uniformados
s en política y que es evi-

Continúa en la página A 12)

aprensión, con temores de distintos signos, que pueden estar tranquilos porque la seguridad del país está en buenas manos y que creo que va a seguir en buenas manos, con el próximo Presidente y, por supuesto, con mi sucesor, Edmundo Pérez Yoma, que lo hará mucho mejor que yo, que creo tengo muchas limitaciones", manifestó.

—Como Ministro de Defensa, ¿le correspondió desempeñar un papel de interlocutor o mediador entre el gobierno y las FF.AA. en los primeros años de la transición?

—Mi tarea principal no era buscar la reconciliación sino restablecer el funcionamiento de un Ministerio de Defensa Nacional.

Las instituciones militares estaban sobre el Ministerio, como pirámide invertida. Ahora, si irme, tenemos una situación de una pirámide vuelta a su base, en donde las instituciones de la Defensa Nacional dependen del Ministerio y no al revés.

—Fue una tarea complicada...

—No sé si es una labor de egipcios o romanos, pero me pareció que hubiese sido de los dos pueblos juntos.

—Además hubo momentos difíciles...

—Por supuesto y el país los conoce. Hubo situaciones de inquietud que se resumen en dos episodios puntuales.

Pero es importante recalcar que estos dos sacudones entre un período de autoritarismo y la democracia, después de un largo y seguro viaje, no se puede considerar como un resultado malo.

—¿Pensó en algún momento que no completaría su período como Ministro de Defensa?

—Mire. Yo he sido Ministro tres veces: de Educación y del Interior, bajo la presidencia de Eduardo Frei Montalva, y ahora de Defensa. Tengo muy en claro que como tales podemos ser flor de un día o durar mucho.

—En este período, ¿contó con la colaboración de los Comandantes en Jefe o ésta se fue manifestando con el paso del tiempo?

—En verdad todos nos inclamos en este sector con mutuas desconfianzas y, tal vez, mutuos recelos.

Desde ese estado de ánimo inicial hasta hoy, es realmente mucho el progreso en cuanto a la confianza y al respeto mutuo. Ahora tenemos las relaciones entre el Ministro de Defensa y Comandantes en Jefe normalizadas, funcionales y, yo diría, productivas.

Hay un indicador muy importante que demuestra este cambio, y que es la aprobación del presupuesto militar. En todos los países del mundo este es un debate muy prolongado y difícil, pero en nuestro país, durante cuatro años consecutivos, se aprobó sin problemas ni modificaciones.

Cabe destacar, además, que el gasto en Defensa ha sido siempre inferior al gasto en educación del país. Hay gente que tiene una idea de un gasto militar desorbitado y no es así. Es el justo y el necesario para mantener las necesidades básicas de disuasión y defensa del país, acorde con nuestra situación político-estratégica.

—¿Y en cuanto a sus relaciones personales?

—He tenido excelentes relaciones personales y de trabajo, con los que he visto y con aquellos con los cuales he trabajado más de cerca.

Para decirlo claramente, con el Comandante en Jefe del Ejército he tenido las relaciones personales que él ha querido tener conmigo y que, en lo formal, han sido las de trabajo productivo y de progreso institucional como he dicho anteriormente.

—¿Alguna vez solicitó la renuncia del general Pinochet?

—(Ríe) Eso está tan antiguo como olvidado. Yo diría que ese tipo de preguntas, por sabidas se callan y por calladas se olvidan.

—¿A que atribuye que siempre los roces provinieran del Ejército?

—Tuvimos dos episodios con distintas motivaciones. Se podrá discutir si fueron o no muy profesionales o institucionales, o ajenos. Yo los calificué, en su oportunidad como una «hiper-reacción».

que todas las instituciones tienen que tener movilidad en sus cuadros superiores y de renovación de sus manos.

Posteriormente las cosas se hicieron con toda suavidad y el país ha conocido estos años los anuncios de las aceptaciones completas de las proposiciones de los Comandantes en Jefe.

—Con respecto al último proceso de calificación de oficiales, ¿hubo alguna sugerencia por parte del Gobierno respecto al general Ballerino?

—Yo he mantenido una regla de oro en mi actuación pública. Jamás he contestado ni publicaciones, interpelecciones ni opiniones de personal en retiro.

Le puedo decir, eso sí, que el proceso de designación y movimiento de los Altos Mandos del Ejército y la designación de generales fue exactamente como en otros años, sin traumas ni dificultades.

—¿La inamovilidad de los Comandantes en Jefe fue otro problema?

—Yo creo que hay que separar los principios y los hechos. En materias de principios creo que está dicho por todo hombre de Estado y político, o por la inmensa mayoría, que esa situación no es buena y que es algo que constituye una situación pendiente.

Esto no ha obitado para que este Gobierno, y yo como Ministro, y el Presidente hayamos mantenido el más irrestricto respeto por la inamovilidad de los Comandantes en Jefe. Jamás ha habido siquiera una consideración sobre la materia.

—¿Se logró la reconciliación entre civiles y militares?

—Ha costado entender en estos cuatro años que el Ministerio de Defensa conduce las instituciones de las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad y su tarea principal está en el área del funcionamiento profesional de esas entidades armadas. Es cierto, eso sí, que la situación de reconciliación, sin duda alguna, repercute en ellas.

En lo que corresponde a la situación de las FF.AA. yo creo que en el manejo se ha hecho justicia en la medida de lo posible, como lo ha señalado el Presidente muchas veces.

El resto queda en el escalón Justicia y no Defensa. Lo logrado en materia de derechos humanos está sobre la mesa; el informe de la comisión Rettig, el haber establecido la verdad, el haber aprobado la legislación de rehabilitación y reparación de muchos familiares que se han dañado por violaciones a los DD.HH. o muertos.

Y quedó en claro que la sociedad chilena no quiere ver a los uniformados metidos en política, y yo diría más, no quiere ver tampoco a políticos tratando de ser abogados de oficio de las FF.AA.

—¿Cuál es su balance, ministro?

—Hay un indicador que siempre uso y que son las encuestas. Cada año se consulta sobre cuáles son los sectores mejor catalogados del Gobierno y en 1993 me fue muy satisfactorio comprobar que, en el tercer lugar de las preferencias, figuraba la relación Gobierno-FF.AA.

Estoy feliz además por la nueva interlocución cívico-militar. Yo la puedo palpar en las últimas elecciones, en la relación de los votantes civiles con los uniformados. Unos, armados, vigilando que todo pasara normalmente y, otros, con la sensación de protección y seguros que nada malo pasaría.

Es una ganancia de estos cuatro años. Uno de los signos que se deben analizar para saber cómo llegamos y cómo nos vamos ahora.

—¿Algún consejo para su sucesor?

—Mire, yo recibí el Ministerio del Interior de su padre, Edmundo Pérez Zujovic, de quien guardamos una gran y respetuosa memoria todos los demócratacristianos, y la verdad es que él me dio pocos pero útiles consejos. Yo espero hacer lo mismo con su hijo.

Yo creo que cuando se alcanza el nivel de excelencia de Edmundo, no se necesitan consejos. Tal vez, con lo poco que yo le dé, le sea suficiente.

—Si le ofrecieran nuevamente el Ministerio de Defensa, ¿lo aceptaría?

—(Ríe) Eso es conjeturar demasiado.

(Patricio González Cabrera)

LOS MILITARES Y EL GOBIERNO DE FREI

CÓMO VIENE LA MANO

por Roberto Brodsky

La conformación del alto mando del Ejército develó hasta qué punto las relaciones cívico-militares son el eslabón pendiente de la transición. Al nuevo gobierno le corresponderá cerrar un ciclo y abrir otro, centrado simbólicamente en la partida del comandante en jefe y una sucesión disputada y aún no definida entre los propios uniformados.

Necesariamente, y en 1997 a más tardar, el gobierno de Eduardo Frei servirá de escenario para el último período del general Augusto Pinochet en la comandancia en jefe del Ejército. Por lo tanto, no se ha apaciguado el mar de fondo que agitó este fin de año el proceso de ascensos y retiros en el alto mando militar, y que concluyó con la sorpresiva renuncia del general inspector Jorge Ballerino Sandford a las filas institucionales. Todo esto cuando ya las partes parecían atenuar diferencias en la mantención del statu quo. Conocido es el decorado que precedió a este desenlace: tras un largo tira y afloje entre el gobierno y las últimas autoridades del Ejército, el gobierno prefirió la permanencia del general Jorge Lucar en la vicecomandancia en jefe, porque no quería que Ballerino ocupara ese cargo. En compensación a este virtual veto sobre el inspector general, el general Pinochet estructuró su alto mando como es de público conocimiento. La negociación no contaba, sin embargo, con el "factor humano", es decir con la soberanía personal que el personaje en discordia -Ballerino- hizo valer, dejando caer sobre el Ejército una nota de dignidad que le ha movido el piso al sector militar en estos momentos de cambio de gobierno.

CALCULO MILITAR

Más que leer la solicitud de retiro de Ballerino, Pinochet quiere enfrentar personalmente a su hombre de confianza cuando éste retorne de su trata-

Pinochet quiere enfrentar personalmente a Ballerino cuando éste retorne de su tratamiento médico -el 22 de este mes- para instarlo a permanecer en el cargo. De todas maneras, el episodio Ballerino posterga nuevamente la decisión de Pinochet de renunciar a la comandancia en jefe.



Biblioteca del Congreso Nacional

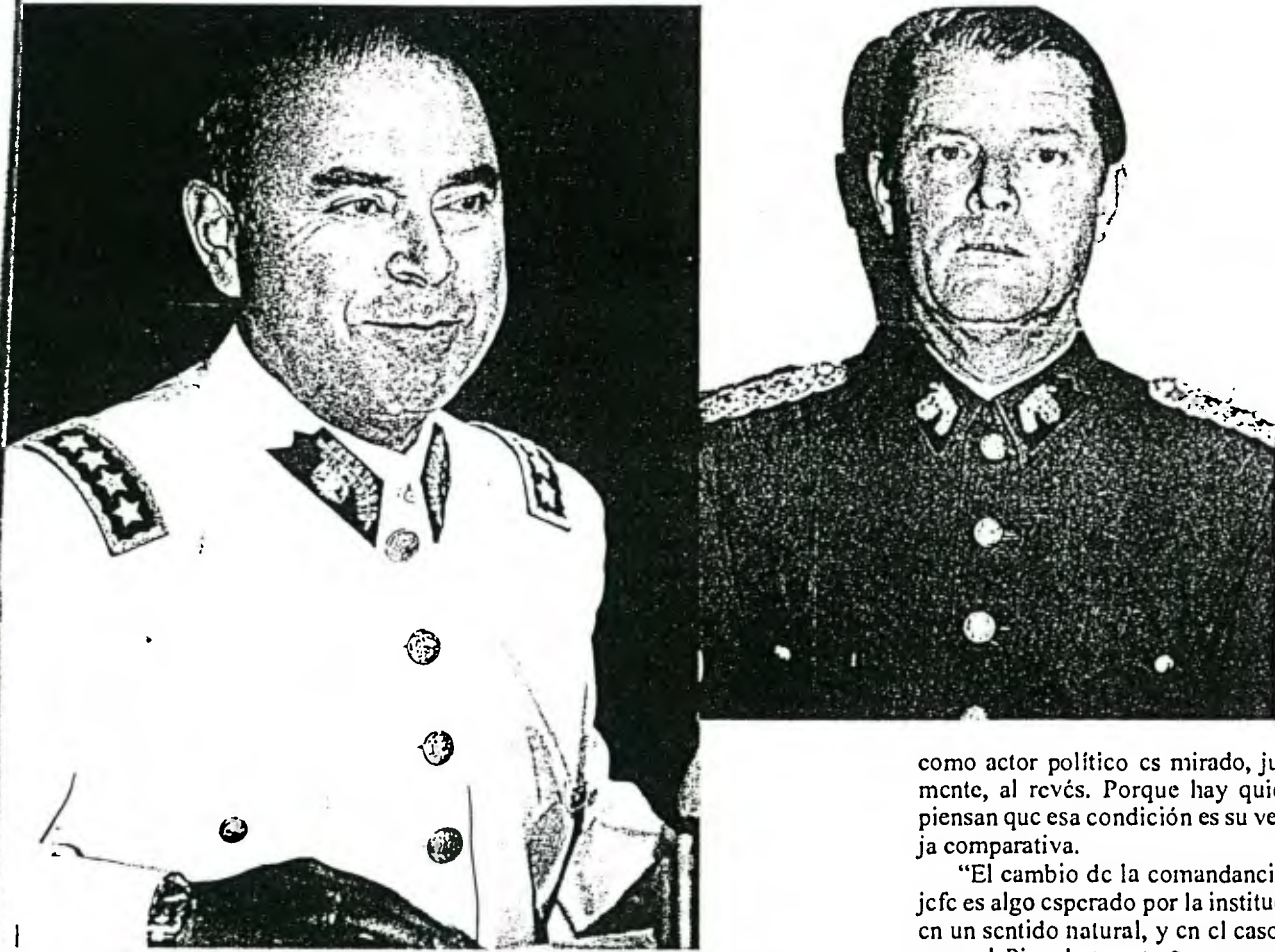
CARAS ^{Nº} 148

Fecha 15 DIC. 1993

Página 41-44

Columna.....

Ubicación del Recorte 763 B



Aquí, los generales Jorge Lucar, vicecomandante, y Richard Quas, jefe del Estado Mayor. Con el no ascenso del "delfín" y a un año del retiro de Lucar, ahora sí que no se vislumbra al sucesor del general en jefe. Pero sí se aprecia, en las promociones del '93, una nueva generación militar en el alto mando.

micento médico para instarlo a permanecer en su actual cargo. Un elemento adicional le suma razones a su cálculo: en marzo, Rojas dejará el ministerio, y si los mayores obstáculos para Ballerino han nacido del encono del

titular de Defensa en contra suyo, entonces la consigna sería no darle en el gusto al ministro y reservarse todo gesto hasta el cambio de gobierno.

Desde el punto de vista de algunos militares, el tema de Ballerino vetado

como actor político es mirado, justamente, al revés. Porque hay quienes piensan que esa condición es su ventaja comparativa.

"El cambio de la comandancia en jefe es algo esperado por la institución en un sentido natural, y en el caso del general Pinochet, entraña un aspecto simbólico por el período excepcional que vivieron las fuerzas armadas", señaló a *Caras* una calificada fuente castrense, durante los días en que el alto mando se agitaba con los ascensos y retiros.

"El sucesor del general Pinochet va a tener su mayor gravitación hacia adentro, y debería estar más despcja-

do de elementos externos de tipo político. Y en esa coyuntura quien aparece como más funcional es precisamente Ballerino, porque posee el conocimiento político y la ascendencia necesaria para manejar situaciones de conflicto como comandante en jefe. Si bien Lucar es un buen profesional, se precisa de un hombre que maneje técnicamente tanto la institución como la adecuación del Ejército ante el poder civil. Hay un cálculo pequeño y miserable al bloquear el ascenso de Ballerino a la vicecomandancia".

Como prueba de lo anterior, se cita el boinazo de mayo, cuando el negociador oficial del Ejército, Jaime Concha, debió ser sustituido por Ballerino ante el defectuoso manejo del que hacía gala el primero. "¿Y por qué no apareció Lucar, que era el vicecomandante en jefe?", se señala desde la propia institución. "Simplemente porque es vital que en estas coyunturas los interlocutores se puedan llamar por teléfono y decirse: 'Oye, esto no puede ser. Hagamos esto y esto otro. ¿Qué te parece?'. Entonces hay una percepción equivocada desde el poder político, porque Ballerino ha ayudado a apagar todos los fuegos en este período", se concluye.

En el análisis del gobierno, sin embargo, la salida del gran "negociador" del Ejército abre el camino hacia una sucesión de parte de aquellos elementos más estrictamente vinculados a mando de tropa y volcados a problemas institucionales.

De todo ello se desprende la mayor de las paradojas, cual es que el episodio Ballerino obliga al comandante en jefe a postergar nuevamente su adiós a la institución, de acuerdo al análisis de las fuentes.

CRONICA DEL RETIRO

En efecto, una primera consecuencia de la imposición del criterio gubernamental en la conformación del alto mando ha sido el virtual aplazamiento de los planes del general Pinochet. De acuerdo a todos los antecedentes de los que se disponía en aquel momento, éste no ocultaba su intención de dejar la comandancia en jefe durante el primer semestre del 94. Y es evidente que una aceptación de su propuesta —retiro de los generales Lucar y Sánchez Casilla, siendo sustituidos eventualmente por Ballerino y Garín, en la vicecomandancia y la jefatura del Estado Mayor, respectivamente— hubiera reforzado su idea de un pronto alejamiento. Ahora, el poder político deberá aprestarse o resignarse a un adiós aún más largo del previsto por el mismo protagonista de esta historia de veinte años. Es lo que, en el entorno más próximo al presidente electo Eduardo Frei, se conoce como la "crónica de un retiro anunciado".

En círculos del nuevo gobierno se observa con moderada satisfacción el cierre del capítulo de los ascensos y retiros, y particularmente la cancelación de la carta de Ballerino.

"Nuestra conducta será la de dejar que los protagonistas en el tema de la sucesión del general Pinochet sean los propios militares, ya que sabemos que al interior del Ejército hay una lucha muy fuerte por la comandancia en jefe, con alineamientos internos entre los más institucionales y los más políticos", aseguró a *Caras* una fuente allegada al tema de Defensa en el comando de Frei. Allí, se prevé que al corto plazo deberán enfrentarse otras materias pendientes, como los fallos judiciales en los casos de derechos humanos que se están tramitando, la dependencia de Carabineros, la ley Codelco que asigna recursos a los uniformados, o la reforma a la ley orgánica de las fuerzas armadas en pro de una subordinación real de las mismas al poder civil. Estos, junto a la diferida sucesión de Pinochet, constituirán los problemas de entrada para el reemplazante de Rojas. "Son cuestiones de índole más política que no debieran confundirse con lo que es propiamente la construcción de una política de Defensa, cuya elaboración corresponde a los responsables en esta materia", se señaló, dibujando la tarea del largo plazo que se ha puesto entre manos el gobierno electo.

Sin embargo, en la voz de los militares hay temas inmediatos que no pueden ni deben quedar desvinculados del futuro institucional, como la proyectada reforma a la ley orgánica. "Si se quiere una modificación y ésta es aprobada por el congreso, a las fuer-

zas armadas no les va a quedar más que acatar la decisión del poder político", explica Ernesto Videla, general en retiro y director del Centro de Tecnología Política y Comunicación, una de las muchas instituciones surgidas desde el ámbito militar y civil para el análisis de estos temas.

"Lo grave es que con ello se estará incorporando un elemento político a unas fuerzas armadas que quieren ser profesionales, porque el problema de fondo no es la definición en torno al comandante en jefe, sino la gestación de la cabeza institucional. ¿Debe quedar en manos de la autoridad técnica la asignación de tareas y personal, o se debe contar con la anuencia del poder político para desplazar a un general de un lugar a otro?", se pregunta Videla. Y ejemplifica la importancia del punto en lo sucedido con Ballerino: "Cuestionamientos al cuerpo de generales hoy en día por parte del poder político, sobre hechos anteriores al ascenso de la gente que está actualmente en esos grados, aparecen como algo absolutamente improcedente. Si bajo este gobierno se les ha dado el pase para que asciendan, entonces es porque están en condiciones de desempeñarse en el arma y ocupar cualquier cargo, guardando las debidas especialidades. Allí hay un elemento importante para el análisis actual, y efectivamente aquí hubo cuestionamientos del ministro de Defensa frente a determinados generales. De seguir arrastrándose una situación como ésta, a futuro se van a

generar problemas políticos innecesarios. Debe haber una secuencia de análisis y de orden de estructuras para abordar el tema, con decisiones estratégicas que involucren al conjunto del cuerpo social y político, y no acciones meramente tácticas centradas en las fuerzas armadas", afirma Videla.

ULTIMO ESLABON

Acaso por lo mismo, el programa de Frei fue particularmente mezquino en materia de Defensa, omitiendo adelantarse compromisos innecesarios. Si para algunos lo anterior expresa debilidad o subvaloración del tema en el nuevo círculo gobernante, otros ven en ello el signo opuesto: el bajo perfil del capítulo fuerzas armadas tiene el sentido de permitir espacios más imaginativos en el área, posibilitando una nueva relación civil-militar.

"Se trata de una oportunidad para trabajar el liderazgo", sostiene Gonzalo García, coordinador del programa de relaciones civiles-militares desarrollado por el Centro de Estudios del Desarrollo, CED. "El desafío actual es concluir una transición que es distinta a la propiamente política, ya que los militares constituyen el último eslabón de la transferencia de la iniciativa política, inaugurada por el proceso democrático".

Por lo mismo, para García el tema sólo es proyectable en el mediano plazo, de modo de lograr identificar lo que él llama los "problemas de arrastre", como la restricción de la compe-



No hay dos opiniones, desde el punto de vista militar, respecto de la gestión o mejor dicho, no gestión del ministro Rojas para solucionar sus problemas. Al gobierno de Frei le tocará el nada grato tema de las modificaciones a la ley orgánica de las fuerzas armadas.

cia de los tribunales militares, la concepción del "enemigo interno", o la reorientación de las fuerzas armadas en relación a las amenazas externas. Y aun cuando reconoce que el tema de las modificaciones a la ley orgánica es una piedra de tope en esta "transición particular", advierte que "se ha caldo en un extraordinario formalismo al levantar la necesidad de las reformas como máxima expresión de la subordinación. La auténtica subordinación es el liderazgo civil en el ámbito militar, y debe apelar a los símbolos, valores y técnicas de los uniformados para legitimarse", dice.

"¿Existen espacios para que los liderazgos democráticos se expliciten desde el punto de vista de los militares?", se pregunta García. La respues-

ta llega positivamente sólo desde la FACH, a medias desde la Armada, y aparece claramente postergada desde el Ejército.

Y es esta constatación la que subraya la importancia de la carta jugada por el gobierno saliente en la conformación del alto mando, así como la evaluación que se hace desde uno y otro lado sobre la gestión del ministro Rojas.

"A él le tocó un período muy delicado, pero de todas formas no creo que haya sido el hombre indicado, porque muchas de las cosas que sucedieron se podrían haber evitado", opina el general (r) Videla. "En el caso del Ejército, el ministro no buscó el camino del entendimiento sino el de la confrontación, manteniendo en este senti-

do una desconfianza manifiesta. La institución ha estado sometida a una serie de tensiones como producto de una conducta ministerial errada, y si las fuerzas armadas también han precisado de una transición, ésta no fue facilitada por Rojas".

Sin terciar en favor o en contra, Gonzalo García, del CED, considera que la gestión de Defensa no debe evaluarse en torno a si el ministro explicitó o no una política para el área. "Los temas eran otros", dice. "Hoy, en cambio, se inaugura un nuevo período donde se acaban los liderazgos militares y el tema de defensa nacional surge como una necesidad y un bien público intangibles. Y en este caso si que se va a juzgar al nuevo gobierno de la Concertación respecto de una definición en política de Defensa".

OTRA GENERACION

Un primer paso ya está dado al menos: el reconocimiento de parte de los hombres del nuevo gobierno en el sentido

cional que tiene este país", señala Videla.

Y más que eso: básicamente afrontar el problema de la desconfianza, auténtica marea de fábrica en las relaciones entre civiles y uniformados, y en las cuales el último período del general Pinochet al frente de la comandancia en jefe debiera sellarse con la aparición de una nueva generación militar en el alto mando. De hecho, en los ascensos de este año 93, fueron promovidos a brigadieres generales un conjunto de oficiales -Gillmore, Nielsen, Vuscovic, Carvajal, Espinosa y Jaque- que ingresaron a la carrera militar a principios de los años 60.

"Hay una revolución de paradigmas culturales que hacen necesario un segundo aire para la institución", dice García, para quien, paralelamente a esto, la salida del general Pinochet favorecería el "tiraje de la chimenea" al interior del Ejército. Y, esta vez, sin elementos deshonrosos como los que presentaba su salida tras asumir el gobierno de Aylwin.

"Sería de toda naturaleza que sucediera", afirma Videla. "El tiene la facultad para seguir y también para irse, y han sido años bastante agitados como para que se produzca un cansancio natural. En cuanto a la institución, va a ser muy importante quien lo suceda, porque se trata de una personalidad que tendrá que dirigir las transformaciones anunciadas".

Descartado su delfín predilecto -Ballerino-, sin la enojosa presencia del ministro Rojas al frente, y un go-

Descartado su delfín predilecto -Ballerino-, sin la enojosa presencia del ministro Rojas al frente, y un gobierno electo con un presidente 26 años menor, el general Pinochet acaso ya esté preso de una gran paradoja durante los próximos cuatro años: querer irse y no poder hacerlo.

de asumir la inexistencia, hasta ahora, de una política para el sector. Correlativamente, en medios militares se observa con buenos ojos esta declaración de intenciones por parte de los gobernantes electos.

"Después de estos cuatro años, se ha creado al menos la conciencia de su necesidad. Eso es muy importante. Y esa definición debe hacerse con los uniformados, no al margen ni frente a ellos. Eso va a permitir darle un marco de relación al poder político y al militar, derivado de la estructura institu-

bierno electo con un presidente 26 años menor, el general Pinochet acaso ya esté preso de una gran paradoja durante los próximos cuatro años: querer irse y no poder hacerlo. En este sentido, la alusión a los "cinco cincuenta" que valta cada uno de sus generales, y que según una alta fuente militar produjo una "profunda sorpresa" en las filas, bien podría ser expresión de una gran resignación personal de parte de Pinochet. Sería lógico: el general en jefe, en rigor, no tiene auténtico sucesor. ■

Fecha 08 SET. 1993

Página.....

Columna.....

Ubicación del Recorte

"Ejército no es deliberante, pero tampoco es castrado mental"

Enfatizó el general Augusto Pinochet al agradecer homenaje del Rotary Club. Alabó el espíritu de reconciliación del Presidente Patricio Aylwin.

"Señores, quiero que sepan algo: este Ejército tiene una tradición. No es deliberante, pero tampoco es castrado mental", dijo el general Augusto Pinochet, al agradecer el homenaje-almuerzo que el Rotary Club de Santiago le rindió a las glorias del Ejército, en el Club de La Unión. "¡Tenemos que pensar. Cómo no vamos a pensar!", fundamentó.

El comandante en jefe institucional improvisó ante los asistentes, quienes le solicitaron pronunciara algunas palabras. Entre bromas, el general recordó que "la otra vez les dije eso de los melencidos" (risas) "y hubo llamados de atención", agregó. Al margen de las bromas, Pinochet destacó que estas manifestaciones (como la de ayer) "vienen a evidenciar la unidad que existe en este país de la civilidad con los miembros de las Fuerzas Armadas".

Comentó que el Ejército "tiene momentos de crisis, de dolor, de alegría, pero siempre está avanzando".

Recordó las causas que llevaron a las FF.AA. y de Orden a actuar el 11 de septiembre de 1973, siendo él jefe de estado mayor del Ejército, primero, y después comandante en jefe.

Fundamentó el accionar de los militares entonces al decir que "no actuamos con (contra) gente desarmada. Ni se actuó con gente no preparada, ni se actuó con



"El niño afiruladito que mandó el Presidente Aylwin la Cámara se lo transformó en un monstruo", dijo Pinochet.

gente inocente. Aquí había 15 mil guerrilleros, según los cálculos, al mando de un general La Guardia, que fue condenado en el proceso que se siguió en La Habana", por narcotráfico. "El lo dijo: yo estuve en Chile a cargo de los compañeros que estaban en guerra", expresó.

Al referirse a los derechos humanos, preguntó: "¿De dónde vienen los derechos humanos? Esto viene de los derechos de los ciudadanos, del hombre. ¿Qué ha pasado? Que traspasaron estos derechos individuales a las masas, a la rebelión de las masas. Vino el '11' y se actuó duro, pero no solamente fue el once, fue el doce, el trece, fueron cuatro o cinco meses posteriores. Hubo lucha, y dura. Nunca quedaron heridos del otro lado en los campos, herían a los

nuestros pero al otro lado no habían heridos. Curiosamente había muertos de sangre, entonces nos convencimos que sacaban a los muertos y a los heridos y se los llevaban para no dejar huellas".

"Que se haya pasado la mano... estábamos en una guerra. No era una cosa de actuar con (contra) bandoleros, era actuar con gente inteligente", precisó.

Pinochet expresó que las FF.AA. cumplieron un plan, "de dar una base. Se cumplió el programa, y junto con eso se cumplió el programa político, económico y social; y el país, del abismo, salió a flote".

El jefe militar se refirió también al abortado proyecto de ley enviado por el Presidente Patricio Aylwin al Congreso que pretendía

agilizar los procesos a militares por violaciones a los derechos humanos. Gesto que el Ejército valoró y alabó por el apoyo que se dio, dijo el general, "porque significaba un paso hacia la reconciliación. Es considerado el buen espíritu del Presidente de la República, pero lamentablemente, como estamos en periodo... no hablo de política yo (risas), estábamos en un periodo cecionario... que este niño bonito que presentó el Presidente, bien afiruladito, peinadito, se lo mandó a la Cámara y allá, transformaron este niño bonito que mandó, en un monstruo. Con un ojo por aquí, y un ojo por acá..." (risas).

Al concluir su particular intervención, Pinochet enfatizó que "esto que hoy día estoy diciendo es para demostrar que nuestras tropas, lo primero que han hecho ha sido cumplir con su deber, cueste lo que cueste". (Aplausos).

Antes del almuerzo, el presidente del Rotary, Patricio Léniz Cerda, dio la bienvenida a los altos oficiales castrenses y felicitó a Pinochet por sus 20 años en la Comandancia en Jefe y sus 60 años como soldado del Ejército, al tiempo que expresó su convicción de que el jefe militar "es uno de los pocos elegidos" que existen a través de la historia y "que consiguen influir en forma trascendental en el destino de sus naciones".

Fecha 12 NOV. 1993

Página 1211

Columna 1

Ubicación del recorte

Afirmó General Pinochet a "El Mercurio":

"Aylwin Es un Hombre Serio, Consciente y Trata de Ser Justo"

- El Comandante en Jefe del Ejército dijo, en Brasil, que no cree que existan problemas con S.E. por la postergación de los retiros en el Alto Mando.

Por Lucía d'Albuquerque.
Corresponsal

BRASILIA.— El Comandante en Jefe del Ejército, capitán general Augusto Pinochet Ugarte, afirmó que el Presidente de la República, Patricio Aylwin, es una persona "seria, consciente y que trata de ser justa", por lo cual no debería existir ningún problema por el retraso en los cambios del Alto Mando institucional.

En una entrevista exclusiva que concedió ayer a "El Mercurio", Pinochet expresó, además, la necesidad de estudiar con más profundidad el tema de la reducción del Ejército y se mostró partidario de una modernización de las Fuerzas Armadas. Puntualizó que "los países que creen que están pacificados se encuentran con la sorpresa de que no lo están tanto".

Sentado en la enorme terraza de la residencia del embajador de Chile en Brasil, el general Pinochet se refirió a la subversión, terrorismo y a la participación de los militares en temas de injerencia civil. También comentó su decisión de postergar los retiros del cuerpo de generales y dio su opinión sobre la permanencia del teniente ge-

neral Jorge Lucar Figueroa, como Vicecomandante en jefe del Ejército.

Se quejó de echar de menos a su esposa, Lucía Hiriart, y del fuerte calor de Brasilia.

El general Pinochet se encuentra en la capital brasileña desde el domingo pasado, asistiendo a la XX Conferencia de Ejércitos Americanos. Durante el evento, además de participar en sesiones plenarias y en trabajos de comisiones, sostuvo reuniones con el Jefe de Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos, el Comandante en Jefe del Ejército de Bolivia y otras autoridades militares del continente.

Ayer al mediodía ofreció una recepción en el Salón Barros Arana de la Embajada de Chile a todas las delegaciones presentes en la Conferencia. Por la tarde se reunió con los militares chilenos y trabajó en la evaluación de los temas que se trataron.

De noche cerró la Conferencia con un discurso de agradecimiento en una cena en el Club del Ejército de Brasil, donde resaltó el espíritu de cooperación que primó entre los militares durante el encuentro.

ASCENSOS Y RETIROS

— ¿Cuándo se van a dar a conocer los nuevos ascensos en el Ejército?

Mire, si yo cambiara el mando, todo lo que se ha hecho para las elecciones se perdería. Por ahora no vamos a hacer cambios ni traslados. Al Alto Mando no se le puede estar moviendo todos los días.

Yo creo que no va a haber ningún problema porque el Presidente Patricio Aylwin es un hombre muy serio y actúa con conciencia y trata de ser justo. Entonces tiene que permanecer así hasta después de las elecciones.

¿Cómo voy a cambiar cuando tengo todo montado para las elecciones? Hemos tenido reuniones en Santiago para aplicar las medidas de guarnición para las elecciones.

— Trascendió en Santiago que al general Lucar se le aplicaría la Ley Cansessa y continuaría en su cargo como Vicecomandante en Jefe. ¿Qué opina usted de esa medida?

Yo entiendo que sí. Pero ese es un problema del Presidente. Cuando es un problema del Presidente, lo resuelve él. Pero cuando se trata de materias que son de mi competencia las resuelvo yo, con decisión. Y, tenga la seguridad que trataré que ellas se cumplan.

RIO DE JANEIRO

De regreso a Chile el general Pinochet deberá pasar por Río de Janeiro, para encontrarse con un ejecutivo del área aeronáutica. Además, según confidenció, allá tiene muchos amigos y una fascinación especial por la ciudad.

— General, ¿cuáles fueron las conclusiones a que se llegó durante la Conferencia sobre la reorganización de los ejércitos?

Mire, fijese que el general Sullivan (Gordon Russel Sullivan, jefe del EE.MM. del Ejército de Estados Unidos) me encontró toda la razón a mí, en el sentido de que los ejércitos deben estar compuestos por un contingente regular muy profesional. Me he fijado que todos los ejércitos están en proceso de modificaciones, pero sin reducir

personal, porque la guerra aparece de repente.

— ¿Cómo se ha desarrollado en Chile el proceso de modernización del Ejército?

En Chile estamos realizando una modernización. Quien no estienda esto a veces habla, ¡puchas que está atrasado usted! Pero no. Todo se hace con calma, paso a paso. Los análisis que hemos hecho tienen por objetivo regular algunas partes de la institución. La infantería necesita hoy día disponer de vehículos blindados. La infantería por concepción estratégica requiere de gran velocidad de penetración. Usted comprende que a pie estamos en el siglo XIV.

— Durante la XX Conferencia se trató el tema de subversión. ¿Cómo ve el Ejército chileno este problema?

Curiosamente algunos que creen que están pacificados se encuentran con la sorpresa de que no están tanto. Esa es una preocupación para todos porque vienen los asaltos a bancos buscando dinero y todo lo demás que usted sabe.

— También se trató el tema del terrorismo y su conexión con el narcotráfico. ¿Cuál es la preocupación del Ejército chileno sobre ese aspecto?

Es una preocupación en el sentido de que daña la ética y la moral de la juventud. Pero en Chile ese no es un problema tan grande. Los traficantes tienen que dar la tremenda vuelta para llegar hasta allá.

— Usted ha sido tratado en esta Conferencia con especial deferencia. ¿Cómo ve usted este hecho?

Ha sido normal no más, creo yo. Pero sí han sido muy correctos. He sido recibido por altas autoridades militares. Eso es una satisfacción para Chile, que el Comandante en Jefe del Ejército sea bien atendido, se le escuche y se le pregunten algunas cosas. Por eso que estoy muy contento de estar acá.

— ¿Cómo fue la recepción de sus ideas sobre la participación de los militares en asuntos de injerencia propiamente civil?

Yo dije en la Conferencia que entre nuestra gente hay personas muy preparadas y esa gente se puede aprovechar en un análisis político, en una actividad política. Pero eso es una sugerencia; que el Gobierno quiera o no aprovechar, eso es otro cuento.

— Pero, ¿qué opinaron los otros generales sobre esa materia?

Están de acuerdo, pues. Pero no quiere decir que lo aprueben. Yo conversé mucho con ellos y estamos de acuerdo. Si no se aprovecha, no se aprovecha no más. No es obligación.

— ¿Cuáles fueron las propuestas que usted trajo a esta Conferencia?

De lo que puedo hablar fueron cosas muy técnicas. Propuse el intercambio de directores de academias militares. Propuse hacer en Chile la conferencia sobre telecomunicaciones, donde van a participar comisiones de los ejércitos americanos, pero la fecha no está decidida aún. Se discutía que la Conferencia de Ejércitos Americanos debía quedar siempre en un país. Yo propuse que continuara con esta rotativa. Y se aceptó nuestra ponencia de permanecer cada dos años en un país. Ahora ya sabemos que quien tendrá la sede de la CEA durante los próximos dos años será Argentina.

1994

Enero 19

Reunión sorpresa entre el Presidente Aylwin y el general Pinochet en La Moneda. La reunión comenzó a las 17:00 hrs. y duró 20 minutos.

Como es habitual no hubo información sobre lo tratado, pero se dijo extraoficialmente que el general Pinochet le indicó cuales eran sus próximas actividades y otros temas de carácter institucional.

Biblioteca del Congreso Nacional

EL MERCURIO - Stgo.

Fecha 26 FEB. 1994

Página ...37...

Columna.....5.....

Ubicación del recorte

F 636

MINISTRO DE DEFENSA: —

Rojas Evaluó Positivamente Relación Gobierno-FF.AA.

- Indicó que en este período ha habido sobresaltos y momentos de tensión, pero señaló que siempre han sido superados.

El Ministro de Defensa, Patricio Rojas, comentó ayer que las relaciones entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas durante estos cuatro años, han tenido sobresaltos y momentos de tensión, pero que siempre se han superado.

Rojas formuló estas declaraciones después de entrevistarse al mediodía de ayer con el Presidente Patricio Aylwin, en La Moneda.

Informó que se trató de una reunión de trabajo, antes de finalizar el trabajo en este Gobierno.

Además, el Ministro de Defensa dijo que invitó al Jefe de Estado a una exposición que hará sobre los cuatro años de función, el miércoles 2 de marzo, en el edificio Diego Portales.

Al solicitársele un balance de las relaciones en este período entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas, el secretario de Estado manifestó que "el balance es positivo. Yo me quedo con la

opinión del público y creo que las encuestas señalan que esa relación se ha llevado bien, ha tenido sobresaltos y momentos de tensión, pero siempre se han superado", puntualizó.

En todo caso, afirmó que toda esta gestión deberá ser juzgada con una perspectiva de más largo plazo.

Respecto de su futuro, el secretario de Estado explicó que tiene varias posibilidades. Una de ellas, dijo, es volver a realizar actividades académicas en la Universidad de Chile, para lo cual cuenta con ofertas con el rector de esa casa de estudios, Jaime Lavados.

Otra de las alternativas que maneja es retornar a sus tareas internacionales como consultor en materias científicas, tecnológicas y educacionales, a las que añadiría —aprovechando la experiencia como Ministro de Defensa— los estudios estratégicos.

Biblioteca del Congreso Nacional

Jmer

LA EPOCA

03 MAR. 1994

Fecha

Página

Columna.....

Ubicación del recorte

10
2

763 b

Uniformados: "Fue positivo"

El vicecomandante en jefe del Ejército, teniente general Jorge Lucar, dijo compartir la opinión expresada por el ministro de Defensa, Patricio Rojas, durante su clase magistral, en el sentido que el balance de las relaciones cívico-militares durante su gestión arroja un resultado positivo.

Consultado por la opinión expresada por el secretario de Estado, respecto de que durante el gobierno del Presidente Aylwin se habían superado mutuos recelos entre las Fuerzas Armadas y la civilidad, el comandante en jefe de la Armada, almirante Jorge Martínez Busch, sostuvo que "yo no hablaría de recelos, sino que de diferencias de opinión o de puntos de vista diferentes".

Sobre la fórmula recomendada por Rojas para que los problemas por violaciones a los derechos humanos se solucionen mediante una combinación de verdad, justicia y prudencia, el jefe naval señaló que en esa materia "siempre planteo un problema que es el cumplimiento de los deberes".

"Si los deberes están cumplidos, por una ética y moral bien definida, no debe haber violaciones a los derechos humanos.(...) El mayor respeto asegura los derechos de las otras personas", agregó.

El comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general (A) Ramón Vega, calificó la clase magistral del ministro de Defensa como "un discurso muy realista que resume la política que ha tenido el gobierno en materia de Defensa" y que es necesaria para mantener unas Fuerzas Armadas "vigentes".

Biblioteca del Congreso Nacional

EL MERCURIO - Stgo.

Fecha 13 ENE. 1994

Página15...

Columna...3.....

Ubicación del recorte

F 63 b

Próximo Ministro de Defensa:

Pérez Yoma Destaca Positivos Vínculos de Gobierno y FF.AA.

- Tras su primera reunión de trabajo con el titular de la cartera, Patricio Rojas, el próximo ministro indicó que estas relaciones "van en franca mejoría, cada vez más normales e institucionales, después de pasar un período de anormalidad".
- Explicó que no existirán "baches de continuidad" en esa secretaría de Estado.

El futuro titular de Defensa, Edmundo Pérez Yoma, señaló ayer que las relaciones entre el Gobierno y las Fuerzas Armadas pasan por un "período extraordinario", al concluir su primera reunión de trabajo con el ministro del ramo, Patricio Rojas, en la sede de dicha repartición gubernamental.

"Estos vínculos van en franca mejoría, cada vez más normales e institucionales, después de pasar un período de anormalidad. En este momento los podemos considerar, realmente, como extraordinariamente buenos", señaló.

También explicó que no existirán "baches de continuidad" en la secretaría de Defensa, por su asunción como nuevo titular.

Pérez Yoma concurrió al piso 22 del edificio Diego Portales faltando pocos minutos para las 11.00 horas, lugar donde fue recibido por Rojas.

El encuentro forma parte del proceso de traspaso de las responsabilidades gubernativas de las distintas reparticiones públicas, que debe culminar el próximo 11 de marzo y que han estado realizando los funcionarios del actual Gobierno con sus sucesores recién nombrados por el Presidente electo, Eduardo Frei Ruiz-Tagle.

Antes de la reunión, el Ministro de Defensa recordó que durante el Gobierno de Eduardo Frei Montalva, él había recibido la cartera del Interior de manos de Edmundo Pérez Zujovic. "Ahora se producirá la curiosidad que

yo le entregaré este ministerio a su hijo", apuntó.

La primera etapa del encuentro se prolongó por espacio de una hora, tras

(Continúa en la página C 4)

Pérez Yoma Destaca Positivos Vínculos

(De la página C 1)

la cuál Pérez Yoma conversó con los medios de prensa. Posteriormente, la reunión se prolongó durante la tarde.

El futuro ministro aseveró que durante el encuentro analizaron en forma muy sumaria los temas pendientes del ministerio y las actividades que desarrollarán de aquí en adelante. "Llegamos a un acuerdo para trabajar durante los meses de enero y febrero en el traspaso de la cartera", acotó.

Pérez Yoma comentó que también concurrió a saludarlo el Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, vicealmirante Jorge Patricio Arancibia, con el cuál sostuvo una breve, pero muy grata y productiva conversación.

Puntualizó que no se referirá a ningún tema contingente durante este período, hasta que asuma con propiedad su nuevo cargo.

En cuanto a cómo esperaba que fueran las relaciones con el general Augusto Pinochet, sostuvo que lo conoció hace pocos días cuando lo fue a visitar a su casa, y que esperaba tener con él, "las relaciones que correspon-

den entre un Ministro de Defensa y el Comandante en Jefe del Ejército".

Informó que en los próximos días sostendrá entrevistas con el Comandante en Jefe de la Armada, almirante Jorge Martínez Busch: el Director General de Carabineros, Rodolfo Stange, y el Director de Investigaciones, Héctor Mery.

Calificó la labor del ministro Rojas, durante los últimos cuatro años como "extraordinariamente positiva" y que se demuestra en el hecho que el entregará una secretaría totalmente normalizada.

"Creo que en el futuro va a ser muy reconocido por su trabajo", señaló.

Pérez Yoma adujo que la única diferencia entre la gestión de Rojas y la suya, estará en el matiz personal. "Lo más importante es que aquí va a existir una gran continuidad y no habrá ningún quiebre, lo que va a ser una gran ventaja tanto para las FF.AA. como para el ministerio y el país".

El Gobierno ha debido superar una serie de roces puntuales con el Ejército.

El 19 de diciembre de 1990, antes de cumplirse un año de la administración de Patricio Aylwin, la institución castrense realizó un acuartelamiento de todas sus unidades a lo largo del país, el cual sólo fue desactivado a primeras horas del día siguiente.

Tras el denominado "ejercicio de enlace", el general Pinochet sostuvo un encuentro con el Jefe de Estado donde, se sostuvo, le habría manifestado su molestia por los continuos requerimientos del Gobierno en contra de personal militar involucrado en casos de derechos humanos.

El 28 de mayo último se produjo un nuevo acto de protesta por parte de la institución castrense, en el denominado "boinazo", mientras el Jefe de Estado realizaba una gira por los países del norte y este de Europa.

En esa oportunidad todo el personal del Ejército recibió la orden de vestir sus tenidas de combate y el edificio de las Fuerzas Armadas fue rodeado con personal de unidades de comandos y paracaidistas.

Esta acción fue motivada, según trascendió con posterioridad, en el excesivo retraso del Ministerio de Defensa en el despacho de normas referentes a la institución.

Una de las consecuencias de ese hecho fue la salida del Subsecretario de Guerra, Marcos Sanchez, y su reemplazo por Jorge Burgos.

En otro plano, Edmundo Pérez Yoma se refirió a la dependencia de Carabineros e Investigaciones de Chile.

Señaló que ambas entidades siguen dependiendo del Ministerio de Defensa, pero que existe un proyecto para que pasen al Ministerio del Interior, que se deberá concretar de acuerdo a lo que estime el Presidente de la República.

Con respecto a la designación de los subsecretarios, manifestó que constituye una atribución exclusiva del futuro Primer Mandatario. Agregó que personalmente cree que ese tema quedará resuelto una vez que termine el período de convalecencia de Eduardo Frei.

F63.8

~~EDITORIAL~~

Las relaciones con las FF.AA.

El requisito principal para hacer un balance de la evolución de las relaciones cívico-militares en estos cuatro años es, por cierto, no olvidar el punto de partida y cuáles eran las expectativas planteadas en aquel momento.

Las mayores aprensiones, dentro y fuera de Chile, acerca de cuál iba a ser la suerte del proceso de transición democrática, se relacionaban naturalmente con la capacidad que tendríamos como nación para superar los traumas del pasado. El Presidente Aylwin asumía el mando en circunstancias inéditas en nuestra historia, con la tarea de encabezar la reconstrucción de la convivencia en libertad, pero en un contexto constitucional que imponía evidentes limitaciones a las atribuciones tradicionales del Primer Mandatario en el terreno militar. El capítulo de las violaciones de los derechos humanos era, desde luego, el más complejo de tratar. Además, la permanencia en la comandancia en jefe del Ejército de quien había gobernado durante 16 años daba pie para suponer que se abriría un período de agudos conflictos.

Los augurios de hace cuatro años deben confrontarse con la realidad de hoy. El país ha pasado por momentos de tensión, pero en ningún caso de la envergadura que podía suponerse en 1989; no ha habido riesgos de involución política, las instituciones democráticas se han consolidado, y las FF.AA. se han ido concentrando paulatinamente en sus funciones profesionales.

El gran cambio producido en este período ha sido la creación de un nuevo clima social, cultural y político, cuyo rasgo distintivo es la voluntad de la inmensa mayoría de los chilenos de no repetir las malas experiencias

de la intolerancia y el espíritu de guerra. El consenso principal ha sido la disposición de vivir en paz y libertad. Los hombres de armas seguramente pueden apreciar hoy en sus propias vidas la profundidad del cambio que ha tenido lugar en nuestro país.

No le faltan razones al ministro de Defensa, Patricio Rojas, para hacer una evaluación positiva de su gestión. En un área particularmente delicada, en donde abundaban los celos, hoy se puede hablar de un nuevo *modus vivendi* entre civiles y militares. En la ceremonia realizada el miércoles pasado en el edificio Diego Portales, el ministro resaltó el restablecimiento de la interlocución cívico-militar como parte substancial del proceso de reconciliación. En su opinión, los ciudadanos hoy expresan confianza hacia las instituciones armadas, a las cuales no ven como un obstáculo para el sistema democrático.

Es justo reconocer que las FF.AA. han hecho una importante contribución al éxito de la transición. De alguna manera, han vivido también su propia transición, adaptándose más rápidamente de lo que muchos pensaban a las nuevas circunstancias. Quedan, sin duda, asuntos pendientes en cuanto a despejar cualquier confusión acerca del rol que les corresponde a las instituciones armadas en un régimen democrático. En todo caso, ahora el terreno está abonado para que los cambios que haya que abordar recojan del mejor modo las inquietudes de los militares y fortalezcan su integración con el resto de la sociedad. Del mismo modo, los temas de la modernización de las FF.AA. y el gasto militar hoy pueden abordarse en un clima de confianza entre las autoridades políticas y los militares, atendiendo en primer lugar los intereses nacionales.

Fecha

09 MAR. 1994

Página ... 3A

Columna ... 1

F 63 b

Ubicación del recorte

Defensa Nacional

El Ministro de Defensa Nacional, Patricio Rojas, dio cuenta de su gestión y expuso algunas reflexiones sobre el futuro de las instituciones armadas. En la referida ocasión, el secretario de Estado se extendió sobre la política de defensa, la estructura orgánica de las Fuerzas Armadas, la acción conjunta, el gasto militar, los trabajos por la paz, los vínculos internacionales castrenses, el papel del Ministerio de Defensa, la interlocución cívico-militar y las experiencias en su desempeño en el cargo. Aunque se discrepe de algunos planteamientos y otros se compartan, ellos contribuyen al debate público sobre la política de defensa.

Uno de los aspectos más relevantes de la exposición comentada es el referente a la relación institucional cívico-militar, sobre el cual, en opinión del ministro Rojas, "nadie podría discutir que el balance final es ampliamente exitoso".

Este testimonio desmiente categóricamente las prevenciones que se alimentaron al comienzo del período. Entonces fueron muchos los que vaticinaron tensiones que afectarían seriamente la estabilidad democrática. Estas erradas apreciaciones carecían de confianza en el futuro del país y desconocían la elevada responsabilidad de las Fuerzas Armadas y de las autoridades políticas. En ocasiones los presagios servían de justificación para intervenir en la organización y en los mandos uniformados. También la exageración de los riesgos fue utilizada para crear un indebido ambiente de enjuiciamiento a las instituciones armadas, motivado por su gestión en el gobierno anterior. Tales críticas desconocían sus aportes históricos a la República, y los más recientes a la modernización económica, política y social que han creado oportunidades de bienestar y condiciones propicias para la plenitud democrática. El Ministro de Defensa Nacional sostuvo, basado en su experiencia de cuatro años, que hoy se "justifica la percepción ciudadana de confianza en sus Fuerzas Armadas, así como su vi-

sión de que éstas no constituyen un obstáculo para el sistema democrático". Del prejuicio contrario surgieron los conflictos, que fueron sorteados dentro del orden democrático, resguardando los intereses superiores y permanentes de la nación.

Las soluciones a los desencuentros se debieron en gran parte al patriotismo, prudencia y habilidad del Presidente de la República y del Comandante en Jefe del Ejército, quienes no se dejaron arrastrar por las presiones políticas y, en aras del bien común, desestimaron diferencias del pasado. También contribuyeron significativamente al buen término de estos tropiezos los presidentes de las Cámaras legislativas, los otros Comandantes en Jefe, determinados dirigentes políticos, el Ministro del Interior, el Secretario General de Gobierno y quien se desempeñó hasta fines del año pasado como jefe del Comité Asesor del Comandante en Jefe del Ejército.

Sin embargo, la base del entendimiento es el compromiso compartido de la ciudadanía y de las Fuerzas Armadas con el Estado de Derecho que ellas contribuyeron a restablecer. Además, una lección que resta del período transcurrido es que el respeto a la legalidad se favorece con el respeto a las instituciones nacionales y con la lealtad entre quienes las dirigen.

El país cuenta con instituciones castrenses profesionales y capacitadas para garantizar la integridad, soberanía y seguridad del país. Esos valores y los principios que inspiran a los hombres de armas han sido fundamentales, trascienden a situaciones políticas contingentes y, por lo mismo, deben respetarse y aprovecharse en la integración de todos los sectores nacionales.

El nuevo Ministro de Defensa reforzará los lazos con los militares; su capacidad organizativa y el crédito de que goza auguran un buen trabajo en conjunto con las instituciones castrenses.



Gonzalo Mizala

Los "nuevos" anunciados para Chile por el Presidente Eduardo Frei no

sólo han significado otro estilo de gobierno, sino que nuevos aires en las relaciones entre el Ejecutivo y las Fuerzas Armadas, en especial entre el Ministerio de Defensa y el Ejército.

La vinculación y aproximación del titular de esa cartera, Edmundo Pérez y la institución castrense han mostrado un vuelco en relación a lo difícil y complicados que fueron los contactos de su antecesor, Patricio Rojas.

La prueba más contundente fue dada ayer cuando el ministro P... acompañado del subsecretario de Guerra, Jorge Burgos, concurrió al Estado Mayor General del Ejército, accediendo a una invitación del comandante en jefe de esa rama de la Defensa, general Augusto Pinochet.

Honores militares recibieron al secretario de Estado a su ingreso al edificio de las "Fuerzas Armadas" -el mismo que Patricio Rojas no pisó en cuatro años-, antes de ser recibido por el general Pinochet en sus oficinas para conversar privadamente por algunos minutos, tras lo cual se dirigieron al noveno piso, donde se ubica el Estado Mayor.

Los ocho generales que componen esa vital instancia del Ejército le fueron presentados al ministro de Defensa, para enseguida dar inicio a una serie de exposiciones, la primera de las cuales estuvo a cargo del jefe subrogante del Estado Mayor, general Ramón Castro, puesto que su titular, general Riech... Quaa se encuentra en con... de servicio en el extranjero.

De acuerdo con analistas especializados, las presentaciones deben haber apuntado al estado actual del Estado Mayor, sus funciones generales y las cuatro específicas del mando, es decir Personal, Inteligencia, Operaciones y Logística.

Con respecto a las dos últimas direcciones, los encargados de exponer fueron los generales a cargo de las mismas, Jorge Lagos y Carlos Krumm, respectivamente. Otro tanto hizo en lo relacionado con la primera de ellas, su responsable titular, el general Castro.

Según estimaciones de

Análisis Político:

Nuevos Aires en Vínculo Gobierno-Ejército

- Ellos quedaron demostrados ayer cuando por primera vez el ministro de Defensa, Edmundo Pérez pisó el edificio de las "Fuerzas Armadas", cosa que su antecesor no hizo.
- Secretario de Estado escuchó exposiciones sobre el funcionamiento del Estado Mayor General del Ejército y luego almorzó con los integrantes de esa instancia militar.
- En horas de la tarde el general Augusto Pinochet encabezó una junta extraordinaria del cuerpo de generales para definir el Alto Mando 1994, decisión pospuesta desde diciembre.

especialistas, es muy probable que el ministro Pérez haya recibido además información referida a los que se denominan los planes de guerra del Ejército, antecedentes clasificados como secretos.

Oficialmente se dio a conocer que el ministro de Defensa y el subsecretario Burgos habían recorrido posteriormente el edificio, para enseguida asistir a un almuerzo en el que el general Pinochet obsequió a su invitado el libro "Distribución Geográfica de las Unidades del Ejército de Chile".

"Estas relaciones se marcan dentro de una legalidad vigente y pretendemos que cada vez se intensifique más", comentó el ministro al término del encuentro, acotando que su relación con el general Pinochet es la que debe haber entre el titular de Defensa y un comandante en jefe.

En todo caso anticipó que este tipo de reuniones se irá repitiendo en su ejercicio.

El secretario de Estado también anunció que las FF.AA. precisan de presupuesto "razonable" que garantice la adecuada defensa del país, aunque dijo que el tema no había sido abordado en la oportunidad. "No entramos en este tipo de cosas tan contingentes", comentó, acotando que en todo caso había disposición de ambas partes para discutir "cualquier cosa".

LAS SEÑALES

Sin dudas, y más allá de la visita del titular de Defensa a las dependencias del Ejército, lo que quedó en evidencia es la disposición de la institución y sus mandos, y de las nuevas autoridades de gobierno, de llevar las relaciones por cursos distintos a los de la administración Aylwin.

Ello se evidencia, según fuentes confiables, en la pre-ocupación -hasta por el último detalle-, que el propio general

Pinochet puso para recibir a Edmundo Pérez. Además, están las otras muestras de días recientes, tanto en gestos físicos como declaraciones no confrontacionales del jefe castrense.

No en vano en algunos círculos se habla del "fin de la era Rojas" en la política militar de la Concertación, que dio paso a una gestión que califican de terciopelo. "Su característica es la fina complejidad de su tejido, la suavidad de su

textura y, finalmente, la tersura de su dinámica", comentan.

Tanto el Presidente Frei como el ministro Pérez han asumido la significación e inevitabilidad de la continuación del general Pinochet al mando del Ejército y su ascendencia sobre la institución.

Los resultados de estos nuevos aires de los nuevos tiempos están aún por verse, pero se evalúan con confianza y tranquilidad en ambos sectores.

Por lo pronto, los primeros aprontes podrán apreciarse en las horas venideras, puesto que en la tarde de ayer (a partir de las 16 horas), el general Pinochet encabezó una junta extraordinaria del Cuerpo de Generales con el fin de conformar definitivamente el Alto Mando institucional, congelado desde diciembre pasado.

Cabe recordar que en ese mes se produjo la renuncia del general Jorge Ballerino y posteriormente se verificó el retiro

del general Guillermo Letelier. Cabría esperar entonces un ascenso a mayor general y al menos otros dos de brigadieres al grado de brigadieres generales.

La junta del generalato tiene como objetivo el proponer y/o aprobar ascensos y retiros de la institución. Ambas cosas pudieron haber ocurrido en el citado encuentro en el que también el jefe castrense puede haber ratificado o modificado las destinaciones que en noviembre asignó a los generales a su mando.

Lo que sí cabe pensar, es que si bien pueden haber sorpresas para la opinión pública, ellas no lo serán para las nuevas autoridades de Defensa, con las cuales el general Pinochet conversó el tema.

CONCESIONARIOS:

ZONA NORTE:

Arica: Cp

Hijos

2314r

S.A.

Am

Cl

2

E

L

C

C

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1

1